ORFEÓ
CATALÀ

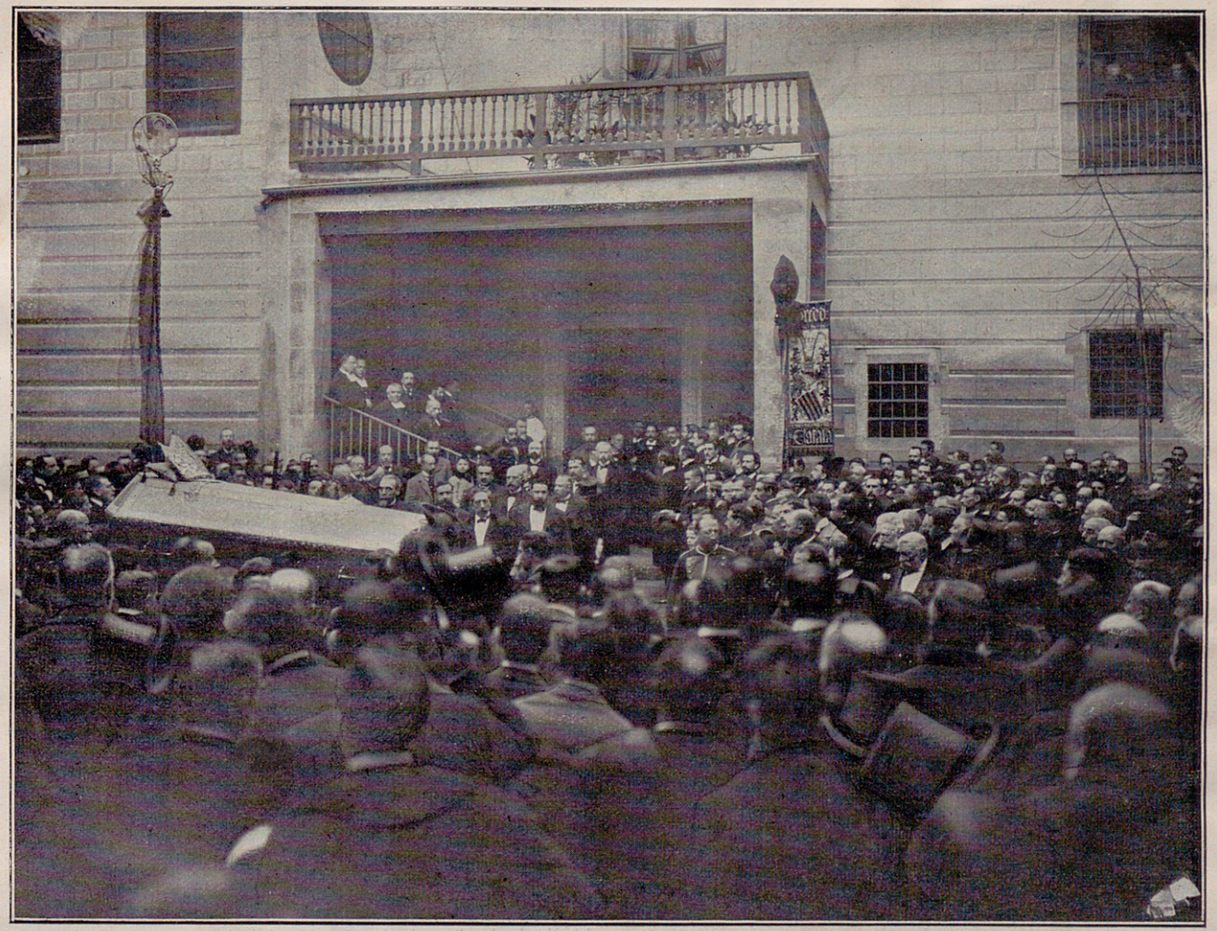
1901-1903

1901-1903

ORFEÓ CATALÀ

Hispania 15/1 Est.

ENTIERRO DEL DOCTOR MORGADES



El cortejo fúnebre al salir del palacio episcopal

L'ORFEO CATALA AL LICEU

LLUÍS Hoctor Berlioz, autor de la missa de Requiem que'ns han donat á conéxer per primera vegada en lo gran Teatre, va néxer en la Cote-Saint-André lo 11 de desembre de 1803, y va morir á París lo 8 de mars de 1869. Sa imaginació exaltada á la que va donar sempre llarchs axamples feu que dexés la carrera de metge, malgrat la oposició dels seus pares, per á estudiar la música, veyentse obligat per á guanyarse la vida, puix que son pare va suprimirli la pensió anyal que li passava, á cantar com corista en lo Institut dramátich.



LLUIS HECTOR BERLIOZ
NAT EL 11 DESEMBRE DE 1803.
† EL 8 DE MARS DE 1868.



En 1830 la seva *Cantata Sardanapal* li va valer lo primer gran premi de Roma; estant en aquella ciutat va escriure les ouvertures *Rey Leur* y *Rob-Roy;* lo poema sinfónich ab cant *Lelio* y una missa en la qual M. J. Tiersot hi ha trovat los primers croquis del célebre *Tubamirun* del Requiem. *La Condempna del Faust, La Infantesa de Cristo, Romeu y Julieta, Lo Carnaval de Venecia* y moltes altres obres musicals escrigué Berlioz,peró la que ell prefería sobre totes, es la gran *Missa de Requiem,* puix en una carta del 11 de janer deya: Si deguessen cremar totes les meves obres, menys una, es per la *Missa de Requiem* que demanaría gracia.

Berlioz,-fundador de la música descriptiva, ó millor dit programática, quals principis fonamentals avuy son ja admesos, té'l gran mérit de haver inspirat á l'art de la orquestació una nova vida.

Al Orfeó Catalá, que compareix tot seguit allá hon se tracta de fer art de debó y als mestres Nicolau y Millet, hem d'agrahir una vegada més tots los entussiastes de la bona música que haguém pogut admirar les belleses del *Requiem.*

No creyém aquesta ocasió oportuna per á explicar als nostres apreciables llegidors qui es l'Orfeó Catalá, y qui son los celebrats mestres, nostres compatricis En Nicolau y En Millet, ni molt menos creyém que vingui á tom explicar los mérits del un y dels altres contrets en públiques lluytes del art que han valgut á tots honrosos premis y franques felicitacions de compatricis y forasters.

Al reproduhir en aquestes planes la patriótica senyera de aquella institució y los retratos dels celebrats mestres que dirigexen los actuals concerts del Liceu, ho fem sols pera que servexi d'aplauso y d'estímul á la vegada, per á que seguexin travallant per l'art catalá, qu'es lo guayta avansat de la renaxensa de la nostra terra.



Durant los concerts actuals, hem vist al Orfeó correcte y segur en tots los números; la orquesta ajustadíssima y En Nicolau encertat en la direcció, marcant clara y enérgicament entrades y compás per á dursen la intenció d'aquella gran massa coral y instrumental, fent que'ls dos concerts donats fossen dos éxits grandiosos, y que demanés lo públich varies vegades al prosceni als mestres Nicolau y Millet, per á tributárloshi xardorosos y espontanis aplaudiments.

Ben segur que en los demés concerts anunciats passará lo meteix, puix á més d'estar formats d'un triat repertori En Straus, altra novetat estrangera de la que pensém ocuparnos á la seva hora, dirigirá lo tercer y quart.

Devém, donchs, los entussiástes de la bona música y aymants del bon nom de nostra terra, assistir á tots los concerts qu'en la present Quaresma donará lo benemérit y may prou celebrat «Orfeó Catalá», en lo Gran Teatre del Liceu, per á donar axís una nova y elocuent prova de la nostra adhesió á tots aquells que tant se desvetllan y travallan per á enaltir lo bon nom artístich de Catalunya, que es la fita hon tots los que'ns preciém de bon catalans devém enmenar nostres passos.

G.



LOS MTRES. NICOLAU Y MILLET.

La Renaixensa 1er Concert
25 febrer 1901.

—Anit s' efectuá en lo Liceo 'l primer concert de la temporada.

Se cantá la *Misa de Requiem* de Berlioz, prenenthi part l' «Orfeó Catalá» y una numerosa orquesta, baix la direcció del mestre Nicolau.

De dita famosa obra se n' havían executat los principals números en lo Palau de Bellas Arts fa poch temps, quins trossos produhiren millor efecte anit gracias á las condicions acústicas de nostre gran teatre. Degut á aquesta causa, 'l públich se pogué fixar en las moltas bellesas que conté la obra. Pogué apreciar ab tota claretat lo travall de las veus, travall que pren gran reals ab las espléndidas combinacions de la orquesta, de las que hi han ben pochs exemples en la música relligiosa.

La circunstancia d' haver parlat extensament de la cita *missa* en altra ocasió 'ns relleva de ferho are, sols dirém que 'ns refermém en lo que escriguerem á propósit de son mérit, afegint que 'ls números que 'ns eran desconeguts, y per tant interpretats anit per primera vegada, completan ben be la obra del mestre francés. Executantse íntegra la *missa* se nota la atenció que posá l' autor en produhir combinacions apropósit pera ilusionar al auditori. Axó es lo que 'l portá á produhir efectes devegadas massa teatrals. Lo *Lacrymosa*, per exemple, un dels trossos que ho son mes, pel carácter de sa melodía á la italiana, y per la manera d' estar orquestat va precedit d' un número á veus solas d' extraordinaria bellesa, á bon segur escrit en aquesta forma pera que ressaltes més l' efecte del *Lacrymosa*.

La obra obtingué una interpretació excelent, essent demanada la repetició del final del *Lacrymosa* y 'l *Hosanna*.

Lo mestre Nicolau fou ovacionat al final dels números principals.

Per indisposició del tenor que havía de cantar lo *Sanctus*, s' encarregaren d' interpretar la citada part varis coristas al unissono.

Estreno del Liceo
Diari de Barcelona
25 febrer 1901.

—Los conciertos de la temporada de Cuaresma en el Gran Teatro del Liceo se inauguraron anoche con la ejecucion de la gran «Misa de requiem», de Berlioz, bajo la direccion del reputado Mtro. D. Antonio Nicolau.

Esta composicion, duramente censurada por algunos cuando se dió á conocer y aun durante largo tiempo despues, ha llegado á nosotros conservando todas sus cualidades, y aunque han transcurrido desde entonces tres cuartos de siglo, produce hoy toda su impresion cuando otras obras contemporáneas suyas, aun de las mas celebradas, hace tiempo que cayeron en el olvido mas completo. Y es que tal vez no haya ninguna obra de Berlioz que mejor dé idea de las dotes eminentes de aquel genial artista como esta grandiosa concepcion, donde si bien es cierto que se notan de vez en cuando caidas de estilo, en cambio se halla animada toda ella de un verdadero sentimiento religioso y tiene momentos de potente inspiracion y de una fantasía estraordinoria.

El «Tuba mirum» es el mas importante y anoche produjo la impresion de asombro que no puede menos de causar aquella esplosion de sonoridad metálica combinada con sin igual atrevimiento y que en la época en que fué escrita debió parecer de una audacia sin precedentes. El efecto se produjo, aunque tal vez hubiera sido mas completo si los cuatro grupos de trompetas hubieran podido colocarse en cuatro puntos opuestos de la sala, como se hace en los templos y como se hizo en el Palacio de Bellas Artes.

Este trozo del «Requiem» de Berlioz constituye un caso aislado entre las demás composiciones hechas por otros maestros sobre el mismo texto. La introduccion instrumental, seguida de la entrada de las voces en unísono, describiendo aquélla con su aparente desorden la escena del último juicio, hicieron prorrumpir al público del Liceo en un aplauso y obligaron á la repeticion del trozo.

El mismo éxito cupo al «Lacrymosa» y al «Sanctus», desarrollado este último igualmente de un modo original, pues en vez de inaugurarse triunfalmente, empieza muy piano y solo en el «hossanna» se desenvuelve en un *crescendo* de un hermoso efecto.

A pesar del carácter teatral que muchos habian echado en cara á esta obra, anoche en el teatro fueron mas los trozos que no resultaron dentro de su ambiente adecuado, que aquellos que lograron despertar todo el interés debido. El «Quœrensme», el «Ofertorio» están impregnados de un hondo sentimiento místico, y naturalmente éste se desvaneció por entero en aquella atmósfera que le era por entero estraña.

El «Requiem» de Berlioz es una obra coral en primer término: el «Orfeó Catalá» tuvo, por lo tanto, una labor difícil que desempeñar: de ella salió honrosamente como de costumbre; algunos pasajes poco seguros, alguna indecision en la espresion, quedaban pronto compensados por el brio, el ajuste y el vigor de los otros. No le faltaron, por lo tanto, grandes aplausos, tributados en primer término á los directores de la sesion, los maestros Nicolau y Millet. La ovacion mayor fué al terminar la segunda parte del programa, cuando, al final del fragmento del «Lacrymosa», vuelve á recordarse el trozo de gran sonoridad instrumental que describe la proximidad del juicio.

La Vanguardia

25 Febrero 1901

GRAN TEATRO DEL LICEO

Misa de «Requiem» de Berlioz

La magnífica «Misa de Requiem» de Héctor Berlioz tiene, en nuestro concepto, dos aspectos completamente distintos.

Alternando en ella los fragmentos de carácter dramático y los de sabor religioso, forma la obra de aquel músico originalísimo, atrevido, de magnificencia poética no saboreada hasta su «Sinfonía Fantástica» y su poema de *La damnation de Fausth*.

Berlioz, creador, es de una imaginación exuberante, de una espontaneidad rarísima y de una extructura atrevida y personal. Es el músico sincero por excelencia.

Y, sin embargo, en su «Misa de Requiem» deja entibiar el brillo de su estilo en los fragmentos esencialmente místicos, y conserva su personalidad en los trozos que podríamos llamar más humanos de su obra.

Así, por ejemplo, el *Kyrie* y el *Dies iræ* son dos páginas de una extraordinaria fuerza dramática.

El *Dies iræ* es soberbio, es de una potencia creadora colosal.

El *Quid sum miser*, es un prodigio de sencillez y parece preparar el ánimo para un sentimiento religioso, que no han logrado sugerir los dos primeros fragmentos de la obra.

El *Rex tremendæ*, es menos original: su factura aparece como italianizada y se aparta algo del carácter sobrio y solemne del *Kyrie* y del *Tuba mirum*.

En el *Quærens me* se acentúa el misticismo que parece solicitado por el autor con algún esfuerzo.

El *Lacrymosa* es el fragmento de mayor unción religiosa, y es el menos característico de Berlioz.

El *ofertorio* produjo grandioso efecto, porque es un fragmento tan grandioso como el *Hostias*, aunque en este último las voces se mantienen más nutridas y más homogeneas.

El *Sanctus* es un fragmento que demuestra más talento que expontaneidad. Es de efecto falible el final, pero es efecto de sonoridades, no de sentimiento. No subyuga el ánimo como la oración palestriniana.

El *Agnus Dei* tiene momentos, como el final, de una sobriedad magnífica. Compendia bien el carácter de la obra y deja en la mente y en el corazón un efecto de solemnidad que invita á «pensar alto y sentir hondo».

En conjunto, con ser tan hermosa la «Misa de Requiem», no es su obra más personal: no se hicieron con sus armonias las soñadas parihuelas que llevaron á Berlioz á la inmortalidad y á la gloria artística.

La ejecución que cúpole anoche fué correcta, adoleciendo de falta de color, pues estuvo matizada con discreción, pero no con entusiasmo.

Fueron repetidos el *Lacrymosa* y el *Sanctus*.

M. J. B.

Las Noticias
1 — 26 Mars 1911

Crónica musical

Una vez en posesión de la técnica precisa, todo compositor puede producir obras como la *Misa de Requiem* de Berlioz, que llenó todo el programa del primero de los diez conciertos organizados en el Liceo, y que tuvo lugar en la noche del domingo.

Existen en arte medios conocidos para obtener ciertos efectos, y el empleo de ellos constituye, con frecuencia, todo el valor aparente de determinadas obras.

Mas sucede algunas veces que la habilidad es tal, que á primera vista cree uno descubrir sinceridad en donde realmente sólo impera el artificio.

De ahí la acogida que merecen á los públicos buen número de obras falsas, tales como el *Requiem* de Berlioz, en donde domina el cálculo, y en donde las cualidades accesorias vienen á sustituir aquello que únicamente da á una obra el derecho á vivir: el sentimiento del autor que, á través de ella, responde al de los otros hombres ó lo despierta.

Cuando la impresión producida es sólo excitación nerviosa, cuando la ausencia de lo esencial es manifiesta, cuando, en una palabra, se descubre el vacío á pesar del esplendor de que se le rodea, puede decirse que la obra no responde á nada elevado, y que, artísticamente considerada, no es buena.

Como no tratamos ahora de analizar, sino de dar solamente una apreciación de conjunto, no podemos hablar de las diversas partes de esta Misa.

Que algunas, tratadas con maestría, producen un excelente efecto, lo reconocemos de buen grado.

Por momentos, gracias á felices combinaciones, hasta llega á creerse en una emoción real; mas hay que desconfiar de ella, porque sólo es una apariencia.

La emoción profunda, verdadera, se echa de menos en esta obra de vastas proporciones.

A pesar de la suma de trabajo que representa, á pesar del nombre glorioso de su autor y á pesar de la fama que pueda gozar en el mundo, debemos, en conciencia, colocarla entre las que no dejarán huellas, pues nada han hecho revivir en torno suyo.

He aquí por qué creemos que conviene dejar de lado, una vez más, los respetos no sentidos y que sirven únicamente para hacer prosperar las adulteraciones artísticas, —aunque sea por breve tiempo,—y para debilitar, por vanas consideraciones y por condescendencias, la poca ó mucha fuerza que poseemos, para combatir lo que merece ser combatido, y para admirar lo que encontremos digno de admiración.

Sea lo que fuere lo que pensemos y hayamos dicho de la *Misa de Requiem* de Berlioz, aprovechamos la ocasión de haberla ejecutado en el Liceo, para observar que va siendo muy corriente en los conciertos el dar á conocer todos los géneros de música, sin tener en cuenta muchas veces las condiciones especiales que requieren.

Cierto que esta Misa produciría un efecto muy distinto en el interior de un templo; este efecto no resultaría quizás mejor; pero tendría al menos la ventaja de ser el que el autor se había propuesto.

La orquesta del Liceo y los coros del *Orfeó Catalá*, á quienes deseamos aplaudir en otra ocasión, obedecieron á la inteligente batuta del maestro Nicolau.

Luis E. Pujol.

25 Febrer 1897

Gazeta de teatres

LICEU

Primer concert de Quaresma

Després del éxit que l'any passat obtingué aquella serie de concerts, com la que ahir comensá en nostre Gran Teatre, era natural que s'intentés una repetició en condicións semblants que, com allavors, cridés als entussiastas de la bona música á las deu audicións anunciadas. Y la Direcció, pera lograrho, ha posat decidit empenyo en que la exquisida elecció del programa fos l'esqué que captivés als nostres aficionats: tres grans obras s'hi anuncían, de Beethoven, Césaar Franch y Berlioz, (suficients ellas solas pera assegurar l'éxit de l'empresa) altras de novas den Straus, y per torna la vinguda d'aquet gran mestre á dirigir tres concerts. Es á dir, un devassall de promesas que's convertirán en realitats intervenintlhi en Nicolau y en Millet que, al cap de vall, sempre han sigut aquí els que han tret las castanyas del foch encara que algún cop s'hi hagin cremat els dits.

La empresa, justificant no ser lletra morta lo que prometía en els cartells, ha comensat la seva tasca per l'audició completa de la «Missa de Requiem», de Berlioz, en la que l'Orfeó Catalá hi pren una part tan importánt com la mateixa orquesta. Ja'n coneixían els quatre números executats en una festival al Palau de Bellas Arts, peró, fos per las condicións antiacústicas de la gran sala, ó per insuficiencia d'ensajos, es el cas que no va produirnos l'efecte que n'esperavam. Es per aixó qu'estavam desitjosos de sentirla en altre lloch apropósit á retenir y fondre en armónich conjunt las veus ab l'orquesta, y el Liceu compleix ben bé la nostra pretensió.

Si després d'una primera audició pot aventurarse algún judici, diriam qu'en Berlioz al compondre aquet «Requiem», se deixá portar per una necessitat (qu'en aquella ocasió era per ell de mort ó vida), la d'agradar á tothom, y aquet tothom en el temps en que fou feta equivalía á una renuncia de la manera de fer que li era més propia. Berlioz mateix, en sas «Memorias», confesa haver compost aquesta «Missa» ab gran precipitació y aquesta podria ser la causa principal de la desigualtat qu'en ella's nota, ó bé, y es lo más provable, que procurant nadar entre dos aygnas, retingués del seu art únicament l'idea, sense estremarla, vertintla d'una manera accesible á l'época. El solo de tenor ab que comensa'l «Sanctus», es inspirat y de bona tendencia y s'aguanta encara en el fugat, más á la repetició del tenor s'hi juntan uns toquets de caixa y platerets sense motiu, que ho desgracían tot, acabant de la manera más ignoscent, tal com ho haurían fet qualsevol dels seus confrares. El «Tuba mirum» mateix, imposa pel soroll y l'atreviment del metall, peró, acabat, no deixa cap sentiment del terrible cataclisme; dualisat fredament no's veu plé, peró es d'efecte pera'l gros públich. El de Franca, quan s'estrená, va posarho als núvols, que era tot lo que volia Berlioz. El «Lacrymosa» té igual cayguda. L'efecte teatral del conjunt de chor y orquesta va aixamplantse com en els concerts de las óperas, desenrotllant un tema, per cert más profá que religiós, y l'espetech no hi falta. Tot hi está tractat, no obstant, ab gran coneixement de la técnica musical juganthi admirablement el metall del qual n'ha sigut sempre un gran mestre pera treuren bons efectes.

Schumann digué del «Orfertori»: «Cet offertorium surpasse tout», y en efecte, com á mida, com á orquestació, y com á inspiració es, de tots els números, el millor de l'obra, sense haverhi tantas convulsións, ni ampulositats; y l'altre fragment, «Hostias», recorda molt bé els clássichs, modo de fer sever que's diferencia notablement d'altres fragments que havém mencionat, y que enteném allunyan á son autor del veritable art, pel que tant va treballar en Berlioz.

Peró la «Missa» responía perfectament al encárrech, que rebé quan la va compondre. Era «Requiem» de «festival» de gros públich. A n'aixó s'hi ajustá perfectament, se guanyá l'atenció de tots, al profá l'enlluerna ab la brillantor de certs passatges, y al técnich l'hi ensenya secrets d'orquestació que demostran la gran trassa y geni de que disposava. Ens figurém la sorpresa que devía causar el seu estreno á París.

Aquí á Barcelona, succehí lo qne no podía esperarse d'una primera audició. La dificultat d'apreciar lo más espés, es causa de que l'orella se fixa tan sols l'intensitat del só, y más s'hi aplica quant más l'ajuda la vista per l'atenció al gesto y moviment de las massas, en passatges de gran registre. Aixís el «Tuba mirum» y Lacrymosa» van esser rebuts ab aixordadors picaments de mans. La grandiositat de só va emocionar á tot el públich, que no callá fins que's repetí l'última. En cambi, el mateix públich no's doná compte del «Ofertori», el fragment más capdal de tota l'obra, deixantlo passar sense mostrar desitjos de tornarlo á sentir. Contra lo que pensavam, entrá fácilment en el «Sanctus», quin solo de tenor va esser substituit pel unison de cinch ó sis coristas, produint miller efecte, ab no tant compromís: l'auditori, ab insistencia, demaná el bis, consentinthi els executants.

Una obra de las proporcions d'aquesta Missa, hauría sigut, si no impossible, prou difícil de posarse á Barcelona anys enrera, y avuy, si no ens sobran elements, hi han els necessaris pera que's pugan empendre treballs de tal magnitut. L'Orfeó Catalá, que's presta tot seguit y compareix allí ahont se tracta de fer art de debó, fou l'ánima en el concert d'ahir; treballador incansable, se presentá correcte y segur en tots els números, especialment en la fuga del «Sanctus», ahont s'hi dibuixava perfectament la personalitat den Millet.

En Nicolau encertá la direcció y el varem veure com pocas vegadas, marcar clara y enérgicament entradas y compás pera endursen l'intenció d'aquella gran massa coral é instrumental, que no aixís com aixís se domina y's deixa convéncer. Ell y en Millet varen esser demanats varias vegadas al prosceni á rebre els xardorosos aplaudiments de la concurrencia.

Ab una cosa ens va sorpendre el mestre Nicolau, ab la situació en que ha deixat á las orquestas adaptadas. Ell mateix en el Palau de Bellas Arts va colocarlas apartadas en els angles, y ahir estavan pot dirse totas reunidas, perdent forsa l'efecte que Berlioz ne volia treure. També trobém en mala situació la corda, ja que entre las veus y el metall, queda ofegada quant aquells executan. Ens sembla que podría modificarse pera'ls vinents concerts.

Ab la interessant Missa de Berlioz y ab bona entrada, comensa bé l'Empresa dels Concerts de Quaresma al Liceu. Que duri.

U.

2on Concert

Gazeta de teatres

LICEU

Tercer concert de Quaresma

Fá tres anys, si no aném errats, que l'Strauss va presentarse per primera vegada davant de nostre públich, en una série de concerts que organisá allavoras el mestre Nicolau. Aquesta visita motivá el que conegnessim á un dels millors mestres contemporanis y'ns doná ocasió d'admirar el camí que segueix l'art modern d'Alemania al oferirnos duas mostras degudas al seu talent, ens referim al «Don Joan» y á la «Mort y transfiguració.» Si com á director varem admirarli facultats poderosas, en la composició ens deixá sorpresos ab la seva manera atrevida de fer y forma nova que á tot lo seu imprimeix, peró ab tal forsa de concepció que, fins els més tradicionalistas en música, degueren acceptar com á innovador de talla á l'home que aixís componía. Peró el seu poema, estrenat ahir, «Una vida d'Héroe», va tan lluny y deixa tan enrera las duas obras mencionadas, que semblan senzillament una preparació pera ajudarlo á compendre y acostumarnos á tot allò que'ns semblava tan estrany.

Y en efecte, el miracle se va fer, l'obra sugestioná al auditori, y corprés per aquell devassall de nervuda orquestració, entrá dominant la grandiosidad del poema, si no penetrantne el sentit interior, comprenent la concepció extraordinaria, perque la claretat no 's pot, es impossible, buscarla en certs passatges ab una sola audició. Hi han acorts tan atrevits que, per un altre que no fos Strauss, se consideraría temerari donarlos ab aquella cruesa al públich. Hi han moments en que's contrarien las cellas davant las imatges de repulsió y despreci (Els Antagonistas), per ell creadas tant al viu; altras en que un s'aixeca dominat per l'amplitut dels temas del Héroe y de la suau y benigna calma ab que's cambía al final de la vida; notas enérgicas, passatges violents d'instrumentació assombrosa ab oposició de tons, quin contrast esplican en el combat l'irresistible empenta del home superior en contra els miserables corchs de tot lo gran.

En tota l'obra hi campejan hermosos motius que, pera assaborirlos, cal coneixerla íntimament, perque sa grandiosa combinació hi ha ocasions en que atordeix y no poden guardarse en la memoria més que fent un gran esfors. Aquet género de música porta la dificultat máxima, no sols en el seu medi d'expansió, sinó que també en el d'execució, y després d'haver sentit *Una vida d'Héroe* ja no estranya l'oposició que algunas orquestas d'Alemania han fet á n'aquesta obra, declarantse impotents pera executarla. El terrabastall de sons y dissonancias que en el moment de la lluyta apareixen tumultuosament, son capassos de rendir á l'orquesta millor organisada, y cal admirar, donchs, á la dels Concerts del Liceu, que no ha reculat davant de tanta dificultat.

L'Strauss no guarda absolutament cap respecte á la tradició, és un verdader trasformador, pren y deixa els instrúments del modo que millor l'hi sembla pera lograr els efectes d'armonía que's próposa, sense miraments ni contemplació; fa cantar á la corda al unísono; per cert un tema forsa brillant, á l'octava alta y no hi perdona els violoncellos ni contrabaixos. La frase de violí, que gradualment va apareguent més apassionada, es també una forma nova de exposició, y ab seguretat un martiri pel executant en presència de feyna tan endiastrada; y d'aytal compromís, que la part en que intervé el violí sofriría gran pérdua si aquet no guardava la serenitat necessaria, En Rocabruna cuidá de l'interpretació ab un carinyo que may alabarém prou, sencer fins acabar, sense la més petita vacilació. L'hi enviém la nostra més coral enhorabona.

Confessém ingenuament las angunias que, pel mestre varem passar, al iniciarse las primeras notas del combat; la trevalla es tan gran, que hauríam volgut no tenir orellas, abans que sentir las protestas dels pobres d'esperit; mes repetim y fem constar la satisfacció inmensa que sentirem quan al acabarse'l poema tinguè l'Sstrauss de presentarse fins á cinch ó sis vegadas, pera rebre l'ovació que de tot arreu del Liceu se li feya. L'éxit fou inmens; «Una vida d'héroe» ben compresa, dona als barcelonins un nivell de cultura musical forsa enlayrat.

Nosaltres, potser massa fatalistas, no créyam gayre en un art més enllá del den Waguer. Avuy, després d'haver sentit el poema de l'Strauss, ho veyém perfectament factible. L'Alemania pot estar orgullosa de la seva gent, tot lo grós vé d'allá, y á n'el genial mestre li reconeixém tant sa grandiosa personalitat, que pot estar ben tranquil respecte dels *antagonistas* que vulguin arrebassarli la gloria.

May á ningú se li ha ocoraegut discutir á n'en Beethoven, ó á n'en Wagner, com á directors, y es que, quan el músich arriba á dominar ab tal intensitat la composició, gayre bé's fa pesat regatejarli un títol que entenèm precisa á la naturalesa del compositor. Ne forma part integrant, més ben dit, ens sembla que aquet no's completa sense l'altra qualitat. Per això encara que no haguessin judicat ja al Strauss com á director la sola coneixensa de la seva obra ens hauría assegurat un temperament per la batuta, tot y no arribant á aquells colosos. ¿Que havía de resultar, donchs, de l'interpretació d'ahir? la senyal ben manifesta de la má del Strauss.

La «Séptima Sinfonia» de Beethoven que formava en la primera part del programa, s'escoltá ab silenci religiós; l'auditori no'n perdía ni una nota, igual que si's sentís per primera vegada; l'orquesta, seguint la voluntat del mestre, va fer ressortir las bellesas de l'obra y l'auditori demaná la repetició del «Alegretto» per la manera clara d'exposarlo. Aquet tempo, l'Strauss el sent d'un modo diferent al que estavam avesats á sentirlo, posantlo forsa més lent, resultantne al final, pel modo d'ésser del fragment, un rellentat que gayrebé acaba en «Adagio». Ab això, molts potser no hi estarán conformes. En cambi l'«Allegro» final el portá acelerat, guanyant naturalment per lo enérgich. Acabada la sinfonía, el públich ovacionà al mestre per la seva experiencia en els clássichs.

Ab l'interpretació donada al «Preludi» del «Lohengrin» ens proporcioná un goig que no s'oblida Creyém que no la sentirém més ab la serietat qu'en Strauss la conduheix. Per això va demanársel un bis al que accedí'l mestre. El concert acabá ab la «Kaisermarsch» de Wagner, que recorda en algún passatge la factura del preludi d'una de las sevas óperas; aquí aquesta marxa era coneguda encara que poch executada.

El concert fou un continuat triomf pera el mestre Strauss, y al ajuntarhi nostre aplauso, també'n dediquem un al mestre Nicolau, que ha cuydat la preparació de l'orquesta com si's tractés de cosa propia.

—U.

Las Noticias
5 Mar
901

Crónica musical

Gran Teatro del Liceo.—Tercer concierto de orquesta, bajo la dirección del maestro R. Strauss.

El principal atractivo del tercer concierto estuvo en la reaparición—por desgracia de duración corta—como director de orquesta del maestro Richard Strauss, que nuestro público había ya aplaudido hace tres ó cuatro años, y en la primera audición en Barcelona del poema sinfónico *Una vida de héroe*, del mismo maestro.

Hay que decir del programa, en conjunto, que fué dirigido con tanta perfección, con tan rara autoridad, que parecía que las mismas obras eran las que espontáneamente se nos manifestaban.

R. Strauss, director consumado, sabe distinguir lo principal de lo accesorio. Por él, todo en la ejecución aparece claro y dá una impresión de fuerza continua, de serenidad, que hay que alabarle sobremanera.

La Séptima sinfonía de Beethoven, cuya ejecución admirable fué como un homenaje al gran maestro; el preludio de *Lohengrin*, interpretado con el movimiento lento que requiere y con la religiosidad y el sentimiento extático que la obra toda necesita; la *Kaisermarrch*, menos interna, pero extraordinariamente brillante, todo sirvió para que el maestro Strauss demostrase su gran talento de director y para que el público le celebrase como merecía serlo.

En cuanto al poema musical *Una vida de héroe*, marca, ó mejor dicho, precisa dentro de la sinfonía una tendencia llamada quizás á tener un día efectos considerables.

Las modernas ideas filosóficas—cuya influencia se extiende sin tregua hasta abarcar aquellas cosas que, á primera vista, parecían deberles permanecer extranjeras—llenan la obra.

Dicha tendencia preocupa, porque no responde tan sólo á una particular manera de ver ó de sentir, y porque hace más que establecer un sistema aislado, nacido de la fantasía ó de un deseo de originalidad.

Es una consecuencia de la orientación dada en nuestra época al pensamiento y es acaso indispensable á algún fin, obscuro todavía, al que sirve de preparación.

Pero, en lo producido hasta hoy, ¿vemos ya una verdad, por lo que á la música respecta?

No. No habrá tal, hasta que el genio, más ampliamente y ciñéndose menos á los preceptos—norma y sosten de los solos talentos—haya dado su sello á la nueva escuela.

Digamos pues, para particularizar, y precisando más, que R. Strauss, que es significadísimo representante de ese movimiento, y cuyas condiciones son sin embargo positivamente notables, no llega, ó por lo menos, no ha llegado aun, por una parte, á la suprema claridad de sentimiento, y, por otra, á la suprema claridad de concepción que exigia asunto tan elevado como el de la *vida del héroe*, en el que el músico debía describir por medio de los sonidos, nada menos que «el heroísmo de una vida seria que aspira por la lucha, por el desprendimiento doloroso, á la elevación interior».

Dada la importancia de la figura del maestro R. Strauss, nos parece que conviene hablar de él lealmente y con entera franqueza, sin emplear los paliativos que se acostumbra con las medianías.

La obra, pues, á pesar de las cualidades innegables asi de forma como de fondo, no es lo que debiera ser; no es tampoco la que entronizará las ideas modernas en la música, precisamente porque no tiene lo que legitima y hace absolutamente buenas todas las escuelas artísticas del mundo.

Por esto preguntamos: ¿Se siente palpitar en ella el amor que debía darle vida? ¿Tiene la luz que debía esclarecerla y bañarla? ¿Tiene lo que muestran aquellas cuya razón de ser parece superior y fatal, y que diríanse venidas á nosotros, no por un querer humano, sino por una ley ineludible?

No. Esta obra no es perdurable como las verdaderamente grandes; la vida es poderosa, si se quiere, pero humana, por decirlo así, y por consiguiente, lleva en ella un germen de muerte como otras que se admiran todavía.

Su factura, en cambio, es realmente prodigiosa.

El esfuerzo actual para enriquecer la técnica vertical, es innegable que será muy útil.

Como todas las artes, ésta parece tener necesidad de pasar por el culto de la forma.

Parece que tiende á agotar todos los medios asequibles al artista, y hasta llega en ocasiones, bien que esto no sea más que transitorio, á constituir un todo de esta forma que no podrá nunca ser más que una parte.

Esta evolución, sin duda natural, de la música, tendrá la gran ventaja de legar á una generación más equilibrada que la nuestra, un caudal de medios que permitirán á las obras patentizarse en toda la plenitud de expresión.

En la de Strauss, el apoderamiento de estos medios llega á la tortura.

Pero contra lo que nos rebelamos, es contra ciertas extrañezas de sonoridad que no pueden considerarse música.

El maestro Strauss sabe, como nosotros, que no son admisibles, porque todo medio burdo de causar una impresión únicamente física, debe ser desechado en arte, precisamente por tener éste la misión de ennoblecer y de depurar aun las cosas más rastreras.

El éxito del maestro alemán ha sido muy grande, y la orquesta del Liceo, bajo su dirección, ha obrado positivamente maravillas.

Luis E. Pujol.

Concert

Diario de Barcelona
5 Mars 1901

GRAN TEATRO DEL LICEO.

PRIMER CONCIERTO STRAUSS.

Todos los atrevimientos de Berlioz, ni las mismas trompetas del *Tuba mirum*, no consiguieron sacudir los nervios del público, como logró hacerlo anoche Strauss con su sinfonía «Una vida de héroe». Y es que por mucha que sea la fantasía de Berlioz, aun parece de mas vuelo la del maestro de Munich, servida por un conocimiento y un dominio de la orquesta asombrosos.

La descripcion de la batalla que forma como el cuarto episodio del poema es de una potencia, de una audacia extraordinarias. Ha querido pintar la confusion de la lucha, el fragor de la pelea, los gritos de los combatientes, los cortos momentos de respiro y el reanudarse despues con mas ímpetu, y para alcanzar la reproduccion exacta de este cuadro de desorden no ha retrocedido ante las mayores disonancias; ninguna de las mas agrias desarmonías del metal le ha parecido bastante gráfica, ni los choques mas destemplados de los timbres, suficientemente realistas para llevar al ánimo la idea de aquella pintura que ha resultado, al fin, lo que Strauss debió proponerse, una página de un relieve y de una viveza de color casi brutales.

Consideremosla un momento como sirviendo de modelo á los músicos jóvenes, y será cosa de echarse á temblar adivinando los estragos que puede causar; casi seria el fin de la música.

Hay que ser un Strauss para poderlo hacer; hay que haber escrito antes una porcion de obras de primer orden; hay que tener su imaginacion; hay que poseer toda su ciencia técnica, y hay que poder componer á continuacion de aquella batalla que es como un delirio de artista, el canto de triunfo del héroe, desenvuelto con una majestad, con una amplitud, con unas sonoridades llenas y pastosas que obran como un bálsamo sobre los nervios sobresaltados todavía por los ecos de la batalla.

Hay que poder despues presentar, casi de una manera plástica, la marcha del héroe que se encamina, terminada su mision belicosa, hacia las obras de la paz, descritas igualmente con tanta expresion melódica como en la tercera parte ha sabido encontrarla para el episodio amoroso.

El autor dió ya la descripcion completa de su poema que, repartiéndose con los programas, nos dispensa de repetirlo aquí. Solo diremos, en resumen, que el héroe imaginado por él no es solo el guerrero, sino tambien el que reserva sus fecundas iniciativas para los fines elevados del perfeccionamiento del corazon y de la inteligencia de los pueblos. La frase musical que le caracteriza recuerda un momento por su decision rítmica la del «Don Juan», su otro poema sinfónico, pero se redondea mucho mas y se presenta mas completa.

Pronto vienen á perturbar al héroe en su incipiente actividad, los ataques insidiosos de la envidia, las voces de la crítica: las disonancias de los instrumentos de madera dan el carácter falso, antipático y solapado de este género de contrariedades, y harán estremecerse á un partidario de la clásica correccion, mientras que la pesadez de los bajos manifiestan la estupidez é indiferencia de la masa.

El episodio amoroso que sigue es de una espresion deliciosa: cuando los dos amantes llegan á aunar sus sentimientos y sus voces, el canto de amor que brota de la orquesta constituye una de las inspiraciones mas sentidas de la partitura.

Despues viene la batalla, el triunfo, la labor fecunda de la paz, perturbada de nuevo por la voz de la envidia y la ignorancia, la huida del mundo á la soledad, y, por último, la muerte. Estas dos últimas partes son tambien de una gran belleza: el episodio campestre en que el héroe busca la paz en la naturaleza, la proximidad de la muerte, la manera como todo se va elevando y depurando, adquiriendo la orquesta matices cada vez mas trasparentes para rematar en una frase que resuena solemne, canto de triunfo tambien, pero no el de la batalla, sino con toda la serenidad ideal de la victoria suprema, todo esto deja en el espíritu una profunda impresion, y aun el que por oirlo por vez primera apenas se da cuenta de los detalles, esperimenta en sí la accion de un compositor que ocupa con justicia hoy día el primer puesto.

No es necesario hablar del trabajo orquestal, de cómo están tejidos y combinados los motivos, de la potencia incomparable de la instrumentacion; pero lo que no puede menos de asombrar es cómo entre las mayores complicaciones aparece siempre clara la idea del ritmo, lo cual da constantemente á la composicion un aire de movimiento y de vigor que no se agota.

El éxito fué grande: perdimos la cuenta de las veces que el compositor fué llamado á la escena; despues se pidió la variacion del programa del próximo concierto, para poner una nueva audicion de «Una vida de héroe» en vez de dos obras que iban en la tercera parte. Por lo tanto, en el concierto venidero el público podrá saborear mejor todos los episodios del «Heldenleben» y descubrir nuevas bellezas.

En el tercer cuadro el concertino señor Rocabruna se hizo notar ventajosamente por la manera como interpretó los solos que el compositor ha confiado al violin, y que ofrecen dificultades de espresion y de ejecucion que supo salvar con gran soltura.

Creeríamos empequeñecer el triunfo alcanzado anoche como compositor por el maestro Strauss si insistiéramos en sus éxitos como director. La elegancia suma de su batuta, el vigor y la suavidad que alternativamente imprime á la orquesta, se manifestaron en la «Séptima Sinfonía», en el preludio de «Lohengrin» (interpretado éste con gran elevacion) y en la «Marcha imperial» de Wagner (donde se echan muy de menos los coros), como se habian manifestado cuando por primera vez pudimos oirla en el Teatro Lírico. Pero todas sus eminentes dotes se revelaron con mayor empuje al dirigir su poema: la energía, el acento incisivo, la fuerza aparecieron entonces dobladas, dando muestra del temperamento fogoso del genial compositor.

F. SUAREZ BRAVO.

4t Concert

La Renaixensa
9 Març 1901

—En lo Liceo se doná anit lo quart concert de la temporada, despedintse ab ell de nostre públich l' eminent mestre Richard Strauss.

La primera part fou consagrada á Beethoven, de qui s' executá la 8.ª sinfonía, fenthi primors d' execució 'l citat mestre director.

Las duas parts restants del programa las ocupá per enter la música del mestre Strauss, baix lo següent ordre: *Capvespre*, coro á seize veus que cantá molt be l' Orfeó Catalá, obra estrenada anteriorment pel mateix Orfeó, y que anit tingué d' esser repetida; després la orquesta executá per primera vegada á Barcelona 'l poema sinfónich «Las travesuras de Till Eulespiegel» y repetí «Una vida de héroe» que tant gran éxit havía obtingut en lo concert del dinmenge.

La obra estrenada anit perteneix al género humorístich y l' autor resol ab sombra y bon gust son pensament. Lo que hi ha es que l' assumpto no nonava materia pera tant y en aixó l' autor s' ha escedit á lo que permetía 'l quadro, puig la música descriptiva al servey d' un assumpto tant petit, y desenrotllada ab las proporcions que ho fa 'l mestre Strauss exigeix un escenari. Es més, fins lo carácter d' algun de sos episodis, per cert admirablement instrumentat, lo demana.

Fou aplaudida la nova obra, pero no ab l' entussiasme de *Una vida de héroe*, poema aquest escoltat anit ab extraordinari interés pel públich qne casi be ocupava totas las localitats del teatro. Y ara que torném á parlar d' aquesta bellíssima obra devém afegir que la execució que li doná la orquesta fou de primera, mereixent especials alabansas lo jove violinista senyor Rocabruna, per la admirable manera d' interpretar lo difícil *solo* que te en lo tercer número, ó sia lo titulat *La companyera*, elogis que no poguerem tributar al ocuparnos de la primera audició.

Lo mestre Straus tingué una grandiosa ovasió al terminarse 'l concert, essent cridat ab entussiasme moltas vegadas al escenari. Los concurrents se dolian de que dit mestre hagi hagut d' anársen tant precipitadament de Barcelona.

La Veu de Catalunya
7 Març 91

Gazeta de teatres

LICEU

Quart concert de Quaresma

Deyam l'altre día que'ns alegravam del aplauso unánim que's tributá á l'obra del Strauss, perque enclou la demostració evident de la perfecció que vá adquirint el gust de nostre públich; peró la satisfacció vá creixer més encara quan varem sapiguer que una comissió de aficionats havía anat á demanar á l'Empresa dels concerts una segona audició d'«Una vida d'héroe». Indica aquest fet, que l'exit no fou *succés d'estime* ó de cortesía, com acostuma á dirse, sinó produit tan sols per la fonda impresió que rebé l'auditori en massa.

A n'això debém el que tinguessim la satisfacció de tornar á deleytarnos ahir ab la gran obra del mestre alemany y á presenciar com tan fácilment s'esvahía pera molts la foscor que'l primer día trobaren en el poema. De moment, un no s'explica com d'una orquestració tan complicada pot eixirne una claretat tan lluminosa; això es el secret del modo de fer de l'Strauss que, tot fent *malesas* en l'armonía, ha trobat un procediment ben seu, ben propi; peró tan propi y tan perillós que l'imprudent que s'atreveixi á seguirlo pot caure molt fácilment en un ridicol ó espatllarse de cervell.

Ahir, sense posarhi el gran d'atenció de l'altre día, ja's podía veure el poema per dintre; pensar en intimitat ab l'Héroe, sentir la seva alenada poderosa, sofrir ab ell y combatre al monstre malicios de l'ignorancia; tot s'anava presentant com una visió escénica ab una intervenció de personatges. L'impresió d'«Una vida d'héroe», en la segona audició, no ha modificat el nostre criteri respecte la seva importancia y continuém creyent qu'es de lo más gros que s'ha fet contemporániament, en música.

Per això trobém molt natural que «Till Eulenspiegel», estrenat ahir pel mateix compositor, quedés bon xich enrera. Ha de tenirse en consideració que aquesta obra es forsa anterior á «Una vida d'héroe» y sols aixís s'explica la seva inferioritat. Ella ja indica el camí que l'Strauss portava, perque en ella s'hi segueix un procediment igual y, si abans no hagnessim sentit l'última producció del genial mestre «Una vida d'héroe» es segur que'ns hauría causat un efecte molt superior «Till Eulenspiegel.»

El tipo de Till s'hi veu en diferents passatges ben retratat, un tema de *poch se m'endona*, el posa perfectament en evidencia, pero potser arriba á un xich massa frívol, perque la veritat es, que á la obra no n'hi sobran gayres de motius. Aquest es l'únich punt flach, ja que com á orquestració está tractada ab igual nervi y amplitut que las altras. El fi desgraciat de Till s'hi endevina y se segueixen els seus moviments pel joch estrany d'instrumentació; la trapassería del personatge, cada vegada ab novas manifestacions, es també cambiada cada cop en l'orquesta d'una manera prou expressiva pera que no's perdi detall. Es sorprenent com l'Strauss ha creat el *Till musical*. Es un nou impossible de técnica que ningú més que ell pot atrevirse á resóldrel.

En aquestas duas obras l'orquesta hi ha posat totas las sevas facultats pera que no resultés inútil el treball del mestre, y aquet, per sa part, sabém que se n'emporta son ben recort de tots els professors que han ajudat al éxit y molt especialment del violinista Rocabruna, á qui no deu regatejárseli l'aplauso que'l públich s'ha vist obligat á contenirse cada nit pera no trencar l'hilació del poema.

L'Orfeó Catalá ha vist recompensada la seva tasca ab las encoratjadoras paraulas d'alabansa que l'Strauss li ha dirigit. Pocas, peró molt pocas institucions se troban aquí y fora d'aquí ab condicions d'interpretar el «Cap al vespre». Solzament després d'haver sentit al Orfeó en sa anterior visita, fou quan l'Strauss li oferí el chor á setze veus, y á la seva tornada ha pogut comprovar que l'obra havía anat á raure en bonas mans. Las dificultats d'execució hi plouhen com en els poemas que hem sentit; y las dissonancias ho agravan d'aytal modo, que's passan moments de veritable angunia per la por d'una caygnda en las veus. Quan l'Orfeó va estrenarla á Novetats, ja diguerem lo molt que'ns havía impresionat; ahir, fos que'l mateix autor la conduhía, fos que totas las seccions estavan más posseídas per haverne fet més estudi, es lo cert que'l públich l'entengué plenament y en demaná una nova repetició, que li fou concedida. En recompensa, l'auditori se desfé en una ovació llarga al Orfeó y al mestre, cridantlos cinch ó sis vegadas á la escena.

La interpretació de la Octava Sinfonía de Beethoven, va ser un'altra nota de lluiment pera l'Strauss. El primer y últim temps foren dits correctament, peró sense trobarhi aquella ferma personalitat del mestre que sembla pot exigirse en un home qu'está per damunt dels altres, peró en l'«Allegretto scherzando», ens va fer veure un cel deleytós de poesía; allí s'hi coneixía la seva má, la fresca melodía brollava com delicadíssim incens perfumant tota la sala; may havíam sentit entrar, aquell idili tan franch, al cor de la gent, ni aquesta ab igual entussiasme empenyada en que fos tocant de non. El cas s'ho valía, perqué tardarém á escoltarlo igual. Un'altra sorpresa experimentarem ab el «Tempo di minuetto». Sigui perqué aquet fragment es dels más fluixets de l'obra, hi ha costum de portarla ab un moviment diferent del que demana Beethoven pera donarli aixís más relleu: pero l'Strauss el subordiná al ceremoniós temps clássich, trayentne un partit que no esperavam. Avuy, després d'haverlo escoltat d'aquesta manera, pot afirmarse que aquesta ha d'ésser la execució ab que comptava Beethoven.

Al acabament del concert, el públich demaná cinch ó sis vegadas al Strauss al prosceni, féntseli una grandiosa ovació de despedida. Nosaltres sentím per la bona música el motiu que l'obliga á anarsen de Barcelona tan aviat, mes com se'n va tan agrahit y ben impresionat cal esperar que ab molta confiansa poguém dirli: «A reveure, mestre!» Es el cónsol que'ns queda.—U.

4. Las Noticias 9 Mart

Crónica musical

Gran Teatro del Liceo.—Cuarto Concierto bajo la dirección del maestro R. Strauss.

Así como el Fígaro de Beaumarchais dábase prisa en reir de todas las cosas por temor á que le hicieran llorar, así una gran parte del público—constantemente puesto en guardia contra posibles errores de juicio—se apresura á aplaudir aquellas obras que no comprende, ni puede, de pronto comprender, por miedo á desconocerlas. Ya casi nadie adopta la reserva de antes.

También hay que decir que, en parte, muchos hacen esto para evitar que el vecino se les adelante y les empequeñezca.

No pudiendo sospesar nada, se proclama radicalmente el valor absoluto de lo que, en la mayoría de los casos, lo tiene solo relativo.

En vez de las cualidades, realmente existentes, se reconocen todas, y las obras, de esta manera, suben momentáneamente hasta las nubes, cuando el lugar que, en realidad, las corresponde, sería un poco menos elevado.

La verdad es que las equivocaciones no cuentan, y como una vez pasado el entusiasmo, nadie se preocupa por la suerte que le quepa, al fin y á la postre, á lo aplaudido, se establece implícitamente que un bravo no es una firma, y, que, por él, no queda la opinión comprometida.

Vale más pues, al parecer, decidir enseguida en sentido favorable.

En el fondo, no tiene esto ninguna influencia sobre aquellas obras que no son resultado de un capricho individual y que se hallan comprendidas dentro de un determinado movimiento de ideas y de sentimientos.

A estas obras nada podrá detenerlas en la marcha hacia el fin, bueno ó malo en sí, que tienen fijado, hágase y digase lo que se quiera; así es que, en resumidas cuentas, en caso de duda, el público hace bien en optar por la aprobación, tanto más cuando, repetimos, esto, por otro lado, no le compromete ni le obliga en lo más mínimo.

Pero es curioso anotar este hecho, porque permite comprender ciertas cosas que podrían de lejos parecer distintas de lo que son.

Así, por ejemplo, el domingo pasado, cada cual quiso aparecer que había comprendido y que admiraba el poema sinfónico *Una vida de héroe*, del maestro Strauss, ejecutado en el Liceo, y aunque es seguro que en muchos corazoncitos se formulaban sus protestas ó sus confesiones de incapacidad para juzgar en seguida la obra, todo el mundo se mostró tan conforme y tan entusiasmado.

Al hablar así, es claro que no nos referimos á aquella minoría cuya opinión respetamos, y que conocía el poema, bien sea por haberlo oído en el extranjero, bien sea por los ensayos ó por la partitura.

Hablamos del público en general, pero naturalmente admitimos las excepciones, sean pocas ó muchas.

Ya va siendo hora de que nos ocupemos más directamente del concierto, objeto principal de esta crónica.

Sin embargo, y puesto que estamos en el terreno de las consideraciones, antes diremos que, hoy día, parece aceptarse como cosa inevitable y que no debe originar polémica, la pobreza de ideas musicales propiamente dichas, y que se admite perfectamente que, el trabajo que tiende á imprimir á las producciones un determinado ó indeterminado carácter, pueda casi sustituirlas.

Pero á la menor frase, inspira el autor admiración, y como gratitud, á muchos que no pierden entonces momento de señalarla á quienes habían pretendido negar á la obra el mérito esencial de exponer ideas claras y con valor propio, en vez de obscuras y vagas sensaciones.

De las dos composiciones de R. Strauss estrenadas el pasado miércoles, la primera *Cap al vespre*, coro á dieciseis voces, que el *Orfeó Catalá* cantó con un ajuste admirable que le hace honor, al igual que á su director don Luis Millet, ofrece dificultades tales, que no es probable que sean muchos los públicos llamados á escucharla.

Pues no hay en todas partes una agrupación coral en que la voluntad de hacerlo bien y los medios de conseguirlo, se hallen reunidos como en este *Orfeó*, que puede ser ya considerado como valiosísimo elemento para todo cuanto referente á música quiera hacerse en Barcelona serio é importante.

Cap al vespre, que se repitió, es un trabajo en alto grado complicado, que queda un poco por debajo de lo que se proponía lograr, ó, por lo menos, de lo que, según el programa, se proponía lograr, ya que muchas veces ciertas explicaciones de plan están hechas *a posteriori*, abarcando todo cuanto puede caber en ellas, aunque, en realidad, las intenciones del autor hubiesen sido mucho menos complicadas y hasta es posible que algo distintas.

Sea como fuere, este coro es una prueba más del extraordinario saber del maestro Strauss, si bien no acaba de convencer del todo.

Y es porque su cualidad principal—no decimos única—consiste en un gran *savoir faire*, y que esto, si bien interesa sobremanera, no conmueve como fuera de desear.

La otra composición, para orquesta, titulada *Las travesuras de Till Eulenspiegel*, es de factura admirable también, y tiene por asunto un cuento popular en Alemania.

Por decirlo así, es un capricho musical que todos podríamos apreciar mucho mejor si el cuento fuese nuestro y si hubiese, como otros, impresionado nuestra niñez.

Ahora, y aun que descubramos en ella una parte de su peculiar humorismo, la obra no tiene para nosotros el atractivo de una evocación ó de un recuerdo, que creemos le es indispensable, y ofrece el inconveniente de no podernos servir, como á los alemanes, de comentario á algo que conocemos y que hayamos vivido y sentido.

Esto no es culpa de nadie y si de alguien fuere no sería nunca nuestra.

El concierto empezó por la octava sinfonía de Beethoven, cuyo *allegretto scherzando* fué en particular aplaudido, y terminó por la segunda audición de *Una vida de héroe*.

Al final, el público tributó una ovación al maestro Strauss que, con este concierto se despedía de Barcelona y le expresó claramente su deseo, al cual nos unimos, de volverle á ver en plazo breve entre nosotros.

Luis E. Pujol

Las Noticias 15 Mars

Después de haber sido considerada subversiva la canción de Millet «Los Segadors», anoche se cantó por primera vez en el Liceo, levantada ya la prohibición que pesaba sobre ella.

Mucho antes de abrirse la puerta que da acceso á los pisos altos, entró en el Liceo un enjambre de *caballeros delgarrote*, en previsión sin duda de mantener el orden, por si acaso se alteraba, ó sucediera algun incidente desagradable.

Y, efectivamente, no hubo nada, y en medio de la mayor espectación, sentados unos y en pié otros, se cantaron «Los Segadors» y se volvieron á cantar otra vez y luego otra y hubo varios vivas á Cataluña; finalmente, como para desahogar el vapor contenido, la inmensa mayoría de los concurrentes entonó á coro la citada canción hasta saciarse de lucir sus voces.

Y con esto concluyó todo.

Y con esto concluyó todo.

La Vanguardia
H 6 Mars

GRAN TEATRO DEL LICEO

Ultimo concierto Strauss

Reseña breve.

El programa de ayer era tan interesante, ó más aún, que el anterior.

Llenó cumplidamente toda la primera parte la «Octava Sinfonia», del indiscutible Beethoven, que fué desarrollada brillantemente, sobresaliendo, por la manera magistral como fué matizado, el delicioso «Allegretto scherzando», que obtuvo los honores de la repetición.

La masa coral del «Orfeó Catalá» después del primer intermedio, interpretó correctamente la página descriptiva á dieciseis voces, «Cap al vespre», original del maestro Strauss, y que ya conocíamos por haber sido ensayada anteriormente.

Aparte el natural interés que en si lleva siempre alguna de las nueve grandes sinfonías de Beethoven, lo aguardado ayer con más impaciencia era la nueva obra de Strauss y la repetición de su poema que tanto éxito alcanzó el domingo pasado.

Vamos por partes.

«Las travesuras de Till Eulenspiegel» es una obra de más reducido alcance que «Una Vida de Héroe,» pero en espontaneidad y frescura la iguala.

Es la descripción de un carácter, garbosamente presentada y sostenida deliciosamente.

El croquis está tan bien hecho que resulta de un solo trazo, con todo el chiste y toda la mordacidad que el autor se propuso.

La segunda audición de «Una Vida de Héroe» afianzó el éxito de la primera, subyugando al auditorio aquella labor concienzuda y sólidamente desarrollada.

Causó profunda emoción la «frase del Héroe,» que deja su figura descrita de un modo imborrable y se mantiene durante todo el poema cada vez con más intensidad.

Las punzantes frases de «los antagonistas,» el fragor de aquel combate singular—de fuerzas inmateriales—las amorosas iniciaciones de «la compañera,» el apacible dominio de «las obras pacíficas,» cuya acción parece solicitada por una frase interrogativa del Héroe —que es de una belleza extraordinaria—y en fin, el libramiento de los humanos atadijos y la redención del espíritu por la Muerte, causaron tal efecto y fueron escuchadas con tal deleite que más no podrá ser.

Las frases de la «compañera», confiadas al violín—aparte sus variaciones un tanto convencionales, y un algo inoportunas—fueron saboreadas con creciente deleite.

Bien es verdad que el violinista don José Rocabruna logró tañerlas con singular acierto.

La orquesta secundó con verdadero «amore» las incisivas y sobrias indicaciones de la batuta del maestro y así el poema en conjunto adquirió buena parte del relieve y brillantez que precisa en obra de tal valía.

Al final del concierto, el maestro Strauss fué ovacionado calurosamente, recibiendo del público sinceras demostraciones de cariño y admiración.

Vuelva pronto á favorecernos con su presencia, que aquí serán siempre gozados con predilección, bien justificada, los frutos de su talento privilegiado.—M. J. B.

5 Diari de Barcelona 11 Març 901

—El quinto concierto de abono dado anoche en el Liceo bajo la direccion del maestro D. Antonio Nicolau, comenzó con la Quinta Sinfonía de Beethoven, que no podia producir grande efecto estando aun demasiado fresca la profunda impresion causada con esta misma obra por Weingartner.

Fueron, en cambio, muy aplaudidas todas las composiciones cantadas en la segunda parte por el «Orfeó Catalá», el valiente «Brindis del Rhin», de Mendelsshon; las dos baladas gallegas de Montes, de tan suave colorido; la tonada al Nacimiento del Niño Dios, del insigne maestro del siglo XVII Juan Bautista Comes; el hermoso «Credo» de la Misa del Papa Marcelo, de Palestrina, y «Lo Cant de la senyera», del maestro Millet.

Concluyó el Concierto con la tercera audicion del poema de Strauss, «Una vida de héroe».

5 La Renaixensa 11 Març 901

—En lo Liceo 's doná anit lo quint concert de la temporada, al qual hi assistí una numerosa concurrencia.

La primera y última parts del programa foren desempenyadas per la orquesta, baix la direcció del mestre Nicolau, y la segona pel Orfeó Catalá dirigit pel mestre Miller. La orquesta executá la quinta sinfonía de Beethoven y *Una vida d' héroe* de Strauss, y 'l coro d' en Millet lo *Cant de la Senyera*, duas baladas gallegas d' en Montes, *Brindis del Rhin* de Mendelssohn, *Las Campanas de Nadal* de Comes, y 'l *Credo* de la *Missa del Papa Marcelo* de Palestrina. Tota la citada música era ja coneguda de nostre públich, y obtingué una interpretació que valgué abundants aplausos als directors y executants.

Lo públich demaná la repetició del *Brindis del Rhin*.

La Renaixensa 4 Març 901

—Ahir á la tarde 'l mestre Ricart Strauss feu una visita al «Orfeó Catalá», cantant aquest algunas pessas de las més triadas del seu repertori. L' eminent mestre alemany dirigí la seva composició *Cap al vespre* y al despedirse feu grans elogis de la bona educació artística dels elements del «Orfeó», com ja tingué de ferho en altra ocasió quan alguns anys enrera visitá la nostra ciutat.

Ahir tothom va escoltarla ab gust y ab ganas de sentirla tercera vegada, moltes. «Una vida de Héroe» pot donarse en atant com obra de repertori en els grans concerts. En Nicolau va portarla y acabarla en temps gayrebé igual que 'l Strauss, ja que 'l total de la execució excedí solzament de dos minuts. Després del poema, el públich aplaudí llargament á tots, al mestre y als professors de l'orquesta.

De la segona part del programa se 'n encarregá l'Orfeó Catalá, que comensá ab el «Cant de la Senyera», cantat, com de costúm, á peu dret per las tres seccions. Las «Baladas gallegas» se 'n emportaren l'atenció dels oyents, en la segona sobretot, no's perdé detall del pianíssim per la gran quietut que regnava en la Sala. Una explosió d'aplansos, que ja s'havian fet sentir en cada una de las pessas executadas, obligaren aquest cop, vulgas que nó, á repetir el «Brindis del Rhin», de Mendelsohn, pessa vibrant y plena de foch, que la secció de homes digué ab tot el braó característich en aquesta massa coral.

Després, las tres seccions, interpretaren «Las Campanas de Nadal», den Comes, pessa de gran dificultat, y el «Credo de la Missa», del Papa Marcelo, ab que acaban la seva tasca. Al escoltar aquestas duas obras, cantadas ab tant de gust artistich y ab tanta justesa, se sent un veritable orgull de tenir en nostra terra tal instrució, que ha de servir de mirall á totas las demés institucions similars y á quants tractin de fer gr. Aquestas duas obras el posan á gran altura, per lo que toca á gust artistich, y la constancia s'hi deduheix perque, sense ella, se faría impossible cantar las obras esmentadas. El director mestre Millet, se fá, junt ab l'Orfeó, acreedor á un aplaudiment llarch com va ferli el públich, y nosaltres li endressém.—U.

Gazeta de Teatres

LICEU

Quint concert de Quaresma

El nostre públich está ja del tot familiarisat ab en Beethoven, perque quan se tracta d'un concert gran no pot faltarhi la corresponent sinfonia, exigida pel mateix públich, que tot gosantne, fa servirla de balansa, pera pesar las facultats del mestre. Com es natural, s'estableixen comparacións, hi ha l'agre dols de la discussió que aixó porta, els comentaris y las paranlas fortas dels apassionats per un ó altre director, y tot aixó es precisament un altre dels atractius d'aquestas sessións solemnes. Sense aquesta crítica de *corredor*, ó de *carreró*, els concerts, per molts, perderian un dels seus encants, perque els entreactes resultarian ensopits.

Pera conservar y corenhar l'afició convé que hi hagin aquets incidents, y ahir, ab més rahó, no hi podian faltar, perque's tractava de la «Quinta», la sinfonía de Beethoven més popularisada entre nosaltres, la que gayrebé tots sabém de memoria. Y no es aixis solzament aquí, sinó que es per tot arreu aplaudida xardorosament y estimada per tot el públich, tot y no sent la millor, y aixó succoheix perque porta una nota enérgica que sugestiona. Din d'ella Barbedette, que, aixís com el lleó abans de ferir se concentra de cos y d'esperit pera fer más poderosa l'empenta, igualment Beethoven, condensant las forsas instrumentals, no las llensa más que á cop segur. L'impressió es breu, y l'efecte ressalta sempre punyent, encara que no s'hi trobin els desenrotllos infinits de la tercera manera.

El mestre Nicolau, y ab ell tota l'orquesta, senten tan bé aquesta obra, com cap altra den Beethoven, y la diuen ab el desembrás y una filigrana propis d'un perfecte coneixement. Aixís es de l'únich modo que aquestas sinfonías poden ser executadas. Quan l'orquestano n'está perfectament segura, completament imposada, can l'interés del auditori ja que avuy als filarmónichs en las audicións de las sinfonías de Beethoven, sols els mou el mérit de l'execució, no sent l'obra, com no es, una novetat, perque s'han tocat moltissimas vegadas.

Ab tot y ser ara el nostre públich més exigent que anys enrera, en l'interpretació de las Sinfonías de Beethoven; de la *Quinta* d'ahir, va quedarne plenament satisfet, perque tant la orquesta com en Nicolau varen fer bon xich más de lo ordinari pera lograrne una execució acabada. L'*Andante* fou portat ab un xich massa de lentitut, peró l'*Allegro* y *Final* anaren rajant briosament sense un grop, admirablement conduits y ab l'unitat necessaria.

Tant ens hi aném fent, ab lo que algúns ne diuen excentricitats del Strauss, que encara que'ns posessin «Una vida de Héroe» en cada programa, no'ns queixariam pas, y ab nosaltres fa chor l'auditori, perquè l'veyém interessarse más cada dia pel gran poema: las bellesas s'hi van descobrint aixís que las audicions van aumentant y ja no s'hi troba fragment que no sigui d'atracció fonda. Lo notable de l'obra, es que l'Strauss, aixis com ha demanat y obtingut del seu talent una orquestració propia, aixís tambè ha concebut el plan musical de l'obra escoltant á diferentas escolas y acceptantne quan li convé lo millor de cada un pera contribuir á la realisació de la seva idea. En el sólo de violí que identifica la *Companya*, s'hi poden notar ben marcadas reminiscencias del istil italiá, y al final certas cadencias francesas. Cal confessar que van ben distressadas y acompanyadas de valenta armonisació.

5 Las Noticias 12 Mars 901

Crónica musical

Gran Teatro del Liceo.—Quinto concierto, bajo la dirección de los maestros Nicolau y Millet

Las actuales salas de conciertos, han venido á ser en nuestros días, algo semejante á la plaza pública, en donde todo se dice, se hace y se expone.

Allí cabe todo, sin tener en consideración las condiciones de medio, y otras que reclama lo que allí se produce.

Esta es la razón por la que en dichas salas se debilitan las diferencias que distinguen un genero de música de otro, y por lo que las obras adquieren una especie de carácter común que causa impresiones harto análogas, en lugar de ser francamente opuestas, como en muchos casos convendría.

Se nos objetará, quizás, que vale más hacerlo así, que dejar de hacerlo.

Y á esto, responderemos que no, y añadiremos que, puesto que ciertas obras—las sinfónicas y las corales, por ejemplo—no existen para la inmensa mayoría del público, más que por la ejecución, hay, artísticamente hablando, engaño y perjuicio, cuando esta ejecución presenta aquellas obras distintas de lo que son en realidad.

Además, creemos que no está suficientemente probado que sea éste un modo serio de honrar á los autores, y pensamos más bien, que es precisamente todo lo contrario.

Dejando para mejor ocasión tratar de ello extensamente, por hoy, limitamos aquí las reflexiones sugeridas por la ejecución, por otro lado excelente, del *Credo* de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina, por el *Orfeó Catalá*.

No recriminamos directamente al *Orfeó*. Es contra una tendencia existente en todas partes contra la que aquí protestamos.

Pues ella nos trae desaciertos cómo el de comprender en un programa de música profana el admirable *Credo* de Palestrina, escrito para el templo, sólo para el templo y que, forzosamente, fuera de él, se rebaja, se adultera, se materializa y pierde su grandeza y su vigor.

Imaginémonosle oído en una Catedral.

Invisibles los cantores, solo se perciben sus voces; todo se ignora de ellos; su persona desaparece y, en la sombra y el recogimiento, nada viene á turbar el espíritu, abierto entonces á la sola harmonía de esas voces desconocidas, que parece unir y expresar, en fin, lo que silenciosamente canta en el alma de cada creyente, y que hace pasar bajo las altas bóvedas—que lo engrandecen y lo prolongan,—como un eco de toda la fe del mundo.

En vez de esto, luz, colores, movimiento, nada íntimo ni hondo, lo exterior solicitando la atención hacia cosas menudas, es decir, todo lo que anula la particular emoción que debiera producirse.

Bajo la experta dirección del maestro Millet, el *Orfeó Catalá* cantó, además, con la precisión y gusto de costumbre, las composiciones siguientes, más propias felizmente de un concierto, si se exceptúa la última: *El Cant de la Senyera*, de Millet, que no necesita ya de elogios; *Lonxe d'a terriña* y *Negra Sombra*, dos baladas gallegas de Montes, sentidas y soñadoras; *Brindis al Rhin*, de Mendelssohn, que tuvo que repetirse, y *Campanas de Nadal*, de Comes, página curiosa y agradable que, á pesar de su labor interesante, conserva la sencillez de fondo adecuada á la letra.

En este mismo concierto, fueron muy aplaudidos la quinta sinfonía de Beethoven y el poema de Strauss *Una vida de héroe*,—tercera audición—perfectamente dirigidos por el maestro Nicolau y muy bien ejecutados por la orquesta.

Luis E. Pujol.

Las Noticias 16 Mars 901

6.ª Concierto del Liceo

La falta de novedades en este concierto, puede excusarse en atención á los muchos estudios que, sin duda, requerirá la Novena sinfonía de Beethoven, anunciada para el próximo domingo.

En efecto, salvo el *Intermezzo*, de Boellmann, composición elegante y sin importancia—como mucho de lo que produce el actual arte francés—y que por nuestra parte no recordábamos haber oído aun en Barcelona, nada nuevo ofrecía el programa.

De la primera parte, muy corta, se repitió la *Muerte de Isolda*, de Wagner.

En la segunda parte, que desempeñó por entero el «Orfeó Catalá, el público aplaudió especialmente *L'Emigrant*, de Vives, página de emoción sincera y honda, y que colocamos entre lo mejor que tiene en este género la música catalana; las *Campanas de Nadal*, de Comes, y sobre todo *Els Segadors*, desterrados hacía tiempo y que provocaron el entusiasmo que es de suponer.

Con el poema sinfónico de Strauss *Don Juan*, terminó el concierto.

Bien la orquesta y los coros bajo la respectiva dirección de los maestros Nicolau y Millet.—L. E. P.

6 La Renaixensa 15 Mars 901

—Molt concorregut se vegé anit lo Liceo ab motiu de donarshi 'l sisé concert de la temporada, en lo qual s' havian de cantar *Los Segadors* per l' Orfeó Catalá.

Hi prengué part la orquesta que dirigeix lo mestre Nicolau y l' Orfeó dirigit pel mestre Millet.

La orquesta executá un *intermezzo* de Boellmann, la *Mort d' Isolda* de Wagner y *Don Joan* de Strauss.

L' Orfeó cantá tres hermosas composicions d' en Vives, un *madrigal* de Brudieu, *Las campanas de Nadal* de Comes y nostre himne *Los segadors*, cant que fou escoltat estant dreta la casi totalitat dels concurrents, y essent aplaudits ab entussiasme delirant los conceptes més sobressortints de la lletra. La ovació grandiosa que tributá 'l públich als orfeonistas acabat dit cant, no pará fins que tornáren á ocupar tots sos llochs pera repetirlo, alsantse novas tempestats d' aplausos al sentirse las paraulas més expressivas de la cansó.

Per fí 's retiraren los orfeonistas y allavoras tingué lloch l' espectacle que proporcionaren los concurrents als pisos superiors cantant per compte propi al unissono 'l mateix himne. Lo públich en pes premiá ab un aplauso estruendós la bona intenció d' aquells entussiastas fills de Catalunya.

El Diari de Barcelona 15 Mars 1901

—El figurar en el concierto dado anoche en el Liceo, entre las composiciones que habia de ejecutar el «Orfeó Catalá», la cancion «Los segadors», llevó mucho público al teatro, especialmente á las localidades altas.

Al comenzar la cancion que venia al final de la segunda parte, se oyeron voces invitando á que fuera escuchada en pié, indicacion que fué seguida con casi unanimidad en los tres pisos últimos, mientras que en palcos y butacas la mayoría de los asistentes permaneció sentada. «Los segadors» se hicieron repetir tres veces, siempre con mucho entusiasmo y subrayándose con aplausos el verso mas enérgico, y todavía la entonaron por cuarta vez algunos grupos del público despues que ya habian terminado los orfeonistas.

Del resto del concierto, compuesto de obras en su mayoría conocidas, merece mencionarse «L' emigrant», poesía de Mossen J. Verdaguer, toda impregnada de la triste nostalgia del suelo nativo, y á la que ha puesto una música, notable por la melancólica espresion que en ella domina, el maestro Vives.

La composicion del aplaudido maestro fué repetida, como las populares «La filla del marxant» y «La pastoreta», que llevada á un tiempo tan vivo pierde mucho de su gracia, y la de Comes, «Las campanas de Nadal», que valió un aplauso especial á los dos niños tiples.

La orquesta hubo de repetir en la primera parte el fragmento de la muerte de Isolda de Wagner.

En la tercera se dió la primera audicion en esta temporada del brillante poema sinfónico de Ricardo Strauss, «Don Juan».

La Renaixensa
19 Març 1901.

—En lo Liceo se doná avans d' ahir la primera audició en aquesta tempo rada de la may prou alabada novena sinfonía de Beethoven.

La obra obtingué una interpretació igual á la que 'ls mateixos directors y executors nos feren sentir l' any passat.

Lo mestre Nicolau ab la orquesta, 'l mestre Millet ab l' Orfeó y 'l cuarteto, posaren cadascú de sa part tot quan pogueren pera 'l lluhiment de la obra, essent tots aplaudits, especialment los citats mestres.

Igual éxit obtingueren los demés números del programa, dels quals se feu repetir lo wals de las sílfides de la *Damnació de Faust* de Berlioz.

Ens tem cárrech de las rahons que l'Empresa ens donaría per haver escatimat tant la part orquestral y potser no li faltava, perque, en realitat, el més gros atractiu d'ahir nit, el que la gent ab més neguit esperava, era veure aparéixer el Orfeó Catalá y arribar á la última cansó que tenia anunciada. L'impaciencia no hauría arribat á tant, y además, en la última part, passat el motiu poderós, bé se podia satisfer al públich fent la mesura un xich més grossa.

L'Orfeó cantá per la secció d'homes las cansons den Vives «La filla del marxant», «La pastoreta» y «L'emigrant», ab aquella expressió que'n Millet sab comunicar als seus coristas y que aquestos tant bé saben executar. «L'emigrant», una de las composicions més hermosas y enternidoras den Vives, la portá de manera que l'áuinse sentia corpresa de tan sentiment, l'alegro-ya «Pastoreta» va tenirse de repetir. Las tres seccions interpretaren ab gran delicadesa «Las sagetas que amor tira», de Brudieu, y las «Campanas de Nadal», que ja varem aplaudir en el concert passat.

Arribats aquí, la gent no tenia espera y tota la Sala mirava impacient á en Millet quan doná als coristas el descans de costúm de l'una pessa á l'altra, y per fi, quan prengué la batuta, hi hagué certa emoció que augmentá al sentirse las primeras notas dels «Segadors». L'Orfeó els cantá, posant tot el bráo, com si tractés de rescabalarse del llarch dejuni, y tantost acabats una aclamació inmensa, més que aplanso, els feren repetir fins á duas vegadas. Molta part del públich, no contenta encara, entoná al unísono l'himne popular de Catalunya, cantantse tres estrofas ab molt de ajust.—U.

Diari de Barcelona
18 Març 901

—Anoche dió la orquesta del Liceo el séptimo concierto de la temporada, bajo la direccion del reputado maestro D. Antonio Nicolau y teniendo como atractivo principal del programa la «Novena sinfonía», de Beethoven.

Con este motivo se puso mas de manifiesto lo que hemos tenido que indicar respecto á otros conciertos de esta serie. Sentimos con toda sinceridad que, cuando se ofrece al público una audicion de esta obra, la mas grandiosa de Beethoven, se haga siu la preparacion necesaria, sin el número de ensayos imprescindible. Quisiéramos que estas obras que figuran entre las producciones capitales del arte solo se exhibieran cuando pudiera hacerse contando con todos los elementos indispensables, y que entonces su ejecucion fuera lo que debe ser, una solemnidad musical, aguardada con espectacion, y un triunfo, no solo para la obra, sino para sus intérpretes.

La audicion de anoche se resintió bastante de la premura con que fué dispuesta y quese dejó sentir de una manera especial en el primer *allegro* y en la introduccion de orquesta del tiempo final: fueron mas aplaudidos el *scherzo* y el *adagio*.

Los solos estuvieron confiados á las señoritas Teresa Bertran (soprano) y Eugenia Dachs (contralto) y á los señores Escursell (tenor) y Bataller (barítono). Los cuatro cantantes, evidentemente impresionados en esta primera audicion, y con poca seguridad por falta de los ensayos suficientes de conjunto, lograron sortear muchas de las dificultades de *tessitura* y de entonacion que ofrece la obra: y lo mismo hemos de añadir del «Orfeó Catalá», encargado de los coros del último tiempo, y que, á pesar del espíritu de disciplina, de precision en el ritmo, que tiene bien inculcado, no pudo dejar de resentirse de las condiciones en que se daba esta audicion de la mas ensalzada composicion de Beethoven.

La Veu de Catalunya
15 Març 901

Gazeta de Teatres

LICEU

Sisé Concert de Quaresma

Després d'haver sentit la última producció del Strauss, ha sigut de gran oportunitat donarnos una audició del «Don Joan», que ja haviam aplaudit en anteriors concerts, pero que pera molts venia ahir un nou atractiu, el de fixar l'evolució del compositor durant els anys 1888, 1895 y 1898, fetxas en que foren escritas «Don Joan», «Till Eulenspiegel» y «Una vida d'héroe», respectivament.

Cap músich compositor ha sigut més combatut que en Wagner, y cap ha tingut de lluytar tant contra'ls músichs ineptes del seu temps, que havian pervertit el gust del públich, pero el form convenciment de la raho de l'obra que realisava y el sen esforsat carácter, l'hi portaren el triomf de la causa que defensava.

A la mort den Wagner, era natural suposar que pochs s'hi atrevirían á continuar sa obra grandiosa, y per aixó Alemania estava disposada á rebre ab els brassos oberts al home que continués en gran progressió l'obra del gran innovador de la técnica musical moderna.

Aparegué l'Strauss solicitant aquesta preferencia y la crítica el senyalá desseguida com un temperament cápás d'arribar hi; continuá produint, reformantse més y més tothom l'esperansa de que s'havia trobat el mestre que s'hi acostava, y ávuy ja la figura de l'Strauss es tan respectada al seu país y en tots els de verdadéra cultura musical, que las seves obras son acceptadas d'una manera indiscutible.

En la obra d'Strauss no hi ha hagut lluyta, ha trobat el terrer preparat, arribant á la victoria sense gran esforsos y per aixó en ella la evolució no hi está marcada d'una manera tan fonda com en altres compositors que deguren fer trenta mil equilibris pera arribar á la fita desitjada; la tendencia reformadora se manifesta en totas las composicions ab més ó menos escala, pero sempre avensant, may reculant.

La mostra ens l'ha donada el mestre Nicolau en aquesta série de concerts: desde el «Don Joan» á «Una vida d'Héroe», hi han transcorregut deu anys y no obstant fora de l'orquestració, que's presenta en las últimas molt més estudiada per la experiencia que forsosament ha de donarli el temps, hi trobém iguals tendencias, desseguida absoluta en la forma tradicional, y materia nova pera servirse dels instruments del modo que li plau, pera subjecterlos á la consecació d'una idea trascendental.

El «Don Joan», donchs, no resulta, com totas las obras que li hem sentit, compararable ab ellas mateixas, perque utilisant un igual modo de fer se diferencian solsament en el fondo, ó en la riquesa de motius, ó bé en la dimensió, pero la técnica es inmensa y els conceptes musicals d'un veritable genl en totas ellas, per més que en el «Don Joan» no s'hi ven tant al descobert sa personalitat com en las altras duas, en las que l'Strauss se'ns presenta caminant ab petjada ferma y completament segura.

Aquet poema amplia sol la darrera part del programa. En la primera s'hi executá l'«Intermezzo» de Boëllman y la «Mort d'Isolda», de Wagner, que tingué una dócil interpretació tant per l'orquesta com pel mestre Nicolau, á qui els aplanxos obligaren á que feria repetir.

Algú se queixava de que en abdúas parts no s'hi hagués afegit un número que las hagués fet més nutrides. La primera en particular, ab repetició y tot, no passá segurament de vinticinch minuts. Era fácil esmenar aquesta deficiencia ab alguna de las obras executades ja en anteriors concerts, la mateixa orquesta.

La Veu de Catalunya
F 18 Març 1901

Gazeta de Teatres

LICEU

Seté Concert de Quaresma

Las obras de Beethoven son sempre de gran interés en un concert, peró quan se tracta de la Novena Sinfonía, de la composició más grandiosa realisada per aquell geni colossal, llavors ja es emoció que ne's deixa perdre'l devot, que veritablement sent y vol fruir las bellesas del inestimable tresor musical concebut pel gran Beethoven.

En Berlioz ab la seva elevació de criteri, y ben sentit musical, ha fet d'aquesta obra gegantina un análissis molt detallat. Confessa qu'es temerari qualsevol que ho intenthi perque'ls judicis emesos per la sola impresió rebuda en un públich com alasheras poch avesat á la penetració interna de la Sinfonía, havían d'ésser falsos, y la crítica justa, no compresa per certas organisacións. A Fransa, se necessitá tota la perseverancia de Habaneck pera ferla agradar al públich que no l'entenía. Avuy las prediccións de Beethoven s'han complert; tots els pobles superiors el comprenen y admiran en la Novena com l'expressió más gran d'un geni, ja qu'es ahont ens fá sentir una instrumentació poderosa en acorts originals, ritmes vigorosos y combinacións ben propias.

Beethoven, en las vint sinfonías anteriors s'havía anat creixent y preparant al mateix temps, el terrer de la Novena, en la que resultantli insuficients els recursos de l'orquesta, va ajuntarhi la forsa vocal pera resumirhi ab esclat tota la intenció superba del seu grandiós pensament. Després del magestuós Allegro, del jovial Scherzo y de la gravetat religiosa del Adagio, entra el Final, debutant ab una frase enérgica que ben aviat deixa, pera que els baixos comensin el recitat musical que obra la porta al chor quan l'hi indica el tema principal. L'encadenament de l'orquesta ab las veus dona un aspecte nou á la solució de la Sinfonía, presentantse ab una fecondetat estraordinaria las variacions ab una riquesa inacabable de ritmes magistralment trobats. Beethoven no va planyer als cantants que tinguessiu de cantarla. Si la seva obra resultava difícil pera l'orquesta, pera las veus va resultarli poch menys que impossible.

Sempre que havém llegit ressenyas de la execució d'aquesta Sinfonía á Alemania, sempre hi hem llegit invariablement no más que alabansas tot y haverho fet de vegadas cantant d'afició, perqué allí, que hi domina la serenitat, se judica pron recomanable la sola intenció de semblant empresa. Aquí... oh! aquí som més difícils de acontentar!

En Berlioz diu que aquesta obra es la más difícil d'execució de totas las del autor y que necessita una gran dósis de paciencia y molts estudis ben dirigits. Exigeix, ademés, gran número de cantants, perqué aquets, en ocasions, han de cubrir á l'orquesta y, tal com está disposada la música sobre la lletra y l'alta tessitura en certs passatges del cant, deixan molt difícil l'emissió de la veu, disminuint considerablement el volum y la energía dels sons.

Per aixó l'Orfeó Catalá era aquí l'únich capás de complir á conciencia y omplir la necessitat del chor en la Novena; se van que en Millet va desvetllarshi de valent, perque si hem de fer comparacions, hi trobarém al Orfeó aquesta vegada molt más encertat y just que l'any passat, s'hi veu clarament la seguretat ab que totas las parts ho cantavan y á n'ellas, igual que al quartete senyoretas Bertrán, Dachs y senyors Escursell y Bataller, els endressém un elogi, tenint en consideració la mena d'obra que interpretavan. A l'inteligencia dels mestres y á la bona voluntat de tothom, músichs y cantants, se deu el haver sentit ahír un final de la Novena, com pocas vegadas s'ha sentit ni's sentirá.

Els aplausos del públich premiaren el treball de tots, aixís com el del mestre Nicolau y orquesta en el Molto vivace y Adagio. En la primera part se distingí el Preludi de Tristan y Isolda y el Wals des Silphes, que tingué d'esser repetit.

Gracias als factors mencionats hem pogut arribar á la Novena Sinfonía, á l'obra más capdal que imaginá Beethoven, de la que Barbedette ne diu, que aquell geni, després d'haver passat per totas las angoixas y tempestats imaginables, després de haver plorat ab llágrimas de sanch els desenganys de la terra, desplegá las alas y s'enlayrá fins á ideals esferas ahont calla tot dolor, y desde allí guaytant al món terrenal, beneeix l'obra de Deu.—U.

La Vanguardia
F 18 Mars 1901

GRAN TEATRO DEL LICEO

El programa del concierto de anoche era interesantísimo: como que, después del «Preludio de Tristán» y del «Valse des Sylphes» y del «Mennet des follets», anunciaba una audición de la grandiosa «Novena Sinfonía».

La interpretación fué tal de deficiente, que ojalá el programa no hubiese sido tan bueno, que así el efecto habría resultado menos malo.

El «allegro» resultó desfigurado: el «molto vivace», algo lento y por lo tanto la viveza que en tan alto grado avalora este «scherzo» delicioso: el «adagio», del que no logramos disfrutar toda la belleza de aquel «cantabile» inspiradísimo y sobrio, fué escuchado con atención, pues su misma naturaleza es para interesar sin excusa. El «final», á pesar de los esfuerzos de todos los intérpretes: músicos y cantantes, unos y otros, hicieron aciertos y desaciertos. El resultado fué de frialdad, de indiferencia.

Acaso en el próximo concierto la interpretación de la «Novena» mejore algo. Si así es, tendremos sincera satisfacción en hacerlo constar. Por hoy hacemos esfuerzos por no olvidar las manifestaciones de desagrado del público durante el concierto.

M. J. B.

Las Noticias
7 de Mars

Crónica musical

Gran Teatro del Liceo.—Séptimo concierto de orquesta y coros

Confesamos no tener opinión fija sobre la novena sinfonía de Beethoven, ejecutada anteayer, y que hace tiempo conocemos.

Las bellezas, que son casi insuperables, nos incitan á veces á colocarla, no ya entre las mejores, sino á la cabeza de las obras del gran maestro alemán, y desde luego, entre lo más inspirado de la música de todos los tiempos.

En cambio, otras veces se nos aparece como un monumento de proporciones gigantescas, cuyos planos fueran elaborados con esfuerzo y del que no tuvo su autor una clara visión de conjunto.

Entonces, se nos figura que la obra pesó sobre el maestro, en vez de que éste la dominase buenamente, y que fué llevada á cabo con fatigada potencia.

Débese esto, quizás al desconocimiento, por nuestra parte, de lo que se propuso realizar Beethoven, y que no nos permite gozar más que las bellezas evidentes, dejándo en el misterio aquella otra belleza que reside en el todo y que se desprende de él y que es la superior razón de ser de las cosas en arte, aquello que llegamos á pensar que subsistiría, aun cuando la obra desapareciese.

Y, por esto, la impresión producida no es siempre la misma; nos falta una base donde ir sentando nuestra opinión y que permite prescindir de las disposiciones de momento.

Cuando Beethoven compuso esta sinfonía, ¿tenia en ella la necesaria fé? ¿Trabajó dudando? ¿Es aquélla un todo homogéneo? ¿No dá idea, en ocasiones, de un gran templo elevado á una divinidad desconocida y construida con masas de otros templos consagrados á su vez á divinidades, distintas también, y que igualmente ignoramos?

Preguntas y más preguntas que todavía no sabemos contestar aquí, pues para esto sería menester que nos las hubiésemos contestado á nosotros mismos, y ya hemos dicho la inseguridad de nuestro criterio en esta ocasión.

Pero, en el fondo, y sea como fuere, no importa.

Las obras existen, aparte del juicio que merecen; y, como todo, son en sí y no para sí. Siguen fatalmente su destino, á pesar de cuanto se piense ó se diga.

Y dígase ó piénsese lo que se quiera, en el caso presente importa menos todavía que en otros, ya que desde este bajo mundo en que vivimos, nada repercute en las regiones de pura luz por que vaga el alma veneranda del gran maestro, como envuelta en el recuerdo—que es parte de su recompensa—de todo lo bello que nos dejó.

De la ejecución, hablaremos al dar cuenta del concierto de esta noche, en que se repite la sinfonía, esperando que desaparecerán algunas deficiencias observadas el primer dia, y que pueden escusarse, dadas las grandes dificultades que encierra la obra,

Luis E. Pujol.

Gazeta de Teatres

LICEU

Vuyté concert de Quaresma

El donar una altra audició de la «Novena Sinfonía», de Beethoven significava pels executants una nova preparació, encara que fos rápida, y á n'aquesta mena de música, una llimada més, sempre s'hi coneix. Ahent va notarshi la diferencia, fou en el primer temps, que l'orquesta digué ab més desembrás que'l diumenge últim, y en els altres, el mateix «Adagio» millorá considerablement en algún passatge de la corda, en els que hi hagueren frases esmeradament resoltas pels violins.

També el quarteto, passada la por del primer día, se llensá ab més confiansa, millorant bastant el conjunt. El públich aplaudí als executants y al mestre Nicolau, aixís com també al Orfeó, en cada temps y al acabament de l'obra. Nosaltres fem més, els endressém la més coral mostra de fervorós agrahiment, perque sabém el treball que significa el havernos proporcionat las audicións de la «Novena Sinfonía»; may será prou alabat el desinterés individual del Orfeó, prestantse á cantarla, ja que sense'l seu concurs, repetím, Deu sap quan s'hauría sentit á Barcelona: probablement may, y molt menys si l'hi hagués faltat la direcció incansable del mestre Millet, qu'es l'ánima d'aquella honorable institució, honra y gloria del art musical en la nostra terra.

La tercera part d'aquet concert va resultar també molt interessant S'escoltá ab tan de gust la «reprise» de «La Rouet de Omphale» de Saint Saëns foutan bellament interpretada per la orquesta, que tingué de repetirla pera fer callar els aplausos entussiastas de tot el públich.

La primera vegada que sentirem «En el bosch», de Moreau, fou sense orquesta. Acompanyava al chor únicament un piano, y á dir veritat á las horas ens feu més bona impresió que ahir. No duptém gens del mérit de l'obra, perque es de lo millor que coneixém del jove compositor francés no sol zament per la manera franca y ben portada d'exposició, sinó per la frescor dels motius, peró l'orquesta ens hi resulta de massa. Ben bé ha procurat, en Moreau, donarli un matís de remor pera que no li mati las veus, pero no ho logra perque hi ha moments en que quedan tapadas las delicadesas de la part vocal. Nosaltres doném preferencia al sentit ab acompanyament de piano.

Acabá el concert ab el mogut «Aleluya» del oratori, «El Mesías» de Haëndel, que l'Orfeó cantá ajustadíssim ab l'orquesta y portat admirablement per en Millet, que rebé junt ab el demés els aplaudiments de la concurrencia.—U.

8

Diari de Barcelona
24 Mars 1901

—En el concierto del martes, en el Gran Teatro del Liceo, 8.° de abono, se dió la segunda audicion en esta serie de la «Novena Sinfonía», de Beethoven; de los cuatro tiempos de la misma, fué particularmente aplaudido el *scherzo*.

En la tercera parte la orquesta, bajo la direccion del maestro Nicolau, ejecutó con gran delicadeza de colorido «Le rouet d' Omphale»; el bello poema sinfónico de Saint-Saëns hubo de ser repetido.

En combinacion con el «Orfeó Catalá» la orquesta hizo oir una composicion del aplaudido pianista francés Moreau, titulada «En el bosque», agradable por su elegancia melódica y la claridad de su factura, terminando el concierto con el brillante «Aleluya», de Haendel, que valió al «Orfeó» muchos aplausos.

9 La Renaixensa
22 Mars 1921

—Anit s' efectuá en lo Liceo 'l penúltim concert de la temporada assistinthi una concurrencia numerosa.

La primera y última part foren desempenyas per la orquesta baix la direcció del mestre Nicolau, y la segona part pel Orfeó Catalá que hagué de repetir la cansó *Lo Rossinyol* molt ben armonisada pel mestre Mas y Serracant, *La Mort del Escolá* del mestre Nicolau y *Los Segadors* durant qual interpretació 's repetiren las manifestacions patrióticas que son de costúm cada vegada que 's canta nostre estimat himne.

La orquesta hagué de repetir també uns quants números: *Remors de la Selva* de Wagner, la *Dansa anakota* de Nicolau y la marxa fúnebre del *Crepúscul dels deus* de Wagner, essent aquesta última la pessa millor ensada del programa.

9 Diari de Barcelona
23 de Mars

—La parte instrumental del concierto 9.º de abono que anoche se dió en el Gran Teatro del Liceo estaba constituida por obras que, como el preludio de «Los maestros cantores», «Los murmullos de la selva» y la Marcha fúnebre del «Crepúsculo de los dioses», figuran entre las mas aplaudidas de Wagner. Se unian á ellas el poema sinfónico «Don Juan», de Strauss, y la «Danza anakota», del maestro Nicolau, aplaudida tambien, aunque no con tanto entusiasmo como «La mort del escolá», del mismo maestro, composicion muy bien sentida y que anoche, como siempre que la ha cantado el «Orfeó Catalá», ha encontrado una acogida entusiasta, habiendo de ser repetida.

Toda la segunda parte valió al maestro Millet y á la sociedad coral que dirige continuos aplausos. El «Animam meam» y el «Caligaverunt», de Victoria, rebosan en sentimiento religioso y en patética espresion, adquiriendo á ratos un tinte dramático de gran fuerza. El maestro Mas y Serracant ha armonizado la cancion popular «Lo Rossinyol» con tan esquisito gusto como variedad de detalles; entre las armonizaciones de cantos populares, ésta del maestro Mas merece ocupar un lugar preferente; la riqueza polifónica no ha hecho perder su ingenuo carácter á la melodía: la obra fué repetida.

La segunda parte del concierto dió fin con «Los segadors», que fueron tambien acogidos con grandes aplausos, aunque ya mas moderados que en la noche de su primera audicion. Se repitió una vez, cantándola aun despues varios grupos en el quinto piso, dirigidos por uno de los concurrentes, que con un pañuelo á guisa de batuta distrajo durante un rato la atencion del resto del auditorio por la viveza y calor de sus ademanes.

La concurrencia fué muy numerosa.

La Veu de Catalunya
9 La Mars 1921

GRAN TEATRO DEL LICEO

Como que la anterior audición de la «Novena Sinfonía» fué un ensayo general, en el concierto de anoche cúpole interpretación más ajustada y aceptable.

Ello prueba que la primera vez obróse de ligero, pues ayer (con todo y ser deficiente) la «Novena Sinfonía» salió más estudiada y con mayor relieve.

El número mejor interpretado en el concierto de anoche fué el delicioso «Rouet d'Omphale», que la orquesta logró desmadejar sin esfuerzo aparente; antes bien, con expontaneidad y delicadeza notables.

Del distinguido compositor y pianista monsieur Moreau, huésped que ha sido de esta ciudad durante algunos meses, interpretóse ayer la composición para coro y orquesta «En el bosch», obra de reducidas proporciones y de bien entendido desarrollo.

La «alleluya» del oratorio «El Mesías», del delicado Handel, fué entonada con más ajuste que expresión.

En general, el concierto de ayer resultó mediocre.

Fuera de la obra de Saint-Saens nada, ó casi nada, quedará de él que merezca ser recordado.

M. J. B.

La Vanguardia
22 de Mars 1921.

Crónica musical

Gran Teatro del Liceo.—Noveno concierto de orquesta y coros

A menos de un esfuerzo de la voluntad, no permiten conciertos como el del jueves decir nada que impresione ni en un sentido ni en otro.

Sale uno de ellos como de ciertas tertulias que tienen por único objeto matar las horas y que lo logran, sin que, al día siguiente, quede recuerdo de lo poco allí ocurrido, por la manera como ocurrió.

En estos casos, las energías se ablandan de tal suerte, que si no viene un choque de fuera, nadie se siente impulsado á rebelarse contra la tranquila indiferencia que, por sugestión, le va dominando y le lleva, de momento, casi á aceptar como naturales y lógicas ciertas maneras de entender y de hacer las cosas.

Hay que decir también que el público se presta á que esto ocurra, pues en su mayor parte, aporta tal pasividad en todo lo que á arte se refiere, que aunque parezca tolerancia, puede seguramente llamarse por otro nombre.

De modo que la culpa de lo que en este terreno sucede las más veces, por lo mismo que es de todos, no es de nadie.

De ahí que, serenamente, con nuestro pan nos lo comamos.

Por comodidad, por fatalismo de raza ó por lo que sea, hemos ampliado tanto el sentido de que «más vale algo que nada» que, aquí, todo se va haciendo á medias.

Y siempre dejamos la venida de un mejor para una fecha indeterminada que ni siquiera nos damos la pena de desear que sea próxima.

A pesar de lo que queda dicho, cinco de los diez números que componían el programa de este último concierto, tuvieron que repetirse: *Lo rossinyol*, canción popular harmonizada con verdadero talento por Mas y Serracant y que produce muy agradable efecto; *La mort del Escolá* y la *Danza anakota*, ambas de Nicolau, que en obras temporadas habíamos aplaudido ya cual se merecen, la primera sobre todo, realmente acertada y bien sentida; y, en fin, *Los Segadors*, y los *Murmullos de la Selva*, de Wagner.

Luis E. Fujol

La Vanguardia
22 Mars 1901.

GRAN TEATRO DEL LICEO

El penúltimo concierto cuaresmal resultó muy lucido. Asistió numerosa concurrencia y en el programa figuraban obras selectas, que fueron escuchadas con sumo agrado.

La orquesta interpretó el «Preludio de los Maestros Cantores» y el poema sinfónico «Don Juan», demostrando algún esmero en el conjunto y buen deseo de agradar: con todo, ninguna de las obras logró entusiasmar al público.

La segunda parte estuvo confiada al Orfeó Catalá, que entonó del gran Victoria el fragmento «Animan meam», canto lleno de sabor religioso que acusa una personalidad potente, y de una unidad pasmosa.

El «Caligaverunt» es todavía un motete más hermoso, más extraordinario. En nuestro concepto es una de las obras más notables de cuantas ha interpretado el «Orfeó».

La grandiosidad de la harmonización y la elevación de los conceptos fué comprendida y bien desarrollada por la masa coral, que matizó la obra exquisitamente, con todo su sabor y toda su grandiosidad, expontánea, fresca y personalísima.

Acaso el público estuvo distraido; acaso impaciente en aquel momento, pero lo cierto es que los fríos aplausos que acogieron la obra, resultaron mezquinas para festejar el mérito de la obra y la labor de los intérpretes.

Tres canciones populares completaron la segunda parte.

«Lo Rossinyol,» (armonizada por Más y Serracaut) atrayente y sencilla fué entonada con soltura y con detalles ajustadísimos. La señorita encargada del «solo» cumplió no solo con acierto sino con una dicción de muy buen gusto. La obra fué repetida.

«La mort del Escolá,» sentida canción original del maestro Nicolau, con algunos momentos de verdadera inspiración y una factura concienzuda y sazonada, fué también interpretada con esmero y pulcritud y escuchada por dos veces seguidas.

La canción popular «Los segadors,» armonizada por el maestro Millet, fué interpretada con el éxito que es costumbre. Aquel canto iniciado y sostenido por las tiples y las contraltos y recogido y sometido por las voces masculinas, causó en el auditorio un efecto duradero.

La obra fué repetida por el Orfeó y cuando ya éste se había retirado de la escena, parte del público repitió algunas estrofas de aquella canción.

«Los murmullos de la Selva» también fueron repetidos, lo mismo que la «Danza Anakota» de Nicolau.

Aquella obra soberbia y maravillosa, y ésta, página garbosa y bien desarrollada, fueron ambas interpretadas por la orquesta con singular acierto.

La «marcha fúnebre» del «Crepúsculo de los Dioses», fué el crepúsculo del concierto. La original y nervuda escena, no adquirió anoche todo el relieve que era de desear.

M. J. B.

La Veu de Catalunya
22 Mars 1901.

LICEU

Nové Concert de Quaresma

Duas overturas hi ha que tot y sent de lo més caracteristich den Wagner, han arribat al complert domini del públich: las del Tannhauser y els Mestres Cantors. En pocas series de concerts no figuran en el programa. Dias passats, quan ens queixavam de la poca música que en un d'ells s'hi executá, un abonat ens deya que hauría quedat satisfet y completat si s'hi hagués afegit qualsevulga d'aquells duas overturas. Pero si no van posarse aquell día, fou anit que sentirem el Preludi dels Mestres Cantors, que sempre será hermós, pero cal dir que també es ja hora de que per un quant temps fassi lloch á pessas menos conegudas. Clar que á l'Empresa li va bé tenirlas sempre á má, perque es el modo de trobar gayre bé sempre una ovació ab poch treball, pero li toca també renovar y portar el gust del públich cap á altras obras també de veritable importancia.

Parlém aixís perque sent el mestre Nicolau l'home á qui's deu tot lo nou que tenint alguna importancia artística s'ha executat á Barcelona, no caygui ara en la costúm de combinar els programas ab pessas massa sentidas.

El preludi dels Mestres Cantors va tenir ahir una fidel interpretació y un entussiasta aplaudiment.

El públich, anit, com mogut per la satisfacció que deixa una bona obra, ovacionà tots els números del programa, fentho d'una manera molt marcada ab la «Mort del Escolá» y la «Dansa anakota», totas duas del mestre Nicolau, que's tingueren de repetir. Aquestas demostracións, repetidas per la numerosa concurrencia, induptablement li aixecarán l'ánim pera continuar ab profit la seva tasca.

El poema del Strauss «Don Joan», va anar molt més polit que l'altre día, lo qual demostrará als professors de l'orquesta, que no ha de déldrelshi un ensaig més y que per fer art no s'ha de contar el temps sinó donarli'l que necessita. També s'aplaudí ab justicia la «Marxa fúnebre del Crepúscul dels Deus» y «Els Murmuris de la Selva», que'l públich volgué sentir per segona vegada. De manera, que si'ls oyents mostraren la seva simpatía á mestres y executants, per sa part aquestos correspongueren ab gran dósis de deferencia envers dels seus admiradors.

L'Orfeó Catalá, sempre estudiós, cantá d'una manera delicadíssima las composicions polifónicas «Animam meam» y «Caligaverunt», de Victoria, ab aquella docilitat que li es acostumada en aquesta mena d'obras que abans eran desconegudas aquí y no del tot als més acreditats centres musicals del estranger. La cansó popular catalana «Lo Rossinyol». bellament armonisada per en Mas y Serracant sen endugué aixís mateix molts aplausos y meresqué els honors de la repetició per la delicadesa ab que fon cantada per l'Orfeó.

Per acabament de la segona part, se cantaren altre volta «Els Segadors» que, com sempre, varen cantarlos tots els orfeonistas á peu dret. Després de las tres estrofas, en Millet se vegé obligat novament á pendre la batuta y repetirla en mitg d'una grandiosa ovació, peró com l'armonisació de la cansó popular no permet al públich ficarshi, un cop el chor hagué acabat, la gent la comensá al unison, generalisantse durant una llarga estona el cant y'ls aplaudos al himne popular catalá.—U.

10 La Renaixensa 25 Maig 1901.

—L' últim concert de la temporada portá anit al Liceo un públich molt més numerós que en las passadas audicions. Hi prengué part, com de costúm, l' Orfeó Catalá, interpretant una part del programa. Hagué de repetir alguns números y al terminar *Aucellada*, de Jannequin, una de las obras que canta millor l' Orfeó, lo públich demaná ab insistencia *Los Segadors*, essent rebut lo citat cant ab inmens entussiasme.

La orquesta executá las obras més aplaudidas dels concerts anteriors, haventne de repetir també algunas.

Los mestres Nicolau y Millet participaren en gran dels aplausos del públich.

10 Diari de Barcelona 26 Maig 1901.

—El domingo por la noche terminó la serie de conciertos de la temporada de Cuaresma en el Gran Teatro del Liceo, con el décimo de abono, dirigido por los maestros Nicolau y Millet.

Mirando á la ejecucion, la segunda parte del programa se mantuvo á mayor altura que las dos restantes: en aquélla se repitieron «Negra sombra», de Montes; «Sant Dilluns», de Otto, y «Lo Rossinyol», armonizado por Mas y Serracant, y las tres, como «Los Xiquets de Valls», de Clavé, fueron cantadas por los corisgráficos, de esos que dan carácter y fisonomía particular á cada obra. Estas cuatas del «Orfeó Catalá» con mucho colorido y con detalles de interpretacion muy lidades se manifestaron tambien, y en grado mayor, en la pintoresca «Aucellada», de Jannequin, que hubiera sido igualmente repetida á no haber preferido el público pedir «Los segadors» que, en efecto, fueron cantados con el aplauso de costumbre.

La parte instrumental del concierto ya fué mas desigual: se repitió la «Danza anakota», del maestro Nicolau, y la «Marcha fúnebre de «Sigfrido», de Wagner, cerrándose el programa con los «Murmullos de la selva», con mucha desgracia para la impresion final de la temporada, porque el descuido con que fué ejecutada esta página de tanta belleza descriptiva, ha venido á dar nueva fuerza á la nota de dejadez, que ha sido la dominante en esta serie.

Gran Teatro del Liceo.—Décimo y último concierto de orquesta y coros.

Con el de anteayer, domingo, terminó la serie de los diez conciertos organizados en el Liceo.

A fin de evitar un perjuicio directo á una clase interesante de individuos, que fiaba en su resultado material, casi todo el mundo ha dulcificado hasta aquí, en lo posible, las justas críticas que merecieran.

Hoy podríamos ya hablar claro.

Y podríamos, de paso, hacer votos por que en lo sucesivo no se pongan á prueba paciencias, que acabarian por cansarse, y no se apele á ciertas consideraciones, que podrían llegar á no ser atendidas.

Pero no.

Lo mejor es no quejarse.

¡Quién sabe lo que el porvenir nos reserva!

Quizás llegará dia en que la mayor ó menor seriedad y buena fe, que en estos y otros conciertos se sigue aún aparentando, desaparezcan del todo; dia en que esas manifestaciones, que debieran ser lo más elevado del arte músico, se convirtan francamente, no ya en vulgar pasatiempo, sino en ceremonia ridícula de un culto sin objeto, y con servidores, por consiguiente, materializados y descreídos.

No nos quejemos, pues.

Pero empecemos á temblar.

Por si acaso.

Y digamos, al terminar, que este último concierto transcurrió sin novedad de ninguna clase.

Se aplaudieron las obras, repitiéndose algunas.

Los Segadors, cantados fuera de programa, primero por el «Orfeó Catalá», luego por el público, sirvieron á muchos de solaz y honesto esparcimiento, hasta el punto de que una copla quedó sin concluir y se perdió, enmedio de grandes risotadas.

Luis E. Pujol.

La Vanguardia 26 Maig 1901. 10

GRAN TEATRO DEL LICEO

El último concierto cuaresmal fué sabrosísimo por lo que corresponde al «Orfeó Catalá,» y fué de discreta labor en las piezas que interpretó la orquesta.

El interesantísimo poema «Una vida de Héroe,» no resurgió con aquella vida y aquel sello personal que al dirigirlo supo darle su propio padre.

No es que anoche saliera desaliñado, pero sí envuelto en cierta vulgaridad que, naturalmente, restóle brillantez y empequeñeció su éxito.

Después del primer intermedio, y cuando ya el teatro presentaba brillante aspecto, apareció en la escena el «Orfeó,» que iba á conquistar un señalado triunfo y afianzar su fama ya por nadie discutida.

El «Orfeó» entonó «Los xiquets de Valls,» una de las piezas características de Clavé, aunque no de las más inspiradas. Resonaron aplausos.

Luego la sección de hombres, que por lo visto quisieron ser ellos los que llevaran en el concierto la mejor parte, cantó aquella tierna balada gallega de Montes, *Negra sombra*, cuya sincera y pura melodía corre parejas con la delicada poesía de Rosalía de Castro.

Cando penso que te fuches
negra sombra que m'asombras
ó pe d'os meus cabezales
tornas facendome mofa.
Cando maxino q'es ida
no mesmo sol te m'á mostras
y eres á estrela que brila,
y eres ó vento que zóa.
Si cantan, és ti que cantas;
si choran, és ti que choras
y es ó marmurio d'o rio
y es á noite y es aurora.
En todo estas é ti és todo,
pra min y ea min mesmo moras
nin me deixarás ti nunca
sombra que sempre m'asombras.

Como la añoranza de una alma enamorada, la música de Montes, hace sentir todo el encanto y toda la ternura de esa queja de amor ingenuo, mitad declaración mitad reproche cariñoso.

La obra fué interpretada deliciosamente, y fué escuchada por segunda vez.

«Lo cant dels aucells», harmonizado por Millet, fué tejido con tal filigrana y tal esmero, que tuvo que ser repetido también. La señora Werlhe halló en él ocasión de probar una vez más su exquisito arte de frasear con seguridad completa y con hondo sentimiento, logrando imprimir un misterioso encanto en el *ritornello*

«—Vençuda n' es la Mort,
ja naix la vida mia.»

La jocosa tonada de Otto, «Sant dilluns» fué lanzada al aire garbosamente, conservando toda la frescura y el ingenio que acompaña á la acción descrita por la poesía

«Es salat que al primer trago
de la bota del vi vell,
lo barret ja se 'ns desmandi
y se 'ns posi de gairell,
tant se val, tot es mes broma,
que las noyas al passar
se 'ns en riuen de nosaltres,
riu que riu, qui mes riurá;
oli al ilum.

¡Ep! tu mosa, qu' ets tan maca,
quins ulls mes festosos tens,
perque fujas de nosaltres,
si fem festa justament,
ahí festa y avuy festa,
y altre festa en los teus ulls,
vingan festas y mes festas,
y no fassis mes embulls;
oli al ilum.

También la chistosa canción fué repetida.

«Lo rossinyol», de Más y Serracant, como en el concierto anterior, fué escuchado con gusto y saboreado con deleite.

Las tres secciones del coro estuvieron muy en su punto y la hermosa niña que llevó la voz cantante, matizóla con mucho gusto y con acertada expresión.

Después de todo esto, ¿qué más podrá cantar el «Orfeó» que lograra mantener y aun acrecentar el interés del auditorio?

Pues... la «Aucellada» de Jannequín.

Como página onomatópica, es de las más sabrosas con que cuenta el coro de Millet.

De todas las obras que ha interpretado en la reciente temporada, dos recordaremos siempre con contusiasmo: el motete de Victoria, «Caligaverunt y La «Aucellada» de Jannequim.

A este punto llegado el espectáculo, parte del público pidió insistentemente que se cantara la canción «Los Segadors.»

El coro accedió y fué entonada la popular canción.

Buen rato después de haberse retirado el Orfeó, la orquesta dejó oir «le rouet d' omphale» de Saint-Saens y una «danza anacota» de Nicolau. Ambas piezas fueron bien interpretadas y la última, hasta repetida.

En cambio la «Marcha fúnebre» y los «Rumores de la selva» dejaron mucho que desear.

De la finida temporada de Cuaresma quedará indeleble recuerdo de los conciertos Strauss: y podrán ser recordados con cariño los restantes, y con mucho gusto el de ayer.

M. J. B.

La Renaixensa
19 abril 1901

IMPRESIONS D' UN DIRECTOR D' ORQUESTA

Cap de las numerosas séries de concerts per mí dirigidas ha sigut tan fecunda en impresions ni tan productiva en experiencia com las duas últimas donadas en lo teatre del Liceo ab la cooperació del Orfeó Catalá. Potser hauría valgut més, avans de transmetre al públich algunas d' aquestas impresions, deixar transcorre molt més temps á fi de que, oblidant tots los detalls petits y mesquins que afectan á la personalitat del artista, tingués la serenitat necessaria pera fer sentir tantsols lo seu costat pintoresch; pero molt me temo que si ho fes aixís, allò que un amich meu 'n deya: *idiosincrasia de su temperamento*, sería causa de que 's quedessin *en el tintero de su inteligencia*, com diría 'l crítich-poeta. Y crech que es en gran manera convenient, avuy que 'l públich, enterat poch ó molt de las petitesas y conxorxas d' entre bastidors, ha perdut la confiansa en los que avans be ó malament lo guiavan, que 'ls que fem art honradament sense preocuparnos del reclám nos posém en contacte directe ab ell, comunicantli nostras impresions ab tota sinceritat; y si aixís no n' hi ha prou, parlantli ben clar, dihent las cosas pel seu verdader nom, ben alt y sense eufemismes.

I

¡Quína joya vaig sentir jo l' any passat, quan al anunciar las nou sinfonías un aplech d' aficionats, plens d' un sant entussiasme, s' agrupá al entorn de Beethoven, prenent posicions pera judicar, combatre, flagellar y fins crucificar á n' aquell que autorisés la més petita irreverencia en la execució d' aquestas obras! ¡Quína joya!, dich, y fins diré ¡quínas pessigollas d' orgull sentía, al pensar que jo, ab mas anteriors campanyas encaminadas á popularisarlas, havía portat lo meu gra de sorra á la fonda compenetració ab la obra del gran músich que suposava aquell entussiasme! ¡Ab quín dalé interrogaría 'ls fallos d' aquell tribunal, fallos que, no sols se proclamarían inmediatament, sino que l' endemá tres heralts havían de trompetejar per tot lo plá de Barcelona!

Ab gran fervor y constancia vaig ensajar la primera y segona sinfonía que formavan part del primer concert; cap detall fou descuydat á fi de que la execució sigués digna de la obra y de la onctuosa exaltació d' aquell grupo de sacerdots inflexibles y de cavallers purs y malhumorats.

La nit del primer concert va arribar; la execució de las duas sinfonías superá la esperansa que m' havía fet concebir la bona marxa dels ensaigs; fins aquella fatalitat que fa tremolar lo llabi d' un professor de trompa, obstruhir algun forat d' oboe, encallar alguna clau de clarinet ó pistó de tromba, no va gosar donar fé de vida. Y aquí comensa una de las impresions més curiosas de ma carrera: ab la percepció que dona la experiencia á tot director, percepció que, no sols li fa enregistrar las vibracions del organisme que dirigeix, sino també las corrents que la interpretació d' una obra musical desenrotlla entre l' auditori, vaig observar en lo fondo dels aplausos que corouaren la execució de las sinfonías esmentadas una mena de... cóm ho diré... de decepció.

Impresió perturbadora que acabá de confirmar la execució de la *Heroyca* en la nit del segon concert. Als pochs compassos d' haver atacat las tres trompas lo trio del scherzo, á la segona li sortiren algunas notas indecisas; allavors, com si s' hagués destapat una ampolla de champagne, se produhí una d' aquellas *cultas* manifestacions ab que alguns aficionats que 's respecteu, donan fé de la seva intelligencia. Pero, aixís com á través dels aplausos del primer concert s' hi notava un regust de contrarietat, aquí s' hi veya clarament un fondo de goig: la explosió d' un desitj llargament comprimit.

Una gran bellugadissa 's va armar al entorn de Beethoven. Los que tenían millor roba, 's disseminaren predicant la Creuhada; los altres entonavan ja l' Improperi. Las trompetas dels tres heralts, que després del primer concert havían sonat mandrosas y sense ajust, varen clamar activas y unidas com si ho portessin ensajat de temps.

La execució de las restants sinfonías no va portar cap raig de llum per l' aclariment d' aquesta série de fets que, capgirant totas las lleys de la llógica, m' obsessionavan com las xaradas ó geroglifichs que un s' entossudeix á deixifrar. La Pastoral, per exemple, ahont la fatalitat de que avans parlava va fer de las sevas, acabá d' embolicar lo problema: tota la intranzigencia y severitat que no perdonava á las trompas lo més petit contratemps, se va quedar mansa quan dos altres instruments s' equivocaren durant l' andante y un altre al final del allegro. La mateixa Novena, que executantse ab veus per primera vegada, jo creya que havís d' esser la guspira eléctrica que, condensant tot lo conflicte dramátich acumulat durant la temporada, esclataría sia en chor de joya celebrant sa bona execució, sia en crits d' improperi fustigant sa profanació, no va dissipar gens ni mica la boyra d' aquestas impresions de dupte y d' indecisió fastigosa. Los tres primers temps tingueren, si fa no fa, 'l mateix éxit que en las séries anteriors; lo final que l' «Orfeó» va cantar vencent las dificultats com ell sab ferho, de la mateixa manera que va fer dir al Strauss, després de sentirli 'l *Capvespre* que no li coneixía rival á Alemania (afirmació que 'm va autorisar á fer pública); lo final, dich, va produhir una impresió semblant á la de la escena de la Consagració del Graal quan s' estrená l' any 1892 en lo Teatre Lírich. Lo

públich, sense manifestacions sorollosas d'entussiasme, com si estés compost per gent del Nort, va omplir lo teatre totas las vegadas que 's va executar.

Que la escena de la Consagració del Graal ab son misticisme intens y penetrant, que la poesía avassalladora d' aquest fragment s' arribi á infiltrar en lo cor d' un públich meridional y l' extasihi fins al punt de confóndrel ab un públich del nort... ho comprench. Pero que aquest mateix públich meridional, devant del devassall de llum y de vida que raja del final de la Novena, se quedi seré, extasiat, ó... badant, si voléu, aixó no m' ho esplico; y molt menos al recordar que totas las vegadas que s' ha executat l' arreglo pera orquesta sola, aquest públich s' ha mostrat sempre meridional, ben meridional. Aquestas ideas comensaren á germinar dintre 'l meu cervell al terminar la primera audició de la Novena, y, tot anantmen cap al *camerino*, pensava ferne 'l tema de la nit, entre la petita *penya* d' amichs que després de cada concert venían á ferme una estona de companyía, conversant ó discutint sobre 'ls episodis més ó menos interessants, més ó menos cómichs dels intermedis.

Aquella nit, per gran casualitat, sols hi vaig trobar en Llorens, l' avisador, que, ensopit y tot fregantse 'ls ulls, me va preguntar lo que s' havía de repartir pera l' ensaig del endemá. Una vegada enterat, se 'n va anar cap á dormir.

Afluixats los nirvis de la tensió en que la execució de la Novena me 'ls havía posat, vaig sentir tota la fadiga dels sis dias d' ensaigs, se pot dir no interromputs; aclaparat me vaig deixar anar sobre 'l sofá de guardarropía vestit de sanfayna estantissa, que, junt ab cuatre cadiras de vellut de butaca, un mirall ab march envenat, una taula de cuyna, dos penjarobas de cuarto de mals endressos y un renta-mans foradat, encaixat dintre una fusta pintada de marbre brut, forman lo mobiliari del cuarto que en temporadas d' ópera es lo *camerino* de la primera tiple.

Ab la vista fixa sobre un paper imprés enganxat darrera de la porta, especie de bando en que l' empressari ordena als artistas que apaguin la electricitat cada vegada que surtin del cuarto, 'm vaig adormir murmurant maquinalment aquell fragment del final:

..... Pro més d' un girant el rostre
Fugirá plorant d' aquí,

sugerit, sens dubte, per la remor dels passos dels empleats que s' allunyavan y la anyoransa d' aquella mitja dotzena d' amichs.

Lo somni va ser febrós, com tots los que provenen d' una gran fadiga moral: plé de moviments convulsius y d' imatjes estrambóticas. Sols recordo haver vist, com projectat per un cinematógrafo dolent, una professó de sacerdots y cavallers que, enmitj de trepidacions y agitats per moviments miraculosos, custodiavan una capsa vella de llauna que 'n deyan lo *Graal-Apotegma* de Beethoven; un d' ells, embolcallat de tant en tant per una ratxa de blancor lluminosa, ab un llibre á sota 'l bras, ab cara de pena, s' aguantava las barras que s' havía desmanegat de tant cridar; un altre, 'l més serpeta de tots, fret y maliciós com un curial, embussava la trompeta dels tres heralts; tots ells, abatuts y esllanguits, moventse sobre un fons d' estrelletas brutas, com un cuadro florit, las eynas al coll, l' Ara Santa á sota l' aixella, se n' anavan plorant! Plorant, no l' atentat comés, que s' havía de consumar perque ells ab sa profética intuició aixís ho havían acordat, sino la falta de fé, la impietat del públich que ab tant cinisme venía á presenciar, á fomentar, la abominació de la desolació!

—¡Pobres sacerdots!—deya jo tot somniant.

—Sacerdots?—exclamá la veu d' en Bartrina...

Una rialla estripada, com de Graal que s' esqueixa, va tapar aquesta veu y 'm despertá sobtadament.

Vaig mirar al entorn... Estava sol.

A. NICOLAU.

(Seguirá).

Barcelona
21 Abril 901

IMPRESIONS D' UN DIRECTOR D' ORQUESTA

II

Avans de rependre 'l curs d' aquestas impresions, cal parlar, encare que sia ab la sobrietat que requereix un travall d' aquesta mena, de las obscuritats que en la orquestació de la Novena sinfonía posan un vel al pensament de Beethoven, interrompent, dihémho aixís, aquella corrent melódica inagotable y pura, desfigurantla devegadas fins al punt de resultar, com diu Wagner, un verdader caos. Aixó apareix notablement en dos fragments del primer temps, un del *scherzo* y dos altres en lo prólech del final. Deixémne esplicar las causas al mateix Wagner, traduhint algunas ratllas del seu lluminós estudi sobre aquella obra:

«Beethoven se trobava singularment situat baix lo punt de vista de la or»questació. Havía heretat la orquesta de Mozart y d' Haydn, ni més ni menos; »estava, donchs, fatalment portat á instrumentar dins de las mateixas condi-

passat, havent donat la Novena ab iguals condicions que aquesta nit, no van dir res?

—Oh! L' any passat, quan lo mateix Suñol los hi digué acabada la série, 's varen adonar de que, volentho *reventar* tot, vos havíau fet un reclám que ni d' encárrech; y aquest any han aprofitat la llissó. Ademés, no tenintne prou ab Beethoven y Wagner, are se t' acut portarnos al Strauss, ab la seva *Vida d' héroe*, y, vulguis ó no, per no descubrir massa 'l joch, s' han hagut d' entussiasmar y tornar altre vegada á fervos reclám. Ah!... t' haguessis descuydat la nit de la *Quinta;* ja contavan comensar á esbravarse, pero... se varen tenir de contentar ab alguna gacetilla.

—En tot aixó no hi veig...

—La *bola* de la temporada passada multiplicada per la d' aquesta, avuy los ha acumulat tot lo fluhit nirviós en l' oido, produhinthi una veritable hiperestesia; per aixó han apreciat las obscuritats de que may s' havían donat compte. Sino, demá passat en la segona audició, estableix las modificacions d' en Wagner; no 'n diguis res, y, si vols, per major comprobació, no la tornis á ensajar. Veurás com ja, calmats, no se 'n adonan.

—Me vols creure? no t' hi amohinis!

—Vetaquí la *idiosincracia* del teu temperament: La fiema! dich jo... no t' hi amohinis! Mentrestant ells van aporrinante... sense solta... es veritat! pero aixó ho veyém uns quants; los demés sols veuhen que tu 'ls donas la rahó... ni tant sols contestant.

—Contestar... á qué? Contestar... á qui? A n' aquell de *Joventut*, potser? lo de la partitura... que s' ha de fer senyalar los *cortes* de las óperas per algun professor de la orquesta, á fi de poder dir: del compás tal... etc. Es molt més fácil llegir revistas especials, estudis literaris sobre obras de música, y enjegar lo referent á execució per actiu ó per passiu, segons de qui 's tracta, que seguir partituras, encare que sia ab lo dit y ajudat per algú... ¿Coneixes en *Girona pobre*, aquell que 's creu l' amo de la Rambla y la tanca avans d' anársen al llit y la obra després de llevarse?... Donchs, deixal que 's cregui també l' amo de la Rambla de la opinió! Son tant pocas las ocasions que un té de distréures, que cal fomentar totas las fonts de bon humor. Foméntal! fes lo badoch, si convé. La alegría es la salut dels pobles.

—No! home.

—Donchs, á qui? al crítich-poeta que fa poch va descubrir que á Berlioz lo van portar á la Gloria ab *parihuelas?* Aquell que quan per primera vegada *cató las mieles de los panales del Andrea Chénier*, havent sentit dir per algun músich que en tota la partitura no hi havía cap accident á la clau, va trobar que estava *afeada en conjunto por la abusiva tonalidad en* DO *que le adolece de cierta monotonia?*

—Tampoch; aquest diu lo que li fan dir.

—Y alguns altres també!...

—Sí; n' hi ha un que ho fa ab més malicia que tots plegats... com que també te la porta per lo seu compte. Los guants blanchs que s' ha de posar per escriure allá hont escriu, l' obligan á caminar diferent dels altres, pendre camins més tortuosos pera disfressar sos intents. Quan la ocasió li sembla bona pera ferirte, sab semblar sincer; quan creu que 's pot comprometre, sab esperar, sab *comprimirse*, ab la convicció de que tart ó aviat ha d' arribar al seu fi.

tros final del
2on article

Renaixensa
25 Octubre 1904

IMPRESIONS D' UN DIRECTOR D' ORQUESTA

III

Tots los amichs me varen instar pera que en lo següent concert establís las modificacions d' en Wagner, sense dirne res; dos ó tres d' entre ells ja 's feyan *du bon sang*, com diuhen los francesos, profetisant lo que succeiría. Jo vaig arronsar las espatllas sense dir sí ni no; tenía trassat lo plan d' ensaigs pera 'ls dias següents y això me 'l desbaratava un xich. La veritat es que la conversa d' aquell vespre m' havía posat de bon humor y no estava pera péndremho massa en sério. Me 'n vaig anar, donchs, cap á casa tranquilament y ab la satisfacció del que ha ben aprofitat lo día y s' apresta per descansar.

Una vegada cambiat lo frac, me 'n vaig anar cap á la cuyna á buscar la sopa de caldo que la meva dona 'm deixava dins del forn cada nit d' ensaig ó de concert. No hi vaig trobar res; aquell vespre se 'n havía descuydat.

Héus aquí com un fet insignificant va cambiar lo color de mas ideas y lograr lo que 'l meu amich ab tota la elocuencia del seu bon desitj no pogué obtenir. Malhumorat y tot menjant cuatre galetas, vaig meditar sériament.

Ja tens prou seny! m' havía dit lo meu amich. Sí; ja ho sé que 'n tinch de seny; pero, desgraciadament, dintre meu hi ha un xaval que, durant mas meditacions, alxís que troba una escletxa oberta, per allá se 'n va cap á armar rahons al seny. Y aquí teniu cóm la indecisió, la flema, la *idiosincracia*, etc., no son més que 'l dualisme que se 'm estableix entre 'l seny y 'l xaval. Aquella nit, al recordar la conversa del *camerino*, 'l xaval se 'm va enamorar d' en Pens; y vinga recordarme aquellas escalas *cromàticas* y *grupettos* que aquest va descubrir l' any passat en lo primer temps de la Novena y que may hi han sigut; y aquellas *¡tres notas!* que diu que forman lo tema del *scherzo*, y aquella *expressió sobtada*, y aquellas modificacions de Wagner que va esguerrar; y no 'm va parlar d' altras cosas, perque jo no havía tingut paciencia pera llegirne més. Lo seny, enfadat, me deya que no n' havía de fer cas, que si una criatura 'm vol entrebancar no m' ho haig de pendre com si fos una persona gran. Y 'l xaval, cop de sugerirme mil maneras de ridicolisarlo. Y 'l seny, inflexible, replicant que tot lo ridícol ab que 'l podía cubrir no compensava la importancia que li donaría. En fi, que ho vaig acabar com ho acabo sempre: prometentme esser sincer. Devant de la sinceritat, sempre he vist inclinarse á tothom. Are mateix, are m' adono que casi ha guanyat lo xaval, y 'l seny calla... fins me sembla que riu per sota 'l nas. Donchs deixemho aixís!

Ab lo que desseguida varen estar d' acort, lo xaval y 'l seny, va ser en establir las modificacions de Wagner. En realitat, això millorava la obra de Beethoven, y la part d' *espièglerie* que pogués contenir venía llargament compensada per un fondo d' observació crítica, fins ab ribets de psicológica.

La nit se 'm passá ordenant y copiant las modificacions d' en Wagner. L' endemá las vaig traslladar á las parts d' orquesta; y volent fer l' experiment ben complert, no vaig ensajar més que 'ls fragments modificats. Los del primer temps, en que sols hi entran instruments de fusta, haventse posat malalt lo primer oboe, no vaig poder ensajarlos fins un cuart avans de comensar lo concert.

La segona audició tingué lloch. Tot va anar com una seda: ningú s' adoná de que s' hagués modificat res; alguns fins trobaren que havía anat quelcóm millor, *gracias als nous ensaigs*.

Y ¡misteris del pensament humá! aquella nit ho vaig trobar tot á punt; res semblava que m' havía de contrariar. No obstant, una vegada passada aquella alegría de xicot que n' ha fet *una* y li ha sortit be, me va invadir una tristor fonda, fondíssima... venint de dintre, del més endintre meu: hauría volgut que 'l públich se 'n hagués adonat de las modificacions, que ho hagués manifestat... fins ab cruesa. ¡Cóm s' hauría portat ella mateixa 'l bálsam aquesta proba d' intuició!

L' instint, únicament humá, que en semblants estats d' esperit nos fa cercar tot alló que 'ns ha de punyir més, me va fer evocar la indiferencia del públich devant de la execució del final de la Novena dos dias avans ó sia lo de la primera audició; execució que jo no olvidaré may, admirable y excepcional per part del «Orfeó Catalá».

Dich excepcional, perque circunstancias exteriors contribuhiren á obtenir

una veritat en la expressió que rarament se manifesta en terras ahont lo sentiment del gran art no está encarnat en l' indivíduo. En aquestas terras, y la nostra n' es una, la expressió s' obté d' una colectivitat, dihemho així, artificialment, per imposició, de fora á dintre: lo sentiment inculcat per lo director, surt reflexat. Aquesta vegada no: se manifestá naixent expontáneament de la massa coral, com si la grana sembrada per en Millet, fecundada per l' esperit d' aquell Final imponderable, hagués germinat sola.

Y es que 'ls coristas del «Orfeó», acostumats á cantar dins d' una atmósfera serena y carinyosa, se trobaren per primera vegada embolcallats per un ambent de tempestat prompte á esclatar. Un d' aquells ambents que excitan la sensibilitat en grau tan poderós, que cualsevol fet extern quelcóm extraordinari, fonent instantáneament la crosta exterior que la forma social imposa al indivíduo, posa á nú sa personalitat interna y exteriorisa sas passions ó sentiments ab actes heróychs, genials, sants ó bolgs.

Terminat l' *Adagio* y al comensar á apareixer per las portas laterals las duas rengleras de noys y noyas, que semblavan posar á la taca fosca de la orquesta una corbata de colors frescos y virolats, un xiulet de serp va tallar l' aplauso instintiu y carinyós ab que 'l públich saludava sempre la aparició d' aquellas criaturas. La indignació me va pujar al rostre, y al avansarme maquinalment cap al prosceni com pera servir d' escut á n' aquells ignoscents, arribá al meu oido una veu sortida sens dupte d' una claveguera, que deya: *¡Are 'ls fusellarém á tots!*

Ab má trémola per la indignació, vaig atacar lo Final y, naturalment, los primers compassos faliaren d' ajust. Ningú digué res: devían saber que comensa ab una gran dissonancia y ¡anéu á distingir entre dissonancia y falta d' ajust! La dolsa serenitat del tema, exposat per los violoncel-los y contrabaixos, me va calmar, encaixantme dins de la obra y aislantme de lo exterior. Lo desequilibri orquestal que 's produheix en lo punt culminant del primer desenrotllo del tema poch avans de comensar lo recitat del barítono, va ser saludat ab xiulets d' expansió, que van acabar de posar los coristas en aquell estat de tensió avans definit.

Lo primer crit de *¡joya!* donat per los baixos ab accent, més que alegre, ferm y provocatiu, fou lo determinant que va fer vibrar tota la fé, tot l' entussiasme sembrat per en Millet. Ab lo cap alt, la mirada fixa, com estátichs hipnotisats per la bellesa d' aquell final incomparable, venceren totas las dificultats sense donársen compte. Clamaren l' *Abrasséuvos*, *homes*, *are*, ab aquella exaltació que Wagner va comunicar als coristas de Dresde; en Kufferath hauría trobat en lo *Humiliat*, *oh*, *mon*, *are*, una flexibilitat que li havía de recordar lo matís que diu haver sentit tantsols una vegada, en los festivals rhénans baix la direcció de l' Hiller. L' *Allegro enérgico* resultá una riuhada d' entussiasme y un colm de justesa; sense lo més petit esfors en las notas agudas tan llargament tingudas, ni la més petita vacilació en aquell entrellassament de veus, la expressió grandiosa y enérgica no va decaure may, amunt! sempre amunt! Aquest *Allegro* semblava un gegant de la Bellesa simbolisant tot lo bó, tot lo noble, tot lo gran de la Humanitat.

Ab la frase d' aclaparament que dels baixos passa als tenors, contralts y sopranos, semblava que s' anavan despertant d' aquell somni d' idealisme. Y després, al tenir conciencia del acte complert, ¡quina explossió d' alegría! Alló ja no era la expressió única, era la manifestació múltiple de la joya humana: la tornada de la victoria, 'l crit de la mare, l' abrás de la esposa, del pare, del germá; la alegría verginal de la donzella; tota la reacció bulliciosa després d' haverse alxecat dels peus del Altíssim.

Aquest any, aquest, es quan l' «Orfeó Catalá» ha realisat completament son somni d' or de cantar lo Final de la Novena; la gran sugestió que durant nou anys se li havía anat infiltrant, va esclatar en una manifestació d' art, que 'ls pochs que 'l senten aquest art elevat y consolador, que 'l senten ab sinceritat, no la oblidarán may.

Ah Millet! no t' ho perdonarán las serpetas l' haver fet un «Orfeó Catalá»! Ja veig sobre tau alguna de las senyals llafiscosas y lluhentas que deixa la bava de la Impotencia y de la enveja. ¡No la temis, no! ¡No 't fassi por! Aquesta bava es com la femta, que dona energías á la terra pera produhir sos fruyts, provoca reaccions en l' esperit del artista que renovan la seva activitat. ¡No la temis, no! ¡No 't fassi por! Y veurás quan la amargor t' haurá passat dels llavis ¡quina joya inefable!... Al contemplar lo Calvari dels nostres grans genis, te sentirás més aprop d' ells, se 't tornarán lluminosos los passatjes de las sevas obras que avans te semblavan obscurs!... Y després! ab quina xárdor, ab quina convicció transmeterás als teus coristas la expressió justa, la expressió veritat!, afegint així novas flors á aquella hermosa toya que teixexes pera la Patria.

A. NICOLAU.

Carcelade Reus-vesa
12 Janer 901

—Aprofitant la vinguda á Barcelona del Ilm. Dr. Carcelade, bisbe de Perpinyá, organisá en son obsequi ahir l' Orfeó Catalá un petit concert pera donarli á conexer algunas de nostras més preuhadas cansons populars y varias composicions de polifonía religiosa de son rich repertori.

A las deu del vespre comparegué dit senyor Bisbe al local del Orfeó acompanyat de son Vicari General, del ilustre poeta catalá Mossen Jascinto Verdaguer, Mossen Font y Saguer y altras conegudas personalitats. Després de cambiats los saludos de rúbrica que foren molt encoratjadors, y en los que 's dedicá un recort á la memoria del difunt Bisbe de Barcelona, Dr. Morgades, comensá totseguit lo concert que sigué escoltat ab molta fruició per la numerosa concurrencia que omplía de gom á gom totas las dependencias de la casa.

Al acabar la festa, lo Dr. Carcelade, entussiasmat per los cants que acabava de sentir, feu un curt parlament de gracias, en lo que dedicá grans lloansas al Orfeó, y terminá donant sa benedicció á tots los presents, única cosa, digué, que podia oferir en aquell moment pera demostrar son agrahiment per l' obsequi de que acabava d' esser objecte.

Carselade

La Veu de Catalunya 12 Febr 1901

Al Orfeó Catalá

La trista ocasió de la vinguda de monsenyor Carselade á Barcelona, feu impossible obsequiarlo ab cap mena de festas.

No obstant, com entussiasta que es el Prelat de Perpinyá, de la música popular catalana y de la gran música religiosa del sigle XVI, no sé si volgué deixar marxar sense portarlo abans al local del Orfeó Catalá, pera presenciar un ensaig.

Ab aquet motiu, las salas de la primera institució de música catalana, estavan anit plenas de gent, fins al punt que al arribar Monsenyor, á un quart d'onze, li era difícil obrirse pas.

Vingueren acompanyantlo, don Joan Millet y don Pere Pagés, que en nom del Orfeó anaren á buscarlo á casa del senyor Pella y Forgas, y á més els senyors y la senyoreta de Pella, mossen Cinto Verdaguer, don Leonci Soler y March, moltas senyoras y altras personalitats distingidas en las arts y literatura catalanas.

El Prelat y'ls seus acompanyants s'assentaren en las cadiras de brassos que tenían disposadas en lloch de preferencia, y'l vispresident del Orfeó, don Joaquim Cabot y Rovira, en nom de la Junta li doná la benvinguda.

Las paraulas del senyor Cabot foren emocionants y eloqüents. Recordá la pena que unía á tots els presents per la pérdua del doctor Morgades, que si fou un ben germá pel Prelat present, fou un pare pera tots.

Monsenyor Carselade contestá carinyosament á n'aquestas paraulas elogiant la llengua catalana.

Terminá ab unas frases en catalá dient que l'ánima dels nostres reys, dels nostres sants y'ls nostres sabis, ha d'alenar sempre en nosaltres, com ha d'alenarhi la del Bisbe Morgades.

Després d'aquest cambi de sentiments, comensá'l Concert, que's composá de tres cansons catalanas («La filla del Marxant», «La Pastoreta», y «La cansó dels aucells») una composició de Clavé («Els Xiquets de Valls») y música polifónica (L' «Anima meam», el «Caligaverunt» y'l «Credo» de la missa del Papa Marcelo.) La execució no cal dir com fou, magistral, produint un efecte grandíssim á Monsenyor, que escoltava embadalit aquellas cansons populars, qu'ell també canta en la seva Diócesis, fent coro en els romiatges, y que sentía anárseli l'ánima darrera aquell portentós himne del «Credo» palestriniá. Verament emocionat Monsenyor, felicitá ab frases entussiastas al Mestre Millet, alabantli moltíssim la perfecta execució y la *nuancé* que sap donar á las composicions.

Darrerament Monsenyor torná á dirigir la paraula als presents, finint son parlament ab la benedicció que'ls orfeonistas reberen de genolls en terra.

Com á record d'aquesta visita, Monseyor Carselade ha estampat en la primera fulla d'un álbum del Orfeó Catalá una hermosíssima frase, que sentím no poder reproduir.

Diario Barcelona

12 Febrer 1901

—Anoche el Ilmo. señor Obispo de Perpiñan visitó el local del «Orfeó Catalá» invitado por dicha Sociedad que se proponia darle á conocer algunas de las composiciones de música polifónica que tiene de repertorio. Acompañaron al Prelado los Reverendos D. Jacinto Verdaguer y D. Norberto Font y Sagué, y cambiados los saludos de cortesía el «Orfeó» cantó algunas de las citadas obras que fueron muy ensalzadas por el señor Obispo, así por lo que son en sí como por la magistral interpretacion del «Orfeó». Despues del concierto Monseñor Carselade dirigió la palabra á la Sociedad elogiando con entusiasmo su labor y estimulándoles á la propagacion del arte clásico y popular así profano como religioso, y agradeciendo la invitacion y el obsequio. Los salones del local estaban llenos de una concurrencia que aplaudió calurosamente la ejecucion de las composiciones.

Visite Strauss!

Conrreria
La Veu de Catalunya
15 Abril.

Conforme havíam anunciat días enrera, ahir, l'«Orfeó Catalá» va efectuar la projectada excursió á Tiana, Montalegre y la Conrrería, al objecte de proporcionar un día d'esbarjo á tots els individuus que componen sa massa coral.

Ab un tren especial sortiren á las 8'10 del matí cap á Mongat, ahont trobaren una trentena de tartanas que'ls conduirean fins á Tiana; desd'allí se feu la pujada à peu cap á la Conrrería, rsultant un espectacle sumament pintoresch, veure aquella corrúa de gent serpejar y esbarriarse animada y bromejant entre'ls deliciosos boscos de pins que poblan la montanya. Cap allá á la una, tothom se presentá, segons estava convingut, al pati de la Conrrería, quals galerías s'havían convertit en menjador. Quatre llarguíssimas taulas s'havían disposat pera'ls 250 comensals anunciats, als quals fou servit ab llestesa un suculent dinar preparat ab molta esplendidesa y cuydado pel Sr. Autonell, propietari del acreditat «Colmado Americá». Després de dinar se cantaren, entremitg de gran gentada y de molts aplausos, varias cansons populars, entre ellas «Els Segadors», que tingueren que repetirse varias vegadas. Després se ballaren sardanas y'l jovent se distragué y expansioná ab tota mena de jochs, fins á quarts de sis, que comensá el retorn cap á Mongat. Un grupo de coristas ab varis individuus de la Junta visitá'l monastir de Montalegre, quedant sorpresos de las grans obras de reforma qu'allí's fan á cárrech dels PP. Cartujos, propietaris actuals del convent.

A las vuyt, l'alegre comitiva tornava á entrar á Barcelona, satisfeta d'haver respirat tan bons ayres y d'haver donat prova del bon companyerisme y afecte que regna entre'ls individuus que componen el tan benemérit «Orfeó Catalá», gloria de nostra patria.

Pugno
25 Abril 901

El célebre pianista francés M. Pugno, que tan aplaudit ha sigut en els concerts de Novetats, va visitar ahir al vespre el local del Orfeó Catalá. Aquesta institució va donar en son obsequi un concert improvisat, cantant las más triadas composicions de son repertori.

M. Pugno va alabar molt la disciplina de la massa coral, el talent del mestre Millet y el bon gust en la interpretació de las composicions.

Després M. Pugno tocá, al piano, algunas composicións que, com es natural, foren aplaudidas extraordinariament per la numerosa concurrencia.

Renaixensa
6 Maig 901 Pi y Margall

—Ahir á la tarde al concert-repás mensual del «Orfeó Catalá» hi assistí 'l president dels Jochs Florals, senyor Pí y Margall, qui havía sigut expressament convidat. L' «Orfeó» executá algunas de las más notables composicions d' autors catalans y extrangers, además d' unas quantas cansons populars del seu repertori. Una nombrosa gentada omplía aquell local á más no poder. Lo concert acabá ab *Los Segadors*, rebuts ab grans aplausos y viscas á Catalunya. Després lo senyor Pí doná las gracias per la atenció d' haver sigut convidat, y manifestant lo plaher ab que havía escoltat los cants de la terra. Al sortir tothom saludava al seu pas y aplaudía fortament.

Renaixensa 19 Juny
Biskaytarras

—La comissió biskaitarra que ha vingut á aquesta ciutat visitá anit lo local del «Orfeó Catalá». Ab aquest motiu, y en honor dels nacionalistas éuskars, se organisá un concert, executant las tres seccions del Orfeó un extens programa ahont hi figuraren las millors obras del seu repertori. Cada una de las composicions executadas fou aplaudida ab entusiasme pels comssionats en quin honor se feu lo concert y pel gran número de socis protectors que assistiren á tan agradable vetllada. Al final s' executá l' himne *Los Segadors* ab la brillant execució d' en Millet, himne que fou escoltat per tothom á peu dret y repetit á instancias dels entusiastas biskaytarras. Aquestos coronaren la execució dels *Segadors* ab viscas á Catalunya que eran contestats pels coristas y pel públich ab viscas á Basconia.

Acabat lo concert un dels biskaytarras, quin nom sentim no recordar, endressá als coristas y á tots los concurrents un breu parlament ple d' amor á las revindicacions de las nacionalitats oprimidas. Parlá molt encertadament contra 'ls polítichs centralistas que volen privar la lliure expansió del esperit de las regions históricas, aludint ab gran oportunitat á la nostra cansó dels *Segadors* y á la llegenda del Patró de Catalunya Sant Jordi. Tingué també frases d' elogi per l' Orfeó Catalá de qui digué cultiva una de las Bellas Arts que més marcan lo grau de veritable avens d' un poble. A cada moment era interromput ab unánims aplausos tan bell parlament, y al final fou coronat ab los mateixos viscas d' avans.

La vetllada d' ahir será tal vegada 'l recort més afectuós que 'ls simpátichs éuskars se 'n portarán á la seva terra, germana de la nostra per la comunitat d' aspiracions.

Gazeta musical

Palau de Bellas Arts.—Festival en honor á Verdi.

S'havía intentat ja temps atrás y fins va arribarse á anunciar, una vetllada lírica en honor á Verdi, peró fos que'ls móvils no siguessin, per part d'algú, prou desinteressats, fos que hi mancava l'organisació ó iniciativa de persona qu'entengués en aquesta mena d'espectacles, es lo cert que aquella primera idea abortá, portantse ahir tarde á efecte en el Palau de Bellas Arts, per iniciativa de gent entesa, y que al mateix pogueren sumar elements que li donaren tot l'ayre de festival d'importancia.

Y l'home á qui ahir se glorificava, bé mereixía el recort d'un poble agrait, que ha gosat gayrebé per espay de mitg sigle ab l'execució de las sevas obras. Podrá avuy regatejarse'l mérit técnich de las mateixas, peró á inspiració y frescor de motius, pochs n'hi haurán que hi arribin. Además, Verdi trobá una opinió formada en música bona ó dolenta, y en ella s'abeurá, deixantse portar per la corrent; peró, aixís y tot, l'insigne mestre evolucionava progressivament dintre d'aquell motllos afectistas d'escola; del «Ballo in maschera» á la «Aida», s'hi troba un recorregut inmens. Nosaltres ens trasllademá la época del seu estreno, en els successos que intervingueren, quan l'Europa s'interessava en aquell gegantí projecte portat á terme per en Lesseps, en que tot respirava atmósfera oriental, y sentím la sensació qu'aquesta ópera degué causar als públichs de tot el mon. Verdi, que'ls coneixía, no dubtá un moment de véures victoriós, se doná perfecte concepte de que la seva situació era prou sólida pera fixar una escola, com altres havían fet, llensant la música al barroquisme; mes, ben lluny d'aixó, admirá la tendencia reformadora y se veu un intent de seguirla en el «Otello»; s'anava fent vell y aquesta idea s'aferrava más al seu magí, y si bé'ls anys robavan la frescor á la melodía, el músich creixía en bon sentit, sentne una bona prova el «Falstaff», la millor, per nosaltres, que l'insigne mestre ha deixat escrita.

Per aixó sentím certa veneració per l'home que al ocás de la vida lluyta pera sostenir el seu nom de músich, no rebaixant als altres y torsant l'opinió, sino procurant á ells semblarse, seguint l'onada moderna; per desgracia de vell no's passa, mes Italia tindrá sempre á Verdi com un dels fills que millor llustre li han donat, y al erigirli un monument, no fa más que correspondre á lo que valía.

Compreném que Barcelona hagi fet alguna cosa també per ell, y en Paris y en Goula prenent l'iniciativa lograren formar un programa ben meditat pera cridar la gent al Palau de Bellas Arts. L'intervenció del «Orfeó Catalá», de «Catalunya Nova» y dels alumnes de la «Escola Municipal», ab els seus mestres Millet, Gay y Nicolau, havían de portar bon contingent, y si aixó no era prou, la «Missa de Requiem» cantada per artistas, molts forsa simpátichs aquí, ab l'áditament de massa coral y orquestral nutridíssima, asseguravan l'éxit.

El propósit va reeixir, y com á festival no's podía demanar más en l'execució, y si afegim que mestres y artistas de cartell, cooperavan sense altra mira que la d'enaltir la memória den Verdi, deurém tenir pera ells solzament paraulas de felicitació y agraiment.

El «Catalunya Nova» cantá ab acompanyament d'orquesta l'«Himne als Artistas» de Mendelssohn, y l'«Orfeó Catalá» y alumnes de l'Escola Municipal «En el bosch» den Moreau, «La Mort del Escolá» den Nicolau, y «La Patria Nova» de Grieg, fentho com altras vegadas els hem aplaudit.

En el «Requiem» y concertant de l'«Aida», dirigits per la segura batuta den Goula (pare), hi prengueren part, además dels chors y orquesta, las senyoretas Carrera, Grassot, Dahlander, Bardi, Dachs y Cassati, y'ls senyors Palet, Iribarne, Escursell, Simonetti, Puiggener, Aragó, Oliveras, Masini y Riera, posant empenyo tots ells en l'interpretació de las respectivas particelas.

Además, en Daniel ens va oferir una sentida «Elegía» en las orgas eléctricas, y tot plegat, lográ interessar al auditori que omplía la grandiosa sala, aplaudint molts números y obligantne á repetir tres ó quatre.

Els organisadors poden quedar satisfets del éxit.—E.

Els euskaldunas al "Orfeó Catalá"

Una escepcional importancia tingué la visita que'ls euskaldunas, senyors Zabala, Ulacia y Echave, acompanyats d'altres compatricis seus, feren al «Orfeó Catalá» corresponent á la invitació de la Junta d'aquella societat.

Els salons estavan atapaits de socis desitjosos de coneixer y saludar als representants de la nació euskara, y'ls orfeonistas, presidits per la triomfal senyera, esperavan apunt pera cantar als hostes de Catalunya.

A un quart d'onze entraren aquestos, acompanyats de la Junta del Orfeó en la gran sala d'ensatjos. Un frisament d'entusiasme corré per tots els presents y'l silenci más respectuós se feu per la sala.

L'Orfeó cantá. Cantá com sab ferho y ab la trassa y l'art que no deixa may. De primer el «Cant de la senyera» escampant per entre els presents com una ventada de patria. Després els «Goigs á la Verge del Remey», traspuant la sencera pietat dels nostres camps. A seguit «El Rossinyol» duentnos ab la seva melodía'l recort de nostres germans del Rosselló. Y más tart las dolcíssimas baladas gallegas de Montes, plenas de tendressa, d'encís y de poesía.....

Els aplausos no paravan á cada final de composició..... Els baschs, admirats de nostra música popular, que se'ls hi revelava tan bella, y dels primors d'execució que apreciavan bé, felicitavan á la vegada al art de nostra terra y al Orfeó que tan amunt l'enlayra. Y aquest hagué de cantar más.

«El Cant dels Aucells», «Els xiquets de Valls», «El Sant Dilluns», «La filla del marxant», «La Pastoreta», el responsori «Caligaverunt» y'l gran «Credo» de Palestrina, se cantaren tot seguit, una cosa darrera l'altra, en mitg dels aplausos y la emoció dels biscaíns.

Per fí, degué acabarse'l concert. El públich s'alsá y las notas magestuosas de «Els Segadors» ompliren la sala y aixecaren els cors.

Al ser á la frase valenta de la última estrofa'ls aplausos trencaren la melodía y, baschs y catalans, fosos per un mateix entusiasme, ovacionaren aquell crit de l'ánima catalana.

Al final, l'ovació sigué inmensa. Viscas á Catalunya, viscas á Euskaria, emoció y entusiasme repartits entre tots, y «Els Segadors» repetintse, y'ls noms dels dos pobles enllassats per uns mateixos viscas y vorejats per l'aureola d'un mateix patriotisme.

Allavors, el senyor Zabala, dominat per viva emoció, va pronunciar un discurs sentidíssim, que promogué xardorosas manifestacions d'entusiasme.

Comensá excusantse de parlar en castellá. Permeteume, va dir, que en aquet lloch, vinguí á parlarvos en un idioma que no es ni el vostre ni el nostre. (Grans aplausos y aclamacions). Permeteume que usi aquell mateix idioma, ab el que se os persegueix y castiga á vosaltres y ab el que se'ns prengué á nosaltres las nostras llibertats.... (nous aplausos).

En contra nostre están, tots els que han dut á Espanya á la ruína, tots els polítichs sense vergonya que, no satisfets de tirar per terra l'Estat espanyol, venen també á enderrocar la nostra propia casa.

Peró cap forsa humana detura la voluntat dels pobles. Vencerém al enemich, y vosaltres, ab vostres cants, hi ajudéu; que el poble del centre no té art ni música, perque no té sentiment... (Novas aclamacions).

Farém ab el centralisme lo que va fer el vostre Sant Jordi ab el drach: li axafarém el cap, y allavoras tornarán á gosar las nostras patrias de la benhauransa que varen perdre y que's frisan pera recobrar.

La valenta peroració del senyor Zabala, va produir al final una verdadera ovació.

Entre grans picaments de mans y viscas als nacionalistas biscaíns y á la seva patria, els distingits forasters varen passar á una de las salas del café, ahont foren delicadament obsequiats per la Junta del «Orfeó Catalá».

L'ORFEÓ

29 Juny de 1901

—SUMARI—

GRAVATS:

Vinyeta alegórica. — D.ª Emerancia Vehrle.—**Lluis Millet.—J. Millet Pagés.**— Part de la massa choral del *Orfeó Catalá*. —Joseph M.ª Comella.—J. Salvat.

TEXT:

Salutació á Sant Feliu de Guixols, per «L' Orfeó Catalá».—*¡Benvinguts!*, per la Redacció.—*L' Orfeó Catalá*, per P. C.—*Cansó amorosa,* per J. Riera y Bertran.—*Lo cant de la Senyera,* per Joan Maragall.—*¡Deu vos guard!*, per Joseph Calzada Carbó.—*Més del Orfeó Catalá*, per X.—*L' Emigrant,* per Jascinto Verdaguer.—*** per Francesch Sunyer y Patxot.—*** per Joseph Lloveras y Roig.—*Brindis del Rhin.*—*La mort del Escolá*, per Jascinto Verdaguer.—*Intima*, per F. Puig Vilar.—*Llevor d' héroes*, per Jaume Tell.—*Raig de llum*, per P. Colomer y Fors.—*La Verge bressant*, traducció d' en Joan Maragall.—*Pregaria á la Verge del Remey*, per E. Sunyol.—*Credo de la Missa del Papa Marcelo.*—*Als orfeonistas,* per Frederich Gircós.—*Las campanas de Nadal.*—*** per C. y F.—*Al Orfeó Catalá,* per J. Simón y Jubany.—*Negra Sombra,* per Rosalia Castro.—*** per Arthur Girbal y Balandrú.—*** per Enrich Albert.—*** per Ventura Fuster.—*Al Orfeó Catalá,* per Emili Genís y Horta.—*** per Martí Roger.—*Carta féta á mans,* per Salvador Fábregas.

J. TELL

Cirugiá
DENTISTA

Assegura tots els trevalls propis de la seva professió.

SANT LLORENS, 12, 1.º—SANT FELIU DE GUIXOLS.

Fonda Ibérica

HOTEL IBERIQUE — ON PARLE FRANÇAIS

de

Ramón Roca

(A. PARE)

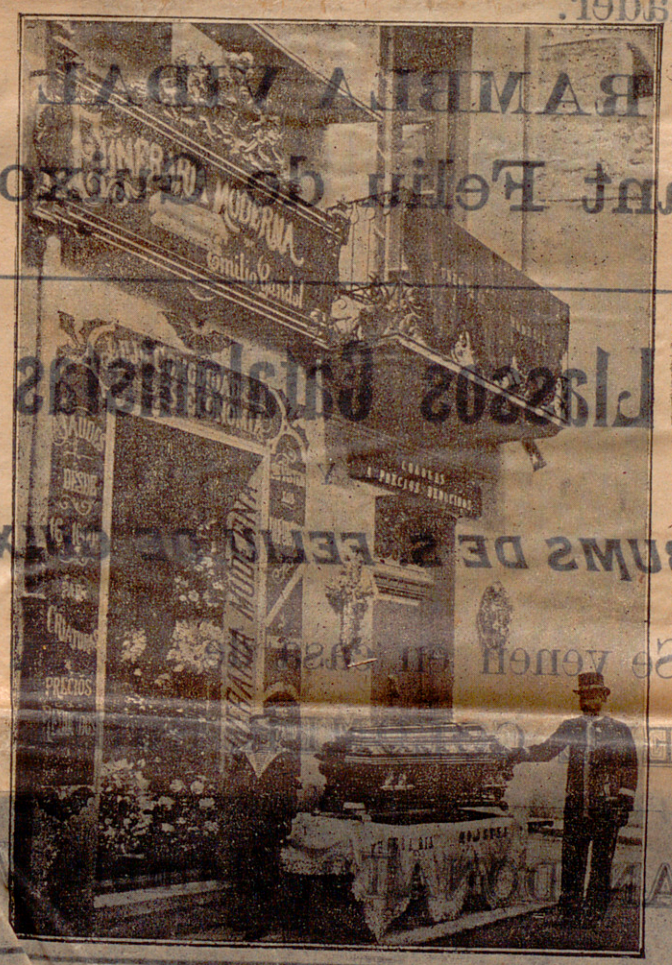
Compte del Asalt, 11, entrada pel carró de Lancaster, 2, 1.º

ABROP DE LA RAMBLA DEL CENTRE

BARCELONA.

Preus módichs.—Se serveix á la carta.—Espayosas habitacions

COTXES FÚNEBRES



Luxo y Economía

Luxo y Economía

de EMILI GANDOL

SERVEY FUNERARI COMPLERT

Fins y Jalibert AGENCIA DE ADUANES

BARCELONA: Passeig de la Aduana, 1, bis, baixos.

PORT-BOU-CERBERE, frontera franc-espanyola.

Pera las expedicions directes es indispensable posar á las declaracións del ferro-carril: Operacións de Aduana á la frontera per **FINS y JALIBERT.**

Servey especial pera transport de suro, á n' els principals mercats del mon.

CAFE DEL COMERS

PORTALET, 18 y 20.

TEMPORADA D' ESTIU

APERITIUS: Absinthe Pernod fils.—Vermout Nully Prat y Martini et Rossi.—Bitter Secrestat.—Hollandsch Maagbitter.—Amer Picón.—Cassis de Dijon.—Kinardoa y las millors marcas del país.

COMPOSICIONS: Vermouth, Gin y Jerez Coktail y á l' Americana y altras classes variadas.

REFRESCANTS: Nectar Soda, Xacolata, Pinya, Platen y tota classe de xarops y orxatas.

Licors del país y extrangers de las més renomenadas marcas.

ESPECIALITAT: **CAFÉ MOKA**

Diariament MANTECADOS

SERVEY A DOMICILI.

Benet Albertí

(HOSPITAL 14)

Participa al publich que desd' avuy es unich y esclussiu representant en aquesta vila de

Carburos metálichs

de 1.ª y 2.ª classe els que expen á preus reduhits, rebaixant els preus á mida que s' aumenta la cantitat que 's compra.

Igualment té per la venda, metxers per gas acetilé, de diferents sistemas.

Per arrendar una horta de 10 vessanas de cultiu, tot regadiu; aygua molt abundant, espayosa casa habitació, cuadres pera tota mena de bestiar, y pallissa molt aproposit pera vaqueria. Es situada á 2 kilometres d' aquesta vila ó sigui en el plá de Sant Pol.

Imformació directa: L. LLOR, carretera de Palamós.

L' Orfeó Catalá á Sant Feliu de Guixols

L' entussiasme que despertá en aquesta vila la vinguda de la millor institució choral de Catalunya, aná creixent á mida que s' apropava l' hora de l' arribada de aquells braus obrers del art. La mateixa animació que s' esperimenta en dias de festa Major, se notava en tots els rostres dels feliuhenchs lo matí del 29 de Juny.

A dos quarts de dugas de la tarde va arribar lo tren que conduhía al *Orfeó*, á la estació de Gerona ahont fou saludat per comissions del Centre Catalá d' aquella ciutat y molts amichs y admiradors.

Allí dinaren, y á las tres eixiren en vers Sant Feliu essent despedits en mitj de gran entussiasme.

Al passar lo tren per Cassá de la Selva, tot lo poble acudí á la estació á saludar als orfeonistas ab crits de ¡Visca Catalunya! Allí foren saludats per l' Orfeó de Cassá y emprengué 'l tren la marxa altre volta.

A Llagostera igualment, una inmensa gentada esperava á l' estació 'l pás del tren, esclatant en crits d' entussiasme al ovirar las blancas mantellinas y 'l sens nombre de barretinas vermellas y moradas, abocadas á las finestras del tren.

A las cinch y mitja arribava á Sant Feliu lo anhelat *Orfeó Catalá*. Ja al ovirarse 'l tren al passar per lo desmont que queda al descubert avants d' arribar á l' estació, l' esclat d' entussiasme del inmens públich qu' esperava ab lo cor sospés d' emoció, fou indescriptible. Aquell sigué lo crit de ¡Visca Catalunya! mes estrident que 's llensá aquells dias.

Al entrar en agullas lo tren atestat de barretinas y mantellinas á curull, l' entussiasme arribá á un grau extraordinari. Tothom cridava vitorejant al *Orfeó*, á Catalunya, á Sant Feliu, á n' en Millet, y aquell crit grandiós y unánim no deixava sentir lo bategar de tants cors que 's movían al unisson per la mateixa intensíssima emoció de goig. Al descubrirse la preciosa *Senyera* del *Orfeó Catalá*, alló 's convertí en verdader deliri de crits y aplaudiments, comensant llavors las estretas de má y els saludos corals que 's trasmeteren orfeonistas y feliuhenchs,

A la estació, acudiren á rebre al *Orfeó Catalá*, representacións de nostre magnífich Ajuntament, de la societat "Nuevo Casino Guixolense", del coro "Gesoria" d' aquesta vila y del de Figueras "Erato", del "Centre Emporitá" de La Bisbal, del "Cetre Catalanista" de Gerona, y de las agrupacions catalanistas de Palafrugell y Palamós. Nostre Centre Catalá acudí en massa onejant sa senyera que fou saludada pels orfeonistas ab estruendosos aplausos. Las personas que acudiren á rebre al *Orfeó Catalá*, ascendían al nombre de uns quatre mil.

Tot seguit se posá en marxa la comitiva per aquest ordre: al devant, ab la senyera de nostre Centre Catalá ajuntadas totas las representacions; després venían els noyets del *Orfeó* ab sas barretinas vermellas que ressaltavan de bon tros lluny al costat de las blancas mantellinas de las simpáticas orfeonistas que 'ls seguían; després d' aquestas, lo resto del *Orfeó Catalá* ab els individuos de sa Junta y sos acompanyants; durant la caminada de la estació á la casa de la vila, no pararen d' esser vitorejats y saludats carinyosament. Lo carrer Major presentava excelent efecte ab sos balcons endomasats y aixís també els de la plassa de la Constitució, atestats á curull de gent.

Després del cambis de saludos entre la senyera de la casa de la Vila y la del *Orfeó*, un toch de corneta del nunci que al costat del senyor Arcalde estava á la finestra principal de las casas Consistorials, establí un silenci relligiós en mitj del qual van sentirse las primeras estrofas del valent himne *La Senyera* que fou coronat ab un aplauso unánim per l' inmens públich que omplía la plassa. Seguidament cantá l' *Orfeó*, *Lo Rossinyol*, per lo que l'ovació fou grandiosa. Tot seguit se pujá á depositar la Senyera á la Casa de la Vila, essent rebuda pel senyor arcalde que endressá una eloqüent peroració al *Orfeó Catalá* en la que espressá lo goig intens que sentía Sant Feliu per hostatjar á tan renomenada institució, desitjantli que la curta estada en nostra vila li fós de tot punt ben agradosa y oferintli un recort que 'l poble de Sant Feliu li dedicava. Aquest recort, es una artística lira de plata y or ab l' escut de la vila fet de suro y ab la següent inscripció: *Sant Feliu de Guixols al Orfeó Catalá, Juny* 1901, inscripció també feta de suro en primorós trevall degut al inteligent obrer d' aquesta vila molt conegut per Elías.

A dos quarts de deu, lo teatre de nostre bon amich en Salvador Vidal estava brillantíssim, atestat materialment de persones afanyosas de fruir las filigranas del *Orfeó Catalá*. Ni un petit buyt se veya tant á dalt com á baix á la platea; abundavan las senyoretas engalanadas ab sos millors trajos de tóns clars que ressaltant ab lo fondo carmesí dels palcos, oferían un efecte preciós. Y en mitj de imponent silenci, va entonar l' *Orfeó* lo séu *Cant de la Senyera*.

En altre lloch, un company més autorisat que jo, parla llargament del concert baix lo punt de vista artístich y per aquest motiu, lo passo jo per alt, anantmen d' un cop á l' endemá 'l matí.

A las deu, l' *Orfeó Catalá* ab sa Senyera s' encaminá cap á l' esglesia parroquial ahont, durant l' ofici, tanía de cantar.

Lo públich que omplenava tots els ámbits de la esglesia fent del tot impossible donar un pás allí dintre, va escoltar ab atenció gran l' eloqüent panegírich de la música que pronunciá desde 'l púlpit mossen Collell. En dit panegírich se posá de relleu l' influencia de la religió católica en la música popular catalana y en las bellas arts en general, estiguent lo sagrat orador en termes felicíssim.

Durant l' ofici, l' *Orfeó* entoná la *Verge del Remey* de Millet y lo *Credo de la Missa del Papa Marcelo* que va impresionar en lo més fons del gran nombre d' ánimas que s' sentían sorpresas y enlayradas per una forsa dolsa y sublim.

Eixint del ofici, tothom s' encaminá vers als passeigs del Mar ahont una copla, en obsequi als orfeonistas, tocava sardanas que foren puntejadas per molts d' aquells, enllassats germanívolament ab feliuhenchs y feliuhencas qu' esprimentavan moments de goig al estrenyer entre las sévas, las mans dels simpátichs hostes.

Alguns d' aquets visitaren l' observatori de nostre amich y company en Rafel Patxot, essent del duenyo molt ben rebuts y cumplimentats. En l' álbum del observatori, lo Director del *Orfeó Catalá*, Lluís Millet, hi escrigué lo següent pensament:

Un cuch de la terra
en l' observatori del cel

A quarts de una del diumenge, l' *Orfeó* féu una visita á nostre Centre ahont enmitj de gran entussiasme se cantaren *Els Segadors* essent estrepitosament aplaudits.

A las tres y mitja de la tarde, comensava lo segon concert en lo teatre devant d' un públich escullidíssim y mes nombrós encar que 'n la nit avants.

Deixant per mon company l' ocuparse d' aquest concert tal com mereix sa importancia, me concretaré á dir que al comensar *La Filadora*, cinch concurrents al *galliner* y un de la platea, xiularen al *Orfeó* demanant ab insistencia que cantés *La Marsellesa*. Aquesta fou cantada pels pochs orfeonistas que la sabían y no podem dir si bé ó malament, perque un xiulament nutrit no la deixá sentir ni menys acabar. Passat aixó, lo senyor Arcalde desde 'l palco escénich, dirigí la paraula al públich encomenant l' ordre y fent sapiguer que qui no estigués conforme ab lo programa, passés per taquilla á recobrar l' import de la localitat, essent aplaudit y felicitat per haver tant bé cumplert ab son deber.

Continuá 'l concert séns res més de nou sino es la inmensa ovació que 's dispensá á *Els Segadors* essent repetits y escoltats per tothom á peu dret, fins al final que hi hagué talment un desbordament d' entussiasme.

Més tart, s' encaminava l' *Orfeó Catalá* en vers la estació, essent acompanyat per més de tres cents catalanistas que al voltant de la Senyera de nostre Centre, seguian als distinguits hostes ab pena al cor per sa propera aussencia.

Els orfeonistas durant lo trajecte del teatre á la estació, no feyan més que despedirse carinyosament de tanta gent que desde balcons y finestras voleyavan mocadors en senyal de despedida, llensant crits de *¡á reveurer!* qu' eran repetits ab entussiasme.

A la estació hi havía una gentada inmensa.

Després de mil protestas d' agrahiment y amistat, ja enquivits tan estimats companys dintre 'l tren especial que havía de portarlos fins á Gerona, al xiular la máquina, un unánim crit ne féu tremolar l' espay, y s' allunyá 'l tren en mitj d' un entussiasme talment indescriptible. Els mocadors y barretinas tornavan els saludos de mils sombreros que voleyavan, y als acors d' *Els Segadors* y entre cents crits de ¡Visca Catalunya! se va perdre 'l tren que s' enduya l' alegría de casa nostre; deixantnos á tots altre vegada ben sols, recapacitant sobre l' alcans de certas miserias.

P. C.

El Diluvio
S. Feliu de Guixols 5 Abril

El *Orfeó Catalá*.

Silbas merecidas.

Segun nos escriben de San Feliu de Guixols, excedió á cuanto se ha relatado lo ocurrido en aquella democrática y republicana poblacion á propósito de los *conciertos* dados por el *Orfeó* que explotan la familia Millet y comparsa.

Esos filarmónicos explotadores proponíanse continuar allí la propaganda clerical que hacen con la careta del catalanismo. Ya fuera accediendo á una invitacion, ya por acuerdo tomado aquí, cosa que no podemos descifrar, el caso es que se convino que los dias 29 y 30 del pasado daría el *Orfeó Catalá* dos conciertos en un teatro de San Feliu de Guixols. La comision encargada de organizar la fiesta mandó imprimir el programa remitido por el director artístico de la carcunda asociacion; en ambos conciertos finalizaba con la lata de *Los Segadors*. Los de San Feliu, entusiastas como siempre por todo lo que trasciende á liberal, añadieron al programa una nota que decía poco más ó menos lo siguiente: «Creyendo interpretar los sentimientos de la poblacion, el *Orfeó* cantará *La Marseillesa* al terminar los conciertos.»

El encargado de la impresion de los programas, que creemos formaba parte de la referida comision, llegó el dia 25 á Barcelona para ultimar el viaje del *Orfeó*; avistóse con Millet y le entregó unos programas, empezando entonces el belen. Al fijarse el carcunda director en el aditamento de *La Marsellesa*, protestó, jurando que por nada del mundo la cantaría el *Orfeó Catalá*.

Fué inútil que el acongojado emisario suplicara al eminente *segador* que tuviera en cuenta que aquel era el deseo unánime de la poblacion, y que anular lo hecho era una solemne plancha que concitaría los ódios y crearía dificultades..... Nada bastó á apear al *segador* de la *senyera* de su enérgica y salvadora resolucion, y escudado en que el *Orfeó no sabía La Marsellesa* y no había tiempo para los ensayos, continuó afirmando que no se cantaría el simpático himno que encarna las libertades del pueblo.

Contra la fuerza no hay resistencia; es decir, contra los catalanistas *segadors* no hay sentido comun que valga. Así, pues, la comision de San Feliu tuvo que imprimir y circular unas hojas diciendo que no se cantaría *La Marsellesa* por falta de tiempo para ensayos. Excusado es decir los comentarios que esto motivó acerca de la inteligencia de un coro que en cinco dias, del martes 25 al sábado 29, no tenía tiempo de aprender *La Marsellesa*, hoy que hasta los obispos y el mismo Plantada la saben de oído y de..... ¡piés para qué os quiero!

Llegó el dia de la fiesta. El 29 por la mañana fueron los orfeonistas recibidos en San Feliu con manifiesta frialdad; el elemento sano de la poblacion no es *segador*..... Pero, no conformes los excursionistas con que no hubiera algazara y el correspondiente turno de *víscas* y *moris*, comenzaron á desahogar su despecho permitiéndose comentarios altamente groseros é insultantes acerca de la instruccion y hospitalidad de los guixolenses los que, oídos por los interesados, eran contestados en debida forma, motivando que más de una muchacha del pueblo, mirando atentamente á los orfeonistas, exclamara:

—*¡Y are, noya! ¡Mira quina cara de ximples que fan ab barretina! ¡Semblan escapats del S minari!*

Con la noche del sábado llegó la hora del primer concierto. Transcurrió la funcion sin novedad y con algunos aplausos; pero de vez en cuando nutridas voces pedían *La Marsellesa*. Al finalizar el programa la peticion era general y estrepitosa; pero Millet, erre que erre, soltó un *pet* de *Segadors* á guisa de trágala, que fué estrepitosamente silbado. De aquí no se pasó el primer dia.

Durante la mañana del dia siguiente, domingo, en que por la tarde se daba el segundo concierto, las orquestas de la poblacion, en locales cerrados y en bailes al aire libre, no tocaban otra cosa que *La Marsellesa* y el himno de Riego, para que los orfeonistas se fueran enterando. Mientras tanto, los cuatro carcundas que en todas partes vegetan recibían poderosos refuerzos en figura de comisiones y delegaciones catalanistas de los pueblos de los alrededores, y, ya aprestados para la batalla, llegó la hora del segundo con-cierto.

Allí fué Troya. El elemento avanzado pedía de nuevo *La Marsellesa*, y aquel dia Millet olvidóse de que el *Orfeó no la sabía* y aprestóse á cantarla para llegar al efecto teatral que los catalanistas se preparaban. En efecto, apenas lanzadas las primeras notas empezaron los catalanistas una de fueras y silbidos que temblaba el firmamento, y entonces el gran Millet, el *segador* inconmensurable, tiró la batuta y se retiró con arrogante ademan... Imposible describir el pánico y el tumulto que se promovió en el teatro. El público y los mismos orfeonistas ya no sabían á qué santo encomendarse, pues los catalanistas carcas, aprovechándose de la confusion, lanzaron al aire toda clase de *víscas* y *moris*.

Vuelto Millet á la sala, se acabó el concierto como se pudo, cantándose *Los Segadors* entre los aplausos de unos y las continuadas protestas del público sensato, que pedía se cantara *La Marsellesa*.

Téngase en cuenta que el *Orfeó*, que *no sabe* cantar *La Marsellesa*, fué á la iglesia de San Feliu á cantar durante la celebracion del oficio, y que ese coro tan estúpidamente intransigente canta misas de *Requiem*, sale á recibir obispos y es públicamente encomiado por curas de todas clases, como, por *ejemplo*, el canónigo Collell, que en la iglesia de San Feliu estuvo hora y media en el púlpito encomiando al *Orfeó*... de los explotadores Millet.

Que aprenda el pueblo á conocer á los catalanistas: tipos intransigentes, sembradores de zizaña, delatores de baja estofa y propagandistas carcundas.

¡A extirparlos! Es una obra de higiene social para los catalanes verdaderos hacer el vacío y anular á esos catalanistas cuya accion no puede ser más corrosiva y disolvente para la cultura del país.

¡ADEUSSIAU!

AL ORFEÓ CATALÁ

Adeussiau cantayres—de nostre Catalunya,
ab ulls rublerts de llágrimes—y ab la tristesa al cor
quedem los que ab vosaltres,—la joya s' ens allunya
encar que bó y plorant
vos cridarém "Avant",
preneu los llors vosaltres,—nosaltres la tristor.

¡Adeussiau cantayres!—¡Adeu nins y doncellas!
Lo só de vostres himnes—per tot arreu portau.
Que vostres cants ne sigan—de 'ls catalans las rellas
y al aplegar lo Juny
tots junts, la fals al puny
lo blat qu' ara 's sahona—veureu 'llavors com cau.

¡Deu sap si os veurem més—xamosas catalanas!
¡Deu sap si escoltarem—may més lo vostre cant!
Com l' oronel que fuig—á terras més llunyanas
ningú sap si al istiu
vindrá á ferne son niu
dessota de las teulas—que 'n foren son encant.

Com un estol d' aucells—deixareu nostra vila
qu'avuy me n'ha semblada—menys bella qu'altres jorns
los cims menos altius—la mar menos tranquila
y 'l vent ab veu suau
cridava "Adeussiau"
que l' eco llastimós—portava pe 'ls entorns

Adeu vos dich á tots—adeu á la Senyera
¡Senyera qu' alsarás—un jorn á un poble esclau!
De tu se despedeix—qui t' ayma y te venera
¡Adeussiau germans!
y pe 'ls turons y plans
respon l' eco que vetlla—¡Adeu..... adeussiau!

JOSEPH CALZADA CARBÓ.

Juliol 1901.

Als federals de Sant Feliu de Guixols

Ens veyem precisats á tractar de un assumpto que, considerat baix cert punt de vista, desdiu de nostre periódich ja quefins avuy, hem tingut la sort de mantenirlo allunyat de passions mesquinas y de qüestions personals. Pro avants de comensar, á vosaltres, pochs ó molts federals de Sant Feliu que sabeu quin és lo fí de vostre ideal polítich, hem de dirvos que no os confonem ab els que en escás nombre afortunadament per vosaltres, 's valen de la capa del federalisme pera aixecar llur microscópica estatua y enlayrarla sobre pedestals de fanch pera desd' aquella altura, cridar l'atenció y fer veurer llur insignificant y, d' altre modo, impercebible personalitat.

Lo que á continuació exposem, va dedicat á vosaltres, pera que vejeu si os convé apartause d' aquesta gent que tan mal os fa allunyant ab sos fets tota possibilitat de realisació de vostres ideals ben dignes de respecte.

Creyem que lo dit servirá de satisfacció á tants caracterisats federals que s' han apressat á fernos sapiguer que protestavan enérgicament dels actes censurables d' aquells que s' ajocan á l' ombra del federalisme ultratjantlo descaradament.

Als suscriptors de LLEVOR, també 'l demaném mil perdons pera descendir avuy á terrenos especials als que 'ns hi portan fets indignes, garantintlos perxó, que no 'ns proposem reincidir ni entrar en polémicas de cap mena ja que tenim en compte la molta consideració que 'ls hi debem. Ni hi hauríam descendit

Himne que ha sigut sempre y en totas parts menos á Sant Feliu, escoltat ab respecte y aplaudit estrepitosament per tothom: *ateos* y *creyents*; que á Figueras, els federals van ferlo repetir dugas vegadas al mateix *Orfeó Catalá*; que may l'ha insultat cap fill honrat de Catalunya tingués las ideas que tingués y que en nostre vila, quatre insensats que proclaman la llibertat ab veu tabernaria, l'han ultratjat cobardment volentlo sustituhir per un cant estranger que, com sap tothom, serví pera dur al patíbul als francesos que demanavan l' autonomía de llurs regions.

Himne que 'l mateix Pi y Margall va escoltar á peu dret y ab sa venerable testa descuberta quan va visitar fa poch al *Orfeó Catalá*, y que li inspirá sentidas frasses enaltint els fins nobles del catalanisme.

En Pi y Margall, aquest gran home á qui tan empetiteixen *subordinats* séus com els quatre que 'ns portan avuy á aquest nivell impropi del que estima sa dignitat, va dir als orfeonistas despres de escoltar *Els Segadors*: —CANTEU AQUESTAS PATRIÓTICAS ESTROFAS, QUE AB AQUEST CANT ARRIBAREU ALS NOBLES FINS DE VOSTRES IDEALS. FEDERALS Y CATALANISTAS, SOM AVUY COSINS GERMÁNS; NO TARDAREM MOLT TEMPS Á ESSER GERMÁNS DEL TOT.—

Aixó deya 'l venerable quefe del partit federal despres d' aplaudir ab entussiasme *Els Segadors*.

¡Pobre home! ¿Hont ha d' anar ab gent com aquets que li diuhen quefe y que aixís lo desmenteixen y 'l ridiculisan?

Aquets insensants y d' altres que han volgut veurer en l' *Orfeó Catalá* á una partida de carlistas disfressats, á gent clerical y en alt grau retrógrada, no saben que entre sos socis protectors hi figuran els senyors Vallés y Ribot y Laporta.

Per altre part, nosaltres hem d' estarlos agrahits: Ells van esser els que motivaren la imponderable manifestació de desagravis que 'l públich en pés va tributar al *Orfeó* al final de *Els Segadors* en mitj d' un verdader deliri d' entussiasme, ells van avuy si aquets fets indignes haguessin passat entre nosaltres, ja que aquí, tots ens noneixém; pro l' haverho presenciat forasters en gran nombre, ens obliga á enfangarnos, molt á pesar nostre.

***

Si dugas festas memorables han quedat gravadas en la historia de Sant Feliu, son aquestas dugas: la obertura de la Exposició de Bellas Arts que 's celebrá aquí en 1892 y la recient vinguda del *Orfeó Catalá*.

Potser van influir á que resultessen abduas festas de una trascendencia gran, els mateixos trevalls que va dur á terme gent enemiga de tot progrés y de tota manifestació de la cultura d' un poble.

Maquinacions indignes, procediments rastrers per l' estil van posarse de relleu en un' y altre ocasió y els *homes* d' allavors se deyan federals y 'ls d' are també s' en diuhen.

Molt bé recordem qu' aquets foren els que van oposarse ab totas llurs forsas á que l'Ajuntament supvencionés á la Exposició de Bellas Arts y á que fós representat en l' acte de l' obertura y clausura de la mateixa, com no olvidarem may que aquets mateixos iniciaren l' escándol en l' últim concert del *Orfeó*, havent quedat, afortunadament per Sant Feliu, del tot defraudadas llurs esperansas y veyentse obligats aquets *péssas* de la política á fugir avergonyits, ab la cúa entre camas, d' un lloch hont ells no hi estavan bé per esser massa digne.

Aquets quatre contats *federals* insconscients, son els que demanaren ab insistencia en l' últim concert que 's cantés *La Marsellesa*, sapiguent de sobras que no podía l' *Orfeó* cantarla degudament y que tal exigencia representava una alteració arbitraria del programa ja conegut del públich, buscant ab sos fets que l' autoritat privés la continuació del concert per aixís satisfer llurs imbécils desitjos.

Aquets quatre *federals*, son els que 's proposavan evitar á tota costa que 's cantés lo nostre himne *Els Segadors*, cant que tothom sap que simbolisa l' esperit de redempció de nostre Catalunya obtinguda per una descentralisació complerta; fí á que aspiran també els federals que saben lo que vol dir federalisme.

fer que 'l clam de ¡Visca Catalunya! fos repetit per cent bocas las que produhían un unánim y aixordador crit que hauría fet tremolar de por á algun de aquells *federals* si hagués comés l' imprudencia de quedarse en lo local hont hi bullía un públich inmens febrós de entussiasme, afanyós de vindicarse del mal efecte que pogué pruduhir al *Orfeó Catalá* l' iniciat alborot del principi del concert.

Acabem, suposant la satisfacció ab que aquets irresponsables escriurant en los anals de l' historia del federalisme, aquets fets que van dur á terme en bé del noble ideal que 's crehuen que representan.

F.

¡Cobarts!

¡Ja son fora els braus soldats de la Patria! Ja ens han deixat aquells que ahir vingueren á ferne coneixer los cants populars, las cansons de la terra, las armonias de Catalunya per tant temps en un recó oblidadas y que tornan altre vegada á enlayrarse per tot arreu fent fruir á las ánimas verament catalanas, despertant cors que dormian sóta una fredor que comensa á esfumarse com la boyra; en una paraula, fent patria. Ja son fora y llur anada ens ha deixat un buyt que trigará á omplenarse, perque en los dós jorns qu' hem hostatjat á aquells braus obrers de l' Art, los consideravam com á cosa nostra, com á gent de casa, com á germans que venían á visitarnos després de llarga aussencia.

La rebuda fou coral, respirava germanor; l' encaixada que 'ls hi donarem era franca y lleal com franchs y lleals son tots los cors profonament catalans; pro l' adeussiau fou prou entussiasta, las ánimas curullas de joya se desbordaren y en mitj dels crits y cants ab que 'ls despedirem, hi havía llágrimas en los ulls, sanglots en la veu.

Jamay més oblidaré aquell adeussiau donat ab tot lo foch de l' ánima espurnejant per los ulls, que no volían perdre cap detall pera gravarlo despres en lo cor á fí de qu' es quedés allá com á bálsam curador de la tristesa y melangía qu'ens deixaría llur anada. Aquell adeussiau fou la funció de desagravi per tot lo ocorregut en la Sala Vidal durant los concerts de nit y tarde, aquell adeussiau deu apreciarlo l' Orfeó molt més, després d' aquells esvalots promoguts per quatre cobarts que ni forsa al cor tingueren per anar á las butacas y fer sas demostracions salvatjes en mitj de la sala ¡Cobarts y ho repeteixo!

Allá estava 'l capitost, 'l que va organisar la brega, en un recó de la gradería, voltat de tres ó quatre tant cobarts y miserables com ell, xiulant y cridant mentres en Millet dirigía *La Filadora,* demanant *La Marsellesa,* himne que ¡'Orfeó no podía cantar per no saberlo tal com en Millet vol que l' Orfeó canti.

¡Aixó bé ho sabían aquestos y malgrat los avisos y 'ls anuncis, malgrat la veu que corregué jorns avans de que l' *Orfeó* no cantaría *La Marsellesa*, allá anaren á mourer un esvalot, mes no en un palco pera que la gent tota pogués contemplar llur educació borda, ni en butacas que aceptaren de la Comissió, pera que la llur obra mereixés lo degut correctiu, no, s' en anaren al recó mes fosch, se barrejaren ab els braus trevalladors, en mitj de 'ls humils, en mitj de la massa popular y desde allá trevallaren amagats, avergonyits sens dupte de sa obra.

Aquestos que jorns avans s' havian oferit al Orfeó, que publicavan solts enaltint y encoratjant als Orfeonistas, que donavan provas de que comprenian lo qu' es pensar y tenir una mica de vergonya, aquestos qu' encaixavan ab lo Sr. Gifreda, delegat d' aquella institució choral oferintse en tot y per tot, aquestos dich, en la tarde del dia 30 de 'l mes passat, voltats d' uns quants tant falts d' educació com ells, comensavan á esbalotar en una sala pública ahont s' havian armonisat tots los elements

populars, insultant á una institució no sols digne de respecte y d' estima, sino qu' era sagrada per tots los que 'ns considerém amichs de 'l progrés y de la llibertat, essent joguina de quatre d' altres que foren els que xiularen las orellas de las autoritats fent pendrer precaucions excesivas y infundadas las que originaren en gran part els fets que lamentem, que may havían d' arribar á la práctica evitantlos á temps y ab má forta.

Aquets *federals* (¡!) escandalosos, que s' amagaren pera dur á terme sos baixos propósits, avergonyits desmentían més tart al senyor President del *Orfeó Catalá*, lo haver ells sigut els causants del esvalot. Això ho fan criaturas ó cobarts.

Devant de l' *Orfeó*, com á *Orfeó* s' ha descobert tothom, pobres y richs, germans y estranys, catalans y forasters. Devant de l' *Orfeó* en Pi y Margall, l' home recte, sá de cor y de ideas per excelencia, doblá sa testa. Devant de l' *Orfeó* s' hauría de descobrir lo mateix rey de Espanya, perque l' *Orfeó* té al damunt de totas una ideya qu' ajunta als homens en una sola classe; la del Art.

Mes tot això no cap dins de 'ls cervells esquifits d' aquestos miserables. Aquell jorn amagats y preparats á fugir, com ho feren, podían haver cridat en los primers moments sense que hi hagués algú que 'ls senyalés. Avuy que 'ls coneixem, compren tothom que no son dignes ni de que un home 'ls consideri com á tals.

¡Fins hi ha llissóns que rebaixan al que las dona. Es qüestió de desencia y dignitat.

La gent de seny, la gent que respecta tota classe d' ideyas, ha protestat d' aquell fet que 'ns ha posat al nivell de 'ls pobles mes atrassats per lo que toca á educació y vergonya, que 'ns ha fet senyalar com á un poble que desconeix las lleys santas y sagradas del hostatge.

Una cosa me consola, ja que soch feliuhench y qu' aymo á ma vila com á una mare; una cosa me consola y es que part d' aquells salvatjes no son fills de nostre vila.

¡Lo pá que menjan no es pas *lo pá de casa!*

L' *Orfeó* s' en ha anat portant en mitj de l' entussiasme de l' adeussiau lo recort punxant d' un insult imperdonable; jo y altres hem quedat ab lo sentiment de no haver pogut borrar del tot l' efecte causat per uns cobarts, cobarts y res més que cobarts.

JOSEPH CALZADA Y CARBÓ.

PRIMER CONCERT DEL *Orfeó Catalá*

(29 DE JUNY)

No 'ns entretimdrem describint l' efecte imponent per lo espléndit que ofería lo teatre Vidal la nit del concert del *Orfeó*. Comensarem dihent que l' himne valent y molt inspirat titolat *Cant de la Senyera* qu' en Millet va escriurer per son chor, fou interpretar ab amor y coratje com sempre.

Seguidament van cantarse algunas cansonetas populars catalanas, totas ellas d' un sabor de la terra y una tendresa extraordinaria que feyan sentir emocions ben fondas. Particularment *Lo Rossinyol*, que 's d' efecte delicat y d' excessiva tendresa.

En *Los Pescadors* de Clavé l' *Orfeó Catalá* va mostrarse baix un altre punt de vista artístich. En aquesta pessa altament descriptiva y en sa interpretació vigorosa, y sa intranquilitat de compás que recorda lo mohiment del mar, doná á compendre 'l mestre Millet que sent la Natura al fer interpretar tan fidelment els efectes de la realitat en tots els detalls més insignificants. Aquesta pessa fou un gran trionf per *Orfeó* ja que, tal com va interpretarla, es del modo que un comprent que s' ha de interpretar un cop l' ha sentit cantada tan magistralment y ab la forsa descriptiva que ell li dóna.

Pregaria de la Verge del Remey de Millet, es una delicada cansó plena de un dols misticisme que fa mirar el cel després d' escoltarla del modo que la cantan las senyoretas de aquest *Orfeó*.

La cansó popular russa *Els remers del Volga*, es del tot característica y agradosa y de molt difícil execució, per lo que fou molt aplaudida.

En *Caligaverunt oculi mei*, responsori de Victoria, per las tres seccions: senyoretas, homes y noys, els executants y 'l séu mestre obtingueren una ovació entussiasta. Es aquesta pessa

grandiosa un verdader model de la música polifónica. Després d'aquesta, va cantarse la sentidíssima L*a mort del escolá*, lletra del gran Verdaguer y música del mestre Nicolau. Sembla qu' en aquesta obra, l' autor de la música va proposarse guanyar en tendresa y sentiment al de la lletra y no ho lográ, arribant sols á igualarse qu' es ahont se podía arribar.

Lo sentiment que respira aquella música es tan gran y penetra tant á fondo, que no pot sentirse sens que espurneixin els ulls y 's mogui 'l cor per íntima y trista sensació.

Fou interpretada primorosament y feta repetir, com l' anterior, en mitj d' un desbordament d' entussiasme.

Y comensá la tercera part ab la xocosa *Cansó amorosa* d' en Daniel que fou aplaudida, cantantse tot seguit la deliciosíssima *Cansó de noys* de Grieg. Qui no coneixía á n' aquest autor per sas preciosas *cosetas* plenas de vida y tendresa com la *Cansó de noys*, ab aquesta poden dir que coneixen perfectament á aquest gran mestre fins en sa manera d' esser més íntima.

Aquesta *Cansó de noys* es imponderable pel séu ambent propi y per sa expontaneytat grandiosa. Aixís ho comprengué 'l públich que la féu repetir per aclamació.

Brindis del Rhin que seguia en l' ordre del programa, es una pessa valenta, mascle, que no més pot crearla un esperit viril com ho es en Mendelssohn. Fou interpretada ab tot lo vigor y ab els valents matissos que requereix tan inspirada partitura y aplaudida estrepitosament.

Y tocá 'l torn al renomenat *Credo de la Missa del Papa Marcelo*, de Palestrina, aquell credo que venía precedit de gran fama per cert ben merescuda. Ab una sóla obra com aquesta, s' acredita un mestre y un executant ja que si els mérits de la instrumentació son imponderables, els de la execució son els mateixos. Tot aquest credo, espressa un doble fons de intens misticisme, arribant al final, al amen d' una grandiositat qu' enlluerna, rayana á lo inverossímil. Tots els orfeonistas trevallaren ab l' ánima y cada un ab son inmens trevall, arribá á terme arrastrant al nombrós públich que talment enlluernat se deixava dur per la empenta potentíssima d' aquellas notas. Lo mestre Millet y el choristas foren ovacionats.

Finalisá 'l concert ab *Els Segadors* que foren escoltats á peu dret per tothom menys per dos ó tres (un d' aquets aná á queixarse al arcalde de que devant séu un senyor dret li privava la vista ¡Això ho havía de dir al acomodador home de Deu!) y estrepitosament aplaudits al final acabantse la festa ab gráns desitjos d' esser al endemá que havía de tenir lloch l' altre que prometía esser tan lluhida com la passada. (1)

V.

Noticias

SANT FELIU DE GUIXOLS

Per colmo de desditxas, l' únich defensor del incalificable conato d' escándol promogut per quatre desgraciats en lo concert del *Orfeó Catalá*, es *El Diluvio*.

Els autors de semblant acte que en cert moment van arribar á fernos fástich, al véurels acorralats per tothom, avergonyits y defensats per *El Diluvio*, are 'ns fan llástima.

***

Ab gust copiem la següent salutáció que la societat choral de Figueras "Erato" va endressar, per mediació d' un propi al *Orfeó Catalá* en sa estada en aquesta vila.

"Altre volta os trobeu en la nostre provincia y cumplint un deber de companyerisme, deleguem al nostre consoci D. Ramón Calvet pera que en nom d' aquesta Societat, ó millor dit, Corporació, dongui la benvinguda y os desitji bona estada á la simpática població de Sant Feliu de Guixols.

Ojalá que Sant Feliu sápiga correspondre com mereixeu vosaltres que al nostre modo d' entendre, sou la primera corporació choral de Catalunya.

Salut y forsas excursions pera poguer trevallar en bé de la terra.

Lo President.—OLEGARI SOLDEVILA.

La comissió organissadora de la vinguda del *Orfeó Catalá*, ens ha posat en coneixement que els resultats económichs dels dos concerts han sigut satisfactoris ja que, els gastos y els ingressos han resultat casi nivellats.

Felicitém als organisadors y ens elegrém dels resultats tant considerats baix lo punt de vista moral com material.

***

Sabem que algú tracta de justificar son indigne procedir dihent que uns choristas del mateix "Orfeó Catalá" feren constar que sabían "La Marsellesa" y que algú d' aquí indicá á la Junta de dit Orfeó la conveniencia de que no 's cantés tal pessa.

Com suposem que nostre paraula basta y sobra y que parla prou clar la sinceritat ab que la Comissió organisadora portá á terme els primers trámits, no volém desmentir semblant afirmació ab provas irrefutables que obran en poder nostre.

Creyem que algun individuo del Orfeó digués lo que pretenen els *heroes del 30 de Juny* pro estém segurs que 'l mestre Millet considerá que son chor no sabía prou "La Marsellesa" pera esser cantada en un concert y ningú provará que la imposibilitat de cantarla no hagués eixit de la Junta del "Orfeó Catalá" al véurer la nota adicional dels primers programas.

Lo Gerones
Orfeó Català
Sant Ll. Gust-4
Barcelona

RON

ISOS Y NOTICIES

STA DE GERONA Y SA COMARCA»

) Y REDACCIÓ

bertat, 31

ANUNCIS Y COMUNICATS

Preus convencionals

De tots los llibres, folletos, etc., que 's remetin á la Redacció, se 'n donará compte en lo Periódich,

rribar á la realisació dels seus ideals. Defensor dels principis honrats que sustenta, ben clara y á la llum del sol los y nda á Barcelona y ben clars y concretament los va donar al país en la Assamblea de Manresa de 1892. — Com allavors xèrcit de mar y terra, las relacions económicas d' Espanya ab los demés países, la construcció d' obras públicas de , al que deurán contribuir les regions á proporció de sa riquesa; tot ab la organisació corresponent y adecuada.— lo temperament expan-lu de sa llegislació y segons sas necessitats y son modo de ser. — En consecuencia, volèm la s catalanas no sols per estatuhir nostre dret y lleys civils, sino tot quant se refereixi á la organisació interior de nos- causas; volém ser àrbitres de nostra administració fixant ab entera llibertat las contribucións é impostos, y volém, en antas y llevas en massa y establint que la reserva regional forsosa presti servey tansols dintre de Catalunya. — por aixó aném; á n' aixó arribarém à no trigar gayre. — (Del Manifest de la *Unió Catalanista* del dia 16 Mars de 1897)

liol de 1901 — Núm. 332.

nodo ha resultat que Cata- a » y la major part del mon ya hi haja « un reyalme din- Perque els Catalans havent rtat durant sigles el *frater-* per contínuas promesas en Castellans entretant no han l' absorvir áb traydoria al més fort, molt més adelan- ió, imposant la llengua cas- cinas, en casi tots los actes adiva. No es per lo tant d' onan compte de rumors d' sposicións, ni tampoch nos anuncia d' aquella part al- guerra civil. Si en alguna desde are los Castellans que els Americans certament, ha Si 'ls Castellans s' han de- América del Sut y la Mitja- colonias ¿ per ventura s' ha r ab equitat, prudencia y ubgectats ab malas trampas

ném als Castellans, perque a, encare que menyspreuhen ó per orgull y perfidia, (1) á la justicia que á la mate- ar boigs á aquells á qui vol ans es aquesta bojería. Po- t, un y altre poble, ilustre r juntament de defensa á la ia y per vergonyosa divisió á la comuna patria. sió y motiu per fer aquestas ja fa dos anys observém ab de que per sos diaris, cartas á enterarnos del estat de sab greu que 'ls Catalans o nosaltres d' élls. Era d' ar de patriotas, per exem- y altres y també los senyors icitut propagarían el *Prœco* e los Castellans, com á pe- s, á ells molt favorable, y saber á tot lo mon llurs con- er Lo Geronés hem sabut sa, en lo periódich *La Veu* s del Seminari de la matexa ciació Castellana, pronun- s reglas de la llengua popu- (!!). Veus aquí un exemple és molt dolça, y d' un ar-

lati dèu esser segons la fo- rentes rahons ab que nosal- sserció:

nont anem. Lo dia menys pen- ja raquítica assignatura de llatí á Alemanya y á Austria estudian Ministre d' Instrucció Pública, sita. s admiratius tá poch consignats que, contra las reglas de gramá que el catalá parli llatí segons cola pretensió combaté en las *Suma catalanista*, aquesta exi- e *Tortosa*, y fins are ningú ha *Latinus* tampoch afirma tal des- al afirmar que la recta pronun- l' antigua Romana, en los Es- da, pero aquí ignorada, segons

» Essent la llengua llatina una llengua morta y, per lo tant avuy no parlada per cap poble, nos 's pot sapiguer com antigament fou enrahonada.

» D' aquí es que quiscun dels pobles la enmotlla á llur parlar, y han fet més que bé. Y Catalunya que es una nacionalitat ab llenguatge peculiar, també es de llógica y conforme l' esperit del bon patriotisme que lo adapti á son bell parlar. Aixís, donchs, al llegir la paraula *angelus*, del llatí devém pronunciar la **g** com ho fém en ángel; *et sic de cœteris verbis*.

» Altra rahó es, que tots els pobles de llengua neollatina aixís ho fan. Els italians, els francesos y 'ls portuguesos pronuncian la **g** com nosaltres. Tant sols los castellans usan la **g** fortament gutural, gargamellejant. »

No sabém de quin modo els Catalans pronuncian *angel*, pero sabém bé de quina manera s' ha de pronunciar *angelus* en llatí, segons la antiga costum Romana y tal com la pronunciém tots en América.

Reprobém la bárbara pronunciació Francesa, Italiana, Portuguesa y qualsevol altra que hi haja sota la blava volta del cel. Unica es la norma, la antiga Romana, que ningún sens vergonya confessaría ignorar. Son innumerables els llibres dels que pot apéndrese la pronunciació Romana si algú ho desitja. Si algú tingués algun petit dubte sobre 'ls sons de les lletres, sens contar los autors moderns (no sabém cap gramática, al menys en América, que no ensenyi la pronunciació Romana) (1) pot acudirse à Quintilià, Donat, Priscià y demés *Gramátichs Romans*.

La qüestió tant á Roma com entre 'ls sabis moderns may fou sobre si la *c* era *se* ó *tshe* ó si la *g* era *zihe* ó *dshe*, sino hasta quin punt la *c* siga K ó g, ja que en lo Abecedari Romá la c (Kè) ocupa el lloch de *gamma*. De modo que en l' antich Llatí no hi havía ni *g*, ni *K*, ni *qu*, sino solament *c* que á vegades se pronunciava K, á vegadas g (com en la Columna Rostrata (2) hi havía « leciones » « pocnarunt » en lloch de « legiones » « pugnarunt ». Finalment se convingué que se escruiría *K* davant de *a* y *æ*, *qu* davant de *u* y *o* (d' aqui quom quoi) y *c* davant de *e* i *y*. — ¿ Quí ha ensenyat may que la *c* hagués tingut altre só ?

Si 'ls nostres amichs, 'ls Catalans, pensan apartarse de la bárbara pronunciació llatina dels Castellans, procurin no caure en altre pitjor. Seguexin val més camí recte, adoptin la sola verdadera pronunciació, que es la antiga Romana, que es la que seguim nosaltres en América, guiats per la ciencia, guiats pels monuments escrits y grabats dels Romans. Llavors els Catalans serán los primers dexebles y companys dels Americans, els primers exemplars pera ser imitats dels Europeus, no sens grandíssima gloria y honor pels Catalans y també tal vegada no sens gran utilitat. (3)

Per lo demés sápigan els Catalans que nosaltres no ens oblidarém d' ells ni serém cobarts protectors y defensors de la seva llibertat.

L' EXCURSIÓ DEL « ORFEÓ CATALÁ »

á Sant Feliu de Guixols

Sortí l' *Orfeó* de Barcelona á las vuyt del matí del dia 29 del passat Juny, arrivant á Gerona á quarts d' una de la tarde pera dinar y, una vegada reconfortats, agafaren lo

(1) No som nosaltres tant afortunats. Tenim davant vuyt gramáticas llatinas, entre ellas las tant celebradas de Suaña y Torres Asencio, y totas comensan per dir que no sabém com pronunciavan el llatí los antichs romans.

(2) Columnas rostratas ó rostrals eran columnas que 'ls Romans axecavan en memoria d' alguna victoria naval, y estavan formadas per las proas de las embarcacions enemigas agafadas. (Cantú t. pàg. 523 ahont hi ha representadas la axecada en honor del Consul Duili per sa victoria de Mylas contra 'ls Cartaginesos.)

(3) Tenim entés que l' autor de la *Suma Catalanista* ha escrit al Director del *Prœco* demanantli alguna gramática de la llengua llatina, escrita tota en llatí, per veure si podrá enterarse de la genuina pronunciació llatina. En cas afirmatiu no tindrá inconvenient en modificar l' article que sobre aquest particular te ja escrit y que coneixen nostres llegidors.

tren de las tres de la tarde qu' havía de portar l' *Orfeó* á la pintoresca y bonica vila de Sant Feliu de Guixols: molts geronins l' esperávam, y axís ab tren molt llarch ab dos máquinas al davant, comensárem á marxar... Hi ha que convenir que feya una *calda* de primera, pero axó encara que materialment ho sentíam res ens feya: tots estávam als balconets y finestretas del wagó, qu' al arrivar á Cassá, ja 's veu la regió dels suros pera no abandonarla més; y no era solsament lo paysatge lo que véyam, ja que á lo llarch de la vía moltas personas feyan volevar sos mocadors en senyal de benvinguda: y aixís al arrivar á Cassá de la Selva vegérem que tota la vila era á l' estació. Es que Cassá s' en recorda de l' *Orfeó:* l' any passat pel mes de Maig, la secció de Sant Felip Neri del *Orfeó*, cantá á la seva iglesia parroquial la missa de Victoria ab lo Credo de la missa del Papa Marcelo de Palestrina y Cassá s' en recorda d' aquella gran festa relligiosa y artística: la vila, feu donchs una rebuda y despedida ab molt entussiasme; Llagostera y las demés estacions se vegéren plenas de gent, dessitjosa de fer mostras de verdadera alegria al véure passar lo tren; la locomotora tota alegre xiulava sovint y al veure aquella serp tant llarga, rublerta molta part d' ella ab lo vermell foch de las barretinas y lo blanch de las mantellinas de las senyoretas de l' *Orfeó*, produhía un efecte encisador. Aixís donchs y saludats sempre, la blavor del mar y lo xiulet més estrident de la locomotora 'ns anunciavan qu' arrivávam al terme de nostre viatge: lo tren entrá pausat y magestuós á l' estació de Sant Feliu. A n' allí era tot plé: los catalanistas de la vila 'ns esperavam ab son artístich penó, y aixís al baixar del tren s' organisá la comitiva: obría la marxa lo penó de Sant Feliu y l' *Orfeó* era acompanyat per moltíssimas personas: lo tragecte que féyam era hermós de debó: una cadena de sanfeliuhenchs vestits de festa presenciava la nostra comitiva, escoltantse de quant en quant picaments de mans: las hermosas noyas de Sant Feliu totas eran al carrer. Ja en los carrers més amples, vegérem balcons y finestras endomassats y tots atapahits, vegentshi á hermosas y elegants senyoretas, y axís, arrivárem á la plassa de la Vila y davant la casa del Ajuntament hont l' *Orfeó* havía de depositar sa artística *Senyera*, pero antes de ferho en Millet agafá la batuta, acoblá 'ls orfeanistas y á n' allá 'ns feu sentir lo valent *Cant de la Senyera* y lo *Rossinyol*.

Després tothom se n' anà per la seva, molts al passeig de Mar, lloch verdaderament plascévol, del que la vila n' está verdaderament orgullosa. A n' allí m' estava quan vaig anar al carrer dels Arbres ahont vaig veure als organisadors de la festa consultant unas llistas molt llargas pera l' allotjament de l' *Orfeó;* ja es ben cert que l' Art, salta las montanyas! Aixís no es extrany que tot marxi vent en popa quant d' Art se tracta. Y al sopar á la fonda *del Pelayo*, era bonich veure als orfeanistas acoblats allí, en un menjador, fresch, rublert d' un entexinat de fullas, y tots contents y alegres com si no haguessin fet cap viatge. Las mantellinas blancas de las senyoretas orfeonistas produhían una nota altament sugestiva: ningú hauría dit que poch temps després havian de comensar un concert. Dels concerts ja 'n parlarém. Ara vull fer constar que s' acoblá á la vila de Sant Feliu una gentada immensa: Gerona, La Bisbal, Palamós, Cassá, Llagostera, etc. y fins Figueras y hasta Olot enviaren algun de sos habitants á presenciar l' artística festa, aixis es que 'l passeig de Mar estava verdaderament enllubernador, que moltas personas ja tenian habitació demanada y qu' altres no sabían ahont anar á dormir. Y si hi hagué afluencia de forasters lo día primer, molta més n' hi havia lo día según: aixís las butacas pels concerts anavan á estira cabells y ja es ben cert que no 'n tenía tothom que 'n volía.

Los Concerts. — Avans de comensar cal fer constar que l' *Orfeó* estrenava la *Sala Vidal:* es la *Sala Vidal* un teatre per l' istil del Tivoli de Barcelona, ab un pintat ben entés, clar y alegre, ab cómodas butacas d' estiu y de gran capacitat: té un escenari ample, molt ample, de modo que las massas corals s' hi movían ab molta llibertat. Lo teatre estava plè... y comensá lo concert primer. *Lo Cant de la Senyera* y las cansons populars *Lo Rossinyol. La Pastoreta, La filla del Marxant* y *Lo Cant dels Aucells* ab los *Pescadors* constituhian la primera part: totas ellas tenen un encisador flayre del terrer, siguent per mi las més originals *Lo Rossinyol.... Rossinyol que vas á França, rossinyol...* d' en Mas y Serracant y *Lo Cant dels aucells*, armonisada per en Millet: aquell solo de la senyoreta Verlhe acompañada á boca tancada per la secció d' homes produheix una fonda impressió. En la segona part hi havía la *Pregaria á la Verge del Remey, Los Remers del Volga, Caligaverunt occuli mei* y *La Mort del escolá:* en la primera, *La Verge del Remey*, cantada per la secció de senyoretas, se veu en aquella modulació del clar obscur, lo sentiment ab que li pregan á la Verge del Remey. Y ab quin amor y ab quina confiansa: no, la Verge del Remey no pot menos d' escoltarlas! En los *Remers del Volga*, s' hi veu un cant enérgich propi dels homes forts y curtits, tot es dit ab gran energía; pero, deixant apart lo grandiós responsori de Victoria, que s' hagué de repetir, vull parlar de la *Mort de l' escolá...* Pobre escolá! A l' escolanía no saben hont es, l' han perdut, lo buscan y l' trovan, pero 'l trovan mort: y com s' ha mort? Mort com es li fan una caixeta blanca ben blanca, y tots li contemplan, dihentse *Mireulo que hermós está*, y lo van á enterrar, l' enterran y encara las campanas brandan, encara parlan d' ell, que l' escolá ja es al cel: una veu celeste, allá lluny, aixís ho indica, y brandan las campanas encara... y del escolá potser ja ningú 'n parlará més. Y que bé 's compaginan aquí la lletra de Mossén Jascinto Verdaguer y la música d' en Nicolau, quina poesia y quin sentiment! *La mort del Escolá*, deixa una impressió tant fonda que potser no s' esborrará may més. Ab justicia se repetí. En la tercera part, la *Cansó amorosa, Cansó de noys, Lo Brindis del Rhin* y *Lo Credo de la Missa del Papa Marcelo* ab *Los Segadors*. En aquesta part agradá moltíssim tot, pero especialment la *Cansó de noys* d' en Grieg qu' es altament humorística: los noys son uns entremaliats que 's burlan de la *mixeta* y li 'n fan de totas... Després del hermós *Brindis del Rhin*, *Lo Credo de la Missa del Papa Marcelo*, tant gran, tant hermós tot ell que semblan armonias baixadas del Cel, y la valenta estrofa y al mateix temps grave dels *Segadors* dita ab una energia extraordinaria...

Al demati del segón día, á las deu, anárem al ofici y encara que parlo dels concerts, puch enclourhi també l' ofici ja qu' hi cantá l' *Orfeó;* tornárem á sentir la *Pregaria á la Verge del Remey* per la secció de senyoretas: lo gran *Credo de la Missa del Papa Marcelo* y un preciós *Ave verum:* á l' Elevació l' orga 'ns feu sentir los *Segadors*. Pero de lo que si vull parlar es del preciós sermó que feu lo canonge de la Seu vigatana doctor Collell: ell nos tractá de demostrar com l' Iglesia es y ha sigut sempre la gran protectora del Art: y 'ns esplicá després lo perqué d' aquestas cansons nostras tant curtas y tant sentidas: es que en nosaltres domina un carácter y modo de ser essencialment práctich... Y 'ns esplicá l' orígen de la missa del gran Palestrina: á mitjans del sigle XVI la música polifónica religiosa y lo cant plá anavan per terra: tant per terra anavan, essent sustituhits per música estranya als llochs sagrats, que l' Iglesia acabá per desterrar y prohibir dels temples la música religiosa. Palestrina, lo gran Palestrina, no s' en sabía avenir: allavoras, com soptat per una inspiració, composá y escrigué en vintiquatre horas la gran *Missa del Papa Marcelo:* y se diu Missa del Papa Marcelo, perque fóu presentada y aprobada y molt elogiada per lo Papa Marcelo II qu' allavoras regía los destins de l' Iglesia: desde llavoras la música polifónica y lo cant plá tornaren á tenir verdaders grans mestres, siguent dos de las principals columnas lo gran Palestrina y lo nostre, no menos gran, mestre Victoria. Aquestas sublimitats no han sigut descobertas fins fa poch, especialment lo que tenim de Victoria que 's deu lo descubriment al eminent musicograf tortosí en Felip Pradell. Ara calía una institució com l' *Orfeó Catalá* per donarnosho á conexer, y aquí lo sabi canonge 'ns excitá á estimar y respectar á l' *Orfeó* que 'ns incita á conexer á Deu ab los cants religiosos y lo que som y lo que hem sigut ab los cants del flayre del nostre terrer.

Y l' iglesia parroquial estava ben plena de fidels, de tal modo, que n' hi havía casi que ab prou feyna podian entrar, estant tothom sumament apretat... Lo sermó del doctor Collell produhí excel-lent efecte en tots.

En lo segon Concert, que comensá á las tres de la tarde, hi hagué un petit incident que no fou obstacle pera que la tranquilitat alegría y bon humor tornés en tots desseguida: en la primera part sentírem: *Lo Cant de la Senyera, La Filadora, Los Fadrinets de Sant Boy, Negra Sombra* (balada gallega), *Sant Dilluns* y las *Campanas de Nadal*... tot molt bonich; pero lo que m' agradá més fou *Negra Sombra, Sant Dilluns* y *Las Campanas de Nadal*. No, lo públich no entengué be la delicadesa de la lletra de *Negra Sombra:* es ben be una cansó plascévola, enamoradissa, aquella negra sombra d' aquells ulls que sempre 'm perseguéixen... y encara com més los veu més prendat queda... es ben be una cansó de *á terriña*.... Y que be entenian lo maridatge de la lletra ab la música los compositors del sigle XVI, perque en Montes es compositor d' aquest sigle XVI, que com més va més admirém pels grans homes qu' hi visqueren. En *Sant Dilluns* se veu l' alegria d' uns trevalladors que fan festa un dilluns: es curt lo *Sant Dilluns*, pero altament sugestiu: l' alegria hi espurneja pels seus quatre costats. Y venen las *Campanas de Nadal* d' en Comas, també del sigle XVI: es un trevall inspirat y originalíssim. Comensa la composició ab un solo d' un dels nens més petits del *Orfeó:* ell nos explica lo que fa lo pastor, lo que fa la pastora, per que Jesús es nat, y las campanas fan... y aquí reprén tota la massa coral ab un teixit d' armonies dificilíssim qu' imita ab gran veritat la vibració de las campanas: y vibran totas, grossas mitjanas y petitas, al un colorit verdaderament admirable. Y acaba la composició ab la vibració de las grossas y greves produhidas per los baixos..... *Las Campanas de Nadal* s' hagueren de repetir y ni que 's repetissin nou vegadas no cansarian. En la segona part sentirem: *La Verge Bressant, Las Flors de Maig, Oh quin bon eco!* y *La Patria Nova:* en la *Verge Bressant* la Verge té lo Jesuset al bressol y lo contempla: aquella explosió d' amor maternal está divinament ben expressada per la música: s' hi veu á la Verge hermosa, arrobada per la contemplació de Son Santissim Fill... La composició es de Cesar Franck. Y quina diferencia de las *Flors de Maig* del *Orfeó Catalá*, á la *Flors de Maig* de molts coros qu' he sentit: aquell

Sota de un salzer
sentada una nina

si en Clavé lo sentis ploraría d' alegría y abrassaría á n' en Millet més de deu vegadas .... En *Oh quin bon eco!* la composició está molt ben treta del natural: quan sentim un eco 'ns agrada cridar perque 'ns responga, pero si tant ho repetim, nos enfadém perque á tot respon y sembla que 's burla de nosaltres... Axó es lo que traduheix la cansó: comensa la massa coral y 'ls alts responen fent l' eco: y hi juga, pero al últim nerviosa diu *No 'n vull pas* y l' eco també ho diu *No 'n vull pas* y acaba esfumantsé y perdentse allá lluny... Ab *La Patria Nova* si que tot lo teatre baixá: á n' alla se contá l' historia d' un rey: es tant original tant hermosa y vibrant la composició, qu' aquí sí que 'ns miravam tots los uns ab los altres: y apenas hagué acabat qu' una gran tempestat d' aplaudiments feu agafar altra vegada la batuta á n' en Millet..... Y ja 's veu de qui es la composició; porta ben be 'l segell del gran mestre noruech en Grieg, que tant be sab traduhir los cants populars de la seva terra. Y per últim en la tercera part sentirem: la *Marxa dels moliners, L' Emigrant, En el bosch, L' aucellada* y *Los Segadors. La marxa dels moliners* es molt original: los moliners fan los preparatius per' enjegar la mola... la composició es molt curta. Y ve l' *Emigrant*: l' emigrant, pobre emigrant! se troba que se 'n té d' anar molt lluny de Catalunya, la seva terra estimada..... y no hi tornará més..... Y diu adeu á tot: al pare, á la mare, á la seva estimada ciutat de Barcelona que tant recorda... y en un paroxisme de sentiment demana al final al menos de poder morir en la terra estimada... perque no será tant ingrata que no 'l vulgui... La lletra es de Mos. Jascinto Verdaguer y la música del mestre Vives: la lletra y la música se compenetran de tal manera que semblan fetas d' un mateix autor. *En el bosch*, un s' hi troba plascentment á n' el bosch: se sent la brisa, lo rossinyol que canta... la composició es un cant á las armonies de la naturalesa. Ab l' *Aucellada* de 'n Jannequin tot es una sorpresa: es un teixit d' armonies admirable qu' imita lo xarroteig dels aucells: heu sentit lo demati, quan apunta el dia, que 'ls aucells tots lo saludan ab sos *pius?* Donchs axó es lo que traduheix la composició; no cal dir los aplaudiments que la saludaren. Y vingué l' hymne catalá *Los Segadors*: tothom los escoltá de peu dret, forts picaments de mans lo reberen y los crits de ¡Visca Catalunya! contestats ab gran entussiasme coronaren lo final del segon concert.

Y acabat lo segon concert tots nos en anarem al passeig de Mar qu' estava plenissim: una cobla hi tocava sardanas, que molts ballavan: los orfeonistas se n' anaren á sopar que ja lo tenian ben guanyat.... Després y eran cap allá á tres quarts de vuyt del vespre, quan s' organisá la comitiva qu' havia de despedir al *Orfeó:* Sant Feliu l' hi feu una despedida tant carinyosa com l' arrivada: allá á l' estació, era un formigueix de gent: quan los orfeonistas pujaren al tren y que 's feu la senyal de sortida, un *adeussiau* entussiasta s' escapá de tots los cors, corejat ab aplaudiments y viscas qu' eran contestats per l' *Orfeó*, fent voleyar la barretina. Lo tren arrancá furient... Nosaltres 'ls acompanyavem darrera ab un altre tren. Y Castell d' Aro y Llagostera, Cassá, en totas las estacions baixaren á despedir als orfeonistas... Y que feya bo de caminar ab la fresqueta de la nit y lo clar de lluna! Y nosaltres arrivats á Gerona, abandonarem desseguida l' estació de Sant Feliu pera trasladarnos á la de M. Z. y A.. pera despedir també als orfeonistas acompanyantnos també las senyoras y senyoretas qu' ab nosaltres venian. Lo tren arrencá de la estació ab forts picaments de mans.

Y ara dispensin que potser he estat una mica llarch y pesat: y tot felicitant á Sant Feliu per l' entussiasta rebuda que ha dispensat á l' *Orfeó Catalá*, permetintme que cridi una vegada més: Visca Catalunya! Visca l' *Orfeó Catalá!* Y visca molts anys en Lluis Millet perque pugui fer semblants obras!

F. BOSCH Y ARMET

SANT FELIU Y L' "ORFEÓ CATALÁ"

Alguns periódichs de la nostra ciutat han parlat de la anada de l' « Orfeó Catalá » á Sant Feliu de Guixols y d' alguns incidents ab tal motiu ocorreguts d' una manera que no dona idea exacta dels fets y que podria fer formar un trist concepte del grau de cultura d' aquesta important població de nostra costa llevantina. Just es, donchs, que si 'ls aludits incidents merexen censura, aquesta caygui no sobre tota la població sino sobre 'ls qui realment ne sien merexedors.

Nosaltres qu' arribárem á la Vila avans que l' «Orfeó», poguerem ja enterarnos de que alguns elements que 's diuhen avansats y que 's crehuen liberals, imbuhits per persones apassionades y fanátichs sectaris, tractavan de deslluhir la festa ó de donarli si us plau per forsa un caracter diferent del que li corresponia y del que debia tenir.

Era públich á la Vila y fora d' ella que 'ls que hi portavan l' «Orfeó» eran en sa quasi totalitat Catalanistes, y ningú ignora quina es la significació de l' « Orfeó Catalá ».

Art y Patria se proposavan fer los organisadors de la festa, Art y Patria fá á tot arréu allá ahont ha anat y ahont vá l' « Orfeó Catalá », y Art y Patria anava á fer y va fer l' « Orfeó » á St. Feliu de Guixols.

Per xó era inoportú, y no sols inoportú sino incongruent y ridícol, pretendre que l' « Orfeó » y 'ls que á St. Feliu lo portaren s' enmotllessin á les exigencies d' aquells que, sense cap dret pera tenirles, volian imposarlos una concessió al seu esquifit criteri religiós y polítich.

No; l' « Orfeó Catalá » no vá enlloch á enconar odis, á enfondir divisions, ni menys á concitar passions sectaries: vá á agermanar, vá á unir, vá á calmar ab cants d' armonía angélica les passions desbordades y á somoure los cors ab sons virils y enérgichs, infiltrántloshi lo sagrat amor á la Patria Catalana sota quina bandera tots hi cabém.

No; l' « Orfeó Catala, » no vá á fer república ni monarquía, no vá á fer clericalisme ni anticlericalisme: la seva tasca es més noble, es més enlayrada; vá á fer Art, vá á fer Patria, y Art y Patria fá y res més per tot allí hont passeja la llorejada y triomfal Senyera, axí en la iglesia com en lo teatre, axí en lloch tancat com en la plassa pública, axí en les ciutats y viles de la nostre terra com en les de fora d' ella.

Perxó mereix, no ja 'l respecte, sino la consideració y 'ls aplaudiments de totes les persones de cor sá y de bon sentit; perxó arréu ahont se presenta es rebut pel poble ab entussiasme, y s' endomassan los balcons y 's sembra de flors son camí.

Compadescam, donchs, als qui enganyats per predicacions insanes y potser interessades se dexaren portar fins al extrém de cambiar les flors en espines, de no respectar en los demés la llibertat que proclaman y que volen per ells, y execració y vergonya als qui abusant de la seva credulitat varen voler tacar lo bon nom de la Vila de St. Feliu y la seva ilustració pera satisfer mesquines vanitats y miserables envejes.

Per sort lo bon sentit s' imposá, y l' «Orfeó Catalá», complerta digna y fructuosament la seva missió, sortí de St. Feliu aclamat y festejat, ab lo mateix coral afecte que desperta per tot y dexant de son pas un rastre inesborrable de son valer y de son amor á Catalunya.

¡Gloria á l' « Orfeó Catalá »! La nostra enhorabona als dignes patricis y companys de causa, los catalanistes de St. Feliu de Guixols.

J. B. y S.

El Progreso
de Sant Feliu Guixols
5 Juliol 1908

PROVOCACIÓN

Pocos casos se dan en la vida en que uno deba arrepentirse de haber obrado de buena fé y de haberse colocado en actitud pacífica y conciliadora, acallando recelos y disipando temores y estableciendo corrientes de cordialidad y de harmonía.

En uno de estos dolorosos casos nos hallamos nosotros en lo que se refiere á la venida del *Orfeó Catalá*. Libres de prejuícios, exentos de pasiones, hicimos desde nuestra modestísima esfera de acción cuanto nos fué dable para secundar las iniciativas de la comisión organizadora, ya divulgando antecedentes históricos del *Orfeó* por muchos desconocidos, ya haciéndonos eco de cuanto se relacionaba con lo que creíamos sinceramente que constituiría un gran acontecimiento pura y esencialmente artístico.

Hicimos caso omiso—disgustando con ello á expertos y previsores correligionarios que vinieron á significarnos ciertos recelos que han sido plenamente justificados—del color político de una parte del elemento que concibió y realizó el proyecto de traer aquí al *Orfeó*; prescindimos en absoluto de la tendencia marcadamente reaccionaria de las personalidades que parecen predominar ó ejercer influencia decisiva en la marcha de aquella laureada entidad artística; no tuvimos para nada en cuenta el sabor genuinamente místico y religioso de la mayoría de las composiciones que contiene el repertorio adoptado por el Maestro Millet; procuramos relegar al olvido el entusiasta recibimiento que el *Orfeó* dispensó á cierto obispo, y la visita que hizo á la *Virgen de Montserrat*, en donde, á pretexto de que íbase á *bendecir* la *Senyera*, se congregó en aquel santuario inmensa pléyade de *luises*, Pantojas y excabecillas carlistas. Todos estos extremos y cada uno de ellos nos parecían perfectamente contrarrestados por las circunstancias, en primer lugar, de que aquí en San Feliu, de entre el partido catalanista se destaca la vigorosa figura de ciertas personalidades cuyas ideas marcadamente democráticas han de estar forzosamente en pugna con los pujos de atavismo, de retroceso y de absolutismo de otras que ni tan siquiera se preocupan de disimular la aversión y el odio que les inspira todo cuanto huele á libertad y á derechos populares; en segundo término por el hecho indubitable de que cuando el *Orfeó* entona sus cánticos, debajo de la *senyera* se cobijan laboriosos y honrados hijos del trabajo que no sienten, no pueden sentir otros ideales que los de libertad y de progreso, que no pueden albergar en su pecho otros sentimientos que los de la Democracia y la República; en tercer término, por la razón de que si bien es verdad que las canciones que con preferencia ejecuta el *Orfeó* pertenecen al género polifónico, á la música sacra ó religiosa, en donde, dicho sea de paso, suele hallarse arte exquísito y que á veces llega á las regiones de lo sublime, en cambio interpreta con cariño himnos tan esencialmente avanzados como *La Marsellesa*, (1) símbolo del despertar del pueblo que se apresta á vindicar su honra y á conquistar sus derechos, y *Los Remers del Volga*, canción popular rusa, grito que entraña una queja y una amenaza proferida por los infelices súbditos del Zar despótico é inhumano; y por último en atención á que si el *Orfeó* toma parte en dististas funciones religiosas, precisamente en los espectáculos profanos es en los que ha conquistado los lauros inmarcesibles que constituyen la gloriosa aureola de que está rodeado; y que si por una parte ha hecho acto de presencia en determinadas manifestaciones reaccionarias. por otra ha aclamado, vitoreado y agasajado á hombres tan rádicales como D. Francisco Pi y Margall.

En conclusión: creíamos que el *Orfeó Catalá* en sus artísticas excursiones iba de pueblo en pueblo haciendo arte y «dulcificando costumbres», como escribió el venerable jefe de los federales. No podemos menos que reconocer que al hacernos tales razonamientos y reflexiones, pecamos de excesivamente cándidos. Vemos ahora que así en el seno de las huestes catalanistas en general, como detrás de la *Senyera* del *Orfeó* y dentro de la clásica barretina, están el hijo de Loyola y la boina sanguinaria ejerciendo dictadura absoluta y despótica tiranía. Los elementos que protestan de esta odiosa tutela que los estigmatiza, no hacen más que esto, proferir débiles é inoportunas protestas; son impotentes, no se atreven á rebelarse, ni á desertar... Van á remolque. No sabemos lo que l' *Orfeó* habrá hecho en los diferentes pueblos que ha visitado; lo que desgraciadamente es una realidad, que en San Feliu de Guixols ha hecho arte sí, pero también ha hecho política, y politica antiliberal, decepcionando álos que con espíritu franco, alteza de miras y corazón abierto le tendieron una mano, ofendiendo los sentimientos liberales del pueblo todo, y sembrando por doquier la zizaña de la discordia, resucitando rencores acallados, abriendo heridas ya cicatrizadas y dando vida á un conjunto de pasiones que empiezan por turbar la ingénita fraternidad de este pueblo y pueden acabar por convertirlo en hervidero de odios y resentimientos, generadores de escenas violentas y graves conflictos impropios de una población culta y progresiva.

No se podrá decir que nos hayamos dejado llevar por temperamentos extremos; no se negará que nuestra misión ha sido verdaderamente pacificadora, que nuestro espíritu ha sido de concordia y de tolerancia. En cambio á nosotros, y con nosotros al pueblo de San Feliu, se nos ha correspondido con jesuíticas argucias primero, con imposiciones después, y finalmente lanzándonos un reto.

Que recojemos.

(1) *Ahora* ya nadie duda que el *Orfeó* canta *La Marsellesa* y que una gran parte de los coristas se pirran por ella.

Liberal
1 Julio 901

GERONA

Invitado por algunos catalanistas, ha ido el Orfeó Catalá de Barcelona á San Feliu de Guixols, y han ocurrido cosas desagradables.

Parece que en el programa del Teatro Vidal, donde habia de cantar el aplaudido coro, se anunció *La Marsellesa:* luego apareció un anuncio manifestando que no se podía cantar el himno de Clavé, por no saberlo, y que se devolvería el dinero á los que no estuvieran con ello conformes.

Muchos, protestando, aceptaron la proposición, reintegrándose del importe que habian abonado en *taquilla.*

Dos orquestas no dejaron de tocar *La Marsellesa* frente al teatro, en el paseo y en Las Amistades.

Cuando el Orfeó Catalá enoanó los *Segadors,* no pudo terminarlos; tal eran los silbidos y protestas de la concurrencia.

Esta mañana, al llegar á tierra los pescadores, llevaban buena pesca de anchoas; acercáronse los coristas, llamados por la curiosidad, y aquéllos les hicieron una desagradable manifestación, apostrofándoles de reaccionarios y otros epítetos poco halagüeños.

Hoy, en San Feliu, las orquestas de la población no han cesado de tocar sardanas, entonando repetidas veces el canto de los republicanos.

En Gerona se ha hablado mucho de este incidente, estando conformes con el pueblo de San Feliu, los más exaltados, que ven en el Orfeó Catalá el símbolo del absolutismo, y en contra los catalanistas y algunos *moderados.*

Comentábase también el que en la serenata dada al Ayuntamiento sólo resonaran los aplausos de cuatro curas y algunas señoras.

El motivo de todo eso, repito, no es otro que el no haber querido cantar la Marsellesa, obedeciendo á intrucciones de los organizadores del concierto, hostiles á la República.

R.

Noticiero
1 Julio 901

Noticias particulares recibidas de Gerona y la prensa de aquella capital hacen relación de la excelente acogida que le fué dispensada al «Orfeó Catalá» en San Feliu de Guixols.

A esperar á los expedicionarios bajaron el Centre Catalanista, con su bandera, y numeroso público.

En algunos balcones había colgaduras con escudos y banderas de Cataluña.

Fué muy comentada la ausencia durante la recepción de algunas entidades corales de San Feliu.

El «Orfeó Catalá» ha tomado parte en diferentes conciertos y en un oficio celebrado en la iglesia parroquial, donde predicó el canónigo de Vich mosen Collell.

El *Diario de Gerona* da cuenta del siguiente incidente ocurrido en el teatro Vidal, de San Feliu de Guixols:

«Algunos elementos perturbadores que se distinguen por el fanatismo en que inspiran sus actos, y que ya en la noche anterior promovieron un regular escándalo al cantarse un himno popular por querer impedir que el público lo escuchara de pie, después que el Orfeó hubo cantado el «Cant de la Senyera», pidieron que entonara la «La Marsellesa».

Como este himno no figuraba en el programa, el Orfeó iba á seguir cantando las piezas que aquél señalaba, pero el escándalo arreciaba y se cruzaban frases muy vivas entre los alborotadores y los que protestaban de que se quisiera alterar el programa.

El señor Millet se adelantó al proscenio y adujo varias justas razones que le excusaban de cantar dicho himno, pero como no cesara la gritería, algunos orfeonistas entonaron el himno republicano en medio de un escándalo fenomenal.

Entonces el alcalde de San Feliu subió al escenario y recomendó el orden á los alboratadores, manifestando que nadie tenía derecho á pedir que se alterara el programa, y que los que no estuviesen conformes podían retirarse y pasar por la taquilla, donde les serían abonadas sus localidades. Impúsose entonces el buen sentido de la mayoría, el concierto continuó con el mayor orden, siendo el Orfeó objeto de continuados aplausos, y al final se cantaron «Els Segadors», por dos veces, escuchándolos de pie todo el público y recibiendo aquella benemérita institución coral una ovación entusiasta.»

Al regresar el Orfeó fué objeto de una cariñosa despedida por parte del vecindario de San Feliu, que se repitió al salir más tarde de Gerona con dirección á nuestra capital.

L' himne d' en Rouget de Lisle

Aquest cant guerrer, d' origen relligiós, nascut á Strasbourg de l' inspiració del simpátich girondí el capitá Rouget, músich y poeta revolucionari, que volía transformar la Fransa en una confederació d' estats lliures, aquest cant bateixat més endevant ab lo nom de *La Marsellesa*, per ser un batalló de marsellesos els que primer el feren sentir al poble de París, aquest cant girondí en sa naixensa y que representava un símbol contra la tiranía, fou exigit per medi de l' obstrucció sorollosa al *Orfeó Catalá* que avuy solsament el considera com un símbol respectable de la patria francesa, fou exigit com un cant de llibertat á un estol de cantayres que no representan cap tiranía y si sols el trevall que porta en si mateix la garantía de tots els drets de l' home y fou exigit quan no significava ni el respecte ó simpatía á Fransa ni el progrés artístich, ni la llibertat d' entonar els cántichs de nostra Catalunya.

Aquell cant de *La Marsellesa* no era el cant patriótich d'en Rouget girondí, aquell cant que al saludar las glorias de la Fransa, ha fet sentir frisanses d' entussiasme als coristas de l' *Orfeó Catalá*, aquell cant retrunyí entorn nostre, com degué retrunyir un jorn, cantat per los jacobins com amenassa y perill de mort per el seu pobre autor el desgraciat Rouget, quan proscrit com á *girondi que al orientarse vers el federalisme, conspirava contra l' unitat de la patria* (jacobina) y fugitiu per las alturas dels Alps preguntava este mordit al seu guía el nom d' aquell himne del que n' era autor y que avants de haverlo bateixat servía pera alentar als seus fanátichs perseguidors. Aquell jorn *La Marsellesa* no era pas, pera son autor, un himne de llibertat, era l' arma que fería al que l' havía forjada, era l' himne dels inconscients de la revolució, esclava dels seus enemichs que lluytavan per deshonrarla, y que esbojarrada no coneixía la séva propia veu, era l' himne que més endevant portava á la gillotina als girondins, *al federals francesos*, als verdaders revolucionaris que volían per la Fransa un grau de llibertat, que després d' un segle encare no ha pogut gaudir.

Donchs bé, de tot cor desitjem que 'ls *federals catalans*, quan per tota Europa, fins á la mateixa Fransa, está curada la malura jacobina, procurin no arribi el jorn de esser víctimas del migrat esperit jacobí que encara nia en lo cervell dels polítichs espanyols.

UN ORFEONISTA.

Barcelona 8 Juliol 1901.

Diari
St Feliu Guixols 17 Juliol

17 Juliol

SEGON CONCERT DEL *Orfeó Catalá*

(30 DE JUNY)

Lo teatre atestat y imponent com lo día avants. Si lo primer concert fou escullit, primorós, aquest pot ser lo guanyá en quan á la importancia artística del programa.

Lo valent *Cant de la Senyera* fou escoltat y aplaudit ab entussiasme.

La preciosa cansó popular *La Filadora*, pot ser la més castissa y de més regust de farigola y romaní, no 's pogué sentir pels escandalosos incapassos d' apreciar las bellesas dels cants del *Orfeó*, que promogueren l' incalificable escándol de que donárem compte en lo número passat; pro si 'ms quitaren *La Filadora*, en cambi ens donaren *La Marsellesa* acompanyada d'una instrumentació aixordadora de xiulets que amenassavan arrasarho tot. Lo qu' es aquest cant si que fou *ovacionat* per tothom.

Los fadrinets de Sant Boy, bonica cansó popular de la terra, fou escoltada ab molt gust y en extrem aplaudida.

Tocá 'l torn á la cansó gallega *Negra Sombra* qu' es ben bé preciosíssima, plena de sentiment íntim d' un amor delicat ab efluvis nostalgichs que arribavan á l' ánima.

En *Las Campanas de Nadal* l' *Orfeó Catalá* obtingué nombrosos y merescuts aplausos, acabant aixís, triomfalment la primera part.

La segona comensá ab la delicada cansó de Franch *La Verge bressant* y la inspirada pessa d' en Clavé *Las flors de Maig* que foren interpretadas perfectíssimament.

¡O quin bon eco! de Roland de Sassús, á nostre entendre va perdre molt l' efecte de sa delicada execució per no estar l' escenari del teatre tapat de dalt convenientment pera no perdre res dels delicats pianíssims que requereix tal obra. Ab tot fou repetida y aplaudida en estrem.

Una de las més grans ovacions que ha tingut l' *Orfeó Catalá* en nostra vila, ha sigut 'l que se li dispensá al final de la vigorosa pessa d' en Grieg *Patria Nova*. L' agut del final de aquesta obra fou atacat ab tal valentía y seguretat que, com lo final del *Credo* de Palestrina, arrastrá al públich en massa fentlo aixecar involuntariament.

Obría la tercera part la *Marxa dels Moliners* que 's savorejá ab especial atenció y segidament, va entonarse L' *Emigrant* d' en Vives.

La lletra y la música d' aquesta cansó respiravan un estat d' ánim que fa plorar; retratan l' enfermetat melangiosa que comensa á sufrir un pobre desterrat, al allunyarse per sempre de la patria benehida hont quedan sos pares y amichs que tant estima.

L' *Orfeó* va cantarla ab tot lo sentiment que pot desitjarse y ab una melangía intensíssima. Aquesta obra, com moltas altres, fou repetida y calurosament aplaudida.

En el bosch d' en Moreau es un unísson per senyoretas que agradá bastant.

Ab l' *Aucellada* d' en Jannequin va passar lo mateix qu' en lo *Credo* de Palestrina y en *La Patria nova* d' en Grieg. Lo públich va aixecarse pres d' un deliri d' entussiasme avassallador y no podía passar altre cosa ja que aquesta obra per sa instrumentació es inmensa y sens dupte per esser una de las que ab més carinyo y seguretat canta lo renomenat *Orfeó*, obra en l'oyent d' una manera indominable que fa obrar inconscientment.

Els Segadors coronaren la festa d' una manera grandiosa, tothom á peu dret escoltá l' himne de Catalunya y l' aplauso qu' esclatá al sentirse *¡A las armas catalans*! fou lo que no 's pot descriure. Aquest himne s' hagué de repetir en mitj d' un deliri d' ¡Viscas! y mocadors voleyant, despedint als companys estimats y dignes soldats de l' Art de Catalunya.

L' ovació fou inmensa; la despedida tan carinyosíssima que sens dupte uns y altres retindrant eternament las impressions d' aquell día inolvidable.

C.

21 Juliol

Lo Catalanisme y l' art musical

L' *Orfeó Catalá*, que s' enorgulleix representant els ideals d' art y patria, no ha sigut comprés encare, per desgracia, per tots els fills de Catalunya y aixó s' explica tenint en compte lo que diu Houston Stewart Chamberlain referintse al drama Wagneriá. "Nostra educació moderna abstracta y anti-artística, fa que relacionem la poderosa afirmació de la música ab l' imatje alegórica y ens creyém ab dret de deduirne símbols, relligions, sistemas filosófichs, doctrinas políticas, etc. etc." Desgraciadament, aquesta es una equivocació molt estesa en els países atrassats artísticament y qu' es necessari combatre ab energía, puig semblant interpretació es la negació y desconeixement de l' essencia de l' art y fora la séva mort.

Dir que l' *Orfeó Catalá* es *reaccionari* perque canta composicions relligiosas, fora igual que sostenir el criteri de que Palestrina, Victoria, Bach, Handel, Haydin, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Wever, Schubert, Schumann, Berlioz, Gounoud, Verdi, Cesar Franck, Brahms, Vicent d' Indy, Charles Bordas y mil altres glorias de l' art musical, han d' esser considerats per haver compost oratoris y missas com factors contraris al *progrés*.

En els temps presents, quan tots el pobles de *cultura verdadera* frueixen ab delit las produccions genials, quan excita el mateix entussiasme una composició relligiosa de Bach ó el Mesias de Handel, que la IX de Beethoven ó el Parcifal de Wagner, assegurar que no es el teatre ó el *saló de concerts*, l' ambent apropósit pera donar á coneixer las veritables obras d' art, que procuran encarnar l' absolut y etern, es una *heretjía*, alhora que demostra el mancament absolut, en qui tal pensa, de sentiment artístich.

No volém tractar dels fragments relligiosos, que existeixen en la majoria de las óperas (espectacle teatral), solsament ens fixarém en el drama Wagneriá (Parcifal, Mestres Cantors) y en el poema de R. Straus (Una vida d' Héroe). Per la compassió, Parcifal, l' héroe contemplatiu, adquireix l' ideal (objecte sagrat, Sant Graal) y la sabiduría, acabant l'acció per assolir la *Victoria*, l' obra de redepmció. L' héroe dels Mestres Cantors, el sabater Hans Sacs, l' obrer que ab ánima tranquila, espera la serenitat suprema d' una dolsa y suau resignació, triomfa y es redimeix (Wagner). L' héroe del poema de Straus, síntesis armoniosa del héroe popular y guerrer y del héroe intelectual y moral, del *super home*, imagitat per la fantasia creadora del artista, aspira per la lluyta y el desprendiment del mon, á la perfecció, á la *Victoria interior* (J. Rösch).

L' estudi d' aquestas maravellosas composicions, ens demostra que l' art musical no té altre fí que prenetrar fins á las profunditats més sagradas del *home interior*, (Wagner) fent sentir els murmuris d' aquesta font, origen de tota relligió práctica, que condueix á la *Victoria* del *home interior* sobre l' *home exterior*.

La música 's diferencia absolutament per sa essencia, de totas las altres arts, puig ella ens transmet una imatje directa y no sibólica del *mon interior* y *etern*, de tal manera que, mentres las altres arts, no parlan més que de l' ombra de las cosas, ella ens parla de llur essencia (Schopenhaner). Donchs es molt natural que en l' obra de l' art musical, representació de la *Victoria del home interior*, la r elligió s' hi rreconegui y arribi á fer desvetllar sentiments relligiosos, fins en aquellas conciencias, que refusant el jou del dogma, no han pogut abolir els instints relligiosos heretats dels seus progenitors (Gevaert). Mes el voler deduhir del fet d' inspirarse en un assunto cristiá sadollat de compassió, per e xemple, intencions dogmáticas y políticas, es reaccionar en fals y no es possible admitirho com criteri d' un aymant del art musical, ni tan sols d' un home de cultura vulgar que reflexiona fredament; sols es possible considerarho com un ¡apassionament d' un sectari barroer, molt llunyá de la *Victoria*.

Avuy per tot el *mon civilisat*, lo clásich y fins lo arcaich figura al costat de las innovacions *modernistas*; avuy els mestres (Wahner, Verdi, etc.,) aconsellan com á testament artistich, l' estudi de gran Palestrina. ¡Quan aixó té lloch dins lo mon del art, es criticada, per *gent fanática*, la predilecció,

que l' Orfeó Catalá demostra per la grandiosa obra musical del sigle XVI, alhora que per la modernissima d' en Franck, Bordas, etc.! ¡Rahó tingué l' ilustre mestre R. Straus al honrar l' album del Orfeó, ab el *motiu* del héroe de son grandiós poema y al considerarlo "Bel asile de l' âme d' Espagne.

No solsament es la música, dita relligiosa, la que descubreix el fondo místich del *home interior*: la música popular, la cansó popular, aquesta flor boscana derivada del cant litúrgich, descubreix l' ánima del poble, els seus sofriments *d'etern vensut* en las lluytas de la vida, y es el plany, l' ánsia de *victoria* somniada en las regions del *ideal*, que l' encamina en vers la *redempció*, en vers la *llibertat conscient*.

Demanar que una obra d' art coral, demostració dels sentiments del home, sigui la representació del *mon exterior* (ciencia, progrés, etc.) es demanar una cosa monstruosa, es confondre els conceptes d' abstracció y d' intuició. Pera comunicar als seus consemblants tot lo referent al mon exterior l' home posseheix el llenguatje articulat, la paraula; pera comunicar las sevas impresions, els seus sentiments, necessita recorrer al llenguatje modulat, al cant, qu' es la verdadera manifestació del *mon interior*.

Alguns autors, entre ells el nostre inmortal Clavé, sembla, á primera vista, que intentan descriure el *mon exterior*, mes si s' estudian las sevas composicions, s' en dedueixen els sentiments dels seus protagonistas (Pescadors, Bremadors, Segadors, etc.). La "Brema", per exemple, es un conjunt d' estats d' ánima, en que s' hi manifesta alhora, no sols la febre del treball, sinó també l' amor pera la companya, que l' encoratja en la lluyta per la vida y el crit de *victoria interior*, per el goig d' una bona anyada, traduit per una dolsa y magestuosa *plegaria* al *Altíssim* y á la *Verge del Cel*.

Aquestos, que volen que cantem el *mon exterior*, son els que renegan de la seva llengua, de la llengua catalana, son els que, pera comunicarse ab aquest *mon exterior*, usan una parla forastera; aquets, que volen que cantem *al son de la llibertat*, son els esclaus acanallats que voluntariament s' engrillonan, son els *desarrelats*, que, en nom del *cosmopolitisme*, treballan pera la *tirania*. Dante Alighieri el güelfo, *el demócrata*, fá sigles fulminá son anatema. ¡Vergonya eterna als que renegan de sa llengua y de sa patria!

El catalanisme coneix prou bé l' importancia social de la música dins las *modernas democracias*, el catalanisme aprofita aquest somni confós d' una vida ideal y nova, aquesta profecia, que cumplirá ab son encís (Herbert Spencer); el catalanisme escampa arréu aquest llenguatje, que 's fa sentir pera els mes ignorants ab tota sa potencia, ab tota sa dolsor, (E. Montegut), aguesta música, que té la sublim missió de conciliar las tendencias enemigas, que s' agita dins de l' humanitat y de preparar l' arribada d' una era de pau, de justicia y de fraternitat (Gevaert).

L' Orfeó Catalá, que frueix un goig de l' ánima, cantant aquella hermosa poesía de Schiller, invocació á la fraternitat universal, que inspirá al geni d' en Beethoven, el fulgurant Apocalipsis musical de la Novena Sinfonía, més gran que totas las revolucions, més eloqüent que tots els discursos; prepara, per medi de la música coral, el jorn en que una munió d' individuos (poble Catalá) unida per un fí comú, 's transformará en una especie de ser colectiu, per grans que sían las diferencias intelectuals ó morals de las unitats que la composin (G. Lebon). Aquell jorn, será el jorn de la *victoria*, obtinguda per l' *ideal* y la *sabiduría*; aquell jorn Catalunya, com l' héroe Parcifal, sentirá un crit interior que li dirá: ¡Lliuréume, Salveume de las mans tacadas per el crim! y el poble catalá respondrá al seus enemichs que li diuen, prou clar, lo que ignora y el camí que ha de seguir, ab un crit de Victoria. ¡Redempció als Redemptors!

F. LEON LUQUE.
DEL ORFEÓ CATALÁ

Barcelona 14 Juliol 1901.

Interior
21 Juliol 1901

Lo dia 4 del próxim mes d' Agost te projectada una excursió artística á Sitges, l' eminent institució coral "Orfeó Catalá". Los sitgetants, sense distinció de partits ni classes, esperan ab verdader desitg, poder fruir las bellesas musicals que per tot allí ahont vá, escampa l' Orfeó.

La Veu de Catalunya
1 Juliol 907

L'Orfeó Catalá á Sant Feliu de Guixols

Com ja diguérem, sortí l'Orfeó Catalá de Barcelona el dia de Sant Pere, á dos quarts de nou del matí. Al arribar á Girona els orfeonistas entraren á la ciutat y dinaren repartits en diferentas fondas.

Foren rebuts per comissions de catalanistas gironins que'ls saludaren d'una manera entusiasta y'ls acompanyaren sempre. A las tres de la trde sortían de Girona, continuant el viatge cap á Sant Feliu.

A Cassá de la Selva sortí á l'estació una gran gentada que saludá al Orfeó ab viscas á Catalunya y picaments de mans. Igual succeí á Llagostera.

Al arribar á Sant Feliu l'anden de l'estació estava curull de gent entre'ls que hi havía el Centre Catalá ab sa artística bandera catalana de seda, la redacció del periódich «Llevor» y moltas altras corporacions de la vila y forasteras.

Entrá la comitiva entre una gran gentada que feya cordó pels carrers. El carrer Major tenía tots els balcons endomassats y adornats ab elegantas senyoretas de la vila. La plassa estava plena á vessar de gent y també tots els balcons y finestras. El nunci, per ordre del senyor Alcalde, desde'l balcó de Casa la Vila imposá silenci al poble y l'Orfeó entoná'l Cant de la Senyera y la cansó popular «El Rossinyol», aplaudidas per tot el poble que, ab gran respecte, escoltava els cants de patria fins avuy desconeguts de la majoría dels que'ls escoltavan.

Sé depositaren la Senyera del Orfeó y la bandera catalana del Centre Catalá á la Casa de la Vila, ahont l'alcalde senyor Carbonell endressá al Orfeó una entusiasta benvinguda y en nom del Ajuntament li regalá una preciosa y artística lira de plata, or y suro montada sobre vellut de seda que fou rebuda ab molt agraiment per l'Orfeó.

A las deu del vespre, se doná al nou teatre Vidal el primer Concert. El local es molt espayós, de gran cabuda, magníficament decorat y espléndidament illuminat. L'escenari també es mott capás y la maquinaria hi está montada segons els models més moderns.

La concurrencia era excessiva. Se cantaren; «El cant de la Senyera»; las cansons populars «El Rossinyol», «La Pastoreta», «La filla del marxant» y'l «Cant dels aucells» y «Els Pescadors», den Clavé.

«La plegaria á la Verge del Remey», «Els remers del Wotga», «Caligaverunt oculi mei» y «La mort del escolá».

«Cansó amorosa», «Cansó de noys», «Brindis del Rhin», «Credo», de la missa del Papa Marcelo y «Els Segadors».

L'Orfeó cantá admirablement; tots, mestre y coristas, tenían el moment inspirat, y tan fina y delicada execució arrencá unánims y continuats aplaudiments, fentse repetir moltas composicions.

Els que no están ben enterats del moviment de renaixement del poble catalá en totas sas manifestacions, industrial, comercial, científich y artístich, en tots els seus ordres, els sectaris dels antichs partits polítichs, empeltats tots del centralisme enervador, deixaren sentir alguna protesta quan se cantaren «Els Segadors» y aixó motivá una fermesa més gran en aplaudirlos per banda de la majoría de la concurrencia.

Al matí del diumenge els orfeonistas feren excursions, anant á visitar la «pedra bambolejant», Sant Telm, Cementiri Nou, Caseta de salvament de náufrechs y altres llochs pintoreschs d'aquells voltants.

A las 10 del matí, l'Orfeó ohí missa á l'iglesia parroquial, ahont hi havía una inmensíssima concurrencia; fins el carrer estava plé de gent. Cantá la «Pregaria de la Verge del Remey», «El Credo de la missa del Papa Marcelo» y l'«Ave verum», de Joaquím des Prés.

El canonge doctor Collell, pronunciá ab el calor y entusiasme caractérich en tan eloqüent orador sagrat, una hermosa alabansa á la protecció que l'Iglesia ha dispensat á las Bellas Arts, y molt especialment á la música, y enaltí la patriótica y artística tasca del Orfeó, que tant ha contribuit al desvetllament del bon gust musical en el temple del Senyor.

En obsequi del Orfeó se ballaren sardanas al passeig. La concurrencia era extraordinaria. Els orfeonistas y las hermosas noyas feliuencas, en germanívola unió, donantse las mans, ballaren una bella estona y aplaudiren la encertada execució de la cobla.

Els orfeonistas s'escamparen per la vila, visitant els uns el notabilíssim Observatori Catalá, ahont son director, el nostre bon amich, senyor Patxot, els rebé afectuosament, y feu els honors de la casa d'una manera que deixá agraits coralment als visitants.

Altres visitaren el Centre Catalá, ahont també foren rebuts d'una manera entusiasta. Agraits els orfeonistas, hi cantaren algunas cansóns populars, acabant ab «Els Segadors», que motivaren aclamacións á Catalunya y unánims picaments de mans.

A las tres de la tarde, se doná l'segón concert al Teatre Vidal. La concurrencia fou també grandiosa, tot plé á vessar.

Comensá ab el «Cant de la Senyera», que com sempre fou molt aplaudit. Al continuar el programa y cantar la cansó popular «La Filadora», aquella minoría de sectaris, dels que hem parlat, tractá d'imposar al Orfeó que cantés «La Marsellesa», el cant jacobí centralista, al só de quinas estrofas se matava als girondíns que volían la autonomía de las regions francesas. La majoría de la concurrencia protestá d'aquesta descortés imposició y, com es natural, se va promoure alguna confusió que va desfer el senyor Alcalde, pronunciant desde l'escenari un eloqüent discurs, demanant més respecte per la benemérita corporació coral que honrava la vila de Sant Feliu ab sa visita.

Aixó calmá las passions d'aquets que's diuen lliberals y no saben usar la llibertat, y el concert continuá, com es costúm en circunstancias com aquestas, entre aclamacions, perque la majoría tractava de desagraviar al Orfeó. L'efecte havía resultat contraproduhent, y la manifestació de simpatía que's feu al Orfeó fou grandiosa.

Se cantaren «La Filadora», «Els fadrinets de Sant Boy», «Negra Sombra», «Sant Dilluns», «Las Campanas de Nadal», «La Verge bressant», «Las flors de maig», «¡Oh, quin bon ecol», «La Patria Nova», «Marxa dels moliners», «L'Emigrant», «En el bosch», «L'áucellada» y «Els Segadors», que foren escoltats per tothom á peu dret y entre calurosas manifestacions d'entusiasme.

Allí mateix, en una de las salas del teatre, els orfeonistas foren obsequiats ab un «lunch» y després se dirigiren cap á la estació acompanyats, com á l'arribada, de tot el poble que'ls aplaudía.

A l'estació se'ls feu una entusiasta despedida, y entre las afectuosas encaixadas de mans d'uns y altres, se donaren viscas á Catalunya, al Orfeó y á Sant Feliu de Guíxols. Al arrencar el tren eran á centenars els mocadors que voleyavan, els sombreros enlayrats y els viscas entusiastas.

En els pobles del pas els andéns estavan plens de gent que saludavan al Orfeó. A Cassá de la Selva se li tributá una conmovedora ovació. Els cassarenchs saludavan ab entusiasme á sos amichs del Orfeó, recordant la visita que'ls hi feren temps enrera. A Girona foren saludats per comissions de catalanistas. El tren especial que portava als orfeonistas, ha arribat á Barcelona á las 2'37 d'aquesta matinada.

Correo Catalan
3 Juliol 901

Noticias particulares recibidas de Gerona y la prensa de aquella capital hacen relación de la excelente acogida que le fué dispensada al «Orfeó Catalá» en San Feliu de Guixols.

A esperar á los expedicionarios bajaron el «Centre Catalanista», con su bandera, y numeroso público.

En algunos balcones había colgaduras con escudos y banderas de Cataluña.

El «Orfeó Catalá» ha tomado parte en diferentes conciertos y en un Oficio celebrado en la iglesia parroquial, donde predicó el muy ilustre Canónigo de Vich doctor Collell.

El *Diario de Gerona* da cuenta del siguiente incidente ocurrido en el teatro Vidal, de San Feliu de Guixols:

«Algunos elementos perturbadores que se distinguen por el fanatismo en que inspiran sus actos, y que ya en la noche anterior promovieron un regular escándalo al cantarse un himno popular, por querer impedir que el público lo escuchara de pie, después que el «Orfeó» hubo cantado el «Cant de la senyera», pidieron que entonara la «Marsellesa».

Como este himno no figurara en el programa, el «Orfeó» iba á seguir cantando las piezas que aquél señalaba, pero el escándalo arreciaba y se cruzaban frases muy vivas entre los alborotadores y los que protestaban de que se quisiera alterar el programa.

Entonces el alcalde de San Feliu subió al escenario y recomendó el orden á los alborotadores, manifestando que nadie tenía derecho á pedir que se alterara el programa, y que los que no estuviesen conformes podian retirarse y pasar por la taquilla, donde les serían abonadas sus localidades. Impúsose entonces el buen sentido de la mayoría, el concierto continuó con el mayor orden, siendo el «Orfeó» objeto de continuados aplausos, y al final se cantaron «Els Segadors» por dos veces, escuchándolos de pie todo el público y recibiendo aquella benemérita institución coral una ovación entusiasta.»

Al partir el «Orfeó» fué objeto de una cariñosa despedida por parte del vecindario de San Feliu, que se repitió al salir más tarde de Gerona.

La Veu de Catalunya
28 Juliol 901

Gazeta Musical

Orfeó Catalá
Teatre de Novetats

Tot y sent avansada la temporada, l'Orfeó Catalá ha volgut cumplir el deute ab els seus protectors, obsequiantlos ab el concert reglamentari que li marcan els estatuts. En cas semblant, una altra societat, per eixirne del compromís, hauría triat del seu repertori, y ben ensejat, s'hauría fet apludir, sense que á ningú li acudís la més petita censura, més; l'Orfeó porta un ideal noble, treballa per l'art, y creuría incomplerta la seva missió, si no patentisés ab fets una constancia sempre ab aument, laboriositat á prova y gust en l'elecció d'obras. Compreném quantas horas fadigosas pels orfeonistas representa el concert d'avuy, quants desvetllaments y treball per en Millet, ánima de la Corporació; peró ha de complaurels el nom que s'ha fet, el públich que se'n endú ab els seus cants y lo que tots plegats honran á Catalunya, quan fins en Bordes se'ls escolta, comprén la seva magnitut y'ls dedica l'obra que d'ell s'ha exeutat per primera vegada.

«Domine puer meus jacet»: aquet es el títol de l'obra en quina en Bordes ha desenrotllat ab ayre clássich tot el misticisme y situacións vigorosas á que porta el parament entre Jesús y'l Centurió; pot pecar en ocasions la falta melódica que l'inclina á la duresa, més el treball es d'un mestre sencer, que no's detura pera presentar un veritable talent en l'art difícil d'armonisar. Las sis ó set veus pera que es escrit el chor, son colocadas ab un sentiment tan just de la paraula y de la forma exterior musical, que ben coneguda la lletra, hi han moments que arriba á l'ánima; recordém la primera frase de Jesús, y el tema de la fé ab oposició ab el de la incredulitat, grans cada un, convincents pel fi que's proposa, clars, sodollat l'últim de tranquila y sugestionadora calma, el premi del creyent senzillament exposat.

L'Orfeó va dibuixarlo penetrat de lo que cantava, misteriós en l'amenassa divina, plácit en el consol de la darrera esperansa. En aquesta obra, si no ho tinguessin demostrat en altras, posarían els orfeonistas de relleu la seva refinada dicció, ben rara per cert quan se tracta de grans massas com la que forma l'expressada Societat.

De Jannequin ens en ha donat duas composicions com á primera audició: «¡Pobre cor!» un hermós madrigal, que deixa encisat, tant per la factura com per la frescor que tot ell respira, y «La batalla de Marignan» obra superba, plena de color, la millor que's suposa de dit autor. El primer efecte que'n treu l'oyent, es el de que's troba en presencia d'una altra *aucellada*, ja que no sols perteneix á aquell género de fer, sinó que molts cops els acorts coincideixen recordant aytal difícil capritxo, que no s'hi avindrian gayre tractantse de assumpto tant diferent; pero estudiada la idea del compositor s'aclareix el primer concepte, admirantse una descripció potent y atrevida de la batalla guanyada, ab l'acompanyament d'un bon humor propi sols de l'aventura, en quina es descompta la por á la mort. Francesch I, molt jove encara y'ls demés tant com ell, se llensan á la brega boy bromejant, sorprenent y batent al enemich, que fuig á la desbandada. Aquesta batalla, que podríam dirne d'entremaliadura, ab el consegüent despreci á la vida, está, en el nostre entendre, tan ben descrita per la má den Jannequin, que no estranyém que sen fassi la resurrecció per ahont la cultura musical té dret á asaborirne las bellesas. L'Orfeó y en Millet son ben mereixedors dels xardorosos aplausos que hi guanyaren.

La quarta obra estrenada era den Nicolau «La Mare de Deu», inspirada en la cansó popular prou coneguda. Lo que ha fet dit mestre ab ella no ha sigut pas solzament armonisarla sinó treuren deduccions tan arrodonidas y tan sabiament exposadas, que'l cor se troba estret dintre aquella plenitut de conceptes. La melodía batega sempre, tendra melangiosa, per entre un coixí de veus quina combinació fa ressortir nou tema qu'en res destorva l'esposició de la cansó, el compositor la porta cada cop diferent d'una veu á l'altra fins á resóldrela d'una manera, (valga l'expressió) tant ampla que causa verdadera sorpresa y emoció. «La Mare de Deu» acredita al compositor pels quatre costats; en Nicolau hi há conseguit un nou llor y l'Orfeó hi há ajudat forsa.

Sense aquestas obras capdals en figuravan en el programa d'altras que no per ser sentidas deixém d'escoltar ab fruició, peró ja d'ellas no parlém per haverho fet en ocasions oportunas; totas tingueren la bona interpretació acostumada, y eran, «Lo Cant de la Senyera» den Millet, «Els Pescadors» den Clavé, «L'Emigrant» den Vives, «El ball dels ceps» den Villegas, «La Sesta» den Noguera, «Las Campanas de Nadal» den Comes, «Halluig» y «Cansó de noys» den Grieg, «Si á Deu plau» den Mendelssohn, «¡Oh quin bon ecol» den Roland de Lassus; en fi un gran programa, rematat pel cant dels «Segadors» que ha sigut escoltat á peu dret per la gran concurrencia que omplía la Sala, sent repetit entre las aclamacions y aplausos de tothom.

També ha sigut repetida «La Mare de Deu» den Nicolau, «Halluig» y d'altres, resultant en total una festa ben digne de la anomenada de l'Orfeó, á quin felicitém aixís com al seu mestre en Millet.—U.

La Veu
2 Juliol 901

El concert donat diumenje per l' *Orfeó catalá* á sos favoreixedors, resultá una festa agradabilíssima.

En ell, y entre un escullit programa, s' estrenaren las següents pessas:

La Mare de Deu, de 'n Nicolau, qu' es una glosa admirablement desarrollada de la cansó catalana que porta 'l mateix nom, ab efectes ben graduats y que no perden may son carácter ingénuo y castís; obra, en fí, digna parella, en tots conceptes de *La mort del escolá* del mateix autor.

Domine puer meus jacet: diálech espiritual de 'n Bordes, el Director de la *Schola cantorum* de *Saint-Gervais* de París. Es una obra original, sumament expresiva y trassada ab un gran coneixement de la combinació de las veus.

¡Pobre cor! Cant lírich de 'n Jannequin, impregnat de tendre sentiment.

Y per fí *La batalla de Marignan*, página colossal, exhuberant de vida y animació, en la qual se descriu ab tochs felicíssims, las peripecias de una batalla, en que hi pren part una munió de gent jove y arriscada, y l' expansió joyosa de la victoria conseguida. Pocas obras hem sentit mes claras y transparents dintre de la seva extraordinaria complicació.

L' *Orfeó catalá* vá interpretar aquestas produccións al igual que totas las que constituhían el variat programa, ab aquell ajust, colorit, fusió de veus y fraseig, que han acabat pera fer d' ell, baix l' aspecte artístich, una corporació coral única en la nostra terra.

"Lo Somatent de Reus" - 27 Juliol 1901 - NO! Això ha de ser el any 1900

L' "ORFEÓ CATALÁ" A REUS

Durant tot lo matí d' ans d' ahir regná en nostra ciutat un tan gran entussiäsme com pocas vegadas s' ha vist.

L' «Orfeó Catalá», que tants aplausos y llorers ha conquistat en sa vida artística y que ha sigut la admiració de tot arreu hont sas notas han sigut sentidas, estava ja en camí de Reus y 'l tren que conduhía als orfeonistas s' anava acostant més á mida que 'ls minuts d' impaciencia s' escursavan.

Una hora avans de l' arribada del tren ja 'ls andens y plassa de l' estació 's trobavan ocupats per gran nombre de personas.

A un quart d' onze sortiren de la Lliga Catalanista, hont s' havían reunit pera anar á rebrer als orfeonistas, las seccions corals «Orfeó Reusense» y l' «Eco Republicano» ab sos respectius estandarts y seguits de las bandas del «Centro de Lectura» y «La Palma», algunas comissions, entre las que n' hi figurava una de senyors regidors de nostre Excm. Ajuntament y altra de la «Lliga Catalanista», quina acompanyava la preciosa bandera de la societat. Arribats á la estació apenas hi quedá lloch pera encabir una persona més.

Per fí, á dos quarts de dotze entrá en agullas lo tren y encara no havía parat son moviment quan estallá un picament de mans que apagá lo mateix soroll del tren, seguint á aqueix aplauso de tot un poble los crits de Visca Catalunya, Reus, l' Orfeó, D. Pau Font de Rubinat y altres. Parà 'l tren, las bandas tocaren animadas pessas musicals, baixá del cotxe 'l senyor Millet acompanyat d' una comissió de catalanistas ab nostre director que anaren á esperarlos á Sant Vicens y apenas en Millet tocá 'ls peus à terra fou rebut als brassos de bons companys de causa que li demostraren tan afectuosament l' entussiasme que regnava en los ánims dels reusenchs que estiman á Catalunya.

Los orfeonistas baixaren del cotxe la Senyera y al enlayrarla fou aclamada ab deliri.

Seguidament s' organisá la corrua pera acompanyar al Orfeó. Obrí 'l pas lo guió de l' Associació Catalanista en quin s'hi destaca en fondo morat y blanch la rosa del escut de Reus, seguían la secció coral del «Eco Republicano», la banda de «La Palma», l' «Orfeón Reusense del Centro de Lectura», las seccions de noys, senyoretas y homes del Orfeó Catalá, la senyera d' aquest al costat de la bandera de la Lliga Catalanista de Reus y al darrera D. Pau Font de Rubinat, tots los elements significats catalanistas y la banda del Centro de Lectura.

Al sortir al passeig la professó los aplausos y visca se repetiren ab igual forsa que al arribar lo tren.

Lo pas de la comitiva fou saludat ab picaments de mans per la munió de gent que ocupava 'ls carrers de Castelar, Llovera y Monterols fins á la plassa Mercadal ahont devant de Casa la Ciutat s' hi entoná lo «Cant de la Senyera», ab lo cap descobert, tant los orfeonistas com los que l' escoltaren, tornantse á sentir los viscas á Catalunya y á Reus.

Passaren després los orfeonistas á la «Lliga Catalanista» que presentava un aspecte admirable, y després de deixarhi la senyera se dirigiren á la parroquial iglesia de Sant Francesch.

Las obras que van cantarse no podían ser mes ben triadas ni mes ben executadas.

Nosaltres que no estém acostumats à sentir en nostra ciutat més que obras del estil que avuy ne dihém *flamench* y alguna que altra, carregada d' efectismes de mal gust y de tochs lluhents hont se fa veure l' autor ò l' executant per arrencar un aplauso deixant sempre l' art per terra, no podém menos de agrahir d' una manera gran l' abnegació de l' Orfeó que malgrat la caló del temps que corra y las molestias del viatje ha vingut á veurens proporcionantnos un goig que no agrahirém may prou.

Los tres números que van executarse á la iglesia de S. Francesch, hont lo públich va conservar lo silenci que mereixen las obras polifonicas, van resultar d' un efecte sorprendent. La secció de senyoretas executá ab una finura incomparable la «Salve» del mestre Brunet, tan ajustada y tan afinada que semblava cantada per una sola veu. La secció d' homes, colocada al peu de las escalas, executá després un «Choral á boca tancada» d'en Millet, que es una obra ben feta y ben acabada com no s' acostuma á escriure avuy. Además está estudiada ab molt de carinyo lo qual fá que l' obra tingui un colorit y un relleu que transporta y conmou. Després de l' execució, acabada la sessió, unániment, se considerava lo «Choral» com una obra mestra, que 's tal com deuhen escriures las obras religiosas, despullantlas d' aquells efectes que en lloch d' inspirar religiositat al oyent, lo distreuhen escoltant l' obra, quan no l' obligan á fer certs moviments de peus ben significatius.

L' última obra executada á S. Francesch, va ser los «Goigs de la Verge» obra d' en Brudieu compositor catalá del sigle XVI y organista de la Seu d' Urgell, composició d' estil d' aquell temps en que sortiren las obras que han admirat á tot lo mon apesar de las innovacions que han volgut introduhirse seguint las diferents escoles dels últims sigles.

Los goigs d' en Brudieu ens causaren á nosaltres la mateixa impresió que 'ns han causat sempre las obras dels mestres de la música clássica religiosa, Guerrero, Vittoria, Morales, Palestrina y altres.

Al sortir de l' iglesia retornaren á la «Lliga Catalanista d' hont se dirigiren per seccions á las fondas que se 'ls hi destiná pera 'l dinar. Després anaren á pendre café á la «Lliga Catalanista» las senyoretas, á «La Palma» los noys y al «Centro de Lectura» los homes. Aquets foren obsequiats pels orfeonistas del Centro, dirigits per son director D. Estanislao Mateu, ab los cants «La Verema», «La Marsellesa» y «Los Segadors», essent totas tres calorosament aplaudidas pels orfeonistas de Barcelona que quedaren admirats de las veus y afinació ab que saben executar nostres orfeonistas que foren molt felicitats per sos colegas igual que son director lo senyor Mateu.

Tornaren á reunirse 'ls orfeonistas á la «Lliga» dirigintse d' allí al Teatre Fortuny que estava artísticament adornat. Del empit de tots los palcos de primer pis penjavan banderas catalanas y de Reus (blanca ab la rosa vermella) enllassadas per medi de garlandas de vert fullatge. Al empit del segon pis, entre brancas de llorer, hi havía los escuts dels reyalmes de la gran confederació catalana: Sicilia, Nápols, Provensa, Rosselló, Mallorca, Aragó antich, Valencia, Catalunya y l' escut de Sant Jordi.

L' efecte de la sala era admirable quan se completá lo conjunt, omplintse l' escena ab l' Orfeó, lluhint las orfeonistas la mantellina blanca y trajos de variats colors y rama de flors, obsequi del jovent de la «Lliga», los noys las barretinas vermellas y 'ls homes lo vestit negre y la gorra morada, enlayrantse per demunt la ja popular artística y rica Senyera del Orfeó y la magestuosa y rica bandera catalana de la «Lliga Catalanista».

* * *

Las composicions executadas requereixen un estudi meditat per jutjar acertadament, apart de que una sessió es poch pera compendre l' altura de concepció de las composicions que van executarse, donchs cada vegada que 's senten s' hi troban novas bellesas y nous secrets musicals que al descubrirlos impresionan y conmouhen d' una manera gran.

De la primera part van sobressortir per la justesa de l' execució La Filadora y La Pastoreta cansons populars hermosissimas, armonisadas per en Domingo Mas y l' Amadeu Vives, que encarque no son ruidosas, están armonisadas à la moderna y 'ns agradan molt més que «La Buena Sombra» y la «Banda de trompetas».

- La Joventut - de Reus - 27 Juliol 1904 -

La mestra de cant del Orfeó Sra. Emerenciana Wehrle va fer lo solo del Cant dels Aucells d' en Millet ab una finura que encantava de tal manera que al acabar va ser coronat ab un aplauso unánim que va obligar á repetirla tota. També va ser executada ab molta justesa La Mort del Escolá del mestre Nicolau y ab tant de silenci que pogueren sentirse ab tota claretat las quatre notas del nen acompanyadas d'una nota molt grave dels baixos. L' efecte d' aquet final va ser hermós coronantlo lo públich ab un estrepit d' aplausos.

De la segona part va sobressortir L' Emigrant d' en Vives, d' un sabor melangich que transporta á l' Aucellada d' en Jannequin executada per las tres seccions d' un final que un no 's pot menos d' entussiasmarse.

Lo primer número de la tercera part era La Verge bressant de César Franch, compositor que pot considerarse com la fusió de Wagner y Beethoven que enclou las bellesas d' una refusió d' aquells dos grans compositors. La composició está escrita pera duo de soprano y contralt, de la mateixa manera que «Els Nens», la «Cansó del cistellers», «L' alegria del Sol», L' angel de la Guarda» y altres que 'ns agradaría sentir per l' Orfeó, donchs totas son grans y delicadas.

L' original «Cansó de neys» d' Edward Grieg, basada com totas las sevas composicions en motius populars de Noruega, estudiada y executada ab un cuydado estremat, va agradar com sempre agradan las del original mestre. Llástima que no poguessim sentirne d' altres y sobre tot tan ben executades.

L' obra última de la sessió era lo Credo de la Missa del Papa Marcello de Palestrina y aquesta obra, va ser lo *clou* de la sessió donchs es tan gran en la concepció y en la construcció que dificilment pot trobarse altra cosa mes acabada dins del género religiós. L' incarnatus es tan ben preparat y tan sublim que sembla talment que un se trobi en altres espays, tan es lo transport que ocasiona lo sentir una cosa tan grandiosa y tan ben interpretada.

* * *

A las set del vespre acabá 'l concert de quin lo públich reusench que omplía 'l teatre 'n quedá del tot satisfet.

Los orfeonistas, acompanyant la senyera, passaren á la «Lliga» ahont se 'ls serví un espléndit brenar, cantantse després «Los Segadors» acompanyant als orfeonistas tots quants companys de causa 's trobavan en lo saló de la societat.

A las vuit de la nit se dirigiren á la estació acompanyats de tots los socis de la Catalanista, pera retornar en tren especial á Barcelona. Los andens estavan atestats de gent, en sa inmensa majoría d' entussiastas regionalistas, y entre aquest moltas senyoras y senyoretas.

Los quinze ó vint minuts que trigá á marxar lo tren foren ben be y exclusivament dedicats á Catalunya, ja que no 's pará de cantar «Los Segadors» y la «Marsellesa» y de donar viscas los més entussiastas aixís per los vehins de Reus com per los orfeonistas de Barcelona.

Es impossible descriure lo delirant entussiasme d' aquella gerenació que s'aplegá á la estació pera despedir al incomparable orfeó d' en Millet y encara menys la hermosa explessió d' amor envers la nostra patria catalana quant lo tren comensá á marxar y fins que 's perdé de vista.

Iluminat l' anden y 'l tren per nombrosos fochs de bengala tothom donava viscas á Catalunya á Barcelona al Orfeó y á Millet als que contestavan los orfeonistas ab viscas á Reus á la «Lliga» y al nostre amich en Font de Rubinat.

Ab los barrets y mocadors que á centenars volejavan se despedía al mestre y als coristas quins abocats á las finestras, tots, inclós las senyoretas y 'ls nens, saludavan ab no menos delíri al poble de Reus y encara potents omplían los ambits las valentas notas del himne catalá y per darrera vegada se sentí ab mes forsa y ab fréstega magestuositat aquellas estrofas que cantava á primers del sigle un poble que queya y recorda ara un poble que renaix.

L' «Orfeó Catalá» deixá Reus completament satisfet de la seva estada entre nosaltres y agrahit aixis al éxit que obtingué 'l selecte concert del Teatre, com á las demostracions d' afecte, atencions y obsequis que reberen en las diferentas societats locals que visitaren.

Los regionalistas y 'ls entussiastas de la bona música esperém que pugui un altre dia tornar á Reus en be de l' Art y de nostra patria Catalunya.

Diario de Reus

* * *

El concierto en el «Fortuny»

Ante una numerosa concurrencia tuvo lugar anteayer tarde en el Teatro Fortuny, el anunciado concierto dado por el «Orfeó Català,» bajo la dirección del maestro don Luis Millet.

Con mucha precisión y colorido fueron ejecutadas las piezas que componian el programa, cada una de las cuales arrancaba al terminar aplausos prolongadísimos.

En concepto nuestro, entre todos los números ejecutados son dignos de llamar especialmente la atención la composición «La mort del escolá,» basada en una inimitable poesia del Rdo, don Jacinto Verdaguer, el «Credo» de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina y «L' aucellada,» de Jannequin.

«La mort del escolá,» es un canto que por lo tierno y sentidísimo, llega á lo mas hondo y se hace aplaudir con delirio, como se hacen aplaudir las demás composiciones, singularmente las citadas por su dificilísima ejecución.

Donde no nos gustó el «Orfeó Catalá» fuè al dar á conocer «Los Xiquets de Valls,» de Clavé, pieza que en concepto nuestro, fué ejecutada con bastante precipitación, tanta, que por la audición dada entendemos no se podia formar el concepto que ideó Clavé al escribir aquel hermoso coro descriptivo, con motivo de presenciar la fiesta típica de la tierra que refleja el canto.

Esto no obstante, entendemos que el «Orfeó Catalá» es una institución musical que raya á gran altura, digna de ser conocida y apreciada por los aficionados al canto.

*

***

Un incidente algo ruidoso promovió el concierto de que nos hemos ocupado, á consecuencia de pretender unos espectadores que se cantasen «Els Segadors», à cuya petición se opusieron otros, cruzándose con tal motivo frases mortificantes.

El incidente terminó, felizmente, sin otras consecuencias y sin el canto de «Els Segadors», el cual, como saben nuestros lectores no figuraba en el programa.

El maestro Millet dirigió la palabra al público, manifestando esperaba se le dejaria terminar el concierto, en lo cual, en opinión nuestra, no estuvo del todo acertado; porque el público, ó una parte de él, no se oponia à que se acabara, si no, sencillamente, á no oir «Els Segadors.»

Prueba de ello fué la ovación ruidosa que alcanzó cada una de las piezas ejecutadas y los plácemes que Millet y los orfeonistas recibieron.

Por lo dicho se comprende que los patrocinadores de la fiesta tuvieron un vedadero fracaso, pues no lograron imponer el canto de «Els Segadors,» apesar de las seguridades de que se cantarian, segun afirmaban de público.

***

El «Orfeó» fué despedido por la «Lliga» una banda y varios particulares, entonándose en los andenes «Els Segadors».

Los coristas regresaron muy satisfechos de la excursión.

*** Anteayer tarde visitó el «Orfeó Catalá» la sociedad «Centro de Lectura», y á petición de los individuos que componen aquella institución coral, el «Orfeón Reusense», bajo la dirección del Mtro. Mateu, ejecutó algunas piezas de su repertorio.

Entre estas, figuró, á petición del «Orfeó Catalá», el magnífico coro descriptivo «La brema», de Clavé, el cual obtuvo una ejecución tan magistral, que los orfeonistas barceloneses no pudieron dominar su entusiasmo, y prorrumpieron en un aplauso delirante antes de terminar las últimas estrofas, aplauso que se repitió durante no corto tiempo.

El Mtro. Mateu y los coristas reusenses fueron obgeto de una verdadera ovación por parte de sus compañeros.

*** El premio mayor de la última extracción de la Lotería, que ha correspondido á La Línea de la Concepción, hállase repartidísimo, figurando entre los agraciados infinidad de personas de muy modesta posición.

*** *El «Orfeó Català».*—Anteayer llegó à nuestra ciudad por iniciativa de la «Lliga Catalanista», dicho afamado Orfeón.

En la estación se le recibió por iniciativa de la Sociedad catalanista aludida, con el aparato de bandas y coros.

Se conoce que había empeño en que la recepción resultara un acto político más bien que una festividad artística.

Por eso rodeando la *senyera* de la «Lliga» un grupo de jovencitos intentó cantar (?) los *Segadors*.

No terminó el canto.

No había allí atmósfera para ello.

Entre los asistentes à la recepción veíanse muchos elementos conocidos por sus tendencias y antecedentes reaccionarios, de los que es muy posible sea prisionero el catalanismo, pues hay gente que tiene empeño en desnaturalizar todos los movimientos que, con arraigo en la opinión, pudieran empujar las cosas hacia adelante.

Una vez más señalamos el peligro que á los regionalistas, llamados con estrechez de miras catalanistas, amenaza, de convertirse en vez de elemento del porvenir, poderoso soplo de regeneración, en algo arcáico, especie de espectro del pasado galvanizado para que de cuatro saltos en la sociedad presente cayendo de nuevo en la tumba.

El «Orfeó Catalá», después de saludar al pueblo de Reus cantando en la plaza de la Constitución «Lo cant de la Senyera», pieza que no pudimos oír, cantó en la Iglesia de San Francisco, por *imposición* se nos ha dicho, del Director del «Orfeó» señor Millet.

No acudimos á la Iglesia, así es que no sabemos si en ella cantaron las señoritas que componen el notable coro, lo cual constituiría, en caso afirmativo, una falta á lo por la Iglesia establecido, pues si mal informados no estamos, el sér impuro, la mujer, la Eva tentadora, no puede tomar parte en las festividades del templo.

Por la tarde, y siendo la concurrencia regular, cantó el «Orfeó Catalá» en el «Teatro Fortuny».

La impresión estética que el coro produce es maravillosa por lo intensa. Los artistas que forman el «Orfeó Catalá» son músicos, dominan la materia que entre manos llevan. Su director señor Millet es una batuta soberbia con todas las facultades de la sugestión. Siente él la música en la masa de la sangre, y claro, cuando dirige, como la sangre impresionada circula por todo su organismo, dirige con todo el cuerpo. Ojos, brazos, cabeza, todo es en él batuta, y la masa coral acero que con su imán atrae Millet de modo irresistible.

Nuestro aplauso entusiasta y desapasionado al coro y á Millet; y unánlo á los muchos y merecidos que en el Teatro Fortuny se le tributaron, no obstante ser las piezas escogidas de un corte tan especial y tan poco apropiado al gusto y aficiones del público.

El elemento joven de la «Lliga Catalanista insistiendo en sacar la punta política á aquella festividad artística, se empeñó en cantar (?) los «Segadors» produciéndose con este motivo un desagradable incidente en el Teatro.

El señor Millet dijo:

Suplico al público de Reus que nos deje acabar el concierto.

La súplica no estuvo bien dirigida.

Debió decir el señor Millet:

Suplico á los que me han traído aquí para dar un concierto me lo dejen acabar.

Porque en realidad ellos eran los que con extemporáneas exigencias hijas de la inexperiencia sin duda y del desconocimiento del medio ambiente, ponían obstáculo á la terminación en paz del concierto, dando lugar á escenas que deploramos.

Nuestro aplauso, artísticamente hablando, al «Orfeó Catalá» al que deseamos toda suerte de prosperidades y triunfos en su carrera musical.

ORFEÓ CATALÀ

Plassa de Sant Just, núm. 4

BARCELONA

Gual y en Nicolau están á la mateixa altura en la lletra y música respectivament. Molt encertadament s' ha confiat exclussivament lo *cantábil* á la secció de senyoretas que comensan cantant la primera estrofa ab lo tema popular; aquest va desfigurantse pera convertirse en hermosas variants seguint lo carácter de la lletra, y reprenent las veus lo tema popular en tota sa puresa quan aixís ho marca aquella. Los homes en tota aquesta composició se limitan á fer ab lo bressador *¡oh! ¡oh!*, un march apropiat á la melodía. Es d' un efecte admirable 'l final d' aquesta composició, en que al acabar de desenrotllarse la glosa, 'ls noys agafan lo tema popular ab la repetició de la primera estrofa, sentintse molt *piano* lo seu *unissono* com un ressó de la cansó. Fou tal l' entussiasme que despertá aquesta composició, que l' Orfeó tingué de repetirla entre frenéticas aclamacions al autor, que 's presentá al final á rebre las merescudas ovacions de tot lo públich.

Domine puer meus jacet, del mestre francés Carles Bordés. Aquesta composició, calificada pel seu autor de *diálech espiritual*, está escrita sobre 'l passatje del Evangeli de Sant Mateu, referent al Centurió qui demana á Jesús que vaji á curar al seu fill paralítich. Es una composició bastant desigual y de poch sabor religiós. Te trossos en que la melodía es original y la armonisació plena; en cambi en altres passatjes perjudica al bon efecte un tó dramátich, molt fora d' ocasió.

Pobre cor!, composició d' en Jannequin, de género madrigalesch, més notable pel seu ayre distingit y garbós travall politónich que per la riquesa de la melodía.

La batalla de Marignan, del mateix Jannequin. Sense voler, al sentir aquesta composició, se fan comparacions ab la *Aucellada* d' aquest autor francés, obra quina execució tan nom ha donat al «Orfeó Catalá». Jannequin ha pres la *batalla* pel cantó pintoresch y aixó li ha servit pera deixar corre la seva exhuberant fantasía produhint un teixit d' hermosas y frescas melodías ab enrevessadas combinacions de veus mixtas pera fer resultar un conjunt de grandiosa forsa descriptiva dins del plan purament imaginatiu de la composició. Ab tot y las sevas bellesas, al públich sembla que no li causá aquesta *batalla* la grandiosa emoció de que feu manifestacions al estrenarse l' *Aucellada*. No obstant, no deixá d' esser molt aplaudida.

De la execució d' aquestas composicions, com de las altras que figuravan en lo programa, poch n' hem de dir; nos limitarém á fer constar que, á part un xich d' inseguritat, ben dispensable, en alguna de las obras novas, estigué á la alsada de sempre.

Al final se cantaren *Los Segadors*, ab la rica y valenta armonisació d' en Millet, essent rebuts ab delirants aplausos y viscas á Catalunya y á la «Unió Catalanista». Se tingué de repetir l' encoratjador himne catalá, repetintse també las ovacions, especialment al sortir á las taulas lo mestre Millet ab los altres mestres del Orfeó.

Cridá la atenció dels que sortíem del concert lo gran aparato de forsas que hi havía pels voltants del teatre: vint guardias civils de cavallería ab lo sabre desenvaynat y nombrosas forsas de policía de las duas menas. Sobre la presencia d' aquestos subjectes á la sortida d' una festa de pau se feyan animats comentris.

—En lo tros del carrer Major del Clot proper á la plassa punt ahont hi ha 'l

NOTAS D'ART

ORFEÓ CATALÁ

El diumenge, 28 del mes passat, tingué lloch el concert qu'en obsequi á sos socis protectors ofería l'«Orfeó Catalá», ab un programa magnífich, ja qu'en ell hi figuravan números pera tots els gustos.

El teatro de Novedats, com sempre succeheix ab l'Orfeó, ofería un aspecte imponent, puig no hi havía en ell recó ni reconet que no estigués ocupat, advertintse entre'l públich certa espectació pera conéixer las cuatre primeras audicions anunciadas.

Obrí'l concert, com de costúm, el *Cant de la Senyera*, y després la secció d'homes entoná *Los Pescadors*, que foren cantats ab carinyo, com sempre, encara que ab un xich de desgracia, puig els coristas s'abaixaren extraordinariament als pochs compassos de comensar, siguent causa de que no brillessin tot lo degut. *L'Emigrant*, sempre conmovedor, fou cantat ab verdadera dolsura y afinació ajustada, que valgué al mestre Millet forts aplaudiments, ja que lográ matisarlo y ferlo dir ab fonda tristesa. *Lo ball dels ceps* porta la influencia de la escola del mestre Morera, y encara qu'está ben equilibrat del comensament al acabament, la manera de jugar las veus, els cambis de tó y la contraposició de ritmes, resulta cansat, puig pera seguirlo sens perdre'l fil, es necessari un esfors gran d'inteligencia. Com á composició, molt arrodonida y valenta, més la lletra hi sembla posada á cops de puny.

La secció de noyas cantá ab notable delicadesa la *Pregaria á la Verge del Remey*, del mestre Millet, qu'es una de las composicions més delicadas y flayrosas ab que conta la música religiosa catalana; una melodía d'infinita tendresa, de verdader sabor místich, y tractada ab insuperable inspiració, especialment en las cadencias d'un marcat color catalá. Valgué una ovació al Millet, compositor, y á la senyora Wehrle, professora de la secció de noyas.

La Sesta, del mallorquí Noguera, ve á ésser una cansó de mandra; té una armonisació, com tot lo d'aquest mestre, exagerada y bastant vaga. El *solo*, molt ben dit per la senyora Wehrle, no feu l'efecte que podía, á causa de l'armonía de las veus acompanyants, que no sortí neta, puig els baixos, en una nota pedal que hi tenen, no sabían sostenirla, y'ls tenors tenían tendencia á abaixarse.

Seguían las *Campanas de Nadal*, ja conegudas del públich, y tancava la primera part, *La Mare de Deu*, del mestre Nicolau, que mereix que fem punt y apart.

Una de las cualitats més recomanables que té *La Mare de Deu*, es lo deixar el cant principal ben descobert, y preguém als nostres armonistas que's ficsin ab aquest detall. L'armonía en la cansó popular ha de servir sols pera adornarla, no vestirla, sens tréurerli res de sa bellesa propia, subrallant y remarcant las frasses interessants que ho han de menester, cosas aquestas las més esencials, y que no gayres vegadas acostuma á ferse, y en proba de nostra afirmació, citarém *La Filadora* y *Lo Rossinyol*, d'en Mas y Serracant; *Montanyes del Canigó*, d'en Morera; *Els Segadors*, d'en Millet, y algunas altras qu'en podríam citar, que sort que van acompanyadas á boca tancada, ahont trobaríam el defecte de que adoleixen las esmentadas, y es que'l cant se confón sovint ab las veus acompanyats.

No volém fer de *La Mare de Deu* una disecció ni un estudi complert, puig no'n som capassos; sols dirém qu'en ella rivalisan el treball del armonista, y la inspiració superba del músich, lligada intímament ab l'esperit tendre de la lletra, ab sa quinta esencia de la dolsura y expressió amorosa. El públich, ho comprengué perfectament,... y hagué de repetirse, sortint la segona vegada molt millor que la primera, ja que las veus blancas dels noys, no foren tant destriadas, y en la represa de las tiples del tema inicial, que fa de final de la cansó, l'armonía indefinida que broda la frasse sigué molt justa, molt afinada y perfectament comprensible.

Felicitém de tot cor al mestre Nicolau y al *Orfeó*, y en son elogi, dirém que preferím una *Mare de Deu* ó una *Mort del escolá*, á totas las *Sestas*, *Balls dels ceps* y *Campanas de Nadal*, que'ns puguin servir.

El públich esclatá al final ab calurosos aplaudiments, obligant al autor á sortir á rébrer el premi merescut per son afiligranat treball de músich-artista, junt ab el mestre Millet per la interpretació tan justa y delicada que doná á la composició, puig d'altra manera no sería possible fruir de las bellesas que contenen moltas composicions del carácter de *La Mare de Deu*.

En la segona part figuravan las ja molt conegudas *Halling* y *Cansó de noys*, de Grieg, y'l *Si á Deu plau*, de Mendelssohn. Las dugas primeras tingueren de repetirse, siguent objecte de molts aplausos el distingit corista senyor Bonet que va dir molt bé el *solo* del *Halling* y també interpretá ab refinada justesa el *gatet* de la *Cansó de noys*.

Seguía el *Dómine puer meus jacet* (1.ª audició), del director de la Schola Cantorum, Charles Bordes, havent de fer constar ab nostra imparcialitat que, á pesar dels elogis que'l mestre Millet ne fa en las observacions del programa, no'ns va convéncer aquesta composició; l'us de procediments tan lliures y atrevits com los que en ella hi campejan, no encaixan gens ni mica ab el text de la lletra, y en alguna frase, per exemple, «*et dico huic vade*», l'autoritat que vol traduhir es molt agafada pe'ls cabells; tot lo més que logra son autor es que resultin extranyas. La escola moderna ab que ve desenrotllada, té la tendencia de volguer transformar las veus en instruments, cosa aquesta renyida per complert ab las lleys de la naturalesa humana; una veu es y será sempre falible, per més que s'empenyin en lo contrari alguns músichs, en son afany de buscar formas novas pera lograr efectes polifónichs desconeguts; tot perfeccionament porta involucrada la complicació de medis y procediments, y volguerho adaptar á la polifonía, es fer anar á las veus per una pendent relliscosa.

Seguía el *Bon eco*, que fou entonat y respost ab l'ajust de sempre, y després venía un'altra primera audició: *Pobre cor*, d'en Jannequin, no'l de l'*Aucellada*, sinó un altre més serio, més intim, apassionat y melangiós; el *Pobre cor* es una mostra de que son autor tractava el género sentimental igualment que'l descriptíu, axió es, admirablement. El públich no pogué arrivar á compéndrel bé, puig las tiples y contralts varen dirlo ab poca delicadesa, á las que se'm permetrá advertirlas de que no tot son *Aucelladas*, *Batallas de Marignan* y *Campanas de Nadal*; els homes ja sabían matisarlo, mes sos esforsos no foren secundats per las noyas. El públich no va aplaudirlo com se mereixía potser á causa de la impaciencia pera saborejar las entramaliaduras d'en Jannequin en el número següent.

La *Batalla de Marignan*, que comensa ab una frase musical d'una forsa épica insuperable

Escoltéu, vos, gentil francés
la victoria del noble rey Francesch,

y ab crits guerrers qu'enardeixen y encomanan la bravura que la composició'ns descriu, arriba á son punt maxim la expresió de valentía musical cuan diu: *La llansa al puny ardits y promts.*

La primera part ve á ésser com la exposició dels detalls y preliminars ocorreguts avans de la batalla (que cuan va tenir lloch, en Jannequin devia ésser un noy) acabant ab un *Toquéu trompetas y trompons* de forsa avassalladora.

La segona part de l'obra, es la descripció de la batalla, peró no la part tremenda y horrorosa, sinó lo pintoresch d'ella, que'ns ho explica ab son llenguatje expressiu, contantnos els episodis que van ocórrer, ab sos més petits detalls, igual que nosaltres ho fariam—¡bum!—canonada per aquí—¡bum!—canonada per allá, tochs de corneta per la dreta, uns qu'avansavan per l'esquerra, trot de cavalls, soroll de timbals, crits aixordadors de—¡Coratje!—¡Franssa!—fins que ressoná ab veu mascle y potent per tot l'exército francés, després d'haver abatut als suissos, el crit de:

¡Victoria! ¡Victoria!
pel noble rey Francesch.

En Jannequin tot aixó'ns ho explica traduhintho per medi de sons musicals y ab un endimoniat creuhament de veus, qu'arman un xivarri gran ab la contraposició de paraulas enrevessadas y ritmes apropiats que talment un sembla que s'hi troba, ab una varietat y riquesa de colors que fan perfectament comprensible el cuadro que's desenrotlla. El públich en general, ben mirat, á pesar d'haver esclatat ab entusiastas picaments de mans al final, no va fersen un cárrech ben complert, puig algunas se pensavan assistir á una verdadera batalla y no á la narració d'ella *per la imaginació esbojarrada dels soldats de la patria*, com ja'ns ho avisava el programa en las observacions.

Seria molt digne de lloa que'l mestre Millet ens dongués á conéixer, del mateix autor, *La xerameca de las donas*, y aixís el públich podría saborejar las tres obras mestras d'armonía imitativa que tan varen cridar l'atenció á mitjos del sigle XVI, creadas per la potent fantasía d'en Jannequin.

Respecte á la interpretació de la *Batalla de Marignan*, no dirém res, perque no varem poguer férnos en cárrech complert, ja que'ls detalls riquíssims musicals de que está teixida, ens distreya de poguerho apreciar; sols dirém que ens va semblar molt bona, dintre las escabrositats que porta la partitura.

Doná fi al concert *Els Segadors* en mitj de viscas á Catalunya, al *Orfeó*, á n'en Millet y á la *Unió Catalanista*.

Resumint: *La Mare de Deu* y *La Batalla de Marignan*, lo més gran de tot el concert; y dugas fullas de llorer á las moltas que té guanyadas l'*Orfeó Catalá* pera teixir sa corona de triomf, gracias á la incansable energía del mestre Millet.

JOSEPH BARBERÁ.

La Veu de Catalunya
4 Agost 901

El concierto dado el domingo por el «Orfeó Catalá» á sus socios protectores, resultó una fiesta notabilísima por su mérito artístico. Que esta corporación coral ha llegado en el arte de dar expresión, colorido y matices al canto, á una altura envidiable, es cosa que sabe todo el mundo. En este concepto puede competir dignamente con los orfeones más notables del extranjero.

En el programa del domingo figuraban cuatro piezas nuevas.

La Mare de Deu es una glosa de una popular canción catalana, tan bien llevada en la combinación de las voces y con unos efectos tan tiernos y melancólicos que el maestro Nicolau, su autor, ha dado con ella una digna pareja á su celebrada balada *La mort del escolá*.

El diálogo espiritual: *Domine, puer meus jacet*, original de *Charles Bordes*, director de los *Chanteurs de Saint-Gervais*, es una obra notabilísima, aunque inspirada en los grandes modelos de la antigua escuela polifónica, no exenta de ciertos rasgos modernistas, que marcan en ella un sello bastante personal. La dedicatoria de esta pieza al «Orfeó catalá» patentiza la alta consideración en que le tiene el celebrado restaurador de la música religiosa en Francia, y este buen concepto, demostrado de tan singular manera, es el mejor galardón á que podía aspirar nuestro «Orfeó.»

A Jannequin, el aplaudido autor de *L'Aucellada*, pertenecen las dos restantes obras cantadas el domingo por primera vez: la tierna y sentida canción íntima *¡Pobre cor!* y el genial coro descriptivo *La batalla de Marignan*, que más que una gran pintura, asemejase á un trozo de vida palpitante, llena de movimiento, de expansión, de calor, de juventud y alegría. Increible parece que el arte musical, sin más elementos que la combinación de las voces humanas, pueda llegar á producir obras tan completas y que á las mayores complicaciones técnicas, reunan un grado tal de facilidad, espontaneidad, frescura, claridad y transparencia.

La batalla de Marignan ganáronla los bisoños soldados de Francisco de Francia, pero en el campo del arte la ganó Jannequin, y siempre que se interprete como lo hicieron los coristas de Millet, no habrá quien deje de proclamarla como una soberbia victoria.

Correo Catalan
30 Juliol 901

En obsequio á sus socios protectores, dió anteayer en el teatro Novedades un notable concierto el tan justamente celebrado «Orfeó Catalá». Ejecutáronse por vez primera cuatro obras: «La Mare de Deu» de Nicolau, letra de Adrián Gual; el diálogo espiritual «Dómine puer meus jacet», de Bordes; «¡Pobre cor!» de Jannequín, y «La batalla de Marignan» del mismo.

«La Mare de Deu» de Nicolau está basada en un canto popular catalán, pero desarrollado y armonizado con tanta maestría que por sí sólo bastaría para cimentar su nombre si con justicia no le tuviese ya bien ganado el señor Nicolau.

La obra tuvo que repetirse y el autor salir á recibir los aplausos del público.

El diálogo espiritual de Bordes es una composición inspiradísima, llena de unción cristiana y que revela en su autor un talento nada comun para la música religiosa. El «Orfeó» estuvo acertadísimo en la interpretación de tan bella obra.

«¡Pobre cor!» y «La batalla de Marignan» de Jannequín corroboran el renombre envidiable de que goza este autor, y especialmente la segunda obra en que Jannequín ha exhumado en vigorosos motivos los épicos incidentes de aquella jornada del ejército francés, aventajando tanto por los temas como por la variedad de ritmos á muchas composiciones del mismo género que podemos llamar bélico.

A pesar de las dificultades inmensas de ejecución, el «Orfeó» cantó dicha obra con ajuste extraordinario, captándose aplausos nutridos como ocurrió al final de todas las composiciones del programa.

Diario Barcelonés
29 Juliol 901

—Ayer mañana el «Orfeó Catalá» dió en el Teatro de Novedades el concierto con que todos los años obsequia á sus socios protectores. El teatro estaba lleno á rebosar. La aparicion de los orfeonistas fué recibida con grandes aplausos. Todas las piezas del programa fueron tambien muy aplaudidas y algunas repetidas. El «Orfeó» las cantó todas con verdadera maestría, con un ajuste admirable, con entusiasmo artístico, sobresaliendo especialmente en las de mayores dificultades de contrapunto, por la claridad y la limpidez de las varias combinaciones de voces.

Se estrenaron cuatro composiciones: «La Mare de Deu», del maestro Nicolau; «Domine puer meus jacet», de M. Charles Bordes, y «¡Pobre cor!» y «La batalla de Marignan», de Jannequin, el autor de «La aucellada».

La del maestro Nicolau está escrita sobre una poesía de Adriano Gual que lleva dicho título, y fué premiada en los Juegos Florales de hace dos años. Acaso no tenga la melodía la misma intensidad de sentimiento que «La mort de l' escolá»; pero sin duda está admirablemente armonizada, con una variedad de matices y modulaciones sorprendente y con un desarrollo amplio y lleno de emocion. Fué pedida con justicia su repeticion y se obligó al autor á salir al escenario.

El diálogo espiritual del director de los «Chanteurs de Saint Germain» sin duda no tiene la severidad de las composiciones litúrgicas de los grandes autores, lo cual no tiene nada de estraño, pues pertenece al repertorio moderno para conciertos y ceremoniales extralitúrgicos. No obstante, está impregnado en algunas de sus frases, las principales, de un sentimiento hondo y sincero que penetra el alma.

Tambien late un sentimiento intenso en «¡Pobre cor!», composicion fresca y de factura intachable. «La batalla de Marignan» obra reconocida como una de las de mayores méritos de su autor, no solamente por su riqueza armónica y por los atrevimientos en la concertacion de las voces, sino por su valor descriptivo, que ni decae ni se falsea un solo momento, dando á comprender el gran dominio que el autor tenía del arte en todos sus aspectos.

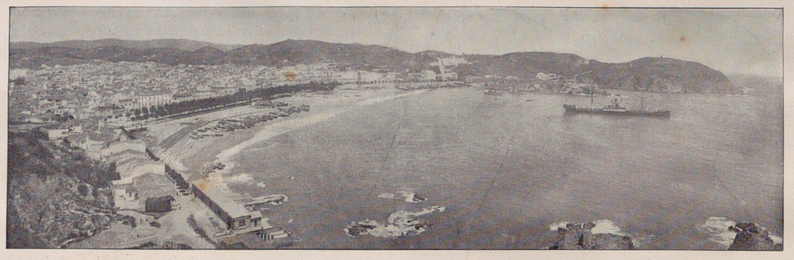
En las demás composiciones que se cantaron y que forman el repertorio del «Orfeó» hubo el mismo ajuste, la misma sonoridad de conjunto y las mismas delicadezas de detalle por los que en sus conciertos se hace aplaudir el «Orfeó» de cuantos públicos le han oido.

El concierto terminó con el canto del himno «Los segadors», que el público escuchó de pié y al que tributó calurosos aplausos, habiendo tenido que repetirse.

Lo Pensament Catalá
4 Agost 901

—Diumenge passat l' Orfeó Catalá celebrá l' anunciat concert en obsequi als seus socis protectors cantant per primera vegada *La Mare de Deu*, de 'n Nicolau; *Dómine puer meus jacet*, de 'n Bordes; y *Pobre cor!* y la *Batalla de Marignan*, abdues de 'n Jannequin. Tant aquestes quatre pesses que s' hi estrenaren com les demes que formaven lo pograma foren fortment aplaudides deventse repetir *La Mare de Deu* y alguna altra.

Tenim noticia de que l' «Orfeó Catalá» anirá á Manresa en les vinentes festes de primers de Setembre, hont donará á conexer les millors y més noves pesses de son extensíssim repertori.



VISTA GENERAL DE SANT FELIU DE GUÍXOLS

SANT FELIU DE GUIXOLS Y LO CATALANISME

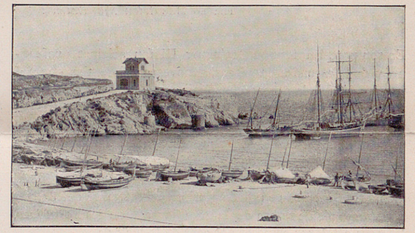
Sense pecar d'inmodestos podém ben dir que ab rahó va calificar algú á la nostra vila de *tassa de plata*. Situada á redós de dos altius turons que s'adelantan mar endintre, remorejantli á sos peus les cristallines aygües del Mediterrá y formant garlanda ab l'enfilall de pobles blanquíssims y alegroys que forman la costa llevantina catalana, veu com mare carinyosa y satisfeta l'activa vida de sos fills, vida próspera que la fa mostrar á n'ella riallera de goig, endressada y engalanada sempre com á gran festa.

Sos passeigs oferexen tot l'any un aspecte de festa major ab ses acacies y plátens ben cuydats, sos banchs elegants y cómodos, sos cassinos y cafés espléndits ab profusió de llum y decorats ab gust y luxo. Afegint á n'axó les ratxades de brisa fresca y sanitosa qu'envía la mar que devant del passeig besa la platxa y l'enfilall d'armonies de la terra que una copla llença al espay casi diariament ab les sardanes que son sempre puntejades per un gran nombre de *dilet-tantis*, oferint tal conjunt de belleses naturals y artificioses, una fesomía característica de poble rich, de gent feliç que ab son travall obté una complerta felicitat gens convencional.

Lo nombre de sos habitants puja á uns 13.000 que viuhen casi tots de la industria tapera qu'es font de riquesa de tota la comarca. La importancia d'aquesta industria, desconeguda de molts y poch atesa dels governs centralistas, es extraordinaria, tant, que viuhen exclusivament d'ella Palafrugell, Palamós, Cassá, Llagostera, Calonge y Sant Antoni, essent gran element de vida d'una infinitat de pobles més d'aquesta provincia y de fora d'ella. Puja á molts milions de pessetes lo valor dels taps que s'exportan cad'any á totes parts del món y axó fa que'l port natural de Sant Feliu se vegi concorregudissim d'embarcacions nacionals y extrangeres, de vapor y de vela.



RAMBLA DE A. VIDAL.



VISTA PARCIAL DEL PORT Y CASETA DEL SALVAMENT DE NÁUFRECHS.

Aquesta població perteneix al districte de La Bisbal, está situada al SE. de la provincia de Girona y's trova unida ab la capital per una carretera y un ferrocarril económich qu'es verdader model en sa classe.

Una de les fetxes contemporanies més memorables per á Sant Feliu, es la de la inauguració d'aquest ferrocarril que ab orgull fem constar los feliuhenchs fou costejat per la vila. Va procurarse que coincidís ab la inauguració del tren la obertura d'una exposició de Belles Arts que s'instalá en los espayosos jardins dels feliuhenchs don Joan Casas y la senyora viuda de Ferrer, y que resultá notabilíssima pel floret de acreditades firmes que hi concorregueren y pels bons resultats que aportá la molta adquisició d'obres.

Sant Feliu de Guíxols també té una importancia notable en la Historia de Catalunya. Segons lo cronista Muntaner, aquesta vila y Blanes van ésser lo bressol de la célebre Marina catalana.

rant fets moltes vegades de gran trascendencia per les saludables evolucions socials dels pobles.

Ara aquests politichs están ja en les acaballes de son regnat travallant extraordinariament, fent forses de flaquesa per á no dexar que'l poble se li escorri dels dits. No hi há dupte que dintre molt poch temps, aquest poble, sa en son fondo, compendrá los plans rastrers d'aquells politichs, despertará de sopte del ensopiment en que'l tenen promeses inverossímils y ridícules y llavors s'abrassará ab totes ses forses ab la senyera del catalanisme.

La vinguda del *Orfeó Catalá* en aquesta vila, que tingué lloch lo 29 del passat juny, ademés de resultar un gran acontexement artistich comarcal, atenent al estat d'anim de la majoria de aquests habitants, fou d'una trascendencia extraordinaria pel catalanisme. Va succehir á molts ab l'estada aquí del *Orfeó Catalá* com al que's desperta en un quarto fosch y li obran de sopte la finestra: enlluernats, van fregarse'ls ulls, quines parpelles se'ls hi cloían altra volta per la forsa de la són profonda qu'encar los dominava. Lo crit de *¡A les armes, catalans!* llensat per l'Orfeó en *Los segadors*, de segur que feu móurer á molts cors que semblavan petrificats, insensibles en lo transcurs de sa vida. La metexa impresió fresca, de nova vida qu'exprimenta la planta resseca pels raigs ardorosos d'un sol canicular y á punt de morir de set, al ésser regada per má compassiva, fou la que degueren experimentar alguns que fins llavors semblavan sistemátichs en ses declaracions y aspiracions poch pensades, contra'l catalanisme. Aquesta sensació la experimentá un amich nostre de idees antigües y malaltisses, que's sentia á punt de morir moralment per falta de aygua vivificadora que calmés son assedegament d'ideals elevats, valents y ab tot l'esclat viril d'una nova y esplendent vida.



SAGELL CONMEMORATIU DE LA VISITA DEL ORFEÓ CATALÁ.

Per axó los catalanistas de Sant Feliu, que si no son en gran nombre contan ab les grans forses morals de sa verdadera convicció, están satisfets dels resultats de la vinguda del *Orfeó Catalá* y no pararán may de travallar pel complert desvetllament de sos compatricis.

Tan de bo que Deu fassi que sían ben aviat coronats ab lo éxit sos esforsos, per abolir d'un cop la influencia fastigosa del caciquisme, tan arrelat per desgracia en aquesta regió, y dels politichs d'ofici que no més se recordan del poble quan d'ell tenen necessitat per á ferlo servir d'escambell per á enlayrarse. Un cop ben supurades y curades les llagues que dexarán aquesta mena de malures, entonarém tots junts, amos y obrers, grans y petits, lo cant simbólich de redempció de nostra idolatrada patria: de Catalunya.

P. COLOMER Y FORS

Sant Feliu de Guíxols, 9 juliol de 1901.

(Fot. de M. Vilallonga.)

ANY I. SITGES 4 D' AGOST DE 1901. NÚM. 1.

BALUART DE SITGES

SETMANARI CATALÁ

PREUS DE SUSCRIPCIÓ
SITGES, (trimestre). . . . . 1'50 pessetas.
ESPANYA, (trimestre). . . . 2'00 »
ESTRANJER, (trimestre). . . 2'50 »

REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ
Cap de la Vila, núm 5., primer.
No's tornan els originals.

ANUNCIS, ESQUELAS, REMITITS y RECLAMS, á preus convencionals.
Els de primera página se pagarán doble.

PRESENTACIÓ

Al aparéixer avuy, plens de joya, devant del poble de Sitges, y ab tot el vigor del entussiasme patriótich que'ns anima, faltaríam á un deber de cortesía sino dirigíssim un fervent Deu vos guard á tots els sitjetans, exposant clar y concís quals son els nostres propósits.

Enemichs de emplear superficialitats de cap mena, diguém ab una convicció fondament arrelada en nosaltres, que sortim á defensar y á enlayrar la nostra estimada vila, aixoplugant sota la nostra ensenya totas las manifestacions vitals que conduheixin al progrés y engrandiment de Sitges.

El títol qu' hem vestit al nostre periódich, es un símbol per tots els sitgetans y ja indica clarament quelcom de nostres propósits.

Com el nostre superb Baluart sobre quina espléndida miranda 's destaca tranquila y placentera la vila estimada, formant una defensa amorosa de las llars sitgetanas y quina poética visió está fixada eternament en el cor de tots els sitgetans, aixís nosaltres desde aquest BALUART DE SITGES, portarém ab sant entussiasme patri la defensa de tots els nobles ideals y propagarém totas las causas justas que pel bé del poble contribuheixin á unir y á dignificar tots els sitgetans.

La nostra missió es de pau y de solidaridat, y tots els sitgetans, siguin quins vulgan, podrán trobar en nosaltres amichs entussiastas pera defensar las glorias de casa, travalladors acérrims de purificar qualsevol ambent que no sigui prou sá per Sitges, y en últim resultat catalanisar totas las manifestacions de cultura que surtin d'aquesta vila.

Farém del BALUART DE SITGES un orgue de transmissió de las aspiracions y afectes dels nostres estimats germans que viuhen á la Isla de Cuba y demés punts de l' América, á quins enviém desde aquestas columnas un calurós abrás de germanor y ahont hi contém entussiastas corresponsals y colaboradors, unint més y més els llassos dels fills del mateix poble, que senten en aquellas llunyanas terras la nostalgia de la patria, confortantlos en sa tasca de progrés y de dignificació, y trasmitint-los hi tot lo que sent y realisa el poble anyorat, pera consol de son anhel llegítim y carinyós.

Decidits propagadors de totas las manifestacions particularistas que germinan á Catalunya, nosaltres desde 'l BALUART DE SITGES, serém el ressó en aquesta encontrada dels ideals redemptors que tenen de salvar á Cataluuya, travallarém incansablement per inculcarlos, no solsament entre 'ls sitgetans, sino en tots els pobles vehins hont hi tenim amichs carinyosos que 'ns ajudarán en aquesta tasca patriótica.

Per aquest motiu, y per las contínuas relacions d' interessos morals y materials que existeixen entre 'ls pobles vehins, el nostre periódich tindrá carácter comarcal y de gran circulació, publicant noticias d' interés comú, procurant exténdrer els llassos comercials y de germanor entre'ls fills d'aquesta comarca.

Heus aquí perqué venim.

Y al comensar avuy els nostres travalls periodístichs, ens pertoca dirigir un saludo de germanor al nostre company *El Eco de Sitges*, esperant d' ell sa cooperació en tot quant convingui pera l' enlayrament de nostra patria, y també dirigim coralment una encaixada entussiasta á tots els confrares que travallan per alcansar l' autonomía de Catalunya.

— LA REDACCIÓ.



Lluís Millet, Director del «Orfeó Catalá».

Un saludo al Orfeó Catalá

Benvinguts siau á casa nostra, gent d'Art! Miréu quín conjunt més bonich que fá tota aquesta colorayna! Els homes ab la barretina morada, las xamosas senyoretas ab la garbosa mantellina blanca y els noys ab la barretina vermella. Sitges avuy vesteix de festa. ¡Pas al Geni! Entréu: las portas teníu obertas de bat á bat; la gent ab els trajos de la festa s' atansan per tots costats per véureus passar millor, y fins els carrers sembla que s' aixamplin y revesteixin un altre carácter distint dels demés días, pera donar més relléu á la festa. La cara riallera dels sitgetans demostra ben bé l' alegría que tots els cors senten en aqueixos moments.

Entréu, donchs, qu' us esperém ab els brassos oberts, ab aquell mateix delit que quan es esperat un germá d'América.

Vosaltres que sou l' orgull de la terra catalana, que representéu els ideals del Art y de la Patria; vosaltres qu' en els vostres cants sou el portaveu pera inculcar els sentiments més purs de nostra estimada Catalunya. ¡Y qu' en feu de bé á la nostra causa! Ja comenséu desde llur temps per fer sentir en els cors de aquellas nenas qu'están cridadas á ser mares, aquellas cançons populars que 's cantan al peu del bressol quant vol ferse dormir aquell fillet tant estimat, ó quant está malaltet, quinas cançons en mitj dels sufriments son el consol que fá minvar la pena de la pobre mare.

Aquellas estrofas cobertas d'una poesía tan hermosa, posadas en vostre boca floreixen tot un conjunt d'armonías dolcíssimas, qu'atrauhen y penetran en el fons de l'ánima, y fan relluhir aquella virginitat que senyala els primers anys de l'infantesa, ahont comensa esclatar l'amor del tendre nin, que com un eco llunyá repercuteix en aquell petit cor y va absorvintse d'aquellas melodías que lliga els dos cors per una mateixa corrent á estrényer més els llassos de la maternitat.

Arréu, arréu, anéu teixint las notas del pentágrama de la Naturalesa y entonéu 'ls secrets d' ella, trasportanlos d' una al altre regió, fent respirar aquella flaire y encís que vivifica l' esperit y omplena el cervell d' aquella atmósfera que va creant cada día més els sentiments de la nostra terra.

Vosaltres heu sigut els que havéu fet reviure la música polifónica del sigle XVI. Aquella partitura del gran Marcello, cada vegada que la cantéu us val sempre un nou triomf. Tant sols una batuta com la del infatigable Millet y el gran amor que tots vosaltres sentíu, tant per la música de la terra com per la clássica, podía guiarvos per un camí tant cobert de llorers, fins arrivar al cim del turó de la Gloria.

Seguíu sempre avant, sembrant aquesta llevor del Art, tant sana y sense corchs, y assahonéula bé, que ni el gram puga destruhirla, y aixís las sevas arrels anirán ben fondas y minant per sota terra passarán pe'ls fulls de las rocas més vivas y acabarán per introduhirse fins en els terrers més xorchs y aspres.

Allavors l'arbre sant de nostra causa escampará sas ufanosas brancas per tots els indrets de Catalunya, y 'ls seus fruyts, qu'estarán impregnats d'una sava sanitosa, destruhirán aquest ambent corromput del centralisme que 'ns té encadenats ab l'argolla del caciquisme.

* * *

La vila de Sitges s'enorgulleix avuy ab la vostra honrosa visita y saluda coralment á tan notable institució, desitjant al mateix temps que la curta estada que feu entre nosaltres vos siga del tot agradable, y que la fetxa d'avuy quedi estampada al mitj de vostre Senyera, puig allá hont siga qu'anéu, pogueu dir ab fort entussiasme: — Havém anat á Sitges y no sols hem trobat amichs sino també germans d'Art y de Patria.

¡Visca l'Orfeó Catalá! ¡Visca Catalunya!

JOSEPH DIAZ Y BLANCH.

Sitges, Agost de 1901

LO CANT DE LA SENYERA

Al demunt dels nostres cants
aixequém una senyera
que 'ls fará més triomplants.

¡Au companys, enarbolemla
en senyal de germandat!
¡Au germans, al vent desfemla
en senyal de llibertat!
¡Que voleyi! Contemplemla
en sa dolça magestat.

¡Oh bandera catalana
nostre cor t'es ben fidel:
volarás com au galana
pel damunt del nostre anhel:
per mirarte sobirana
alçarém los ulls al cel.

Y et durém arréu enlayre,
et durém, y tú 'ns durás:
voleyant al gran del ayre,
el camí assenyalarás.
Dona veu al teu cantayre,
llum als ulls y FORÇA AL BRAÇ.

JOAN MARAGALL.

Vos, sou tota nostra vida y esperança
d'aquest castell del Remey.
A vos prega y sospira ben confiada,
tota la plana d'Urgell.

Per nos á vostre Fill preguéu
ben amorosa,
Verge santa del Remey:
y vinga la gracia de Deu
ben abondosa
sobre la plana d'Urgell.

E. SUNYOL.



Massa choral del **Orfeó Catalá**

BRINDIS DEL RHIN

Devant de nostre ardor, que es viu
d'allí ahont reb el coratge 'l vi,
bullint la sanch en nostre cor,
ningú podrá fersen fugir.
Brindém, brindém,
que encar que sols siga pel vi
jamay la patria pot morir.

¡Que mal que sona per tothom
aixó de Rhin esquert y dret!
No arribi l'aygua á fer anar
may los molins del estrafger.
Brindém, etz.

Ni de la sanch que surt dels ceps,
ni de las fillas del pays
és digne aquell que ab gust no treu
l'espasa contra l'enemich.
Brindém, etz,

PREGARIA

Á LA VERGE DEL REMEY

Deu vos salvi ¡oh María inmaculada!
Verge santa del Remey.
Girau vostres ulls Regina apiadada
sobre la plana d'Urgell.

Pera donar una idea de perqué 'l mestre Nicolau va escriurer la bonica cansó nomenada «La Mare de Déu», publiquém á continuació la següent carta:

Juliol, 1901.

Estimat Millet:

Heu vist en «La Mare de Déu» altra cosa que la presentació d'una cansó popular, y me demanéu que jo mateix fassi quatre ratllas pera il·lustració del públich.

Héuselas aquí.

Fa alguns anys, durant un período en que jo meditava molt sériament sobre la creació d'un art verament catalá (catalá, no perqué las paraulas ni 'ls autors ho fossin, sinó d'un fons essencialment nostre), un vespre vaig sentir recitar al mateix Gual la seva poesía «La Mare de Déu». Aquesta poesía, despertant en mí dolsos recorts, me sugerí l'idea de pendre també la cansó popular, no com á tema pera desenrotllarlo tal com generalment ho enteném els músichs, sinó com á *nomo*, com á embrió, diguemho aixís d'una melodía que, tot conservant el savor popular catalá, s'anés desenrotllant sobre un fons harmónich inspirat en aquells «¡Oh!..¡oh!» ab que la mare, tot bressant, interromp el ritme de la cansó y envolcalla son fill ab una alenada d'amor, poetisant encare més aquet fons ab els accents tendres del infant que somía lo que la mare li canta; y per fí, després dels versos: *Tot aixó que us conto, tot aixó es amor*, fer sentir la cansó popular ab tota sa puresa, harmonisantla de manera que ens dongui, tot lo possible, el sentiment d'aquella poesía que sols la música pot expresar: la poesía de lo indefinit.

Aixó, amich Lluís, es lo que 'm vaig proposar, comptant sempre ab la vostra cooperació, puig sols un se pot permetre emblants refinaments quan té un mestre del vostre temperament pera transmétrels.

¿Ho lograrém?

Aixís sia.

Sempre vostre, A. NICOLAU.



Joseph M.ª Comella, Subdirector del «Orfeó Catalá»

LA MARE DE DÉU

La Mare de Déu
quan era xiqueta,
anava á costura
á apendre de lletra.

Anant-hi passava
per un caminal
tot sembrat de rosas
y de lliris blanchs.

Si las papellonas
la 'n veyan passar
tent-li de coronas
voltavan son cap.

La Mare de Déu,
quan era xiqueta,
tenía 'ls cabells
que 'n semblavan seda.

Pentinats los duya,
partida la clenxa,
anant á costura
á apendre de lletra.

Era la costura
costura dels ángels;
tots li feyan rotlle
quan ella arribava.

Un se n'agenolla
y el llibre li aguanta.
Mentres llegeix ella
van cantant els altres.

La Mare de Déu,
quan era xiqueta,
clavadas en creu
va veure las lletras.

Y alçant els seus ulls,
tant blaus com el cel,
tot llegint plorava,
no sabent per qué.

. . . . . .

Se n'entorna a casa
quan ja quasi es fosch.
Se n'hi torna y passa
per 'quell mateix lloch.

Y ab los ulls plorosos,
un cop ha sopat,
fa un petó als seus pares
y á dormir se 'n va.

La vetllan els ángels,
l'anyoran las flors,
brillan las estrellas
al seu sol record,

. . . . . .

. . . . . .

Tot aixó que us conto,
tot aixó es amor.

La Mare de Déu,
quan era xiqueta,
anava á costura
á apendre de lletra.

ADRIÁ GUAL.



D.ª Emerenciana Wehrle
Professora de la secció de senyoretas del «Orfeó»

L'Orfeó Catalá á Sitges.

Avuy, á un quart de dotze del matí, arrivará á aquesta vila la benemérita institució, honra de la nostra patria, y quina vinguda continuará la gloriosa tradició artística de Sitges, que iniciá el gran artista En Santiago Rusiñol.

Els organisadors de la gran festa d'avuy invitan á tots els sitgetans pera que acudeixin aquest matí á la Estació á rébrer triomfalment als orfeonistas, donant aixís un altre tribut de veneració á tot lo gran y noble, á tot lo que dignifica als pobles.

Arribat el tren, s'organisará la comitiva que, precedida per la Senyera del Orfeó y de la bandera de l'Agrupació Catalanista, seguirá pels carrers del Ferrocarril, Jesús, Cap-de-la-Vila, Major y plassa de la Constitució, cantant l'esmentat Orfeó devant la Casas Consistorials *Lo cant de la Senyera*, pera rendir un carinyós saludo al poble de Sitges.

Després de saludar á las autoritats, la comitiva regresará al Cap-de-la-Vila, ahont al local de l'Agrupació Catalanista se fará entrega al Orfeó Catalá del riquíssim tapís que las donas sitgetanas han confeccionat primorosament, pera ferne ofrena á la benemérita institució.

A dos quarts de quatre de la tarde comensará al teatre del Prado Suburense 'l concert que regirá baix el següent programa:

PRIMERA PART

Lo cant de la Senyera, per las tres seccions, Millet.—*Lo Rossinyol* (cançó popular), per las tres seccions, Mas.—*La Pastoreta* (cançó popular) per la secció d'homes, Vives.—*La filla del Marxant* (cançó popular) per la secció d'homes, Vives.—*Brindis del Rhin*, per la secció d'homes, Mendelshon.—*La mort del Escolá*, per las tres seccions, Nicolau.

SEGONA PART

Los xiquets de Valls, per la secció d'homes, Clavé.—*L'Emigrant*, per la secció d'homes, Vives.—*Pregaria á la Verge del Remey*, per la secció de senyoretas ab acompanyament d'armonium pel subdirector Sr. Comella, Millet.—*La Mare de Deu*, per las tres seccions, Nicolau.—*Credo* de la Missa Papa Marcello, per las tres seccions, Palestrina.

TERCERA PART

Negra Sombra, balada gallega per la secció d'homes, Montes.—*Cançó de Nóys*, per la secció d'homes, Grieg.—*Las Campanas de Nadal*, per las tres seccions, Comes.—*La batalla de Marignan*, per las tres seccions, Jannequin.—*Los Segadors*, per las tres seccions, Millet.

A dos quarts de deu del vespre marxarán els orfeonistas, preparántselshi una entussiasta despedida.

L'EMIGRANT

Dolça Catalunya,
patria del meu cor,
quan de tú s'allunya
d'anyorança 's mor.

Hermosa vall, breçol de ma infantesa,
blanch Pirineu,
márgens y rius, ermita al cel sospesa
per sempre adeu!
Arpes del bosch pinçans y caderneras
cantáu, cantáu,
jo dich plorant á boscos y riberes
já Deu siau!

Dolça Catalunya,
etz., etz.

¿Hont trobaré tos sanitosos climas,
ton cel daurat?
¡mes ay, mes ay! ¿hont trobaré tes cimes
bell Montserrat?
En lloch veuré, ciutat de Barcelona,
ta hermosa Seu,
ni eixos turons, joyells de la corona
que 't posá Deu.

Dolça Catalunya,
etz., etz.

Adéu, germans; adéu siau mon pare;
¡no 'us veuré més!
¡oh! ¡si al fosar hont jau ma dolça mare
jo 'l llit tingués!
¡Oh! mariners, lo vent que me 'n desterra
que 'm fá sufrir!
estich malalt, mes ¡ay! tornaume á terra,
que hi vull morir.

Dolça Catalunya,
etz., etz.

MOSSÉN J. VERDAGUER.

NOTICIAS

Ab motiu del concert que donará avuy l'Orfeó Catalá, sabém que vindrán gran nombre de forasters de Barcelona y de tots els pobles vehins, als quals els hi desitjém una felis estada en aquesta vila.

Demá á las quatre de la tarde, com de costúm dels demés anys, en la plassa de l'ermita del Vinyet hi haurá balladas, se subastarán cocas, é hi tocará escullidas pessas la banda del Prado.

Després de las balladas s'enjegará un gran castell de fochs artificials per un afamat pirotécnich.

El conegut industrial l'Antoni Cartró, empenyat en convertir l'hermós passeig de la Ribera en un lloch d'esbarjo, després de colocar las casetas pera els banys, ha construhit un espayós y elegant salócafé d'inmillorables condicions y ahont s'hi proposa celebrar varias festas de carácter íntim.

Aplaudím de debó tant lloables iniciativas y tenim la seguretat que 'l públich sabrá premiar com se meteix el nou sacrifici del amich Cartró.

En el número próxim ens ocuparém ab la deguda extensió de dit establiment.



J. Salvat, Professor de Solfeig del «Orfeó Catalá»

Aqueixa nit en el Prado Suburense 's donará el ball anyal de la festa de la Mare de Deu del Vinyet, que tindrá lloch en el frescal y espayós salló d'istiu, ahont la tant acreditada banda que dirigeix el senyor Carbonell executará un escullit repertori.

Els senyors socis podrán pendrer part en el ball, gratuitament.

En el concert que donará l'Orfeó Catalá en el Prado Suburense, durant els intermedis la banda del local situada en els jardins, interpretará las següents composicions: sinfonia «La Sabadellense», (Forés); «L'Euterpense», ayres populars, (Manent) y la tanda de valsos «Mirtos de Oro».

Per excés d'original ens hem vist precisats á retirar varis articles y poesías dedicats al Orfeó Catalá aixís com també gran nombre de noticias locals.

Dits trayalls els publicarém en el número vinent.

NOTICIAS RELLIGIOSAS

Avuy á las set del vespre, solemnes Completas al santuari del Vinyet, á veus y orga.

Se donará principi á la Novena que seguirá els demés dias comensantse á dos quarts de set de la tarde.

Demá dilluns, día de la festa principal, á las sis del matí se celebrará en el mateix santuari una missa resada. A las deu, Ofici solemne cantat per la capella de Ntra. Sra. de la Mercé, de Barcelona, dirigida pel reputat mestre Sr. Casadó, ab acompanyament d'orga é instruments de corda. El sermó corre á carrech del Rvnt. Escolapi P. Joan Colomer. Hi assistirá l'Ajuntament com los demés anys.

A la tarde, á dos quarts de sis, se resará 'l sant Rosari y continuará la Novena acabantse ab el cant dels goigs y besa-mans.

Dimecres dia 7, á las set del matí se celebrará també al Vinyet un solemne Ofici á intenció d'un devot.

Dissapte día 10, á las sis y mitja se fará la funció «Sabatina», després de la Novena.

Imp. del DIARI, Rambla Principal, 41.—Vilanova y Geltrú.

La Renaixensa
6 agost 94

L' «ORFEÓ CATALÁ» Á SITGES

Conforme anunciárem, lo passat diumenge 'l famós «Orfeó Catalá» feu una excursió á la simpática vila de Sitges, obtenint un éxit grandiós y unánim, deixant un recort encisador y memorable entre tots los sitgetans.

En lo tren correu de las deu del matí sortiren los orfeonistas acompanyats de gran número d' entussiastas companys de causa, essent rebuts per una numerosa gentada composta de tots los estaments socials de Sitges y dels pobles de la comarca, fentse als excursionistas una delirant ovació. Totseguit s' organisá la comitiva que, precedida per la senyera y per la bandera de la Agrupació Catalanista y per la banda de música del Prado, 's dirigí á la Casa de la Vila ahont se cantá *Lo Cant de la Senyera*, saludant aixís al poble de Sitges. Per tots los carrers per ahont passava la numerosa comitiva s' hi veyan atapahits grupos que 's descubrían al passar la bandera catalana y la senyera y aplaudían entussiasmats als orfeonistas. Los balcons estavan plens de hermosíssimas senyoretas que saludavan ab los mocadors als orfeonistas.

L' Ajuntament en corporació rebé al «Orfeó Catalá», invitantlo á visitar lo riquíssim Consistori que costejá 'l doctor Robert.

Després se dirigiren á visitar lo celebrat «Cau-Ferrat», ahont foren rebuts ab sa amabilitat y franquesa característica per l' artista Santiago Rusiñol, cantantse al saló principal la cansó popular *Lo Rossinyol*.

Totseguit la comitiva 's dirigí al local de la Agrupació Catalanista, quina fatxada estava endamascada, celebrantse allí una patriótica festa de gratíssim recort. Aixís que arribaren los orfeonistas, la distingida y numerosa concurrencia que omplenava l' elegant saló, á peu dret, los hi feu una carinyosa ovació, repartintse rams de flors á las simpáticas orfeonistas. Lo vice-president de la Agrupació, D. Ricart Roig, doná la més coral benvinguda al «Orfeó Catalá», desitjantli que la seva estada á Sitges fes fructificar l' amor á Catalunya entre 'ls sitgetans. En párrafos elocuentíssims posá de relleu 'ls mérits del «Orfeó» y oferí á la benemérita institució un riquíssim y artístich tapís brodat primorosament per las senyoretas sitgetanas, dibuixat pel notable artista senyor Mas y Fontdevila. Lo tapís es elegant y de molt carácter, constituhint una joya de valiosísim mérit.

La hermosa ofrena de las damas sitgetanas fou rebuda ab grans picaments de mans y ab crits patriótichs.

Lo senyor Leon y Luque, en nom del «Orfeó», acceptá ab entussiasme la expléndida ofrena, y digué que l' «Orfeó Catalá» la guardaría com un tresor estimadíssim, tant per lo que val com de per qui prové, y doná las més completas mercés á las simpáticas y may prou ponderadas senyoretas sitgetanas.

Tant agradable festa acabá ab lo cant de *Los Segadors* per l' «Orfeó Catalá» en mitj d' un entussiasme indescriptible.

A la tarde 's celebrá 'l concert al elegant teatre del Prado Subruense, que 's vejé plé de gom á gom. Lo teatre estava adornat ab banderas y ab escuts catalans, destacantshi al escenari la bandera de la Agrupació.

No 's pot descriure l' entussiasme ab que foren rebudas totas las pessas del concert, quin programa ja publicárem, devent sols dir que casi totas las composicions tingueren de repetirse en mitj de grans ovacions. Lo mestre Nicolau, que assistí al concert, rebé una ovació grandiosa al cantarse las sevas hermosas composicions *La mort del escolá* y *La Mare de Deu*, tenint de sortir varias vegadas á las taulas pera rebre las aclamacions del públich. *La Batalla de Marignan*, lo *Credo* d'en Palestrina y *Las Campanas de Nadal*, d'en Comes, causaren un efecte encantador, essent ovacionat lo mestre Millet, que estigué colossal en la direcció de totas las pessas.

Al cantarse l' himne *Los Segadors* se produhí un espectacle per demés encoratjador y patriótich. Tota la nombrosa concurrencia, á peu dret, aplaudí llargament, y, enmitj de viscas á Catalunya, se tingué de repetir, mentres queyan al escenari una infinitat de coronas de llorer y la concurrencia feya voleyar los sombreros y mocadors.

Tothom sortí vibrant d' entussiasme del concert, que senyalará una altra plana gloriosa en la historia artística de la xamosa vila de la Costa de Ponent.

Al sopar, los orfeonistas sigueren obsequiats per la Agrupació ab porrons plens de la riquíssima Malvasía de Sitges de las acreditadas marcas de las casas Querol, Felip Font y Bartomeu Carbonell.

A las nou del vespre s' organisá la comitiva pera dirigirse á la estació devant del local de la Agrupació, posantse en marxa als acorts de la banda que dirigeix lo simpátich mestre Carbonell, y, seguida de casi tot lo poble, 's dirigí á la estació, ahont se feu al «Orfeó Catalá» una despedida tan entussiasta com pocas vegadas s' haji vist.

Al arrencar lo tren se cantaren *Los Segadors* per una inmensa gentada, encenentse fochs de bengala, mentres los orfeonistas saludavan coralment al poble de Sitges, ajuntantse la despedida ab deliranis viscas á Catalunya, al «Orfeó Catalá» y á Sitges, que donavan los que se 'n anavan y 'ls que 's quedavan, plens de recansa de que hagués passat tant aviat aquella gloriosa diada.

Fou una festa mascle, que fará llevor sanitosa en aquella encontrada.

F.

La Veu de Catalunya

6 Agost 901

L'"Orfeó Catalá" á Sitges

Altra volta aqueix estol d'artistas, tot joventut y entusiasme, ha sortit de Barcelona, pera fernos somiar ab nostra patria benhaurada, boy sentint els tendres y comprenedors ayres populars de la terra, entre las més grandiosas composicions musicals, y s'ha deixat caure á Sitges, la vila catalana més blanca, més xamosa y més atractívola per las bellesas que Deu ha vessat á mans plenas en aquell sol, en aquell mar, en aquella costa, en aquells camps, en aquells típichs carrers y, més que en lloch, en las hermosas, esbeltas y elegants noyas, en las quals sembla que, al posarlas sobre la terra, s'hi hagi condensat tot l'ambent d'art que hi sura arreu en aquella reconada de la costa catalana.

La festa del «Orfeó» á Sitges, celebrada el diumenge passat, resultá veritablement artística, tant per ella mateixa com per l'hermós march que l'enquadrava.

El viatge fou animat. Nosaltres tinguerem la sort de tenir per company á n'en Santiago Rusiñol, que á més de gran *causeur* y artista distingidíssim, es casi bé millor escriptor. Ens feu passar un rato deleytós, sentintli explicar l'argument y la lectura de fragments de sa nova comedia en 3 actes «¡Llibertat!», que ben aviat li posará en escena la companyía Vitaliani que treballa al teatre de Novetats.

Ab tot aixó, atravessarem per las nombrosas foradadas de Garraf y arribavam á la blanca Subur.

A l'estació hi havía una lluidíssima representació de las noyas sitgetanas, l'Agrupació Catalanista ab sa bandera catalana, y ademés una gran gentada. Entre aplaudiments y al só de la cobla, entrá l'Orfeó á Sitges, essent acullit ab molta simpatía per la gent que hi havía pels carrers, especialment al Cap de vila, ahont era molt numerosa, estavan els balcons atapaits d'hermosas senyoretas.

Al arribar davant de la nova Casa del Ajuntament, ho trobaren tan plé, que ab prou feynas pogueren enquibirshi. Al balcó hi onejava una bandera de las quatre barras, mentres l'Orfeó, entre aplausos y aclamacions, entonava un himne á la Senyera catalana.

Després d'aquesta salutació als sitgetans els orfeonistas s'escamparen. Els uns visitavan la nova Casa Comunal, essent reguts pel senyor Alcalde don Miquel Riba, y una comissió de regidors, en la magnífica sala de sessions, obsequi de nostre respectable Diputat el doctor Robert; els altres s'endinzavan per aquells típichs carrers, y altres contemplavan el *belvedere* del Baluart y passeig de la Ribera ab son monument al *Greco*.

Tots junts se trobaren després en aquell niu del art catalá, el Cau Ferrat, y obsequiaren á n'en Rusiñol, cantant l'hermosíssima cansó catalana «El Rossinyol», tenint com un fondo d'armonisació, aquell devassall de llum qu'entrava pels finestrals de la gran sala, per hont s'hi ovirava aquell mar incomparable que, encisat de sentir al Orfeó, venía adelerat á besarli'ls peus remorejant aquella eterna y grandiosa cansó de las onas.

Els orfeonistas visitaren després el local de l'Agrupació catalanista plé á vessar de concurrencia. La sala d'actes estava adornada d'una manera senzilla pero elegantíssima; á la galería hi havía las més hermosas noyas de Sitges. Las senyoretas orfeonistas, digne «pendant» de las sitgetanas, eran obsequiadas al entrar ab flayrosos ramellets de flors.

Entre viscas á Catalunya, y á sa llibertat, al Orfeó y á Sitges, se cantá l'himne «Els Segadors». En Roig, nostre bon amich de l'Agrupació, endressá al Orfeó una germanívola benvinguda, alabá sa patriótica tasca, despertant els cors dels catalans, l'encoratjá á seguir fins arribar al dia venturós que tots somiém y en nom d'aquell bell ornament de la galería, lo millor que hi há á Sitges, com deya éll, entregá al Orfeó un tapís de domás vermell, istil sigle XVI, projectat per en Mas y Fontdevila, ahont entre dibuixos brodats per las «fadas suburenses» s'hi llegeix: «Las damas sitgetanas al Orfeó Catalá. IV d'agost de 1901», que fou rebut ab agraiment y viscas á las donas sitgetanas pels orfeonistas.

Despres dinaren tots al Hotel Subur.

Els catalanistas de Sitges els obsequiaren ab café y gelats sota l'arbreda ombrívola dels jardins del «Prado Suburense». Allí, en Rusiñol, amable ab els orfeonistas que li demanaren, els dirigí la paraula, diéntloshi que gosava al trobarse entre aquella volada d'aucells cantayres, que anavan de poble en poble de la terra catalana á fer reviure el nostre art, donant cultura artistica al nostre poble; que aixó era de primera necessitat, ja que un poble ha d'esser quelcom més que *industrioso:* més que tot, l'art es lo que'l caracterisa y li referma la personalitat.

El secretari del Orfeó parlá en honor den Rusiñol, que ha sigut l'ánima de totas las numerosas manifestacions artísticas que s'han celebrat á la vila de Sitges.

Després se celebrá el Concert, quin programa ja coneixen els nostres lectors. Fou executat d'una manera admirable, que arrencava á cada moment grandiosos aplausos, que prengueren proporcions extraordinarias al cantar el sublim «Credo» de la missa del Papa Marcelo.

Acabá'l concert ab la grandiosa ovació que tothom, dret, tributá al himne catalá «Els Segadors», que cantavan també algunas senyoretas sitgetanas, dels palcos y butacas. Desde la platea y palcos s'obsequiá al Orfeó ab moltíssimas coronas de llorer que serviren d'ornament á «La Senyera» y á la bandera de l'Agrupació.

La despedida á l'estació també fou molt entusiasta. Tot l'andén y tota la barana, fins al *pas á nivell* estava plé de gent. L'Agrupació ab sa bandera y música, la Senyera, flamas de bengala, el cant de «Els Segadors, viscas entusiastas, mocadors voleyants y crits de ¡arreveure!

A dos quarts d'onze arriba l'Orfeó á Barcelona.

Cat. Liberal

5 Agost 901

EL "ORFEÓ CATALA"

(POR TELÉGRAFO)

El recibimiento

Sitges 4 (11-55 m.)

Acaba de llegar el «Orfeó Catalá».

Los orfeonistas han sido recibidos en la estación por inmenso gentío, saliendo al andén la Agrupación catalanista con bandera y música.

Desde la estación han marchado todos á las Casas Consistoriales.—*Montané.*

Sitges 4 (12-25 t.)

En este momento saluda el Orfeón al Municipio, con el canto de la «Señera», que es frenéticamente ovacionado.

En su visita al Cafferrat, han sido recibidos por D. Santiago Rusiñol, pasando después á la Agrupación, donde le ha sido entregado un tapiz de mucho gusto artístico, bordado por distinguidas señoras de ésta.—*Montané.*



ANTONI NICOLAU

Dib. R. Ca-as. (De *Pel y Ploma.*)

Haventse tingut de retirar la setmana passada, per excés d' original, publiquém avuy el retrato del notable compositor don A. Nicolau, autor de las cançons «La mort del escolá» y «La Mare de Deu», que tant éxit varen tenir en el concert del «Orfeó Catalá». Dit retrato es degut al alabat pintor don Ramón Casas.

L' Orfeó Catalá a Manresa

A rebrerlo

Ja una hòra avans de l' arribada del trèn, que havía de portar a nòstra ciutat a la llorejada institució coral barcelonina, "Orfeó Catalá", la gent anava comparexent cap a l' estació del Nòrt o a pèndre llòc en algun dels carrers per els qu' havia de passar la comitiva. També la barandilla de pèdra del Parc, estava plèna de gom a gom, per una gentada immènsa, que també volia pèndre part en la ovació que s' anava a tributar, als simpátics hòstes barcelonins.

Ab una paraula: era magnífic y encoratjador l' aspecte que presentaven els encontorns de l' estació a n' aquèlla hòra.

Era l' espressió viva dels sentiments d' un pòble, que ayma y te fè, en els principis que tenen per fi y objecte el restabliment de la nòstra personalitat, de la personalitat de nòstra aymada Catalunya.

Les societats corals manresanes, "La Unió Manresana y de Sant Josèp", volèn donar una mòstra de companyerisme a la cèlebre institució barcelonina, també váren comparèxer a la estació del Nòrt ab ses respectives senyeres, en ordenada manifestació y acompanyades de la banda de música del Conservatòri.

Avans de l' arribada del tren

Era materialment impossible, donar un pás per els anden- en aquèll instant. Tothòm havia prés el punt que mès ventatjós crèya, per a podèr saludar y donar la mès coral benvinguda als orfeonistes. Els de la comissió organisadora, ab pròu feynes podíen bellugarse per a donar les disposicions necessáries, per a la bòna organisació de la comitiva, que havia de acompanyar a la distinguida so ietat coral, que per primera vegada venía a casa nòstra.

A l' arribada

Al entrar a les agulles el trèn, ab que venía l' "Orfeó Catalá", una munió de mocadors blancs còm la nèu y barretines vermèlles y musques que 's bellugaven còm roselles mogudes per la marinada, se vèyen que surtíen per les finestres dels cotxes. Eren les senyorètes y nènes y els nèns y hòmes que, a tall de Sant y Sènya, responíen y saludaven als mocadors que desde l' andén movíen, els que ab ansia esperaven la seva arribada. Encara no estaba parat el trèn, quan desseguida varen ressonar vísques a Catalunya, al "Orfeó Catalá" y a n'en

Millèt, donant aquèst un vísca a Manrèsa. Tots váren esser contestats, per la compacta massa de gent, que estava entussiasmada ab la presència de l' "Orfeó Catalá a Manrèsa.

L' entussiasme va arribar al delir, al moment d' aparèxer la Senyera del "Orfeó". Fòrts y llargs picaments de mans váren esclatar en aquèll instant, donats per la multitut que omplenava tant llòc, còm hi havía als andens. Contestá la Senyera saludant, agraida a la simpática ovació que se li tributava. Es impossible descriure, lo que en aquèlls moments succeía a l' Estació, per lo gran e imponent que era.

En Millèt entussiasmat per tan gran ovació, saludava a tothòm ab cara riallera, y abraçá a nòstre llegítim diputat a Corts en Soler y March, y als membres de La Lliga Regional quins lluien en la solapa del gèc, l' escut de Catalunya.

La gent, en el trèn provinent de Lleyda, també participava del entussiasme, pux també saludava, ab els mocadors y ab els barrèts y gorres, y donava fòrts crids de visques a l' Orfeó Catalá y a Catalunya, y, d' ab Deu siau germans nòstres.

La Comitiva

Quan totes les très seccions de l' Orfeó havien baxat dels vagons, desseguida s' organisá la manifestació compòsta de les esmentades societat corals manresanes, ab ses senyeres, seguint immediatament les seccions de l' Orfeò ab la Senyera. La banda del Conservatori tocant airós pasdoble, acompanyava a la comitiva, de la que formavan part també la comissió organizadora, nostre llegitim diputat dòn Leonci, els socis de la Lliga Regional y varies distingides persones de nostra ciutat, junab molts entusiastes y admiradors de la celebrada institució coral barcelonina.

En marxa

Organisada la manifestació, desseguida se posá en moviment dirigintse a la plassa Major pels carrers de Picas plassa del Om y carrer de Sant Miquèl. Era casi impossible obrirse pas en mitx d' aquèlla inmensa riuada de gent que per totarreu vessava. Tothòm saludava als hostes barcelonins, y tothòm se descubria al pasar la Senyera còm a mòstra de respecte al escut de nòstre aymada Catalunya, sentintse de tant en tant, visquen els orfeonistes.

A la plaça

Estava plèna de gom a gom, no s' hi cabia materialment. Els balcons y terrats, tot era plè de gent que estava ansiosa de escoltar les armonies del Orfeó Catalá. El metex entussiasme que hi havia en els carrers per aont passá la manifestació, reguava també a la plassa, esclatant fòrts picaments de mans al aparèxer la Senyera del Orfeó.

Ab molts treballs pogué arribarse a fer rótllo per a colocarsi els orfeonistes; no obstant, grácies a la bòna voluntat de tothòm, ab breus instants pogueren colocarse les très seccions de l' Orfeó.

Un còp arreglat tot y ab un silènci de cementiri, l' Orfeó Catalá saludá a Manrèsa ab el bonic cant de la Senyera.

Fou aplaudit fresèticament y desde 'ls balcons de la Lliga Regional se tiraren moltes corones de llorer en honor als simpátics orfeonistes que ab ses armonies despèrten en tots els pòbles aont van, l' esperit de Catalunya y desvetllen l' enteniment dels hòmes pera que hi vèjan clar en les actuals necessitats de nòstra tèrra. A la plaça, y avans de posarse la comitiva en marxa cap a la Alhambra, la Senyera saludava al pòble manresá en mitj de atronadors picaments de mans.

A la Alhambra

Aquí esmorsaren els orfeonistes, ebsequiantos nòstre llegítim diputat en Soler y March y 'ls de la comissió organisadora, cantant mentrestant el còro La Unió Manresana la peça "Via fòra" y 'l de St. Josèp "La Pubilla de la Còsta". Foren aplaudides pels orfeonistes y per la gent que hi havia al Passetj de Pere III les dugues composicions, cantades en obsèqui y glòria y còm a mòstra dels orfeonistes.

Ressonaren durant l' esmorsá molts visques, còm sempre, a Catalunya, al Orfeó Catalá, a n' en Millèt y a Manrèsa.

A la Seu

Al surtir de la Alhambra, aont foren obsequiats mentres esmorsaren pels dos còros, el de Sant Josèp y l' Unió Manresana, que cantaren molt ben ajustades peces, se dirigiren, seguits de gran nòmbre de curiosos, a la nòstra Basílica, aont era ja tan apretada y gran la concurrència, que l' aspecte de tota aquèlla munió de gent estèsa per l' entrada del Parc y la baxada de la Sèu lluytant per entrar a l' iglésia era imponent y grandiós. Colocat l' Orfeó derrera l' altar major y començat immediatament l'Ofici, va arribar l' hòra de sentir les nòtes de sa Victòria en son hermós cant "Caligaverunt oculi mei".

La frisantsa y l' emoció s' havian apoderat de tots els esperits, y un raudal de armonia se va estendre per l' esbèlta nau de nòstra catedral, captivant de primer entuvi els còrs de tothòm.

Va seguir l' hermós "Credo del Papa Marcelo" que va ser còm el punt de partida de la edificant y eloqüentíssime plática que va pronunciar nòstre sabi prelat Dr. Torras y Bages, encarint les grandèses de nòstra fè, y demostrant la seva estimació envèrs la digna institucoral que ahir va honrarnos ab sa presència, ab frases da simpatia yafecte.

Van seguir després, el "Ave verum" de Joaquim de Près, y un coral de 'n Millèt, el simpátics director de l' Orfeó catalá, acabant després l' ofici, ab la sentidíssima "Pregária a la Vèrge del Remèy" que va dexar en tots els assistents l' impresió, d' una devoció tan tèndre còm sentida.

En el teatre Conservatori

Molt avans de començarse l' anunciat concèrt, estava ja el teatre Conservatòri, plè de gom a gom, y totes les localitats y galeríes, ocupades per nombrosíssima y escullida concurrència, presentant la sala d' espectácles un aspecte de festa, animat y alegre.

Sobre les quatre, aparegué l' hermosa Senyera de l' "Orfeó" en les taules del teatre, y fou saludada per tots els concurrents, ab fòrts y entussiastes picaments de mans y continues aclamacions, que 's repetiren al entrar en el escenari les senyorètes, els nòys y hòmes de la societat coral y el reputat y genial mèstre de aquésta Sr. Millèt. Totes les senyorètes, portaven l' escayènta mantellina blanca y un bonic ram de flòrs a la má. Malgrat la gran gentada qu' omplia l' elegant colissèu, prompte 's produí un gran silènci, y l' "Orfeó Catalá" començá el concèrt ab l' eczecució del "Cant de la Senyera", de Millèt, composició que sempre es escoltada, ab gust y fruició, no sòls per sa significació patriòtica, sino per sa bellèsa musical.

Còm ja es coneguda de tothòm, la justa fama de que gòça l' "Orfeó" en totes parts, y el veritable entussiasme que despèrta en tots els pòbles que visita, no cal dir que l' eczecució de totes les composicions que componíen l' escullit programa del concèrt qu' ahir se va donar en nòstra ciutat, fou eccelent, inmillorable y plè de bellèses vèrament notables. El públic que no conexía encara a l' "Orfeó", quedá sorprés, satisfet a no poguer mès, embadalit, per a diro axís, pux es dificilíssim que una massa coral tan nombrosa, produèxi un efecte de sonoritat, de color, de gradacions tant hermoses una finura y afinació y justèsa, còm els que bax l' inteligent, espressiva y enèrgica batuta de 'n Millèt, produèx l' esmentada societat, honra de nòstra tèrra catalana y de la música coral.

Totes les peces del programa, foren eczecutades ab gran perfecció y escoltades pels concurrents, ab delectació, ab cumplèrt silènci, ab fruició estètica, còm si ningú volgués dexar escapar una sòla nòta d' aquèlles armoníes y d' aquèlla maravellòsa interpretació. "La Pastorèta" de A. Vives, "Lo cant dels aucells" de Millèt, "Brindis del Rhin" de Mendelssohn, "La cansó de nòys" de Grieg, y "Els Xiquèts de Valls", de Clavé, encisaren al auditòri, que demaná ab grans aplaudiments la repetició de váries d' elles. En la segona part, després de la Pregária a la "Vèrge del Remèy" de Millèt, composició molt sentida, de melodíes tèndres e inspiradas, se cantáren "L' aucellada" y "L' mòrt de l' Escolá", de Jannecquin y de Nicolau respectivament, que còm diuen els francèssos, constituiren el *clou* de la sepona part y que l' "Orfeó" eczecutá admirablement, vencént totes les dificultats que tenenen les dugues composicions, y que per sa grandiositat, per son ritme pausat o mogut, segons els passatjes, causen agradívola impressió en totes les persones que les escolten. La tercera y última part, estava compòsta de les peces següents: "La Vèrge Bressant" de Franck "Les campanes de Nadal" de Comes, "La mare de Deu", de Nicolau y la "Batalla de Marignan" de Jannecquin, totes elles descriptives, hermoses, vibrants de bellèsa e inspiració y que proporcionaren al orfeonistes una ovació calurosa, entussiasta, espontánia, delirant, pux no es possible dessitjar mès en punt a la interpretació y eczecucio de les composicions corals, que sèmblen algunes d' elles, fetes a pòsta per a donar a conèxer el mèrit y estudi dels que s' atrevèxen a cantarles. En la "Cansó dels aucells" y en "Lo Rossinyòl" la senyora Werhle y un altre senyorèta, qual nòm no conexèm, cantaren els sólos, ab gran sentiment y espressió.

Al acabarse el concèrt, per tota la sala del teatre Conservatòri, ressonaren aplaudiments y aclamacions xardorosses, demanant els concurrents el cant dels "Segadors" per l' "Orfeó", qu' entoná desseguida, despertant ja a les primeres nòtes viu y febrós entussiasme y essent acompanyats pel públic, que sa majoria escoltá a pèu drèt l' himne. Les manifestacions se repetiren després, y 's sentiren varios vísques a Catalunya, al "Orfeó" y a Millèt, que foren contestats ab fòrta vèu y espontáinetat pel públic, que no's cansá d'aplaudir y d'aclamar fins que l' "Orfeó" va esser fòra del teatre Conservatòri.

El concèrt d' ahir, se pòt calificar molt be d' acontèxement musical y de festa patriòtica.

La despedida

L' hòra de dos quarts de nòu era l' anunciada per a la sutida del trèn especial que havia de conduir a Barcelona als orfeonistes, no obstant a les vuyt ja baxava cap a l' Estació del Nòrt gent y mès gent deesitjosa de despedirse del Orfeó Catalá.

La animació y entussiasme que hi havia en tots els encontorns de l'Estació era indescriptible y els andens vessaven materialment.

Mentres s' estava organisant el trèn y se esperava l' hòra de la marxa del metev, se sentiren molts visques a Catalunya, a n' en Millèt y a Manrèsa. També, mentrestant, còm per unánim consigna se cantaren els Segadors, essent corejats per les seccions de l' Orfeó Catalá, y per l' immènsa gentada que omplenava l' estació.

Moments avans de la surtida del trén y estant els Orfeonistes aposentats en els cotxes, se donaren molts visques, a Catalunya, a l' Orfeó Catalá, a Manrèsa y a l' Unió Catalanista, a les bases de Manrèsa y al nòstre llegítim diputat en Soler y March; tots foren contestats ab entussiasme. Avans de marxar el trèn, encara hi hagué temps per a tornar a cantar els Segadors, també corejats ab entussiasme per tothòm.

Al moment de acabarse 'l Cant dels Segadors, soná 'l xiulèt de la máquina. Un ¡ab Deu siau! unánim surtí de la boca dels que 's quedaven essent també contestat pels que marxaven, ab crits de ab Dev siau Manrèsa y ab Deu siau manresans.

Ab el soroll de la máquina s' hi confonien aquèstos y 'l cant dels Segadors, sent la còsa imponent.

A Deu siau! tornaven a repetir els del anden; y aquèst crit, aquèsta salutació tan cristiana y catalana, la repetím nosaltres desde aquèstes columnes, pregant a Deu al metex temps, que faça que no triguèm gayre temps en poguèr tributarlos una nòva ovació entussiasta en nòstra ciutat.

Ab el trèn que provinent de Barcelona se dirigia cap a Lleyda, succeí lo metex uue ab el del matí. També s' uniren al entussiasme dels manresans ab visques a Catalunya, al Orfeó Catalá y a n' en Millèt.

—

L' ofici d' avuy

A les dèu ha començat avuy l' Ofici de *Requiem* a la Sta. Basílica, eczecutat per la capella de música aumentada pels corresponents professors de Barcelona. La missa eczecutada ha sigut la bella y tan coneguda de 'n Melcior Ferrer.

Acabat l' ofici, ha fet l' acostumada oració fúnebre l' orador de les festes, recorrent a grans rasgos alguns dels mès culminants punts de l' història manresana, per a venir a afirmar que devant de la tomba dels antepassats manresans tan braus y heròics, en llòc de tristèsa, sentia gòig y alegria, perquè moriren generosament per la Religió y per la Pátria.

Després de la preciosa y ben acabada oració del P. Ruiz, s' ha cantat per la capella una solèmne absòlta, actuant de preste l'Iltrim. senyor Bisbe.

A mès del veneracle Prelat, han assistit a la funció religiosa una comissió del Ajuntament presidida pel Sr. Alcalde, y les primeres autoritats militar y judicial, Alamo del Castillo y Perez Martín.

Diario de Avisos
2 Setembre 901

La venida y estancia del *Orfeó Catalá* en Manresa, realzó marcadamente la fiesta mayor. La simpática masa coral fué recibida ayer en los andenes de la estación del Norte por los aplaudidos coros "La Unión Manresana„ y "San José„, con sus estandartes respectivos. Al llegar el tren, oyéronse en la estación entusiattas gritos de *¡Visca Catalunya!* contestados con vehemencia por la multitud, en tanto repercutían en los espacios las alegres notas de una airosa marcha interpretada por una aplaudida orquesta manresana. Las secciones del *Orfeó Catalá* dirigiéronse con sus acompañantes á la Plaza Mayor, depositando su artística *senyera* en el balcón central de las Casas-Consistoriales. Seguidamente dirigió el coro su expresivo saludo á Manresa en artístico canto que fué aplaudido por la multitud.

A las cuatro de la tarde se efectuó en el Teatro Conservatorio el gran concierto de música coral por las secciones de señoritas, hombres y niños del *Orfeó*, dirigidas por su reputado maestro don Luis Millet, con la cooperación del subdirector don José M.ª Comella, la profesora de canto doña Emerenciana Wehrle y el profesor de solfeo don Juan Salvat. Las secciones del *Orfeó* no desmintieron con su acierto en todas las piezas la justa fama de que venían precedidas. El público recompensó con su entusiástico aplauso el mérito de los cantantes, que fueron sumamente felicitados. Al final del concierto pidióse por una parte del público, el canto de *Los Segadors*. También se pidió el de *La Marsellesa*. Cantóse por fin el himno catalán, siendo recibido con aplausos. Las notas de *Los Segadors* eran coreadas desde el público, entre el que se vió á varios individuos del *Orfeó*. Muchos de los asistentes al teatro se pusieron en pié al empezarse á cantar el himno *Los Segadors*. El Alcalde señor Bosch, que ocupaba el palco presidencial, estaba de piè, lo mismo que el ex diputado á Cortes por Manresa señor Soler y March.

Terminado el concierto, una sección del *Orfeó* hubo de acallar en la calle del Borne las aclamaciones del público, cantando una pieza de su repertorio. Los individuos de la institución coral fueron acompañados á las 20'30 á la estación del Norte por sus admiradores y al son de la banda del Conservatorio. Al salir para Barcelona fueron ovacionados, oyéndose en el anden nuevos *¡viscas á Catalunya!*

El Estandarte Manresano
7 Setembre 901

El Orfeó Catalá

Ya oportunamente anunciamos que la venida de aquella colectividad artística á Manresa constuiría la nota mas entusiasta y brillante de la fiesta mayor. Esperábamos para el *Orfeó* un recibimiento entusiasta y un brillantisimo triunfo aquí donde á la música coral se la ha rendido siempre fervoroso culto, pero, nos complacemos en manifestar que recibimiento y triunfo superaron de manera incomparable nuestras esperanzas y aun las esperanzas de otros mas optimistas que nosotros.

El entusiasmo que imperó en la estación á la llegada del *Orfeó*, los entusiastas aplausos y frenéticos *viscas* á Millet y la indescriptible ovación con que fué recibida la aparición de la riquísima, artística y alegórica *senyera*, fueron el prólogo que requería á la no interrumpida serie de que durante todo el dia y en todas partes, fue objeto el *Orfeó* en general y cada uno de sus individuos en particular. Describir el concierto, dar cuenta de la ejecución del programa es empresa superior á nuestras fuerzas. Hay cosas y especialmente en el terreno del arte, en cualquiera de sus manifestaciones, que no se explican, se sienten y se guardan en lo mas hondo para que nada se evapore de su recuerdo. A nosotros y á todos gustaba cada número más que el anterior y asi sucedió durante todo el programa; al encanto de la bellísima y sentida *Mort del Escolá* sucedióse la sugestión despertada por las melodias de *La Verge bressant* y por las bellísimas notas de *L' Aucellada* fracmento de música descriptiva incomparable. A cada número fueron en aumento los aplausos y mas entusiastas las ovaciones siendo digno remate y coronamiento de ellas la delirante é inexplicable con que fueron recibidas las tres primeras estrofas de *Els Segadors* que entonó el *Orfeó* para acallar los aplausos del público y accediendo á sus reiteradas instancias.

A la primera nota de aquel himno severo y magestuoso, al que una ridicula y desatentada persecución ha convertido en el *Guernikako* de Cataluña, pusiéronse en pié todos los caballeros asistentes al teatro, que dicho sea de paso y ya que no lo hemos dicho antes, estaba lleno y brillante como no se había visto nunca. A instancia del público fueron repetidas las primeras estrofas de *Els Segadors* que entonó luego el público en medio del mayor entusiasmo y como a despedida al *Orfeó* que correspondía saludando con las barretinas y la *senyera* á los saludos y *viscas* de la electrizada concurrencia.

En la estación del Norte reprodújose la manifestación con motivo de la partida del *Orfeó* que ha dejado en Manresa fervientes anhelos de nuevas visitas y que se lleva de nuestra ciudad gratísimo recuerdo según manifestación de cuantos saludamos de los que forman parte de aquella agrupación artística, gloria de esta tierra.

La Renaixensa
4 Setembre 902

MANRESA 2 de Setembre.

Han acabat ja las festas que cada any celebra aquesta ciutat y m' abstindré de ressenyar tots aquells actes que son propis de totas las festas majors de la nostra terra per considerarho innecessari tant per mí pel travall d' escriure cosas ja de sí corrents y generals, com pel d' enterársen los llegidors de LA RENAIXENSA. Anant al gré, donchs, sols diré que la nota més culminant del programa de festas ha sigut la vinguda del benemérit «Orfeó Catalá» ab totas sas tres seccions d' homes, senyoretas y noys, formant un bonich y escayent conjunt de prop de doscents executants, que, en veritat deu dirse, guiats per la experta batuta del mestre Millet, suau unas voltas y enérgica altras, poden anar ahont se vulla, que per tot arreu trobarán sempre un bon aculliment y 'ls premis per sa constancia en la tasca artístich-patriótica que tenen empresa.

A las nou del matí del diumenje arribá á nostra ciutat dit «Orfeó», anant á rébrel á la estació las duas societats corals «Unió Industrial» y la de «Sant Joseph», ab sos respectius estandarts, una nombrosa comissió de las entitats de la Unió Catalanista «Lliga Regional» y «Associació Obrera Catalanista» y diferentas personalitats admiradoras del «Orfeó». Posada en marxa tan llarga comitiva y als sons alegres de la Banda del Conservatori, se dirigí á Casa la Ciutat, en qual plassa, atapahida d' una inmensa gentada, costá no pochs travalls obrirse pas pera reunirse l' «Orfeó» y entonar, com ho feu, *Lo Cant de la Senyera* en salutació al Ajuntament representant de la ciutat. Al acabar dit *Cant*, esclataren forts aplaudiments y dels balcons, guarnits d' hermosas manresanas, voleyavan los mocadors, cayent una pluja de coronas de llorer desde 'ls de la «Lliga Regional», en qual edifici hi onejava la nostra bandera. Lo mestre Millet, junt ab individuos de la Junta del «Orfeó», pujaren á saludar personalment al alcalde, visitant las diferentas dependencias de la Casa y entre ellas la sala pot dirse histórica, sense altres conceptes, per lo d' haverse celebrat en ella las magnas sessions en que foren aprobadas per la Assamblea de la Unió Catalanista las Bases de la nostra Constitució Nacional l' any 1892. Després de pendre 'ls orfeonistas un petit refrigeri, passaren á la Seu, ahont en l' ofici que s' hi celebrá cantaren lo celebrat *Credo* de Palestrina, *Caligaverunt*, Goigs á la Verge del Remey, Choral á boca tancada y alguna altra composició que de moment no recordo. Impossible es dir lo gran efecte que produhí 'l sentir aquell devassall d' armoniosas y ben timbradas veus com chors d' ángels que entre l' incens volessin per la grandiosa y esbelta nau del temple.

Fou de notar, com arrodonint més l' acte, la brillant peroració que l' Ilustrissim senyor Bisbe de Vich, lo doctor Torras y Bages, dirigí al auditori, consistint en una encertada apología de la Fe y posant de relleu ab sólidas rahons la bellesa y severitat de la música polifónica que l' Orfeó executa d' una manera tan perfeccionada.

A las quatre de la tarde se doná 'l Concert en lo teatro Conservatori qual lloch s' hauría també omplert si tres vegadas mes gran hagués sigut, vegentshi entre la concurrencia lo mes triat y distingit de la bona societat manresana.

Tots los números foren estrepitosament aplaudits, havéntsen de repetir alguns, puig tant agradaren en extrém que 's tenía 'l condol de no poguer gosar d' un segon concert per assaborir las bellesas d' altras composicions que per la massa duració no podían figurar en lo Programa de sí ja prou nutrit. Al final lo públich demaná ab insistencia *Los Segadors*, que no 's feu pregar lo mestre Millet en accedir y tothom á peu dret escoltá tan patriótich himne que tingué de repetir entremitj d' una delirant ovació y esclats d' entussiasme y viscas á Catalunya, á Manresa y al Orfeó Catalá. Totseguit lo públich ab una afinació que pocas vegadas se nota, tractantse d' elements tan heterogenis, entoná com á despedida 'l mateix himne sortint tothom del teatre altament satisfet y llohant á tan patriótich Orfeó que ab sas canturias tant contribuheix á desensopir la nostra terra.

Serían ben aprop de las nou quan los orfeonistas se dirigían en tren especial cap á Barcelona, havent sigut la despedida per part dels manresans tan afectuosa com ho fou la rebuda del matí, no essent gens de duptar que l' Orfeó haurá quedat satisfet de sa visita, que prou voldrían repetir l' any vinent.

Per acabar sols diré que un altre número important de nostras festas ha sigut la Exposició local que s' ha inaugurat. Mes d' aquesta ja tindré temps pera donarne compte ab més calma.—*Lo Corresponsal.*

La Renaixensa
5 Setembre 901

L' «ORFEÓ CATALÁ» Á MANRESA

Impresions

Lo fet d' anar l' Orfeó á la histórica ciutat ahont foren acordadas las memorables Bases de Manresa, tenía ja quelcom d' extraordinari y atractiu, contribuhint á que fossin molts los protectors de tan meritíssima institució que l' acompanyessin en sa excursió.

A dos quarts de sis del matí del passat diumenje comensaren á acudir á la Estació del Nort los entussiastas corístas, las senyoretas lluhint la ayrosa mantellina blanca que feya ressaltar més la seva hermosura, y 'ls joves ab la séria barretina morada, destacantse, en mitj de tot, las vermellas barretinas dels noys.

A las sis sortía 'l tren que havía de portarnos á Manresa.

Hermós com sempre, no 'ns cansavam d' admirar lo pahissatge que 's presentava á nostres ulls ab sa expléndida vegetació y ab sa encantadora varietat.

Poch després la boyra baixa y espessa ho invadía tot, fins al punt de no véures res á una distancia de dos metres.

Causava un bonich efecte véurela correr y agombolantse portada pel ventitjol fresch y suau que 's sentía.

Y 'l tren anava corrent, portador de tant jovent animós y entussiasta per la Patria Catalana, regnant entre tots la més gran alegría, parlant tots de las cosas de la nostra terra, d' aquells vinyars explendents que s' oferían á nostra vista manifestació vivent del geni del nostre poble.

Tot just s' ovirá 'l Montserrat, eixiren de tots indrets viscas y entussiastas aclamacions á la Casa Payral de Catalunya, que anava mostrantse als nostres ulls ab sas formas originalíssimas, ab sos pichs altíssims, semblants als dits de una má gegantina que s' aixeca demanant al cel justicia y llibertat per la nostra terra.

A mida que anavam atansantnos cap á Manresa frisavam més y més pera arribarhi, pressentint ja la entussiasta arribada que faría al Orfeó la ciutat mare de la nostra Constitució Catalana.

Y aixís fou: desde las finestras dels vagons vejerem la inmensa gentada que omplía 'ls voltants de la Estació y l' andén.

Fins dalt de las teuladas n' hi havía, desitjosa de veure la arribada del Orfeó.

Al baixar del tren un sorollós esclat d' aplaudiments se deixá sentir redoblantse més y ab més entussiasme al baixar la Senyera, que fou saludada ab crits de visca Catalunya y visca l' Orfeó, essent contestats pels orfeonistas ab aclamacions á la ciutat y á las Bases de Manresa.

Format en seccions, sortí l' Orfeó de la Estació precedit d' una banda de música que hi havía anat també, los orfeonistas junt ab los coros «La Unió Manresana» y 'l «Coro de Sant Josèph».

Una nombrosa gentada presenciava 'l pas del Orfeó, aclamantlo y aplaudintlo á cada instant.

Arribats á la gran plassa ahont hi ha instalada la Casa de la Ciutat, la inmensa gentada que allí hi havía esclatá en forts aplaudiments.

Tot Manresa estava congregada en aquella plassa, fins al punt de que, segons deyan los mateixos manresans, may la havían vista tan plena y atapahida.

Devant de la Casa de la Ciutat, l' Orfeó entoná 'l *Cant de la Senyera*, del mestre Millet, essent ovacionat.

Dels balcons de la plassa llensaren una munió de coronas de llorer dedicadas al Orfeó Catalá.

Després d' esmorsar l' Orfeó s' encaminá á la Seu, que estava plena á vessar, pera cantar algunas composicions relligiosas durant l' ofici, en lo que predicá 'l sabi Dr. Torras y Bages, Bisbe de Vich.

Lo *Credo*, de Palestrina, causá sorprenent efecte en aquella iglesia que te preuhadas condicions acústicas.

En acabant l' ofici, la secció de senyoretas cantá la inspiradíssima composició del mestre Millet *La Verge del Remey*.

Aquesta delicada endressa á la Verge, cantada ab lo sentiment que saben imprimirli las senyoretas del Orfeó, arribá á emocionar al ressonar per las voltas de la Seu.

Notas son aquellas que havía sentit moltas vegadas y ab tot y ferme sentir sempre, may com en aquesta ocasió m' havía produhit tan dolsas sensacions.

Y no era á mi sol. Molts n' hi havían que, entendrits per aquell cántich de amor á la Verge, per aquell frech plé d' armonías delicadíssimas, sentían furgar en sos ulls las llágrimas.

Sería llarch, llarguíssim esplicar lo que vaig arribar á sentir y á gosar durant aquell dia.

Una sorpresa darrera l' altra; tot inspirat per l' amor al Art y á la Pátria; per tot manifestacions d' entussiasme y amor á Catalunya.

Fins en lo dinar, en los pans ab que servían als orfeonistas s' hi veya enmotllat l' escut de la nostra terra.

Moltas senyoretas y joves corístas vaig veure com tallavan cuydadosament aquell escut pera guardarlo com á recort.

Detalls son aquestos que podrán semblar petits y insignificants á qui no tinga cor, á qui no gosi al veure aquestas manifestacions que parlan tan elocuentment de com se sent l' amor á Catalunya.

Y en lo camí dels detalls, quí negará 'l goig profondíssim que se sent devant de las cosas més insignificants? Una bandera catalana en un balcó, un escut, una

La Renaixensa
7 Setembre 901

MANRESA 6 de Setembre.

Amich Aldavert: en ma correspondencia del dia 2 vaig ocuparme d' un dels aconteixements més notables de nostra Festa major, ó sia de la vinguda del dignissim Orfeó Catalá.

En l' afany de poguer comunicar als constants llegidors de LA RENAIXENSA tan gran aconteixement, vaig deixar de consignar alguns punts que tenen relació ab la vinguda del esmentat Orfeó, dels que se n' han fet ressó alguns periódichs.

La comissió encarregada dels travalls pera que l' Orfeó Catalá honrés nostra ciutat se confiá á alguns entussiastas y admiradors de tan digda institució, gloria de Catalunya.

Essent lo Catalanisme l' antítesis del caciquisme, á qui combat á la llum del dia y cara á cara, no es estrany que, creguent que la vinguda del Orfeó era obra de la Lliga per los elements que hi prengueren part, se negassin sos capitossos á contribuhir á la suscripció voluntaria que s' iniciá per la esmentada comissió á fi de que la presencia del Orfeó sigués un fet: sols l' *inconsútil* senyor Joaquim Soler y Arola va suscriures per cuatre duros que posteriorment va negarse á satisfer (á cadahú lo seu).

En aquesta tenim duas classes de caciquisme polítich, y, si be d' ideas oposadas, totas tendeixen al mateix fi. Per sort, la gent honrada de nostra ciutat va coneixentlos cada dia més; se n' allunya com de la pesta després d' haver probat la sava verinosa que en forma de protectors de la classe obrera 'ls han donat los *cacichs possibilistas* y, embolcallada ab l' ordre y la relligió 'ls han fet empassar los conservadors. Uns y altres no han perdonat medi pera promoure un conflicte igual al de Sant Feliu de Guixols, pero tots sos travalls maquiavélichs s' han estrellat devant del sensat públich que omplía á vessar lo gran Teatre Conservatori, puig fins los corredors estavan atestats de gent ansiosa d' aplaudir al gran Orfeó.

Ja vejeren los senyors conservadors, empenyats en que no 's cantessin los *Segadors*... N' hi hagué per tots los gustos: del escenari per los espectadors y d' aquestos per los del escenari.

Lo senyor Joseph Delís, possibilista *enragé* que tant temerós se mostrava en los intermedis contra 'ls *Segadors*, ja degué convéncers de que devant de la voluntat d' un poble de res serveixen las amenassas més que pera rebótrelas á la cara dels que las profereixen. Entenguin los possibilistas y 'ls de la Unió republicana que, ab lo pretext de la *Marsellesa*, volían promoure un conflicte dintre del teatre, que 'l poble manresá ha passat del nivell dels párias caciquistas, y que la «Lliga Regional» y la «Associació Obrera Catalanista» d' aquesta ciutat no están contra la *Marsellesa* tota vegada que en los concerts que s' han donat en sos salons per lo coro «Unió Manresana» sempre s' han cantat *Los Segadors* y *La Marsellesa*, puig veu en ella á la nació francesa, com en *Los Segadors* á la catalana.

L' únich polítich de figura que demostrá tenir més seny fou nostre alcalde don Joseph Bosch y Carreras, que sapigué respectar la voluntat d' un poble que desitjava festejar com se mereix á la primera entitat artística de Catalunya.

La Montaña Republicana
7 setembre

La Renaixensa
25 d'Octubre 90

El concierto de l' *Orfeó Catalá* produjo un lleno en el Conservatorio. Desde la fundación del teatro se nos viene diciendo por curas y periódicos carcas que el Conservatorio está emplazado dentro los claustros del que fué convento de Sto. Domingo y que todos cuantos pisen aquel teatro son unos condenados, unos herejes, unos pervertidos y gente de mala calaña. Esto han dicho por espacio de más de 20 años desde sus periódicos los Leoncio Soler, Ignacio March, Pedro Armengou y demás nocedalistas hoy *catalanofobios* y efectivamente hemos visto en el Conservatorio pisando el ex-convento y los cadáveres de los santos religiosos allí sepultados, á los Pedro Armengou, á los Ignacio March con su hija, á los Leoncio Soler con su anciana madre así como también á algunos curitas que no contentos con ello quisieron oir al *Orfeó* desde el escenario y cerca los cuartos de coristas y bailarinas tal vez para no perder la costumbre.

Digamos algo del *Orfeó Catalá*. La sección de señoritas es superior, la de niños regular y el coro de hombres deja bastante que desear. *La Mort del Escolá*, *L' Aucellada*, *La Verge del Remey* y alguna otra constituyeron verdaderas filigranas que valieron al *Orfeó* calurosos aplausos, *Los Xiquets de Valls*, única pieza con la que podemos establecer comparaciones, la hemos oido mejor interpretada por varios coros euterpenses.

Terminado el programa se pidió *Los Segadors* y *La Marsellesa*. El *Orfeó* cantó el primero y después varios orfeonistas subieron al paraiso y desde allí repitieron la canción, escuchándola de pié, como el más furibundo, el alcade de R. O. señor Bosch.

En otro número nos ocuparemos de la «Exposición General Manresana.»

litat aviat no tindrá ni un tros de terra per ferni raves per agafar gana.

TEATRO DE NOVETATS

La «Schola Cantorum» de París y l' «Orfeó Catalá»

Satisfeta pot estar la Junta de la «Associació Musical» d' haver pogut aplegar en un mateix escenari als solistas de la «Schola Cantorum» y l' «Orfeó Catalá». Los crits d' entussiasme eixits de tots los indrets del teatre nos donan la nota de cóm degué ferir en sa corda més sensible al públich la aparició de tant estimables corporacions.

Lo que es en Charles Bordes, presentant á la sanció del auditori sos solistas pera fernos coneixer música que, ab tot y sas sublimitats, nostres besavis tingueren la abnegació d' enterrarla ben á fons, que abnegació se necessitava pera renegar de cosa tan meritíssima, es una de las figuras més simpáticas y més dignes de respecte que avuy admira 'l mon musical. Ab tot y 'l travall personal que representa lo portar á cap empresa tan gran, com es la de ressucitar tanta maravella, tranyent d' aquí y d' allá 'ls tresors de música antiga, ab lo noble intent de desensopir á nostra generació, que prou ho necessita, se 'l veu apaixonar en públich, exempt de tota pretensió, alxó sí ab la serenitat del que sab lo que 's fa, dihent ab sa posa senzilla y manera de dirigir: aquí teniu una part del fruyt que he tret de ma ensenyansa.

Després del concert tot era preguntarse la gent: ¿qué deu esser la «Schola Cantorum» en los grans conjunts si solzament ab los cantors del cuarteto ja 'ns proporciona aquest goig?

Conturmatéis

tussiasme que havían atronat l' espay al sentirse per primera vegada lo may prou ponderat *duo* de la cantata de Bach.

Foren los dos trossos, qual repetició exigí l' auditori, aquell *duo* y la obra citada de Carissimi.

Heus aquí la música histórica que ha tingut á be fernos sentir la «Schola Cantorum». Entre 'ls autors que ja coneixíam n' hi han alternat tres, qual coneixement ha vingut á ser com una revelació: S. Carissimi, d' Italia; H. Schütz, d' Alemania; y Charpentier, de Fransa, tots del sigle disset com ja havém dit, y quins, segons exposa Mr. Bordes, «varen ser los verdaders pares de la música armónica y rica, que constituheix lo pedestal en que descansa la gloria de S. Bach y de Hændel.»

Lo concert terminá ab un inspirat *Madrigal*, titolat *La Música*, del mestre Bordes.

Tota la música cantada pels solistas de la «Schola Cantorum» ocupá la primera y última part, y de la segona se n' encarregá l' «Orfeó Catalá», lo qual dirigit pel mestre Millet se guanyá 'ls aplausos de sempre, cantant ab una afinació y unitat d' armonía las pessas següents, totas conegudas de nostre públich: lo madrigal «Las sagetas que amor tira», de Brudieu; lo diálech espiritual «Domine puer meus», de Bordes, en quin ben trobat final estigué inimitable l' «Orfeó»; «La Mare de Deu», de Nicolau, que te un detall pera las veus blancas que se sent en últim terme com si fos la ressonancia armónica de las notas que va deixant lo coro general al entonar la melodía popular d' efecte primorós á tot ser, y per últim «La batalla de Marignan», de Jannequin, composició molt inferior á la «Aucellada» del mateix autor. Será de mérit tant discutible com se vulgui, pero sempre tindrá en contra la falta de poesía, cosa que no hi apareix enlloch. Tot lo que s' elevan las figuras tendras y simpáticas dels noys y noyas del «Orfeó», sentintloshi cantar la «Aucellada», perden, convertintse en cridaners de carrer, quan cantan aixó que 'n diuhen «La Batalla de Marignan».

MELCIOR RODRIGUEZ.

Diario Barcelona

24 Octubre 901

—La Asociacion musical de Barcelona dió anoche un concierto en el Teatro de Novedades, contando para ello con el concurso del «Orfeó catalá», y, como elemento de mayor atractivo para el público, por su novedad y por la fama que de ella habia llegado hasta nosotros, con el nombre de la «Schola cantorum» de París, representada por su director M. Charles Bordes y por el cuarteto de los cuatro solistas, Mlle. de la Rouvière, Mme. de la Mare y MM. David y Gebelin. Además, el concierto revestia interés, no solo por los ejecutantes, sino por los nombres de los autores cuyas obras constaban en el programa y entre las cuales las habia de Bach, Haendel, Schütz, Carissimi, Rameau, Brudieu y Jannequin.

El cuarteto de los cantores de Saint-Gervais vino á demostrar que, mas que todas las facultades naturales, vale una buena escuela. Ninguno de ellos poseia una gran voz y, sin embargo, penetrándose de la letra, declamándola con inteligencia, dedicándose á hacer valer la composicion y no á lucir una nota, supieron conquistarse todos los sufragios. Además el estilo es siempre digno y elevado, y la manera como armonizan las voces y se combinan perfecta, todo lo cual hace honor al talento y á la segura intuicion del arte de su director, M. Charles Bordes.

Lo que anoche oímos nos hizo desear mas el poder aplaudir, no á una seccion de solistas de la «Schola cantoru m», sino á toda la corporacion de los cantores de Saint-Gervais.

Para nuestro gusto lo mas saliente del programa fué el *Diálogo espiritual* á cuatro voces de Heinrich Schütz. El gran precursor de Bach se revela aquí en toda su fuerza, y la forma severa en imitaciones, en vez de cohibir su estilo, le permite llegar á una libertad melódica que le da un aire mas moderno que los que vivieron un siglo despues que él. El cuarteto es una hermosa muestra de estilo religioso, de ese estilo que se echa de menos por completo en el dueto de la cantata de Bach, *Jesu der du meine Seele*, y que, siendo de lo mas ligero del programa, fué, sin embargo, de lo poco que se repitió, gracias, sin duda, al nombre del autor.

Otras composiciones, además de la de Schütz, despertaron un entusiasmo legítimo: la *Elevacion* á tres voces de Charpentier (no el moderno, sino el del siglo XVII); el aria del oratorio de *Judas Macabeo*, para tiple, y la de bajo del oratorio *Josué*, de Haendel, y el curioso diálogo espiritual de Du Mont, *Peccator ubi es?*

Esto en lo referente á las composiciones dadas á conocer por los artistas de la «Schola cantorum».

En la segunda parte el «Orfeó Catalá» cantó con estraordinaria suavidad de espresion y colorido el madrigal de Brudieu, *Las sagetas que amor tira*, y con no menos perfeccion *La Mare de Deu*, del maestro Nicolau, y el *Domine, puer meus*, original del maestro M. Bordes, obra que, con el *Madrigal*, ejecutado al final del concierto, da una idea la mas favorable del talento músico de su autor, por la manera como están tratadas las voces, por la riqueza de la composicion y por la habilidad con que renueva formas artísticas de otras épocas. El maestro francés fué muy aplaudido y llamado con insistencia á las tablas.

Otro éxito grande alcanzó *La Mare de Deu*. Como en *La mort del escolá*, el interés de la melodía, llevada por las voces de tiples, viene reforzado por el esmero con que está tratado el acompañamiento, que seduce, no solo por el trabajo de la armonía, sino por lo grato de la sonoridad producida por la feliz combinacion de los timbres de las diferentes voces. El auditorio pidió la salida del autor, pero el maestro no se hallaba en el teatro.

Por último, tuvo tambien su ovacion no menos merecida el maestro Millet en varias de las obras cantadas por el «Orfeó», pero de un modo especial despues de la *Batalla de Marignan* de Jannequin, composicion de carácter descriptivo, y que da testimonio del atrevimiento con que procedia el autor cuando trataba de pintar con el mayor realismo las diferentes fases de una refriega. A pesar de sus dificultades, el «Orfeó» la ejecutó con gran vigor.

Al final de esta parte el público pidió *Los Segadors*, que oyeron en pié muchos de los concurrentes.

La Vanguardia
24 Octubre 901

TEATRO DE NOVEDADES

La Asociación Musical de Barcelona ha querido ofrecernos un *avant goût* de las sesiones musicales que debe llenar la *Scola cantorum*, de París, allá por el mes de febrero próximo.

Hay que reconocer que el aperitivo de anoche ha despertado en el público el deseo de asistir por completo á aquel banquete del espíritu, que, á juzgar por sus primicias, será substancioso y de abundante deleite.

Anoche tuvimos ocasión de admirar el cuarteto de solistas de la Academia de los discípulos de César Franck, y reconocemos en todos ellos excelentes facultades y una educación musical esmeradísima. En algunos fragmentos perfecta.

Mademoiselle Marie de la Rouviere posee extensa y agradable voz de soprano que lució en el «aria de *Iphise* de la ópera *Dardanus*, página escogida de Rameau que interpretó con acierto.

Madame J. de la Mare, distinguida mezzo-soprano, demostró ser una artista experimentada en el aria del oratorio de Haendel, *Judas Macabeo:* y junto con Mlle. de la Rouviére dialogaron exquisitamente el dueto de la cantata de Bach que figuraba en la última parte.

Mr. Albert Gebelin tiene hermosa voz que cuando esté completamente desarrollada ha de prestar gran lucimiento á la *Scola*. Cantó un fragmento del oratorio Josué de Haendel con expresión notable y con sentimiento sobrio é intenso.

El tenor Mr. Jean David que ya durante toda la noche se había hecho notar por la pureza de su arte expresivo, demostró ser un verdadero maestro en la *Deploration du Roi*, página carissimiana que le valió una ovación al final del concierto. Mr. David hizo en ella derroche de elegancia y de estudio depurado de la más elocuente expresión declamatoria y deleitó al público con aquellos delicados matices con que bordó su canto.

Junto con M. Gebelin dialogó con mucha expresión el *Peccator ubi est?*, de Mont, que produjo excelente efecta, así como el *Dialogus per Pascua*, de Schütz, fragmento á cuatro voces, de un corte melódico elegante, al que solo pudo perjudicar el ir en el programa después de la exquisita cantata *Ach! Gott von Himmel*.

La orquesta de cuerda interpretó muy bien un *panepied* de Rameau y el «aria de la 3.ª obertura» de Bach, estando la parte de piano encomendada al distinguido maestro Lamotte de Grignon.

El director de la *Scola Cantorum*, M. Charles Bordes demostró su gran talento con la labor acabada en la dirección de la orquesta y la tarea de educación musical seria y de inmejorable gusto artístico de que sus discípulos dieron gallarda muestra.

Antes de terminar, y tan á vuela pluma que más no puede ser, queremos dejar apuntada una observación bien evidente y bien sencilla.

La del exoticismo del medio en que ayer se realizó un concierto de tan marcado sabor religioso.

El lugar de la fiesta, la situación del público, la presencia de los artistas, la calidad de la luz, la diversidad de los detalles impertinentes, casi imposible de evitar en un teatro, fueron gran parte á que el efecto de la interpretación sazonada y severa de las obras litúrgicas que eran desarrolladas por tan distinguidos artistas, quedara desvirtuada y desfigurada por la falta del ambiente sensorio-psiquico que completa la obra musical cuando ésta se desarrolla en el medio adecuado para que fué creada.

El recogimiento de un templo, la elevación de las naves, la esbeltez de unas líneas arquitectónicas que señalan siempre al cielo, los recamados ventanales que filtran claridados de mil colores, la filigranada labor de las cresterías como harmonías petrificadas, todo, en fin, lo que se junta en un templo—y sobre todo en un templo gótico—es más propio para ayudar al ánimo á entregarse sin reparo y sin esfuerzo al deleite superior que logran producir las grandes obras de la música sacra.

Sin este medio ambiente, el ánimo queda despojado de un principalísimo elemento, y la imaginación siempre inquieta y fácil á ser solicitada no sabe prescindir de fijarse en mil detalles que resultan ridículos comparados con la finalidad de la obra artística, pero cuya insignificacia basta para malear el valor completo de la audición.

***

El «Orfeó Catalá» interpretó las obras siguientes:

«Las sagetas que amor tira», madrigal, Brudieu.

«Domine puer meus», diálogo espiritual, Ch. Bordes.

«La Mare de Deu», Nicolau.

«La Batalla de Marignan», Jannequin.

Pocas veces hemos oído tan perfecta labor coral. Acaso ninguna noche como ayer admiramos el talento, la constancia del maestro Millet que ha sabido hacer de sus inteligentes alumnos una masa de ejecutantes notabilísima que honra y enorgullece á esta tierra catalana.

Al final de la segunda parte el «Orfeó» cantó «Los Segadors» que fueron coronados con un ¡viva Cataluña! dado con vehemencia y contestado con entusiasmo.

M. J. B.

El Noticiero
24 Octubre 901

El concierto de anoche

«La Asociación Musical de Barcelona» ha querido esta vez inaugurar sus conciertos de otoño de una manera solemne.

El de anoche en Novedades, primero de la presente temporada, era de una atracción inmensa para los aficionados á la buena música, pues en él tomaba parte el «Orfeó Catalá», y mediaba además la circunstancia extraordinaria de prestar su concurso á la velada el célebres maestro M. Charles Bordes, fundador de la renombrada *Scola Cantorum*, de París, y el cuarteto de solistas de la misma institución Mlle. de la Rouviére (soprano), Mme. J. de la Mare (mezzo-soprano), MM. David (tenor) y Gebelin (bajo), todo ello unido al anuncio del siguiente selectísimo programa:

Passepied de la ópera *Cartor y Polux* (orquesta), J. Ph. Rameau (1638-1702).—«O amor, ó bonitas ó charitas», elevación á tres voces solas (Mlle. de la Rouviére, Mme. de Mare y M. Gebelin), M. A. Charpentier (1634-1702).—Aria de tenor de la cantata «Arch Gott von Húmmel» M. Jean David y orquesta), J. Seb. Bach (1685-1750).—«¿Peccator ubi es?», diálogo espiritual *El Angel* (M. Jean David, *El Pecator* (M. Gebelin), H. du Mont (siglo XVII).—Aria del oratorio «Judas Macabeo» (Mme. de la Mare y orquesta), G. Haendel (1685-1759).—«Dialogus per la Pascua», diálogo espiritual á cuatro voces, H. Schütz (1585-1672).—«Las sagetas que amor tira, madrigal, Brudieu (siglo XVI).—«Domine puer meus», diálogo espiritual, Ch. Bordes.—«La batalla de Marignan, Jannequin (siglo XVI).—Aria de la tercera ouverture en *re* mayor (orquesta), J. Seb. Bach.—Aria de Iphise de la ópera *Dardanus* (Mlle. de la Rouviére y orquesta), J. P. Rameau.—Duetto de la cantata «Jesu der du meine Seele (Mlle. de la Rouviére y Mme. de la Mare), J. Seb. Bach.—Aria de bajo del «Oratorio Josué» (M. Gebelin y orquesta), G. Haendel.—«Deploración final de Jepté». Historia sagrada.

Leimos días pasados que iba á venir la *Scola Cantorum* en pleno, y nos alegró infinito la noticia, esperando por ella oir en Novedades una capilla modelo y ocasión de apreciar el efecto de la música clásica de oratorio de los grandes maestros, interpretada por un conjunto idóneo y dirigida á la perfección por M. Bordes.

No ha resultado verdad tanta belleza, pero bien podemos darnos por contentos y agradecer el esfuerzo de la Asociación Musical de Barcelona, que nos ha traido al celebrado director de la *Scola* y al citado cuarteto de la misma.

Preciso es consignar la honda impresión que á la mayoría del público que llenaba el teatro, causaron cada uno de los números del programa, y mejor habría sido, de cantarse la música litúrgica, en un lugar menos profano y con otro ambiente.

Y en realidad, no pueden dejar de conmover profundamente los *oratorios* de Haendel, que han inmortalizado su nombre, entre los cuales descuellan los fragmentos ejecutados anoche, pues son modelos de su estilo, lleno de majestad y de suprema riqueza armónica.

Lo mismo debe decirse de las obras de J. Sebastian Bach, que figuraban también en el programa, modelos de aquella severidad, de aquella perfección de la forma é indecible grandeza, que caracteriza todas las concepciones del insigne maestro alemán, los dos trozos de las óperas de Rameau, el eminente compositor francés del siglo XVIII, *Castor y Polux* y *Dardanus*, de un género muy distinto que las anteriores, pero que llevan impreso el sello personalísimo y la factura orquestal del precursor de Gluk, los dos, iniciadores del drama musical moderno, desarrollado mucho después por Berlioz y Wagner.

Idénticos elogios merecieron el *Dialogus*, de Schüz, el calificado de «padre de la música alemana y las demás obras que más arriba hemos citado.

La interpretación que todas ellas obtuvieron, fué excelente, y aun diremos inmejorable en determinadas ocasiones. Los solitas de «la scola» se recomiendan mucho más por su irreprochable escuela de canto, que por las facultades vocales, exceptuando al tenor David, quien mereció repetidas ovaciones, así como el maestro Bordes, tan notable compositor como director de orquesta.

Al terminar esta reseña hemos de unir nuestro sincero aplauso á los entusiastas que logró el «Orfeó Catalá» por su magistral modo de interpretar *Las sagetas que amor tira*, madrigal de Brudieu; *Domine puer meus*, diálogo espiritual de Bordes; *La mare de Deu*, de Nicolau, y *La batalla de Marignan*, de Jannequin.

Después de la tercera parte, el público pidió «Los Segadors», que cantó el Orfeó, permaneciendo de pie gran parte de la concurrencia, oyéndose después un ¡Viva Cataluña! que fué contestado con unánime entusiasmo.

L. B. DE C.

La Vanguardia
29 Octubre 901

El concierto organizado por la «Asociación Musical de Barcelona», y en el cual ha dado á conocer á nuestros filarmónicos el cuarteto de la famosa *Schola Cantorum* de París, resultó una verdadera solemnidad, y el éxito brillante que obtuvo nos infunde la esperanza de que no será estéril la visita con que Carlos Bordes y sus cantantes han honrado á Barcelona.

Domina aquí, por fortuna de algún tiempo acá, un laudable afán de saborear las obras maestras de las épocas pasadas que señalan las distintas evoluciones del gusto musical, no sólo por el gran interés que entrañan, sino también por el intenso deleite que producen. Ellas, al igual que los viejos cuadros de los museos y que los primores acumulados en sus creaciones literarias por los escritores y poetas de los siglos pasados, son, en efecto, dignas de atención de los inteligentes y hasta de los simples aficionados de buen gusto. Pero la música privada de la forma corpórea propia de las artes plásticas y del poder difusivo que ha alcanzado la literatura merced á la imprenta, tiene marcadas aun mayores sorpresas que estas artes hermanas. En música, lo nuevo suele imponerse á expensas de lo viejo, por mucho que valga; y obras lozanas, merecedoras de vivir perennemente, sufren los efectos de una preterición injusta, que acaba por degenerar en el más completo y lamentable olvido.

Para la generalidad del público, de los grandes compositores de los siglos XVII y XVIII, sólo eran conocidos el inmenso Bach, el primoroso Haendel y algún otro, y aun eso debido á su cualidad de precursores del arte musical moderno. ¿Pero quién había oido hablar hasta ahora de la existencia de un Du Mout, de un Schütz y de un Carisimi, como no fuera sólo de oidas y en labios de algún erudito y á manera de monedas fuera de circulación?

Pues esas monedas son de oro puro y de una acuñación que por lo perfecta raya en maravillosa. Cualquiera las admirará, como joyas de un valor inmenso, con sólo presentarse debidamente limpias y resplandecientes.

De la paciente tarea de abrillantarlas á fin de ofrecerlas al público en todo su mérito y en su belleza ingénita, encárganse corporaciones tan serias como la *Schola Cantorum* de París, bajo la concienzuda dirección del maestro Bordes y mediante el concurso de cantantes tan bien impuestos de las exigencias especiales del arte que profesan, como el notable cuarteto que apareció la noche del miércoles ante el numeroso público de devotos congregados en el Teatro de Novedades.

Todas las obras del programa fueron saboreadas con verdadero deleite: algunas llegaron hasta lo más hondo del alma del público que estalló en frenéticas salvas de aplausos.

No obstó á la brillantez del éxito las condiciones especiales del teatro de la calle de Caspe, el único casi, después de la malhadada demolición del Teatro Lírico, de que hoy puede disponerse. Indudablemente que el efecto hubiera sido aún más intenso en una sala más recogida y más acústica y aún en la iglesia; pero á veces lo mejor es enemigo de lo bueno, y por el que se logró aún en desfavorables condiciones, puede colegirse la valía soberana de las piezas que integraban el programa y el mérito extraordinario de la ejecución.

Y si tal se consiguió con solo el cuarteto ¿qué no sucedería con las piezas de conjunto en las cuales interviene además la masa coral admirablemente adiestrada por un músico de tanta conciencia como el maestro Bordes?

El deseo de saborear tales primores ha quedado vivo en el ánimo de nuestros filarmónicos. A no ser posible que el coro de la *Schola Cantorum* se trasladase á Barcelona, podría echarse mano del *Orfeó Català*, tomándose el entusiasta maestro Millet, el tiempo necesario para preparar esas, hoy más que nunca deseadas ejecuciones de conjunto. Esto mas ganaría en gloria el *Orfeó*, que la noche del miércoles llenó cumplidamente toda la segunda parte del programa, y despertó así mismo general entusiasmo, cantando de una manera intachable el primoroso madrigal de Brudieu y el soberbio coro descriptivo de Jannequin *Les batalles de Marignan*, dos resurrecciones del siglo XVI, la sugestiva *Mare de Deu* de Nicolau y el complicado cuanto expresivo diálogo espiritual *Domine, puer meus*, del maestro Bordes, quien debió quedar plenamente satisfecho del ajuste y colorido con que fué interpretado.

Con el *Orfeó* y otros elementos que hay en Barcelona, puede muy bien fructificar aquí el noble culto ejemplo de la *Schola Cantorum* de París, sirviendo en cristalinas y transparentes copas el reconfortante y perfumado vino añejo de los grandes maestros del arte clásico.

Las Noticias
24 Octubre 901

CONCIERTOS

La Asociación musical de Barcelona dió anoche en Novedades su anunciado concierto con la cooperación del «Orfeó Catalá» y el cuarteto de solistas de la *Scola Cantorum* de París, dirigido por Mr. Charles Bordes.

La entrada fué un lleno á rebosar y el entusiasmo del público indescriptible, pues el concierto resultó de los que forman época en los anales del arte.

Muchas piezas del programa tuvieron que repetirse entre estruendosos aplausos, advirtiendo que de acceder á los deseos del público todas hubieran merecido idéntica distinción.

Al finalizar la segunda parte, el «Orfeó» se vió obligado á cantar «Els Segadors».

Los solistas de la *Scola Cantorum* son dignos de la fama de que venían precedidos, sobresaliendo ante todos M. Jean David, que se lleva las simpatías del selecto auditorio.

La Renaixensa
7 Dbre 901

La Veu de Catalunya
7 Dbre 901

—Lo concert que donà anit l' Orfeó Catalá en lo teatro de Novetats tingué un éxit inmens.

La sala estava plena de gom á gom vejentse entre 'l públich lo més granat de Barcelona, desitjós de tributar las mostras de simpatía vers la societat que tant bé ha sapigut honrar lo pabelló catalá en sa excursió pel Mitjdía de Fransa.

Lo programa 's compongué de las pessas que han tingut més éxit en anteriors concerts. Comensá pel «Cant de la Senyera» d' en Millet, al que seguiren las següents composicions: «Las sagetas que amor tira» de Brudieu, «Las Campanas de Nadal» de Comes, «La Sesta» de Noguera, «La Mare de Deu» de Nicolau, «Los Pescados» de Clavé, «Negra Sombra» de Montes, Kyries, *Agnus Dei* y *Credo* de la «Missa del Papa Marcelo» de Palestrina, «La Verge bressant» de Franck, «Oh quin bon eco» de Lassus, «La mort del escolá» de Nicolau, «Aucellada» de Jannequin y «Los Segadors» armonisats per en Millet.

L' Orfeó estigué inimitable en las citadas obras, deleytant com sempre al auditori en tots los fragments de més mérit. Verdaderament com més se sent dir Orfeó, més inexplicable se troba lo que s' hají lograt reunir un conjunt de veus tant armoniós, y lo que es més encare, un conjunt de voluntats tan ben disposat ha seguir fidelment la batuta del mestre.

Es per demés dir que 'l mestre Millet fou ovacionat una infinitat de vegadas participant de las ovacions lo mestre Nicolau, després de la interpretació de las duas obras que d' ell figuravan en lo programa.

Lo públich demaná la repetició de «La mort del Escolá», dels números de la «Missa de Palestrina» qual final del Credo arrebatá al púbich, y del cant dels «Segadors» himne que fou escoltat á peu dret per tots los espectadors sense distinció de sexe y rebuts son final y frases més expressivas de la lletra ab grans picaments de mans y aclamacions.

Diario Barna — 7 Dbre 901

—El concierto que anoche dió en el Teatro de Novedades el «Orfeó Catalá», sirvió de digno remate á la escursion triunfal que acaba de hacer por el Mediodía de Francia, repitiéndose en él las ovaciones con que nuestros vecinos del otro lado de los Pirineos manifestaron la admiracion que les causaba la labor artística de esta notable institucion.

Aunque la entrada era de pago, con una pequeña rebaja para los socios, en el teatro no habia ni una sola localidad vacía, y la parte destinada á la entrada general rebosaba de gente.

El éxito correspondió al interés que el anuncio del concierto habia dispertado. Todas las composiciones ejecutadas por el «Orfeó» fueron aplaudidas estraordinariamente, repitiéndose «Negra sombra», de Montes Varela; el «Credo», de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina, y «La mort del escolá», del maestro Nicolau. El «Credo», repetido á pesar de sus dimensiones y á pesar de lo fatigoso de su ejecucion, fué cantado con gran brillantez, empaste y afinacion, despertando una ovacion semejante á la ruidosísima que venia de alcanzar en Marsella.

El «Orfeó» puede decirse que se escedió á sí mismo en la interpretacion del programa de anoche, resultado que debe considerar como debido en gran parte á sus desvelos y á sus dotes artisticas el incansable maestro Millet.

Al entonarse «Los Segadors», última pieza del programa, el público se puso en pié, incluso las señoras de los palcos, estallando al final grandes aplausos y vivas.

Gazeta musical

Orfeó Catalá

Aquesta corporació ha tornat á parlar, y ab una alé y energía tanta, que'l sentiment artístich se troba satisfet, considerant que ella es l'única demostració viril que fora de casa ens protegeix contra el mal nom ó prevenció ab qu'es mira tot lo qu'en materia de música procedeix de Pirineus ensá.

Duas vegadas l'Orfeó Catalá ha passat la frontera; de la primera en retornava victoriós, enlayrant un testimoni inequívoch del seu valer, de lo que pot, justificant irrefutable contra aquells á qui encara no havía convensut el treball den Millet y els seus; mes, de la segona en vé aclamat per un poble aymant de tot lo propi, apassionat per las cosas de casa, que regateja els llorers á lo que d'ella no surt, y, aixó ja es més que convencer als d'aquí, aixó es afirmar una reputació artística que l'Orfeó lluirá d'aquí en avant ben sólida, com just premi als seus desvetllaments.

Ben clar está escrit en lletras de motllo el concepte que l'Orfeó ha merescut en la terra francesa que ha trepitjat Cal llegir els diaris de Marsella, Perpinyá, etc., pera, ferse cárrech fins ahont ha arribat el «succés» d'aquesta catalana entitat. Ha estat una galana representació de Catalunya que ha posat en bon terrer el nom d'ella, justificant que encara aleném, que encara podém alternar. Y per aixó sol, si no fós ademés pels seus mérits, té de sobras conquerit el respecte y'ls aplausos que ahir retronaren en la sala de Novetats tot just l'Orfeó aparegué á l'escena.

Al llegirse aquí lo que la prempsa deya de nostres companys, encara que per molts era conegut el programa que executavan, aumentavan las ganas d'escoltarlo de nou, ja que una cosa's desitja quan més lluny se troba, y d'aquesta manera, fins sent per curts dias, varem compendre la seva falta, els buyts que deixaría si un dia s'acabessin els seus cants.

La Directiva, donchs, de l'Orfeó Catalá, atenent als prechs que de tot arreu li han plogut aquets dias, resolgué organisar el concert d'anit ab las obras que millor rebudas han sigut pels francesos, en la recent excursió. Vingué á ser la sessió d'ahir «Deu-vos-guart» pera uns, y manifestació d'agraiment pels altres, dels qu'es quedaren, desitjosos de fer ostensible las gracias vers la Societat que tant enalteix Catalunya.

Ja sabém quin género de música es la preferida per l'Orfeó, á qui no's pot culpar may d'haver elegit malament, més ab tot y aixó, las obras cantadas anit eran á posta pera gosarhi'ls aficionats, y escullidas de entre las més dificultosas pera ferhi ressaltar las dots d'execució que tots li reconeixém.

El programa, hem dit, no era pas nou pera la majoría, en altras ocasións ens havía dona á coneixe ditas pessas, més, n'hi havían de tant grossas com la «Missa de Palestrina», que may serán prou sentidas. D'ella se'n cantá «Kyries», «Agnus Dei», y «Credo», ab igual afinació y justesa que en diferentas sessións li hem aplaudit; la grandiositat del «Credo» el posá evident l'orfeó, sobre tot al acabament, ahont una ovació justa l'obligá á tornarhi.

Cada una de las pessas que l'associació aná executant mentres durá el concert, eran acullidas al final ab atronadoras mostras d'agrado per aquella compacta gernació que no deixava vuyt en la sala. «Lo cant de la Senyera»; «Las sagetas que amor tira»; «Las campanas de Nadal»; «La sesta», y «La Mare de Deu», ompliren la primera part y foren tan deliciosament cantadas, que pera donar gust al públich, en Millet, s'hauría vist obligat á fer el *bis* de totas. Malgrat la seva natural oposició tingué de transigir ab el «Credo», «Negra sombra», y la «Mort del Escolá», en quin punt el mestre Nicolau cregué oportú presentarse al tablado pera fer callar als que ab insistencia aclamavan la seva obra.

No foren menys els esclats d'entusiasme ab que's reberen «Los Pescadors», «La Verge bressant», «Oh quin bon eco», y «L'Aucellada», perque'n la interpretació se guanyaren totas tres seccions els llorers que ni Fransa els regateja.

L'«Orfeó Catalá» viu en una atmósfera tan ampla d'art y patria, que aviat fa, encomanadissas aquestas bondats ahont se troba; en la recent excursió se n'han vist continuats casos, y ahir en el teatre de Novetats hi havía un caliu tan agradable, que al acabarse la penúltima pessa, no s'extremaren com en altras els aplaudiments pera arribar prompte al cant final que ho eran «Els Segadors». Tothom escoltá á peu dret aquellas sentidas notas, essent frenéticament aclamadas y contestadas ab crits de ¡Visca Catalunya!, manifestació imponent que's repetí després d'una segona audició de «Els Segadors», que'l públich exigí d'en Millet y els seus.

Per tots costats va ser ahir pera l'«Orfeó Catalá», un nou dia de gloria, per quin el felicitém y n'hi desitjém de tant coratjosos; més no es possible.—*U.*

Las Noticias
17 Dbre 901

CRONICA DE ARTE

Musicalerías

Sobre ser un pluscuamperfecto modelo de estilo, y de ática gracia, el artículo que se malogró la semana pasada, era un importantísimo documento, que las generaciones futuras hubieran ávidamente consultado, al hacer el estudio del movimiento musical de Barcelona durante la temporada del 1901 al 1902; en él, dábase cuenta, Rómulo amado, de la reprise del *Sigfrido*, y del concierto del «Orfeó Catalá» en el teatro de Novedades, y calificaba ambos sucesos, de verdaderos acontecimientos artísticos!!! Fuera fiambre, el ocuparme ahora de ellos; haré tan sólo constar que Fischer, en el primero, tomó una monumental revancha, sobre los que pretendían, (y yo era uno de ellos) le faltaban bríos y entusiasmo; el brazo que dirigió el *Sigfrido*, estaba meridionalizado, y su legítimo posesor y dueño, nos demostró no ser vana la influencia del medio ambiente, y que, como con cada hijo de vecino, nuestro radiante y alegre Sol, hizo de las suyas, colándosele al insigne maestro hasta las mismísimas entretelas.

Grani, estuvo también hecho un coloso, y á mucha mayor altura que en *El Crepúsculo*; la representación en suma, pudo calificarse de primer orden; en cuanto al segundo suceso, ó séase, al concierto del «Orfeó Catalá», he aquí lo que te decía.

Considera pues, ¡oh! pío; y *ultra wagneriano* joven lector, considera digo, el asombro en que halléme ensimismado en la noche histórica del viernes, 6 del corriente, DESCUBRIENDO al *Orfeó Catalá*; no daba crédito á mis auditivos sentidos, ni mis ojos querían trasmitir al cerebro la intangible verdad, de que hallárase el teatro lleno de bote en bote, por una atentiva concurrencia, congregada allí para saborear un austero y archi-clásico programa; ¿pero señor Dios? me decía á mí mismo, ¿de dónde sale esta gente?

«Estos no son los que, en desdoro de toda estética ley, hacen repetir en el Liceo, racontos á Palet, ni los que promueven un escándalo por el sencillo é inevitable caso, de que una burbuja salivar se le fije inopinadamente en la garganta á la tiple, y empañe la nitidez de la *ansiada nota!*... ¡tampoco son los que tan irreverentemente escuchan las obras maestras, entrando y saliendo como si estuvieran en plena taurómaquica arena, y convirtiendo el teatro, en mentidero ó bolsín, sin parar mientes en las más elementales reglas del decoro y buena educación! ¡ni puede decirse que sean los mismos, los que encuentran que se aburren en *El Crepúsculo*, la *Walkiria* ó el *Sigfrido*, y ovacionan de un modo extraordinario el *Credo* de la misa del Papa Marcello! (conste que dicho Santo Padre, no fué el compositor, por más que la misa lleve su nombre; aclaración *ad usum inexpertæ Wagnerianeam juventutæm*) ¿donde se esconde habitualmente ese público, y porqué razón, siendo tan numeroso, ilustrado, culto é inteligentísimo, no impone su voluntad, y promueve el ansiado movimiento hacia la creación de un *arte lírico nacional*? por otra parte, mi asombro fué todavía más monumental..., ¿qué? había logrado reunirse en Barcelona un nucleo de cantores tan formidable, que por solo amor al arte, se imponían el sacrificio del diario ensayo, prefiriendo (cosa rara) hacer buen uso de las horas de descanso, á malgastarlas en cafés, casinos ó tertulias, y para colmo de los colmos, habíase logrado el concurso de la bellísima y distinguida falange de señoras y señoritas, las cuales dando de lado falsas preocupaciones sociales, no titubeaban en presentarse ante el público y ejercer un artístico sacerdocio, que sus naturales gracias avaloraba... por último, ¿quien era aquel caballero que tan desaforadamente movía brazos, piernas, cuerpo, como si en mágico conjuro, hiciera brotar aquellos raudales de harmónicas bellezas?

Sin duda alguna, para haber logrado tan portentoso resultado, aquellas finezas de ejecución, aquella interpretación impecable, aquel, á veces asombroso brío, el tal fulano había de ser hombre de gran prestigio, habiendo, por lo menos, por lo menos, adquirido, en sendas estancias en el extranjero, aquella práctica tan evidentemente demostrada, y sin la cual no pudiera colocarse al «Orfeó Catalá» en el inmarcesible puesto, que en el arte, y por derecho propio ocupa... ¿qué?... ¿qué era Millet? ¿un muchacho que apenas asomó las narices un poco más allá del *Clot*?... pues señor, no lo entiendo; ni entiendo tampoco la asombrosa desvergüenza, y desatinado desparpajo con que un llamado *Nicolau*, músico catalán sin duda alguna, se había permitido, siendo de la tierra, el escribir dos obras *maestras* como lo son la *Mare de Deu* y la *Mort de l' escolá*,... vaya, que tan solo eso nos faltaba, y no sé donde vamos á parar, si nuestros músicos se empeñan en demostrar que tienen talento, y encuentran un público propicio á acojer la demostración, y á patrocinar sus esfuerzos... ¿qué va á ser, de tanto y tanto individuo que no eree más que en lo que ha sido previamente aforado en la frontera? ¿qué, del adorador tenorístico? ¿qué del apologista de todo maestro, cuyo nombre termine en estornudo germánico?»

Vueltas á leer las anteriores cuartillas, y no habiendo variado en un ápice mi opinión respecto al «Orfeó», (caso verdaderamente asombroso en nuestro bendito país, en el cual, según tengo entendido, no deben subsistir las opiniones, más allá de lo que subsiste la nitidez de una camisa, desprendiéndose de ésto, que los llamados consecuentes políticos, deben ser unos insignes marranos!) no habiendo variado mi opinión, repito, durante el largo transcurso de diez días, creo pertinente el mandárte-la, para que no quede el «Orfeó Catalá», huérfano de una tan valiosísima aprobación como es la mía!!!

Ahora debo decirte que, á pesar de mudarme de camisa por lo menos tres veces á la semana, sin contar las bisiestas, ó séase las semanas en que me toca el ejercer mi sagrado sacerdocio de crítico y vestirme debo, á tal efecto, de tiros largos, á pesar de esa limpia contingencia de mi manera de ser, ando muy bien de ideas consecuentes; y conforme no me gustó el *Hänsel y Gretel* cuando por primera vez lo oí en Londres, donde hacía á la sazón furor, siguió no gustándome al oirlo en Alemania, en París, y últimamente en nuestro simpático Liceo.

El primer error es el de darle un marco tan grande á tal miniatura; el segundo error es el de aplaudir á ojos cerrados una obra, por el solo hecho de que nos viene de Alemania, y de que ha sido aplaudida en el mundo entero; sí, ¿eh?... pues precisamente por eso digo y sostengo, y aquí sí que puedo probarlo, que la obra carece por completo de lo que no debiera carecer, esto es, *carece de música*. ¡Asómbrate, Rómulo empedernido! Carece de música. Por lo demás, sin que lo tomes como una paradójica idea, corren por esos mundos de Dios infinidad de obras musicales en las cuales la música no parece por parte alguna.

Se me dirá que *Hänsel y Gretel* es un soberbio trabajo contrapuntístico; que la orquesta está tratada magistralmente; que patatín y que patatán... Conformes, sobre todo en esto último (patatín y patatán), pero mi capa no parece; ni la música de *Humperdink* tampoco.

Hace ya tiempo que en mi fuero interno tengo decidido que en materia musical Alemania es un buen burgués, que *vive de renta*. Los modernos *maestrinos* (incluyendo en esta categoría al, para algunos, memo de solemnidad, monstruo de la Apocalipsis musical llamado Ricardo Straus) se contentan con imitar lo malo de sus mayores, exagerándolo unas veces hasta la extravagancia, y rebajándolo otras á la más supina é incolora memez.

El día en que nuestro buen Alberto husmee lo que se está haciendo actualmente en Francia en materia musical, y tenga el valor de montar obras como la *Louise* de Charpantier, el *Ouragan* de Bruneau, ó el *Fervaal* de D'Indy, amén de otras muchas, interesantísimas bajo el concepto artístico, y alguna de ellas de seguro éxito, verás, Rómulo caro, y el público lo demostrará con su aplauso, que hoy por hoy no se hace música más que en Francia, y que después del apabullamiento que Wagner prodigó á todo mortal que intentase tomar la pluma para escribir solfas, los franceses son los únicos que han sabido desviar el golpe.

Por lo demás, la representación de anoche deslizóse sin tropiezo, á no ser el que dió el público ó cierta parte del público, tratando con injusta grosería á una artista del valor de Fraülein Scholler; manifestaciones como la de anoche son más que vituperables, y colocan á nuestra culta Barcelona á la altura de cualquier *kábila* del Riff. Es altamente indecoroso para la mayoría, el que algunos mal educados den lugar á que artistas concienzudos se sientan profundamente ofendidos por manifestaciones de desagrado que no se fundan más que en la supina ignorancia de los que las promueven; la señorita Scholler puede volver á Viena con la seguridad de que, á pesar de los rebuznos que algunos la dedicaron anoche, todo el que sepa distinguir apreciará su trabajo en la parte de la Strega Marzapane, y aplaudirá hasta aquel famoso *la bemol*, que hirió el tímpano de algunos *¡¡inteligentes!!* del *carrer de Flassaders*, como puedan herir las notas de un organillo el delicado órgano auditivo de un perro con dolor de muelas.

«Es un escándalo.»

Y hasta otra.

Cándido

Crónicas de Arte

Teatro de Novedades

«ORFEÓ CATALA»

Existe entre nosotros una institución musical, única en su género, la más importante de España, y á la que pocas, poquísimas y quizá ninguna igualará en el extranjero.

Esa institución se llama «Orfeó Catalá».

Y es producto genuinamente catalán, es de la tierra.

Nadie como nosotros ha oído y comprendido á esa pléyade de orfeonistas discípulos del insigne Millet, y por ende, nadie como nosotros ha aplaudido con tanto cariño como entusiasmo la grandiosidad y lo afiligranado de sus ejecuciones.

Pero nuestros entusiasmos y nuestros aplausos acaban de ser plenamente confirmados por los filarmónicos de allende los Pirineos, en la reciente excursión artística que nuestra masa coral acaba de verificar al Mediodía de la cultísima Francia.

En Marsella, en Montpeller, en Perpignan, nuestros coristas han sido ovacionados y aclamado su indiscutible maestro Millet.

No podrá decirse desde ahora que nuestro aplauso sea parcial, que nuestro entusiasmo sea interesado.

Nunca lo ha sido, aunque hay quien lo ha asegurado.

Anteanoche el teatro de Novedades estaba rebosando concurrencia y entusiasmo.

Pocas veces hemos visto la atmósfera de un teatro tan caldeada, y sin embargo no es de extrañar, pues el público barcelonés, amante como es de sus glorias artísticas, pedía, esperaba ocasión oportuna para demostrar al «Orfeó Catalá» todas sus simpatías por su triunfo alcanzado en tierras extranjeras, y éste le brindaba la ocasión, ofreciéndole un selectísimo concierto, en el que figuraban las composiciones que más aplausos habían logrado en las mencionades ciudades francesas.

Así es que no pecaré de exagerado si aseguro, bajo mi palabra honrada, que el concierto resultó lo que todo el mundo esperaba, una continuada ovación.

Y no particularicemos, pues de nada serviría.

Desde «Lo cant de la Senyera» primer número del programa, hasta «Los Segadors» último de sus números, cantado con inusitada valentía y escuchado de pie y con devoción por la numerosísima concurrencia que llenaba el teatro, todo fué estrepitosamente aplaudido. Y con justicia.

Hay que reconocer que los orfeonistas se excedieron á sí mismos y así se esplica que el público sin consideración á lo nutrido del programa y al natural cansancio de los ejecutantes, les obligara á repetir la delicadísima balada gallega «Negra sombra» de Montes, el monumental «Credo» de la grandiosa Misa del Papa Marcelo de Palestrina y la sentidísima composición del Mtro. Nicolau «La mort del Escolá», y á ser posible todos los números del programa.

Nosotros al felicitar al «Orfeó Catalá» por el éxito brillantísimo alcanzado en su última excursión artística, hacemos fervientes votos para la prosperidad de tan meritísima institución musical, honra de la catalana tierra; y unimos nuestro modesto pero sincero y entusiasta aplauso, á los muchos recibidos en este concierto.

LEOPOLDO BOTEY

—El concierto que dió anoche en Novedades el «Orfeó Catalá» atrajo un público extraordinario.

Figuraban en el programa selectas composiciones de Millet, Brudieu, Comas, Noguera, Nicolau, Clavé, Montes y Palestrina.

Todas las citadas obras obtuvieron una notabilísima interpretación por parte del «Orfeó» que dirige el laureado maestro Millet, y que en realidad honra al arte lírico de Cataluña, pues los progresos de dicha masa coral son evidentes, llegando á un grado de perfección que acaban de admirar las poblaciones del mediodía de Francia, en su última excursión por aquel país.

Las piezas más aplaudidas ayer fueron el *Madrigal*, de Brudieu, los temas populares de Noguera y Nicolau, la *Mort del escolá*, de Nicolau, y el *Credo* de la Misa de Palestrina.

Terminó el concierto con el obligado himno *Los Segadors*, que oyó de pie toda la concurrencia, arrancando entusiastas aplausos.

TEATRO DE NOVEDADES

Concierto del «Orfeó Catalá»

No recordamos, de los éxitos que hasta ahora ha logrado el «Orfeó Catalá», otro más completo, más unánime y entusiasta que el de anoche.

Después de la brillante campaña que la asociación que dirige el maestro Millet acaba de hacer por el Mediodía de Francia, parece que la opinión pública deseaba una ocasión para demostrar el interés con que ha seguido las etapas de aquella excursión artística y el cariño con que se ha enterado de los aplausos que los franceses han tributado á la infatigable masa coral catalana.

Así no es de extrañar que el teatro del Paseo de Gracia resultara pequeño para tal concurrencia, como la que ayer lo llenó hasta rebosar.

Los palcos y butacas estaban ocupados por distinguidas damas y hermosas señoritas; los pasillos, los corredores y hasta el salón de descanso estuvo repleto de esa juventud siempre dispuesta á enaltecer las cosas de esta tierra.

El aspecto del salón era de una gran solemnidad. La atmósfera era de entusiasmo.

Al aparecer la «Senyera» fué recibida con una salva de aplausos.

Del programa no es preciso decir que fué una continua ocasión de ovaciones para los coristas y para el maestro.

Todas las obras interpretadas anoche ya lo habían sido antes de ahora, y por esto no nos detenemos en su examen.

Lo que no queremos dejar de decir es que el «Orfeó» en nuestro concepto ha dado un gran paso en su perfeccionamiento, matizando todas las obras con una unidad perfecta, un gusto depurado y una seguridad completa.

Ni por asomo puede tacharse á los discípulos de Millet de haber sucumbido á un amaneramiento que la práctica continuada pudiera excusar, si existiera. Nada de eso. El «Orfeó» canta hoy con la misma espontaneidad de antes; pero con más vigor y más aplomo, haciendo orillar su verdadero derroche de detalles é imprimiendo al conjunto una grandiosidad y harmonía que más no es posible.

En la primera parte del concierto de anoche hizo el «Orfeó» verdaderas filigranas en el madrigal de Brudieu, en la canción de Comas y en los temas populares de Noguera y Nicolau.

Entonó en la segunda, con valentía y con brío «Los Pescadors» de Clavé, una balada gallega de Montes y luego tres fragmentos de la célebre Misa palestriniana, de las cuales el «Credo» es la obra más grandiosa de cuantas canta el «Orfeó.»

Para terminar y yendo de ovación en ovación, hízonos oir sendas páginas de Franck y de Lassus.

La delicada «Mort del escolá» de Nicolau y aquel prodigio honomatópico de Jannequin, que es un primor de frescura y de ingenio.

«Los Segadors» fueron oídos por toda la concurrencia puesta de pie y al final acogidos con aplausos y vivas y aclamaciones.

El público de anoche dió la bienvenida á los excursionistas y les testimonió el cariño y el entusiasmo con que todos miramos los adelantos y los éxitos que logra doquier se presenta esa brillante masa coral.

M. J. B.

Correo Catalán 10 Dbre

El Liberal 11 Dbre 901

Anteanoche se verificó en el teatro de Novedades un concierto extraordinario con motivo de haber regresado de su *tournée* por el Mediodía de Francia el celebrado «Orfeó catalá».

Fué tanta la concurrencia que asistió á esta sesión que no quedó localidad vacía en el teatro ni sitio material para discurrir por los pasillos una vez empezado el concierto.

El programa de éste se componía de las obras cantadas con más éxito en dicha *tournée* y conocidas todas de nuestro público.

No obstante, se notó una mayor perfección en la manera de ejecutarlas, con haber obtenido ya antes por el mismo «Orfeó» una ejecución notable. Cada día resultan más homogéneos los efectos alcanzados sobre la nutrida masa por la batuta del maestro Millet, la dicción más castigada, y así el vigor como la delicadeza surgen del conjunto con una espontaneidad verdaderamente admirable.

El público prorrumpió varias veces en atronadores aplausos, dándose cuenta de la interpretación magistral que obtuvieron obras de tan distinto género como el «Kyries,» «Agnus» y «Credo» de la Misa del Papa Marcello, «La Mare de Deu» y «La mort del escolá,» que valieron una ruidosa ovación á su autor el maestro Nicolau; la «Aucellada,» de Jannequin, y muchas otras que no citaremos.

El señor Millet recibió de un modo especial las mayores pruebas de simpatía y de aplauso por parte del público, que festejó además á los orfeonistas, á la señora Werle, maestra de canto, y á los señores Comella y Salvat, sub-director y maestro de solfeo respectivamente de aquella institución musical, de la que bien podemos vanagloriarnos.

TEATROS

NOVEDADES

El «Orfeó Catalá»

Anoche celebróse el anunciado concierto para dejar oir las principales piezas que más éxito han obtenido durante la excursión que el *Orfeó* ha verificado últimamente por el Mediodía de Francia.

Dadas las simpatías con que dicho *Orfeó* cuenta en esta capital, lo escogido del programa y el cantarse composiciones que, aunque conocidas todas ellas, habían despertado interés por haber alcanzado tantos triunfos en su último viaje, vióse el teatro lleno por completo, presentando un aspecto esplendoroso, tanto por el número de personas que en él había, como por lo escogido de la concurrencia, pues allí vimos á muchas de las principales familias de esta ciudad.

Los coros estuvieron á una altura admirable, ejecutando los números del programa con mucha precisión y seguridad, y arrancando repetidas veces unánimes y prolongados aplausos. Se hicieron repetir «La mare de Deu» y «La mort del escolá», de Nicolau, quien tuvo que salir á recibir los aplausos del público; «Negra sombra» (balada gallega), de Montes; el «Credo», de la misa del Papa Marcello, de Palestina, y «Els segadors», que toda la concurrencia escuchó de pie, dándose varios gritos de: ¡Viva Cataluña!, las bases de Manresa y otros.

El maestro Millet fué ovacionado al terminar cada una de las piezas que se cantaron, recibiendo muchas felicitaciones de sus amigos y conocidos y de varias personas entusiastas de los coros, que pasaron á saludarle.

Visita Pedrell
Nacional 10 Janer 902

Los Pirineos prosiguen majestuosamente su gloriosa carrera; cada día el público va descubriendo nuevas bellezas, y decididamente tengo derecho á ostentar el título de *zahorí;* el insigne maestro, se ha visto obligado á retardar su salida para Madrid, (sí, nuestro maestro, el eminente Pedrell, vióse, hace cuatro ó cinco años, obligado á trasladar su residencia á la Corte, en vista de que en Barcelona, en su tierra, en la tierra para cuya gloria ha trabajado, trabaja y trabajará, apenas si se dignaban reconocerle el derecho á la existencia!) ha retardado su salida, repito, con objeto de responder á las numerosas pruebas de admiración y cariño de que está siendo objeto; á más de la representación en honor suyo, que tendrá lugar en el Liceo la próxima semana, y á la cual todo buen catalán habrá de asistir, para rendir culto al genio de nuestro terruño, se preparan varios banquetes y fiestas; una de las más notables, fué la ofrecida el día de Reyes, por el «Orfeó Catalá».

Una caldeada atmósfera de entusiasmo envolvía la egregia falange de cantores, *honra y prez de Cataluña*. Millet logró una interpretación insuperable, y jamás me ha sido dado el oir en el extranjero masa coral que á su «Orfeó» pueda aproximarse.

Pedrell quedó verdaderamente entusiasmado, pero no sorprendido, como parece que quiere dar á entender un redactor de *La Veu de Catalunya*, al dar cuenta en su número del día 7 de la famosa velada; no quedó sorprendido Pedrell por conocer desde hace tiempo las enérgicas y talentudas dotes que adornan á Luis Millet, y por haber seguido paso á paso la gloriosa carrera artística de su colosal obra; y á propósito del referido suelto de *La Veu de Catalunya*, he de reivindicar en mi provecho la idea primitiva de la protesta que algunos concurrentes dirigieron al *Heraldo de Madrid*, con motivo del desdichado telegrama que su corresponsal en Barcelona le plugo transmitirle á raíz del estreno de *Los Pirineos;* don Rafael Mitjana, entusiasta de la obra de Pedrell, y uno de los raros críticos que con sentido común tratan de asuntos musicales en nuestra bendita tierra, y que á más es nuestro huésped, y que ha venido de Madrid con el exclusivo objeto de ensalzar como es debido á una gloria catalana, don Rafael Mitjana no hizo más que tener la amabilidad de escribir el telegrama y aún transmitirlo á su costa; y digo esto, para recabar para mí solito, toda la tendenciosa y molesta intención con que el referido suelto fué redactado, y aprovechar de paso la ocasión de asegurar al señor Mitjana todo el agradecimiento y la consideración que sus méritos y su entusiasmo por las manifestaciones del arte catalán, nos merecen, á mí y á otros muchos, y más autorizados.

Isaac Albéniz

Diario Comercio
10 Mars 902

* *

TEATRO DE NOVEDADES

Orfeó-Catalá

La benemérita institución musical catalana, obsequió ayer mañana á sus socios y protectores con un concierto.

Un concierto del «Orfeó Catalá» es siempre un acontecimiento artístico.

Y esta vez, igual que las otras, y como siempre, se ha visto el teatro lleno á rebosar y aplaudidas todas y cada una de las composiciones que componían el programa.

Pero es de notar, que Millet, el insigne maestro de nuestros orfeonistas, es incansable.

No duerme sobre los lauros conquistados, sino que por el contrario, no se da punto de reposo para conquistarlos de nuevo.

Ayer se presentó el «Orfeó» á sus protectores, socios y admiradores, que son todos los amantes del divino arte en Barcelona y aun fuera de Barcelona, con cinco nuevas composiciones.

Prueba evidente del trabajo constante que hacen los coristas en pro del arte verdadero.

En la primera parte figuraban como nuevas «La non-non dels papellons», música de F. Pujol sobre poesía, por cierto hermosísima, de Apeles Mestres.

El señor Pujol ha estado afortunado.

Ha sabido encontrar una melodía suave y muy apropiada, de marcado sabor popular, y harmonizada con cuidado y gusto exquisito.

Fué muy aplaudido y debió repetirse la composición.

Siguió luego el «Romanç de don Joan y don Ramón», compuesto sobre dos melodías populares mallorquinas, por el ilustre maestro don Felipe Pedrell.

Ocioso es decir que la composición es de mano maestra, es decir, de mano de Pedrell, cuya habilidad técnica es incomparable.

Finalizó la primera parte con la primera audición de «No 't deixo Jesús», á dos coros mixtos, del patriarca de la música moderna el gran Bach.

Todas estas composiciones y las demás que figuraban en la primera parte, fueron dichas y matizadas de la manera como lo hace nuestro «Orfeó», es decir, con garbo y maestría.

En la segunda parte y después de la conocida y característica canción de Comes «Las campanas de Nadal», muy bien cantada y como es de suponer muy aplaudida, estrenóse una composición á cuatro voces de hombres, denominada «Entre flors», letra del vate catalán, Mossen Cinto Verdaguer, música del inspirado maestro don Antonio Nicolau.

Es una preciosa flor de suavísima fragancia.

Tema catalán y vestida con aquel ropaje propio del gran técnico.

Debió repetirse.

Felicito al maestro Nicolau por esta su nueva muestra de su talento musical.

Pujol dió á conocer la harmonización muy apropiada, de la canción popular «La Gata y en Belitre», cantada con *chic* extraordinario por los orfeonistas.

Las demás composiciones fueron interpretadas como acostumbra hacerlo el «Orfeó Catalá».

A las mil maravillas.

LEOPOLDO BOTEY.

Correo Catalan
11 Mars 902

Anteayer por la mañana el «Orfeó catalá» dió en el teatro de Novedades su concierto reglamentario en obsequio á sus socios suscriptores. La sala estuvo llenísima durante el mismo.

Estrenáronse cinco obras, á todas las cuales cupo una ejecución excelente de dicción, sonoridad y color. De ellas una pertenece al género predominantemente polifónico tal es el motete de Bach «No 't deixo Jesús», escrito á dos coros mixtos, cuya trabazón y desarrollo es muy interesante.

«Entre flores» del reputado maestro Nicolau fué otra de las composiciones estrenadas que alcanzaren mayor éxito, lo cual era de esperar de la inspiración alta técnica de su autor. No menos la obtuvieron las dos composiciones del señor Pujol, compositor que hizo ayer sus primeras almas dando á conocer muy apreciables condiciones. «La non non dels papellons» (original) es una composición inspirada y retozona, y en «La Gata y en Belitre» ha demostrado también inteligencia y aplomo en la armonización. Ambos números y «Entre flores» tuvieron que repetirse.

«Lo Romans de don Joan y doña Ramona» de Pedrell fué el otro estreno. Se trata de un arreglo de dos melodias mallorquinas, hecho con la pericia por todos reconocida en el autor de «Los Pirineos».

El maestro Millet arrancó del público grandes aplausos.

Diari del Comercio
8 Dbre 902

Joventut
27 Mars 902

La Vanguardia
14 Marzo 902

Crónicas de Arte

Teatro de Novedades

«ORFEÓ CATALA»

Existe entre nosotros una institución musical, única en su género, la más importante de España, y á la que pocas, poquísimas y quizá ninguna igualará en el extranjero.

Esa institución se llama «Orfeó Catalá».

Y es producto genuinamente catalán, es de la tierra.

Nadie como nosotros ha oído y comprendido á esa pléyade de orfeonistas discípulos del insigne Millet, y por ende, nadie como nosotros ha aplaudido con tanto cariño como entusiasmo la grandiosidad y lo afiligranado de sus ejecuciones.

Pero nuestros entusiasmos y nuestros aplausos acaban de ser plenamente confirmados por los filarmónicos de allende los Pirineos, en la reciente excursión artística que nuestra masa coral acaba de verificar al Mediodía de la cultísima Francia.

En Marsella, en Montpeller, en Perpignan, nuestros coristas han sido ovacionados y aclamado su indiscutible maestro Millet.

No podrá decirse desde ahora que nuestro aplauso sea parcial, que nuestro entusiasmo sea interesado.

Nunca lo ha sido, aunque hay quien lo ha asegurado.

Anteanoche el teatro de Novedades estaba rebosando concurrencia y entusiasmo.

Pocas veces hemos visto la atmósfera de un teatro tan caldeada, y sin embargo no es de extrañar, pues el público barcelonés, amante como es de sus glorias artísticas, pedía, esperaba ocasión oportuna para demostrar al «Orfeó Catalá» todas sus simpatías por su triunfo alcanzado en tierras extranjeras, y éste le brindaba la ocasión, ofreciéndole un selectísimo concierto, en el que figuraban las composiciones que más aplausos habían logrado en las mencionadas ciudades francesas.

Así es que no pecaré de exagerado si aseguro, bajo mi palabra honrada, que el concierto resultó lo que todo el mundo esperaba, una continuada ovación.

Y no particularicemos, pues de nada serviría.

Desde «Lo cant de la Senyera» primer número del programa, hasta «Los Segadors» último de sus números, cantado con inusitada valentía y escuchado de pie y con devoción por la numerosísima concurrencia que llenaba el teatro, todo fué estrepitosamente aplaudido. Y con justicia.

Hay que reconocer que los orfeonistas se excedieron á sí mismos y así se esplica que el público sin consideración á lo nutrido del programa y al natural cansancio de los ejecutantes, les obligara á repetir la delicadísima balada gallega «Negra sombra» de Montes, el monumental «Credo» de la grandiosa Misa del Papa Marcelo de Palestrina y la sentidísima composición del Mtro. Nicolau «La mort del Escolá», y á ser posible todos los números del programa.

Nosotros al felicitar al «Orfeó Catalá» por el éxito brillantísimo alcanzado en su última excursión artística, hacemos fervientes votos para la prosperidad de tan meritísima institución musical, honra de la catalana tierra; y unimos nuestro modesto pero sincero y entusiasta aplauso, á los muchos recibidos en este concierto.

LEOPOLDO BOTEY

ORFEÓ CATALÁ.

Nostra primera associació choral va obsequiar á la orquesta Lamoureux ab un concért format per las més triadas obras del seu repertori y algunas de novas, de las quals cal parlarne. Dugas d'ellas son originals d'un dels mateixos orfeonistas, el senyor Pujol, que ab aquets primers ensaigs ha acreditat possehir condicions pera'l género. Son dugas notas diferentas, l'una seria y l'altra festiva, degenerant aquesta en un xich trivial; y revelant la primera bastant sentiment, apart de certa facilitat que no es comuna en els principiants. Pel cami de *La non-non dels papellons*, pot arribar en Pujol á ferse un nom apreciable com á compositor.

El mestre Pedrell ha fet una molt bonica cansó, *Don Joan y Don Ramón*, ab dugas melodias populars mallorquinas qu'ha sabut recullir ab la trassa que li es peculiar. Es un diálech ben interpretat, sobre tot en el fragment que imita la cavalcada, sumament caracteristich. No cal dir si tractantse d'aquest autor l'armonisació resulta de má mestra. En cambi, la nova cansó del mestre Nicolau, *Entre flors*, es la més fluixa de totas las qu'ha produhit, tant per lo que toca á la melodia com á sa armonisació, que son de lo més vulgar que pot escriures. Es una cansó que desdiu de sas companyas *La Mare de Deu* y *La mort del escolá*, els éxits més justos y unánims qu'ha tingut en Nicolau, y que varem tornar á sentir ab el mateix gust de sempre.

Lo restant del programa era format d'obras prou conegudas, á las que l'Orfeó hi doná sa interpretació de costúm, mereixent particular esment el final del *Credo* de Palestrina, que fou cantat potser ab més empenta y vigor que may, produhint un efecte acústich dels millors.

Concierto del «Orfeó Catalá»

El concierto organizado por nuestro «Orfeó», en obsequio á la orquesta Lamoureux, estuvo concurridísimo.

Presentáronse las lindas orfeonistas todas tocadas con albas «mantellinas» de blonda catalana, realzando los atractivos de sus rostros con el atractivo de esa prenda femenina, llevada en nuestra patria con una gracia que envidian á la mujer española todas las otras mujeres del mundo.

Al pie de su artística «Senyera», el «Orfeó» interpretó con lucimiento y con mucho aliño todas las obras que anunciaba el escogido programa.

Eran obras de Millet, Brudieu, Pujol, Nicolau, Bach, Victoria, Palestrina, Mas y Serracant, Pedrell y Jannequin.

En todas ellas hizo verdaderas filigranas la masa coral que dirige el experto maestro Millet, sobresaliendo en el motete de Bach, el «Caligaverunt», de Victoria, en el soberbio y grandioso «Coro de la misa del *Papa Marcelo*» y en la «Aucellada», de Jaunequin.

El público premió con nutridos aplausos el trabajo de los incansables cantantes y les obligó á repetir «la non-non dels papellóns», la «Mare de Deu» y «la Gata y en Belitre».

Los profesores de la orquesta, Lamoureux, en cuyo honor se celebró el concierto, mostraron verdadero interés por nuestra música y visible complacencia por el trabajo del «Orfeó».

M. J. B.

La Veu de Catalunya
Mars 902

***

Diumenje al matí, gran concert del *Orfeó catalá*, ab estreno de algunas obras: *La non-non dels papellons* del orfeonista Sr. Pujol, plena de delicadesa; *Romans de Don Jaume y D. Ramón*, que descubreix en la combinació de veus y en son marcat orientalisme la grapa ferma del mestre Pedrell; *No 't deixo Jesús*, motet de 'n Bach, de una enlayrada inspiració religiosa; *Entre flors* de 'n Nicolau, plena de sentiment penetrant; y la *Gata y en Belitre*, cansó popular de carácter festiu, habilment armonisada pel ja citat Sr. Pujol.

Aquestas y las demés que constituhían el programa valgueren al *Orfeó* de 'n Millet un de sos éxits mes senyalats.

Una particularitat: no foren cantats *Els Segadors*, ni per l' *Orfeó* ni pel públich. A las portas del teatro se repartían uns paperets grochs, indicánt que 'ls que ho intentessin contraurían grans responsabilitats. Paperets grochs: color de por... es á dir color d' estat de siti.

Cataluña Artística

20 Mars 902

Concert del "Orfaó Catalá"

Donat el poch espay de temps que hi ha hagut de l' un concert al altre dels dos executats ultimament per l' "Orfeó Catalá", el primer dedicat als socis protectors, que tingué lloch el diumenge día 9, y 'l segon en honor de l' orquesta Lamoureux, que 's verificá el dijous següent, els inclohim abdós en una sola ressenya, puig las composicions que principalment han d'ocupar nostra atenció, que son la cinch estrenadas, s' executaren en un y altre concert.

No 't deixo Jesús, motet de dos coros de J. S. Bach. Aquesta obra podém dividirla en tres parts; en la primera dialogan els dos coros, en la segona, dialogan las veus, y en la tercera 's juntan las veus dels dos coros d' una manera admirable pera manifestar un únich desitj y una sola aspiració; com á composició feta del gran Bach, no hi ha dupte qu'es cosa bona, tant per la colocació de las veus, com per l' efecte que produheix en sa primera part l' un coro responént al altre, y en la tercera ajuntantse abdós coros, d'una manera grandiosa y sublim, més en lo que' n podèm dir la segona part, peca un xich de monotonía, per la vivacitat y rapidesa en que las veus que dialogan van dihent *No 't deixo Jesús*, que sería insoportable y destruiría l'efecte místich de que están impregnadas las altras dugas parts si no hi hagués el cant sostingut de las tiples; en nostre concepte, executat d' altra manera, no resultaría tan punxagut ni ab tan poca expresió mística com ara resulta.

Romanç de D. Joan y D. Ramón, del insigne Pedrell, inspirada en cants populars mallorquins, que com á obra musical de polifonia moderna, es de lo millor que en son repertori conta per ara l' "Orfeó". Per la característica oriental de las cadencias, y per la manera tan experta ab que están tractadas las veus que's mouhen sempre ab molta naturalitat y sens haverlas de forsar gens ni mica, acusan desde son comensament la personalitat de son autor; es cosa bona á tot serho y que pot adoptarse com un model.

Entre flors, del mestre Nicolau, no está al nivell de las que coneixém de son autor; esperavam sentir una cosa molt més bonica del autor de *La Mare de Deu* y de *La mort del Escolá*; bonica y ben feta no pot negar-se que ho es, més a pesar d' estar molt ben interpretada la poesía á que vé aplicada, resulta freda, molt freda, y massa buscada la delicadesa y senzillesa que vol lluhir.

Las dugas restants foren el debut del consecuent y distingit orfeonista Francesch Pujol. La primera es *La non-non dels papellons* sobre la coneguda poesía del brillant poeta Apeles Mestres, que per esser de las primeras composicions d'en Pujol, ne fá esperar d'ell d' altres molt millors. La segona es la cansó popular *La gata y en Belitre*, harmonisada ab gran originalitat y ab molt garbo en la manera de trobar efectes en el difícil ram d'harmonisació, puig en l'ujol ha sapigut trobar la nota bonica y ben expontánia tant en l'harmonía, que no es cap mica forsada, com en la ritmica, qu' es del tot fresca y original, pero ben original. La harmonisació de *La gata y en Belitre* podría recomanarse á alguns mestres, que s' han *distingit* harmonisant cansóns populars catalanas.

Totas las altras composicions que en els dos concerts que ressenyém, s' interpretaren, entre las que figuravan la *Aucellada*, *La Batalla de Marignan*, *La Mare de Deu*, *La mort del Escolá*, el *Credo de la missa del Papa Marcelo*, *Las Sagetas qu' amor tira*, etcétera, etc., valgueren al nostre "Orfeó" grans aplaudiments, distingintshi, en el segón concert, els músichs de l' orquesta Lamoureux, als que anava dedicat, quins, totas las composicions executadas, las aplaudiren ab ver entussiasme y admiració.

JOSEPH BARBERÁ.

Diario Comercio

15 Mars 902

***

En el propio Teatro de Novedades verificóse por la noche el concierto extraordinario del «Orfeó Catalá», en honor de la celebrada orquesta parisiense.

Figuraban en el programa las composiciones estrenadas en el concierto del pasado domingo, y otras, ya conocidas, de Victoria, Palestrina, Brudieu, Janequin, Millet, Más y Serracant y Nicolau.

Nuestro «Orfeó» estuvo á la altura de las circunstancias y sostuvo dignamente el pabellón ó la *senyera*.

Sobrepujóse á sí mismo, y logró uno de sus mayores triunfos, pues no sólo recibió los aplausos unánimes y espontáneos del público que materialmente rebosaba del teatro, sino que á ellos puede añadir las autorizadas felicitaciones de los profesores de aquella orquesta, que salieron muy complacidos.

Inútil casi es decir que todas las composiciones alcanzaron una ejecución primorosa y afiligranada, repitiéndose «La non-non dels papellons», «La Mare de Deu» y «La gata y en Belitre».

Merece especial mención el grandioso «Credo» de la célebre «Misa del papa Marcelo» de Palestrina, que fué cantado con sentimiento y vigor insuperables y valió á los orfeonistas y al maestro Millet una entusiasta ovación.

Doliéronse algunos, y la queja ha repercutido en la prensa, de que no figurase en el programa ninguna de las típicas obras de Clavé.

Supongo que esta lamentable omisión fué involuntaria, pues, realmente, Clavé merecía sitio de honor en un programa destinado á presentar nuestra música coral.

«Las flors de Maig», por ejemplo, hubieran sido un *bouquet* digno de ser ofrecido á los ilustres huéspedes.

LEOPOLDO BOTEY.

La Renaixensa

15 Mars 902

—Anit se celebrá en lo Teatro de Novetats l' anunciat concert dedicat per l' «Orfeó Catalá» á la orquesta Lammoureux de Paris que aquestos dias s' ha hostatjat entre nosaltres. La notable institució coral catalana que dirigeix lo mestre Millet, y quin elogi havém fet tantas vegadas, executá un triat programa, en lo que hi figuravan las composicions estrenadas lo diumenge passat.

Una concurrencia més que numerosa omplia á vessar la espayosa sala adornada encare ab las galas que han fet los honors del decorat durant los tres concerts sinfónichs que recordarán ab verdadera fruyció tots los intelligents y aficionats de Barcelona. En diferents palcos del primer pis s' hi veyan molts dels músichs francesos en quin honor se feya la festa. Produhia un cop de vista hermosíssim l' escenari ab la nova decoració Lluis XV encuadrant aquell conjunt de xamosos capets de noy y d' ayrosas testas femeninas realsadas ab la mantellina blanca, vigorisant l' efecte total la compacta massa dels homes coristas.

L' «Orfeó» interpretá á maravella tot lo programa, essent molt aplaudit á cada composició que executava, haventse vist obligat á repetir las duas obras novas d' en Pujol *La non-non dels papellons* y *La gata y en Belitre*. La ovació fou extraordinaria al acabar d' executar lo *Credo* de Palestrina. Desde son lloch los músichs francesos aplaudian ab entussiasme á cada composició, desfentse en elogis de la música de nostra terra al sentir obras com las ja esmentadas y com *La Mare de Deu*, *La mort del escolá* y altras, y en general dels méritis del «Orfeó» y de son director en la execució de totas las obras quina audició pogueren assaborir.

Al sortir del concert, molts coristas del «Orfeó» y diferents aficionats dels que tant han gosat sentint la orquesta Lamoureux se disposavan á anar á la estació pera despedir als músichs francesos que deuhen haver marxat la proppassada matinada, á cuarts de duas, cap al seu país en tren especial.

La Veu de Catalunya
15 Mars 902

Diario Barcelonés
15 Mars 902

Orfeó Catalá

Com s'havía anunciat, va celebrarse a Novetats el concert dedicat pel nostre Orfeó als artistas que componen la célebre orquesta Lamoureux.

La concurrencia va ser com may extraordinaria, fentse materialment impossible tranzitar pels passadissos, donchs tots estavan ocupats per la gentada que s'havía vist obligada a permaneixe dreta per falta de localitats.

El programa, que era del tot escullit, va ser executat per l'Orfeó ab veritable mestría, mereixent, tant els orfeonistas com el mestre Millet, entusiástichs aplaudiments de la gran concurrencia que omplía el teatre.

Peró allí hont l'entusiasme del públich va arribar a un grau més elevat, va ser al executar l'Orfeó el gran «Credo» de la missa de Palestrina anomenada del Papa Marcelo. Al arribar al «Resurréxit» tota la concurrencia en massa sentía bategar el cor a impuls de la matexa emoció, una emoció fondíssima que feya redressar de la butaca y esclatar en una aixordadora ovació que va durar llarga estona.

«La non-non dels papallons» den Pujol, «Entre flors» y «La Mare de Deu» den Nicolau, que figuravan en la primera part del programa, varen ser també molt aplaudidas, com ho va ser el motet de Bach «No't deixo Jesús», que, ab el «Caligaverunt oculi mei» y el «Credo» de Palestrina, constituían la segona part.

A la tercera van ser cantadas per totas las seccions, las pessas «El rossinyol» den Mas y Serracant, «La mort del escolá», den Nicolau, el «Romans de D. Joan y D. Ramon», den Pedrell, «La gata y en Belitre», den Pujol, y l'«Aucellada», den Jannequin.

Totas aquestas composicions varen ser cantadas ab gran ajust, sent molt aplaudidas, especialment «La mort del escolá» y «La gata y en Belitre», que va haverse de repetir.

Els professors de l'orquesta Lamoureux, a quins anava dedicat el concert, varen quedarne veritablement complaguts, fent grans elogis del Orfeó y del mestre Millet.

En el concierto de ayer mañana en el Teatro de Novedades, el «Orfeó Catalá» dió á conocer cinco nuevas composiciones: «Entre flors», sobre letra del Reverendo Verdaguer, y en la cual su autor, el maestro Nicolau, no ha abandonado la nota delicada y tierna que tan felizmente le inspiró en «La mort del escolá» y en «La Mare de Deu»; dos del orfeonista señor Pujol, «La non-non dels papallons» y «La gata y en Belitre», acogidas con grande aplauso por su fácil melodía, el conocimiento que revelan de la sonoridad de las voces y la fidelidad á la letra; un hermoso motete de Bach, «No 't deixo Jesús», y, aunque colocado el último, destacándose, sin embargo, con gran relieve, el romance de «Don Joan y Don Ramon», del maestro Pedrell. El romance, por lo misterioso del asunto y por lo espresivo de sus detalles, es uno de los mas bellos entre los feudales caballerescos catalanes y abre la serie en la coleccion de Aguiló; las sencillas melodías populares conservadas por la tradicion han sido trasformadas por el maestro Pedrell en un cuadro de gran carácter, que tiene todo el color de una época pasada, en su armonizacion ofrece al músico un constante interés, y es un modelo de construccion polifónica.

La Veu de Catalunya
15 Mars 902

Orfeó Catalá

Ahir al matí's va efectuar en lo Teatre de Novetats lo anunciat concert del Orfeó Catalá.

Tractantse d'un festival del Orfeó, no cal dir que'l local estava plé de gom á gom, puig ja se sab que dita societat té'l privilegi d'atraure á sas reunions una gentada inmensa.

Lo que de sí s'estranyá la concurrenciá es de que anant dedicada l'audició á la memoria del inmortal mossén Cinto, no hi hagués en lloch visible algún emblema que ho dongués á entendre.

Comensá'l concert ab lo «Cant de la Senyera» al que seguí la «Missa de difunts», de Victoria, essent aquesta la primera vegada que la feya sertir l'Orfeó. L'efecte que produheix la obra es per demés religiós, tant, que potser trobarem fora de lloch lo que fos executada en un teatre. Son carácter fondament místich, sense barreja de detalls que no responguin estrictament al sentiment de la música de iglesia, fa que no's pugui cantar sino ab certas condicions. Peró com que la prohibició de cantar donas en la iglesia, no'ns permet sentir la missa d'altra manera que com á concert, no'ns queda altra cosa que passar per aixó ó per la porta. Aixís, donchs, hem d'agrahir que l'Orfeó'ns l'hagi fet sentir en la forma que ho ha fet.

La part restant del programa se compongué de música de Nicolau y Vives, sobre lletra de mossén Cinto.

D'aquesta música n'era esperada ab viu interés la primera audició del «Divendres Sant», d'en Nicolau.

La obra té dos aspectes, un fortament religiós y altra popular. Lo consorci d'aqueixos dos elements está trobat ab l'art á que'ns té acostumats lo mestre Nicolau. L'element religiós es lo que hi té més importancia, cosa molt llógica tractantse de la lletra sobre la que ha posat la música lo citat mestre; en cambi, en la part popular l'autor no ha estat de molt tant felís com en altras obras sevas, «La mort del escolá», per exemple.

La obra agradá, essent rebuda ab grans picaments de mans, cridat l'autor y demanada la repetició.

Descendint al terreno de la factura, dirém que la obra está escrita á catorze veus, alternant los diferents coros ab lo cuarteto de solistas, que es una llástima que per la índole de sas veus no pugan guardar relació ab lo superb y magestuós conjunt del Orfeó Catalá.

L'efecte que produhí fou á moments grandiós, pero no arriba á fer oblidar lo de *La mort del Escolá*, que en nostre concepte continua ocupant lo número primer de la música del mestre Nicolau que canta l'«Orfeó», seguint després, entre las que tenen lletra de Mossén Cinto, la estrenada ahir matí, y per últim *Entre flors*. Precisament aquesta classificació la pogueren fer fácilment los concurrents, ja que totas tres varen esser cantadas seguidas.

Avans de cantarse aquestas tres obras, l'«Orfeó» nos feu sentir l'inspiradíssim *L'Emigrant* d'en Vives, dessa que's tingué de repetir.

Lo mestre Millet fou molt aplaudit al igual que'ls orfeonistas per lo molt que s'esmeraren en la interpretació del programa.—M. R.

La Veu
15 Juliol 902

Gazeta musical

Orfeó Catalá

El concert que en obsequi dels seus socis protectors ha donat aquet dematí en el Teatre de Novetats, ha sigut nova demostració de que l'Orfeó continúa ab triomfal sa ja gloriosa tradició, que guarda y aumenta sa anomenada, dedicantse al estudi com el primer dia.

Molta es la abnegació den Millet; peró poch hi valdría sense la benemérita constancia dels orfeonistas com may tinguda en cap altra institució en aquesta terra, per aixó la nostra primera enhorabona es pera aquets y pel mestre, a cada un y a tots plegats es dirigeix l'elogi, tots son acreedors a nostra gratitut; l'Orfeó va realisant poch a poch lo que somniavam; l'esperansa de sentirli chorals y cantadas de Haendel y Bach va afermantse cada cop que ensenya els seus avensos, hi arribará quan en Millet vulgui.

Hi arribará, perque una institució que pot ab el «Requiem» a sis veus den Victoria, anirá endevant per tots els camins pera sostenirse en una obra d'altals dimensions y tréuren una interpretació com la que hi hagut, cal un aplom y seguretat en las veus que no més se logra ab molts anys y encara treballantlas y habituantlas a la escrupulositat de la polifonia, ja que aquesta missa entra de plé en aquet género. Quan dias passats dedicárem una paraula a las obras d'aquest insigne músich, el senyalárem com a fill d'una generació que pera nosaltres es la que ab més amplitut ha cantat lo que té de gran nostra religió católica; al servey d'ella posá en Victoria tot lo que era y tot lo que valía, dedicantli tots els fruits del seu talent que per ésser tan grans resultaren feixuchs a la comprensió y difícils d'executar.

Per aixó vinguda la decadencia, prompte restá ignorada la música que anava compenetrada ab la sinceritat de la fé; fluixa aquesta, fluixos troba els compositors que no poderen seguir la inspirada manera de fer del gran Victoria y que coneixem avuy gracias al Orfeó Catalá. Per aixó tenen tan mal gust totas las composicions musicals dels sigles XVII y XVIII.

Per fortuna una reacció saludable, fa que se torni a treure la pols d'aquells vells papers y'ns donguin audicions completas com la d'aquet matí y podém assaborir las bellesas de l'art més sencer y robust que havém sentit en aquet género. L'Orfeó ens havía anat acostumant a l'istil den Victoria, ab altras obras que del mateix autor porta executadas. La missa a quatre veus, era considerada com a cosa capdal, peró l «Requiem», que avuy ha cantat, passa per demunt de tot y obliga a fer un acatament a la genial manera com concebeix y tracta las veus el gran Victoria.

S'assegura y creyém que aquesta «Missa» es l'obra capdal den Victoria, en tots els fragments s'hi veu un fondo pensar y compenetració de l'assumpto en que s'inspira. Voldríam citar el «Gradual» y l'«Ofertori» com a números de relleu, peró no ens atrevím, tenim por de faltar ab els altres perque en tots hi domina aquella manera de fer polifónica inimitable, tan ben portada, que l'obra sols deu acceptarse en totalitat; peró entre aquell brodat d'armonía apareixen tot sovint frases d'una religiositat intensa que'ns fa pensar en el Parsifal, tractada ab igual solidesa y esperit ab que Wagner las deixa en el seu drama. Es una obra veramente seria.

D'aquesta obra grandiosa ne coneixiam el fragment «Libera me Domine» que l'Orfeó va cantar devant del cadavre de mossen Cinto. May haviam sentit una emoció tan fonda, tan grandiosa com en aquella memorable vetlla. La grandiosa sala del nostre gloriós Consell de Cent, tota endolada, tota fosca, ab la sola llum de sis gegantins blandons a terra y al mitg el cadavre del més gran poeta catalá, el nostre poeta nacional, mossen Cinto; tota la sala plena, atapaida de catalans que volian dirigir a Deu junt ab l'Orfeó el clam de perdó «Libera me Domine», que donés la gloria eterna al gran Verdaguer. Las sublims, las genials, las grandiosas notas de Victoria que surtian del mitg de la foscor, sense veures qui las deya, juntantse ab el sentiment de tot un poble, era una emoció inexplicable y que no se'ns esborrará de la memoria.

Avuy al teatro, ab la llum que entrava a devassall, ab la varietat dels colors dels vestits dels coristas, ab tot el públich a la vista, ha minvat l'emoció estética que'n teniam. Es un crim del art haver de cantar aquestas composicions al teatro. Necessitan una iglesia y poca llum y no veures ab els ulls; se necessita enlairarse portat pel sentiment de la religió y del art únicament.

El públich demaná la repetició d'aquet fragment, que fou cantat tractantlo ab el respecte que 's mereix, tan unit y tan matisat com fou possible una massa de 160 o més choristas, ab conciencia de lo que cantan.

L'altra obra estrenada en aquet concert era «Divendres Sant», den Nicolau, superior a quantas hem sentit fins ara del mestre.

Inspirada, com diu ell mateix, en la diada mística, quina vida material calla pera que l'esperit percibeixi millor l'eco de lo Etern, deixa vagar el compositor tota l'intenció religiosa en las veus d'home y quarteto, deixant pera las blancas la melodía popular que ressurt en combinació superba y corprenedora per entre la gravetat de las primeras. De genre polifónich, está tractada la part religiosa ab tot el *savoir faire* d'un mestre del sigle XVI. A n'aixó, en Nicolau ha guanyat una victoria, y es forsa reconéixeli una superioritat en l'art de compendre als clássichs. Tota l'unció que desperta'l quarteto, ab l'entrada de la melodía fresca, d'istil popular, peró velada d'igual intenció mística, son notas punyentas que fan creure y realisan plegadas la idea del compositor.

El públich entengué y ovacionà la nova composició den Nicolau, tant com ho feu ab en Millet y orfeonistas, per la seva tasca, aixís com el quarteto quins noms sentim no tenir.

Además, l'Orfeó cantá «L'Emigrant», den Vives, que valgué una ovació a son autor y cridarlo a l'escena; «Entre flors» y «La Mort del Escolá», den Nicolau, que també li valgueren espatechs d'aplausos del públich entusiasmat. Y aixís acabá'l concert, homenatge al gran poeta mossen Cinto, tan gran com grandiós es l'entusiasme que'l seu poble li demostra en els actes que dedica a sa memoria.

La Veu
16 Juliol 902

A mossen Jascinto Verdaguer

l'Orfeó Catalá

L'Orfeó Catalá ha donat un concert en homenatge al gran poeta.

Catalunya está orgullosa de mossen Cinto. Donchs també pot estarne de tenir una institució que sigui capás de fer un homenatge com el concert donat per l'Orfeó Catalá, a la memoria del gran poeta.

Mossen Cinto era un cristiá, y es mort.

Mossen Cinto era un lírich, y ens ha deixat.

Mossen Cinto era un catalá, y ha glorificat la nostra patria.

L'Orfeó Catalá en el dia del homenatge ha entonat un Requiem, un cant d'anyorament, una cansó de la Verge y l'infant y duas obras de compenetració de la poesia sagrada ab la lírica catalana.

Mireulo bé'l programa: Primer la missa «Pro defunctis», den Victoria. Després «L'emigrant», den Vives; «Entre flors», «Divendres Sant» y «La mort de l'escolá», totas tres den Nicolau. ¡Y totas quatre inspiradas en lletras de mossen Cinto!

Per doldres de la mort del gran geni catalá, l'Orfeó ha pogut entonar las frases punyents, del més humá dels músichs religiosos, ahont si troba el dolor que arriba fins a la desesperació quan se recorda del «dies ire dies illa calamitatis», y que clama plé de fé y d'esperansa quan torna a cridar el «Kirie eleison».

May, com sentint al Orfeó Catalá l'acabament del «Libera me Domine», haviam comprés aquells mots de la fé que encara tornem a dir ab las mateixas lletras en que se varen dir per primera vegada: «Kirie eleison».

Ja'l dia del cos present, al Saló de Cent, l'Orfeó va estrenar aquell maravellós *responso* y'ls que varem poderhi ser hem sentit rebrotar el dolor de la nostra ánima, que ens va donar aquella tristíssima armonía.

Al arribar el concert a tan bon punt, la emoció religiosa y artística, compenetradas, varen produir un esclat en el públich.

El concert se donava en obsequi dels *socis protectors* del Orfeó Catalá, y tenia, donchs, tota l'intensitat d'una sessió íntima, y tota la grandesa de la gernació que omplia la sala.

Era íntima perque tots eran aimadors de mossen Cinto. ¡Qui no n'havía d'esser, sent soci del Orfeó! Y era grandiosa perque'ls socis protectors del Orfeó Catalá, ja's pot dir, recordant un mot de las sagradas escripturas que son *legió*.

A n'aquella hora que's cumplia un mes del enterro del gran poeta, se celebravan els més artístichs funerals que un poble pot celebrar en honor dels seus genis.

—

Arribem a la segona part: tota ella ab lletras de mossen Cinto, ab lletras d'aquell geni que ja no'n podia escriure més pels homes de la terra.

La música catalana, ¡prou se'n doldrá! ¡prou se'n dol ja avuy!

Quina dolsissima tristesa donava sentir cantar «L'Emigrant», y que bé corresponía a la tristor dels aimadors de mossen Cinto, tornar a sentir com els cantors cantavan:

«Oh si al fossar hont jau ma dolsa mare
jo'l llit tingués».

Sentíam aquella hora, una volta més, com va saber aimar a la nostra patria mossen Cinto, fins a dirli:

«Dolsa Catalunya
patria del meu cor
quan de tu s'allunya
d'anyoransa's mor.»

Y la música era la música den Vives, que encara que no hagués escrit may més res tindría son nom en la historia artística de la nostra patria.

També hi era en Vives al concert y el públich li va fer honor.

El cantor del Jesuset havía escrit:

«L'Infantó somríu
la mareta plora.»

Tot pintantnos, «Entre flors», com havía estampat la creu en el llit de molsa.

El mestre Nicolau va compondre aquella cansó ab la lletra del *poeta* donantli la tendresa y l'ingenuitat que més li esqueya y l'aire de la terra catalana.

Si el públich no va demanar que la tornessin a dir es perque ja frissava per sentir «Divendres Sant.»

«Divendres Sant» era obra d'estreno.

Ja ho veyeu si pot ferse ponderació del Concert. Primera audició de tota una missa de Requiém a sis veus del genial Victoria, y l'estreno del que avuy podríam dir «capo lavoro», obra mestra polifónica del eminentíssim Nicolau.

Després de sentir «Divendres Sant» semblava que havía quedat consagrada la compenetració de tres noms: Mossen Cinto, el mestre Nicolau y l'Orfeó Catalá. Tots tres junts constituyeixen una armonía.

Mossen Cinto hi portá la poesía, el mestre Nicolau la música y l'Orfeó l'interpretació.

La composició está feta, sentint fondament la poesía del poeta y tenint presents las facultats del intérprete.

Aixís comensa atacant fortament un motiu religiós, grandiosíssim, ab lletra litúrgica, que deixa passar després un cant de la terra ab lletra den Verdaguer. L'alternació's va repetint, fins que'ls dos carácters musicals ab sa propia lletra, venen a la una, com si, en comptes d'una massa coral, fossin duas las que arribessin juntament a la sala cantant cada una la seva tonada. Las duas tonadas poch a poch se van fonent en una sola armonía: l'incens y la farigola; la fé y la patria.

La lletra, al acabament, més apropiada que may, en els grandiosos funerals den Verdaguer, diu en versos del mateix poeta:

«Al Cel alsa'l cor
tu que al Cel caminas
plorant de dolor,
que allí't viu la flor
d'aquestas espinas.»

. . . . . .

Y'l concert va finir ab l'últim vers de «La mort de l'escolá»:

«Y dins el Cel entrá.»

¿Veritat que no's pot imaginar una celebració més digna del genial poeta?

Donchs això es la nostra patria. Una patria que té una poesía, una música y una interpretació apropiada a tanta maravella.

¿Veyeu com aquell tresorque teníam en el nostre gran poeta, que conservém en las sevas obras y que'ns volíau sostreure, el tenim, es ben nostre y ja no'ns el podrán pendre?

No: es a la regió de totas las puresas, y pel camí d'aquesta regió si senten las lletras de Mossen Cinto y las músicas que canta l'Orfeó Catalá.

V. DE MORAGAS.

La Vanguardia
15 Juliol 902

(Retirado ya compuesto, de la edición de ayer, por esceso de originales.)

EL "ORFEÓ CATALÁ"
á la buena memoria de Verdaguer

El concierto que ayer por la mañana dedicó el «Orfeó Catalá» á la buena memoria del gran poeta catalán, fué una solemnidad de un valor artístico bien digno del recuerdo á que prestó homenaje.

El maestro Luis Millet es una de las personalidades de nuestra tierra que más debe citarse como ejemplo de constancia y de ideal artístico. Pero es preciso confesar que ha hallado en sus 180 orfeonistas otros tantos espíritus bien templados en la fe de llegar á producir arte serio y sincero.

Reunir todos estos elementos y mantener en ellos el calor de una familia de arte, siempre con el deseo hacia el adelantamiento, siempre con los ojos hacia la perfección, es cosa que nos enorgullece á todos los catalanes, y que bien merece la creciente atención que el público dispensa á esa obra del «Orfeó»

Nunca su «senyera» se ha levantado en el escenario de un teatro, que no estuviera el local rebosando miles de personas atentas á la voz de los que bajo ella se cobijan para entonar sus cantos.

El «Ofeó Catalá» va escribiendo una de las páginas más hermosas del actual renacimiento de Cataluña.

La solemnidad de ayer tuvo, además del interés que Millet tributa siempre á la música popular catalana, otro mérito muy grande. Y como divulgación y como trabajo técnico, todavía mayor.

La primera audición completa de la gran Misa de Victoria, «Pro defunctis».

Para exteriorizar el efecto intenso, la impresión duradera que nos produjo la gran obra del místico abulense, pudiéramos pedir prestada al maestro Pedrell cierta erudición—que en nosotros sería improvisada y aparente—aunque la fuéramos á sorber en las páginas de cualquiera de sus concienzudos comentarios y selectísimos estudios.

No queremos ceder á tal tentación, que pudiera tacharse de insensatez.

El maestro Pedrell ilustra estas mismas columnas una vez cada quince días, con las sabrosas y sabias *Quincenas musicales*, que, como suyas, no tienen desperdicio.

Tenemos sobre la mesa en que escribimos el primer tomo de la monumental «Opera omnia Thomae Ludovici Victoria abulensis, ornata á Philippo Pedrell», que está dedicado á los «motecta» del gran maestro español: (Lipsae, typis et sumptibus Breitkopf et Härtel bibliopolarum). Pero no queremos entrarnos otra vez por sus páginas para improvisar algún reflejo de lo que podemos percibir directamente.

Con la convicción de que nos lo han de agradecer cuantos á estas cuestiones dediquen su atención, y antes que por esto, por egoismo propio, y con el mayor respeto, preferimos decir francamente:

Señor don Felipe Pedrell.

Querido maestro y amigo: El «Orfeó Catalá», que canta como usted sabe, acaba de interpretar, en homenaje á la buena memoria del gran Verdaguer, la Misa «Pro defunctis» de Tomás Luis de Victoria.

¿Quiere usted favorecernos dedicando una de sus «Quincenas musicales» de LA VANGUARDIA á esa interesantísima obra del maestro abulense?

Nosotros se lo suplicamos humildemente para aprender en su estudio, como antes aprendimos en la sabia selección y comentarios de las obras polifónico-religiosas de Cristóbal de Morales, Francisco Guerrero, Juan Ginés Pérez, Antonio de Cabezón y Tomás de Santa María.

La ignorancia es atrevida: pero á las veces puede ser, como lo es esta, respetuosa y con buenas ganas de aprender.

*
* *

El «Orfeó Catalá» interpretó la Misa á seis voces, con una pulcritud y un sabor religioso imponderables.

El grandioso «Libera me Dómine» resurgió con limpieza de voz, sencillez de matices y al final con una entonación tan llena y brillante, que solo se nos ocurre compararla con el final del Credo de la «Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

Con la interpretación de la gran obra de Victoria, el «Orfeó» ha añadido una lazada de gloria á su estandarte.

La bellísima lamentación «L'Emigrant», de Vives, página exquisita de un sentimiento de añoranza que llega á lo patético, también fué intachablemente cantada, y tuvo que ser repetida, como lo fué el «Libera».

Cantó luego el «Orfeó» la delicada canción «Entre flors», de Nicolau, como la anterior con letra de Verdaguer, y luego entonó por la primera vez, el coral mixto á catorce voces, «Divendres Sant».

En esta obra, que produjo honda impresión, el maestro Nicolau ha sabido maridar con notable acierto el texto latino con la poesía de Verdaguer, compenetrando perfectamente el tema litúrgico con el popular.

Es una obra de mérito.

Terminó el concierto con el coro mixto «La mort de l'Escolá», que fué escuchado, como siempre, con el interés que despierta su delicada poesía.

El maestro Millet fué objeto de una larga ovación, haciéndose los aplausos extensivos á todos los orfeonistas, á su subdirector don José M. Comella, á la profesora de canto doña Emerenciana Wehrle y al profesor de solfeo don Juan Salvat: pues todos ellos contribuyen con su estudio y su talento á que el concierto de ayer fuera digno de la memoria de aquel gran poeta á quien iba dedicado.

M. J. B.

Correo Catalan
15 Julio 92

Notable como todos fué el concierto dado anteayer en el teatro de Novedades por el tan justamente celebrado «Orfeo Catalá». El concierto constituyó un homenaje al gran poeta Mossen Verdaguer, ya que se cantaron 4 obras cuya letra es debida al vate inmortal. Ellas son: «L' Emigrant», «Entre Flors», «Divendres Sant» y «La Mort de l' escolá», cuya música ha sido compuesta, la de la primera obra por el maestro Vives y las restantes por el maestro Nicolau, entre las cuales se estrenó el «Divendres Sant.»

En la primera parte del concierto, después de «Lo Cant de la Senyera», de Millet, dióse la primera audición de la *Missa Pro defunctis*, del famoso maestro español Victoria, que floreció en el siglo XVI, obra de una grandiosidad extraordinaria y cuyas múltiples bellezas no son para descritas en el corto espacio de que podemos disponer. Un detalle que nos llamó la atención fué el de haber combinado el compositor varios motivos del nunca bastante ponderado canto gregoriano con los motivos polifónicos de su composición propiamente dicha, resultando el conjunto de un efecto indescriptible y dejando reflejar el autor su respeto hacia aquellas composiciones anónimas que no han tenido jamás igual en el arte músico.

Renunciamos á describir la impresión que nos produjeron todos los fragmentos de aquella grandiosa *Misa*, pero séanos lícito hacer excepción del fragmento final sobre el *Libera me Domine*, cuyo efecto se siente, pero no se describe. Hay que encomiar una vez más al «Orfeó» por habernos dado á conocer con tanta fidelidad tan portentosa composición y avalorando sus grandes bellezas.

El «Divendres Sant» compuesto por el maestro Nicolau sobre letra del gran Verdaguer, como dijimos, es de aquellas obras que sin dejar de calificarlas de inspiradas, reflejan antes que eso una técnica musical extraordinaria. Prueba de ello es la hábil disposición de los coros mixtos y la estrofa final de la composición que basta por sí sola á cimentar un renombre. El público que llenaba el teatro apreció en su justo valor la preciosa composición de Nicolau haciéndola repetir integra á pesar de su extensión y premiando al autor con una verdadera ovación.

También las demás obras fueron igualmente aplaudidas, pero más que ninguna aquella joya literario-musical que se titula «L' Emigrant», fusión admirable del genio de Verdaguer y el talento musical de Vives.

Las Noticias
14 Julio

Espectáculos

CONCIERTOS

Ayer mañana dió el «Orfeó Catalá» su anunciado concierto en el teatro de Novedades.

Como de costumbre, el local estaba lleno de bote en bote.

El *Requiem* de Victoria, uno de cuyos fragmentos conocíamos ya, el titulado *Liberanos Dómine*, por haberlo cantado en el Salón de Ciento ante el cadáver de mosén Jacinto Verdaguer, causó en el selecto auditorio honda impresión, teniendo que repetirse el citado fragmento entre grandes aplausos.

Estrenóse también una nueva composición del maestro Nicolau, *Divendres sant*, de género polifónico y tratada la parte religiosa con la maestría de los autores del siglo XVI, composición que proporcionó un legítimo triunfo al maestro y á los ejecutantes, como asimismo se lo proporcionó á Vives la *reprisse* de *L' emigrant*.

Catalunya Artística
17 Juliol 92

Crónica musical

ORFEÓ CATALÁ

Concert del diumenge

Com es de costúm sempre que 'l "Orfeó Catalá" 's presenta en públich, el teatro Novetats estava plé de gom á gom.

El programa estava compost de sis obras, entre quinas n' hi havían dugas de capdals; ens referím á la *Missa de difunts*, del gran Victoria, y al *Divendres Sant*, del Mtre. Nicolau, aquesta última primera audició, y aquella, gayrebé també ho era, puig si be s'ha executat d' ella algún fragment, no ha arrivat á esser del domini públich com ho es la *Missa del Papa Marcello*.

El públich pogué escoltar la genial concepció, l' obra mestra de Victoria, el célebre portento de la música relligiosa del sigle XVI, que ab la *Missa del Papa Marcello* forma l' *ambo* sublím y grandiós de la música polifónica. El públich l' escoltá... y no li produhí cap efecte; y es molt natural que aixís succehís, puig una obra del género de la que 'ns ocupém no pot escoltarse ni pot sentirse fora de son ambent propi y adecuat, aixó es, en una iglesia y durant la celebració d' un ofici de difunts, ahónt la llum ténue, l' olor del encéns y la cera cremada y la austeritat del cant litúrgich predisposan al ánim y als sentits á un cert recullment moral que no pot sustraurers, encar que vullga, al encant natural y á la tristesa íntima que produheixen aquellas sublims notas, que devallant envers nosaltres com una ruixada celestial han de fernos endevinar y compendrer un quelcom mes positiu, mes bonich y mes excels que tot lo que 'ns rodeja.

Aquest efecte causat per la música relligiosa cuan es escoltada en son propi terreno, y que, mes que cualsevulga altra obra, pot produhir la *Missa de difunts*, de Victoria, en el teatro, el diumenge passat, no s' endeviná, ni 'l comprengué tampoch el públich, puig á poguer penetrar dintre 'l pensament de las personas ¡cuants ne trobaríam que s' hi aborriren soberanament!; mes no hi ha altre remey, certas preocupacións de l' Iglesia, prohibeixen terminantment poguer escoltar aqueixas sublims concepcións en son natural medi ambent... y ¡havém d' anarlas á escoltar en un teatro!

La execució, deixá bon xich que desitjar, y particularment els homes, ho feren ab una duresa gran, sortintse gayrebé sempre del conjunt de las veus y ofegant sovint á las tiples y contralts, inconvenients que 's posaren ben de manifest en l' Ofertori.

L' altra obra que 'ns ha donat el Mtre. Nicolau, *Divendres Sant*, acredita á son autor de possehir un domini perfecte de las veus y dels efectes que ab ellas pot lograrse; ara si ens endinsém cap al sí de l' obra, enrahonant ben imparcialment, y declarant nostra particularíssima opinió, havém de confessar que 'l cuadret, ó siga la plástica que vol traduhir l' obra musical, no está prou determinada, ans el contrari se 'ns presenta borrosa, y *el ressó dels cants populars penetrant en l' iglesia, els cants severs y 'l flayre d' encéns y cera invadint els carrers, y 'ls perfums del romaní y la farigola, fonentse tot plegat y formant una boyra intensa*, no l' hem trobada fins al arribar á l' última estrofa, y 'ns havíam cregut qu' aquesta dobla manifestació dels elements musicals, litúrgich y popular, l' haurían trobada desde la primera nota fins á l' última. No volém atacar en lo mes mínim á la positiva personalitat musical del Mtre. Nicolau, ni tampoch duptar gens ni mica de son escepcional talent y inspiració de compositor, mes ens sembla que el *Divendres Sant* no li ha sortit tal com éll desitjava y 'ns doná á compendrer en sas explicacións impresas en el programa del concer.

La execució del *Divendres Sant* fou magnífica, y 'l Mtre. Nicolau ovacionat. Inútil dir qu'hagué de repetirse.

Las restants composicións del programa, eran *L' Emigrant* d' en Vives, *Entre flors* y *La mort del escolá* del Mtre. Nicolau, que foren interpretadas d' una manera incomparable.

El concert qu' acabém de ressenyar, sigué donat com á homenatje al may prou plorat Mossén Cinto Verdaguer; per aixó figuravan en el programa totas las composicións que hi ha en el repertori del "Orfeó" ab lletra del gran poeta.

El passat diumenge l' *Orfeó Català* va donar un concert escullidíssim, dedicat á honrar la memoria de Mossen Cinto. La gran *missa* de Victoria, d' una amplitut exuberant y ab molta riquesa de detalls, va ser cantada ab justesa per las tres seccións, principalment en las entradas dels acorts totals.

De la segona part varen ser molt ben interpretadas la bonica cansó *L' emigrant* del mestre Vives, y *Divendres Sant*, pessa nova de 'n Nicolau, de carácter relligiós, en la que 'l cant litúrgich y la tonada popular d' un color molt propi, s' harmonisan perfectament, formant una uniformitat d' admirable bellesa. Sense ser tan inspirada com *La mort del escolá* del mateix autor, no deixa de tenir claretat y poesía, per lo que l' auditori va fer una ovació al mestre y als executants. En la invitació se 'ns pregava que no demanessim ni entonessim cap pessa que no constés en el programa.

Nosaltres no varem demanarne ni *entonarne* cap.

Ni ningú tampoch.

Quincenas musicales

Audición de una obra de Victoria

Para Marcos Jesús Bertrán.

Queridísimo amigo: acepto la invitación y... hablemos *otra vez* de Victoria. Hay tela cortada y siempre hay algo nuevo que contar. Con verdadera atención sigo con cariñosa mirada, que tiene algo de *paternal*, la obra artística de vulgarización que *nuestro* buen Millet se ha echado encima con resistencias, valor y empujes que prueban la solidez de su musculatura artística. El y su entusiasta *Orfeó Catalá* acaban de interpretar, en homenaje á la memoria de Verdaguer, la Misa á seis *in obitu et obsequiis Sacræ Imperatricis*, compuesta y publicada en Madrid (*apud Joannem Flandrum* MDCV) por *Tomæ Ludovici de Victoria Abulensis*, que en esta y en otras ediciones anteriores se inscribe, modestamente, *sacræ Cesaræ Majestatis Capellani*. «rehuyendo honores y singulares mercedes», como él mismo escribe en su cristiana modestia.

De la pulcritud y propiedad de ejecución de la Misa, usted y otros periódicos han hablado con entusiasmo, concediendo el aplauso merecido á la brava legión que capitanea Millet, y yo no he de añadir que, «aprobado como era de esperar».

Es tanto y de tal calidad cuanto podría decir sobre esa obra excepcional, que me quedaría corto escribiendo todo un libro. Referiré sólo algunas curiosidades y algunas opiniones mías y de otros.

La edición original ó *princeps* de esta obra, de la cual existen contadísimos ejemplares, logré verla para traducirla á notación moderna y publicarla en la edición completa de obras de Victoria que llevo entre manos, pero lo que no logré ver fué la Dedicatoria, hasta que, yendo, corriendo y viniendo cartas por esos mundos de Dios, obtuve de una Biblioteca del extranjero una copia fotográfica de su contenido. Comienza la Dedicatoria por una serie de lugares comunes mitológicos mal reñidos con los altos vuelos clásicos y el latín impecable de otras Dedicatorias de anteriores obras del abulense. Continúa con ditirámbicas alabanzas á la casa de Austria y á la Emperatriz María, y termina: «deseando yo mucho tiempo há darte la enhorabuena por este tu santo propósito» (el de haberse hecho monja la princesa Margarita, á quien va dedicada la obra, en el mismo convento en que murió su madre, la emperatriz María, después que aquélla, su hija, renunció á la mano que le ofreció su señor y tío Felipe II, ya muy talludito por aquellos días), «nada me pareció tan á propósito como el *repasar* aquella armonía que *compuse* en las exequias de tu serenísima Madre y, *como á canto de cisne* (el *cygneam cantionem* del texto latino podría significar último canto, en efecto, pero esta significación está contradicha por la promesa de *mayores obras*, que se lee más adelante), darla á luz bajo el patrocinio de tu nombre. Y tú..... concede tu favor á esta obra, esperando para más tarde *otras mayores*, si Dios me concede vida *(dies longis)*. Salve y vale..... En Madrid á 13 de junio de 1605.» Habiéndose celebrado dos años antes los funerales de la emperatriz María, madre de la que tan lindamente calabaceó á Felipe II, esto es, la princesa Margarita, la composición de la tal obra data del año 1603, quizá adicionada en el de la edición impresa con alguna de las dos *Lectiones* ó con el *Responsorio* que figuran en la misma.

Wagner conoció la música de la Misa de *Requiem* de Victoria.

En efecto; entre las primeras firmas de adhesiones á la colección publicada por Monseñor Proske, figura la de Wagner. ¡Qué soberbia lección para los que nos echan en cara..... todas las perrerías que de mí se han dicho, cuando he querido predicar *la buena nueva* á los músicos y á los aficionados *de mala voluntad!*

No recuerdo si Millet ha utilizado la copia que yo le facilité ó tema de tantas reproducciones como se han publicado de tal obra, calcadas sobre la del canónigo Proske.

Confiesa Monseñor Haberl, el colector de las obras completas de Palestrina, que en cierta ocasión tuvo que enmendar, «fundamentado en la base de minuciosos estudios», los errores de bulto que contenía la edición de Proske, incompleta, además, pues faltan algunos números que sólo aparecen en la edición *princeps*, la auténtica que pocos han logrado ver. Yo he tenido la suerte de traducirla teniéndola á la vista y confío, cuando llegue el volumen correspondiente de las obras de Victoria en curso de publicación, restablecer el verdadero texto original.

Proske ha llamado á este *Requiem* «la corona de las obras del gran maestro español». Federico Hömen, todavía otro coleccionador germano, comenta este pasaje al publicar su edición de 1874, incompleta, también, diciendo: «Por la edición de este *Requiem*, la música religiosa está enriquecida con un *verdadero monumento* del tiempo más floreciente del arte musical religioso, y que no puede considerarse inferior á la composición más grandiosa de aquella época. Todos los que han oído esta obra, ejecutada tan primorosamente como lo hace la capilla de la catedral de Ratisbona, tienen que confesar que la composición es eminente y que posee *una serenidad y una elevación que no tiene igual*».

Proske tiene grandísimo mérito en haber dirigido el vivo interés de los inteligentes hacia nuestro gran maestro español. El ha afirmado lo que siempre he sostenido al tratarse de Victoria: «Que este maestro, además de la nobleza característica *del estilo español* (vaya usted tomando nota de lo que subrayo), poseía por admirable manera el arte de la escuela romana: que de entre todos los compositores de la escuela romana *á nadie se le reconoce tanta pureza de estilo*: que éste era natural *y más sólido* que en Palestrina, *especialmente en lo típico*: que poseía *originalidad, subjetivos y medios propios de expresión:* que en el empleo de esos medios *conservó, siempre, su individualidad*, y tanto es así, *que de ningún modo puede confundirsele con sus contemporáneos, y aunque sus composiciones difieran unas de otras, son reconocidas con facilidad*».

Mis afirmaciones y convencimiento acerca de lo que distingue á Victoria de Palestrina y otros compositores, se han apoyado siempre, precisamente, en esto que Proske llama *lo típico, lo característico, los subjetivos medios de expresión propios*, en una palabra, *en la individualidad* prepotente y soberana de Victoria, inconfundible con ninguna otra; porque en ella se halla lo propio, la tradición constante y general de otras manifestaciones artísticas homogéneas; porque en ella las formas nativas, lo *típico*, los *subjetivos medios* son hijos del genio de la raza y de su temperamento: porque, para decirlo de una vez, «si en ella el molde es común, el fondo se ha modificado por el sello particular: si el sistema, la manera, son idénticos, la inspiración es peculiar».

¿Y qué decir del efecto dramático, hondamente humano, que produce la música del insigne abulense? Como el águila caudal, cerniéndose en los elevados espacios, clavada en el sol, de hito en hito, su mirada, así se precipita en raudo vuelo hacia su presa, esto es, al efecto dramático que se propone producir, y así puede cantar y magnificar humanamente el Drama de la Cruz, dándoles hechas á las generaciones modernas esas formas del drama lírico que tan bien trazadas han dejado en sus obras los grandes entre los grandes, Monteverde, Haendel, Bach, Gluck y Wagner.

Fuera de esa música superior á todas las músicas, superior por inspiración soberana y por técnica no superada aún hoy mismo (y en esta opinión absoluta voy en compañía de Wagner, digan lo que quieran los *cegatos* de la música); fuera de esa música, repito, no hay salvación, ni regeneración, ni mejora, ni progreso para nuestra música, ó la que pretendemos que ha de ser *nuestra*, un arte nacional propio. El músico que no se haya asimilado la primera materia que esa música contiene, estará condenado sempiternamente á aderezar grajea musical, elaborada con fatigas y sudores sobre las teclas del piano, á hacer música por procedimientos industriales y comerciales, al

modo con que mecánicamente y por medio de una máquina de hacer fideos se obtiene el producto indispensable de la sopa.

Usted, mejor que nadie, amigo mío, habrá estudiado el efecto que la audición dada por Millet ha producido en el público que, aunque acostumbrado á tan malas músicas de *tararira*, como las llamaba el P. Feijóo, conserva sana su alma en su almario cuando se le sabe conmover. Se habrá repetido el caso de aquellas buenas gentes de la montaña, que al oir años atrás en Montserrat otra obra de Victoria, dirigida por Millet, exclamaban:—«¡Qué música tan extraña! pero se reza mejor oyéndola con atención.» (Echele usted galgos á esas *estéticas* que sin libros ni sistemas se trae el sentimiento del pueblo).

Pero ya es hora de terminar, pues para *litifundio* ya basta con lo hasta aquí apuntado. ¿Me permite usted terminar con una... *imprudencia*? Pues, allá va. Me la proporciona una carta que Millet acaba de escribirme describiéndome el hondo efecto producido por la ejecución de la composición de Victoria en el teatro de Novedades y la más honda impresión causada por la *absolta* de la misma obra que se cantó delante del cadáver de Verdaguer, en el Salón de Ciento. Habla Millet, que puede ser juez y parte: «¡qué sublimidad! Todo enlutado: una gran cruz: cuatro blandones colosales alumbrando tristemente aquella tristeza! El coro colocado en la penumbra: cantando todos casi de memoria, entonamos las *humanas* inspiraciones de Victoria: alguien cayó instintivamente de rodillas al suelo: lágrimas en muchos ojos: ahogos de emoción en todos los pechos: la sensación de lo inmenso, que anonada. ¡Allí sí que estaba en su centro la vibrante polifonía del gran genio de Victoria!»

Sin comentarios. Dígale usted de mi parte á Millet, *¿tuo quoque*, Millet? y claro que se lo digo así porque *sin esto* no se llega á comprender jamás á Victoria, y *sin esto* la música *sería* y *es*, desgraciadamente, lo que es en manos de los que no poseen, precisamente, *esto* que posee Millet.

Y con *esto* y lo *otro*, reciba usted un fuerte apretón de mano de su buen amigo que le estima de todas veras,

F. PEDRELL

La Renaixença
28 Juliol 92

L'Orfeó Catalá al Vendrell

De viatge

VILAFRANCA, 27, á las 8-55 matí.—L'Orfeó Catalá, que's dirigeix al Vendrell ab objecte de pendre part en la festa major de dita població y cooperar á son major lluhiment, acaba de passar en lo tren-correu.

Los orfeonistas están animadíssims; part d'ells han esmorzat á Martorell y altres en aquesta població.

Lo temps está ennuvolat y tresch. —*Gaspar*

La arribada.—Entussiasme.

VENDRELL, 27, 9-20 matí.—Acaba d'arribar l'Orfeó Catal

Esperavan á la estació, las autoritats. L'Alcalde, presidint una comissió del Ajuntament, doná la benvinguda al Orfeó, saludantlo en nom del Vendrell y agrahintli sa visita.

També hi havía á la estació'l coro «Lira Vendrellense», ab la orquesta y bandera.

Aixísmateix han concorregut á la rebuda los «Xiquets de Valls», «Ball de diables», «Pastorets» y altras comparsas.

Fora del edifici, una compacte multitut, casi tot lo poble, esperava ab impaciencia l'arribada del coro barceloní.

Una entussiasta aclamació ressoná unánim al deturarse lo tren, sentintse nutrits aplaudiments per llarga estona.—*Gaspar*.

Precaucions

VENDRELL, 27, á las 10 matí.—Se nota en los andens y voltants de l'estació un aparato de forsas extraordinari, entre lo cual hi figura un bon contingent d'individuos de la guardia civil de á peu.

Per ordre superior s'ha prohibit l'exhibició de banderas catalanas y s'ha donat ordre terminant de que no 's donguin crits de cap classe, ni viscas ni moris.

Circula ab insistencia'l rumor de que molt aviat arribarán forsas del exército.—*Gaspar*.

Al Vendrell—Ovació—Arch de Triomf

La entrada á la població ha resultat un espectacle grandiós y corprenedor.

L'«Orfeó Catalá» formava un grupo hermós, en que s'hi destacavan las moradas barretinas del coro d'homes y las rojas dels noys sobre'l fondo blanch de las mantellinas de la secció de donas.

Al devant hi onejava lo llorejada senyera, y á son pas, entre'l confós soroll format per las grallas de las comparsas y dominat per l'esclat unánim dels aplaudiments entussiastas, se descobrían los jayos ab respecte y amor y las donzellas saludavan ab paraulas d'admiració y entussiasme.

En diferents punts del trajecte s'han disparat cohets y tronadas, especialment al passar dessota l'arch de triomf construhit en honor del Orfeó en lo carrer de la Baixada.—*Gaspar*.

Lo Cant de la Senyera.—Al Ajuntament

VENDRELL, 27, 12'15 tarde.—La comitiva s'ha dirigit á la plassa, devant de la Casa municipal.

Allí cantá l'«Orfeó» lo *Cant de la Senyera*. La ovació que se li tributá fou unánim, no deixantli acabar la execució de la pessa.

Després la Senyera fou depositada en la Casa Consistorial.—*Gaspar*.

A la iglesia—Animació

VENDRELL, 27, á las 12-23 tarde.—L'«Orfeó» ha cantat *motets* durant l'ofici á la parroquia.

Lo temple estava plé de gom á gom.

Per los carrers hi ha extraordinaria animació y concurrencia, notantshi la presencia de nombrosos forasters.—*Gaspar*.

Dinar—Al Cassino Industrial—Regrés

VENDRELL, 27, 12 tarde.—L'Orfeó s'ha disolt á la plassa davant de la Casa Municipal, dirigintse los orfeonistas á dinar en sos respectius hostatges.

Després de dinar se dirigirán al Cassino Industrial, ahont serán obsequiats per la *Lira Vendrellense*, á pendre café.

Cantarán algunas composicions.

L'hora de reunirse al Cassino Industrial es la de dos quarts de tres

L'Orfeó regressará á Barcelona en tren especial á las onze de la nit.—*Gaspar*.

Lo concert de la tarde

VENDRELL, 27, 12-30 tarde.—A dos cuarts de cinch comensará'l concert que donará l'Orfeó Catalá aquesta tarde.

Lo programa será'l següent

Primera part.—«Lo Cant de la Senyera» (per las tres seccions), Millet.

«Lo Rossinyol», cansó popular, (per las tres seccions), Mas.

«La Gata y en Belitre» (cansó popular), (per las tres seccions), Pujol.

«Pregaria á la Verge del Remey» (per la secció de senyoretas), Millet.

«La Mare de Deu», (per las tres seccions), Nicolau.

«Aucellada», (per las tres seccions), Jannequin.

Segona part. «Los Pescadors», (per la secció d'homes), Clavé.—«L'Emigrant», (per la secció d'homes), Vives. — «Brindis del Rhin, (per la secció d'homes), Mendelsshonn.

«La Verge bressant», (per la secció de senyoretas), Eranch; «Divendres Sant», (per las tres seccions), Nicolau; «Credo de la missa *Papa Marcello*», (per las tres seccions), Palestrina.—*Gaspar*.

Més pormenors.—Al Cassino Industrial.—La Lira Vendrellense.—Al Tívoli.—Viatje de retorn.

Ampliant la informació de la excursió al Vendrell del «Orfeó Catalá», podém afegir los següents datos:

Després de dinar, al Cassino Industrial, lo coro la «Lira Vendrellense cantá, en obsequi dels barcelonins las composicions següents: *Los Xiquets de Valls*, del mestre Clavé, *Cansó de Maig* y *Cansó de Juny*, lletra d'Apeles Mestres, música del mestre en Pau Casals.

Ditas composicions foren executadas ab molt gust y afinació. Dirigí lo mestre Nin.

Desdede'l Cassino Industrial se dirigí l'«Orfeó Catalá» al teatre Tívoli ahont se celebrá l'anunciat concert ab arreglo al programa que indiquém més amunt.

La festa resulta una ovació continuada repetintse las composicions *La gata y en Belitre*, *La Mare de Deu* y *Divendres Sant* del mestre Nicolau, y lo *Brindis del Rhin* de Mendelssohnn.

Al cantarse lo *Divendres Sant*, lo mestre Nicolau que's trobava en lo local fou aclamat ab entussiasme.

La concurrencia al Tívoli fou tant extraordinaria que uns quants centenars de personas quedaren fora del local.

Acabat lo concert l'«Orfeó» retorná al Cassino Industrial ahont los orfeonistas foren obsequiats ab un brenar-sopar.

A dos quarts de nou del vespre se dirigí la comitiva á l'estació prenent assiento en los departaments del tren especial que devía conduhirlos á Barcelona.

En l'andén s'hi observá lo mateix luxo de precaucions y aparato de forsas que á l'arribada.

Pochs moments avans d'empendrer la marxa lo convoy passá un tren procedent de Barcelona quins passatjers aclamaren ab entussiasme al «Orfeó».

Lo tren que conduhia á aqueix se posá en moviment y se confongueren lo ressó dels darrers crits dels viatjers que s'allunyaban ab los aplaudiments entussiastas de despedida tributats per lo vehinat del Vendrell.

Al passar per Vilafranca'l tren de tornada, fou saludat y aclamat l'«Orfeó».

A Gelida la fábrica d'en Guarro estava adornada y illuminada y en las duas altras estacions en que's detingué'l tren especial, Martorell y Hospitalet, també se sentiren aplaudiments y viscas.

A las onze y deu minuts arribaren los expedicionaris al Baixador del Passeig de Gracia, ahont quedaren una gran part d'ells; los demés baixaren fins la estació central, ahont los esperavan sas famílias.

Tots los orfeonistas tornaren satisfets de la excursió y de lo ben rebuts y obsequiats que foren al Vendrell.

La Ven
28 Octubre 902

La festa major del Vendrell

Arribada del Orfeó Catalá

La plassa de l'estació, atapahida d'una gran gernació, els balcons y terrats de las casas plens de gent, dominant las senyoretas ab ombrelas de colors, las grallas sonavan, els Xiquets de Valls alsavan un atrevit castell, la música tocava un pas doble, els balls dels diables aviavan carretillas, y'l ball de pastorets evolucionava. Era un espectacle típich. També donavan un espectacle un piquet de la guardia civil, armats de maüser, al mando d'un tinent.

La societat coral «La Lira» obría la marxa ab son estandart.

Al passar la comitiva pels carrers, las hermosas nenas que omplenavan els balcons, saludavan afectuosament l'aparició del Orfeó. Al entrar al carrer de la Baixada, hi havía un arch de triomf ab els escuts catalans y una inscripció que deya «La Lira al Orfeó Catalá», escrita demunt de dugas tiras vermellas y una de groga al mitg.

Al arribar a la plassa era imposible entrarhi la comitiva. Presentava un cop de vista imponent pintoresch. Terrats, balcons y finestras tots plens de gent. Las columnas de l'iglesia guarnidas de gent que s'enfilava. Tota la Plassa y carrers que hi desembocan, estivats de gent. Als balcons de casa la Ciutat hi havía l'Ajuntament, qui ha rebut ab un aplauso al Orfeó.

Quan va esser possible organisarho, l'Orfeó va cantar «El Cant de la Senyera», al mitg del religiós silenci d'aquella immensa multitut, que va respondre ab un aplauso atronador després de las darreras notas.

Els Xiquets de Valls, al só de las grallas y tabals, varen alsar un espadat de sis que fou aplaudit ab entusiasme pels orfeonistas y públich.

La Senyera se va colocar al balcó de la casa de la Ciutat y quan s'hi va arbolar ressoná un aplaudiment de tota la grandiosa multitut de la plassa.

A dos quarts de dotze se va celebrar missa pera'ls orfeonistas. Durant la religiosa cerimonia varen cantar admirablement els «Kiries», de Palestrina; el «Caligaverunt», de Victoria, y els «Goigs de la Verge del Remey», de Millet.

La grandiosa iglesia estava de gom a gom. Un vellet deya: en tota la passada centuria y aquesta may s'hi havían vist tants homes a missa.

A la tarde el general Ruiz Rañoy ha passat revista dels somatents del districte.

Durant tot el día va haverhi pels carrers una grandiosa concurrencia de gent de Vilafranca, Vilanova, Sitges, Tarragona, Rodonyá, Arbós y demés pobles dels voltants, donant gran animació a la vila. Els xiquets de Valls feyan castells y'ls balls populars ab sos parlaments y evolucions, contribuian a l'animació general.

Mentres dinavan els orfeonistas al local del Casino Industrial, reberen la visita de la societat coral «La Lira Vendrellense», que va cantar ab valentía y gran afinació «Els Xiquets de Valls», del inmortal Clavé. Cantá també dugas composicions den Paret Casals, el gran violoncelista, fill del Vendrell.

No cal dir que al final de cada composició, els orfeonistas tributaren una ovació entusiasta als seus companys de «La Lira».

Abduas societats juntas se dirigiren al teatre del Tívoli ahont s'hi va celebrar el concert. Els vendrellenchs s'admiravan de la grandiosa concurrencia. Pera donar més cabuda a la sala varen ferhi una galería provisional que a mitg concert varen tenir de apuntarla perque hi havía perill de que s'ensorrés al pes de tan extraordinaria gentada. Hi feya una calor asfixiant, peró tothom aguantava impassible.

Com eran molts els que no havian sentit al Orfeó, hi havia gran espectació. El programa aná desenrotllantse ab las cansons populars que son escoltadas ab simpatia sempre. «La mare de Deu» den Nicolau y «L'aucellada» den Jannequin arrancaren grandiosos aplausos y tots admiravan la labor esquisida de las composicions y del Orfeó en las conversas que se sentían pel jardí al final de la primera part.

«Els Pescadors» y sobre tot «L'emigrant» den Vives causá gran sensació. Fou cantat ab fondo sentiment.

L'ovació de la tarde fou pera'l «Divendres Sant» den Nicolau. El públich se vegé tot seguit corprés per aquellas grandiosas y severas notas religiosas y per la flaire popular de la tendra melodía del «Romaní y farigola». El quarteto va causar una fonda emoció cantant ab un sentiment y una justesa admirable. Aquella genial compenetració dels motius religiosos ab els populars, van conmoure tan fondament al poble que tothom se va aixecar mogut per un sol impuls aplaudint y cridant a las taulas al mestre Nicolau. Els homes s'aixecaren enlairant els barrets, las senyoretas volejant els blanchs mocadorets li tributaren una conmovedora ovació.

Era consolador veure al poble compendre tan admirablement al geni del músich catalá y tan entusiasmat devant de la seva obra.

El poble vendrellech va donar una gran proba de sa cultura musical y patriotisme.

Va acabar el concert ab el «Credo» de la missa del Papa Marcelo. Aquell grandiós «Amén» del final va barrejarse ab las aclamacions unánims del públich.

Hi havía en els palcos un triat aplech de las més hermosas nenas del Vendrell y de tot el Baix Vallés.

Al surtir no més se sentían exclamacions de satisfacció y entusiasme.

Quan el tren que retornava l'Orfeó a Barcelona marxava, a tot el llach de la vía se sentía un grandiós aplauso de despedida.

No's va donar en tot el día ni un sol visca perque la autoritat militar ho havía privat y la prohibició anava acompanyada de numerosas forsas de la guardia civil armada de mausers que assistía a tots els actes que se celebraren ab assistencia del Orfeó.

La Vanguardia
31 Octubre 902

La fiesta mayor de Vendrell

Con los bailes de sociedad celebrados ayer noche en los casinos «Circo» y «Centro Industrial», ha terminado nuestra fiesta mayor, que este año se ha celebrado de una manera excepcional con motivo de la venida á esta villa del «Orfeó Catalá» con sus tres secciones de señoritas, hombres y niños, cuya masa coral tan magistralmente dirige el maestro don Luis Millet.

El programa de los festejos se ha celebrado en todas sus partes, principiando por el reparto de premios á los alumnos de las Escuelas públicas, que tuvo lugar el día 25, el cual fué amenizado por un cuarteto de artistas vendrellenses, compuesto por la señorita Jovita Serra y los señores Gomis, Dini y Raventós, que tocaban, respectivamente, el piano, armonium, violin y violoncello, los cuales alternaban con la Sociedad coral «La Lira Vendrellense», que ejecutó algunas composiciones corales, obteniendo todos nutridos aplausos, y finalizando el acto con un bonito discurso de gracias que pronunció el concejal del Ayuntamiento señor Gay.

Dicho acto resultó agradable por todos conceptos.

Tampoco han faltado los festejos populares propios de nuestra comarca, debiendo mencionarse los «Xiquets de Valls», indispensables en nuestra fiesta mayor, como indispensables son las sardanas en los pueblos de la comarca ampurdanesa.

En los teatros hemos tenido ópera á cargo de compañías que pueden calificarse de notables; baste decir que la que actuaba en el Casino Circo estaba formada con elementos de la que actúa en el Tivoli de esa ciudad, entre los cuales vinieron el maestro Baratta y las aplaudidas tiples señoras De Roma, Lopeteghi y Homs, y el tenor señor Pagani, y se cantó «Luccia» el día 26 y «La Bohéme» el siguiente. No hay que decir si fueron aplaudidos.

Y la que actuó en el Tivoli, dirigida por el maestro Goula Fiter, de la que, entre otros elementos, contaba con las tiples señoras Bardi, Asabar, Narini y Ginovel, y los tenores señores Costa y Escursell, el barítono señor Mestres y el bajo señor Sacardi, puso en escena «Faust» y «Los Hugonotes».

Como se ve por el personal de ambas compañías, los aficionados al arte lírico estuvieron, pues, de enhorabuena.

El «clou» de las fiestas ha sido la venida del «Orfeó Catalá», que llegó á esta villa en el tren correo de la mañana el domingo, día

27. La recepción que se hizo á los simpáticos orfeonistas fué entusiasta é indescriptible, de carácter popular, pues concurrieron á la estación del ferrocarril, además de la orquesta y el coro «La Lira Vendrellense», los «Xiquets de Valls», que levantaron sus torres á la llegada y durante el trayecto que recorrió la comitiva, y las danzas y bailes populares con sus típicas músicas de «grallas y fluviols». Algunos miles de personas estaban apostadas en la plaza de la Estación y en las calles por donde debía pasar el «Orfeó», aplaudiéndole sin cesar, produciendo un sorprendente espectáculo el paso de la comitiva por entre aquella apiñada muchedumbre, destacándose de ella las blancas mantillas de las señoritas orfeonistas, las rojas barretinas de la sección de niños y las gorras moradas de la de hombres que, precedidos del coro «La Lira» y por la música, «grallas», «xiquets» y demás comparsas populares, apenas si podían abrirse paso, resonando durante el trayecto continuos aplausos, en tanto que desde los balcones, ocupados por señoras y señoritas, agitaban éstas sus pañuelos saludando á los orfeonistas.

A la entrada de la calle de la Bajada había un bonito arco de triunfo con la siguiente inscripción: «La Lira al Orfeó Catalá».

La recepción, como he dicho, resultó sorprendente y grandiosa, como no se recuerda otra igual en nuestra villa.

Llegada á las Casas Consistoriales la comitiva, el «Orfeó» entonó, escuchado con religioso silencio, el «Cant de la Senyera», que no hay que decir si fué aplaudido con entusiasmo, y colocada aquélla en el balcón principal, se dió por terminada la recepción.

A las once y media el «Orfeó» asistió á una misa, viéndose con tal motivo completamente lleno el templo, y durante la religiosa ceremonia cantó el «Kyries», de Palestrina; el «Caligaverunt», de Victoria, y algunas estrofas de la sentida composición «A la Verge del Remey», de Millet, esta última por la sección de señoritas.

Por la tarde tuvo lugar el concierto en el teatro del Tivoli, al cual se calcula en unos 1.500 los asistentes al mismo, quedando algunos centenares sin poder entrar: tan grande era el contingente venido de Vilafranca, Vilanova, Tarragona, Reus, Valls y de otras poblaciones.

La espectación era grande, pues eran en su mayoría los espectadores que no habían oído aun el «Orfeó», pero sí había llegado hasta ellos la fama y nombradía de que venía precedido. Dió principio el programa con el «Cant de la Senyera», y desde este momento las ovaciones se sucedieron al final de cuantas composiciones formaban el programa; mereciendo los honores de la repetición la canción popular «La Gata y en Belitre», «La Mare de Deu» y «Brindis del Rhin» de Mendelssohnn. Pero la ovación mayor fué para la nueva composición del maestro Nicolau, «Divendres Sant», que impresionó grandemente á la concurrencia, que al final tributó á la distinguida corporación coral y á su maestro señor Millet una entusiasta ovación, que creció en alto grado al enterarse parte del público de que durante el concierto había llegado el autor señor Nicolau, que fué llamado con insistencia, y al presentarse entre los orfeonistas, la concurrencia en masa se levantó de los asientos, saludando las señoras con los pañuelos y los hombres aplaudiendo y ovacionando al distinguido autor de «Divendres Sant» y á sus intérpretes. El señor Millet, grandemente emocionado, abrazó al señor Nicolau, que no lo estaba menos. Largo rato duró la grandiosa ovación.

Después de un momento de descanso, necesario para poderse reaccionar público y orfeonistas, cantóse la última composición del programa, que era el gran «Credo» de la misa dicha del Papa Marcelo. El grandioso «Amén» final acabó entre las entusiastas aclamaciones del público, desfilando acto seguido la concurrencia, satisfechísima del concierto con el mayor orden y sin que se produjera, á pesar de la excesiva aglomeración de gente que había en el local, el más mínimo incidente desagradable.

No he de acabar esta reseña sin hacerme eco de la pena y disgusto que produjeron en esta villa las excesivas cuanto inútiles precauciones que por las autoridades militares se tomaron con motivo de la venida del «Orfeó», pues á la llegada de éste á la estación, sus salidas y alrededores estaban tomados militarmente por la guardia civil, que se concentró en esta villa, así como también estaban ocupados por parejas los ángulos interiores del teatro del Tívoli durante el concierto.

Este lujo de precauciones en una fiesta puramente artística fué muy desfavorablemente comentado, y si alguien se dirigió á las autoridades militares para que se tomaran aquellas precauciones, ni estuvo en lo justo ni conocía el fundamento de la venida del «Orfeó», que fué simple y llanamente para animar nuestra fiesta mayor y atraer el mayor contingente de forasteros posible, como así ha sucedido, sin ulteriores miras y fines, y para demostrarlo, si es que en su venida se ha querido barajar el regionalismo, baste decir que la mayoría de las personalidades que se constituyeron en empresa para traer el «Orfeó», no comulgan ni han comulgado nunca en el credo del regionalismo. Y esto consta á los que quisieron ó pretendieron ver lo contrario.

Suyo affmo.

El corresponsal

Vendrell 29 julio 1902.

La Veu de Catalunya
26 Juliol 902

Al Orfeó Catalá

La popularitat assolida per la catalana institució coral quins hermosos cants tindrém demá 'l plaher de escoltar en el Teatre del Tivoli es deguda á causas que tenen ben facil esplicació. La una 'l gust esquisit ab que cantan els orfeonistas y 'l merit indiscutible de las obras que componen el seu triadissim repertori, y l' altre 'l cayent popular d' aquestas, adhuch las que sont de tema completament original. Fent escepció del *Capvespre* del Strauss, coral á setze veus, escrit espressament pera l' Orfeó, una ó dugas composicións russas, algunas de francesas y las missas, lo demés tot es de casa, ben de casa, d' autors nostres: Brudieu, Clavé, Nicolau, Vives, Millet, Villegas...

L' Orfeó Catalá es jove encare, pero robust, ple de vida, havent ja arribat sens dupte al cim de la gloria. Es dintre l' art un eczersit que no mes coneix la victoria. Lo molt que valen els coristes s' ho deuhen tant á ells mateixos com a n' en Millet á qui tots volen y estiman. Com no, si baix la seva esperta batuta han fruit tants dolsos aplaudiments dels públichs entussiastas? Desde l' anada á Niza, ahon s' emportaren la palma en el concurs internacional que s' hi celebrá, fins are, no han parat may de respirar la flayre ubriagadora del llorer. En el Liceu de Barcelona, en los concerts periódichs que do-

na en obsequi de sos protectors, en las iglesias, en els pobles, arreu l' Orfeó ha triomfat per honra de Catalunya y ensemps pel bé de nostres redemptors ideals, puig, l' art no es la sola finalitat de la institució.

Ben vinguts siguen donchs á nostra vila els simpátichs orfeonistas y son incansable director, y Deu fassi que aixis com entre nosaltres induptablement será de gaubansa 'l recort que guardarém de la seva visita, se 'n tornin ells completament satisfets de las atencións de que serán objecte, y que, per altra part tenen ben merescudas puig sont fundadors y mantenedors de la entitat artística més important, més útil y més popular de Catalunya.

Lo VENDRELLENCH te á grant honor lo saludarlos y aprofita aquesta fausta oportunitat pera espressarloshi son incondicional apreci y profonda admiració.

Y en nom de la vila sians permés que 'ls saludém parodiant á Verdaguer:

Vendrell are es tot joya,
tot joya enllá y ensá,
que al Orfeó que ansia
per fi podrá escoltá.

LA REDACCIÓ.

Bruges

La Renaixensa 10 Agost 1902

Aquesta gasetilla publicada en tots los periodichs de Barcelona = La Ven 10 Agost =

—En l'«Orfeó Catalá», s'ha rebut un extens telégrama dels seus delegats á Bruges (ahont s'hi está celebrant un Congrés Internacional de Música religiosa) en lo que's dona noticia d'haver pres la paraula en dit Congrés lo senyor vis-president del Orfeó don Vicens de Moragas, esplicant en un brillantíssim discurs, pronunciat en llengua catalana, la missió del «Orfeo Catalá» en propagar la música religiosa.

Ha causat gran efecte entre'ls delegats extrangers lo fet d'haver parlat en catalá en un Congrés de la importancia del que s'está celebrant en l'histórica ciutat belga.

En l'Orfeó Catalá s'ha rebut un extens telegrama dels seus delegats a Bruges (ahont s'hi está celebrant un Congrés Internacional de música religiosa), en el que's dona noticia de haver pres la paraula en dit Congrés, el senyor vis-president del Orfeó, don Vicens de Moragas, explicant en un brillantíssim discurs prónunciat en llengua catalana, la missió del Orfeó Catalá en propagar la música religiosa.

Ha causat grán efecte entre'ls delegats extrangers el fet de haver parlat en catalá en un Congrés de la importancia del que se está celebrant en la histórica ciutat belga.

Correspondencias publicadas en La Renaixensa y La Ven los dias — — — de Agost de 1902 —

La Tribune de Saint-Gervais
– octobre 1902 –

" L'ORFEÓ CATALÁ "

DISCOURS PRONONCÉ PAR M. VICENTS DE MORAGAS,

vice-président de l' " Orfeó Catalá ", de Barcelone

Fils de la terre catalane, nous sommes venus en terre flamande appelés par l'écho de vos fêtes artistiques.

Si cela prouve combien est puissante la résonance de ce chant de l'âme flamande, puisqu'il est venu jusqu'à nous, cela prouve aussi que notre peuple a l'esprit ouvert aux grandes manifestations de l'Art et qu'il en perçoit les explosions, pour si loin qu'elles se produisent.

Si vos frontières sont ouvertes et si vous étendez vos champs, vos chemins, vos idées et vos arts sans peine aucune par toute l'Europe ; nous, bien que les Pyrénées altières s'élèvent dans notre sein, nous ne sommes pas fermés à la vie nouvelle, parce que nos montagnes sont aussi des terres qui exaltent nos âmes et que du haut des crêtes de ces Pyrénées nous aspirons les brises du Nord, pures de tout lourd brouillard.

C'est pour cela que nous vous avons entendus, ô Flamands ! et pour cela que nous sommes accourus, le cœur profondément ému.

Vous possédez une terre à vous, une langue, une peinture, une architecture, une musique, toute une âme qui est vôtre, que vous savez conserver et faire respecter.

Eh bien, nous possédons aussi une âme catalane, une terre catalane ; nous avons une langue à nous, une littéra-

Som vinguts á la terra flamenca'ls homes de la terra catalana cridats pel ressó de vostras festas artísticas.

Si això vol dir que es fort lo ressó d'aqueix cant de l'ánima flamenca, puig que ha arribat á tan llunyanas terras, també vol dir que'l nostre poble te ben obert l'esperit y que sent las explossions del Art per lluny que esclatin.

Si vosaltres teniu las fronteras planas y escampeu vostres camps, vostres camins, vostras ideas y vostras arts sens cansament per tota la Europa ; nosaltres encara que tinguém lo nostre Pirineu altiu per entremitj, no estém pas barrats á la vida nova, perque nostras montanyas son també terra que enlayra la nostra ánima, sentintse desde las cresterías dels mateixos Pirineus los ayres del Nort purificats de tota boyra baixa.

Per això vos hem sentit ! oh Flamenchs ! Per això hem vingut portant en lo cor un sentiment.

Vosaltres teníu una terra vostra, una llengua, una pintura, una arquitectura, una música, tot una ánima vostra que sabeu conservar y que heu conseguit veure respectar.

Donchs nosaltres també tenim una ánima catalana, una terra catalana, tenim llengua nostra, literatura, poe-

sía ben nostra y fins una música ben caracterisada que fas nostras delicias. També nosaltres volém que sia respectada la nostra ánima y ajudant Deu esperém arribarhi.

Y com la música vol una veu que canti y un cor que l'estimi, també nosaltres tenim qui canta y estima ab enamorament la nostra música y estima la nostra patria catalana y s'afanya pera ferla gloriosa.

Posém devant de tot al Orfeó Catalá, al quin representem en aquest acte.

L'Orfeó Catalá es una institució musical, constituhida baix la base de l'associació de protectors y cantors.

Los protectors arriban avuy á 1.400, los cantors son més de 180 repartits en tres seccions: homes, senyoretas y noys, dirigits y ensinistrats per cuatre mestres, al cap d'ells en Lluís Millet.

Ni mestres ni cantors percebeixen retribució de cap mena per lo seu travall, avans al contrari, pagan com associats lo mateix que'ls socis protectors.

Los cantors no son pas músichs d'ofici. De cap manera, cantan per afició y per sol amor al Art en sas horas d'esbarjo.

No es, donchs, per ells la música, un medi d'obtenir profits materials, sino la més bella y desinteressada expansió de sa ánima, á cada vetlla.

Reben tots una educació músical tan complerta com cal pera formar part d'una massa choral que executa las més enlayradas y las més complicadíssimas obras de la música polifónica; aixís es que no entra cap element nou sense la deguda preparació de solfeig y vocalisació.

Heus aquí, donchs, com l'Orfeó Ca-

ture, une poésie bien à nous, et jusqu'à une musique bien caractérisée qui fait nos délices. Et nous voulons aussi que notre âme soit respectée, ce que nous espérons obtenir, Dieu aidant.

Et comme la musique a besoin d'une voix qui la chante, d'un cœur qui l'aime, nous possédons également qui chante et interprète avec amour notre musique, qui aime notre terre catalane et s'applique à la glorifier.

Au-dessus de tout nous plaçons l' « Orfeó Catalá » que nous représentons en cette solennité.

L' « Orfeó Catalá » est une institution musicale basée sur une association de protecteurs (membres honoraires) et d'exécutants.

Les protecteurs atteignent aujourd'hui le nombre de 1.400; les exécutants sont plus de 180, répartis en trois sections : hommes, jeunes filles et enfants, tous instruits par quatre maîtres, à la tête desquels Louis Millet.

Ni maîtres ni exécutants ne touchent aucune rétribution pour leur travail : bien au contraire, ils paient, en tant que sociétaires, une cotisation, de même que les membres protecteurs ou honoraires.

Aucun des chanteurs n'est musicien de profession : aux heures de loisir ils chantent par goût et pour le seul amour de l'Art. La musique n'est pas pour eux un moyen de profits matériels, mais bien, dans chaque soirée de répétitions ou d'étude, une occasion de satisfaire à leur goût désintéressé pour l'art musical.

Nous recevons une éducation musicale aussi complète qu'il est nécessaire pour faire partie d'une masse chorale capable d'exécuter les œuvres les plus audacieuses et les plus compliquées de la musique polyphonique; c'est ainsi qu'aucun membre nouveau n'est admis sans une préparation obligée de solfège et de vocalisation.

Vous savez ainsi comment l' « Orfeó

Catalá » poursuit dans cette voie une des plus nobles missions d'éducation sociale et artistique.

Nous travaillons constamment ; nous avons chaque jour une répétion partielle et deux répétitions d'ensemble par semaine.

Et afin que l' « Orfeó Catalá » vous soit présenté avec la recommandation qui peut le mieux agréer à ce Congrès où de si intéressantes choses ont été dites sur le chant grégorien, qu'il nous soit permis de vous dire que l' « Orfeó Catalá », lui aussi, l'interprète suivant la tradition qu'enseigne aujourd'hui la grande, la haute école des Bénédictins de Solesmes.

Dans les églises, il n'est pas besoin de le dire, mais aussi dans les concerts donnés au grand public, nous avons fait entendre, admirer et applaudir des « alleluias » et graduels du chant grégorien.

Mais pour remplir d'une manière mieux appropriée le but de la restauration de la grande musique dans les temples, l' « Orfeó Catalá » a donné naissance à une fille bien-aimée, qui est la « Chapelle de Saint-Philippe de Néri ». Cette « Chapelle » est formée de deux sections d'hommes et d'enfants, sociétaires du même « Orfeó », qui s'appliquent à chanter exclusivement dans les églises la musique religieuse des grands maîtres et le chant grégorien.

On peut dire aujourd'hui que, grâce à ces moyens, l' « Orfeó Catalá » et la « Chapelle de Saint-Philippe de Néri » sont les institutions qui, sous la conduite de leur infatigable directeur Louis Millet, dont nous sommes si fiers, font connaître avec tout l'éclat qu'elle mérite la musique des grands, des immortels maîtres espagnols des XVIe et XVIIe siècles. Et cela parce qu'elles interprètent avec foi, avec recueillement et jusqu'avec des accents de douleur les œuvres colossales des plus humains des compositeurs religieux : la messe *O quam gloriosum*

talá cumpleix per aquest camí una de las més nobles missions d'educació social y artistica.

Lo travall es constant : cada vespre hi ha ensaig parcial y dos días á la setmana ensaig de conjunt.

Perque la presentació del Orfeó Catalá devant vostre porti la recomanació més estimada en aquest Congrés, ahont tant s'ha pogut apendre referent al cant gregoriá, hem de dirvos que l'Orfeó també'l canta seguint la tradició que avuy ensenya la gran, la enaltida Escola dels Benedictins de Solesmes.

En las iglesias no hi ha que dirho, mes també en los concerts pel gran públich l'Orfeó ha fet sentir y ha fet admirar y aplaudir alleluyas y graduals de cant gregoriá.

Pera poguer cumplir de manera més apropiada los fins de la restauració de la gran música en los temples, li ha nascut al Orfeó una filla ben aymada, qu'es la Capella de Sant Felip Neri, composta de seccions d'homes y de noys sortits del mateix Orfeó Catalá y que's dedica exclussivament á cantar en las iglesias la música religiosa dels grans mestres y'l cant gregoriá.

Per aqueix camí j'as pot ben dir que avuy en día l'Orfeó Catalá y la Capella de Sant Felip Neri son las institucions que portadas per son incansable director en Lluís Millet, de quin tan orgullosos estém, enlayran la música dels grans, dels inmortals mestres espanyols des sigles XVI y XVII.

Sí, perque aquellas son las que cantan ab fé, ab recullíment y fins ab accents de condol las obras colossals del més humá dels músichs religiosos, la missa *O quam gloriosum est regnum*, los *Requiems* á 4 y á 6 veus, los responsoris y motets del gran Vic-

toria. Aixis lo nostre públich ha pogut conmoures y fins esgarrifarse sentint lo *Libera me Domine* del *Requiem* á 6 veus.

Morales, lo sever y grandiós Morales, honra també nostres programas ab la seva missa *Quæramus cum pastoribus* y ab lo motet *Emendemus in melius* que conmou tot l'esperit.

L'estudi de las obras de Guerrero, Ginés, Pérez, Comes y altres y altres mestres son la tasca de moltas horas.

Mes nosaltres que estimém en tan gran manera las cosas de nostra terra y que tenim un cooperador en l'eminent mestre en Felip Pedrell que á Madrid fa altíssim honor á la rassa catalana, hem pogut restaurar la memoria d'un gran compositor catalá del sigle XVI, en Joan Brudieu, que entre altras obras va compondre un llibre de *Madrigals* imprés á Barcelona l'any 1585 y dedicat al Sereníssim duch de Saboya Príncep del Piamont.

S'havía ben perdut la memoria del gran Brudieu, mestre de capella de la Seu d'Urgell, quan lo célebre musicógraf ja dit, en Felip Pedrell, va fer saber que havía trobat buscant per la biblioteca del Escorial, lo llibre de *Madrigals*, casibé tots ab lletra catalana, composicions d'una riquesa polifónica extraordinaria y de melodías distintas á tot serho, en las que sorprén lo sentiment popular que las inspira.

Transcritas d'aquest llibre son las obras *Goigs á la Verge*, d'istil popular religiós, y'l madrigal *Las sagetas qu'amor tira*, ben propi de la elegancia y voluptuositat d'una cort de aquell temps.

L'Orfeó Catalá s'envaneix d'esser lo únich intérpret que las ha fet sentir en los temps moderns.

est regnum, les *Requiem* à 4 et 6 voix, les répons et motets du grand Victoria.

Et c'est ainsi que notre grand public a pu s'émouvoir et frissonner à l'audition du *Libera me Domine* du *Requiem* à 6 voix.

Morales, le sévère et puissant Morales honore nos programmes avec sa messe *Quæramus cum pastoribus* et avec le motet *Emendemus in melius*, qui impressionne si vivement l'esprit.

Nous consacrons encore de nombreuses heures à l'étude des œuvres des Guerrero, Gines, Perez, Comes et tant d'autres maîtres... Mieux encore, enthousiastes de tout ce qui touche à notre terre, ayant pour collaborateur l'éminent maître Philippe Pedrell, qui à Madrid fait si grand honneur à la race catalane, nous avons pu restaurer la mémoire d'un grand compositeur catalan du XVIe siècle, Jean Brudieu, qui, entre autres œuvres, composait un livre de *Madrigaux*, imprimé à Barcelone en 1585 et qu'il dédiait au Sérénissime duc de Savoie, prince du Piémont.

Le souvenir du grand Brudieu, maître de chapelle de la Seo d'Urgell, était perdu quand le célèbre musicographe Pedrell nous apprit qu'il venait de trouver, en fouillant dans les archives de la bibliothèque de l'Escurial, le livre de *Madrigaux* imprimé presque entièrement en catalan, lequel livre forme un recueil de compositions d'une richesse polyphonique extraordinaire de mélodies originales, toutes empreintes du plus saisissant sentiment populaire.

Nous avons emprunté à ce livre et nous avons chanté les pièces : *Louanges à la Vierge*, de style populaire religieux, ainsi que le madrigal *Les flèches que l'amour tire*, bien en harmonie, celle-ci, avec l'élégante volupté d'une cour de ce temps.

Ces œuvres, l'« Orfeó Catalá » se flatte d'être l'unique interprète qui les ait fait entendre dans le temps présent.

Mais n'allez pas croire que nous restons emmurés chez nous ; ce serait une erreur. Le monumental Palestrina nous est aussi familier. Nous avons à ce point vulgarisé la *Messe du Pape Marcel*, que notre public ne saurait se montrer satisfait si dans les programmes de nos concerts il ne figurait au moins un ou deux morceaux de l'œuvre colossale du maître italien.

Et nous connaissons bien également votre Roland de Lassus ! non seulement par des œuvres religieuses, mais aussi par sa *Vilanella* « O là là ! quel bon écho » ! qui est un des précieux joyaux de nos programmes.

Bach, Haydn, Händel, Mozart, Berlioz, Franck, Bordes, honorent nos concerts.

De Berlioz, nous avons exécuté son *Grand Requiem*.

M. Bordes daigna nous favoriser de la dédicace de son Dialogue spirituel *Domine, puer meus*.

L' « Orfeó Catalá » a chanté la IXe Symphonie de Beethoven, un chœur de 16 voix de Ricart Straus et les pittoresques œuvres de Jannequin, *Le Chant des Oiseaux* et la *Bataille de Marignan*. Il a encore interprété *La Consécration du Saint-Graal* de Wagner et des œuvres de Schumann, Mendelssohn, Grieg, Brahms et autres.

Je n'ai pu encore vous parler de nos très chers compositeurs actuels, à la tête desquels marchent les maîtres en musique religieuse Nicolau et Millet. Tout récent est le triomphe obtenu par Nicolau avec son *Vendredi Saint*.

Je ne vous ai pas parlé de notre musique populaire. Laissez-moi donc vous dire que le folk-lore musical catalan est vraiment merveilleux. Si nous ne pouvions dire rien autre de l'âme catalane, c'en serait assez avec ce qu'en font connaître les mélodies populaires. Recueillies avec un amour filial, elles forment aujourd'hui la source la plus pure d'inspiration pour nos

Mes no creguin que nosaltres estiguém tancats á casa nostra, no. Lo monumental Palestrina'ns es familiar. Ha arribat á vulgarisarse tant la *Missa del Papa Marcelo*, que'l nostre públich no está content si en lo programa no hi veu un tros ó altre de la colossal obra del mestre italiá.

¡ Ja'l tenim ben conegut lo vostre Roland de Lassus ! No solzament per sas obras religiosas més també per la *Vilanella* « O la, o che bon echo », que constituheix un bell *bijou* dels nostres programas.

Bach, Haydn, Händel, Mozart, Berlioz, Franck, Bordes, son honra de nostres concerts.

D'en Berlioz hem cantat lo *Gran Requiem*.

M. Bordes va enaltirnos dedicantnos lo Diálech esperitual *Domine puer meus*.

L'Orfeó Catalá ha cantat la Novena sinfonía de Beethoven, un chor á setze veus, de Ricart Straus, y las pintorescas obras de Jannequin *L'aucellada* y la *Batalla de Marignan*. Ha cantat també la *Consagració del Sant Graal*, de Wagner, y obras de Schumann, Mendelssohn, Grieg, Brahms y altres.

Encara no he pogut parlarvos dels nostres estimadíssims compositors d'avuy. Van al cap los mestres Nicolau y Millet en la música religiosa.

Es ben fresch lo triomf que acaba d'obtenir en Nicolau ab lo seu *Divendres Sant*.

Tampoch vos he parlat de la nostra música popular.

Donchs vos diré que lo folk-lore musical catalá es verament maravellós. Si no'n poguessim dir res més de l'ánima catalana'n tindríam prou ab lo que la cantan las melodías populars. Recullidas ab amor filial son avuy la font més pura d'inspiració per los nostres compositors. Ja varem tenir un

precursor per aqueixos camins en lo inolvidable Clavé, fundador de las societats chorals d'obrers. Las sevas obras inspiradas en los cants populars, en las que's descriuhen vers paisatges de la nostra terra, son cantadas per l'Orfeó Catalá ab enamorament.

Millet y Nicolau — no cal pas dirho — García Robles, Alió, Vives, Noguera, Lamote, Mas y Serracant, Morera y altres son ja un batalló que van á la conquista de la gloria per la música catalana.

Teniu de saber també que'ls nostres poetas nos furneixen de poesías que per sí mateixas ja cantan las hermosuras de la patria y'ls sentiments dels nostres cors. ¡Ben tristos qu'estém ara ab la mort de nostre genial Mossén Jascinto Verdaguer qu'havía donat ánima als nostres cants !

He d'acabar.

L'Orfeó Catalá'ns ha enviat pera donar als Flamenchs y á la *Schola Cantorum* una abrassada de germanor artística y sobretot á apendre de vosaltres que tant podeu ensenyarnos.

Lo qu'hem pogut capir de vostras llissons sobre'l cant gregoriá serán las penyoras més preuhadas que'ns emportarém á casa nostra.

Nosaltres som felissos d'haver pogut fer sentir la nostra llengua en aqueix honorable Congrés y vos doném grans mercés per vostre acullíment.

Bruges y Barcelona tenen desd'avuy un serment més pera estimarse.

compositeurs. Nous avons déjà eu un précurseur dans cette voie : l'inoubliable Clavé, fondateur des sociétés chorales ouvrières dans notre cher pays. Ses œuvres, qui s'inspirèrent de nos chants populaires et dans lesquelles apparaissent les vrais paysages de notre terre, sont exécutées avec une véritable tendresse par l' « Orfeó Catalá ».

Millet et Nicolau — est-il besoin de le dire ? — Garcia Robles, Alió, Vives, Noguera, Lamote, Mas y Serracant, Morera et les autres forment un bataillon qui marche à la conquête de la gloire pour la musique catalane.

Vous devez savoir aussi que nos poètes nous alimentent de poésies qui chantent par elles-mêmes et les beautés de la patrie et les sentiments de notre cœur. Bien attristés sommes-nous en ce moment par la mort de notre génial abbé Jacinto Verdaguer, qui avait consacré toute son âme à nos chants !

Mais je dois terminer.

L' « Orfeó Catalá » nous a envoyés pour donner aux Flamands et à la *Schola Cantorum* une accolade de fraternité artistique, et aussi pour nous instruire auprès de vous qui pouvez tant nous apprendre.

Ce que nous avons pu saisir de vos leçons sur le chant grégorien sera la plus précieuse récompense que nous emporterons chez nous.

Heureux d'avoir pu faire entendre notre langue dans cet honorable Congrès, nous vous donnons un grand merci pour votre si bienveillant accueil.

Dès aujourd'hui Bruges et Barcelone ont un nouveau lien d'affection.

La Veu de Catalunya
13 Agost 1902

Congrés de Música religiosa a Bruges

«L'Orfeó Catalá»

El secretari de nostra primera institució coral, ha rebut la present carta acompanyatoria de la correspondencia que més avall publiquém, dels delegats del «Orfeó Catalá» a Bruges.

Sr. Dr. D. F. León y Luque.
Secretari del «Orfeó Catalá».

Adjunt va una correspondencia de la primera jornada del Congrés, que a estonas he pogut fer. Entre assistir als actes del Congrés, pendre notas, parlar ab l'un y ab l'altre, no'm queda temps de res. La Delegació del «Orfeó Catalá» ha despertat entre'ls congressistas gran interés, quins s'estranyan de que desde Catalunya vinguessim a pendre part y a cooperar en un acte de tal importancia artística.

El mestre Charles Bordes y'l quarteto de la Scola Cantorum ens han rebut d'una manera *flatteuse* y'ns guardan tota mena de carinyosas atencions. Aixís máteix monsieur David y Mlle. de la Rouviere, ens afalagan molt.

Ahir vaig parlar ab el mestre de la Catedral de Westsminster, un inglés molt trempat, que no sab ni un mot de francés. M'he convensut de que entre gent d'un mateix art no's necessita pas parlar el mateix idioma pera entendrens. Li vaig mostrar las partituras den Nicolau y den Millet, que li cridaren molt l'atenció. Vareig regalarnhi una colecció.

Ahir, a la nit, ens fou indicat el desitg de que algun delegat del Orfeó parlés en el Congrés, donchs hi havía verdader interés en coneixe las tascas y els fins del Orfeó.

Per telegrama, ja vaig comunicar l'efecte extraordinari que causá'l discurs, que, en llengua catalana, pronunciá'l vispresident don Vicens de Moragas, en el que feu relació de la missió que ha tingut l'Orfeó Catalá en la restauració de la música religiosa en la nostra terra, esplicant al propi temps la constitució de nostra Associació.

Aquet treball ha sigut molt comentat entre'ls congressistas.

Hi han hagut discursos en francés, en flamench, en inglés, en italiá y el nostre.

Las festas han resultat interessantíssimas per tots conceptes.

Procuraré tornar a escriure, donchs no'm queda temps pera ser més explícit.

Vostre afectíssim, *F. Pujol.*

Primera jornada

Dijous, 7 d'agost, 1902, a las cinch de la tarde, a la Catedral de Sant Salvador.—Salutació d'obertura y cant del Veni Creator.

—

¡Quin bó feya de sentir en aquesta Catedral, plena de llum, magníficament decorada, els verdaders cants religiosos, las composicions den Victoria, Arcadelt y Mozart, enquadradas pel Veni Creator!

La sensació de repós que'ns ha produit, no's pot imaginar. Ha estat ben fonda, com una mena de reparació de las nostras forsas, com una distensió del esperit, extraordinariament agitat pel llarch viatge y sobre tot per la curta estada a París, aprofitada fins a lo inverossímil.

Las obras que s'han executat, han estat l'«Ave Verum», den Mozart; «Ave María», d'Arcadelt; «Tantum ergo», den Victoria; per la capella de música de la Catedral, y'l «Veni Creator», cant gregoriá, per la Scola del Gran Seminari.

L'execució de las tres primeras, de las que Barcelona en coneix duas, l'«Ave Verum», den Mozart, y'l «Tantum ergo», de Victoria, que cantan l'Orfeó Catalá y la capella de Sant Felip Neri, ha estat acceptable. El número d'executants, reduit, mes, bastant ajustat, essent el fraseig un poch fret, tal volta degut al temperament de la gent d'aquí, bon tros diferent del nostre. El timbre gutural dels noys ha produit una sensació extranya a nostras orellas.

Lo que'ns ha impressionat ha estat el cant gregoriá. Aquell «Veni Creator», cantat per una trentena de seminaristas, suaument, ab veus pastosas y sense gens d'esfors, ondulant la melodía deliciosament, ens ha encantat. Es precís sentirho pera fórsen cárrech, sobre tot venint de Barcelona, ahont el cant gregoriá casi no es conegut, ja que las execucions de la capella de Sant Felip no han estat encara prou numerosas pera fer extendre son coneixement.

Passém al concert histórich del vespre, executat pels cantors de Saint Gervais, y quarteto de la «Scola Cantorum», a la gran sala de la «Gilde des Métiers».

Aquesta sala es com si diguessim la llotja dels oficis, y s'adapta bé al destí que per aquesta ocasió li [illegible]orat. Es de construcció moderna, molt senzilla y deuen cabri unas 1,500 persones, havent se omplert del tot aquet vestíbul.

Comensava el prógrama ab el motet «O vos omnes qui transitis» de Victoria, el mestre entre els mestres.

Seguía el motet «Miserere nostri, peccavimus in hoc mundo», del compositor flamench del sigle XVI, Roland de Lassus. Aquet motet es colossal. El text es una invocació a Sant Nicolau, demanantli que conduheixi als pecadors que en aquet mon, abim de vicis, han sofert tants naufragis vers el port de salvació, ahont se troba la pau y la gloria. La música s'adapta al text d'una manera pasmosa, moventse las veus ab aquella llibertat insuperable que caracterisa la polifonía dels sigles XVI y XVII, llibertat de moviment que en aquest autor arriba a ser a sa més gran altura. A la meitat de obra y sobre las paraulas, *gloriós Nicolau, conduíxens al port de salvació,* se troba un fragment complertament ritmat; es un clam d'una expressió intensíssima, contrastant fortament ab el primer y últim fragment.

Dels aleluyas gregorians «Pascha nostrum» y «Salve virga florens» y del gradual «Tristus factus est» que figuravan en el programa, no'n parlaré per ara. Finidas las sessions y audicions del Congrés, penso destinar una correspondencia al cant gregoriá, el més important pera mí d'aquestas festas.

De March Antoine Charpentier, de l'escola francesa del sigle XVII, hi havía l'elevació a tres veus «O amor, o bonitas, o charitas», superbament cantada per Mlle. de la Rouvière, Mme. de la Mare y M. Gebelin.

L'«Ave Maria», del flamench Jasquin de Pres, motet a quatre veus, es una excelent mostra de la manera de fer d'aquet compositor, senzilla, clara, fondament sentida y de candorosa expressió.

El quarteto de solistas de la Scola ha cantat el «Dialogus per la Pasqua», d'Henrich Schütz, d'una manera admirable. No's pot demanar més; justesa d'expressió, equilibri perfecte de las veus, fraseig exquisit, tot hi es. En Bordes pot estar ben orgullós d'haver *format* aquet quarteto, de havelshi fet compenetrar tan perfectament del sentiment artístich.

«Hodie Christus natus est», motet a tres veus blancas y tenors, de Nanini, d'una dificultat d'execució extraordinaria, plé de vocalisos en totas las veus, que hi ha moments que sembla que volin. Verdaderament es el cant dels Angels, l'alegría dels Angels, l'exaltaltació delsjustos dient: «¡Gloria in excelsis!, Al-leluia! Al-leluia!»

A continuació venía «Tu es Petrus», de Clemens no Papa, de la escola franch-flamenca del sigle XVI. No era de lo més notable del programa, al costat de las colossals obras dels caps d'ala de la polifonía.

El diálech espiritual de Henry du Mont, «Peccator ubi es», fou cantat per Mr. David y Mr. Gebelin, d'aquella manera que sols ells saben ferho. Mr. Gebelin l'hem trobat encara superior a quan varem sentirlo a Barcelona. Conservant sempre la simplicitat d'expressió, ha lograt despullar sa veu d'aquell timbre una mica agre, que en certs passatges li notárem.

Chor final de la «Passió», segons Sant Mateu, de Schütz, de la escola alemana del sigle XVII, época de tranzició. Fragment d'una bellesa severa, ritmat casi tot ell y d'una factura armónica ja molt més lliure.

Tancava'l programa «La filla de Jephté», de Caríssimi, sobre'l text de l'historia sagrada.

Obra admirable per la seva gran expressió, de carácter ben diferent per cert de la de las composicions que omplian la primera meitat del programa. Caríssimi es el *devancier* de la expressió moderna, de la expressió dramática, despullada d'aquella austeritat dels mestres del sigle XVI. Mademoiselle de la Rouvière la cantá admirablement.

La interpretació y execució d'aquet programa fou excelent en general, encara que la primera pecá de freda en algunas composicions corals. Aquesta impresió pot esser deguda al nostre esperit meridional. En quant a l'execució, mancava la fusió de las veus alguna volta. Las condicions del local eran un xich duras.

Y heus aquí finida la primera jornada.

Francesch Pujol, del Orfeó Catalá.

La Veu de Catalunya
15 d'Agost 1902

Congrés de música religiosa a Bruges

L'«Orfeó Catalá»

Divendres, dia 8.—Aquesta era la segona jornada, y comensá a las nou del matí, a «Gilde des Métiérs» ab una sessió de conversas *Gregorianas* baix la presidencia del Reverendíssim P. Dom Joseph Pothier de l'ordre de Benedictins Abat de Saint-Caudrille a Vonéche.

Dom Pothier ab la fé, ab la constancia de un veritable apóstol va extenent per tot arreu la restauració del cant gregoriá, del verdader cant de l'Iglesia Católica.

S'ha sentit posseit com per una revelació [illegible] ansas de son mestre Dom [illegible] trobat en el seu esperit el [illegible] or camp pera desenrotllarse.

La importancia de la seva obra es incalculable, donchs si be es veritat que anteriorment s'havían fet treballs ben remarcables pera la restauració del cant gregoriá a Fransa, a Alemania, a Suissa y a Bélgica, treballs d'investigació portats a cap per importants personalitats a las que guiava la visió intuitiva de que'l cant plá era quelcom mes que'l *martellament* de notas, mes o menos llargas, sense cap relació melódica y que deformavan fins al ridícol els texts sagrats esmicolant no sols las frases, sinó fins las paraulas que quedavan partidas, sílaba a sílaba, desapareixent els accents, l'obra Dom Pothier ha portat aquestos treballs a un grau tan de perfeccionament que's pot dir que la restauració del cant gregoriá es un fet.

La consecució d'aquet fi, representa un treball inmens. Lo que s'havía fet abans de Dom Pothier era buscar la manera de executar el cant plá guiantse a la vegada per documents autorisats y per la tradició, cercantla aquesta darrera en las obras y en els llochs en que semblava que s'havía conservat més pura. En pró d'aquets treballs se feyan sobre llibres de cant plá impresos en els sigles XVII y XVIII en els quals la notació comparada ab els texts primitius que després s'han consultat, havía sofert modificacions y deformacions considerables degudas en els primers temps quan se feyan las copias a má, a ignorancia o deixadesa dels copistas, y més

El timbre gutural dels noys ha produit una sensació extranya a nostras orellas.

simplicitat d'expressió. ha lograt despu-

norancia o deixadesa dels copistas, y més

Continuació de la Veu de Catalunya del dia 15 d'Agost 1903

tart quan els llibres s'imprimían, a edicions fetas sense cuidado, o baix la base d'una mal entesa simplificació que consistía en escursar totlo possible els grupos de neumas (o notas) a fi de que la execució fós més fácil. La tradició s'havía perdut.

Naturalment, donchs, que aquets treballs ab una base falsa havían de donar escassos resultats. Allavors fou quan els Benedictins de Solesmes varen descubrir el verdader camí de la restauració, comprenent que era precís fer reviure la tradició gregoriana, tant per la notació com per la execució.

La notació (diu Dom Pothier), per la netedat ab que están agrupats els sonidos, permet frasejar el cant, donarli aquell moviment fácil y natural, tan propi a la expressió, a la vegada dolsa y animada, de una alabansa y d'una pregaria que, com la alabansa divina y la pregaria litúrgica, deuen sortir sense aspresa y com expontániament de la abundancia del cor.

La restauració de la notació la devém a Dom Pothier. Ab una paciencia sens límits, ab una forsa de voluntat extraordinaria, ha portat a cap aquet treball de ...are, regirant arxius, compulsant documents, extrayent ab gran sagacitat lo més pur, fins arribar a reconstituir y publicar, entre altras importantíssimas obras, el «Liber Gradualis».

L'obra de Dom Pothier ha sigut acullida ab entusiasme per tots els amants del art, apart del interés grandíssim que pera la iglesia representa.

Fet aquest esbós rapidíssim de la personalitat de Dom Pothier, descriuré concisament els distints actes del congrés en la segona jornada, comensant, com ja he dit, per las conversas gregorianas.

En aquestas hi prengué part Dom Pothier, qui, ab forma simplíssima, descrigué sos treballs pera la restauració del cant gregoriá, extenentse també un xich sobre la manera d'executar certs grupos de neumas, sobre tot el *quilisme*, signo que en notació gregoriana equival aproximadament al *grupet* de la notació mod...na, al qui comparà poéticament a una b... la flor que, de tant en tant, exclata en mi...g de la melodía litúrgica. Remarcá moltíssim la importancia que té, sobre tot pera'ls francesos, l'accentuació verdadera de las paraulas llatinas, recomanant que s'adopti la italiana com a més apropiada, ja qué, de no ferse aixís, queda desnaturalisada la melodía ab el cambi d'accent.

Després de Dom Pothier va parlar el Bisbe de Saint-Dié, tractant de dem...strar que per medi de compassos binaris y ternaris (seguint l'accentuació de las paraulas), podía subjectarse la melodía gregoriana a un ritme que facilités la transcripció en notació moderna, pera major vulgarisació del cant gregoriá.

A continuació prengué la paraula un benedictí, qui explicá l'interés ab que'l clero católich a Inglaterra segueix el moviment de restauració, no solzament del cant gregoriá sinó de la música religiosa en general, donant compte d'haverse constituit ja fa temps a Londres una Societat destinada a n'aquet fí, haventse celebrat importants conferencias en dita Ciutat.

Tancá la série de conversas un delegat de la Revista *Rassegna Gregoriana*, que's publica a Roma, baix la protecció del Sant Pare, destinada a la propagació del cant gregoriá. Doná compte de que la restauració compta cada día ab més admiradors y devots a Italia, especialment a Roma.

El segon acte del Congrés en aquet día, tenía lloch a las onze del matí en la Capella de la Santa Sanch, ahont s'executá una Missa sencera de cant gregoriá pels noys de l'Escola Parroquial de Blankenberghe, alternant ab las veus d'home dels cantors de St. Gervais, dirigits per un benedictí deixeble de Dom Pothiers. D'aquesta Missa'n guardo un recort inesborrable. Ja'n parlarém.

A las tres de la tarde, en la Gilde des Métiers, altra sessió de Conferencia, ab audició de cant gregoriá y de melopeas litúrgicas de las diversas liturgías, en la que Dom Pothier parlá extensament de la procedencia de la notació neumática, derivada dels accents gramaticals diversament combinats y dels punts agrupats per superposició o per conjunció.

Després d'ell M. Amédée Gastoné, va seguir el procés de la notació describint la transformació soferta per la neumática, fins arribar la moderna, demostrant que la corrupció del cant plá, entre altras causas se deu al cant figurat.

Acabadas las conferencias y com a favor especial que'ns feu en Bordes, varem assistir els delegats del Orfeó al ensaig general de la Redempció de César Franck, que devía cantarse l'endemá.

A dos quarts de nou de la nit, el diputat Henri Cochin, doná una conferencia sobre l'Anima Flamenca. Aquesta conferencia la esperavam ab verdader desitg; las manifestacions d'aquesta ánima flamenca en el terreno de l'Art, son tan importants, que fins un home de mitjá talent podría treuren un gran profit y encisar als oyents sols enumerantlas. Mr. Cochin'ns feu sofrir una forta decepció. L'amich Moragas pensa parlarne extensament y, per lo tant, jo no'n diré rés més.

Francesch PUJOL
del Orfeó Catalá

La Veu de Catalunya dia 11 agost 1903

Congrés de Música religiosa a Bruges

L'Orfeó Catalá

El dissapte nou d'agost era la ter...ra jornada del Congrés. Comensava ab ...a serie de petits discursos en els que ...a orador devía emplear l'idioma del se... pais y donar compte del estat ab ...ue's troba la restauració de la música ...igiosa y del cant gregoriá en sa terra.

Abans d'aquets discursos un representant, de la Societat gregoriana de Namur parlá de l'organisació y funcionament de la Societat de Sant Gr... ... que comprén tota la Bélgica ab del... ...ions a las grans ciutats y subdelegaci... a las de més petita importancia, qu... Societat, ve treballant constantment desde fa alguns anys pera el foment y propagació de la verdadera música religiosa.

Parlá després de l'escola de Maline... ...ent entusiastas elogis de so... director M. Tinel y de la publicació orgue de dita escola «Música Sacra». Finalisá so... ...h parlament, dolguentse dels inconv... ... ...e presenta l'empleu forsós dels noys en las capellas de música y especialment en la dificultat de fixar sa atenció, causa d'un treball llarch y fatigós pera els mest...s.

Comensá tot seguit la sessi... internacional en la que's feren discursos en flamench, inglés, francés y catalá. En aquest últim idioma parlá en Vicens de Moragas, nostre estimat vis-president, saludan... la nació flamenca, en nom de Catalunya y explicant l'acció decisiva del Orfeó Catalá pera'l refilament de la música religiosa en la nostra terra, acció que ha arribat fins a la creació de la capella de Sant Felip Neri, filla del Orfeó, destinada a portar al seu verdader lloch al temple, la restauració de la polifonía dels grans mestres y el cant gregoriá. Completá la noticia sobre la esfera d'acció del Orfeó, parlant del renaixement de la música catalana, basat en las melodías populars del terrer y finalisá detallant breument la constitució y manera de ser de nostra societat.

Aquet discurs en catalá junt ab la corresponent traducció francesa, s'estampará en el volúm de sessions del Congrés.

Foren pera nosaltres horas de verdadera angunia las que precediren a la de la sessió internacional. Catalunya, aquesta regió formant part de la Espanya, nació que tots sabém quina es la consideració que mereix del extranger, la petita Catalunya, la per la majoria ignorada Catalunya, anava a fer sentir sa veu aplegada a la de Fransa, a la de Bélgica, a la de la potent Inglaterra, devant dels representants de casi totas las nacions d'Europa. Catalunya ha anat a demostrar que en el terreno del art musical també viu la vida de totas ellas, ab intensitat proporcionada a sas forsas, y anava a demostrarho ab sa propia parla. Aquells moments han quedat gravats tan fondament en nostre esperit que jamay podrá esborrarse la marca.

Quan el secretari del Congrés, M. Gastoné, s'avansá vers l'auditori y feu la presentació de nostre Orfeó, tributantli en nom del president, Charles Bordes, entusiastas elogis, nostres cors bategavan ab forsa y'ls ulls se'ns enterbolian.

Arribá'l moment en que en Moragas prengué la paraula y aquella munió considerá ab curiositat y atenció aquell home d'altra rassa, aquell meridional que'ls deya ...as que no entenian. Més endavant, noms ... ...a Palestrina, el de Victoria, ...as que anavan entenent, mantenian ...tenció y en sa cara's pintava el desitg d'entendreho tot.

S'acabá y'ls aplaudiments que la cortesía obliga coronaren el parlament den Moragas.

Fou el segón acte del Cóngrés en aquet dia una missa en música figurada (missa ...resada) durant la qual se cantaren el *Kyrie* y *Gloria* de la missa den Lotti, el *Panis Angelicus* de Boyer, *O Sacrum Convivium* de Viadana y *Salve Regina* de Leon Cantou.

Era una barreja d'autors dels sigles XVI, XVII y contemporanis, no resultant las composicions de gran interés. Fou l'acte més ...uix del Congrés.

...la tarde, a las quatre, duas conferen...s. La primera per M. Edgar Tinel, qui ...ú l'historia de la música religiosa en el periode que comprén de Victoria a Bach, extenentse després en consideracions sobre ... música religiosa moderna, dient que devia péndres com a base'ls dos compositors citats y treballar ab sinceritat, creyent y sentint, ja que l'art no es un ofici.

M. Tinel, autor del Oratori Christus es considerat avuy día com el capdill de la moderna escola belga.

La segona conferencia, a cárrech den Bordes, era ab audicions. Aquestas foren de la obras següents: «Santus y Benedictus», de la missa del Papa Marcelo, den Palestrina; «Ave-María», del mateix autor; «Di...t», den Carolus Andreas; «Qui non renuntia omnibus», den Allegrenzi; «Ave Cœli manus supernum», den Lulli; «Ave verum», den Guy Rofartz; «Benedicta es tu», den La Tombelle, y «Domine non secundum», den Céssar Franck.

El programa era exquisit. Abans de cada composició, en Bordes en feya un petit análisis fent remarcar las bellesas y el carácter que las distingía.

De las duas composicions den Palestrina no cal parlarne... el nom del autor ho diu tot. Lo més sobressortit dels restants fou el «Dixit», de Andreas; «Qui non renuntia», den Allegrenzi; «L'Ave Cœli», den Lulli. Aquesta última cantada admirablement per tres dels solistas de la Scola y l'«Ave verum», den Guy Rofartz, composició moderna, que'ns satisfé completament, d'una expressió severa y d'una factura de má mestre.

El «Domine non secundum», den Céssar Franck, es d'una vulgaritat que no esperavam tractantse d'aital firma y que contrastava molt ab la solidesa de las demés composicions.

A la nit, gran concert ab solos, orquesta y coro. La massa coral considerablement aumentada ab elements del Conservatori de Bruges.

La Veu de Catalunya
17 Agost - Continuació

Si el programa de la tarde era interessant, el de la nit el superava encara. N'hi ha prou pera fersen cárrech, dient que la primera part la composavan obras de Bach, Haendel, Beethoven y Mozart y la segona, consistía ab l'audició íntegra del poema sinfónich «Redemptió» den C. Franck.

¿Qué podré dirne d'aquestas composicions si las firmas solas ja ho expressan tot?

L'aria de tenor ab trompeta obligada, de la cantata «Ihr weinen» es de lo més característich den Bach y d'una dificultat extremada que en Davit vencé maravellosament.

Pera l'execució d'aquesta ária Mr. Gevaer director del Conservatori de Bruselas, ha fet construir una petita trompeta en *ré* a octava alta de la usual, ja que per la tessitura d'aquesta, resultava d'una dificultat casi invencible.

El «Cant Elegiach» den Beethoven es de un sentiment penetrant que aclapara.

Finalisava la primera part ab el choral final de la «Passió» segons Sant Joan, den Bach, d'una amplitut magestuosa.

La «Redemptió» den C. Franck, que com he dit omplía la segona part, es una obra que enlairantse a voltas en las regions més puras del art, decau de vegadas llastimosament. Bona mostra en son d'aquesta desigualtat el coro «Terrestre» al final de la primera part y el que termina l'obra d'una trivialitat Meyerbiana, encara que'n aquest últim hi han fragments superiors. Tot lo demés de l'obra especialment las árias del Arcángel y alguns Chors Angélichs son de una poesía corprenedora. També hem de citar el fragment sinfónich que serveix de llas d'unió de las duas parts per sa bellesa y que'n D'Indy ens va donar a conéixer a Barcelona la primera vegada que hi vingué.

La jornada havía estat ben aprofitada.

Francesch Pujol del «Orfeó Catalá.»

La Veu de Catalunya
19 Agost 1902

CONGRÉS MUSICAL A BRUGES

L' "Orfeó Catalá

Diumenge, día 10. El Congrés estava a sas acaballas. Era l'última de las manifestacions, la Missa de clausura, que's celebrá a la Catedral de Sant Salvador, cantantse per l'Escola del gran Seminari, el cant gregoriá propi del Ofici de Sant Llorens y Missa a 5 veus de Tinel per la capella de música de la propia Catedral, refusada ab elements de la «Scola Cantorum».

En Tinel, com ja deya en ma anterior correspondencia, es considerat com a un dels millors compositors actuals de Bélgica, y verdaderament al meu entendre s'ho té merescut. La Missa que d'ell se cantá'ns ho demostra; es una obra ben important. En sa factura emplea'ls procediments dels grans mestres de l'época d'or de la música religiosa, aplegats a las ardidas combinacions armónicas dels temps moderns, sempre dins del estil sever. El treball de las veus es admirable.

Tota la Missa es d'una unitat perfecta, essent difícil citar com a sobressortint, algún dels seus fragments, donchs tota ella está prou bé. No obstant me causaren una gran impresió'l *Benedictus*, per la justesa d'expressió y l'*Agnus Dei* pels hermosos efectes lograts ab la combinació de las veus.

Aquesta Missa de clausura fou un coronament ben digne dels actes del Congrés.

Els admiradors den Bordes y son estol de cantors havían lograt retenirlos fins a la nit, desitjosos de sentirlos una vegada més y sobre tot sentirlos interpretant música de carácter profá, de la que en el Congrés no n'hi havía hagut ni una sola manifestació. Fou una bella idea la d'aquesta audició de bellas cansons populars y originals. Al esperit, aplanat per l'austeritat religiosa de las obras sentidas, li convenía aquest esbarjo y fins la sentíam la necessitat d'una cosa lleugera que'ns tragués l'encaparrament en que havíam estat sumits durant 4 días.

A las vuit del vespre'ns encaminarem cap a la sala de concerts maravellosament disposats a escoltarho tot y a fruir ab l'audició del selecte programa, que's composava de cansons populars pera cant y piano, armonisadas per M. Pierre Aubry y M. J. Tiersot, alguna a coro per en Gevaert y originals dels compositors del sigle XVI Josquin de Près, Costeley, Jannequin, Roland de Lassus, P. de la Rue y Loyset Compere.

Exceptuant una defloració molt hermosa den Josquin de Pres, el carácter general de las composicions era humorístich, d'un humorisme fi, casi irónich, que un s'admira de trobar en compositors que, com Roland de Lassus, han cantat las lloansas divinas ab veu de l'ánima y las miserias de la humanitat ab aquells accents sombrius, que fan esgarrifar, del «Pulvis et umbra sumus».

D'aquest autor hi havían quatre composicions, si una bella, l'altra més. Una de ellas, anomenada «Quand mon mari vient de dehors», es d'un carácter sumament picaresch. Ens agradá moltíssim, també, una altra, molt curta, «Fuyons tous d'amour le feu», que es una verdadera fugida, rápida, ab una bellugadissa de veus que enamora.

En Jannequin hi figurava ab duas composicions: «Au joli jeu du pousse-avant» y «La Batalla de Marignan». La primera fou de lo més ben cantat del concert. El carácter de la composició es ben bé de Jannequin, mogut y pintoresch. En quant a «La batalla de Marignan», he de confessar que la interpretació no'm va satisfer. Acostumat a n'aquella vida, a n'aquell relleu descriptiu, que en Millet hi dona, l'interpretació pulida y académica den Bordes, me deixá fret.

Las «Cansons populars» ens deleitaren en extrem. Totas ellas bonicas y d'aquella ingenuitat que caracterisa l'ánima dels pobles. En alguna d'ellas hi sentírem recorts de las de nostra terra, especialment en una del Poitou, en la que la cadencia es idéntica a la de nostre «Desembre congelat». Foren cantadas per solistas de la Scola, ab l'art exquisit que tots ells posseeixen.

Ara sols me resta parlar del cant gregoriá, y ho faré en ma próxima.

Francesch PUJOL
(Del Orfeó Catalá.)

La Veu de Catalunya
23 Agost 1902

CONGRES MUSICAL A BRUGES

L' "Orfeó Catalá,,

Cant Gregoriá

Las audicions de cant gregoriá anunciadas en el programa de las festas, m'inspiravan viu interés, sobretot, baix el punt de vista de l'execució de la que m'hen havían fet entusiastas elogis els Pares de Sant Felip quan l'any 1900 varen sentir els Benedictins de Solesmes.

Era realment ben interessant pels que seguisxen ab amor la restauració del cant gregoriá, sentirlo executar pels cantors de Sant Gervais, els seminaristas de Bruges, els infants de la Scola Parroquial de Blankenberghe, seguint tots ells las inspiracions de Dom Pothier el gran restaurador.

L'efecte que aquestas audicions ens produiren sobrepassá de bon tros las esperansas concebudas, la ilusió ab que las desitjavam.

En el concert histórich que en el primer dia del Congrés donaren els cantors den Bordes, varen cantarse els «Al-leluias» gregorians», «Pascha nostrum» y «Salve virga florens» y el «Gradual Christus factus est.»

Els al-leluias d'una riquesa melódica imponderable, son l'expressió de la alegría senzilla y respectuosa de l'ánima cristiana. Foren cantats per las veus blancas solas ab un art exquisit. En el «Gradual», propi del temps de Passió y d'un aire molt més sever, alternaren las veus d'home ab las blancas, ajuntantse en certs fragments de la que'n resultá una gran riquesa de matisos.

Aquestas melodías, cantadas sense cap mena d'acompanyament, foren las composicions que més éxit obtingueren en el concert. Sa bellesa senzilla, desproveída de tota mena de vestimenta que no necessitan pas, brillá ab tal esclat, que arrebatá al públich, al públich que's mostrá sempre fret per temperament, fentlo prorrompre en grans aplaudiments y crits d'entusiasme. el major elogi que de las melodías y de execució's pugui fer.

Més, no fou encara en aquet concert ont el cant plá's manifestá ab tota sa grandesa; en la sala de la «Gilde», no estava pas en son lloch; hi sobrava la explendidesa de la illuminació y se trobava a falar el baf d'incens, la claror somorta dels vitrals gótichs, la sonoritat del temple, y sobretot las cerimonias religiosas que'l motivan.

Tot aixó hi era'l matí següent a la capella de la Santa Sanch, ahont els infants de Blankenberghe, alternant ab las veus d'home dels cantors de Sant Gervais, executaren la missa votiva de la Creu ab els cants ordinaris de la missa del Sant Sagrament.

La impresió que'ns feu no's pot esplicar. No hi han paraulas que expressin la sensació de tranquilitat serena, d'aixamplament del esperit, produida per aquells cants lliures del esclavisador ritme modern per tonalitats dolsament vagas que sorprenen a cada punt ab giros inesperats, ab frases en que s'hi troba la procedencia de las cansons populars que de petits ens cantavan nostras mares y que de grans hem aprés a estimar. Es tan fonda aquesta impresió, que com he dit no's pot explicar. S'ha de sentir.

La execució d'aquesta missa gregoriana fou lo més gros de las festas musicals. No hi havía la pulcritut dels al-leluias, cantats per las coristas den Bordes; els executants no eran tant perfectes. Peró son director, un frare benedictí, que semblava arrencat d'un vell retaule flamench, els hi comunicava l'alenada de fé que'l posseía y els tendres infants y els homes fets cantavan ab veu del ánima.

La satisfacció inmensa que m'omplenava al sortir de la capella de la Santa Sanch, fou torbada pel recort de lo que es el cant plá a la nostra terra. Aquesta gent son ben felissos,—vaig dir a mos companys,—poden anar al temple a fer oració, segurs de

La Veu de Catalunya
Continuació
23 Agost 1902

per aquells crits incoerents, que per allá'n diém cant plá. Las veus dels xantres, aquellas veus especials que ni surten ni del coll ni del pit, que casi no se sab d'ahont surten, ni semblan humanas, no malmetrán las orellas ni distreurán sa pensa elevada a Deu.

Aquestas consideracions y moltas altras que atropelladament se m'ocorregueren, me varen posar de mal humor.

—¿Es possible, me deya jo, que la ignorancia y deixadesa arribi a un grau tal? ¿Es possible, que aquet moviment de regeneració que cada dia té més forsa a Alemania, a Bélgica, a Fransa, a Italia, que'l Sant Pare encoratja ab totas sas forsas y fins imposa ab sa autoritat, no trobi en nostra terra qui'l segueixi?

Unicament els pares de Sant Felip Neri s'han preocupat de lo que ha d'ésser el cant litúrgich. Peró ab el seu esforç n'hi há prou. Es solzament un cr[illegible] ció que si no es escoltat pels [illegible] poden y deuen fer la restauració se perderá miserablement.

Y al fi y al cap la tasca, si bé difícil no es pas impossible. El camí está ben marcat. Seguint els consells y llissons del venerable Dom Pothier, s'ha d'arribar a terme infaliblement.

Poden assegurarse dos sistemas, anar a estudiar al costat dels benedictins, o fer que vinguin mestres.

En els seminaris treballá pera la creació d'escolas de cant gregoriá pera l'avenir y en el temple aprofitar tot lo que no sigui absolutament dolent, en materia de llibres y tradicions, modificant en pró en absolut la manera de cantar, procurant que s'assembli tot lo possible a la que s'emplea pera las melodías gregorianas.

D'aquet modo, dintre d'un espay de temps, no massa llarch, la restauració del cant gregoriá en nostra terra fora un fet.

¿Será aixís? Deu ho vulgui.

Francesch PUJOL
(Del Orfeó Catalá.)

La Veu de Catalunya
24 Agost 1902

El concert del Orfeó

Aquet matí s'ha celebrat a Novetats el anunciat concert, al que hi ha assistit un públich entusiasta, entre'l que s'hi veyan numerosos forasters, ansiosos de sentir el Orfeó Catalá.

Desde molt abans de l'hora anunciada hi havía ja pels passadissos una gran bellugadissa d'aficionats a la música.

Al aparéixer els primers coristas al escenari han sigut saludats ab un nutrit y entusiástich picament de mans, que s'ha reproduit al aparéixer las senyoretas, sobre quins caps—hermosament engalanats per l'airosa mantellina blanca — s'aixecava, airosa com sempre, la senyera del Orfeó.

El programa ha sigut executat ab la mestría y la precisió de sempre, havent provocat totas las pessas sorollosas ovacions... El «Cant de la Senyera», cantat a peu dret per las tres seccions del Orfeó, ha sigut escoltat ab visible emoció per tot el públich, que n'ha coronat l'execució ab una imponent salva de aplausos.

Las notas tendras del «Rossinyol»; las aixeridas y joguillosas de «La gata y en Belitre» y de la «Cansó de noys»; las solemnes y grandiosas del «Credo» de la missa del Papa Marcello; las dolsas y sentidas de la balada gallega «Negra sombra», arribavan fins al ánima del públich, que, gracias a la mágica execució dels coristas den Millet, passava de la joya a la melangía, de la emoció profonda al aixeribiment.

Las obras den Clavé y den Nicolau, den Pedrell y en Millet, de Grieg y Palestrina, den Montes y en Gomes, den Pujol y en Mas, prenen al ser cantadas per las seccions de senyoretas, homes y noys que componen l'Orfeó, una vida intensa, que enamora y encisa y fa oblidar tot lo que no sigui aquella música ara suau, ara ferma, dolsa uns cops y feréstega els altres.

Aquella «Pregaria a la Verge del Remey», den Millet, arriba al cor y fa espurnar els ulls, com fa espurnarlos, omplint l'ánima d'una inmensa tristor, aquell «Divendres Sant» en que en Nicolau sab fondre magistralment la essencia dels cants religiosos y els populars.

En cambi, las notas virils dels «Xiquets de Valls», sembla que aixequin l'ánim mitg adormit a la tendra impresió de «La Mare de Deu», pera comunicarli vigor y forsa, peró un vigor y una forsa reals, ben diferents dels que dona el grandiós «Credo» de Palestrina, que aixeca l'ánima ab la promesa d'una nova vida.

Tot el teatre'n quedava plé d'aquellas sublims armonías del «Credo». No calía més que tancar els ulls pera que un s'imaginés que's trobava sota la nau d'una catedral inmensa, plena de llum y d'armonía.

En conjunt, aquet concert ha sigut pera l'Orfeó y pera el mestre Millet, un nou y senyalat triomf.

El «Orfeó Catalá»

Este aplaudido orfeón celebró á las diez de ayer mañana, en el teatro Novedades, el concierto popular anunciado en el Programa oficial.

El teatro estaba lleno por completo de público que con recogimiento religioso escuchó las notas magistrales del «Divendres Sant», de Nicolau; el «Credo de la misa del Papa Marcello»; «Plegaria á la Verge del Remey», de Millet; la «Cansó de Rey», de Grieg, y la «Negra sombra», de Montes; «Cant de la senyera» y «Los xiquets de Valls», de Clavé, que tan agradables ecos levantan siempre en el fondo de cuantos aman nuestras costumbres populares.

Reinó mucho entusiasmo; cada número del programa iba seguido de una ovación.

Supplément à la **Tribune de Saint-Gervais** *et aux* **Tablettes de la Scola,**
périodiques de la Scola.



Les maisons de la Gilde des Métiers à Bruges
(où auront lieu les exercices des fêtes de la Scola)

Fêtes Musicales de Bruges

ASSISES DE MUSIQUE RELIGIEUSE & CLASSIQUE

DONNÉES PAR

La Scola Cantorum de Paris

SOCIÉTÉ DE MUSIQUE RELIGIEUSE ET CLASSIQUE

FONDÉE POUR ENCOURAGER

L'exécution du plain-chant selon la tradition grégorienne,
La remise en honneur de la musique palestrinienne,
La création d'une musique religieuse moderne,
L'amélioration du répertoire des organistes.

Les Jeudi 7, Vendredi 8, Samedi 9 et Dimanche 10 août 1902

Ce programme est délivré gratuitement aux souscripteurs de cartes;
il sera vendu au public 25 centimes.

VILLE DE BRUGES

Du 15 Juin au 15 Septembre

Exposition des Primitifs Flamands

ET D'ART ANCIEN

Sous le haut patronage de Sa Majesté le Roi

ET LES AUSPICES DU GOUVERNEMENT BELGE

Exposition d'œuvres de **J. et H. Van Eyck, Memling, Gérard David Brœderlam, P. Cristus, Van der Weyden, Bouts, Metsys, Van der Goes, L. Blondeel.**

TAPISSERIES, MEUBLES, ORFÈVRERIE ANCIENNE, MINIATURES, IVOIRES, ETC.

L'Exposition sera ouverte du 15 Juin au 15 Septembre à l'Hôtel Grunthuse et au Palais de la Députation provinciale.

Fédération archéologique et historique

DE BELGIQUE

Sous le haut patronage de Sa Majesté le Roi

XVIe SESSION

CONGRÈS DE BRUGES

Des 10, 11, 12, 13 et 14 Août 1902

Celui-ci comprendra, outre les sections ordinaires, des sections de: *Préhistorique, Art et Archéologie, Histoire,* et une section spécialement consacrée à l'étude des œuvres et de la biographie des *Maitres primitifs de l'Ecole flamande.*

La cotisation est fixée à *cinq francs* pour les adhérents qui sont membres d'une des sociétés fédérées, à *dix francs* pour les autres congressistes, à *vingt francs* pour les personnes qui acceptent le titre de *membre honoraire.*

La souscription donne droit à une carte personnelle de membre, procurant des entrées gratuites et les autres avantages que le Comité obtiendra pour les congressistes, ainsi qu'à un exemplaire de toutes les publications du Congrès et au compte rendu de ses séances.

Les *Chanteurs de Saint Gervais* donneront, pour le Congrès, un concert historique de musique religieuse et profane des maîtres de l'Ecole franco-flamande.

Secrétaire du Congrès, **M. Léon de FŒRE**, *5, rue de l'Equerre, à Bruges.*

Supplément à la **Tribune de Saint-Gervais** *et aux* **Tablettes de la Scola,** *périodiques de la Scola.*



Les maisons de la Gilde des Métiers à Bruges
(où auront lieu les exercices des fêtes de la Scola)

Fêtes Musicales de Bruges

ASSISES DE MUSIQUE RELIGIEUSE & CLASSIQUE

DONNÉES PAR

La Scola Cantorum de Paris

SOCIÉTÉ DE MUSIQUE RELIGIEUSE ET CLASSIQUE

FONDÉE POUR ENCOURAGER

L'exécution du plain-chant selon la tradition grégorienne,
La remise en honneur de la musique palestrinienne,
La création d'une musique religieuse moderne,
L'amélioration du répertoire des organistes.

Les Jeudi 7, Vendredi 8, Samedi 9 et Dimanche 10 août 1902

Fêtes Musicales de Bruges

COMMISSION D'INITIATIVE

M. **Charles BORDES**, président.

M. le chanoine SOENENS, à Bruges.

M. KARL MESTDAGH, directeur du Conservatoire de Bruges.

M. AUGUSTE REYNS, maître de chapelle de la cathédrale de Bruges.

M. LEUN.

M. l'abbé DE JAEGHER.

M. l'abbé VANDER MEERSCH.

Secrétaire : **M. Joseph de BROUWER**, 24, rue des Baudets, à Bruges, à qui devra être adressée toute communication ou demande de renseignements concernant le congrès.

SOUSCRIPTIONS

Les souscriptions aux Assises de musique religieuse sont de deux sortes :

1° ***Souscription de membre honoraire***. . . . . à **20 francs**

Donnant droit à deux places aux divers exercices du congrès, à la réception gratuite du tirage à part des discours et conférences avec l'inscription de son nom en tête de cette publication.

2° ***Souscription de congressiste***. . . . . à **6 francs**

Donnant droit à une place seulement à tous les exercices.

Souscription au tirage à part des discours. . . . . **3 francs**

On souscrit à la Scola, à Paris, 269, rue Saint-Jacques,
et chez M. J. de BROUWER, 24, rue des Baudets, à Bruges.

A 4 HEURES. — A LA GILDE

Conférence avec audition sur la Musique figurée

Sous la présidence de M. **Edgar TINEL**

LA MUSIQUE FIGURÉE A L'ÉGLISE

Discours de **M. Edgar TINEL**

UN JUBÉ MODÈLE

Conférence-audition par M. CHARLES BORDES

Les chants par les **Chanteurs de Saint-Gervais**

PROGRAMME

Sanctus de la **Missa Brevis**, à 4 voix. . . . . PALESTRINA.
Ave Maria, à 4 voix. . . . . PALESTRINA.
Dixit et **Magnificat**. . . . . CAROLUS ANDREAS.
Qui renuntiat omnibus, à 3 voix. . . . . LEGRENZI.
MM. DAVID, GIBERT, GÉBELIN.
Ave cœli munus supernum. . . . . LULLI.
Mlle MARIE DE LA ROUVIÈRE, MM. DAVID et A. GÉBELIN.
Ave verum, à 3 voix. . . . . GUY ROPARTZ.
Benedicta es tu, à 3 voix. . . . . F. DE LA TOMBELLE.
Domine non secundum, à 3 voix. . . . . CÉSAR FRANCK.

A 8 HEURES. — A LA GILDE

Grand Concert, Soli, Chœurs et Orchestre

(Musique religieuse de concert avec orchestre)

AVEC LE CONCOURS

DU QUATUOR VOCAL DE LA SCOLA

Mlle MARIE DE LA ROUVIÈRE, Mme J. DE LA MARE
M. JEAN DAVID, M. ALB. GÉBELIN

Les Chanteurs de Saint-Gervais

Les Chœurs et l'Orchestre du Conservatoire de Bruges

PREMIÈRE PARTIE

1. **Chœur initial de la cantate** *Ach Gott von Himmel*. . . . J.-SÉB. BACH.
Les Chœurs et l'Orchestre.
2. **Air de Judas Machabée**. . . . . G. HAENDEL.
Mme J. DE LA MARE.
3. **Chant élégiaque**, à 4 voix. . . . . BEETHOVEN.
Le Quatuor vocal de la Scola.
4. **Air de la cantate** *Ihr werdet weinen*, pour ténor, avec trompette obligée. . . . . J.-SÉB. BACH.
MM. JEAN DAVID et TÉO CHARLIER.
5. **Recordare**, quatuor vocal, soli avec orchestre, extrait du *Requiem*. . . . . W. MOZART.
Le Quatuor vocal de la Scola.
6. **Choral final de la Passion selon saint Jean** . . . . . J.-SÉB. BACH.
Les Chœurs et l'Orchestre.

DEUXIÈME PARTIE

Audition intégrale de

RÉDEMPTION

Poème-symphonie en deux parties

Paroles d'**Edouard BLAU** ; Musique de **César FRANCK**

L'archange. . . . . . Mlle Marie DE LA ROUVIÈRE

PREMIÈRE PARTIE

a. **Prélude.**
b. **Chœur.**
c. **Récit, chœur des anges et air de l'archange.**
Mlle M. DE LA ROUVIÈRE.
d. **Chœur général.**

DEUXIÈME PARTIE

a. **Chœur des hommes.**
b. **Chœur des anges.**
c. **Air de l'archange.**
Mlle M. DE LA ROUVIÈRE.
d. **Chœur général.**

Entre les deux parties

MORCEAU SYMPHONIQUE

Les siècles passent, allégresse du monde à la parole du Christ

QUATRIÈME JOURNÉE

Dimanche 10 août, à 11 h. 1/2

A LA CATHÉDRALE SAINT-SAUVEUR

MESSE DE CLOTURE

AU CHŒUR

Propre de l'Office de saint Laurent, Martyr

Par la Scola du Grand Séminaire

AU JUBÉ

MESSE DE NOTRE-DAME DE LOURDES

à 5 voix

De Edgar TINEL

Sous la direction de l'auteur

Paris. — H. OUDIN, éditeur

Scola Cantorum

SOCIÉTÉ DE MUSIQUE RELIGIEUSE ET CLASSIQUE

269, rue Saint-Jacques, 269

PARIS

BUREAU D'ÉDITION DE LA SCOLA

Énumération des diverses publications

La Tribune de Saint-Gervais Bulletin mensuel de la *Scola Cantorum*, paraissant depuis huit ans, 32 pages par mois. Musicologie, articles théoriques et pratiques, nouvelles diverses, etc. Abonnement : **10 francs** par an ; Etranger : **11 francs.**

Les Tablettes de la Scola Bulletin mensuel paraissant le 1er et le 15 de chaque mois pendant l'année scolaire. Programmes et annonces des concerts de la Scola, annonces concernant l'école, comptes rendus divers. 8 pages. **3 francs** par an.

Anthologie des Maîtres religieux primitifs des XVe, XVIe et XVIIe siècles.
Répertoire des Chanteurs de Saint-Gervais. Edition populaire à l'usage des maîtrises et des amateurs, en notation moderne avec clefs usuelles, nuances, indications d'exécution et réduction des voix au clavier, par CH. BORDES, directeur-fondateur des Chanteurs de Saint-Gervais et de la *Scola Cantorum*. Prix de la souscription : **20 francs**, donnant droit à 384 pages de musique in-4°. On ne souscrit que pour la souscription en cours. Quatre volumes de 200 pages environ ont déjà paru et se vendent séparément au prix de 15 francs.

Archives des Maîtres de l'Orgue des XVIe, XVIIe, XVIIIe siècles. Edition à l'usage des organistes et des amateurs, en notation moderne avec nuances et registrations, par ALEXANDRE GUILMANT, organiste de la Trinité de Paris, professeur d'orgue au Conservatoire et à la *Scola Cantorum*. On souscrit par volume de 120 pages environ publié par livraisons trimestrielles. Prix de la souscription : **10 francs.** Cinq volumes ont paru. Une notice biographique et critique sur chacun des maîtres est donnée en tête de ses œuvres par M. ANDRÉ PIRRO.

Concerts spirituels (Série ancienne). Documents pour servir à l'histoire de la musique religieuse de concert publiés par la *Scola Cantorum*, sous la direction artistique de M. CH. BORDES, d'après les éditions originales et les manuscrits ; avec réalisation de la basse chiffrée, annotations, indications d'exécution, notices historiques et critiques par nos meilleurs artistes et musicographes. La souscription se fait *à la page* et par livraison à raison de *10 centimes* la page. Il ne pourra être publié plus de 200 pages par an.
(Série moderne). Œuvres extra-liturgiques quoique d'inspiration religieuse de maîtres contemporains. Ces œuvres ne sont pas en souscription et se vendent séparément.

Répertoire Moderne de Musique vocale et d'Orgue

à l'usage des maîtrises et des organistes, publié par les soins et sous le contrôle de la Société. Format grand in-4°. La souscription se fait *à la page* et au morceau, à raison de *10 centimes* la page pour les deux séries vocale et d'orgue. Les souscripteurs à *une série* payent *15 centimes* la page. On ne peut publier plus de 200 pages par an.

Le Chant Populaire *à l'église et dans les pensionnats, confréries et patronages.* Collection publiée par les soins et sous le contrôle de la Commission instituée par la Société ; comprenant *deux séries*, l'une religieuse (sur textes latins et en langue vulgaire), l'autre profane (chants de fêtes et marches). Deux éditions sont en vente : l'une sans accompagnement en plaquette in-16 raisin, l'autre avec accompagnement en livraison in-4o raisin. Prix de la souscription : format in-16, *30 centimes*, format in-4°, *1 franc 50 centimes*. Le nombre des plaquettes ne peut dépasser *dix par an*.

Toutes les œuvres contenues dans ces diverses collections se vendent séparément.

(Consulter les catalogues délivrés gratuitement.)

EN DÉPOT A LA SCOLA CANTORUM

L'Édition Mutuelle collection d'œuvres modernes de musique de concert, musique de chambre, œuvres de piano, mélodies, etc. etc., publiées par leurs auteurs MM. CH. BORDES, GUSTAVE BRET, DÉODAT DE SÉVERAC, LOUIS DE SERRES, RENÉ DE CASTÉRA, LÉON St-REQUIER, J. RYELANDT, VICTOR VREULS, MARTHE DUCOURAU, BLANCHE LUCAS, etc. etc. *Consulter le catalogue spécial.*

—El «Orfeó Catalá» dió ayer mañana, con motivo de las fiestas de la Merced, un gran concierto en el Teatro de Novedades. En el programa figuraban los ilustres nombres de Palestrina y Comes con los modernos de Pedrell, Nicolau, Millet, Grieg, Montes, Mas, Clavé y Pujol, representados por composiciones de más ó menos vuelo, pero todas dentro de su género, obedeciendo en su estilo á un criterio de arte, lo mismo las que expresan éste en su forma más grave y elevada, por ejemplo, el gran «Credo» de la misa del Papa Marcelo, como las que lo cultivan en su aspecto pintoresco y popular, como «Las campanas de Nadal», del insigne maestro valenciano Comes, «La cançó de noys», de Grieg, y «La gata y en Belitre», de Pujol. Cuando el «Orfeó» dió á conocer por primera vez la composicion del maestro Pedrell, sobre el romance popular «D. Joan y D. Ramon», consignamos la impresion que su audicion habia producido, la verdad dramática con que la música traduce el legendario episodio, el colorido fantástico y misterioso con que lo describe el coro, sirviéndose el compositor moderno nada más que de las voces, sin valerse de los instrumentos, con los cuales, por la variedad de sus timbres, es mucho más fácil el obtener determinados efectos. Ahora no hemos de hacer más que confirmar en esta nueva audicion lo que entonces sentimos, alabando la riqueza con que el arte contemporáneo ha revestido al antiguo romance, sin hacerle perder su carácter. El mismo elogio merece la armonizacion de la cancion «Lo Rossinyol», hecha por Mas y Serracant.

Del maestro Nicolau se ejecutaron las canciones «La Mare de Deu» y «Divendres Sant», pequeño poema este último en que el elemento religioso, combinado felizmente con el popular, forman un conjunto trabajado de mano de maestro, pero que no obtiene el éxito de popularidad que la primera de las canciones citadas, de una inspiracion tan delicada como espontánea. La nota religiosa sencilla é ingenua domina en la plegaria del maestro Millet á la «Verge del Remey», y en cuanto á la «Negra sombra», de Montes, sólo cabe decir que la profunda melancolía que respiran los versos de la poetisa gallega Rosalía de Castro, ha adquirido forma musical en la melodía sentidísima del compositor. La obra fué repetida.

La ejecucion del programa por las tres secciones del «Orfeó» fué acabada en cuanto á precision, colorido, vigor y variedad de matices. El maestro Millet demostró una vez más las dotes de su temperamento, que con tanta viveza siente la belleza de las obras que interpreta, y cuando terminó el grandioso «Amen» con que da fin el «Credo» de Palestrina, y que cerraba el concierto, una gran ovacion saludó al director y á sus cooperadores.

El «Orfeó Catalá»

El celebrado orfeón dió á las diez de la mañana, en el teatro Novedades, el concierto popular anunciado en el programa oficial.

Interpretáronse el «Divendres Sant», de Nicolau; el «Credo de la missa del Papa Marcello»; «Plegaria á la Verge del Remey», de Millet; la «Cango de Ray», de Grieg, y la «Negra sombra», de Montes; «Cant de la senyera» y «Los xiquets de Valls», de Clavé, que tan agradables ecos levantan siempre en el fondo de cuantos amen nuestras costumbres populares.

Reinó mucho entusiasmo y cada número del programa valió al Orfeó una estruendosa ovación.

El «Orfeó Catalá»

Con un lleno completo de escogida concurrencia, el «Orfeó Catalá» celebró ayer mañana en el teatro de Novedades el anunciado concierto, que, como todos los que organiza esta aplaudida masa coral, resultó un acontecimiento artístico.

El programa de esta solemnidad musical, que ya publicamos en su día, componíase de inspiradas piezas de su vasto repertorio formando un conjunto importante. De ellas se hicieron repetir algunas, tales como «Los Pescadors» de Clavé, «L'Emigrant» de Vives y «La non-non dels papellons» de Pujol.

Todas las composiciones fueron cantadas por el «Orfeó Catalá» con el sentimiento, ajuste y maestría á que nos tiene acostumbrados, provocando grandes aclamaciones y siendo al final ovacionado.

Orfeó Catalá

Lo concert d'aquest matí donat per l'Orfeó Catalá s'ha vist concorregudíssim. Totas las localitats del Novetats estavan ocupadas, trobantse invadits també tots los corredors per un públich desitjós d'admirar una vegada més lo mérit dels orfeonistas.

Lo programa era selecte, com de costúm en las audicions del Orfeó. Se compongué de las pessas següents: *Cant de la Senyera*, Millet; *Las Campanas de Nadal*, de Comes; *Las Sagetas que Amor tira*, de Brudieu; *No 't deixo Jesús*, de Bach; *La mort del Escolá* y *Divendres Sant*, de Nicolau; *Los Pescadors*, de Clavé; *La non-non dels papellons*, de Pujol, tenor del Orfeó; *L'Emigrant*, de Vives; *En lo bosch*, de Moreau; *Liberamine Domine*, de Victoria, y *Aucellada*, de Jannequin, que tant admirablement canta l'Orfeó Catalá.

Totas las citadas obras obtingueren un éxit sorollós, essent celebrats per tothom la unitat d'armonía y pastositat de las veus de la corporació, que á tan alt grau ha posat lo mestre Millet.

Lo públich entussiasmat demaná la repetició d'alguns números, d'entre'ls quals recordém *Los Pescadors*, de Clavé, quina barcarola potser fou portada massa depressa, y *La non-non dels papellons*, essent cridat l'autor d'aquesta última.

Es per demés dir que'l mestre Millet fou ovacionat com se mereixía durant tot lo concert.

—El segundo concierto que, con motivo de las fiestas de la Merced, ha organizado el «Orfeó Catalá» se verificó ayer, á las diez y media de la mañana, en el Teatro de Novedades. La concurrencia fué extraordinaria: no solo las localidades estaban todas ocupadas, sino que, hasta en los pasillos, se estrujaban los aficionados al divino arte.

En la taquilla apareció, mucho antes de empezar el concierto, la tablilla anunciando haber quedado despachadas todas las localidades. Como caso curioso, y que dudamos que haya tenido antecedentes, merece consignarse que esta tablilla hubo de salir para los tres espectáculos que ayer se celebraron en el citado teatro: el concierto del «Orfeó» por la mañana, y las dos representaciones de tarde y noche de la funcion de espectáculo «El anillo mágico».

Los artistas que dirige el Mtro. Millet alcanzaron continuas ovaciones. En la primera parte se repitió «La mort del escolá», del Mtro. Nicolau, y en la segunda, la mitad de las composiciones que la formaban, y que fueron «Los Pescadors», de Clavé, que obtuvo una interpretacion mas cuidada que en el concierto anterior; «La non non dels papellons», del señor Pujol, uno de los principales orfeonistas y compositor distinguido, y «L' Emigrant», del Mtro. Amadeo Vives, sobre letra del llorado poeta Mossen Verdaguer, composicion que impresiona profundamente.

Entre las restantes obras del programa sobresalian el hermoso motete de Bach, «No't deixo, Jesús», y el «Libera me, Domine», del grande Oficio de difuntos de Victoria.

Concierto en Bellas Artes

Gran concurrencia asistió el sábado por la noche al Palacio de Bellas Artes para oir al celebrado «Orfeó Catalá». Apesar de las vastas dimensiones del salón fué tal el contingente de público allí reunido desde el principio del concierto, que tanto la planta baja como las escaleras del testero y las galerías viéronse completamente ocupadas.

Y es que el «Orfeó Catalá» representa hoy día una verdadera institución lírica arraigada de tal manera en el espíritu artístico regional, que sus conciertos son justamente considerados como manifestaciones del alto grado de perfeccionamiento á que ha llegado el cultivo de la música coral en Cataluña.

Y tómese la frase en un sentido más lato, porque lo mismo interpreta y ejecuta á maravilla el «Orfeó» las severas sonoridades de los grandes polifenistas españoles del siglo XVI que las escabrosísimas alteraciones armónicas de un Richard Strauss; y lo mismo llega al alma del auditorio cuando reproduce las mejores páginas de música sacra que cuando canta los aires de la tierra con el embeleso de sus incomparables rasgos de dicción y de colorido.

Aclamado el «Orfeó» diferentes veces durante el concierto, debió repetir á viva instancia del público «Los pescadors», de Clavé, composición que nos pareció remozada y con más fuerza descriptiva que nunca; «La Mare de Deu», de Nicolau, escuchada con la delectación de siempre y que suscitó ruidosos aplausos, obligando á presentarse á su autor; «La gateta y En Belitre», de Pujol; «Lo cant dels aucells», de Millet, interpretado con sumo arte y delicadeza por la profesora de canto doña Emerenciana Wirlke, y otras varias obras.

Al maestro Millet, cuya prestigiosa y enérgica batuta mantuvo firme la ejecución de todo el programa, dedicóle el público entusiastas aplausos durante el concierto.

L' Orfeó Catalá á Valls

Es l' Orfeó Catalá la institució coral que més gloria dona á Catalunya en lo camp de las bellas arts acústicas. Nascut del entussiasme d'uns quants aficionats á la bona música, en pochs anys ha prés tal volada en lo mon del art, que pot dirse ab tot fonament que l' Orfeó Catalá es no tan sols lo millor d' Espanya, sino també un dels millors d' Europa. Hábilment dirigit pel mestre Lluis Millet que es l' ánima que comunica la vida á n' aquest admirable cós, ha donat á coneixer las cansons populars de la nostra terra, cansons que anavan ingénuament de boca en boca entre la gent del poble que no 's donava compte del valor artístich de lo que cantava. Ha vingut també l' Orfeó Catalá á desterrar dels temples la música profana que en molts d'ells s' havía introduhit, cedint lo lloch al verdader cant polifónich que respira tot ell ayre religiós, y que está perfectament ajustat á las lleys de la liturgia. Aquesta restauració musical pot notarse ja á Barcelona en la iglesia de P.P. de Sant Felip Neri. Ohint los cants de la Capella de dita iglesia, formada per elements del Orfeó, se frueixen grans emocions estéticas que enlayran l' esperit conduhintlo á las altas regions de la contemplació, que es la finalitat de la música religiosa.

Tant ab las cansons populars com ab los cántichs de carácter religiós, ha contribuit l' Orfeó á la educació musical del poble catalá, puig la seva influencia no tan sols se exerceix á Barcelona, sino que expansionantse, ha fet ohir sas notas per tot Catalunya ab las sevas excursions artísticas, com la que fá ara á nostre benvolguda ciutat de Valls. De segur que 'l dia de la Purísima farán cap á Valls gran nombre de aficionats de tot lo Camp de Tarragona y demés comarcas properas pera fruir las innombrables bellesas dels cants del Orfeó.

***

Lo programa del concert es de lo més escullit en lo repertori de la Societat coral.

Comensa per lo *Cant de la Senyera* de Millet, ab lletra de Maragall. Es com si diguessim l'himne propi del Orfeó Català, que comensa tots sos concerts —Segueix després la tendra melodía de *Lo Rossinyol*, quals amorosas notas, cantadas per una senyoreta, se destacan del fóns constituit per l' acompanyament de tota la massa coral.—*La Gata y en Belitre*, de música enjogassada y alegroya y d'ayre també popular, posa al seu harmonisador, l' orfeonista senyor Pujol, á la altura dels bons mestres.—Y vé després la incomparable y hermosíssima *Mare de Deu* de 'n Nicolau, quals notas nos recordan lo bressol de la nostra infantesa, quan dolsament bressats per las nostras mares, aclucavan los ulls al só amorós de la cansó que diu:

La Mare de Deu,
quant era xiqueta,
anava à costura
à apendre de lletra.

També constituheix una prehuada joya la composició de 'n Pedrell titulada *Don Joan y Don Ramón*, de carácter trist y melancólich.—Y com á complement de la primera part del concert deixará ohir l' Orfeó Catalá la comp icadíssima *Aucellada* de Jannequin, que tan sols lo talent y la paciencia de 'n Millet ha pogut fer que sigui tan admirablement cantada. Allí s' hi barrejan las canturias d' aucells de tota mena, forman un conjunt d' una dificultat extraordinaria, pero que 'ls orfeonistas saben vencer ab l' ardiment que 'ls hi comunica la batuta de son director.

***

La segona part del programa comensa ab l'obra del inmortal Clavé *Los Xiquets de Valls*. No cal dir que tractantse d' un concert donat á Valls no hi podía faltar de cap manera aquesta descriptiva composició en que 's nota l'alegre gatzara propia de nostras festas majors, qual nota culminant la constitueixen los castells que 's fan á la plassa del Blat sortint del Ofici: hermosíssim quadro plé de vida y d' animació. En un dels passatjes de la composició se distingeix com á fóns la tocada de las grallas ab aquellas notas típicas que nosaltres, los fills de Valls, no podém may olvidar perque encarnan lo recort del nostre poble.—Vé acabat d'això, *L' Emigrant* d'en Vives, ab lletra del príncep dels nostres poetas. Es una cansó d'anyoransa de qui 's troba lluny de la Patria y suspira per ella. Lo poeta y 'l músich s' han sapigut agermanar tan bé en *L' Emigrant* y tant s'han identificat, que semblan una mateixa cosa los versos del poeta y las notas del compositor.

"La tribune" de St. Gervais
– Congrès de Bruges. Octobre/902

" L'ORFEÓ CATALÁ "

DISCOURS PRONONCÉ PAR M. VICENTS DE MORAGAS,

vice-président de l' " Orfeó Catalá ", de Barcelone

Fils de la terre catalane, nous sommes venus en terre flamande appelés par l'écho de vos fêtes artistiques.

Si cela prouve combien est puissante la résonance de ce chant de l'âme flamande, puisqu'il est venu jusqu'à nous, cela prouve aussi que notre peuple a l'esprit ouvert aux grandes manifestations de l'Art et qu'il en perçoit les explosions, pour si loin qu'elles se produisent.

Si vos frontières sont ouvertes et si vous étendez vos champs, vos chemins, vos idées et vos arts sans peine aucune par toute l'Europe ; nous, bien que les Pyrénées altières s'élèvent dans notre sein, nous ne sommes pas fermés à la vie nouvelle, parce que nos montagnes sont aussi des terres qui exaltent nos âmes et que du haut des crêtes de ces Pyrénées nous aspirons les brises du Nord, pures de tout lourd brouillard.

C'est pour cela que nous vous avons entendus, ô Flamands ! et pour cela que nous sommes accourus, le cœur profondément ému.

Vous possédez une terre à vous, une langue, une peinture, une architecture, une musique, toute une âme qui est vôtre, que vous savez conserver et faire respecter.

Eh bien, nous possédons aussi une âme catalane, une terre catalane ; nous avons une langue à nous, une littéra-

Som vinguts á la terra flamenca'ls homes de la terra catalana cridats pel ressó de vostras festas artísticas.

Si aixó vol dir que es fort lo ressó d'aqueix cant de l'ánima flamenca, puig que ha arribat á tan llunyanas terras, també vol dir que'l nostre poble te ben obert l'esperit y que sent las explossions del Art per lluny que esclatin.

Si vosaltres teniu las fronteras planas y escampeu vostres camps, vostres camins, vostras ideas y vostras arts sens cansament per tota la Europa ; nosaltres encara que tinguém lo nostre Pirineu altiu per entremitj, no estém pas barrats á la vida nova, perque nostras montanyas son també terra que enlayra la nostra ánima, sentintse desde las cresterías dels mateixos Pirineus los ayres del Nort purificats de tota boyra baixa.

Per aixó vos hem sentit ! oh Flamenchs ! Per aixó hem vingut portant en lo cor un sentiment.

Vosaltres teníu una terra vostra, una llengua, una pintura, una arquitectura, una música, tot una ánima vostra que sabeu conservar y que heu conseguit veure respectar.

Donchs nosaltres també tenim una ánima catalana, una terra catalana, tenim llengua nostra, literatura, poe-

sía ben nostra y fins una música ben caracterisada que fas nostras delicias. També nosaltres volém que sia respectada la nostra ánima y ajudant Deu esperém arribarhi.

Y com la música vol una veu que canti y un cor que l'estimi, també nosaltres tenim qui canta y estima ab enamorament la nostra música y estima la nostra patria catalana y s'afanya pera ferla gloriosa.

Posém devant de tot al Orfeó Catalá, al quin representem en aquest acte.

L'Orfeó Catalá es una institució musical, constituhida baix la base de l'associació de protectors y cantors.

Los protectors arriban avuy á 1.400, los cantors son més de 180 repartits en tres seccions: homes, senyoretas y noys, dirigits y ensinistrats per cuatre mestres, al cap d'ells en Lluís Millet.

Ni mestres ni cantors percebeixen retribució de cap mena per lo seu travall, avans al contrari, pagan com associats lo mateix que'ls socis protectors.

Los cantors no son pas músichs d'ofici. De cap manera, cantan per afició y per sol amor al Art en sas horas d'esbarjo.

No es, donchs, per ells la música, un medi d'obtenir profits materials, sino la més bella y desinteressada expansió de sa ánima, á cada vetlla.

Reben tots una educació músical tan complerta com cal pera formar part d'una massa choral que executa las més enlayradas y las més complicadíssimas obras de la música polifónica; aixís es que no entra cap element nou sense la deguda preparació de solfeig y vocalisació.

Heus aquí, donchs, com l'Orfeó Ca-

ture, une poésie bien à nous, et jusqu'à une musique bien caractérisée qui fait nos délices. Et nous voulons aussi que notre âme soit respectée, ce que nous espérons obtenir, Dieu aidant.

Et comme la musique a besoin d'une voix qui la chante, d'un cœur qui l'aime, nous possédons également qui chante et interprète avec amour notre musique, qui aime notre terre catalane et s'applique à la glorifier.

Au-dessus de tout nous plaçons l' « Orfeó Catalá » que nous représentons en cette solennité.

L' « Orfeó Catalá » est une institution musicale basée sur une association de protecteurs (membres honoraires) et d'exécutants.

Les protecteurs atteignent aujourd'hui le nombre de 1.400; les exécutants sont plus de 180, répartis en trois sections : hommes, jeunes filles et enfants, tous instruits par quatre maîtres, à la tête desquels Louis Millet.

Ni maîtres ni exécutants ne touchent aucune rétribution pour leur travail : bien au contraire, ils paient, en tant que sociétaires, une cotisation, de même que les membres protecteurs ou honoraires.

Aucun des chanteurs n'est musicien de profession : aux heures de loisir ils chantent par goût et pour le seul amour de l'Art. La musique n'est pas pour eux un moyen de profits matériels, mais bien, dans chaque soirée de répétitions ou d'étude, une occasion de satisfaire à leur goût désintéressé pour l'art musical.

Nous recevons une éducation musicale aussi complète qu'il est nécessaire pour faire partie d'une masse chorale capable d'exécuter les œuvres les plus audacieuses et les plus compliquées de la musique polyphonique; c'est ainsi qu'aucun membre nouveau n'est admis sans une préparation obligée de solfège et de vocalisation.

Vous savez ainsi comment l' « Orfeó

Catalá » poursuit dans cette voie une des plus nobles missions d'éducation sociale et artistique.

Nous travaillons constamment ; nous avons chaque jour une répétion partielle et deux répétitions d'ensemble par semaine.

Et afin que l' « Orfeó Catalá » vous soit présenté avec la recommandation qui peut le mieux agréer à ce Congrès où de si intéressantes choses ont été dites sur le chant grégorien, qu'il nous soit permis de vous dire que l' « Orfeó Catalá », lui aussi, l'interprète suivant la tradition qu'enseigne aujourd'hui la grande, la haute école des Bénédictins de Solesmes.

Dans les églises, il n'est pas besoin de le dire, mais aussi dans les concerts donnés au grand public, nous avons fait entendre, admirer et applaudir des « alleluias » et graduels du chant grégorien.

Mais pour remplir d'une manière mieux appropriée le but de la restauration de la grande musique dans les temples, l' « Orfeó Catalá » a donné naissance à une fille bien-aimée, qui est la « Chapelle de Saint-Philippe de Néri ». Cette « Chapelle » est formée de deux sections d'hommes et d'enfants, sociétaires du même « Orfeó », qui s'appliquent à chanter exclusivement dans les églises la musique religieuse des grands maîtres et le chant grégorien.

On peut dire aujourd'hui que, grâce à ces moyens, l' « Orfeó Catalá » et la « Chapelle de Saint-Philippe de Néri » sont les institutions qui, sous la conduite de leur infatigable directeur Louis Millet, dont nous sommes si fiers, font connaître avec tout l'éclat qu'elle mérite la musique des grands, des immortels maîtres espagnols des XVIe et XVIIe siècles. Et cela parce qu'elles interprètent avec foi, avec recueillement et jusqu'avec des accents de douleur les œuvres colossales des plus humains des compositeurs religieux : la messe *O quam gloriosum*

talá cumpleix per aquest camí una de las més nobles missions d'educació social y artistica.

Lo travall es constant : cada vespre hi ha ensaig parcial y dos días á la setmana ensaig de conjunt.

Perque la presentació del Orfeó Catalá devant vostre porti la recomanació més estimada en aquest Congrés, ahont tant s'ha pogut apendre referent al cant gregoriá, hem de dirvos que l'Orfeó també'l canta seguint la tradició que avuy ensenya la gran, la enaltida Escola dels Benedictins de Solesmes.

En las iglesias no hi ha que dirho, mes també en los concerts pel gran públich l'Orfeó ha fet sentir y ha fet admirar y aplaudir alleluyas y graduals de cant gregoriá.

Pera poguer cumplir de manera més apropiada los fins de la restauració de la gran música en los temples, li ha nascut al Orfeó una filla ben aymada, qu'es la Capella de Sant Felip Neri, composta de seccions d'homes y de noys sortits del mateix Orfeó Catalá y que's dedica exclussivament á cantar en las iglesias la música religiosa dels grans mestres y'l cant gregoriá.

Per aqueix camí j'as pot ben dir que avuy en día l'Orfeó Catalá y la Capella de Sant Felip Neri son las institucions que portadas per son incansable director en Lluís Millet, de quin tan orgullosos estém, enlayran la música dels grans, dels inmortals mestres espanyols des sigles XVI y XVII.

Sí, perque aquellas son las que cantan ab fé, ab recullíment y fins ab accents de condol las obras colossals del més humá dels músichs religiosos, la missa *O quam gloriosum est regnum*, los *Requiems* á 4 y á 6 veus, los responsoris y motets del gran Vic-

toria. Aixis lo nostre públich ha pogut conmoures y fins esgarrifarse sentint lo *Libera me Domine* del *Requiem* á 6 veus.

Morales, lo sever y grandiós Morales, honra també nostres programas ab la seva missa *Quæramus cum pastoribus* y ab lo motet *Emendemus in melius* que conmou tot l'esperit.

L'estudi de las obras de Guerrero, Ginés, Pérez, Comes y altres y altres mestres son la tasca de moltas horas.

Mes nosaltres que estimém en tan gran manera las cosas de nostra terra y que tenim un cooperador en l'eminent mestre en Felip Pedrell que á Madrid fa altíssim honor á la rassa catalana, hem pogut restaurar la memoria d'un gran compositor catalá del sigle XVI, en Joan Brudieu, que entre altras obras va compondre un llibre de *Madrigals* imprés á Barcelona l'any 1585 y dedicat al Sereníssim duch de Saboya Príncep del Piamont.

S'havía ben perdut la memoria del gran Brudieu, mestre de capella de la Seu d'Urgell, quan lo célebre musicógraf ja dit, en Felip Pedrell, va fer saber que havía trobat buscant per la biblioteca del Escorial, lo llibre de *Madrigals*, casibé tots ab lletra catalana, composicions d'una riquesa polifónica extraordinaria y de melodías distintas á tot serho, en las que sorprén lo sentiment popular que las inspira.

Transcritas d'aquest llibre son las obras *Goigs á la Verge*, d'istil popular religiós, y'l madrigal *Las sagetas qu'amor tira*, ben propi de la elegancia y voluptuositat d'una cort de aquell temps.

L'Orfeó Catalá s'envaneix d'esser lo únich intérpret que las ha fet sentir en los temps moderns.

est regnum, les *Requiem* à 4 et 6 voix, les répons et motets du grand Victoria.

Et c'est ainsi que notre grand public a pu s'émouvoir et frissonner à l'audition du *Libera me Domine* du *Requiem* à 6 voix.

Morales, le sévère et puissant Morales honore nos programmes avec sa messe *Quæramus cum pastoribus* et avec le motet *Emendemus in melius*, qui impressionne si vivement l'esprit.

Nous consacrons encore de nombreuses heures à l'étude des œuvres des Guerrero, Gines, Perez, Comes et tant d'autres maîtres... Mieux encore, enthousiastes de tout ce qui touche à notre terre, ayant pour collaborateur l'éminent maître Philippe Pedrell, qui à Madrid fait si grand honneur à la race catalane, nous avons pu restaurer la mémoire d'un grand compositeur catalan du XVIe siècle, Jean Brudieu, qui, entre autres œuvres, composait un livre de *Madrigaux*, imprimé à Barcelone en 1585 et qu'il dédiait au Sérénissime duc de Savoie, prince du Piémont.

Le souvenir du grand Brudieu, maître de chapelle de la Seo d'Urgell, était perdu quand le célèbre musicographe Pedrell nous apprit qu'il venait de trouver, en fouillant dans les archives de la bibliothèque de l'Escurial, le livre de *Madrigaux* imprimé presque entièrement en catalan, lequel livre forme un recueil de compositions d'une richesse polyphonique extraordinaire de mélodies originales, toutes empreintes du plus saisissant sentiment populaire.

Nous avons emprunté à ce livre et nous avons chanté les pièces : *Louanges à la Vierge*, de style populaire religieux, ainsi que le madrigal *Les flèches que l'amour tire*, bien en harmonie, celle-ci, avec l'élégante volupté d'une cour de ce temps.

Ces œuvres, l'« Orfeó Catalá » se flatte d'être l'unique interprète qui les ait fait entendre dans le temps présent.

Mais n'allez pas croire que nous restons emmurés chez nous ; ce serait une erreur. Le monumental Palestrina nous est aussi familier. Nous avons à ce point vulgarisé la *Messe du Pape Marcel*, que notre public ne saurait se montrer satisfait si dans les programmes de nos concerts il ne figurait au moins un ou deux morceaux de l'œuvre colossale du maître italien.

Et nous connaissons bien également votre Roland de Lassus ! non seulement par des œuvres religieuses, mais aussi par sa *Vilanella* « O là là ! quel bon écho » ! qui est un des précieux joyaux de nos programmes.

Bach, Haydn, Händel, Mozart, Berlioz, Franck, Bordes, honorent nos concerts.

De Berlioz, nous avons exécuté son *Grand Requiem*.

M. Bordes daigna nous favoriser de la dédicace de son Dialogue spirituel *Domine, puer meus*.

L' « Orfeó Catalá » a chanté la IXe Symphonie de Beethoven, un chœur de 16 voix de Ricart Straus et les pittoresques œuvres de Jannequin, *Le Chant des Oiseaux* et la *Bataille de Marignan*. Il a encore interprété *La Consécration du Saint-Graal* de Wagner et des œuvres de Schumann, Mendelssohn, Grieg, Brahms et autres.

Je n'ai pu encore vous parler de nos très chers compositeurs actuels, à la tête desquels marchent les maîtres en musique religieuse Nicolau et Millet. Tout récent est le triomphe obtenu par Nicolau avec son *Vendredi Saint*.

Je ne vous ai pas parlé de notre musique populaire. Laissez-moi donc vous dire que le folk-lore musical catalan est vraiment merveilleux. Si nous ne pouvions dire rien autre de l'âme catalane, c'en serait assez avec ce qu'en font connaître les mélodies populaires. Recueillies avec un amour filial, elles forment aujourd'hui la source la plus pure d'inspiration pour nos

Mes no creguin que nosaltres estiguém tancats á casa nostra, no. Lo monumental Palestrina'ns es familiar. Ha arribat á vulgarisarse tant la *Missa del Papa Marcelo*, que'l nostre públich no está content si en lo programa no hi veu un tros ó altre de la colossal obra del mestre italiá.

¡ Ja'l tenim ben conegut lo vostre Roland de Lassus ! No solzament per sas obras religiosas més també per la *Vilanella* « O la, o che bon echo », que constituheix un bell *bijou* dels nostres programas.

Bach, Haydn, Händel, Mozart, Berlioz, Franck, Bordes, son honra de nostres concerts.

D'en Berlioz hem cantat lo *Gran Requiem*.

M. Bordes va enaltirnos dedicantnos lo Diálech esperitual *Domine puer meus*.

L'Orfeó Catalá ha cantat la Novena sinfonía de Beethoven, un chor á setze veus, de Ricart Straus, y las pintorescas obras de Jannequin *L'aucellada* y la *Batalla de Marignan*. Ha cantat també la *Consagració del Sant Graal*, de Wagner, y obras de Schumann, Mendelssohn, Grieg, Brahms y altres.

Encara no he pogut parlarvos dels nostres estimadíssims compositors d'avuy. Van al cap los mestres Nicolau y Millet en la música religiosa.

Es ben fresch lo triomf que acaba d'obtenir en Nicolau ab lo seu *Divendres Sant*.

Tampoch vos he parlat de la nostra música popular.

Donchs vos diré que lo folk-lore musical catalá es verament maravellós. Si no'n poguessim dir res més de l'ánima catalana'n tindríam prou ab lo que la cantan las melodías populars. Recullidas ab amor filial son avuy la font més pura d'inspiració per los nostres compositors. Ja varem tenir un

precursor per aqueixos camins en lo inolvidable Clavé, fundador de las societats chorals d'obrers. Las sevas obras inspiradas en los cants populars, en las que's descriuhen vers paisatges de la nostra terra, son cantadas per l'Orfeó Catalá ab enamorament.

Millet y Nicolau — no cal pas dirho — García Robles, Alió, Vives, Noguera, Lamote, Mas y Serracant, Morera y altres son ja un batalló que van á la conquista de la gloria per la música catalana.

Teniu de saber també que'ls nostres poetas nos furneixen de poesías que per sí mateixas ja cantan las hermosuras de la patria y'ls sentiments dels nostres cors. ¡Ben tristos qu'estém ara ab la mort de nostre genial Mossén Jascinto Verdaguer qu'havía donat ánima als nostres cants !

He d'acabar.

L'Orfeó Catalá'ns ha enviat pera donar als Flamenchs y á la *Schola Cantorum* una abrassada de germanor artística y sobretot á apendre de vosaltres que tant podeu ensenyarnos.

Lo qu'hem pogut capir de vostras llissons sobre'l cant gregoriá serán las penyoras més preuhadas que'ns emportarém á casa nostra.

Nosaltres som felissos d'haver pogut fer sentir la nostra llengua en aqueix honorable Congrés y vos doném grans mercés per vostre acullíment.

Bruges y Barcelona tenen desd'avuy un serment més pera estimarse.

compositeurs. Nous avons déjà eu un précurseur dans cette voie : l'inoubliable Clavé, fondateur des sociétés chorales ouvrières dans notre cher pays. Ses œuvres, qui s'inspirèrent de nos chants populaires et dans lesquelles apparaissent les vrais paysages de notre terre, sont exécutées avec une véritable tendresse par l' « Orfeó Catalá ».

Millet et Nicolau — est-il besoin de le dire ? — Garcia Robles, Alió, Vives, Noguera, Lamote, Mas y Serracant, Morera et les autres forment un bataillon qui marche à la conquête de la gloire pour la musique catalane.

Vous devez savoir aussi que nos poètes nous alimentent de poésies qui chantent par elles-mêmes et les beautés de la patrie et les sentiments de notre cœur. Bien attristés sommes-nous en ce moment par la mort de notre génial abbé Jacinto Verdaguer, qui avait consacré toute son âme à nos chants !

Mais je dois terminer.

L' « Orfeó Catalá » nous a envoyés pour donner aux Flamands et à la *Schola Cantorum* une accolade de fraternité artistique, et aussi pour nous instruire auprès de vous qui pouvez tant nous apprendre.

Ce que nous avons pu saisir de vos leçons sur le chant grégorien sera la plus précieuse récompense que nous emporterons chez nous.

Heureux d'avoir pu faire entendre notre langue dans cet honorable Congrès, nous vous donnons un grand merci pour votre si bienveillant accueil.

Dès aujourd'hui Bruges et Barcelone ont un nouveau lien d'affection.

Escuela Vall

La Vanguardia

7 Abril 1902

DESDE VALLS

El Orfeó Catalá

Muy señor mío: Tengo la satisfacción de comunicarle una grata noticia: la visita del laureado «Orfeó Catalá» á esta ciudad.

Ayer, para ultimar los preparativos hechos por la «Associació Catalanista» de esta ciudad iniciadora y organizadora de la fiesta, llegaron los señores Millet, Cabot y Moragas, siendo obsequiados con una serenata por la orquesta «La Familiar».

Esta mañana, á las nueve, ha llegado la mencionada sociedad coral. Esperábala en la estación un inmenso gentío; una banda de música ha dejado oir sus acordes y nos «collas de Xiquets» han levantado «castells».

Organizada la comitiva ha entrado en la ciudad, durante el tránsito, difícil en algunas calles por la aglomeración de gente ganosa de ver al «Orfeó» ésta ha recibido repetidas y expresivas muestras de simpatía.

Al llegar á la plaza de la Libertad en la cual radica la Casa Consistorial, las *Collas* han levantado nuevos castells: la aglomeración de gente aumentaba por momentos, oleadas humanas se agitaban en la calle de Baldrich, procurando en vano entrar en la playa, un ruído ensordecedor se levantaba de todas partes, en aquel momento el maestro Millet ha empuñado la batuta, iban á cantar su hermoso himno «Lo cant de la Senyera». A las primeras palabras «Al damunt dels nostres cants», y como por encanto restablecióse la calma y á medida que las vigorosa estrofa de Maragall salían de los labios de los orfeonistas, el barullo de la multitud convirtióse en silencio sepulcral: el Orfeó en pocos momentos se había apoderado de aquella abigarrada multitud: y es que el más poderoso medio de expresión que habla al sentimiento, la Música, saliendo del pecho por 200 orfeonistas dirigidos por Millet hacían vibrar en el alma de los oyentes, aun los más toscos, adormidas cuerdas de amor patrio.

Después de cantar los «Xiquets de Valls» de Clavé, los orfeonistas oyeron una misa en la iglesia de San Juan Bautista.

Durante el acto religioso el «Orfeó» ejecutó escogidas piezas, entre las cuales interpretaron «La Verge Bressant», de César Juranes; y «La Mare de Deu del Remey».

A las tres y media ha empezado el concierto en el teatro Principal, que estaba lleno de bote en bote: el programa muy escogido por cierto, ha sido ejecutado por el «Orfeó» de una manera brillante, recibiendo una no interrumpida ovación; ha tenido á instancias del público que repetir «L'aucellada de Jannequin» y «La mort del Escolá» de Nicolau.

Al salir del concierto «La Associació Catalanista» ha obsequiado á los orfeonistas con *cocas*, algunas por cierto *artísticas*.

Al partir más tarde el Orfeó, dejó aquí una impresión gratísima y él se llevó un triunfo más que añadir á su carrera artística.

El corresponsal.

Orfeó Catalá

Continúan per necessitat gairebé tots els concerts en hora poch apropiada. En altres paratges las *matinées* son quelcom de suplement, conveniencia per aquells mancats d'altras horas y que aprofitan els *gourmets* de música pera sadollársen y passar el día escoltant. Peró aquí l'art s'ha de llevar dematí per forsa y després té el día lliure.

No ens sab greu que las audicions de tots géneros donadas ho siguin de día o de nit; per l'Orfeó ens vé bé a tota hora, peró en molts casos s' els hi treu importancia, y és irritant veure sense casa y mendicant l'art primordial d'una mitjana cultura.

Per aixó cada cop que no'l trobém en el seu lloch no ens cansarém d'interessar als que poden y els escau per las sevas aficions, a que pensin lo molt grat que sería pels barcelonins veure edificada una sala ab las condicions degudas de lloch y acusticitat. Estiguin segurs els iniciadors del agraiment de tots quan se portés a terme. Aquí ahont s'han fet dos Frontons y a parells també las Plassas de Toros, repugna veure la fredor pera altras cosas bon xich més enlairadas y nobles.

Y a tot aixó l'Orfeó, com tants altres *desheredats*, continúa ab els concerts al teatre de Novetats (a falta d'altre), y és ahont l'hem anat a sentir aquet matí, en la sessió reglamentaria endressada als senyors socis.

Se reserva aquesta Corporació pera aitals audicions, además d'obras escullidas d'entre el seu repertori, varias de primera audició, fentlas per aquet motiu més interessants. Sis n'hi havían avuy en programa: «Adeste fideles», cant gregoriá que havíam sentit, si no aném errats, per la Capella de Sant Felip Neri. En ella s'hi nota un cayent popular agradable; no presenta la puresa d'altras d'igual género, deixant-shi veure en aquesta l'istil modernisat; «Tu es Petrus», de Victoria, motet a sis veus, rich en polifonia y escrit solzament pera aquells que comprenen l'art a qu's dedicava l'insigne mestre; porta aquesta obra una ánima gran, especie de magestat que's desenrotlla en la forma tan envejada dels bons compositors del seu sigle.

Hi há qui parlant de las obras den Clavé creu de bona fe trobarhi la necessitat de una interpretació tosca, allunyada de tot lo que sembli artifici. Nosaltres ho respectém, peró se'ns acut que aixó es donar més valiment al diamant en brut que després de sortit de casa el llapidari. Además, la lletra que'l plorat mestre escribía pera las sevas obras, está plena de poesía, d'un sentimentalisme de l'época, vigorisat per tochs de realisme y naturalesa pura, y aquestas oposadas manifestacions més entrarán en l'auditori, més comprensibles serán quant major art hi hagi pera expressarlas.

D'aqueix art en Clavé devía ferne poca paga, llavoras no hi havían orfeons, prou feyan, y fan encara, aquets entusiastas obrers que organisats en chors dedican las horas d'esplay al conreu de la música, era impossible exigirlos reflexions y matisos que sols l'educació de l'orella y estudi donan. Per aixó se trobava bé ab aquella rusticitat insustituible, més si en Clavé visqués els nostres días y hagués sentit «Pel Juny la fals al puny» cantat per l'«Orfeó» ben segur que aquet matí hauría cregut assistir a una primera audició.

Den Borrás de Palau s'ha estrenat una composició molt sentida, «Primaveral»; exposada ab simplicitat, utilisa el murmuri a boca tancada pera sostenirhi en las sopranos inspirada melodía que recorda la terra, ben trobada y ab signe d'ingenuitat que l'avalora, essent molt aplaudit y cridat a las taulas.

La cansó popular «Lo fill del Rey» ha merescut un bon tracte en mans den Pujol, perque al armonisarla's veu que ha procurat refugir medis complicats que desvirtuessin el principal assumpto melódich. Ho ha lograt y ab garbo essent molt aplaudit y presentat al públich pera rebre'ls aplausos.

Era esperada la última producció den Nicolau «Lo Noy de la Mare», per las ganas que hi há de sentirnhi després de l'acceptació creixent que van tenint a mida que produeix. La d'avuy es una altra victoria; inspirada en la cansó d'aquet nom, la glosa, y d'aital manera ho fá, que resulta un treball de lo més serio que hagi compost el mestre. Per tots costats s'hi veu ciencia musical, no aquella sabiesa enfarfegada, sinó clara y espontánia com pot ferho l'home que s'hi tracta ab confiansa. Tota l'obra resulta de veritat interesantíssima, creixent fins al acabament ab final tan gran com l'idea de mossen Cinto. El carácter d'ella demana més d'una y duas audicions pera ferse ben cabal de la seva valua.

Ha merescut una ovació cridant a las taulas al mestre Nicolau.

Además d'aquestas sis pessas de primera audició, l'«Orfeó Catalá» ha cantat ab l'ajust de sempre «Lo cant de la Senyera» y «Jovenívola», den Millet; «No't deixo Jesús», den Bach: «Divendres Sant», den Nicolau, y la «Batalla de Marignan», den Jannequin. Programa dels més complerts, y que ha deixat a no duptar del tot satisfets als socis protectors que l'escoltaren.

L'execució de totas las composicions ha sigut tan perfecte com es de costúm en aquesta entitat musical.—*U.*

Brillante resultó el concierto que en obsequio á sus socios protectores dió el domingo por la mañana el «Orfeó Catalá» en el teatro de Novedades.

Además de «Lo cant de la senyera», cantóse en la primera parte: «Adeste fideles» (canto gregoriano), escrito para el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, motete sumamente atractivo por su candor y pulcritud de contorno; el «Tu es Petrus» (á seis voces), de Victoria, obra tan acabada como todas las de su autor; «No 't deixo, Jesús», de Bach, y «Divendres Sant», de Nicolau, ambas de gran mérito y en cuya estructura va entrando cada día más el público.

Con muy buen acuerdo incluyóse en la segunda parte el siempre aplaudido coro de Clavé «Pel Juny», que no había sido cantado aún por el «Orfeó». Obtuvo una ejecución perfecta, como puede ofrecerla esta notabilísima entidad coral.

Después de la «Juvenívola», composición de Millet, que había sido justamente aplaudida y elogiada otras veces, estrenáronse «Lo Noy de la Mare», inspirada en el motivo popular del mismo nombre, pero desarrollada con una maestría ciertamente notable. La obra comprende la poesía del mismo nombre original de mosén Verdaguer, la cual interpretó felizmente el autor, valiéndole un verdadero y señalado éxito, que no desmerece de los otros que en este género de música ha obtenido aquel reputado maestro.

El público escuchó también con deleite la graciosa canción popular «Lo fill del Rey», armonizada con todo acierto por el compositor señor Pujol, y «Primaveral», letra de Apeles Mestres y música de Borrás de Palau, que alcanzó excelente éxito y muy expresivas demostraciones de agrado.

Al maestro Millet, que dirigió el concierto con la seriedad y arte de siempre, correspondieron grandes aplausos del público que llenaba por completo todas las localidades, galerías y pasillos de la sala.

TEATRO DE NOVEDADES.

Segundo concierto de la «Schola Cantorum».

En la audicion de ayer tarde el entusiasmo del público llegó á extremos que no habia alcanzado en la primera: la atmósfera de la sala se fué caldeando y al terminar la parte segunda, que llenaba por completo el acto final de la «Armida», el arte humano y sublime al mismo tiempo de Gluck arrancó una de las ovaciones mas espontáneas y justas que hemos presenciado.

Ya venia bien preparado el ánimo desde la primera parte para sentir el escalofrío de las grandes manifestaciones del arte. Despues de la overtura de «Castor et Pollux», de Rameau, se oyeron dos Avemarías, de Palestrina, y de su antecesor Josquin de Pres: éste representa el punto mas alto á donde pudo llegar la escuela franco-belga; pero, aunque maestro en el contrapunto, adquieren en él las voces un interés melódico innegable en el «Ave María». Este crece, pero en grado extraordinario, con Carissimi: el «O vulnera doloris», cantado por el bajo de la «Schola», M. Albert Gebelin, acompañado al piano por M. Bordes, renovó la impresion que habia dejado el dia anterior al final de su oratorio «La figlia di Jephté».

Las dos melodías gregorianas, dos «Aleluyas», cantadas por cuatro primeras tiples con arreglo á la restauracion benedictina, gustaron sobremanera, en medio de su sencillez: hay que añadir que la ejecucion fué delicadísima. Cierto es que seria muy difícil el que obtuvieran una semejante en todas las iglesias, y que la costumbre diaria y la rutina habian de enturbiar la pureza de un estilo semejante de ejecucion, dado caso que llegara el dia en que en todos los seminarios se implantara la enseñanza del canto eclesiástico con arreglo á los modelos que de Solesmes ó de otros focos de restauracion se van difundiendo. Pero, de todos modos, esto no es razon para que no se implante la reforma, cuya legitimidad parece incontrastable despues de una audicion cualquiera de estas melodías: el sentido del texto se presenta mas claro, la melodía halaga el oido, lo cual no creemos que pueda tacharse de sensualismo, y las notas de adorno, no son ya como postizos ó añadidos que pudieran suprimirse, sino tan necesarias á la expresion como cualquiera de las otras.

Terminaba esta primera parte del concierto con el Canto elegíaco de Beethoven, por primera vez ejecutado aquí, y que suponemos que es la Cantata fúnebre compuesta con motivo de la muerte del Emperador José II; de esta obra no se conoce el manuscrito original; en 1884 fué encontrada una copia procedente de la herencia de Hummel en una libreria de libros usados en Leipzig; fué examinada con el interés que puede suponerse tratándose de una obra desconocida de Beethoven, y jueces tan competentes como Brahms y Hanslick reconocieron su legitimidad. Es composicion de la primera época, pero si no fuera de Beethoven podria honrar la época de madurez de cualquier otro maestro, y no fué necesaria la firma para que el público la aplaudiera.

El éxito de la sesion de ayer corresponde casi por entero á Gluck, y es difícil imaginar hasta qué punto logró conmover al auditorio el genio poderoso del gran dramático, con sencillez tal de recursos; el poder de la expresion es, sin duda, bien grande cuando consigue efectos tan decisivos.

En el programa que se repartía en el teatro, se insertaba un juicio de la obra, firmado por M. Vincent d'Indy. Nadie mejor que el autor de «L'étranger» para apreciar los méritos del reformador del teatro lírico, cuyas ideas renovadoras se afirman del modo más completo en el acto quinto de «Armida». Extractando esta opinion, saldrán beneficiosos los lectores. La primera representacion dió motivo á los partidarios de Picinni, el rival de Gluck y representante de los principios opuestos á su reforma, para manifestar su odio hacia la música francesa de Gluck, por ellos calificada de científica y germánica, «tal como se ha venido practicando siempre con la mayoría de las partituras de verdadero valor», añade el ilustre músico, y ya se puede adivinar á dónde apunta.

El episodio de la «Jerusalen libertada», en que el Tasso describe los amores de Rinaldo y Armida, son asunto de la ópera. La primera escena del acto último es un duo de la hechicera y Rinaldo, de una melodía tierna en que se destaca una invocacion al Amor, y, en conjunto, de una magia encantadora que no es posible dejar de sentir. Al alejarse Armida, deja á su amante en medio de los Placeres que le distraen con danzas, que forman el *divertimento*. La chacona con que se inaugura, de un bello estilo sinfónico; el minueto tan original como gracioso, el canto de los Placeres, la orquesta llena de detalles imitativos del movimiento del bosque y del trinar de las aves, hacen de todo este trozo un ejemplar de música descriptiva que puede tomarse como un antecedente del murmullo de las selvas del «Sigfrido» y de la escena de las ninfas flores del acto segundo de «Parsifal». La comparacion servirá para demostrar el enorme paso de avance del arte.

Pero donde no hay adelanto es en la expresion; un músico primitivo puede hallar el grito del sentimiento, el acento justo del drama humano, y habrá dado con la perfeccion en el género, y su obra vivirá. Este es el caso de Glück en la escena final, en el monólogo en que Armida, desolada, abandonada por Rinaldo, exhala sus quejas, sus gritos de amor y de ira, de una expresion tan penetrante, que llegan al fondo del alma.

La grande ovacion con que fué acogida la ejecucion del acto correspondió tambien en parte á los interpretes, y entre éstos, en primero y principal término, á Mlle. de la Rouvière, que halló para su papel los tonos mas vibrantes. Uno de los trozos descriptivos de la orquesta valió al flauta señor Vila muchos aplausos y los honores de la repeticion.

Despues de la obra de Gluck, no decayó para el público el interés de la tercera parte, gracias á la combinacion, con los Cantores de Saint-Gervais, de los coros del «Orfeó Catalá». Juntos ejecutaron, y bajo la direccion de su autor, el «Divendres Sant», del maestro Nicolau, que fué extraordinariamente aplaudido: el contraste marcado entre la severidad del texto de los *Improperia*, á canto llano, y la ingenua sencillez de la cancion popular, y la combinacion de ambos elementos hecha con la mayor habilidad, renovaron el éxito con que fué acogido cuando se estrenó. No fué menor el aplauso que saludó á los coristas al terminar; juntos tambien, el *Sanctus* y el *Benedictus*, de la misa del Papa Marcelo de Palestrina. El conjunto adquirió una sonoridad extraordinaria, pero excesiva para aquel local, y la claridad de las distintas voces se perdió entre la resonancia de la masa. El maestro Millet la dirigió con su eficacia habitual.

Y concluyó el concierto con una composicion del maestro M. Charles Bordes, un diálogo espiritual, «Domine, puer meus jacet», que tiene trozos de muy buen sabor con otros donde el estilo no se sostiene tanto. El público hizo al ilustre director de la «Schola» una larga ovacion de despedida.

F. Suarez Bravo.

Teatro de Novedades

Concierto por el «Orfeó Catalá»

Ante una concurrencia numerosa y distinguida tuvo lugar anteanoche en este teatro el concierto extraordinario dirigido por el maestro Millet, cuyo programa, dividido en tres partes, satisfizo de verdad, probándolo así las vivas muestras de entusiasmo con que fueron recibidas las principales piezas que lo componían.

Las tres Secciones juntas de señoritas, hombres y niños, cantaron con la bueno entonación acostumbrada, «Lo cant de la senyera», de Millet; el canto gregoriano «Adéstes fidéles», «No 't deixo, Jesús», de Bach; «Divendres Sant», de Nicolau; «Don Joan y D. Ramón», de Pedrell, y «Primaveral», de Borrás de Palau. Estas composiciones fueron muy aplaudidas, mereciendo los honores de la repetición la de Pujol, «La gata y en Belitre». Pero en donde los aplausos constituyeron una ovación para el maestro Nicolau fué al cantarse sus dos canciones inspiradas en el popular «La Mare de Deu» y «El Noy de la mare». Después de esta última se obligó al maestro á presentarse á recibir los nutridos aplausos que justamente se le tributaron.

La Sección de hombres cantó con afiligranamiento «Pe't Juny la fals al puny», del inmortal Clavé, y las dos canciones del director del Orfeó, «Jovenivola» y «El cant dels aucells». En esta última tomó parte la distinguida concertista doña Emerenciana Wehrle, quien bordó primorosamente sus delicados detalles valiéndole una ovación.

Al final del concierto, que resultó una velada simpática é interesantísima, cantóse el popular himno «Los segadors», que fué escuchado con respeto y puestos de pie los concurrentes, resonando estruendosos aplausos al llegar á la mitad del patriótico canto que tuvo que ser repetido.

J. A. R.

«Orfeó Catalá»

Ahir al matí donà al Teatre de Novetats lo concert reglamentari dedicat als socis.

Se donaren sis primeras audicions: *Adeste fidele*, cant gregoriá, ab molt cayent popular; *Tu es Petrus*, motet á sis veus, de molta grandiositat.

Cantaren també per primera vegada *Pel Juny la fals al puny*, d'una manera massa refinada.

Estrenaren una composició molt inspirada d'en Borrás de Palau, *Primaveral*; la cansó popular *Lo fill del Rey*, molt ben armonisada per en Pujol; y *Lo Noy de la Mare*, ab armonisació d'en Nicolau, que li valgué una ovació.

Ademés, cantaren ab la maestría de sempre *Lo cant de la Senyera* y *Jovencivola*, de Millet; *No't deixo, Jesús*, de Bach; *Divendres San* d'en Nicolau, y la *Batalla de Marignan*, d'en Jannequin.

TEATRO DE NOVEDADES

Uno de los triunfos más legítimos del «Orfeó Catalá» fué el concierto dado ayer, de brillantísimo éxito.

Con perfecta justeza y exquisito matizado interpretó el Orfeó «Lo cant de la Senyera» y «Jovenívola», de Millet; «No't deixo Jesús», de Bach; «Divendres Sant», de Nicolau, y la «Batalla de Marignan», de Jannequin, obras ya conocidas de los constantes admiradores del Orfeó y escuchadas ayer, como siempre, con sincero deleite.

Fueron interpretadas por primera vez, en público, el canto gregoriano «Adeste fideles»; el motete á seis voces, «Tu es Petrus», majestuosa página del más puro estilo y en la cual aparece sobria y grandiosa la personalidad de Victoria; del delicado compositor señor Borrás de Palau cantóse «Primaveral», melodía sencilla y bien hallada, harmonizada con distinción, como todas las del mismo autor; de Clavé fué interpretada «Per juny la fals al puny», haciendo el Orfeó gala de sus valiosos elementos para matizar los cantos de esta tierra: «Lo fill del Rey», melodía popular ahora garbosamente harmonizada por Pujol, y, finalmente, «Lo noy de la mare», última obra del maestro Nicolau, quien con ella obtuvo un ruidoso éxito; que no menos merece la sincera inspiración y sería labor de uno de los más afortunados comentadores musicales de las poesías de Mossen Cinto.

La interesante sesión del Orfeó dejó complacidos á cuantos á ella asistieron, como debieron complacer á los orfeonistas y al maestro Millet los entusiastas aplausos que se les tributaron.

M. J. B.

Carta Oberta

Als orfeonistas del "Llevantí" y del "Gesoria"

Estimats compatricis: Impresionat gratament per vestres concerts inaugurals, os endresso aquestas ratllas.

L' efecte qu'en dits concerts vaig esperimentar va esser d'emoció ben íntima. Vostra festa va semblarli á la meva ánima un romiatje falaguer. Tot era exactament igual com quan vingué á honrar nostra llar la entitat mes gloriosa de Catalunya, l'Orfeó Catalá. Com aquella os vaig contemplar anant uniformats vers la casa del poble, lluhint com aquells cantors iguals barretinas, mantellinas igual, semblants penons; com aquells companys vostres caminavau formant bella currúa ab els noys al devant, darrera d' ells las noyas y els homes darrera de tot; com aquells devant de la casa comunal cantareu cansons de nostra terra y fins com aquells, allí mateix llensareu al ayre las planyívolas notas de *Lo Rossinyol*. Després,com aquells apareixereu en el teatre en mitj de aclamacions falagueras y despres... No, després no ho va pas esser com aquells.

¡Qui li havía de dir al Orfeó Catalá que, ab sa vinguda aquí sembrés tanta llevor! Y aquella llevor ha donat son fruyt y fruyt espléndit: vostres inaugurals concerts son bona prova de que no's va sembrar en vá en aquets terrers.

¡Y qui os havía de dir á vosaltres, estimats compatricis, que haguessiu de copiar un día al peu de la lletra á n'aquell avuy ilustre confrare vostre! ¡Qui os ho havía de dir que, á no tardar molt temps havíau de cantar las mateixas cansons; aquellas cansons que molts de vosaltres trobavau petitas per lo curtas qu' eran! Aquellas cansons *catalanistas* perque eran de aquesta terra y per lo tant, postergadas per vosaltres á un olvit despreciatiu. Y es que tot evoluciona en el mon; tot ab el transcurs del temps se reforma en sa base mes sólida. Reposadament pensáreu ab l'Orfeó Catalá y comprenguereu qu'en lloch d'esser lo que os van dir qu'era, un grupo de sectaris, se tractava d'una entitat que en son sí no aspira á res mes que á fer Patria y Art.

¡Patria!La que tots els catalans tenim,la que igual qu' els teniu vosaltres, LA CATALUNYA PATRIA DEL VOSTRE COR que diheu en *L'Emigrant*. Y com que la teniu aquesta Patria, no se os pot apagar (encar que tot el mon bufi) el caliu del sant amor que per Ella en el cor teniu sota un munt de cendra. Per això, sense donarvosen compte os trobeu subjectats per Ella quan tracteu de acoblarvos pera fer Art. Voldriau despendreus de la Patria perque os fan veure que per res se necessita, y lligats á n' Ella aneu allá hont Ella vol, com el baixell que á despit de totas las ratxadas,obeheix docilment las maniobras del feble timoner. Perque no 's pensi ningú qu' estimeu com se deu estimar á la Patria, os imposeu el sacrifici de no fer us en públich de la vostra llengua y feu esforsos pera parlar xaporradament la llengua d' altri. Pro arribeu á vostra casa y abrasseu á vostras mullers *en catalá*, y os assenteu á vostres fillets en la falda y no'ls hi parleu pas ab llengua estranya, si no que 'ls hi diheu: *fills meus* y els hi obriu de bat á bat el cor y ab efusions amorosas es el cor que os parla y el cor, á despit vostre os parlará en catalá.

Redacteu vostres programas en castellá á fí de que ningú os prengui per políticns fent us de vostra parla. y totas las pessas del programa son catalanas á no poguer més: feu com aquell que 's nega y s'arrapa ben fort pera salvarse ab la corda que porta lligada al coll. Totas las pessas de vostres programas son, com hem dit catalanas, totas.... menys una ó dugas que 'n fan l' efecte de vergonyants ja que s'hi han posat perque la gent no pugui acusarvos del *terrible* pecat d' honorar á la vostra Patria. Y al posarnhi una ó dugas per compromís, ja que segons confessió propia no 'n teniahu cap mes de preparada, me feu el mateix efecte que *L'Héroe* d' en Rusiñol que pera fer callar al poble baladrer, li crida *¡Viva España!*

Y no es que las vejém ab antipatía las cansons castellanas, això may. Nosaltres els que 'ns sentím *acusats* de catalanistas, no som sectaris y no deixém ja may de aplaudir tota manifestació artística vinga de hont vinga. Lo que no'ns pot plaure es que's falti á la lógica en tots sentits; lo que no 'ns plau es que 's vulgui disfressar la base fonamental tan catalana de uns orfeons nascuts á Catalunya, y compostos de catalans; lo que no 'ns plau es que 'ls programas d' aquests orfeons no sían con dehuen haver d' esser els d' una entitat catalana, en els que podrían figurarhi ab molt honor pessas castellanas al costat de las nostras y de las estrangeras, sempre que aquellas fossin de mes recomanable factura que *El Walz de la vida* y *La Aurora*.

Exhibiu una bandera del estat español y ab vostras cansons enarvoleu inconscientment la de las quatre barras.

Parleu ab el públich que assisteix á vostres concerts, compost en sa major part de trevalladors y fabricants de taps, *ganxons* fins al moll dels ossos y, al ferho en castellá, s' os posa á riure y molts no os entenen. Demaneu protecció en castellá y en catalá os contestan generosament. Canteu cansons castellanas y, ab la pronunciació os resultan catalanas, En fi, tot, enterament tot, exteriorment, ho feu en castellá com si os haguessiu enamorat ab passió d' un poble decadent que no té res ó casi res de l'Art que cultiveu pera ensenyar ni digne de imitarse. Y això ho feu despreciant lo vostre, si'n podeu prescindir, arreconant lo de vostra Catalunya, poble el model dintre l' estat espanyol, ben digne d' esser imitat en totas sas manifestacions. L' Art de nostra terra, víril y potent, lo disfresseu ab vestits llampants, de coloraynas; aneu á lloguer d'Art, quan disposeu d' un Art propi, exuberant, en l' esclat de sa vida.

Quan del Art musical parleu,diheu que no te fronteras, que totas las patrias ho son pera l' art..... y comenseu pera negarli la vostra presentantlo com no 'l sentiu, com no podeu sentirlo. Y ho diheu que no té fronteras ab con-

vicció perque ningú os ha fet veure lo erroni

Pro arribeu á vostra casa y abrasseu á vostras

tirlo. Y ho diheu que no té fronteras ab con-

vicció perque ningú os ha fet veure lo erroni de vostras afirmacions. Si la música no té fronteras ¿perque la espanyola, la francesa, la alemanya y la de tots els pahissos del mon se distingeix una de l' altra per son sabor especial, per son deix de sa patria als primers compassos d'escoltarla? Perque la música de Wagner es alemanya y la de Bellini italiana y la de Grieg noruega y la de en Clavé catalana? Perque 'l sagell de sas patrias respectivas lo portan entre sas melodias y las escampan arreu tent totas ellas sa índole de música especial.

L'eminent crítich musical Pedrell (que no es pas catalanista per are) diu "que el creure que la música no te fronteras es una de las mes grans aberracions". No hi ha res que's caracterisi tant per sa procedencia com es la música y l'Art en general. Y mes diu lo crítich esmentat: «Mentres els compositors no sentin la música de casa nostra, no tindrem grans compositors.»Wagner, el gran Wagner escrigué sas imponderables obras no moguentse may del medi ambient de sa patria; Bizet escrigué *Carmen* y ab tot y esser aquesta una obra de mérit universalment reconegut,se nota en ella el regust francés que no pogué amagar son autor al tractar de fer música genuinament espanyola;escrigué *L'Arlesienne* y aná á Provensa á escoltar y á impregnarse de la música d'aquella terra hont passa l' acció de l'obra. Tot axió prova que l'Art te patria per esser manifestació directa dels temperaments de tots els habitants del univers,quins se revelan baix la influencia dels medi ambient en que viuhen.

Vosaltres, estimats amichs meus, aneu clucats d' ulls envers l' ideal del Art de quin sentiu escalf del foch que en son sí sustenta. Camineu ab una prevenció que os tapa la vista del ideal quan prodriau caminar sols,ab vostras forsas y ab la vista ben oberta, ja que teniu un cor gran que os ajuda á pujar la cima hont l' Art se troba vivint ab l' ideal. Ditxosos de vosaltres que podríau assolir la cima sí volguessiu. Pro no voleu per are, sense pensar que tampoch voliau seguir las petjadas del Orfeó Catalá havent acabat copiantlo, estargintlo.

Torno á dirvos que lligats ab la Patria, canteu ab la Patria, aneu ab la Patria y vivíu per la Patria. Ja ho sé que demunt vostra testa os hi poseu catalana barretina, pro heu de confessar que aixó es lo únich que exteriorment se veu de catalá en vosaltres. Y la porteu la barretina y 'm fa l' efecte de que veig á una colla de catalans del Empordá vestits ab *calañés y chaqueta corta.*

Trayéuselas, estimats compatricis, aquestas prendas propias pera vestirse una rassa ben diferenta de la nostra; atreviuse á treureusela d' una veg da y poseuvos ab fé, ab entussiasme la vermella barretina sobre vostre front, y ab ella,ab la testa ben alta desafieu els reflexes d'un sol fals que os entenebreix la vista y mireu fit á fit cap al sol radiant de nostra Patria, y un cop ab la barretina al cap, tingueu el *valor cívich* de cridar *¡Visca Catalunya!* y fins si voleu (pro en catalá) ¡Visca Espanya!

Vostre humil servidor

P. Colomer y Fors.

Guixols 11-6-903

1 Juny 903

De Tarragona

Arribada del Orfeó

Tarragona, 31, 11'50 matí.

A las nou d'aquet matí s'han reunit varias societats al local de la Associació Catalanista, pera organisar la comitiva que havía d'anar a la estació a rebre al Orfeó Catalá.

El tren de Barcelona, en que venía la notabilíssima institució coral, devía arri ar a Tarragona a las 9,55; pero ha arribat ab tres quarts de retrás.

A l'estació esperava l'arribada del Orfeó Catalá nna entusiasta multitut, ab gran número de banderas.

També hi havía una banda de música.

Al arribar els orfeonistas, ha esclatat una tempestat d'aplausos y viscas al Orfeó, a Tarragona y a Catalunya.

En tot el trajecte, bastant llarch, desde la estació a la plassa de la Font, s'hi agombolava una gran gentada, que no cessava d'aplaudir y victorejar al Orfeó, al seu mestre y a Catalunya.

Devant de Cá la Ciutat, l'Orfeó Catalá ha cantat el «Cant de la Senyera», escoltat per milers de personas, que han tributat una ovació al Orfeó.

Fa un calor sofocant.

Van arribant moltíssims forasters, alguns de llunyanas comarcas.

La Senyera--Visitas

Tarragona, 31, 2'32 tarde.

L'Orfeó Catalá ha dipositat la Senyera al balcó de Cá la Ciutat.

Els orfeonistas han visitat las diversas dependencias del Ajuntament y de la Diputació.

També han visitat el Museu Arqueológich.

Per tot arreu han sigut objecte d'entusiastas manifestacions de simpatia.

A la Catedral

Tarragona, 31, 2'40 tarde.

S'ha celebrat la missa a la Catedral, ab el ceremonial ja anunciat.

L' organista senyor Echegoyen ha executat una inspirada composició, dedicada al Orfeó Catalá.

Els coristas del Orfeó han cantat ab la afinació acostumada,

El temple estava plé de gom a gom.

A las fondas

Tarragona, 31, 2'45 tarde.

Després de la solemne missa cantada a la Catedral, s'han distribuit els orfeonistas per varias fondas.

Falta lloch pera allotjarse el públich, a causa de la inmensa afluencia de forasters.

Molts anirán a dormir a Reus.

Arribada

Tarragona, 31, 3 tarde.

Han arribat els senyors Abadal y Carner, de la Lliga Regionalista de Barcelona.

També han arribat els senyors Suñol y Folguera, de la Unió Catalanista.

El concert

Tarragona, 31, 4'15 tarde.

A las quatre en punt de la tarde ha comensat al Teatre Principal el concert donat per l'Orfeó Catalá, ab arreglo al programa ja conegut.

El teatre está plé a vessar.

Ofereix brillantissim aspecte.

Devant del teatre hi há una gran gentada, que no cap adins.

Segueixen arribant forasters.

L'animació és extraordinaria.

No és pera dir l'efecte que han causat aquestas composicions en l'esperit de la

1 Juny 903

L'Orfeó a Tarragona

Preparatius de l'arribada

De bon matí, las boiras ens han regalat com ahir, alguns ruixins, peró cap allá a las vuit s'ha asserenat, lluint un sol expléndit, que ho amarava tot d'aquella llum intensa tan propia d'aquesta terra.

El local de l'Associació Catalanista tan bellament arreglat ab sas plantas y flors, hermosos quadros y tapissos, servint de preciós march a un notable retrato del doctor Robert, cap allá a las nou era ja plé totalment, haventhi acudit comissions de diferentas societats, algunas d'ellas ab sos estandarts, com «El Ancora», «La ilustración obrera» y «La Tarraconense», que ab la nova Senyera de la Joventut Catalanista havían de surtir després a rebre al Orfeó Catalá.

L'arribada

A dos quarts de deu una compacta multitut ha surtit de la Associació Catalanista cap a la estació; allí hi havía ja molta gent y rengleras inmensas de curiosos se havían ja apressat a pendre lloch de llarch a llarch de tots els camins que serpentejan per la Baixada del Toro:

El tren que duya als orfeonistas ha portat sols tres quarts de retrés, que no és pas molt, tenint en compte lo que sol succeir.

Tan bon punt s'ha ovirat el tren, la munió de gent dels punts alterosos, ha esclatat en picaments de mans, saludant el pas del tren ab els mocadors y ab mostras de joya.

Al saltar a terra els primers orfeonistas, tots els qui ocupavan l'andén y l'interior de la estació, esclataren també en viscas al Orfeó y a Catalunya, organisantse ab l'ordre acostumat la comitiva, que anava seguida d'una xaranga.

El curs de la comitiva

Els orfeonistas, els forasters, representacions de totas las societats y una gran massa de públich, han seguit els carrers de Barcelona, Apodaca, Unió, Armanyá, Méndez Núñez, Rambla de Sant Joan, carrer de Sant Agustí, Portalet y Plassa de la Font.

En tot el llarch trajecte, la comitiva ha passat per atapaida filera de curiosos, que ab els espectadors dels balcons, plens de xamosas senyoretas, saludavan el pas dels orfeonistas, aplaudint els estandarts de las societats locals y del Orfeó.

Al passar devant del local de l'Associació Catalanista, s'han aumentat els aplausos, lo mateix que al passar pel costat del Centre Catalá, que té la balconada ab un llarch domás barrat de las quatre barras.

Devant de la Casa Consistorial, la multitut era inmensa.

Allí l'Orfeó ha entonat el «Cant de la Senyera», en mitg d'una gran ovació, entrant després a dipositarla al balcó de la casa del Poble.

L'han rebut l'alcalde y diferents regidors.

Seguidament els orfeonistas visitaren las principals dependencias del edifici y molt de correcuita el notabilíssim Museu Arqueológich. Era el mitgdía, en que devía celebrarse la Missa pera l'Orfeó y forasters.

La Missa

La Catedral estava adornada ab preciosos tapissos. La gent hi anava acudint, omplint tot el creur y la esbarjosa nau. Entre els molts forasters, vinguts de totas las comarcas de la nostra terra, hi havía tot el poble de Tarragona, destacantse entre tanta munió de gent, distingidas damas y elegants senyoretas.

L'altar major estava illuminat ab profusió. Allí hi ha celebrat el canonge doctor don Pere Garriga.

El mestre organista, senyor Echegoyen, ha executat una preciosa composició que ha escrit en obsequi al Orfeó; és sentidíssima, de veritable unció religiosa.

Seguidament l'Orfeó ha cantat el Credo de la Missa del Papa Marcelo y el

No és pera dir l'efecte que han causat aquestas composicions en l'esperit de la gentada acoblada a la grandiosa Catedral. Tothom n'ha sortit verament impresionat.

Tanta era la gent que hi havía dintre'l temple, que s'ha passat mitja hora en desocuparse.

Els orfeonistas han sortit per una de las portas del Claustre, rebent mostras carinyosas d'efecte del públich, que estava admirat del espectacle que illuminat per un sol xardorós, oferían las escalas de la Catedral y els carrers que portan cap al centre de la ciutat.

Era veu corrent el dir que may s'havía vist a Tarragona, tanta gernació donant lloch a notas tan captivadoras.

Els forasters

Es incalculable el número de forasters que han vingut, molts dels que's disposan a anar demá a Poblet.

Las fondas están plenissimas. En cada una d'ellas s'hi han distribuit seccions de orfeonistas.

Essent impossible trobar dormitoris pera tothom, son molts els que se'n van a dormir a Reus y altres punts.

La prempsa

La prempsa catalanista és llegida ávidament. Els números de LA VEU DE CATALUNYA d'ahir vespre y d'avuy al matí, malgrat la remesa extraordinaria que se'n ha fet, han sigut agotats.

Lo Camp de Tarragona ha publicat un número notable, ab gravats y articles de distingits escriptors, contenint ademés la lletra de diferentas composicions cantadas per l'Orfeó.

Interessant és també el número que dedica al Orfeó la revista catalana *Patria*, per lo abundant y selecte del seu text y gravats.

La prempsa diaria de la ciutat s'ocupa ab predilecció de la festa d'avuy.

El concert de la tarde

En havent dinat, tothom se prepara pera assistir al Concert anunciát per aquesta tarde al teatre Principal.

Com ja hem dit no es possible donarhi entrada a tothom que ho desitja. Els organisadors de la festa están incansables, procurant sortejar aquestas dificultats.

Al comensar el concert el teatre está plé del tot. Al costat de la Senyera del Orfeó, s'hi ha posat la de la Joventut Catalanista.

Algunas de las composicións han sigut repetidas pera acallar els aplausos persistents del públich.

Las senyoretas del Orfeó han sigut obsequiadas per els socis de la Joventut Catalanista ab poms de flors lligats ab cintas catalanas que contenen adecuadas dedicatorias.

Als forasters y familias de Tarragona, se'ls hi han avivat els desitjos d'assistir al concert de la nit: tal es l'efecte que'ls hi han causat els cants del may prou alabat Orfeó.

Després del Concert

Com que'l concert, per lo curt del programa, s'ha acavat dejorn, cap al tart s'han vist animadissims els principals passeigs, haventhi gent per tot arreu. A la Rambla de Sant Joan hi tocava una banda militar. A la nit, quan sigui acabat el concert, se donarán balls en obsequi als orfeonistas y demés forasters.

Tarragona, 31 maig 1903.

El segón concert

Las simpatías per la benemérita institució coral, s'han despertat a Tarragona a mida que ha sigut conegúda en sos cants y en el tracte afable de tots els coristas. Las escayentas senyoretas que'n forman part, lluint graciosament aquet cap vespre la mantellina blanca per la Rambla de Sant Joan, se'n enduyan las simpatías de la gent tarragonina, y demostració eloqüentíssima de l'admiració que s'ha despertat per l'Orfeó, és el concert d'aquesta nit y els aplausos y aclamacions que arrencavan las selectas composicions, d'aquella nodrida concurrencia, en la que hi brillavan las més distingidas senyoretas d'aquesta capital, que no escatimavan els aplausos per en Millet y els seus coristas. No obstant, el públich havía de contenirse pera no obligar a la repetició de totas las composicions, respectant el cansament dels artistas y la necessitat que tenían de repós, molt més

Seguidament l'Orfeó ha cantat el Credo de la Missa del Papa Marcelo y el «Stabat Mater» de Victoria

L'Orfeó ha estat ajustadíssim, fent prodigis, especialment en «Divendres Sant», «Els pescadors», «L'emigrant», «La mort del escolá», y en el Credo de la Missa del Papa Marcelo: en el Incarnatus y en las frases finals ha aixecat al públich.

S'han demanat ab insistencia «Els Segadors», que no figuravan en el programa. El director no hi há pogut accedir, per la impossibilitat d'alterarlo, segons expressament ha manat el governador civil.

A mitja nit s'ha acavat el concert.

Impresió final

Tothom convé en lo mateix: l'Orfeó ha triomfat, ha subjugat a n'aquet públich, mancat en general d'ambent pera deixarse portar per l'entussiasme que's respira al voltant del Orfeó.

Sobre l'ara d'una civilisació morta, Catalunya hi ha alsat avuy un himne a la gloria y a la vida.

Dintre l'ambent de la imperial Tarraco, las nostras cansons hi ressonavan ab tota la magestat de sa hermosura, com si fossin veu de las ruinas o un crit d'encoratjament y d'esperansa de las generacions passadas.

Aquestas pilastras enderrocadas y aquets palaus aterrats, també'l coneixían el deix dels nostres cants. Ells sentían els clams dels lacetans quan las bastían boy anyorant la tribu opresa, el remor de la multitut romanisada quan aclamava al vencedor del Circo y la pregaria melodiosa de la verge martre, al encelar son esperit desde l'anfiteatre.

Y si aquells alabastres y aquellas pedras se feren pols, las veus del llibert, del héroe y del martre no's perderen, que'ls seus sons y els seus pensaments están recullits y fosos en la llengua y en l'ánima de Catalunya.

Per aixó avuy l'Orfeó, en mitg d'aquets recorts de grandesas, hi ha cantat, com en sa casa pairal; l'ánima vella de Catalunya y l'ánima nova, s'han ajuntat en forta y perdurable abrassada.

Tarragona, 31 maig,

TEATRO DE NOVEDADES

Uno de los triunfos más legítimos del «Orfeó Catalá» fué el concierto dado ayer, de brillantísimo éxito.

Con perfecta justeza y exquisito matizado interpretó el Orfeó «Lo cant de la Senyera» y «Jovenívola», de Millet; «No't deixo Jesús», de Bach; «Divendres Sant», de Nicolau, y la «Batalla de Marignan», de Jannequin, obras ya conocidas de los constantes admiradores del Orfeó y escuchadas ayer, como siempre, con sincero deleite.

Fueron interpretadas por primera vez, en público, el canto gregoriano «Adeste fideles»; el motete á seis voces, «Tu es Petrus», majestuosa página del más puro estilo y en la cual aparece sobria y grandiosa la personalidad de Victoria; del delicado compositor señor Borrás de Palau cantóse «Primaveral», melodía sencilla y bien hallada, harmonizada con distinción, como todas los del mismo autor; de Clavé fué interpretada «Per juny la fals al puny», haciendo el Orfeó gala de sus valiosos elementos para matizar los cantos de esta tierra: «Lo fill del Rey», melodía popular ahora garbosamente harmonizada por Pujol, y, finalmente, «Lo noy de la mare», última obra del maestro Nicolau, quien con ella obtuvo un ruidoso éxito; que no menos merece la sincera inspiración y sería labor de uno de los más afortunados comentadores musicales de las poesías de Mossen Cinto.

La interesante sesión del Orfeó dejó complacidos á cuantos á ella asistieron, como debieron complacer á los orfeonistas y al maestro Millet los entusiastas aplausos que se les tributaron.

M. J. B.

D. Barcelona 26 Febr

—En el Teatro de Novedades celebró ayer mañana el «Orfeó Catalá» un gran concierto. Lo mas interesante, aunque no lo mas llamativo para el público, en la primera parte, fué el *Adeste fideles*, cántico en estilo gregoriano, muy bien ejecutado por el coro y que el maestro Millet dió á conocer ya quince dias antes en la funcion que el Colegio de Abogados celebró en San Felipe Neri y de que ya dimos cuenta. Nada hemos de decir del motete de Victoria, á seis voces, *Tu es Petrus*, pues el nombre del autor basta.

En la segunda parte se estrenaron composiciones nuevas de los maestros Nicolau y Borrás de Palau. La del primero de los músicos citados, titulada «Lo Noy de la Mare», es digna compañera de otras del mismo autor que han logrado merecida popularidad, y especialmente recuerda, por su estilo y por estar inspirada tambien en una cancion popular, «La Mare de Deu».

Con mucho éxito fué acogida la del señor Borrás de Palau, titulada «Primaveral» y compuesta sobre una poesía de Apeles Mestres: la ingenuidad y frescura de la melodía, realzadas por una armonizacion muy cuidada, fueron unánimemente celebradas por la concurrencia, que era grande. La del maestro Nicolau fué repetida, y no produjo tanto efecto la cancion, popular tambien, «Lo fill del rey», arreglada por el señor Pujol. Concluyó el concierto con la pintoresca composicion de Jannequin, «La batalla de Marignan», interpretada con gran riqueza de color por todos los orfeonistas, bajo la batuta del maestro Millet.

D. Barcelona 6 Febr

—En el teatro de Novedades dió anoche un concierto el «Orfeó Catalá», ejecutando de nuevo las composiciones estrenadas en el que dió hace algunos dias en honor de los socios protectores. El público llenaba el teatro. Al final fué cantado el coro «Los segadors», que casi todos los oyentes escucharon de pié y aplaudieron con grande entusiasmo, obligando á repetirlo.

Vanguardia 6 Febr

En el teatro de Novedades dió anoche el «Orfeó Catalá» un concierto extraordinario, que se vió favorecido por numerosísima concurrencia, que llenaba el teatro de bote en bote.

Se cantaron composiciones de los señores Millet, Bach, Nicolau, Pujol, Clavé, Pedrell y Borrás de Palau, que fueron aplaudidas con entusiasmo, no sólo por el mérito de las mismas, sino por la excelente interpretación de los coros y la inteligente dirección del señor Millet.

Mercantil 7 Febr

Teatro de Novedades

Concierto por el «Orfeó Catalá»

Ante una concurrencia numerosa y distinguida tuvo lugar anteanoche en este teatro el concierto extraordinario dirigido por el maestro Millet, cuyo programa, dividido en tres partes, satisfizo de verdad, probándolo así las vivas muestras de entusiasmo con que fueron recibidas las principales piezas que lo componían.

Las tres Secciones juntas de señoritas, hombres y niños, cantaron con la bueno entonación acostumbrada, «Lo cant de la senyera», de Millet; el «canto gregoriano «Adéstes fidélis», «No 't deixo, Jesús», de Bach; «Divendres Sant», de Nicolau; «Don Joan y D. Ramón», de Pedrell, y «Primaveral», de Borrás de Palau. Estas composiciones fueron muy aplaudidas, mereciendo los honores de la repetición la de Pujol, «La gata y en Belitre». Pero en donde los aplausos constituyeron una ovación para el maestro Nicolau fué al cantarse sus dos canciones inspiradas en el popular «La Mare de Deu» y «El Noy de la mare». Después de esta última se obligó al maestro á presentarse á recibir los nutridos aplausos que justamente se le tributaron.

La Sección de hombres cantó con afiligranamiento «Pel Juny la fals al puny», del inmortal Clavé, y las dos canciones del director del Orfeó, «Jovenivola» y «El cant dels aucells». En esta última tomó parte la distinguida concertista doña Emerenciana Wehrle, quien bordó primorosamente sus delicados detalles vahéndole una ovación.

Al final del concierto, que resultó una velada simpática é interesantísima, cantóse el popular himno «Los segadors», que fué escuchado con respeto y puestos de pie los concurrentes, resonando estruendosos aplausos al llegar á la mitad

3427

DOLOR. Cada dia es mas creciente el éxito que obtiene el **DUVAL** para la curacion del dolor reumático inflamatorio y nervioso. Farmacia Martinez, centro calle Robador, esquina á la de San Rafael.

LA «SCHOLA CANTORUM».

Todo hace esperar que los tres conciertos que se preparan en el teatro de Novedades por la «Schola Cantorum» y el «Orfeó Catalá» combinados, han de llamar poderosamente la atencion del público aficionado.

La fama de los Cantores de Saint-Gervais data de poco mas de diez años, pero en este período de tiempo su reputacion ha ido aumentando y extendiéndose de tal modo, que hoy en dia apenas podrá citarse otra agrupacion coral que pueda ponérsele al lado.

Durante la Semana Santa de 1891 los fieles que el gran arte religioso conservaba en París, se dieron cita en la iglesia de Saint-Gervais para oir, ejecutadas por un escogido grupo de cantores, algunas producciones que la música puesta al servicio de la religion habia producido en los siglos XVI y XVII. Dos almas de artista, dos maestros, habian sido los creadores de esta resurreccion de grandezas pasadas: los nombres de Vincent d' Indy y de Charles Bordes, por solo este hecho, merecerian ser pronunciados con respeto por cuantos aprecian la gloria del arte.

Un año despues, la resonancia de las audiciones musicales de la Semana Santa en Saint-Gervais se hizo sentir en un círculo mas dilatado.

«Muertas en su patria, decia un renombrado crítico, las obras musicales del antiguo genio romano, acaban de revivir entre nosotros gracias á la inteligencia y al entusiasmo de un joven maestro de capilla. Invitados por Bordes y Vincent d'Indy, bajo la fe de sus promesas ya probada hace un año, nos hemos dirigido á Saint-Gervais, durante cuatro dias y dos veces al dia. El éxito de este retiro musical ha sido muy grande, y en aquel viejo templo hemos experimentado goces austeros, pero profundos.»

«Las obras que hemos oido ejecutar pertenecen, en su mayoría, á la grande escuela italiana, procedente en el siglo XVI con Palestrina, de la escuela franco-flamenca. Salvo tres ó cuatro páginas de Josquin des Prez, Orlando Lasso y Sebastian Bach, toda la música ejecutada en Saint Gervais es italiana y tal vez, escuchándola, algunos de nuestros *esprits forts* habrán reconocido finalmente que todo el arte ultramontano no queda reducido á «Linda de Chamounix» y la «Sonámbula».

No todo el arte, sin embargo, era genuinamente italiano, y mas adelante, ampliando su relacion, reconocia el crítico aludido el papel preponderante que correspondía á un maestro ensalzado hasta entonces, mas por su fama tradicional que por convencimiento nacido del conocimiento de sus creaciones.

«En realidad, la marcha fúnebre de la «Sinfonía heroica» y la del «Ocaso de los dioses» no infunden tristeza mayor, ni tristeza mas noble, mas sagrada, mas sublime, que los tres responsorios de Victoria, ejecutados el Jueves Santo. Este Victoria, al cual ignorábamos, se ha revelado como un maestro: igual á Palestrina por la pureza de la armonía, sobrepujándole acaso por la intensidad del sentimiento, por la interpretacion mas patética de las palabras.»

«Así durante cuatro dias, en la vieja iglesia no resonaron mas que quejas y plegarias; durante cuatro dias, la música fué la intérprete de todo sufrimiento: del sufrimiento divino, para recordarlo, del sufrimiento humano, para unirlo al de Dios.»

Estos goces de la índole mas pura y elevada se debieron á la naciente sociedad de cantantes que bajo su batuta habia congregado M. Bordes.

Toda la prensa de París, al menos la que concede alguna atencion á las manifestaciones de la cultura, hubo de registrar el éxito alcanzado en aquellas audiciones de un género tan nuevo, y consignar que las obras de arte no mueren, cuando las anima un soplo de inspiracion.

Desde entonces la modesta institucion, como dirigida por artistas y hombres

---

Novedades.—Anoche en este teatro tuvo lugar el primero de los tres conciertos que dará la *Schola Cantorum* de París, con el concurso del *Orfeó Catalá* y de la *Orquestal Catalana* que dirige el maestro Nicolau.

Componian el programa, que fué ayer ejecutado por la citada *Schola* y la *Orquestal Catalana*: el concierto de óboe (Haendel); dos motetes del siglo XVI (Victoria, R. de Lassus); aria de *Cástor y Pólux* (Rameau); tres canciones francesas del siglo XVI (Costeley, Lassus, Janequin); deploración final de *Jephté* (Carissimi); cantata (Bach); Madrigal (Fauré); canciones populares francesas y *Redemption* (C. Franck).

Esperando otra ocasión para hablar detenidamente de las obras que se interpretarán en estos tres conciertos, nos limitaremos á consignar que el de anoche obtuvo muy buen éxito, y que cada número del programa premióló el público con generales aplausos.

La *Schola Cantorum* es la sociedad coral más famosa de Francia, y una de las más acreditadas de Europa; pero si hemos de ser sinceros del todo, no podemos ocultar, que á pesar de los prestigios de que ha venido rodeada á Barcelona, no causó ayer ningún asombro á la mayoría de los concurrentes que llenaban el teatro de Novedades.

Se la oyó con gusto, se la aplaudió con justicia, pero se la aplaudió también sin grandes entusiasmos, exceptuando en algunas de las canciones francesas, que hubo que repetir, y en la *Redemption* de Cesar Franck.

En cuanto á las solistas, merecen citarse la soprano Mlle. Marie de la Rouviere y el tenor Mr. Jean David, artistas ambos de inmejorables facultades para el género de música á que se dedican.

Contribuyó al éxito que reseñamos la *Orquestal Catalana*, que fué aplaudidísima, lo propio que el maestro de la *Schola*, Mr. Charles Bordes, que dirigia el concierto.

de ciencia, ha ido enganchando su esfera de accion y desarrollándose en tal forma, que hoy dia es una entidad musical de una importancia extraordinaria.

Los maestros que la dirigen son los que van al frente del movimiento musical; no de ese movimiento aparente, que se manifiesta en la superficie y que viene acusado por los éxitos efímeros, aunque ruidosos, de la escena, sino por la labor constante de la enseñanza, de la propaganda de los principios mas sólidos y racionales del arte, de la educacion tanto popular como de las clases ilustradas, pues á todas alcanza su influencia.

Esta se manifiesta de una manera especialísima en el canto religioso, en la música que conviene á la Iglesia. Ya desde el año 1895 tuvo su órgano impreso, *La Tribune de Saint-Gervais*. Los cantores de Saint Gervais se convirtieron en la «Schola Cantorum», y esta modesta escuela es hoy un conservatorio, y mas que esto, un foco de cultura musical, que no permanece ajeno á ninguna de las grandes cuestiones que agitan el campo del la estética del arte de los sonidos.

Pero si este vasto campo es el que queda abierto á su actividad, hay un dominio mas restringido, y que mas especialmente cultiva, y donde de una manera preferente y en la forma mas beneficiosa se ha dejado sentir su influencia, y éste es el de la música religiosa. La «Schola Cantorum» considera como su mision principal la vuelta á la tradicion gregoriana para la ejecucion del canto llano y su aplicacion á las diversas ediciones de los libros litúrgicos; la rehabilitacion de la música llamada palestriniana como modelo de la música figurada, que podrá asociarse al canto gregoriano en las grandes festividades; la creacion de una música religiosa moderna que, inspirándose en las tradiciones gregorianas y palestrinianas, respete el texto litúrgico y sus leyes; y, por último, la mejora y depuracion del repertorio de los organistas, desde el punto de vista de su adaptacion á las melodías gregorianas y á los diversos oficios.

El plan resulta vasto, y, sin embargo, la «Schola Cantorum» ha podido llevarlo á la práctica, obteniendo frutos que parecerian increibles, á no tener en cuenta las personas que se hallan á su frente, y las que le prestan su poderoso auxilio. Presidente es M. Guilmant, el eminente organista, y entre los colaboradores de la obra se cuentan M. D'Indy, cuyo nombre dispensa del elogio; Bourgault-Ducoudray, arqueólogo de la música y compositor; Bordes, C. Benoit, A. Jullien, Michel Brenet, J. Combarieu, Tiersot, Servière, Ernst, Boisjorlin, y en primer término los sabios Benedictinos, cuya gloria ha side la restauracion del canto gregoriano.

Solamente la inspeccion de los programas de los dos conciertos que anuncia bastará para juzgar del extenso repertorio de la «Schola»: Josquin de Prez hasta César Franck, todos los grandes maestros que han escrito para la iglesia, están representados, Orlando Lasso, Palestrina, Victoria, Bach, Carissimi, el autor del oratorio «La hija de Jefté», un modelo del género.

No queda olvidada la música profana: Häendel, Rameau y Gluck figuran con composiciones, algunas tan importantes como el acto quinto de la ópera «Armida», que por sí solo bastaria para prestar inusitado interés á una sesion musical.

Ya en otra ocasion el cuarteto de solistas de la «Schola Cantorum», haciéndose oir en el mismo Teatro de Novedades, nos dió una muestra del arte con que interpretan esas obras maestras de la música: ahora podremos disfrutar de un modo mas completo, pues toda su masa coral vendrá á tomar parte en los conciertos anunciados, y no es dudoso que el éxito que la espera será, por lo menos, igual á los que ha alcanzado, no solo en París, sino en otras capitales de Francia y Bélgica, donde ha ido á predicar con el ejemplo y á buscar prosélitos para sus ideas de educacion artística y de reforma.

F. SUAREZ BRAVO.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA

Madrid 15 de marzo.

El señor Silvela ha dicho esta mañana á los periodistas que es cierto que el Consejo Supremo de Guerra y Marina ha emitido dictamen contrario á la resolucion adoptada por el señor Sanchez de Toca en el asunto de los capitanes de puertos; pero como se trata de una consulta sobre si dichos jefes habian cometido ó no

acto penable, la disposicion ministerial será cumplida y los capitanes de puerto separados, pero no sumariados. Es por tanto inexacto que el ministro de Marina haya dimitido. Hasta aquí lo dicho por el presidente del Consejo; pero, en círculos donde se reunen jefes del ejército y de la armada, se dijo anoche y se repite hoy que el señor Sanchez de Toca ha dimitido con carácter irrevocable.

Dos centenares de muchachos han tenido esta mañana en jaque á una seccion de la guardia civil y otra de agentes de orden público.

En el Gobierno civil se cometió anoche la ligereza de decir á los noticieros que allí hacen la informacion de los sucesos en que interviene la policía, que ésta habia recogido una hoja excitando á los estudiantes á organizar hoy una manifestacion á la hora en que se celebrase el bautizo del infante recien nacido.

Los periodistas no tenian conocimiento de tal hoja ni de semejante manifestacion, y estoy por asegurar que en la misma ignorancia estaban tambien los estudiantes. Pero la prensa de esta mañana publicó la noticia, agregando que el gobernador no daria permiso ni consentiria que la manifestacion se llevara á cabo.

Lo suficiente para que una veintena de estudiantes comenzara esta mañana á dar gritos frente a la Universidad, y á la media hora, sumados á elementos no escolares, interrumpieran la circulacion de tranvías, y, fraccionados en pequeños grupos, recorrieran las calles mas céntricas cantando la Marsellesa y trataran, por último, de situarse frente al Palacio Real cuando la ceremonia del bautizo se estaba verificando.

Esto ha podido evitarse ocupando las calles afluyentes á la plaza de Oriente con parejas de la guardia civil y de orden público.

El total de manifestantes, sumados cuantos grupos han recorrido las calles, no pasarán seguramente de doscientos.

Ha podido evitarse, en mi concepto, este espectáculo poco agradable y culto. ¿Cómo? No habiendo dado en el Gobierno civil la noticia de un proyecto de manifestacion, en la que los estudiantes no habian pensado.

Recuerdo que há unos cuantos años circulé por Madrid una hojita impresa invitando á los comerciantes á concurrir á la Cibeles y Prado á la hora de la salida de los toros, como protesta contra los proyectos del ministro de Hacienda de entonces.

Y sucedió que fué todo Madrid á ver á los manifestantes y que las autoridades tomaron sus precauciones. No perdieron la tarde los curiosos, porque presenciaron el desfile de carruajes, ómnibus y tranvías que desde la Plaza de Toros iban á la Puerta del Sol, ocupados principalmente por los que debian haberse manifestado; pues es sabido que el comercio da el mayor contingente á aquel espectáculo.—*C. de C.*

LA RECOLECCION DE LA GOMA ELÁSTICA.

Entre los productos del Brasil, uno de los artículos mas importantes para la explotacion, es la goma. Esta substancia es para la region del rio Amazonas, lo que el carnero para Patagonia, el cobre para Chile y el café para las provincias centrales del Brasil; con la inmensa diferencia de que la goma no requiere cuidados para el cultivo, ni se necesitan costosas maquinas para su extraccion. Sin embargo, esta no puede verificarse sino por los indígenas, porque en el suelo pantanoso en que crece la *hevea discolor* se desarrollan la malaria y el beri-beri, y únicamente el indio aclimatado puede afrontar los peligros de semejante clima.

La recoleccion de la goma, que requiere pocos esfuerzos físicos, es la ocupacion favorita de los indios, que siguen permaneciendo en su estado de indolencia primitiva, á pesar de codearse desde hace siglos con una civilizacion superior. Pero no trabajan por cuenta propia, sino por la del especulador que ha arrendado los terrenos al gobierno. Las diversas extensiones de bosque, donde sola ó en grupos se encuentra la seringueira (gomero), se llaman seringual. El arrendador se construye una casita sobre el terreno mismo y entra en negociaciones con los indios que viven en los alrededores y á quienes provee de víveres y de aguardiente. Luego distribuye su porcion de bosque entre las familias indias, á quienes les cabe la tarea de ir en busca del gomero. A este fin hay que practicar pequeños senderos en la espesura; por regla general corresponden de 90-120 árboles á cada familia.

El trabajador empieza por hacer con el hacha un corte en los árboles. Este corte es diagonal y en su parte baja se introduce la extremidad de una marmita de hojadelata

---

NOVEDADES.—Anoche en este teatro tuvo lugar el primero de los tres conciertos que dará la *Schola Cantorum* de París, con el concurso del *Orfeó Catalá* y de la *Orquestal Catalana* que dirige el maestro Nicolau.

Componian el programa, que fué ayer ejecutado por la citada *Schola* y la *Orquestal Catalana*: el concierto de óboe (Hændel); dos motetes del siglo XVI (Victoria, R. de Lassus); aria de *Céstor y Pólux* (Rameau); tres canciones francesas del siglo XVI (Costeley, Lassus, Jannequin); deploración final de *Jephté* (Carissimi); cantata (Bach); Madrigal (Fauré); canciones populares francesas y *Redemption* (C. Franck).

Esperando otra ocasión para hablar detenidamente de las obras que se interpretarán en estos tres conciertos, nos limitaremos á consignar que el de anoche obtuvo muy buen éxito, y que cada número del programa premióló el público con generales aplausos.

La *Schola Cantorum* es la sociedad coral más famosa de Francia, y una de las más acreditadas de Europa; pero si hemos de ser sinceros del todo, no podemos ocultar, que á pesar de los prestigios de que ha venido rodeada á Barcelona, no causó ayer ningún asombro á la mayoría de los concurrentes que llenaban el teatro de Novedades.

Se la oyó con gusto, se la aplaudió con justicia, pero se la aplaudió también sin grandes entusiasmos, exceptuando en algunas de las canciones francesas, que hubo que repetir, y en la *Redemption* de Cesar Franck.

En cuanto á las solistas, merecen citarse la soprano Mlle. Marie de la Rouviere y el tenor Mr. Jean David, artistas ambos de inmejorables facultades para el género de música á que se dedican.

Contribuyó al éxito que reseñamos la *Orquestal Catalana*, que fué aplaudidísima, lo propio que el maestro de la *Schola*, Mr. Charles Bordes, que dirigía el concierto.

Vanguardia 21 mai

Vanguardia 21 mai

TEATRO DE NOVEDADES

Schola Cantorum

La fama de que goza en Francia esta importante sociedad coral atrajo numerosa y selecta concurrencia á ese teatro.

El programa que interpretaron la citada «Schola Cantorum» y la «Orquestal catalana,» lo integraban las páginas musicales siguientes:

El concierto de óboe (Hændel); dos motetes del siglo XVI (Victoria, R. de Lassus); aria de «Cástor y Pólux» (Rameau); tres canciones francesas del siglo XVI (Costeley, Lassus, Jannequin); deploración final de «Jephté,» (Carissimi); cantata (Bach); Madrigal (Faure); las canciones populares francesas «C'est le Mai, joly Mai,» «Voici la Saint-Jean,» C'est le vent frivolent» y (Redemption» (C. Franc K.)

Todas ellas fueron exteriorizadas con gran seriedad y conocimiento íntimo de los respectivos autores. El público premió á los ejecutantes con aplausos de sincera cortesía, y si es cierto que no se dejó llevar de grandes entusiasmos, verdad es también que oyó con deleite todo el programa y que no escaseó sus demostraciones de agrado al presentarse ocasión de hacer justicia á la «Schola Cantarum».

A quien hizo objeto de una ovación fué á M. François Jean, quien en el concierto de oboe y orquesta, de Haendel, demostró absoluto dominio de ese instrumento, del que saca frescos y delicados matices espresivos: verdaderas filigranas.

Los concurrentes no escasearon tampoco sus aplausos después de la canción francesa del siglo XVI «Au joly jeu de pousse avant», la cual hubo de repetírse, lo propio que las otras tres canciones populares harmonizadas por Tiersot y que figuraban en la última parte del programa.

En «Redemptión», de César Franck, la masa coral y los solistas estuvieron también á gran altura, siendo su trabajo homogéneo y sentido, coronado por estruendosos aplausos.

De entre aquellos por su dicción fresca y clara, merece citarse á Mlle. de la Rouvière que en la «Deploració final de Jephté», de Carissimi, y en «Redemptión», de Franch, puso de relieve su excelente escuela.

M. R. C.

El primer concierto dado en Novedades, el viernes, por la *Schola Cantorum*, de París, debe ser señalado como un verdadero acontecimiento musical.

Esta benemérita institución, conocida y justamente admirada por toda la Europa culta, fué fundada nueve años atrás por Carlos Bordes, Vicente d'Indy y el organista Guilmane, al noble objeto de depurar la vieja música litúrgica, interpretándola con todo el respeto y pulcritud que requiere. En la iglesia de Saint Gervais, de París, hizo la *Schola* sus primeras manifestaciones, resucitando algunas de las obras de los grandes maestros de la polifonía, entre los cuales se cuenta nuestro insigne Victoria, que yacian en lamentable olvido. Pero á lo que parece, aún siendo la iglesia el sitio más adecuado para dar vida á estas manifestaciones superiores de un arte genuinamente religioso, no ha sido posible, por diversas causas, á la *Schola Cantorum* arraigar en Saint Gervais, y hoy pasea por los teatros y salas de conciertos la flor de sus artísticas iniciativas, perfumada por las inspiraciones de aquellos grandes compositores y por la eficacia de una educación musical seria y acendrada.

Como obra educativa superior á cuantas fruiciones puede proporcionar el arte liviano de recrear el oido, debe ser considerada la que ofrece al corazón y al entendimiento de las personas inteligentes la digna corporación que hoy tenemos la dicha de albergar entre nosotros, y á ello principalmente se debe que fuera acogida la noche del viernes, con unánime aplauso por el selecto concurso que llenaba el teatro.

La *Schola Cantorum* es realmente lo que el título indica: una verdadera escuela de seriedad y de buen gusto.

J. Roca y Roca.

TEATRO DE NOVEDADES.

Primer concierto de la «Schola cantorum».

El teatro se llenó, respondiendo el público á la reputacion que la capilla francesa goza en el mundo musical, y ésta tuvo el éxito que se merecía. Su director, M. Charles Bordes, fué objeto de repetidas manifestaciones de aplauso; vióse en él al artista de gusto depurado, intérprete siempre correcto y fino, espíritu cultivado y conocedor de los varios estilos porque ha ido pasando el arte musical á través de los siglos que median desde el Renacimiento hasta los tiempos modernos, época en la cual ha tenido su mayor florecimiento.

El público acogió todo el programa con aplauso, pero con desigual entusiasmo. La cantata de Bach que llenaba toda la segunda parte no produjo la ovacion que las canciones profanas de Costeley, Orlando Lasso y Jannequin, ó que las populares que, armonizadas por Tiersot, se oyeron en la tercera parte: la diferencia de estilos basta para explicar suficientemente este resultado, que nada supone contra el genio superior de Bach, sin contar, además, la mayor ó menor predileccion de los artistas por la obra que interpretaban.

En todas las composiciones de conjunto la «Schola cantorum» se mostró á grande altura: la fusion de las voces, la precision en las modulaciones, la flexibilidad con que se mueven, el arte de acentuar, los matices de la diccion, son cualidades que resaltan en cuantas composiciones ejecutan. Una disciplina severa ejerce sobre los cantantes la batuta del director, disciplina que éste no hace ver, pero cuyos efectos se advierten. Y sobre estas cualidades, encaminándolas á un fin de arte elevado, están las de estilo, que es siempre noble y puro.

Era el programa como un muestrario del extenso repertorio de la «Schola»; compositores del siglo XVI, en la primera parte, y sucesores suyos del siglo XIX, y entre unos y otros, en el espacio que media desde Victoria y Orlando Lasso á César Franck, espacio en que se admira todo el portentoso desarrollo de la música moderna, como resumiendo uno de sus capítulos mas gloriosos, el gran nombre de Juan Sebastian Bach.

Cada una de estas audiciones da lugar á comparaciones instructivas. Las melodías de Bach, si se comparan con las de Carissimi, no acusan ningun adelanto. Bach llevó á la música alemana el recitado y el aria italiana, pero sin superar á su modelo: tres cuartos de siglo antes que él, uno de los músicos mas geniales que han existido, sacó la melodía de la esclavitud relativa en que la tenia el contrapunto, y la elevó á tal fuerza de expresion que en esto no ha habido despues quien le haya superado. Carissimi, el creador del oratorio, fué anoche el que señaló el punto culminante de la sesion, con la escena final de su obra maestra «La hija de Jefté»: no puede darse nada mas patético ni de mas profundo sentimiento.

Como el oratorio es creacion de Carissimi, la cantata lo es de Bach, que ha dejado la forma definitiva en las numerosas que escribió, y entre ellas en la que en este concierto ha dirigido M. Bordes. «Quédate, que se viene la noche», son palabras que le dan principio; fué escuchada con atencion, y aplaudida con mas calor al final que en los coros primeros: el recitado del bajo y el aria del tenor son dos hermosas inspiraciones, muy bien cantadas por los señores Gebelin y David, respectivamente: á la frialdad con que fué recibida en su primera mitad la cantata, pudo contribuir la ejecucion algo desmayada que obtuvo.

En cambio, fué excelente la que dieron los cantores de la «Schola» á los dos motetes, *O vos omnes*, de Victoria, y *Nos qui sumus in hoc mundo*. Aunque pocos en número, pues apenas exceden aquéllos de dos docenas, logran una sonoridad llena y empastada como de órgano, sin contar la parte de severa expresion religiosa que emana de estas páginas inmortales de la música escrita para el templo.

La idea que el público se forma de muchos de estos maestros que en el arte religioso cobraron la mayor parte de su fama, dista mucho de ser amable y risueña. Mas fácilmente se los imagina graves, reconcentrados y engolfados en problemas de contrapunto, forma tiránica en que encierran sus ideas. La realidad es otra, y en el concierto de anoche se exhibieron, como documentos en contrario, el concierto de Händel para oboe y orquesta, deliciosamente interpretado por M. François Jean, un oboe que deja en el mejor lugar la reputacion que la escuela francesa se ha conquistado en los instrumentos de madera de la orquesta, y las tres canciones de Costeley, Roland de Lattre, y Jannequin, tres eminencias en el mas severo estilo religioso, por lo menos el segundo, émulo de Palestrina, y al mismo tiempo maestros en el arte mundano. Las tres canciones se aplaudieron con entusiasmo, y la tercera, *Au joly jeu de pousse avant*, de Jannequin, sin rival en el desenfado con que trata las voces y en el tono picante y siempre pintoresco que da á sus inflexiones, fué repetida.

Gran éxito acogió tambien á las tres populares armonizadas con extremada habilidad por M. J. Tiersot. De tres tonadas sin gran valor intrínseco, ha conseguido hacer tres cuadros de un colorido delicado y vivo; la ejecucion fué primorosa en todos conceptos.

Los fragmentos de «Redemption» de Cesar Franck, que cerraban el programa, pierden mucho separados de la obra: se aplaudieron porque, aun así, se imponen, pero merecen éxito mas grande.

Citando el «Madrigal» de Fauré, en que el distinguido compositor ha resucitado una forma usada en el siglo XVI, y que resulta un juguete de un curioso arcaísmo, aunque no haya logrado desprenderse, ó no haya querido, del sentimiento moderno, ni de la orquesta, y no olvidando una aria de Rameau, habremos hecho mencion del programa entero. Al interpretarlo los cantores de la Schola» hacen, principalmente, obra de estilo, y tanto las dos solistas Mlles. Marie de la Rouvière y Marthe Legrand, como el tenor M. Jean David, el bajo M. Albert Gebelin, y los artistas todos que forman la capilla, atienden en primer término á la expresion. Para nuestros oídos, muy delicados en la afinacion, no deja de perturbar el puro goce artístico la manera de atacar los agudos, de la que resultan desentonos sensibles, mas lo que hay que preguntar es si no queda esto compensado con la superioridad de interpretacion que permite apreciar en toda su sublimidad la obra de un Victoria y de un Carissimi.

F. Suarez Bravo.

Teatro de Novedades

Schola Cantorum

El público respondió anoche al reclamo y á la fama de los cantores de Saint Gervais, de París, llenando por completo el vasto coliseo de Novedades, dispuesto á deleitarse y á aplaudir las interesantes piezas del programa anunciado previamente.

No nos explicamos más que por la rutina, por la desidia y por la tacañería de quienes les sobran medios materiales, el que para oir música clásica religiosa nuestros aficionados tengan que ir al teatro, habiendo tantas iglesias en Barcelona dotadas de sus capillas de música, algunas de ellas dirigidas por inteligentísimos maestros.

La mayor parte de la música que se oye en nuestros templos es ramplona é insustancial y si alguna misa de real ó relativo valor artístico se ejecuta, es debido al particular peculio de quien más por vanidad que por amor al arte, paga á buen precio una misa de *Requiem* para unos sufragios de un difunto de la familia.

¿Y cómo es ejecutada esa misa?

Confiados en que nuestros músicos leen correctamente y tocan á primera vista, se canta el *Requiem* sin ensayo previo y sin color ninguno, casi siempre afretando los tiempos para salir pronto del paso.

En funciones de Semana Santa nadie se acuerda de nuestros célebres clásicos, ni de los extranjeros, cuando en París, en el corazón de esa Francia tan *chauvinista* ó mejor tan patriótica, en un programa de las funciones de Semana Santa hemos contado una veintena de piezas, donde solo cinco eran de maestros franceses—y téngase en cuenta que los tienen clasicísimos—y las restantes de autores extranjeros, ocupando una tercera parte los españoles del siglo XVI.

Para el alto y bajo clero todas esas joyas de la antigüedad resultan modas modernistas, que ni satisfacen su obtusa inteligencia ni el gusto del beaterio de la parroquia, compuesto de estultos de ambos sexos, cerrados á todo cuanto sea bello y se salga del estrecho camino de herradura por donde andan á paso de tortuga.

Solo el maestro Sr. Mas y Serracant, dando pruebas de buen gusto y de desinterés confeccionó un programa para la parroquia de San Pedro de las Puellas, cuya capilla de música dirige, en el cual figuraban excelsos clásicos, lo que á cambio del aplauso de los aficionados le costó la fiesta el dinero de su propio bolsillo y la rechifla de la gente de la casa.

Para los demás, los maestros Victoria, Morales y Guerrero no estan clasificados.

Dicho Sr. Mas quisiera en estas próximas fiestas ejecutar el «Stabat Mater» de Astorga, pero cree no poder realizar ese plausible deseo.

En el teatro, la música religiosa no está en su ambiente: ni la hora, ni el sitio, ni la concurrencia están en armonía con el género que se ejecuta, que necesita la alta bóveda del templo, donde se funden las voces que se reflejan al oyente con cierto misterio, envueltas entre el humo de aromático incienso. El devoto, ni sabe dónde está situado el coro, ni de dónde vienen las voces, no vá á criticar ni va á aplaudir. *Sursum corda*: eleva el espíritu á Dios ó al arte y en ambos casos el goce es puro é inefable, en cuanto es esencialmente sincero...

Basta de elucubraciones, que antes acabaríamos nuestro estrecho espacio, que nuestro cometido.

Como es este el dar cuenta del éxito de la Schola Cantorum, cúmplenos consignar que ese fué inferior al que merecían las piezas ejecutadas y la pureza de expresión y colorido como fueron dichas la mayor parte de las del programa.

La primera parte comenzó por un concierto de óboe y orquesta de Handel, deliciosamente ejecutado por el profesor M. François Jean, el más notable óboe que hayamos oído en Barcelona. El tono del instrumento, como el de todos los franceses y belgas, se acerca algo á nuestra dulzaina, lo que le da un especial sabor como á los antiguos pianos de mesa.

Aun teniendo gran mecanismo, el citado profesor no abusa ni de esa agilidad, ni del tiempo, resultando la pieza tal como la concebió y la escribió su autor.

Fué grande y cumplidamente aplaudido M. Jean.

Fueron también aplaudidos los motetes para coro á voces solas «O vos omnes», de Victoria y «Nos qui sumus in hoc mundo», de Rolando de Lassus.

El aria de «Castor y Polux» de Rameau, no logró muchos aplausos por no ser sobradas las condiciones de la contralto Mlle. Marta Legrand.

Mejor éxito obtuvieron las canciones de Costeley, Lassus y Jannequin, sobre todo la de este último, digna del originalísimo autor de «L'aucellada».

No en balde un antiguo crítico llama á Carísimi: Jacobus Carisimus exelentissimus et celebris famæ symphoneta.

De este inspirado músico de principios del siglo XVI, oimos anoche la deploración de su mejor oratoria «Jephte», perfectamente cantado por la tiple Mlle. Marie de la Rouviére y el coro. La admiración, el entusiasmo y el éxito fueron justísimos.

El coro de este oratorio «Plorates filli Israel» tiene fama de ser un perfecto modelo de la expresión del dolor. No nos pesaría oir íntegro el célebre oratorio.

No alcanzó el éxito debido la cantata de Bach, que ocupaba la segunda parte, á pesar de sobresalir la tiple, el tenor Sr. David y los solistas que les acompañaron.

En la última parte entusiasmaron á la concurrencia, más que el Madrigal de Faure y la Redemption del gran César Franck, las canciones populares harmonizadas por J. Tiersot, modelo de simplicidad y modelo también de ejecución. Debieron repetirse la primera y la última.

Esperamos que tendrá mayor éxito el interesante concierto de mañana por la tarde.
—*P.*

NOVEDADES.—Con un público numerosísimo, que llenaba de bote en bote este teatro, tuvo lugar anoche el segundo concierto de la *Schola Cantorum*, de París, con el concurso del Orfeó Catalá y de la Orquestal Catalana.

Figuraban en el programa selectas composiciones de Rameau, Palestrina, Prés, Carissimi, Beethoven, Nicolau y Bordes, y llenaba la segunda parte del concierto el quinto acto de la ópera *Armida*, de Gluck.

En todos los números que se ejecutaron obtuvieron justísimos aplausos lo mismo la *Schola Cantorum* que el Orfeó y la Orquestal, y muy especialmente en el citado acto de *Armida*, la distinguida soprano Mlle. de la Rouviere y el profesor de flauta señor Vila.

El Orfeó Catalá fué ovacionado en el *Divendres Sant*, de Nicolau, y muy aplaudida la Orquestal Catalana en todas las obras en que tomó parte.

Dirigieron alternativamente el concierto los maestros Bordes, Nicolau y Millet y á los tres se les aplaudió mucho, siendo llamados frecuentes veces al palco escénico.

Mañana martes, á las diez y cuarto de la noche, tendrá lugar el tercero y último concierto de abono por el Orfeó Catalá y Orquestal Catalana que dirige el señor Nicolau.

colau.

Vanguardia 23 mars

Mercantil - 24 mars

TEATRO DE NOVEDADES

Del segundo concierto organizado por el «Orfeó Catalá» y la «Orquestal Catalana» con el concurso de los solistas y masa coral de la «Schola Cantorum», salió complacidísimo el público, que llenó por completo aquel teatro, como en los días de gran solemnidad.

Todos los números de que constaba el selecto programa los aplaudió con entusiasmo la concurrencia, pudiendo decirse que la fiesta de ayer tarde fué una constante ovación para cuantos en ella tomaron parte. Y nos place consignarlo en honor á la verdad.

Llegamos al teatro á la sazón de cantar M. A. Gebelin la sobria y augusta página musical de Carissimi, «O vulnera doloris», la cual fué dicha con gran fuerza de expresión, latiendo en toda ella aquel hondo dolor en que parece haber sido concebida.

Con no menor agrado acogió el público las dos aleluyas gregorianas «Pascha nostrum» y «Salve virga florens», ejecutadas con singular pureza, con gran austeridad.

El «Canto elegíaco», de Beethoven, despertó el entusiasmo de los concurrentes, entusiasmo que subió de punto durante la interpretación del quinto acto de la ópera de Gluck «Armida», admirable página de expresión dramática, en la que ese maestro se revela como un precursor en la manera de concebir el drama musical, al que después Wagner, con toda la potencialidad de su genio sin par, diera la fórmula definitiva, tratándolo con aquella amplitud y grandeza características de la idiosincrasia artística del gran revolucionario de Bayreuth. Pero no fué sólo por su valor estético por lo que esa parte del programa cautivó al público, sino también por la manera cómo la ejecutaron los solistas de la «Schola Cantorum» y la «Orquestal Catalana».

Al maestro Bordes, por su acertada dirección, correspondieron en justicia parte de los nutridos aplausos que resonaron al terminar la audición.

El «Divendres Sant», del maestro Nicolau, el «Sanctus» y el «Benedictus», de Palestrina, y el diálogo espiritual del maestro Bordes, «Domine puer meus jacet», en cuya interpretación tomó parte el «Orfeó Catalá» junto con la «Schola Cantorum», produjeron honda impresión, subyugando á la concurrencia, que no se cansó de aplaudir á los intérpretes.

En suma: del concierto celebrado ayer tarde guardarán inolvidable recuerdo cuantos á él asistieron.

M. R. C.

Publicitat - 23 mars

—Ayer por la tarde se verificó el segundo concierto de la Schola Cantorum en Novedades, con un lleno fenomenal.

En la primera parte el público se interesó por una elegía para bajo de Carissimi, que M. Gibelin dijo con buen portamento, y por un hermoso canto elegíaco para el cuarteto de voces y orquesta, de Beethoven.

En la segunda parte se cantó el quinto acto de «Armida» de Gluck, que causó un efecto colosal por su realismo, lleno así mismo de poesía. Hubo de repetirse una especie de *berceuse* para orquesta, cuya melodía saliente está confiada á la flauta, que el profesor Sr. Vila tocó primorosamente, debiendo repetirse.

El final de extraordinaria intensidad, fué interpretado por Mlle de la Rouviere, produjo un efecto inmenso.

En la tercera parte fueron muy aplaudidos el «Divendres Sant» de Nicolau, dos fragmentos de la misa del papa Marcelo, de Palestrina y un diálogo espiritual de Bordes, de escaso valor artístico.

En estos tres últimos números tomó parte el «Orfeó Catalá».

Teatro de Novedades

1.° y 2.° conciertos por la «Schola Cantorum»

Desvirtuaríamos la verdad si dejáramos de consignar, ante todo, que los apreciables cantores de «Saint Gervais», de París, son dignos de la reputación de que vienen precedidos, si bien en honor á la verdad misma, nos place consignar que en Barcelona contamos también con entidades merecedoras de la fama con que se viste á los simpáticos artistas de la «Schola Cantorum». Responda á nuestra aprobación el «Orfeó Catalá», tan nutrido de voces hermosas y de temperamento artístico. Pero aquí es ley, ó mejor dicho costumbre inveterada, hallar en forasteros cosas de mucho más mérito que en lo de casa, y de ahí que los *amateurs*... rutinarios, enloquezcan de placer ante el anuncio de la llegada de una entidad extranjera y aplaudan á rabiar cuanto nos proporcione un núcleo de artistas de allende cualquier frontera. Costumbre que no tildaremos *tout á fait* de ligera ó mal entendida por cuanto, en su fondo, entraña un exceso de cortesía; condición muy grata y loable, pero que á veces se encumbra exageradamente y redunda en perjuicio del renombre artístico de lo propio, cuya virtualidad se basta y sobra para deleitarnos con idénticos moldes.

No ahondemos más y pasemos á reseñar el efecto, grato por cierto, á pesar de todo, que nos produjo la «Schola Cantorum» francesa, tanto en su primer concierto que dió el pasado viernes como en el segundo de anteayer domingo.

Ante todo nos parece justo sumar nuestro aplauso á los que el público tributó al director de la «Schola» M. Charles Bordes, por el cuidado que puso en conducir la interpretación de los distintos números del programa. Luego después merecen un elogio, y no lo escaseamos, á monsieur François Jean, quien en el Concierto de Hœndel, bordó con el oboe los pasajes más difíciles de la composición; á Mlles. Marte Legraud y Marie de la Rouvière y á M. M. Gebelin y David, cuyos artistas, ya individualmente, ya colectivamente en unión de los demás intérpretes, dieron gran relieve á las numerosas arias, cantatas, motetes y canciones populares francesas, clásicas ó modernas, que ejecutaron; de estas últimas, como más frescas de color, cabe mencionar las harmonizadas por Tiersot, sobre todo las intituladas «C'est le Mai joli Mai» y «Voici le Saint-Jean», las cuales merecieron el honor del *bis* así como la del admirable clásico Jannequin, «Au joli jeu de pousse avant».

También fué interpretado concienzudamente en el primer concierto, la gran cantata de Bach «Bleib'bei uns, deun es will aben werden» para solos, coros y orquesta, y «Redemption», de César Franck, admirablemente cantada por Mlle. de la Rouvière. En cambio el «Madrigal», de Fauré, no produjo el efecto que se esperaba, por cuanto la inspiración de esta obra no corre parejas con su tecnicismo.

***

TEATRO DE NOVEDADES.

Segundo concierto de la «Schola Cantorum».

En la audicion de ayer tarde el entusiasmo del público llegó á extremos que no habia alcanzado en la primera: la atmósfera de la sala se fué caldeando y al terminar la parte segunda, que llenaba por completo el acto final de la «Armida», el arte humano y sublime al mismo tiempo de Gluck arrancó una de las ovaciones mas espontáneas y justas que hemos presenciado.

Ya venia bien preparado el ánimo desde la primera parte para sentir el escalofrío de las grandes manifestaciones del arte. Despues de la overtura de «Castor et Pollux», de Rameau, se oyeron dos Avemarías, de Palestrina, y de su antecesor Josquin de Pres: éste representa el punto mas alto á donde pudo llegar la escuela franco-belga; pero, aunque maestro en el contrapunto, adquieren en él las voces un interés melódico innegable en el «Ave María». Este crece, pero en grado extraordinario, con Carissimi: el «O vulnera doloris», cantado por el bajo de la «Schola», M. Albert Gebelin, acompañado al piano por M. Bordes, renovó la impresion que habia dejado el dia anterior al final de su oratorio «La figlia di Jephté».

Las dos melodías gregorianas, dos «Aleluyas», cantadas por cuatro primeras tiples con arreglo á la restauracion benedictina, gustaron sobremanera, en medio de su sencillez: hay que añadir que la ejecucion fué delicadísima. Cierto es que seria muy difícil el que obtuvieran una semejante en todas las iglesias, y que la costumbre diaria y la rutina habian de enturbiar la pureza de un estilo semejante de ejecucion, dado caso que llegara el dia en que en todos los seminarios se implantara la enseñanza del canto eclesiástico con arreglo á los modelos que de Solesmes ó de otros focos de restauracion se van difundiendo. Pero, de todos modos, esto no es razon para que no se implante la reforma, cuya legitimidad parece incontrastable despues de una audicion cualquiera de estas melodías: el sentido del texto se presenta mas claro, la melodía halaga el oido, lo cual no creemos que pueda tacharse de sensualismo, y las notas de adorno, no son ya como postizos ó añadidos que pudieran suprimirse, sino tan necesarias á la expresion como cualquiera de las otras.

Terminaba esta primera parte del concierto con el Canto elegíaco de Beethoven, por primera vez ejecutado aquí, y que suponemos que es la Cantata fúnebre compuesta con motivo de la muerte del Emperador José II; de esta obra no se conoce el manuscrito original; en 1884 fué encontrada una copia procedente de la herencia de Hummel en una librería de libros usados en Leipzig; fué examinada con el interés que puede suponerse tratándose de una obra desconocida de Beethoven, y jueces tan competentes como Brahms y Hanslick reconocieron su legitimidad. Es composicion de la primera época, pero si no fuera de Beethoven podria honrar la época de madurez de cualquier otro maestro, y no fué nesaria la firma para que el público la aplaudiera.

El éxito de la sesion de ayer corresponde casi por entero á Gluck, y es difícil imaginar hasta qué punto logró conmover al auditorio el genio poderoso del gran dramático, con sencillez tal de recursos; el poder de la expresion es, sin duda, bien grande cuando consigue efectos tan decisivos.

En el programa que se repartía en el teatro, se insertaba un juicio de la obra, firmado por M. Vincent d' Indy. Nadie mejor que el autor de «L' étranger» para apreciar los méritos del reformador del teatro lírico, cuyas ideas renovadoras se afirman del modo más completo en el acto quinto de «Armida». Extractando esta opinion, saldrán beneficiosos los lectores. La primera representacion dió motivo á los partidarios de Picinni, el rival de Gluck y representante de los principios opuestos á su reforma, para manifestar su odio hacia la música francesa de Gluck, por ellos calificada de científica y germánica, «tal como se ha venido practicando siempre con la mayoría de las partituras de verdadero valor», añade el ilustre músico, y ya se puede adivinar á dónde apunta.

El episodio de la «Jerusalen libertada», en que el Tasso describe los amores de Rinaldo y Armida, son asunto de la ópera. La primera escena del acto último es un duo de la hechicera y Rinaldo, de una melodía tierna en que se destaca una invocacion al Amor, y, en conjunto, de una magia encantadora que no es posible dejar de sentir. Al alejarse Armida, deja á su amante en medio de los Placeres que le distraen con danzas, que forman el *divertimento*. La chacona con que se inaugura, de un bello estilo sinfónico; el minueto tan original como gracioso, el canto de los Placeres, la orquesta llena de detalles imitativos del movimiento del bosque y del trinar de las aves, hacen de todo este trozo un ejemplar de música descriptiva que puede tomarse como un antecedente del murmullo de las selvas del «Sigfrido» y de la escena de las ninfas flores del acto segundo de «Parsifal». La comparacion servirá para demostrar el enorme paso de avance del arte.

Pero donde no hay adelanto es en la expresion; un músico primitivo puede hallar el grito del sentimiento, el acento justo del drama humano, y habrá dado con la perfeccion en el género, y su obra vivirá. Este es el caso de Glück en la escena final, en el monólogo en que Armida, desolada, abandonada por Rinaldo, exhala sus quejas, sus gritos de amor y de ira, de una expresion tan penetrante, que llegan al fondo del alma.

La grande ovacion con que fué acogida la ejecucion del acto correspondió tambien en parte á los intérpretes, y entre éstos, en primero y principal término, á Mlle. de la Rouvière, que halló para su papel los tonos mas vibrantes. Uno de los trozos descriptivos de la orquesta valió al flauta señor Vila muchos aplausos y los honores de la repeticion.

Despues de la obra de Gluck, no decayó para el público el interés de la tercera parte, gracias á la combinacion, con los Cantores de Saint-Gervais, de los coros del «Orfeó Catalá». Juntos ejecutaron, y bajo la direccion de su autor, el «Divendres Sant», del maestro Nicolau, que fué extraordinariamente aplaudido; el contraste marcado entre la severidad del texto de los *Improperia*, á canto llano, y la ingenua sencillez de la cancion popular, y la combinacion de ambos elementos hecha con la mayor habilidad, renovaron el éxito con que fué acogido cuando se estrenó. No fué menor el aplauso que saludó á los coristas al terminar, juntos tambien, el *Sanctus* y el *Benedictus*, de la misa del Papa Marcelo de Palestrina. El conjunto adquirió una sonoridad extraordinaria, pero excesiva para aquel local, y la claridad de las distintas voces se perdió entre la resonancia de la masa. El maestro Millet la dirigió con su eficacia habitual.

Y concluyó el concierto con una composicion del maestro M. Charles Bordes, un dialogo espiritual, «Domine, puer meus jacet», que tiene trozos de muy buen sabor con otros donde el estilo no se sostiene tanto. El público hizo al ilustre director de la «Schola» una larga ovacion de despedida.

F. Suarez Bravo.

Mercantil 24 mayo

En el concierto del domingo lo que más sobresalió fué la ejecución del 5.° acto de la ópera de Gluck, «Armida», las dos «Aleluyas» gregorianas «Pascha nostrum» y «Salve virga florens», que merecieron la aprobación del selecto auditorio y el aplauso unánime; la obertura de «Castor y Polux», de Rameau y las dos «Ave-Marías» de Palestrina y de Josquin de Pres, que entusiasmaron de verdad. La primera parte de este concierto terminó con el «Canto elegiaco», de Beethoven, ejecutado admirablemente por los cuatro principales solistas de la «Schola» Mlles. de la Rouvière y Legrand y M. M. David y Gebolin con el concurso de la orquesta que acompañó con mucha precisión.

Ya hemos dicho que sobresalió notablemente el acto 5.° de «Armida», y este entrañaba íntegra la segunda parte del concierto, y en la tercera, última del programa, interpretóse por la soprano Mlle. Marie Pironnet, la contralto Mlle. Legrand y David y Gebolin, tenor y bajo respectivamente, el «Divendres Sant» del maestro Nicolau, el «Sanctus y Benedictus» de la misa del Papa Marcello (Palestrina) bajo la dirección del maestro Millet, y «Domine puer meus jacet» del director de la «Schola» M. Bordes, que dirigió el propio autor y ejecutado por los solistas franceses y el «Orfeó Catalá».

En ambos conciertos el público acudió numeroso á rendir tributo de admiración y simpatía á los artistas que nos visitaban con el laudable fin de poner de manifiesto su arte serio y sin relumbrón cosas que lograron, hasta cierto punto, pues eran muchos los que se inclinaban á creeer que algunas deficiencias pueden encontrarse entre los intérpretes que forman el núcleo de la «Schola Cantorum» —y dicho sea sin intención de agraviarles.—No; nosotros no pretendemos zaherir en lo más mínimo á los simpáticos artistas, antes bien, nos place la misión que se han impuesto de popularizar la buena música y mucho más nos agrada su visita, pero á fuer de imparciales hemos de manifestar que no han llegado al summum de la perfección... Y perdónesenos la heregía, si es heregía una afirmación tan rotunda.

J. A. R.

Publicidad 25 mayo

Novedades.—Anoche en este teatro tuvo lugar el último concierto de los tres que con creciente éxito han dado la *Schola Cantorum* de París, el Orfeó Catalá y la Orquestal Catalana.

Estas dos últimas sociedades fueron las encargadas de interpretar ayer un escogidísimo programa, en el que figuraban obras de Mendelssohn, Grieg, Bach, Palestrina, Nicolau y Lamothe.

Por más que ninguno de los números era nuevo para nuestro público, no dejaron de ser extremadamente aplaudidas y escuchadas con especial interés cuantas composiciones ejecutaron de un modo magistral el Orfeó y la Orquestal Catalana.

Fueron ovacionados y llamados con insistencia al palco escénico los maestros Millet y Nicolau, que dirigieron la primera y segunda parte del concierto, así como el maestro Lamothe, que en la tercera dirigió también su inspirado poema sinfónico *La nit de Nadal*.

A los organizadores de estos conciertos débenles verdadera gratitud todos los filarmónicos barceloneses amantes de la buena música, que aquí son muchísimos, pues con la venida de la *Schola Cantorum* de París á nuestra capital hemos tenido ocasión de oir, perfectamente interpretados, varios fragmentos de selectas obras pertenecientes á clásicos autores, entre los que merecen citarse Carissimi, Bach, Gluck, Victoria, Palestrina, etc.

Especialmente de Gluck, ejecutóse en el segundo concierto el quinto acto de su preciosa ópera *Armida*, pudiendo con dicha audición admirarse al génio precursor del drama lírico moderno, cuyos procedimientos adoptó mucho más tarde Wagner, si bien desarrollándolos en consonancia con el progresivo adelanto que se ha venido operando en el arte de orquestar.

Se han ejecutado también en estas tres veladas musicales distintas obras de Bach, Victoria y Palestrina, y el admirable oratorio *Jefté*, de Carissimi, el inmortal fundador de este género de composiciones sacras.

También han obtenido una afiligranada ejecución otras piezas de música de Rameau, C. Franck, y de algunos maestros catalanes, todas en general muy bien cantadas para honra de las sociedades corales encargadas de interpretarlas, y singularmente para sus directores los maestros Bordes, Millet y Nicolau.

Gabriel 26 mayo

CONCIERTOS

En Novedades

El tercero y último de los grandes conciertos organizados por el «Orfeó Catalá» y la «Orquestal Catalana», verificado anoche en el teatro Novedades, resultó ser otra sesión musical de grande importancia.

Tres elementos constituían el atractivo del concierto: la «Orquestal Catalana», que se sujetaba verdaderamente á prueba, pues en los anteriores conciertos apenas púdose formar de ella juicio exacto, dado el papel de acompañar que se le reservó, además de que ayer se encargó de su dirección el maestro Nicolau; el «Orfeó Catalá» que tanto deleita el oirle; y el ejecutarse el poema *La nit de Nadal*, de Lamothe de Grignon, recientemente estrenado en este mismo teatro, y que tan grandioso éxito había obtenido.

El «Orfeó Catalá» inútil es decir que rayó, como siempre, á una altura extraordinaria, mereciendo la entusiasta ovación que se le tributó.

La nit de Nadal, es una obra verdaderamente grandiosa, de estilo muy moderno en fondo y forma, con una orquestación rica y propia sólo de hombres de gran experiencia, que el autor suple con su preclaro talento y con una melodía continua en todos los tiempos, que son á cual más inspirados.

El maestro Lamothe puede estar satisfecho de la segunda victoria alcanzada en su poema, tanto como autor, como en calidad de director, pues llevó la orquesta y los coros con mucho ajuste y colorido, y el público, que así lo comprendió, le dispensó una entusiasta ovación.

Merecen la Sra. Werhle y el Sr. Bataller, encargados de los cantos de María y San José, respectivamente, la más cordial felicitación, por lo muy bien que interpretaron la obra y por el especial interés y cariño con que la trataron, así como también son acreedores á un aplauso el «Orfeó Catalá» y la «Orquestal Catalana», por el notable concurso que al poema aportaron.

O.

La Barcelona 25 May

TEATRO DE NOVEDADES.

Concierto del «Orfeó Catalá».

Aunque en él ya no tomaba parte la reputada capilla de la «Schola Cantorum», los aplausos fueron, si cabe, mas entusiastas en la sesion de anteanoche que en la segunda, celebrada el domingo, que en este particular fué, á su vez, mas favorecida que la primera. No figuraban obras nuevas en el programa, á pesar de lo cual, ó tal vez por esto mismo, el éxito con que fueron acogidas fué mayor.

La primera parte, de orquesta sola, estuvo dirigida por el maestro Nicolau, á quien el público saludó con grandes aplausos, especialmente en la «Ultima primavera» de Grieg, que fué repetida, y en la «Fantasía sobre motivos populares del Canadá» del compositor belga Gilson, obra en que los motivos son lo de menos, y lo principal el desenfado con que el músico los maneja y combina, y los atrevimientos que se permite al orquestarlos, resultando una composicion de gran libertad y vida, que la orquesta ejecutó con vigor y brillante colorido.

La segunda parte empezaba con el motete á dos coros de Bach, «No't deixo, Jesus», en que las palabras no son mas que el pretexto para que el arte maravilloso del gran maestro se haga patente con tanta riqueza como suavidad en la expresion. «Lo Noy de la Mare», poesía de Mosen Verdaguer, puesta en música por el maestro Nicolau, obtuvo, como el dia de su estreno, mucho éxito: es una composicion primorosamente trabajada, aunque no se conserva en ella la ingenuidad de la melodía popular, en forma tan acertada como en «La Mare de Deu» del mismo maestro.

«Las Campanas de Nadal», de Comes, obtuvieron la interpretacion sobremanera pintoresca que aciertan á darle los coristas del «Orfeó» bajo la direccion de Millet: la sonoridad metálica de las campanas está lograda del modo mas cabal. Los dos niños tiples que entonan la estrofa á solo, se ganaron una ovacion. Cerró esta parte el grandioso «Credo» de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina: conocido el virtuosismo con que ejecuta el final el «Orfeó», podrá suponerse la legítima ovacion con que fueron saludados el maestro Millet y sus cantores.

Que ésta sea la interpretacion mas acertada y genuina del arte supraterrenal de Palestrina, lo creemos discutible. El maestro Millet lo siente así, al través de su temperamento fogoso é impresionable, y ante la grandiosidad del efecto que obtiene, olvida el oyente la calma majestuosa del estilo palestriniano, y la sublimidad algo impasible, pero con una impasibilidad mas de aspecto que de fondo, que cree inherente á las composiciones del que se ha considerado siempre como representante y modelo del mas puro estilo religioso. Pero, si se considera al mismo tiempo que la obra no resuena bajo las bóvedas de un templo, sino en el recinto de una sala de espectáculos, y que de este modo tambien se acercan mas las producciones del genio al corazon de las muchedumbres, se deja á un lado todo reparo, y se aplaude con entusiasmo el efectismo de una interpretacion que redunda en mayor popularidad de uno de los príncipes de la música.

«La nit de Nadal», poema sinfónico para soles, coro y orquesta, letra del poeta Casas y Amigó, estrenado ya el año pasado, figuraba tambien en el concierto de que hablamos. La obra del señor Lamothe de Grignon ha sufrido con ventaja la prueba de una segunda audicion. Todas las bellezas que en la primera pudimos apreciar se mantuvieron en ésta, descubriendose otras nuevas. Aunque de largas dimensiones, la unidad se mantiene perfectamente en ella, y el carácter general es el que debe ser, adecuado al espíritu de la letra. El canto de María está muy bien hallado, compenetrándose en él los giros de la melodía tradicional con la labor del artista moderno, de la manera más natural y agradable. Los intermedios orquestales merecen el mayor elogio; algunos son verdaderos paisajes musicales llenos de discreta poesía: en todos habla la orquesta un lenguaje rico y pintoresco. Anteanoche nos pareció que ganaría aun la obra en su último tercio si éste se concentrara algo, pero no aseguraríamos si esta impresion no pudo provenir de la colocacion del poema al final de un concierto en el que le precedian dos partes, con composiciones importantes. De todos modos, no sabríamos qué corte aconsejar, ó qué fragmento habría de sacrificarse, pues cada página del poema tiene sus bellezas propias.

La señora Wehrle dijo la cancion de María con el mayor acierto, de expresion y de estilo; el señor Bataller cantó con buena voz la de San José.

El autor dirigió su obra, logrando con su batuta completa disciplina de la gran masa de ejecutantes que tenía á sus órdenes, y de gran parte del público una atencion sostenida durante la ejecucion, y aplausos prolongados al terminar.

F. SUAREZ BRAVO.

Mercantil 25 mar

Vanguardia 29 mar

Teatro de Novedades

Concierto por el «Orfeó Catalá» y «Orquestal Catalana»

Ante un público tan numeroso como distinguido tuvo lugar anteanoche el último de los tres conciertos organizados por las sociedades citadas con el concurso de la «Shcola Cantorum» de París.

En el concierto que nos ocupa tomaron parte únicamente la «Orquestal» y el «Orfeó» dirigidos respectivamente por los maestros Nicolau, Millet y Lamothe de Grignon. La primera ejecutó «La gruta de Fingal», de Mendelssohn, con precisión; la «Ultima primavera», de Grieg, que tuvo que repetirse por la justeza con que fué ejecutada y dirigida, y una Fantasía sobre motivos populares del Canadá, de Gilson, excelente composición que arrancó unánimes y prolongados aplausos.

El «Orfeó Catalá» cantó en la segunda parte del escogido programa el motete á dos coros, de Bach, «No 't deixo, Jesús» con la afinación á que nos tiene acostumbrados; el «Noy de la mare», de Nicolau, que produjo la impresión intensa de otras veces; «Las campanas de Nadal», de Comes, cuya ejecución fué celebradísima, y el imponente «Credo» de la misa del Papa Marcello, de Palestrina, que obtuvo una ovación merecida. La grandiosidad de su factura así como la ejecución de indiscutible bondad que los coristas del «Orfeó» dieron á este número, produjeron hondo sentimiento en el auditorio, que prorrumpió en estruendosas manifestaciones de entusiasmo.

Siguió el poema sinfónico «La nit de Nadal» del maestro Lamothe, que él mismo dirigió y que abarcaba entera la última parte del programa. La labor musical del joven maestro, en la que campean trozos de una frescura sugestiva, fué oída con agrado; uno de los números de este poema que, á juicio nuestro, sobresale por su originalidad, es la «dansa dels pastors». Los solistas señora Wehrle y el señor Bataller expresaron muy bien sus partes de «María» y «Sant Joseph», respectivamente, imprimiéndoles todo el sentimiento que el músico puso en ellas.

En resumen, el concierto de anteanoche fué uno de los más interesantes y agradables de la presente temporada cuaresmal.

J. A. R.

El efecto magnífico que la «Schola cantorum» había producido en su primer concierto, subió de punto en el segundo, afianzándose á más y mejor su influencia educativa.

Un programa variadísimo y una ejecución irreprochable pusieron de relieve una vez más el mérito extraordinario de la corporación parisiense; mérito basado principalmente en el estudio y en la seriedad de la interpretación, que pueden desdeñar la brillantez y el *virtuosismo* con que, á poca costa, se suele provocar el aplauso.

Quien oiga á la «Schola cantorum» interpretar música litúrgica, con aquel íntimo conocimiento de la esencia de ella, con aquella sobriedad solemne y aquella penetración espiritual que constituyen su mayor encanto, lamentará en el alma que un arte tan inspirado y tan profundamente religioso, excluido del templo, por obra de la rutina y el mal gusto, no haya vuelto aún al que es, en rigor, su elemento natural. Si aún en el teatro produjeron honda emoción las dos melodías gregorianas, que cantaron cuatro primeras tiples de la «Schola», calcúlese la que causarían entre el misterio y el recogimiento de una Catedral.

Otro de los grandes recuerdos del concierto del domingo, fué el quinto acto de la «Armida», de Glück. ¡Cuánta inspiración y delicadeza! ¡Qué colorido y qué acento dramático tan intenso! En Glück se encuentra un gran reformador del drama lírico, el precursor más ilustre del moderno Wagner.

El efecto que produjo el quinto acto de *Armida* fué de delectación y de sorpresa, de delectación por las imponderables bellezas que encierra, y de sorpresa por ser su arte una modalidad que adelantándose de un siglo á los tiempos del célebre y discutido maestro de la corte de Luis XVI, llega á nosotros con toda la lozanía y la frescura, de las obras eternamente jóvenes.

¡Y hay todavía empresarios de teatro que pudiendo echar mano de estas creaciones genuinamente clásicas y dignas de perpetuarse en el repertorio, tientan fortuna con las desmedradas y desorientadas producciones, de las cuales hacen base de negocio los señores editores italianos!

Si en nuestro gran Teatro del Liceo presidiera solo un asomo de conciencia artística y de buen gusto, obras como las de Glück, y otros compositores de la buena época, deberían ser impuestas, aun afron-

Diluvi 27 mar

MUSICALES.

La música, cual la pintura, la escultura, la arquitectura y las artes todas, fué en épocas pasadas profundamente católica é inspiró geniales, sublimes composiciones que han hecho inmortales los nombres de Palestrina y Victoria. Despues se hizo reformista con Bach y hoy es humana con Beethoven y Wagner.

En los templos latinos—si se exceptúa el Vaticano—la buena tradicion se había perdido por completo y en su lugar sólo se escuchaban groseras composiciones, tan reñidas con el ideal religioso como con el artístico.

Pero el pseudo misticismo francés, ya que es impotente para reanudar aquella tradicion con obras nuevas á la altura de las antiguas, ha iniciado la restauracion de éstas, con lo cual es innegable que presta un servicio grande á la causa del arte y del progreso musical.

El belga Franck fué el generador de la obra; mas el verdadero impulsor de ella ha sido D'Indy y su propagador más firme Bordes. Este fué quien hace once años reveló á los aficionados franceses los tesoros de la música religiosa de los siglos XVI y XVII, sirviéndose para ello de los modestos cantores que se refugiaron en el viejo Saint Gervais.

De entonces acá la empresa ha hecho camino grande y seguro, y hoy aquellos ignorados capillistas constituyen la famosa *Schola Cantorum*, que fué el verdadero acontecimiento musical durante el jubileo de la última Exposicion, en aquellas memorables sesiones del *Viell París*, donde se congregaron los mejores aficionados del orbe entero.

Ahora ha tenido el público de Barcelona ocasion de admirarla en el teatro de Novedades, y ojalá que aproveche sus enseñanzas. Pero, si hemos de ser francos, tememos que no sea así. Nuestro público no perdona las dificultades de entonacion y cierta dureza gutural á que propenden nuestros vecinos, y, deteniéndose en estas circunstancias externas y sensuales, no penetra los prodigios de inteligencia y de arte que presupone el trabajo llevado á cabo por la *Schola Cantorum*.

Siguiendo ésta los móviles que inspiraron al sabio autor del *Etrangere* su célebre plan de reformas en la enseñanza oficial de la música, se preocupa ante todo y sobre todo de estudiar los diversos estilos musicales y la prosodia y la literatura vocal, dando á cada autor y á cada obra lo que su carácter exige, lo mismo en lo sustancial de la concepcion que en lo accidental de la forma, así en el aspecto estético como en el histórico, y en estos sentidos realiza la *Schola* verdaderas maravillas, que se escapan á un público educado tan solo por las venalidades de los teatros de ópera italiana.

Pero con todo y esto, confiamos que no se olvidarán nunca más dos lecciones que nos han dado los cantores franceses: una, el conocimiento que nos han proporcionado de un fragmento de *Jonás y Sephtha*, la última y más famosa obra de Carissimi, de la cual ha dicho Hawkins que por la dulzura de sus melodías, artística modulacion y armonía original debe ser estimada como una de las mejores producciones del genio músico que conoce el mundo. Y la otra enseñanza ha sido la del quinto acto de *Armida* y la manera como debe ser tratado Gluk, tan desfigurado y maltrecho por los operistas corrientes.

Ambas cosas bastarían para hacer memorables las sesiones de la *Schola Cantorum*, amén de otras muchas que no olvidarán los buenos aficionados, como son la flexibilidad y gracia con que nos han sido servidas las pintorescas canciones populares armonizadas por Tiersot, la naturalidad y el desahogo con que hemos oído interpretar á Jannequin y Lassus y la solemne amplitud con que nos han impresionado interpretando á Palestrina y Victoria.

Despues de oir con atencion á la *Schola Cantorum* es cuando se puede apreciar mejor al *Orfeó Catalá*. Y desde luego nos apresuramos á consignar que, á nuestro juicio, esta institucion ha llegado á un grado de adelanto tal, que honra no solo á los organizadores y á los miembros que la constituyen, sino tambien á Cataluña en especial y á España en general, siendo lo único serio que en el arte musical podemos presentar como digno de figurar en el movimiento artístico de las naciones cultas. Pero por lo mismo que ha llegado el *Orfeó* á tal grado de adelanto, es preciso exigirle que dé un paso más y busque la perfeccion. Ha conseguido ya vencer las dificultades mecánicas: ajuste, afinacion, fusion perfecta, sonoridad, armonía completa, equilibrio, ponderacion, homogeneidad, cuadratura, etc.; todo eso y más tiene el *Orfeó*, y cuenta además con muchos y buenos elementos, pues si bien los bajos resultan algo débiles, es porque entre nosotros escasean voces de esa tesitura y, sobre todo, que tengan la fuerza y pastosidad de los pueblos del Norte.

Más es preciso, ante todo, que estudie perfectamente las leyes de la prosodia musical, pues por la manera como acentúa y ataca las frases y por lo contraídas que las desenvuelve le resultan desarticuladas, entrecortadas y vulgares. Y despues se ha de preocupar más del carácter de las obras y del estilo de los autores, huyendo especialmente del prurito del «efecto» y de un mismo «efecto» logrado por un solo procedimiento, el de un colorido exagerado, el de contrastes bruscos é inmotivados, lo cual le conduce á un amaneramiento del peor gusto. Y es urgente que adquiera serenidad y reposo. El temperamento nervioso y agitado del señor Millet se trasluce demasiado en su Orfeon, y es lástima grande, porque con ello se pierden las buenas condiciones que este señor tiene para ser un director y un organizador completo, que si ha sabido crear tan meritoria institucion corre peligro de estacionarla si no domina la exageracion de sus cualidades. Nosotros quisiéramos que oyese una misma composicion dirigida por él y dirigida por otro maestro, y se convencería de lo que afirmamos. Sirva de ejemplo la hermosa composicion *Divendres Sant*, cuando en el concierto del domingo se ejecutó bajo la tranquila batuta del señor Nicolau. Es indecible lo que ganó la obra y su ejecucion con solo librar á los orfeonistas de la tirantez nerviosa en que les pone el señor Millet. ¡Qué claridad, qué pastosidad logró el coro! y ¡cuán amplia, cuán elevada apareció la obra! En cambio, por no conseguir esas y otras cualidades, el *Sanctus* y el *Benedictus* de Palestrina perdieron toda la grandiosidad, toda la excelsitud que atesoran, transformándose en una composicion arrebatada, contraria en todo y por todo con el sentimiento religioso y con el carácter de Palestrina. Expresivo es este gigantesco compositor, pero expresivo de un estado de ánimo sereno, propio del alma que canta alabanzas á Dios extasiándose en su presencia. Tal como lo canta el *Orfeó*, baja al nivel de los que solo sienten las pasiones humanas y ni tan siquiera las grandes, las generosas.

Que Millet, el *Orfeó* y el público aprendan de la *Schola Cantorum*. Esto es lo que debe sacarse como ópimo fruto de la venida á esta ciudad de la Asociacion francesa.

F. DE RICO.

Noticia 21 Mayo

Trilogía histórica catalana

El gran salón del Palacio de Bellas Artes ofrecía esta tarde brillante aspecto con motivo de darse el segundo de los festivales artístico-literarios á beneficio de la restauración del monasterio de San Cugat del Vallés.

El fondo del salón lo constituía un escenario de estilo griego puro, con cuatro columnas semejantes á las del Parthenon.

El foro, también entre columnas, tenía como telón de boca dos magníficos tapices.

De las galerías pendían grandes colgaduras de terciopelo, colgando del techo gallardetes de diferentes colores.

A las 4'20 empezó la función (segunda parte de la trilogía histórica catalana), tocando la banda municipal la «Diana Bélica», de Gounod.

Seguidamente, los actores del Teatro Intimo representaron un cuadro escénico de la época romana titulado «Los mártires». El cuadro plástico del mismo resultó de poco efecto.

El señor Solana leyó luego un trabajo literario, «La Reconquista Catalana», original del inspirado poeta señor Picó y Campamar, en el que se hace una rápida reseña histórica de la dominación romana en nuestra región.

Representóse luego «Exalada», cuadro dramático que representa á los monjes de aquel monasterio pidiendo á Carlo Magno la reconstrucción del mismo.

El cuadro está inspirado en el canto IX del poema «Canigó», del inmortal Verdaguer.

El «Orfeó Catalá», en honor del malogrado poeta, cantó con mucho ajuste y colorido «L' Emigrant», «La mort del escolá» y «El noy de la mare», letra de Verdaguer y música de los maestros Vives y Nicolau.

Con esto terminó la primera parte de la función. La concurrencia que asistía á la misma era más distinguida que numerosa.

El último festival histórico, que se celebrará mañana en el Palacio de Bellas Artes y presidirá nuestro Eminentísimo Prelado, promete ser un verdadero acontecimiento artístico. Hé aquí el programa de la fiesta:

Epoca del Renaxement.—Lletres y Arts

1. «Himne del poeta», del mestre Nicolau.
2. «Elogi de les lletres y arts á Catalunya en los sigles XIV y XV», per don Jaume Massó y Torrents.
3. «Les sagetes que amor tira», madrigal del antich mestre Brudieu.
4. «Quadro escénich» representant una Cort d' Amor en un castell feudal. Un juglar dona á conéxer una poesía d' Ausias March, y un' altra de 'n Roig de Corella, los mes grans poetas que en lo sigle XV tingué Catalunya.

Feudalisme

5. «Don Joan y don Ramón», cançó cabalieresca de lletra popular y música del mestre Pedrell.
6. «La mort del Abat Biure», narració literaria de don Ramón Casellas.
7. «Quadro escénich» representant lo assessinat del susdit Abat, durant l' ofici diví de la nit de Nadal.

La decoració que s' estrena, es pintada per lo senyor Urgellés, y representa lo esterior y lo interior del temple de Sant Cugat.

Descans.

Política

1. «Ramell de cançons catalanes».
2. «Elogi de les Corts de Catalunya», per don Lluis de Cuenca y de Pessino.
3. «Quadro escénich» representant la Obertura de les Corts celebrades pel Rey Alfons V en Sant Cugat.

La decoració que s' estrena, es pintada per don Olaguer Junyent, y representa los artístichs claustres de dit Monastir.

Executants: Teatre Intim y «Orfeó Catalá».

La Barcelona 24 Mayo

Con mayor concurrencia que el primer dia se celebró ayer tarde en el Palacio de Bellas Artes el segundo festival de la trilogía histórica catalana organizada para recaudar fondos con destino á la restauracion del monasterio de San Cugat del Vallés, ofreciendo la sala y galería un aspecto brillante.

El dia de ayer se refería á la época de la Reconquista. Empezó la funcion á las cuatro y media, con la «Diana bélica» de Gounod, que ejecutó la Banda Municipal. Luego se repitió el cuadro escénico «Los Martyrs» y á continuacion D. Baldomero Solá leyó un notable trabajo literario de D. Ramon Picó y Campamar, titulado «La Reconquista catalana», coronando el público la lectura con una nutrida salva de aplausos. Despues se representó el cuadro dramático «Exalada», que produjo un efecto extraordinario por su presentacion escénica, así en decorado como en los personajes y comparsería, los cuales vestían con mucha propiedad. El «Orfeó Catalá», con objeto de rendir un tributo de honor al gran cantor de la Reconquista, Mosen Jacinto Verdaguer, cantó las composiciones «L' emigrant», de Vives, y «La mort del escolá» y «Lo noy de la mare», ambas de Nicolau y letra del insigne poeta.

Despues de media hora de descanso y de la marcha guerrera que ejecutó la Banda Municipal, D. Salvador Vilaregut leyó «La anada dels catalans á Córdova», de D. J. Franquesa y Gomis. Luego se representó el cuadro escénico «L' enterro en Sant Cugat del Abat Otó», en el que desfila ante un telon que representa la parte opuesta de la vecina cordillera el cortejo fúnebre que acompaña los restos del Abad, los cuales son conducidos en una angarilla, cubierta con un damasco carmesí, precedidos de los monjes del Monasterio con cruz alzada y rodeados de hachas encendidas. Cerraba el cortejo el pueblo y soldados en número extraordinario. El acto de detenerse el cortejo y de rezar el clero las preces produjo un efecto notable, manifestando el público su satisfaccion con grandes aplausos.

D. Baldomero Solá leyó la poesía de D. Manuel Milá y Fontanals «La complanta d' en Guillem», que fué aplaudida, así como los fragmentos del «Canigó», de Mosen Jacinto Verdaguer, que leyó el señor Puiggarí. El «Orfeó Catalá», con acompañamiento de arpas, cantó por primera vez «Lo somni de Gentil», música de D. Vicente M.ª Gibert.

Finalmente se expuso el cuadro escénico representando á Flordeneu llevando á Gentil á visitar sus reinos fantásticos por los estanques del Canigó, en el que se estrenó una hermosísima decoracion de Urgellés, en la que aparecen en primer término unos grandes sauces y abetos y un lago en el fondo, que atraviesan los visitantes en una barca. A peticion del público fué preciso descorrer las cortinas varias veces. Despues de la lectura del canto VII del «Canigó» y de reproducirse el cuadro anterior, terminó el espectáculo á las siete y media de la noche.

Noticiero 24 Mayo

Trilogía histórica catalana

En tres secciones se ha dividido la tercera parte de la Trilogía dedicada á la época del renacimiento. Letras y Artes, Feudalismo y Política.

En la primera, después del *Himno del poeta*, del maestro Nicolau, el señor Solá leyó un *Elogio de las Letras y Artes* de Cataluña en los siglos XIV y XV, erudita disertación escrita por don Jaime Massó y Torréns.

El «Orfeó Catalá» ejecutó un madrigal titulado *Les sagetes que amor tira*, original del maestro Brudieu.

Después se representó un cuadro escénico por los actores del *Teatre intim*, recitándose poesías de Ausias March y Roiç de Corella y repitiéndose al final la última estrofa del madrigal anterior.

En la segunda parte el *Orfeó* cantó una leyenda caballeresca del maestro Pedrell, titulada *D. Joan* y *D. Ramón*.

El señor Folch leyó un trabajo del señor Casellas titulado *La mort del Abat Biure*.

Luego cantó el «Orfeó» «Un ramell de cançons».

Faltaban, al retirarnos, dos cuadros escénicos con decoraciones de Urgellés y Junyent, y un «Elogio de las Cortes de Cataluña», por don Luis de Cuenca.

La concurrencia relativamente escasa.

Diario Barcelona 24 Mayo

—A las cuatro y media de la tarde, dió comienzo ayer, en el Palacio de Bellas Artes, la tercera y última funcion de la trilogía histórica catalana, siendo numerosa la concurrencia que asistió al festival.

El dia de ayer refirióse á la época del renacimiento en sus fases de letras y artes, feudalismo y política.

Despues del «Himne del Poeta», del maestro Nicolau, cantado por el «Orfeó Catalá» bajo la direccion del maestro Millet, D. Baldomero Solá leyó un trabajo literario de D. Jaime Massó y Torrents, titulado «Elogi de les lletres y arts á Catalunya en los sigles XIV y XV», que fué aplaudido.

«Les sagetes que Amor tira», madrigal del maestro Brudieu, cantado á continuacion por los coristas del «Orfeó», fué asimismo aplaudido, presentándose acto seguido un cuadro escénico que representaba una Corte de amor en un castillo feudal, en la que dos juglares dieron á conocer poesías de los mejores poetas catalanes del siglo XV, Ausias March y Roiç de Corella: el cuadro gustó mucho y fué aplaudido con calor.

La cancion del maestro Pedrell «Don Joan y Don Ramon», interpretada como las anteriores por el «Orfeó Catalá», renovó los aplausos de la concurrencia.

Don Manuel Folch y Torres leyó á continuacion una notable narracion literaria de D. Ramon Casellas, que llevaba por título «La mort del Abat Biure», que fué oida con grande complacencia y aplaudida con entusiasmo.

Despues el «Orfeó» interpretó un «Ramell de cançons catalanes», que fueron del agrado del auditorio, que con sus aplausos obligó á repetir la cancion «La Mare de Deu quan era xiqueta anava á costura á apendre de lletra».

Tras un descanso de mas de media hora, púsose en escena un cuadro de mucho efecto titulado «La mort del Abat Biure», representando el asesinato del Abad durante el oficio divino de la Noche de Navidad. El señor Urgellés pintó la decoracion que representa el exterior y el interior del templo de San Cugat. Grandes aplausos premiaron la presentacion escénica del cuadro y la labor del reputado pintor escenógrafo.

D. Luis de Cuenca leyó un trabajo, del que es autor, titulado «Elogi de les Corts de Catalunya»; algunos de los párrafos fueron aplaudidos.

A las ocho menos cuarto terminó la sesion con un cuadro escénico que representaba la apertura de las Cortes celebradas por el Rey Alfonso V en el Monasterio de Sant Cugat.

El señor Junyen pintó expresamente para dicho cuadro una decoracion, reproduciendo los artísticos claustros de dicho Monasterio, que fué objeto de elogios.

Este cuadro hubo de reproducirse ante las palmas de los asistentes.

Su Eminencia Reverendísima el señor Cardenal Casañas, que asistió al festival referido, fué objeto de vivas demostraciones de afecto y respeto á su entrada y salida del Palacio de Bellas Artes.

Los coros

Accedint á la galant invitació dirigida per la societat coral de Montblanch á totas sas companyas de la conca de Barberá á fi de que l'acompanyessin á rebre y obsequiar al Orfeó Catalá, algunas de las invitadas se dirigiren de bon hora ab sos estandarts á la estació de la Espluga á esperar la arribada del tren especial que devía conduhir als orfeonis as.

Las més importants de las que acudiren, vestint sos respectius trajos, foren las de Solivella, Montblanch y la mateixa Espluga.

Los socis de la del primer dels esmentats pobles portavan la gorra verda que'ls hi serveix de distintiu y'ls de las altras duas ostentavan barretina vermella.

Los de Montblanch anavan acompanyats d'una música.

L'Orfeó Catalá

En lo tren especial que li estava destinat sortí á la hora senyalada de Tarragona l'Orfeó Catalá en direcció á Poblet.

S'agregaren á la comitiva formada per las tres seccions de coristas que vestían los trajos y distintius que acostuman á usar en sas excursions, donya Agnés Armengol de Badía y altras damas catalanas, que ab ella á Tarragona estavan.

També ocuparen llochs al mateix convoy alguns individuos y expresidents de la Unió Catalanista.

Lo tren recorregué son itinerari, sent saludat en totas las estacions del tránzit donantse viscas al Orfeó Catalá y á Catalunya.

A la estació de Montblanch s'afegiren á la comitiva los president, vispresident y altres individuus de la Junta Permanent de l'Unió Catalanista y'ls demés oradors que prengueren part al meeting d'inauguració de l'Associació Catalanista de Montblanch, celebrat lo diumenge al vespre y del quin ja donarém oportunament detallada informació.

Arribada

A dos quarts de deu entrá en agullas á la estació de l'Espluga de Francolí lo tren especial que conduhía al Orfeó Catalá.

Un xardorós crit de ¡Visca l'Orfeó Catalá! retruny en l'espay, essent respost ab gran entussiasme per la nombrosa gentada acoblada al andén y al entorn de la estació.

Los orfeonistas contestaren ab un ¡Visca Catalunya! que fou respost ab més entussiasme.

Alhora la música que acompanyava á la societat coral de Montblanch saludá als arribants executant una marxa ab molt d'acert y afinació.

Totseguit se formá la comitiva que's dirigí á dintre la vila.

A l'Espluga de Francolí

Anavan davant obrint la marxa, las societats catalanistas de Montblanch y l'Espluga, ab sos respectius estandarts.

Seguía després la Joventut Catalanista, de Tarragona, portant la luxosa y artística Senyera de que li feren present las donas tarragoninas y que estrená per anar á rebre al Orfeó Catalá.

A continuació la bandera de l'Associació Catalanista de Reus ab un bon aplech de socis á son entorn.

Y finalment, tancant la comitiva, las tres seccions del Orfeó Catalá, presididas per sa hermosa Senyera.

L'espectacle era pintoresch. Las barretinas moradas y vermellas barrejavan sos tons de color ab la blancor de las mantellinas, y sobre la compacta massa que lliscava serpejant per lo camí que desde la estació conduheix á la vila s'hi destacavan las banderas, senyeras y estandarts, que arrodonían lo conjunt.

La comitiva, saludada y aclamada á son pas, s'enfilá al turó ahont la població está assentada, dirigintse á la plassa Major. Allí, davant de la Casa Municipal, cantá l'Orfeó, com acos uma ferho sempre en semblants casos, lo Cant de la Senyera.

La plassa y'ls carrers vehins estavan plens de gom á gom fins no poguerhi circular y quan l'Orfeó acabá sa cantada, la multitut aplaudí ab entussiasme, demanant á grans crits «Los Segadors».

L'entussiasme se transformá en deliri quan ressonaren en l'espay las sublíms notas de nostre himne, y acabat de cantarse aquest fou aclamat l'Orfeó.

Novament se posá tothom en marxa cap á Poblet.

Camí de Poblet

A la sortida del poble, formaren á abdós costats del carrer los socis de las societats corals que havian anat á rebre á l'Orfeó, y se'n despediren saludantlo ab sos estandarts y ab sas gorras y barretinas.

També allí's despediren las societats catalanistas de Montblanch y l'Espluga de Francolí.

Quan la comitiva, en la que hi figuravan lo president de la Unió y algunas altras personalitats importants del Catalanisme, embocá la carretera que conduheix á Poblet, lo cel s'havia ja cobert d'una espessa nuvolada y comensá á plovisquejar. No per aixó s'espantá ni retrocedí ningú, y aquella munió de gent, entre la qual s'hi trobavan las escayentas y simpáticas senyoretas del Orfeó, continuá ab fermesa lo camí emprés. Tots alegres, tots animats, combatent la fadiga de la caminada entre'l fanch y l'enuig del ruixím ab frasses y conversas enginyosas que ben clar demostravan que era insignificant l'obstacle pera interrompre la obra comensada.

Ben prompte desde la carretera s'ovirá lo monument truncat que sembla senyalar al vianant los murs negrosenchs que enclouhen una de las joyas més preuhadas del art y la historia catalana, y la comitiva s'endinzá entre la doble renglera d'albas que portan al peu del monestir.

Quan l'Orfeó y sos acompanyants arribaren al peu de la porta del primer recinte se detingueren tots pera organisar la entrada á Poblet.

Poblet

La senyora Armengol de Badía y las damas que l'acompanyavan, havian arribat en carruatges; ja feya una bella estona que esperavan en una casa propera al monestir que arribés també l'Orfeó.

La porta de Poblet era tancada ab l'objecte d'impedir que la gentada se n'apoderés y l'omplís, dificultant ó impossibilitant la cerimonia que tenia de celebrarse.

Quan se presentá la senyera del Orfeó li fou obert pas, y darrera d'ella entraren també tots los coristas de la societat, dirigintse per sota de la volta del Claustre al departament que fou un temps Sala Capitular.

Darrera l'Orfeó la onada humana volgué forsar la porta, y si be'ls guardas del edifici y una parella de guardas civils feren esforsos pera impedirho, no's pogué evitar que moltas personas entressin al interior del edifici.

En aquells llochs s'entaulá alashoras una lluyta desesperada, perque tothom volía entrar al mateix temps. Las empentas foren formidables y sinó quedá algú esclafat contra'l mur ciclopich de pedra granítica fou ben be perque aquell poble catalá que allí s'empenyía, té encara en moments de confusió com aquells, un instint de serenitat y sanch freda que li fa evitar los esculls y que 'n lo cas present conseguí que no ocorreguessin desgracias.

Rápidament s'escampá lo públich per galerías y claustres y haventse sabut que la Festa se faría á la iglesia del Monastir aquesta s'omplí ben prompte.

La festa

En la ampla nau central del Monastir se hi havía atapahit la concorrencia que oprimía ab son pés la barana de fusta que tanca lo presbiteri y que cruixía amenassant trencarse.

Per tot arreu hi havía gent. Se veyan grupos enfilats á las columnas, sobre y dintre dels sepulcres, als bustos feis per las esculpturas arrencadas y entremitj dels frisos y columnatas trencadas; á tot allá ahont hi havía un punt d'apoyo, un forat ahont enganxarshi ab los dits ó un pam de floch ahont posarhi'l peu, s'hi veya un espectador.

Las galerías altas sobre la portalada cega, y la escala nomenada *dels novicis*, eran plenas de gent, fins en l'arch d'un finestral rodó que obría son ull buyt y fret allá prop del sostre set ó vuyt homes s'aguantavan drets fent equilibris en la repisa estreta y escantellada.

Allí s'hi havían acoblat ben bé unas quinze mil personas.

A abdós costats de lo que fou altar major de la iglesia de Poblet s'hi havían dipositat los estandarts, banderas y senyeras del Orfeó y demés Associacions catalanistas presents. Lo demés del presbiteri ho ocupavan los coristas, la Junta de la Unió y las delegacions y representacions adheridas al acte.

Primera part

Ocuparen los orfeonistas lo lloch que'ls hi pertocava y comensá la festa en la forma següent:

Lo coro cantá lo *Cant de la Senyera* ab la mestría de costúm, essent molt aplaudit.

Totseguit lo vispresident del Orfeó, senyor Moragas, pronunciá un breu y patriótich parlament que fou molt aplaudit.

Recordá als coristas que acabavan d'atravessar lo Camp de Tarragona, en lo qual se está demostrant que'l solch que deixa en la terra una civilisació no es estable si es degut á la conquesta per la guerra donchs mes durá l'obra de la arada dels agricultors romans que ensenyaren á conreuhar la terra als antepassats dels actuals habitants que la de las llegions romanas quinas fortalesas son pols y cendra.

Feu vots per la prosperitat de Catalunya y del Orfeó y desitja que aquest darrer vagiá la vanguarda de la civilisació acompanyat de tot Catalunya.

Després se cantá essent també molt aplaudit *Lo cant dels ancells*.

En aquell mateix punt y hora, entrá en lo temple per un dels mil forats, finestrals, y esboranchs que hi ha en las parets del edifici, bocabadadas sense que ningú se cuydi de taparlas ab un vidre ó una fusta, un aucellot gros, que desde baix ab facilitat no podía definirse, y que després d'haver donat dos ó tres revolts per allí dintre desaparegué.

Alguns afirmaren que era una óliva. Ab tot sa entrada semblaría la protesta d'aquell tétrich animalot que no canta contra las armonías y refileis que d'abaix pujavan fins á son cau.

També fou molt celebrada la magistral poesía d'en Guimerá, *Poblet*, que fou llegida á continuació.

Los orfeonistas, ab la perfecció que'ls hi es propia, cantaren *L'Emigrant*.

Se llegí un bonich discurs d'en Picó y Campamar, y l'Orfeó executá una *absolta* de Palestrina en sufragi del rey en Jaume.

Las notas graves y solemniosas ressonaren ab entonació superba repetidas per las esquerdadas voltas, evocant en ellas veus perdudas d'altras épocas llunyanas en que'ls monjos degueren deixar sentir en aquells mateixos llochs los cants sepulcrals.

La entrega de la bandera

Un grupo de damas catalanas presidit per D.ª Agnés Armengol de Badía, y al qual hi figurava la directora de la secció de senyoretas del Orfeó Catalá senyora Wherle y moltas d'altras, ocupanthi lloch preferent duas pagesas dels voltants, aparegué portant la bandera de la Unió Catalanista.

La senyora Armengol recitá, matisant y donant son degut relleu á cada una de las frasses, la poesía que insertém en la primera plana d aquest número.

Lo senyor Joseph M.ª Roca, president de la Unió Catalanista, contestá en un breu discurs. Comensá agrahint de tot cor lo present d'aquella bandera, que havia sigut teixida per las donas catalanas ab una llensadora que anava teixint de poble en poble.

La calificá de tres voltas santa á aquella senyera que rebia la Unió en semblant moment, y prometé tremolarla sempre per sa part pera be y honra de Catalunya.

Finí ab un enérgich y brillant apostrof als heroes y reys quinas cendras reposan en aquells llochs, evocant sas ombras perque ajudessin á la obra de reivindicació de Catalunya.

En aquell moment, la tempestat que havía anat creixent, deixá sentir un fort tró y un llampech esqueixá l'espay ab sa reverberació violácea.

Entre xardorosos y interminables aplaudiments s'aixecá la Bandera y la gentada s'agitá de cap á cap com moguda per una guspira eléctrica que li comuniqués l'entussiasme.

L'Orfeó Catalá entoná'l «Cant de la Bandera» y una formidable aclamació d'entussiasme, repetida per tots los presents, coronà la cansó.

Després, en aquella atmósfera caldejada per l'entussiasme, s'anaren difundint las primeras vibracions produhidas per lo cant de «Los Segadors» y sepentejant com fuhet de foch, de cor en cor, la febre del patriotisme, una onada potenta de sanch generosa y noble s'empujá als cervells, saturada d'amor á tot lo noble y gran de la terra respirant entre mitj d'aquells murs, gravats de páginas gloriosas de nostra historia, quelcóm del orgull llegítim y la satisfacció hermosa de nostre passat y després, quan l'idea del present de Catalunya s'oferí com contrast esgarrifós y horrible als ulls de la inteligencia, un udol de rábia s'escampá y morí en las golas al temps de náixer, y quan lo coro acabá de cantar «Los Segadors» los reprengueren ab entonació sincera deu mil veus, que tal volta aconsolaren sas angoixas patrióticas d'un avuy dolorós y trist, entreveyent en la repetició d'aquellas notas valentas la esperansa d'un pervindre de llibertat y equitat per nostra terra.

Després de la festa

Poch á poch se disolgué la multitut reunida, sortint al camp y entornantsen la gent de masías y pobles vehins cada hú á casa seva. Los que havian vingut de lluny se disseminaren per las fondas de la Espluga de Francolí y de la barriada de las Masías, y més tart, á cada hora un carruatge, un carro ó un tren que s'allunyava se n'enduya un grapat d'aquells catalans que s'havian acoblat un dia pera celebrar la festa de la Pátria, y que al retornar á sa llar llunyana contará als seus d'impresió propia y viscudas las impresions grandiosas y sublims en ell produhidas per l'hermós acte.

En lo tren especial de las set del vespre sortí cap á Tarragona l'Orfeó Catalá, ab la senyora Agnés Armengol y importants personalitats de la Unió Catalanista.

A Picamoixons se trobá aquest tren ab un altre que també havia sortit de la Espluga poch avans cap á Barcelona.

Se reconegueren germans los que anavan en un y altre, se donaren viscas xardorosos á Catalunya, se cantaren *Los Segadors*, y quan abdós se posaren en moviment, per l'arch espay se vegé á las finestretas mocadors, barrets y barretinas que s'agitavan saludant y despedintse fins un altre dia.

LAS FESTAS DE TARRAGONA Y POBLET

Al Orfeó Catalá

Desde'ls penyals cantalluts de la costa brava de ma terra—cap al Nort de la major de les illes Balears—un dia, a la hora-baixa vegí un brau que, pasturant per la garriga, s'aturá de sobte al trobarse ab els ossos d'un dels seus, que blanquejavan escampats entre l'herbey. El brau els ensumá y, mirantsels una estona fixament, allargá després el coll, mitj clogué'ls ulls y comensá a udolar tristement com si plorés; de primer, en veu baixa y fosca, després, pujant de tó y fent un udol agut com un crit de dolor, com un gemech llarguissim, sense fi... Sos companys compareegueren totseguit, y cada un, al arribar aprop del brau que's lamentava, feya igual que ell: allargava'l coll, mirant els ossos escampats entre l'herbey, y ab els ulls mitj aclucats feya un udol... Tots els braus, fins els vadells, tots udolavan tristement; y aquell gemech llarguissim, aquell udol sens fi, retrunyia per la vall y per la costa, com si fos la gemegor d'una tribu desolada, el plor amarch d'un poble abatut per la dissort... Els braus, després de llarga estona, se'n anaren silenciosos caminant pausadament vers un pinar espés hont els perdí de vista. Després jo, deixant l'altura [illegible] tart, el rost de [illegible] la vall, trobí'l bover y escomencem a diguí:

—¿Qué tenian, que feyan aquells braus que udolavan tan tristement al entorn d'aquells ossos que trobaren?

El bover, tot allunyantse per un altre viarany, respongué senzillament:

—¡Cridavan als morts!...

Jo, tot fent ma vía per la vall solitaria y silenciosa:—¡Cridavan als morts!... —me deya a mi mateix—¡Cridavan als morts!..,—Y anava fent ma vía tot sol y conciros...

. . . . . .

Companys que anau a Poblet: Fins y tot els braus que pasturan per la vall, fins y tot els irracionals, fugen instintivament de la mesquina y miserable vida del qui viu desligat de tota comunitat d'afectes y cercan per instint els lligams de la *familia*, aquella força misteriosa y sobirana que romp les barreres del temps y de la mort, pera abrassarén una amor mateixa les generacions que viuen y les que foren, entrellaçant els sants recorts ab les dolces esperances!...

Companys: Quan sigueu a Poblet, penséu que si l'arbre de la *patria* encara viu y a cada nova primavera refloreix, és perque té les arrels sanes y las té ficades ben endins... Penseu que som una *familia*, un *poble* y que en tot *poble* cada un dels membres que'l componen viu un bon xich de la vida de tots... Penséu que les consecuencies dels actes dels pares no s'aturan, no acaban quan ells moren, sino que arriban fins als fills y s'estenen y s'escampan d'una generació a l'altra... Penséu que en la nostra vida d'avuy hi há molt de la vida de l'avior... Penséu que nostres pares, además de l'alta gloria que guanyaren per lo que varen fer mentres visqueren, mereixen esser alabats per lo que encara avuy, després de morts, fan en nosaltres... Penséu que si encara entre nosaltres hi há virtuts, el germen llur en lloch més ha de cercarse que en l'alt exemple que ells ens daren... Si després d'un vergonyós ensopiment, que ha durat sigles, som encara una *familia* y el *poble* catalá no s'es disolt, penséu que això més és degut a les arrels que no a les branques, mes és degut a la virtut dels pares que no als nostres mérits. Perço, Companys, quan arribéu a Poblet y vos trobéu devant les despulles de l'avior, feu com els braus que alçan la veu y udolan al entorn dels ossos escampats entre l'herbey: pregau, planyeuvos, alseu la veu y feu un cant que arribi al cel, crideu als morts!... Feu reviure en vosaltres els que foren: rompéu les barreres del temps y de la mort, abrassant en una amor mateixa les generacions que viuen y les que engolí l'eternitat; entrellaçant els sants recorts ab les dolces esperances!... crideu als morts: si ells vos ajudan a aguantar la bandera de la *patria*, esteune ben segurs, no caurá may. Crideu als morts!

Ramón PICÓ Y CAMPAMAR.

Maig 30, 1903.

La nostra bandera

Alsém els cors, que ja tenim bandera
enarbolada sota'l nostre cel.
En nostras mans ha nat com rosa vera,
la fló en l'espay, pro en nostre pit l'arrel.

Els bells colors ha desplegat en l'aire;
l'amor hi llú en l'or barrat de sanch;
escampa arreu la poderosa flayre
ab que reneix un poble fort y franch.

Agermanats per ella en pau y en guerra,
marxém units per viure y per morir.
Santa es ta causa, catalana terra;
bell es el seny en que ha volgut florir.

Oh! Catalunya, nostra mare aymada.
Viurém fidels al seny del teu amor.
Si cal morir servant la flor sagrada,
caurém contents bo y estrenyentla al cor.

Joan MARAGALL.

TARRAGONA

Discurs que ab motiu de las patrióticas festas que demá se celebrarán a Tarragona, llegirá el president accidental del Orfeó Catalá, don Vicens de Moragas.

Lo primer de que us vull parlar és del cel, del mar y de las montanyas que voltan Tarragona. Es lo més antich que's veu a Tarragona, y permaneix tal com ho va deixar la ma de Deu. El cel és molt blau, la mar és molt blava y las montanyas també son blavas. Es que l'aire ho domina tot ab una prepotencia marvellosa; l'aire és el verdader amo de tota aquella naturalesa inmensa.

Se'n veu molt de cel desde Tarragona, y es veu molt mar; las montanyas son molt lluny: Com més cel hi há més blau se fa, y la mar no té més remey que enmirallarlo, tornantse blava. Las montanyas li fan lloch, allunyantse, allunyantse, y l'aire, que tot ho ompla, las pinta de blau. Es tant lo que n'arriba a ser d'amo l'aire, que, quan está quiet, el seu color se fa més intens, y quan se mou, tot ho fa net, tot ho aplana.

Si veyéu que la mar brama y que salta escumejant y plena de rabia com si's volgués menjar la terra, penséu que és l'aire que'l castiga fuetejantlo de valent fins a deixarlo manso y aplanat. Si veyéu, cap a ponent, gran nuvolada que semblan venir en só de guerra a robarli la volta del cel, ab colors de foch y rojors d'infern, com sol succeir al hivern, no tinguéu por, és senyal de que l'aire guanya, y que, furient com ve, crema tot lo que toca y desfá tot lo que troba. Y aquells fochs y aquellas rojors no son més que resplandors de la gloria d'aquell vent que imperialment domina sobre'l Camp de Tarragona. L'endemá trobariau altra volta'l cel blau, la mar blava y las montanyas blavas.

Lo que jo us acabo de dir ab el meu entusiasme y la meva passió pel Camp de Tarragona, la parla popular us ho dirá en termes de mofa: «A Tarragona manxan».

Donchs, bé; aquell imperialisme del aire, que tan sovint ho arrasa tot, ha deixat els turons del voltant de Tarragona, tan aixuts y rónechs que la gent d'aqueixa terra no té més remey que aguantar que li diguin: «Tarragona, terra rónega.»

Vosaltres, que veniu per primera volta a Tarragona, sapiguéu que, potser per gracia d'aquella escombrada tan furient que tot sovint hi passa, els voltants de la ciutat permaneixen aixís mateix com els varen veure els primers que l'habitaren en els temps en que la humanitat comensava sa historia; això és, expléndits y lluminosos de lluny, rónechs de la vora. Veusaquí la característica de Tarragona: la *perpetuitat* de las cosas grans y de las formas rónegas.

No creguéu que per tot arreu sigui aixís, y sinó penséu en Barcelona y sos voltants. Del aire pur ben poch se'n pot saber: boiras y fums de ciutat plana, gran y treballadora. De la mar, casi que no'n veyém més que retalls voltats de molls. y las montanyas son tan a la vora y tant hi fan ab ellas els paletas, que perden la fesomía y aviat semblarán monts de desferras blancas.

¡Que diferent qu'és a Tarragona! El cel conserva sa puresa. Res de boiras boiras, ni de fums negres; ni baf de clavagueras, ni sorolls de tráfech. Guaitéu la mar, y podréu ab la vista seguir horas y horas de costa sense véure res que no sigui de Deu.

¿Y el Camp? Prou sabéu que n'hi há de pobles y més pobles al Camp de Tarragona; donchs no'n veuréu ni un; tots s'han quedat arresserats pels plechs de la terra, pera que l'inmens paisatge que Tarragona ovira no perdés l'inmensa magestat que Deu li va donar ja el primer dia.

Sí que se'n veu un, y ben a la vora. Un que fá pensar en la grandesa de la mort y en l'eternitat de l'altra vida: és el cementiri. Si'l veyéu, penséu que allí hi jauen las despullas del que fou en Joseph Yxart.

Quan tornéu la mirada cap a la ciutat, veuréu'ls turons pelats, ahont la roca viva reganya per tot arreu, tal com van sortir a la cara de la terra en el tercer dia de la creació. Penséu, donchs, que trepitjéu aquellas mateixas pedras que varen trepitjar uns descendents de Noé en el dia memorable en que, nascudas ja las diferentas llenguas de la humanitat, varen arribar a nostra patria; y recordéuvos de las primeras paraulas de la Gramática den Grandia: «Els primers habitants de Catalunya parlavan. Sa llengua és la primera parlada a Catalunya.»

Si las rocas, que son las més antigas pedras de la ciutat, van aparéixer en el tercer dia de la creació, els homes que las van trepitjar per primera volta, és ben segur que pertanyían al tercer dia de la humanitat. ¿Quan era això? No's pot pas comptar per anys, per arribarhi. Ni per sigles. Heu de comptar per milenars. ¿Quants milers d'anys fa que va néixer Tarragona? Tornemho a dir, ab frase bíblica: en el tercer dia de la humanitat. Aixís conserva tota la grandiositat que tenen els dias de la creació. Devant de l'Obra de Deu, ¿qué son els milenaris? Per això Moisés, de cada acte de la Obra de Deu, ne diu: *Un dia.*

Tarragona va néixer en el dia en que Jehová va confondre las llenguas a peu de la torre de Babel y desde allí va expargir als homes per sobre la cara de la terra, segons diu Moisés en el capítol segón del Gènesis.

Y que devía ser aixís ho dona a entendre la nostra llengua, en la que s'hi conservan noms que son idéntichs a altres que també's citan al Gènesis. Abraham va sortir d'un poble que's deya *Ur*, y nosaltres encara tenim a Cerdanya un poble que's diu Ur; y s'ho diu per rahons filológicas que demostran l'identitat de tal paraula.

Donchs bé: no cregueu que, parlant de Tarragona, sigui cap despropósit mentar els temps d'Abraham. Nó, perque Abraham va esser contemporani dels pobles que van alsar aqueixas colosals murallas que se'n diuen murallas ciclópeas. Y és ben cert que Tarragona havía sigut habitada abans de que fos guarnida de tan formidables defensas, segons demostra en Guillen-García. Ja ho veyeu: las murallas ciclópeas corresponen, per lo que's pot pensar, al segón *dia* de Tarragona. ¿En quin milenari som d'aqueixa historia? Pot ser que fá d'això *quatre mil anys*. Devant d'aqueixa idea, repasseu una estona lo que heu vist y lo que's pot veure. Las catedrals son més que jovenetas, son nenas. ¡Y tal! Si no tenen més que sis, o set, o vuitcents anys y encara ni están del tot desenrotllades. ¿Y las obras dels romans? Son de bona edat; n'hi há que encara no'n fá dos mil que son fetas.

Aneu a Roma y tot lo que veureu resulta, si fá o no fá, d'aqueixa mateixa edat. Tot hi és del día nou de la humanitat, del día que vé després del naixement de Nostre Senyor Jesucrist. Ja ho veyeu; Roma, la poderada eternitat de Roma, no vos podría ensenyar a la llum del día las penyoras de la seva antiguetat com Tarragona!

No vull dir que no las tingui. No més dich que no las pot pas mostrar a la cara de la terra. Son totas soterradas.

Perque Roma no té pas aquell vent tan prepotent del Camp de Tarragona, no te aquell vent que's cuida tan sovint de fer aquells dissaptes fenomenals que escombran tota la pols y assecan tota humitat. Ben al contrari. A Roma, la terra vegetal s'hi cría ab una luxuria tan exhuberant que tot ho colga; y aixís veureu que las obras dels temps més darrers dels emperadors están enterradas per aquella terra que va creixent, creixent, sens parar may. Per això fins un trós del inmens Colosseo estava colgat y el Foro no's podía saber ahont era. Per això totas lasantiguetats de Roma han tingut d'esser descolgadas com si fossin part d'altra Pompeya.



Medalló central de la bandera.—Dibuix d'Alexandre de Riquer.

Donchs Tarragona, sech y net de tota pols, vos ensenyará, com vos deya, las rocas vivas que li fan de fonaments, y aixis podeu veure l'arrancada de las més magnificas murallas que's poden contemplar al món. Mireulas bé aquellas socaladas d'inmensas pedras grosseras que potser fa quatre mils anys que voltan Tarragona. Penseu que defensat per tan formidable muralla se anava caracterisant el poble catalá, y estimeulos bé aqueixos rochs tan venerables, que son terra de la nostra terra. Perque las rocas de Tarragona no'n van tenir prou de servir de planta del nostre casal, nó, sinó que's van posar dretas y afilaradas per fer el baluart de la nostra defensa; y aixis las trobareu encara, valentas, inconmovibles, per significarvos la perpetuitat de la nostra patria.

Veyeu, a més a més, en ellas el símbol de lo que és la nostra llengua, perque diu en Grandia en sa gramática: «Las llenguas anteriors a la llatina existían ja, menos riques de formas, peró més abundants d'arrels, y sobre tot més sencilles.» Donchs apreneu bé, mirant aquellas pedras, que, per aquellas mateixas horas, la llengua catalana tenia ja posadas las sevas arrels, *«menos riques de formas y més ssncilles»*, peró incomovibles.

No ho cregueu que'l catalá sigui fill del llatí. Nó, quan Roma mostri, que va tenir murallas ciclópeas, confesarém que eram germans. Lo que hem de confesar és que, mentres las murallas ciclópeas de Tarragona permanecixian sigles y més sigles y fins milers d'anys guardant la nostra terra, la civilisació romana se feya gegantina y cobría tot el món conegut ab son mantell de pórpora.

Aixs podreu veure la magestat de Roma expressada per aquellas inmensas cortinas de las murallas romanas de Tarragona. No arrencan pas de terra. ¿Sabeu qué vol dir això? Que ja hi havía arrels venerables que's feyan respectar. No va pas arrassarho tot l'invasió romana.

Ben lluny d'això. El poble romá no era pas devastador: era colonisador, per això va ser tan gran y va viure tants sigles.

Y Roma portá la seva portentosa civilisació a Tarragona. Y Tarragona, la ciutat perpétua, en guarda las planas d'aquell tros d'historia. ¿En quina hora en som?, cal preguntarse. Han passat més de dos milers d'anys desde llavoras. Era pels temps exhuberants de Roma. Era l'hora en que Cartago havía de esser retuda; y per això'ls soldats del Gran Escipión van sotrequejar la nostra terra.

Veuréu, donchs, un gran tros de muralla que's considera dels temps dels Escipións, y un altre tros que és del temps d'August, y un altre tros que és del temps d'Adriá. Com qui no diu res. D'un cop d'ull veuréu l'obra de cinch cents anys. ¡Qué son pera Tarragona cinch cents anys! Son un día de la seva vida: el portentós día romá.

Miréulas també aquellas pedras. Aixís com las grolleras de la socalada representan las arrels de la nostra llengua, las dels temps romans representan las brancas que d'aquellas arrels reben la sava. Penseho bé: las murallas romanas tenen per basament las pedras ciclópeas, y aqueixas tenen per fonament la nostra terra. Las murallas romanas també son part de nostra defensa, y ab el seu gran pés donan més forsa y més lligada a las que van a sota. Contemplant tanta fermesa se sent en l'ánima una alegría inmensa. Si la llengua nostra és tan forta, caldría, donchs, pera enrunarla, que s'esberlés la terra.

Aquellas murallas tenen, desde la seva primera hora, guardians que may s'adormen: son las torres que guardan las portas. Un n'hi há més ufanós que'ls altres y que va ser coronat de marlets y matacans en la Edat Mitja: és el rey d'aquells guardians. Vetaquí que, sense haverne esment, hem saltat ja mil anys més de l'historia de Tarragona; mes no cal anar depressa, perque'ls imperials romans volen una estona més de reverencia.

Tant, que ja abans d'arribar a Tarragona, ens fan a saber, ab monuments de pedra, que van venirhi triomfalment, y que las sevas despullas van esser aquí glorificadas. Per això, tot fent camí, se pot veure, en la carretera, cap a la dreta, l'arch de Bará, per sota del quin van passar las legions romanas els seus carros de guerra, grans generals y fins emperadors de la gran Roma.

Més aprop de Tarragona, y entre uns quants pins migrats, una torre conmemorativa o funeraria: la *«Torre dels Escipions.»*

Que hi fá que no se sapiga certament a qui va esser dedicada, deixemios pels sabis aqueixos encaparraments. Pera nosaltres se torna també un símbol; és una fita pera la imaginació, un monument que, en llengua profana, vos paria d'Escipión, del primer romá que va portar la empenta de la civilisació romana a Catalunya. ¡Veyéu com la parla popular sab cridar la fantasia!

Y al bell punt que arribém a Tarragona, passém per devall de las voltas que aguantavan las graderías de l'anfiteatre romá, allí ahont els gladiadors lluitavan, allí ahont els lleons bramaren, allí ahont els primers cristians se consagraren. Desde dalt del baloá de la Ciutat podréu veurel per demunt, convertit en presidi, plé altra volta de gent malvada, de gladiadors dels nostres dias y d'homes que están esclaus. ¡Qui sab si també hi resta algun cristiá que pateix persecució per la justicia!

Desde ben amunt, y com assegut en un graó més alt, encara está guaitant un tros corcat del que fou palau del Procónsul: el *«Castell del Pilat.»* ¿Qui'l conneixeria, dels que'l van veure en temps de la seva magestat? Era un palau inmens que omplia aquell indret de la Ciutat, del cap d'Orient fins al cap de Ponent. Pont mott alt, tenía als seus peus al Gran Circo y deixava passar per un dels seus portals la *Via Triunfalis*, que portava desde l'Arena al Capitoli.

Avuy sols ne podéu contemplar el tros corcat de que vos parlo, que fa de presó. Més ab duas parets, que encara'n quedan, y el nom que'l poble va posarli, ja'n teniu prou pera refer tot un temps ben sant y memorable: el temps en que va esser clavat en creu Nostre Senyor.

¡Quina intuició més portentosa la del poble! ¡Dirne del palau del procónsul romá *Castell de Pilat!* Els cristians, els homes que saben de cor el *Crech en un Deu*, y que per ell arriban a saber que Jesucrist va patir mort y passió baix el poder de Pons Pilat; ja saben qui va ser el procónsul romá, y ja te un nom: va ser el que va fer patir mort y passió al bon Jesús, y's diu Pilat.

El *Castell de Pilat* permaneix convertit en símbol, deixant que posin en llibertat a molts presos que, pot ser son altres Barrabás, guaitant per un costat als moderns gladiadors que encara's matan al anfiteatre y esperant, tal volta, tornar a véure abrusar nous cristians al Circo.

Parlém del Circo, del *Circo máxim*, ahont s'hi donavan els més grans espectacles romans. Vosaltres no 'l podeu véure perque no'n queda rastre visible; més sabreu ahont era y quinas midas tenía, y ab això en trindreu prou pera evocar el recort de com va acabar la seva missió en la més gran tragedia que la humanitat ha pogut presenciar. Allí van ser cremats els mártirs cristians, y com que van ser ells els que van triomfar en aquella hora tan exvan triomfar en aquella hora tan explendent, podeu imaginarlos pujant la *Via Triomfalis*, tornada en *Baixada de Misericordia*, com van a convertir el Capitoli en temple del Nostre Deu. Devant de tots, hi va Sant Fructuós.

Veyéu com Tarragona és la ciutat destinada a fer permanéixer las cosas grans? Fins quan ha de cambiarlas és pera convertir la grandesa material en grandesa moral. La *Via Triomfalis* de la vanitat humana, la trobaréu convertida en vía de la Misericordia cristiana, y el Capitoli, temple dels deus carnals, en Catedral de la Puríssima Verge María.

Aquella conversió be'n va costar de sigles! Quan ja portava gran camí fet, van venir las invasions de tramontana, y després las del mitjorn. Primer, els que's diuen barbres del Nort, mes tart, els serrahins de l'Africa. Y mentres tant hem passat una edat més de Tarragona, sinó que aqueixa edat, no va ser *dia*, va ser nit y ben negra nit; una nit, que va durar moltas centurias.

Sant Olaguer, el bisbe de Barcelona, va portar el renaixement a Tarragona, y ara si que's pot dir que comensa'l nostre temps: era l'any 1118. En plé sigle XII va comensar, sobre'ls fonaments del templé romá, la maravellosa Catedral de Tarragona que aneu a contemplar. No creyéu que sigui l'obra d'un home, ni l'obra d'una generació, l'obra d'una centuria. Es l'obra de mil anys. ¡Si encara no está acabada! Va comensar románica, se va axecar inmensa pera arribar al gótich, y totas las centurias se pot dir que han fet per enjoyarla.

Miréu l'absis, las portas petitas d'entrar y el claustre y podréu arribar a concebir els sentiments del sigle XII: fortalesa y recullment. L'absis té quelcom d'obra de defensa, y el claustre vos fará pensar en l'austeritat de la vida cenobítica. Lo que havía sigut *arce romá*, el quartel de las llegions romanas se va convertir en convent dels agustins que havían de guardar el nou temple.

Voldría que hi poguessiu estar horas y dias en aquells deliciosos claustres, y que hi pogués cada hú de nosaltres rondar sol, sense pensar ab res, sense anyorar res, sense desitjar res. ¡Com fruirían de la santa tranquilitat que tot ho ompla! ¡Qué n'és de lluny del nostre món aquell lloch de repós! ¿Sabéu quina veu s'hi sent? La de las campanas. Peró aném caminant, que ja som al sigle XIII, el sigle en que's va tancar la inmensa volta.

Es tant lo que m'admira, és tant lo que estimo la Catedral de Tarragona, que quan passo temps sense véurela, fins l'anyoro. ¡Quin temor que tinch de que no us podré explicar lo hermosa qu'és!

El frontis ¡que n'és de grandiós y de senzill! Se pot dir que l' omplen tot dos motius arquitectónichs: el portal y la rosa de las vidrieras. No hi mireu pas a dalt de tot, que vos fará pena: no está pas acabat. Goseu del gran portal, d'aquell inmens portal, que té, al mitg a la Verge María ab el nen Jesús y, als seus voltants, apóstols y profetas, esblancaits uns y rojenchs els altres, com guardas gegantins que may s'adormen. Perque'n faltan uns quants sabéu que diu'l poble? Que n'hà de ugir un cada centuria. ¡Si fins ara pensavam en els milers d'anys que han passat; ab aqueixa fantasia popular, co[illegible] pera Tarragona han de venir, [illegible] que n'hi há molts de Sants a la faxada!

Entremhi a la Catedral, que ja és hora. Jo compto que, en arquitectura, la Catedral de Tarragona és com, en música, una sinfonía de Beethoven, o la missa del Papa Marcelo. Robusta, ferma, enlairada, espléndida. Fins perque la comparació resulti més apropiada, al meu veure, la podreu contemplar en fragments de carácter ben diferent, de la mateixa manera que podeu disfrutar d'un «alegro», o d'un «adagio» de Beethoveen, o bé del «Gloria», o del «Credo de Palestrina».

Entraréu y trobaréu las naus inmensas, ab feixos de columnas colossals que aguantan las voltas portentosas. Tot és molt clar de color, y está plé de una llum blanquissima, en aquell primer tros. Sense voler, vos hi quedaréu aturats, no pel recullment, ni la devoció, sinó perque esmbla un monument posat abans d'entrar al temple de Deu pera preparar l'esperit al sentiment de grandesa.

Els que'l varen aixecar pot ser varen tenir un presentiment: el de que havía de servir de monument sepulcral del Gran Rey de Catalunya, d'en Jaume'l Conqueridor.

Sant Pere és sota la cúpula del Vaticá. La cúpula dels Invalits s'alsá pera cubrir la mortalla d'un Napoleón. Donchs, pera glarificar las grandesas del Rey en Jaume, contempleu las voltas de la Catedral de Tarragona.

Estich cert que allí sentireu un goig y un greu. El goig, de saberlo en lloch tan colosal, y el greu, de trobarlo en ataut tan impropi. Y és que está esperant l'hora gran de la resurrecció de Catalunya pera recobrar la seva magestat reposant al bell mitg d'aquell gran quadro. Mentres tant, ja podém anar caminant a encomanarho a Deu, perque si aquell tros de Catedral era'l Gloria, ens aném a acostant al Credo ¡com que trobareu la Catedral posada en creu!

¡Y quin creuer! Ara sí que direu que som al temple de Nostre Senyor Jesucrist. La llum blanca del devant hi arriba esmortuida, y podeu alsar els ulls enlaire, ben alts, bent alts, fins al simbori d'armoniosas vidrieras; y ben lluny, ben lluny fins a las grandiosas rosas de flamejants colors. Allí trobareu el lloch de la devoció; a un cap, el Sant Crist de la Salut; al altre cap, el



Bandera de las Damas Catalanas.—Projecte d'Alexandre de Riquer

Vanguardia 1 Juny

Mercantil 2 Juny

El «Orfeó Catalá» en Tarragona

Tarragona 31.

El «Orfeó Catalá» ha sido recibido por la inmensa mayoría de los individuos de la «Associació Catalanista», la «Juventut Catalanista» y las sociedades corales «El Ancora», «La Ilustración Obrera» y «La Tarraconense» con sus estandartes, comisiones del «Centre Catalá» y «Ateneo Tarraconense».

Acompañados de una música, la numerosa comitiva se ha dirigido á la plaza de la Fuente, donde, después de saludar á la ciudad con el «Cant de la senyera», el «Orfeó» ha depositado su estandarte en el balcón principal de las Casas Consistoriales.

Los orfeonistas han visitado el Museo Arqueológico, dirigiéndose luego á la Catedral.

Colocados en el coro, han oído misa, que ha celebrado un canónigo en el altar mayor.

Durante el santo sacrificio, el «Orfeó» ha cantado un Credo, cuya masa coral, resonando por todo el grandioso templo, semejaba, más que un conjunto de voces humanas, una gran combinación de armoniosos instrumentos. El espectáculo ha sido grandioso.

Alternando con el «Orfeó», se ha tocado el órgano, habiendo sido perfectamente dispuesto todo, pues situado el coro de la Catedral en el centro del templo, no se ha perdido ni una nota desde todas las naves por los millares de personas que se encontraban en la Basílica. Esta estaba adornada con ricos tapices, como en las grandes festividades.

Por la tarde ha dado el «Orfeó» un concierto en el teatro Principal, cuyas localidades estaban todas ocupadas. Por la noche cantará nuevamente.

Mañana saldrán á las 7'15 para Espluga de Francolí, donde han de llegar en tren especial á las 9'18 para ir á Poblet. A las 6'38 tarde regresarán para salir de Tarragona á las nueve de la noche con dirección á Barcelona.—A.

Liberal 2 Juny

EL "ORFEÓ CATALÁ„

El «Orfeó Catalá» ha sido objeto en Tarragona de un gran recibimiento.

Los festivales organizados resultaron concurridos.

Bellas señoritas de aquella capital han regalado á la juventud catalanista una señera sumamente artística.

A la llegada del coro acudió á la estación bastante gente.

También saludaron á los orfeonistas Comisiones en algunas estaciones del tránsito.

La entrada en Tarragona resultó de gran efecto, y los viajeros eran aplaudidos.

Con motivo de la llegada del «Orfeó», llegaron muchos forasteros.

El festival en el teatro Principal presenciólo un público abigarrado.

El coro fué estruendosamente aplaudido, interpretando el siguiente programa: *Lo cant de la senyera, Lo rossinyol, La gata y en Beltre, La Mare de Deu* y *Las campanas de Nadal.*

El entusiasmo fué grande, y á la salida de la fiesta la población se vió animada como pocas veces.

LA BANDERA
DE LA
UNIÓ CATALANISTA

(*De nuestro redactor corresponsal*)

Monasterio de Poblet 1.º junio 1903.

Esta mañana en el tren de 5'45 unime á la nutrida comitiva de entusiastas en dirección á este histórico Monasterio con objeto de presenciar el acto solemne de la entrega oficial de la bandera que varias distinguidas matronas catalanas regalan á la «Unió catalanista».

En cada una de las estaciones del trayecto iba engrosando el número de expedicionarios y en Picamoixons nos hemos reunido con los procedentes de la provincia de Tarragona, surgiendo explosiones de entusiasmo.

Momentos antes había pasado por esta estación el «Orfeó Catalá» en tren especial con dirección á Espluga de Francolí, donde ha llegado unos quince minutos antes que nuestro convoy.

En esta última estación fuimos recibidos por una nutrida comisión y por numeroso gentío qne tributó una ovación á la bandera de la «Lliga catalanista de Reus», como antes la habían dispensado al «Orfeó Catalá», el cual ejecutó «Lo cant de la Senyera» y el patriótico himno «Los Segadors», habiendo sido muy aplaudidos.

En pedestre vehículo, desde Espluga nos dirigimos á Poblet, donde llegamos á las once y media.

El sitio designado para la celebración del solemne acto es el de la antigua iglesia del Monasterio, sin más adorno que la *senyera* del citado Orfeó, la de la «Lliga Catalanista de Reus», la de la «Juventud catalanista de Tarragona» y la de la «Asociació Catalanista de Montblanch»; las cuales se hallaban en el presbiterio, sitio destinado á la Junta permanente de la «Unió Catalanista», delegados de sociedades y periódicos adheridos, «Mestres en Gay Saber» y demás invitados oficiales y los individuos del «Orfeó Catalá».

A las doce y cuarto ha empezado el solemne acto con el «Cant de la Senyera; pronunciando en seguida don Vicente Moragas, un elocuente y entusiasta discurso. Dióse luego lectura de un inspirado poema de Guimerá, titulado «Poblet», así como de otro trabajo de Picó y Campamar en loor del «Orfeó Catalá».

Después de haber ejecutado varias inspiradas composiciones, apareció la comisión de señoras, presidida por la ilustre doña Inés Armengol de Badía con la sagrada enseña de la que debía hacer solemne entrega.

El momento ha resultado sublime. Adelantóse con paso lento y antes de desprenderse del precioso emblema para entregarlo al presidente de la «Unió», dijo:

Honrada hus l'entrego aqueixa bandera, cristians. Ella portará la llum á n'els pobles, vilas y cabanyas en defensa de la nostra causa. Som las mares y esposas dels defensors cristians y á vosaltres, braus catalans, hus l'entreguem perque sabreu defensarla.

Al hacerse cargo don Jose M.ª Roca de la bandera que se le entregó, pronunció un inspirado y enérgico discurso de tonos levantadísimos de amor á la patria chica, cuyo texto siento no poder incluir por no alargar más estas líneas.

Es imposible describir el entusiasmo reinante en este importante acto, que terminó con el canto de «La nostra bandera» de Maragall.

Aunque se tomaron algunas precauciones no ocurrió ningún incidente.

Se calcula que los concurrentes á esta esplendorosa fiesta pasaban de diez mil corazones palpitantes al grito de *Visca Catalunya.*

ANTONIO SERRA.

cas veces.

Fiesta catalanista

En el histórico monasterio de Poblet se verificó ayer el solemne acto de entregar la bandera que algunas damas regalaron á la «Unió Catalanista».

El acto había sido precedido, como dijimos ya, de mitins en Montblanch y en Espluga, efectuados anteayer y que se vieron muy concurridos, reinando en ellos mucho entusiasmo.

Ayer, en el primer tren de la mañana, numerosos expedicionarios marcharon á Espluga, para dirigirse desde allí á Poblet, con objeto de asistir al acto de la entrega de la bandera.

Había circulado el rumor de que era posible que surgiera algún incidente inesperado y esto contribuía á despertar más el interés por ver lo que sucedía.

A las nueve de la mañana y procedente de Tarragona, donde el domingo había dado dos conciertos, llegó á Espluga el «Orfeó Catalá». En otros trenes fueron llegando numerosos expedicionarios, que, después de un breve descanso en la plaza, donde el «Orfeó» cantó *Els Segadors*, que fue muy aplaudido, emprendieron la marcha hacia el histórico monasterio.

Como nota digna de mención, merece consignarse que el alcalde de Espluga mandó que desde las primeras horas de la mañana se izara el pabellón español en la casa del Ayuntamiento.

Poco antes de las doce de la mañana dió principio la ceremonia. El público, que ascendía á algunos miles de almas, llenaba la nave central del templo, las escalinatas laterales y se asomaba desde las azoteas por los ventanales que dan al interior.

En el presbiterio se colocaron las banderas y estandartes del «Orfeo Catalá» de Reus, «Joventut Catalanista» de Tarragona, «Asociación de Montblanch» y otras. En sitio preferente se colocó la que iba á ser regalada á «L' Unió», artística joya que fué conducida al sitio que debía ocupar, por varias señoras, entre las que figuraban algunas mujeres del pueblo.

El señor Moragas inició los discursos, explicando el objeto para que estaban allí reunidos y haciendo votos para que Cataluña recobre su grandeza.

En el momento de empezar la sesión algunas parejas de la guardia civil ocuparon los puntos estratégicos del templo. Antes, en la carretera, se habían visto también algunas parejas de dicho instituto.

El señor Folch y Torres (don José María) leyó el poema del señor Guimerá titulado *Poblet*, sin que fuera posible casi oirle á causa del bullicio que el gentío producía. El señor Martí Estrany leyó una poesía del señor Picó y Campanar dedicada al «Orfeó Catalá».

Esta sociedad coral cantó varias composiciones, entre ellas *L' Emigrant*. El maestro Millet se adelantó luego, anunciando que se iba á cantar un responso por el alma del Rey Don Jaime y seguidamente interpretó el coro el *Liberanos domine* del maestro Vitoria. El reverendo Rigual rezó un responso, cantando el «Orfeó» el *Amén*.

Doña Inés Armengol, en representación de las damas que han regalado la bandera, pronunció un entusiástico discurso de tonos muy vigorosos, recomendando á la «Unió» que la conserve, la defienda y luche por ella.

El señor Roca (don José María) le contestó con frases no menos enérgicas, agradeciendo el obsequio y ofreciendo saber defenderlo.

El «Orfeó» cantó *La bandera*, letra del señor Maragall, é iba ya á darse por terminado el acto, cuando las voces que varias veces se habían oído durante la sesión pidiendo que se cantaran *Els segadors*, recrudecieron con insistencia, y esta composición fué interpretada coreada por el auditorio, y recibida con aclamaciones y vítores, que duraron largo rato.

Entre tanto arreciaba un violentísimo aguacero, acompañado de relámpagos y truenos, que, si producía gran efecto en aquel sitio á cuantos á la belleza rinden culto, preocupaba bastante los estómagos, ya que á la mayor parte les era indispensable regresar á Espluga para proporcionarse el necesario refrigerio del mediodía.

Largo rato duró el temporal y cuando al empezar á clarear, los periodistas en aras del deber, se lanzaron al campo para saber qué suerte había cabido á los despachos que fueron remitiendo, supieron que el servicio se hacía con gran retraso, lo que hizo temer que los telegramas no alcanzaran las ediciones de la noche, como así sucedió, creemos que á casi todos.

A las cuatro de la tarde la masa de los expedicionarios emprendió el regreso á Espluga, llegando á esta capital algo después de las once de la noche, excepto el «Orfeó Catalá», que emprendió el viaje en tren especial por Tarragona, para llegar en las primeras horas de la madrugada.

Por fortuna no se confirmaron los rumores pesimistas que venían circulando.

La fiesta se verificó con el mayor orden y tranquilidad, y los expedicionarios volvieron á sus casas dando vivas á Cataluña en varias estaciones, donde salieron á saludarles sus amigos y mostrándose todos muy satisfechos del acto que habían realizado, y en el que las autoridades no tuvieron que intervenir en lo más mínimo.

Expedición catalanista á Poblet

El servicio telegráfico.—Ampliación de detalles.—A Poblet: lluvia.—La entrada al Monasterio.—Discursos y canciones.—Entusiasmo.—La entrega de la bandera.—El himno de regreso.

Son verdaderamente lamentables las condiciones en que se hace el servicio telegráfico.

Un telegrama urgente, puesto en Espluga de Francolí á las dos y media de la tarde de ayer, no había aún llegado á la una y media de esta madrugada.

De los demás telegramas vale más no hablar.

***

Como ya telegrafié, los excursionistas, precedidos de bandas de música, emprendimos la marcha hacia Poblet.

Los estandartes de la Lliga, de Reus, Centre Catalanista, de Montblanch, y Orfeó Catalá, eran saludados y aplaudidos por la multitud.

Los balcones se hallaban llenos de gente; muchas mujeres, muy hermosas por cierto, ponían desde los balcones coronas de flores en las enseñas.

Era de un efecto sorprendente la vista de la multitud, estrujándose por las estrechas calles de la vieja Espluga.

En la Plaza Mayor, según indico en uno de los telegramas, la comitiva hizo alto; se agruparon las rojas y moradas barretinas del Orfeó, dominando entre ellas la nota blanca de las mantillas de las orfeonistas, y vibraron las enérgicas notas del *Cant de la Senyera*.

El público pide con insistencia *Els segadors*, y es complacido.

Mientras tanto en la *Casa de la Vila* ondeaba la bandera española, que, según me dijeron, había ordenado expresamente el alcalde que se pusiera.

Dicha autoridad me ha manifestado que se halla bastante disgustada, por haberse cantado *Els segadors* en la plaza Mayor.

Emprendimos el viaje al vetusto monasterio, en que se celebra la fiesta, y el día, que había amanecido espléndido, se torna nublado, y nos hace temer un chaparrón.

En efecto, no se hace esperar la lluvia, al principio fina y penetrante, y más tarde torrencial y acompañada de truenos.

El barro dificulta la marcha, pues se daban muchos resbalones.

A pesar de estas incomodidades, no podía ser más hermoso el aspecto que presentaba el paseo de los Frailes. Bajo los álamos blancos, en un paisaje que tenía por fondo las ruinosas paredes del monasterio que esfumaba la llovizna, marchaba la multitud, viéndose de trecho en trecho como se destacaba violentamente la nota roja de las barretinas y la que daban las mantillas blancas de las hermosas orfeonistas.

Pronto llegamos á Poblet, y entonces fué cuando empecé á formarme idea de la importancia del acto que iba á celebrarse.

Por los senderos de lo que un día debió ser el jardín de los frailes se estrujaba la multitud; la puerta de la entrada principal resultaba estrecha ante la avalancha que se precipitaba á los claustros.

Eran éstos recorridos con admiración y pena, saliendo de todos los labios censuras contra quien, con su abandono, hace que esta riquísima joya del arte desaparezca.

Lo que fué antigua iglesia se llenó rápidamente, quedando aún muchas personas fuera.

En el presbiterio se colocaron junto al ara rota los estandartes de la Lliga de Reus, del Centre Catalanista de Montblanch y de la Sociedad «Joventut». Los orfeonistas y los señores de la Unió se colocaron junto á los sepulcros que hay en la pared lateral izquierda; las damas catalanas junto á ellos y cerca los periodistas y algunos del público que lograron saltar la valla.

Cuidaban del orden varias parejas de la Guardia civil.

Pronto se hizo el silencio. El vicepresidente del Orfeó, dirigiéndose á la multitud dijo:

«Venimos á dar un paso de gigante para la convención de nuestros ideales; venimos á recibir la bandera que nos entregan las damas de Cataluña. Hemos estado en Tarragoua y hemos visto en viejos monumentos relicarios de nuestras glorias; y ahora aquí, en este santuario que elejimos para estuche de nuestra preciada joya, la bandera, al veros tan entusiastas, tan amantes de nuestra patria, siento una alegría inmensa y me parece que vamos á paso de gigante á la reconquista de nuestras libertades perdidas.

Vosotros hareis la nueva Cataluña, grande, hermosa, fuerte; tan grande, tan hermosa y tan fuerte como lo fué en otro tiempo. (Ovación).

A continuación resonaron bajo las bóvedas en que en otro tiempo rebotaron los cantos litúrgicos, las notas salientes del *Cant de la Senyera*, después las quejumbrosas del *Cant dels aucells* y *L'emigrant*; todas ellas fueron interpretadas por el Orfeó como él solo sabe hacerlo; siendo de una belleza indescriptible el efecto causado.

El señor Millet dijo entre un silencio religioso:

El Orfeó va á cantar una plegaria por el alma del rey don Jaime, y la creación *Liberame Domine*, del gran Victoria, llegó una vez más á lo profundo del alma.

Se leyeron discursos, artículos y poesías por don José M.ª Folch y Torres, originales de Guimerá, el poema Poblet, de Picó y Campamar, y un artículo publicado en *La Veu*.

(La concurrencia en estos momentos crece extraordinariamente, pues llegan más expedicionarios de Lérida y Barcelona).

Se acerca el momento solemne y el entusiasmo aumenta; hay una larga pausa, y por fin aparece doña Inés Armengol, que, junta con el señor Roca, Robert y otros señores de la «Unió», traen la bandera que las damas catalanas regalan á dicha entidad.

Suenan frenéticos aplausos, que duran largo rato; los vivas á Cataluña, á la bandera y á la «Unió» se sucedensin interrupción.

El pueblo pide *Els Segadors* con insistencia.

Se logra hacer silencio y se yergue la bandera, que es desplegada por doña Inés Armengol.

Vuelven á repetirse los vivas, más frenéticos si cabe que los anteriores, y *Els Segadors* son solicitados de nuevo.

Tanto la señora Armengol, como los señores Roca, Robert, Capmany, etc., están sumamente conmovidos.

El Orfeó ataca las notas del himno, cuya letra ha escrito el señor Maragall y cuya música ha sido compuesta por el señor Millet.

Es digna esta composición de sus autores.

Como nuestros lectores pueden observar, la poesía es sumamente delicada, y encierra un simbolismo claro; tiene energía y suavidad, cualidades que alternan de continuo en las composiciones de don Juan Maragall.

Me permito hacer una traducción libre de la poesía en obsequio á los lectores de EL NOTICIERO que ignoren el catalán.

Hé aquí la letra del himno, y que me perdone el señor Maragall los defectos de traducción:

La nostra bandera

Alsém els cors, que ja tenim bandera
enarborada sota 'l nostre cel.
En nostras mans ha nat com rosa vera,
la fe en l' espay, pro en nostre pit l' arrel.

—

Els bells colors ha desplegat en l'ayre;
l' amor hi llú en l' or barrat de sanch;
escampa arreu la poderosa flayre
ab que reneix un poble fort y franch.

—

Agermanats per ella en pau y en guerra,
marxém units per viure y per morir.
Santa es ta causa, catalana terra;
bell es el seny en que ha volgut florir.

—

Oh! Catalunya, nostra mare aymada.
Viurém fidels al seny del teu amor.
Si cal morir servant la flor sagrada,
caurém contens bo y estrenyentla al cor.

Joan Maragall.

Nuestra bandera

¡Sursum corda! Mirad nuestra bandera
bajo el cielo sus pliegues tremolar;
una rosa es que en el espacio impera,
mas su raíz en nuestro pecho está.

—

Ha desplegado al aire sus colores,
se ve en sus barras el amor lucir
y esparce por doquiera los alientos
con que un pueblo comienza á revivir.

—

Hermanados por ella en paz y en guerra,
que vayamos unidos ha de hacer;
¡santa es tu causa, catalana tierra!
bello el signo en que quiso florecer.

—

¡Oh! Cataluña, nuestra madre amada
siempre seremos fieles á tu amor;
contra el pecho al morir si esa hora llega
estrecharemos la sagrada flor.

Cantado que fué el himno, volvió á repetirse la ovación, y *Els Segadors* fueron solicitados con energía.

Los ejecuta el Orfeó, y el pueblo los corea.

Es imposible describir el efecto que producen de 12 á 15.000 personas cantando en aquel templo, desierto de imágenes, pero lleno de recuerdos.

Largo rato dura la ovación, pero como todo acaba, acabó también.

Doña Inés Armengol, entonces junto á la bandera, exclama, dirigiéndose á la multitud, con voz vibrante é impregnada de emoción:

«Aquí está la bandera, vedla; es como el sol: deslumbra; ella nos dará la luz de la libertad, libertad soñada, libertad merecida por un pueblo noble, generoso y grande.

Honrada os la ofrecemos, gloriosa os la damos; somos vuestras madres y vuestras esposas quienes la hemos hecho; guardadla.

Unios, defendeos en su santo nombre; no desmayeis, luchad con ella; es honrada, es bella, es gloriosa, es grande.

Enarboladla.

(Ovación indescriptible.)

La multitud entona *Els Segadors* durante largo rato, y termina el acto verdaderamente solemne.

* * *

Y ahora, después de tanta poesía, viene la prosa de la vida.

No llueve, diluvia; no se encuentra una tartana ni por un ojo de la cara; como necesito ir á la estación, pues creo—¡infeliz de mí!—que llegará el despacho urgente á la edición de la noche, me vuelvo loco tratando de convencer á los tartaneros de lo conveniente y beneficioso que puede ser el que me conduzcan á la estación; pero como casi todas las tartanas son de particulares, resulta que en ninguna hallo cabida.

Me resigno y me dispongo á cometer la heroicidad de ir á pie á la estación á pesar del temporal; empiezo á poner en práctica mi propósito y veo una tartana que sube; subo yo á ella sin escuchar las protestas del dueño, nos entendemos y al poco rato «devorábamos» el espacio, llegando entre tumbo y tumbo á la estación.

suavidad, cualidades que alternan de continuo en las composiciones de don Juan Maragall.

1903 Febrero 3 Lun

(Al llegar á Barcelona me convenzo de que ha sido inútil).

Por el camino subían á pie, caladas hasta los huesos, muchas personas deseosas de presenciar la fiesta... que ya ha terminado.

Unos van con la americana al revés y arremangados hasta las rodillas.

Otros van descubiertos para que no se les mojen los sombreros, y efectivamente se mojaron la cabeza y los sombreros.

Hay, con este motivo, multitud de notas cómicas.

La mayoría de los expedicionarios esperan en el Monasterio á que pase el temporal.

***

Se me olvidaba consignar un detalle curioso. Cuando se entonaba el *Cant de la Senyera*, atravesó volando la nave del templo un ave de gran tamaño.

Esto, unido á que en aquel momento tronaba, hizo que aquel fuese un instante en el que acudieron á mi imaginación leyendas semiolvidadas.

***

Eran las tres de la tarde cuando amainó algo el temporal, y la muchedumbre se diseminó por el pueblo en busca de comida.

El asunto era dificilillo de resolver; es difícil, en un pueblo como la Espluga, hallar provisiones para 12 ó 15.000 personas.

Almuerzo como puedo y donde puedo y vuelvo al lado de la Junta de la Unió.

Todos los que la componen están animadísimos, pues el éxito alcanzado ha superado á cuanto se esperaba.

Nos dirigimos poco á poco á la estación; es una hazaña el tomar pronto el billete; esperamos el tren que va á Picamoixóns, y cuando llega, todo el mundo se precipita á los vagones.

Nos separamos del Orfeó, que toma el tren de Tarragona, se cambian de un tren á otro vivas y gritos de entusiasmo.

Vuelven á oirse *Els Segadors*.

Partimos finalmente, en Picamoixóns nos volvemos á encontrar al tren que conduce al Orfeó y vuelven á escucharse los vivas y el antiguo himno catalán.

***

En el tren que acababa de dejar escuché una conversación que me hizo mucha gracia.

Iban cuatro individuos discutiendo sobre la etimología de la palabra Orfeón.

Se deriva de *Orfeo*—dijo uno.

No hombre—replicó otro—procede de *Morfeo*.

—¡Si ese es el dios del sueño!

—Lo que yo creo—añadió otro—es que viene de *Trofeo*.

Y siguieron haciendo una mezcla de palabras que resultó un verdadero lío.

Lío que terminó cantando *Els segadors* una vez más.

***

Desde Picamoixons á Barcelona no ocurrió nada de particular, salvo los apuros que se pasan para asaltar los vagones y el haberle negado en la estación de San Vicente el libro de reclamaciones al señor Ferrer-Vidal (don Luis).

***

A las once y media de la noche llegamos á Barcelona, y poco después debió llegar el Orfeó.

***

En resumen, la fiesta catalanista ha revestido verdadera importancia, pues revela el entusiasmo de la muchedumbre el arriesgarse á sufrir las molestias relatadas, á parte de que, según mi impresión, casi todos los asistentes al acto tienen las convicciones arraigadísimas.

Y punto final.

SANTIAGO A. NARRO.

DESDE POBLET

FIESTA CATALANISTA

Con gran entusiasmo se ha verificado la entrega de la bandera que las damas catalanas regalan á la «Unió Catalanista».

Poco antes de las doce llegó el tren que conducía los excursionistas procedentes de Barcelona, uniéndose al «Orfeó Catalá» que de Tarragona acababa de llegar.

Congregada inmensa muchedumbre, que algunos hacen ascender á 10,000 personas, en la gran nave central, que fué gran capilla del histórico Monasterio de Poblet, dió comienzo el acto, pronunciando D. Vicente de Moragas, vicepresidente de la «Unió Catalanista», un sentido discurso que fué premiado con calurosos aplausos, que se convirtieron en entusiasta ovación, cuando el maestro Millet, al frente de su «Orfeó», dirigió el himno *La senyera*, que el poeta Maragall ha escrito expresamente para este acto, y cuya música ha compuesto el mismo Sr. Millet, causando gran impresión á la avalancha de gente que pugnaba por oirle.

Cantóse á continuación el *Cant dels aucells*, cuyas quejumbrosas notas valieron al «Orfeó» nueva ovación, que se repitió al terminar el canto *L'emigrant*, interpretado como sólo el «Orfeó» sabe hacerlo.

Leyóse por el Sr. Folch y Torres, *Poblet*, de Guimerá, y un artículo de Picó Campamar, por el Sr. Martí Estany.

Volvióse á oir al «Orfeó» en las magistrales notas *Liberanos dómine*, del genial Victoria, resonando los aplausos á su terminación largo rato.

Entonces apareció D.ª Inés Armengol de Badía, iniciadora de la idea, que, desplegando la bandera, hizo entrega de ella á la Unión en la persona de su presidente D. José María Roca.

Este, profundamente conmovido, dió las gracias entre las notas del himno, que nuevamente atacaba el orfeón, los aplausos y vítores de los allí reunidos y el estruendo de la tempestad que en aquel momento estallaba.

El acto terminó con *Els Segadors*, que se vió precisado á entonar el orfeón, ante las reiteradas instancias del público, que desde el comienzo del acto no había cesado de pedirlo.

X.

1.º Junio.

Febrero 3 Lun

El "Orfeó Catalá„ en Tarragona

He aquí como un colega de Tarragona describe la visita del «Orfeó» á la histórica ciudad:

«Con un notable retraso, en el tren de las 9'55 llegó á esta ciudad el «Orfeó Catalá», siendo recibido en la estación por los elementos catalanistas y por los coros de «El Ancora», «Ilustración Obrera», «La Tarraconense» y una banda de música.

El recibimiento fué entusiasta y respetuoso á la par, dirigiéndose después de los saludos de rúbrica á la plaza de la Fuente, cantando frente á las Casas Consistoriales, «Lo cant de la senyera», que mereció los aplausos del público.

Cumplido aquel deber de cortesía para con la población, los orfeonistas visitaron la Catedral, cantando durante la celebración del santo sacrificio de la misa el «Coliga ve runt oculi mal», de Victoria, y el «Credo de la misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

Cuantos tuvieron ocasión de oir en nuestra Basílica aquellos clásicos números de música religiosa, interpretados admirablemnte por el «Orfeó», quedaron favorablemnte impresionados.

El religioso silencio que reinaba entre los oyentes, aquellos raudales de harmonía que invadían las anchurosas naves del templo hacían que el espíritu se transportara á otras regiones más puras y elevadas, y hasta los profanos en el divino arte, lo sentían reper

Diario Barcelona 2 Juny

Tarragona 31 de mayo.

Con extraordinario retraso ha llegado esta mañana el «Orfeó Catalá», siendo recibido en la estacion por las sociedades corales «El Ancora» y «La Tarraconense», la Juventud Catalanista, con sus respectivos estandartes, la redaccion de *Lo Camp de Tarragona* y un gentío inmenso con grandes aclamaciones.

Pasando por frente á la «Associació Catalanista» y seguida de una banda de música, se ha dirigido la comitiva á las Casas Consistoriales y allí el «Orfeó» ha cantado «Lo Cant de la Senyera», como homenaje al Excmo. Ayuntamiento, mereciendo estrepitosos aplausos del inmenso público que llenaba la Plaza de la Constitucion y calles contiguas.

En las Casas Consistoriales ha quedado el estandarte del «Orfeó», continuando todo el dia en el balcon del centro.

A las doce ha asistido á la misa celebrada en el altar mayor de la Catedral por uno de los señores Canónigos, situándose el «Orfeó» en el coro de la Basílica, donde ha cantado el Credo de la misa del Papa Marcelo y otra composicion religiosa.

La Catedral estaba llena de bote en bote y el tránsito se hacia imposible en sus inmediaciones.

En el Teatro tarde y noche, han tenido llenos, repitiéndose continuamente los aplausos.

Mañana, á las siete, saldrán los orfeonistas en tren especial por la línea del Norte hasta Espluga de Francolí para su inmediato traslado á Poblet, en donde ha de celebrarse el acto de entregar la bandera á la «Unió Catalanista».

Han sido en gran número los forasteros que se han trasladado de esta capital para presenciar la fiesta.

---

cutir en lo más recóndido, saboreando aquellas bellezas con verdadero deleite.

Los conciertos celebrados por aquella aplaudida masa coral en la tarde y noche del domingo en el teatro Principal, viéronse concurridísimos, pudiéndose contar los números de que se componían los programas por otras tantas ovaciones.

Juzgado está ya el «Orfeó Catalá» por verdaderas eminencias musicales, y huelga todo cuanto pudiéramos decir en su elogio.

No obstante, pecaríamos de lacónicos si no expresáramos que los entusiastas aplausos que se tributaron al maestro Millet y al «Orfeó», fueron conquistados en buena lid y ha de tributárselos todo público inteligente.

Indudablemente, el «Orfeó Catalá» es una de las masas corales mejor organizadas de España y su director es digno de aplauso y admiración. ¡Ojalá sean muchos los que le imiten!

Millet es un artista de cuerpo entero. Vive por el arte y, afortunadamente, lo cultiva con provecho.

Tarragona ha dispensado al «Orfeó» la cariñosa acogida que sus indiscutibles méritos merecen.

En la mañana de ayer salieron con direccion á Poblet, regresando anoche á esta ciudad de paso para Barcelona, después de haber asistido en el citado monasterio á la entrega de la bandera catalana, regalo de las señoras del Principado.

Dicho acto se ha visto concurridísimo, habiendo reinado el orden más completo.

La lluvia deslució un tanto la fiesta.»

Espluga de Francolí 2 de junio.

Se ha celebrado con toda solemnidad y gran entusiasmo la fiesta catalanista, organizada con motivo de la entrega de la bandera que las damas catalanas han regalado á la «Unió Catalanista».

El domingo, á las once y media, llegaron los personajes principales que en esta fiesta debian tomar parte.

A las cinco y media de la tarde, empezó en esta poblacion el mitin organizado con motivo de la inauguracion de la Agrupacion Catalanista local. Hablaron los señores Porta, Serrat, Ferré y Gendre, Monegal, Martí y Julià, Capmany y Roca, explicando la doctrina catalanista, excitando á usar la lengua catalana, diciendo que el catalanismo desea que se le dé carácter oficial, dirigiendo rudos ataques á la organizacion política actual, al caciquismo y la centralizacion, combatiendo las quintas y afirmando que el catalanismo trata de establecer un sistema tributario racional, y que no es ni anticlerical ni reaccionario.

A las diez de la noche, con idéntico objeto que el anterior, se celebró otro mitin en Montblanch, donde vertieron conceptos parecidos á los expuestos en la Espluga los señores Serrat, Roig y Pruna, Martinez y Serriña, Roger de Lluria, Martí y Julià, Campmany y Roca.

Ayer mañana desde esta poblacion se dirigieron los expedicionarios á Poblet, precedidos de bandas de música y con los estandartes de varias asociaciones. Antes de salir de la poblacion, en la plaza Mayor el «Orfeó» entonó el «Cant de la Senyera» y á peticion del público «Els Segadors».

Apenas hubo salido del pueblo la comitiva empezó á llover, primero de una manera pausada, luego torrencialmente.

En Poblet la concurrencia que esperaba era grande. Colocáronse los estandartes en el presbiterio y los orfeonistas y señores de la «Unió», las damas y los periodistas junto á los sepulcros de la pared lateral izquierda.

El vicepresidente del «Orfeó» pronunció un discurso en el que puso de relieve la importancia del acto que se celebraba. Despues fueron entonados el «Cant de la Senyera», el «Cant dels aucells» y el «Emigrant». Luego el «Orfeó» cantó el «Libera me, Domine», de Victoria, diciendo el señor Millet que era una plegaria por el alma del Rey D. Jaime.

Leyéronse á continuacion discursos, poesías y artículos referentes á Poblet.

Por fin apareció D.ª Inés de Armengol con los señores Roca y Robert y otros señores de la «Unió», llevando la bandera que á esta regalan las damas catalanas. El público prorumpió en aclamaciones y aplausos, que se repitieron con mayor intensidad al desplegar la bandera D.ª Inés de Armengol. El «Orfeó» cantó el himno «La nostra bandera», escrito por el señor Maragall y al que ha puesto música el señor Millet. El público recibió con grande entusiasmo la composicion y pidió con insistencia «Els Segadors», que fueron cantados no solo por el «Orfeó» sino por la mayor parte de la concurrencia, que en aquel momento era muy grande.

Terminó el acto con un discurso de D.ª Inés de Armengol, en el que excitó á los catalanes á unirse alrededor de la bandera que se acaba de regalar á la «Unió Catalanista», y con el canto de «Els segadors», entonados por la muchedumbre.

Seguia lloviendo á cántaros, y muchos quedaron esperando en el templo que acabara el temporal, que no amainó hasta las tres de la tarde.

LOS CATALANISTAS EN POBLET

El Orfeó Catalá ha servido de cebo nuevamente á los catalanistas para echar una cana al aire y procurar agitar la opinión en Cataluña.

Pero esta vez la cosa les ha salido algo desigual, en primer término porque el pueblo está desengañado del catalanismo, y en segundo lugar porque la aureola carlista que acompaña todos los actos de la *gent de bé* ó *gent de mal*, como decía un vecino de la Espluga de Francolí, se halla en sus postrimerías.

Pero como nuestro objeto no es combatir una vez más el catalanismo, si no tratar de *l'anada* de los catalanistas á Poblet, asunto tan zarandeado por la prensa *de casa* y los contados periódicos reaccionarios, trataremos tan sólo el asunto bajo la nota cómica, que por cierto abundó y de veras en *l'anada* que *'ls compaanys de causa* verificaron los días de Pascua al histórico monasterio de Poblet, con motivo de la entrega de una bandera que el carlistón Casañas había franqueado con muchas indulgencias.

La noticia de la excursión, propalada *urbi et orbe* por la prensa catalanista, hizo creer á los buenos vecinos de Espluga de Francolí había llegado la hora de enriquecerse:—*Gent de bé y á casa nostre*, se dijeron, pues es hora del «bon cop de falç», es decir de poner su bolsillo á contribución.

Y en efecto, aquellos payeses, creyendo que *'ls companys de causa* no reparan en distingos, ante la noticia afirmada por catalanistas autorizados de que la Espluga de Francolí se llenaría de gente, hicieron provisiones, compraron cuanto era menester para *hostatjar* á los forasteros, soñando riquezas como las que acumularon los frailes de Poblet derante el tiempo que permanecieron encastillados en el famoso cenobio catalán.

Llegó el domingo y desde primeras horas de la mañana los vecinos se trasladaron á la estación aguardando la llegada *dels hostes*.

Sólo 50 concurrieron á la Espluga atraídos por el anuncio de las fiestas de Poblet.

¡Primera decepción! ¡Primer fracaso de la *gent de bé*!

Casi todo el pueblo se hallaba preparado para hospedar á los excursionistas, que según la Unió Catalanista les había prometido, invadirían la población.

Pero la gente no llegaba, en las cazuelas hervían los manjares que debían engullir los prometidos visitantes.

Esto produjo un movimiento de desesperación el domingo en Espluga de Francolí.

Fondista improvisado hubo que propuso montar el lunes una barricada á la entrada de la población, formada por los manjares «dejados de cuenta» para impedir el paso á la comitiva, de no abonar el importe de los perjuicios causados.

Pero la idea no prosperó, ante la seguridad de que al día siguiente, al dirigirse al Orfeó con la «colla» á Poblet, se agotarían las provisiones.

A todo esto amaneció el lunes de Pascua.

A las nueve y media de la mañana, en tren especial llegaron los catalanistas.

Habían acudido á la Espluga muchos payeses de los alrededores, deseosos de «sentí cantar», como decían, y los del Orfeó pasaron de largo por la población, marchando á Poblet, sin oir las quejas de la pobre gente de la Espluga.

Pasaron de largo, es cierto; pero antes, frente á las Casas Consistoriales, entonaron dos himnos: «El cant de la senyera» y «Els segadors».

El místico himno fué repetido á instancias de la cohorte que acompaña á los ejecutantes.

En la plaza Mayor de la Espluga, alguien preguntó á una mujer que con religiosa atención escuchaba el canto:

—Buena mujer, ¿sabe V. qué es esto?

—*No ho sé*—dijo—*pero m'apar qu'es alguna cosa d'iglesia.*

—Nada de esto; se trata de un himno contra los castellanos.

—*¡Calli, boi/ot*—dijo la mujer—*si aquí no n'hi ha no més qu'un de castellá, y es un carabiner que prent las ayguas.*

—Pues, mire V., para que se le indigesten ha venido tanta gente.

En aquellos momentos el Orfeó cantaba aquello de «Els segadors»:

¡*A las armas, catalans!*, mientras los más avispados se dirigían á las fondas en busca de comestibles, pues se les anunció que en Poblet se carecía de este artículo.

Los catalanistas no tuvieron la deferencia de proporcionar á las señoritas y niñas del «Orfeó» carruajes y tuvieron que trasladarse á Poblet *pedibus* andando, amenazados por desecho temporal.

Llegaron allí, y no obstante haber anunciado la entrega de la bandera bendecida por el cardenal Casañas á las tres de la tarde, creyeron oportuno realizar el acto á escape, defraudando la esperanza de los *compañys* que se quedaron en Espluga de Francolí para reponer sus fuerzas.

El acto de la entrega lo describe la prensa *de casa* con muchos detalles.

Se habló de sangre y esterminio. En lo sucesivo la nueva *senyera* se entregará á las generaciones venideras con más sangre aún: la de los nuevos *compañys* á quienes el tirano rebane la chola si gritan *¡Mueran los moros!*

Mientras se verificaba el acto, una tormenta espantosa descargó sobre Poblet.

La gente congregada en el templo, al estallar un tremendo trueno, vió aparecer un avechucho, según escribe un reporter á quien le cosa impresionó.

Un catalanista, que, á la vez *cría coloms*, explicaba lo de la aparición del avechucho, que algunos atribuyeron á cosa seminatural, á lo siguiente:

—El guardian de Poblet, comprendiendo que la avicultura nada tiene que ver con el catalanismo, en las horas de descanso, que son muchas, se dedica al sport colombófilo.

Una de las muchas palomas que cría y que se esparcen por el monasterio, al oir el trueno volvió á su nido, junto á la Iglesia mayor, donde se celebraba el acto.

Esto es todo... Ni hubo tal avechucho, ni *En Jaume el Conquerídor* quiso adherirse en espíritu al acto, como algún catalanista dijo.

Un cura que había llegado al monasterio, después de cuatro horas de excursión desde Prades, decía:

—*¡Més valdría á la cassola!*

Terminado el acto, debido é la mala organización del mismo, hallóse el gentío que acudió al ministerio sin vituallas, aburrido, después de larga caminata.

Y por añadidura al llegar á la estación de Espluga para tomar el tren tuvo que sufrir una série de empujones pues la concurrencia había aumentado.

Un observador decía con mucho conocimiento de la cosa:

—¿A qué ha obedecido el viaje? ¿A servir de escolta á un Orfeó?...

Para semejante acto tantas privaciones tantas incomodidades.

Y mientras esto decía, allá en las «Masías» de Poblet, á lo lejos, los *compañys de causa*, mientras el público se estrujaba en la estación, para alcanzar un incómodo sitio en el tren, devoraban sendos manjares para digerir luego en mullidos asientos de un tren especial.

Una bandera catalanista.

¿Quién se atreverá á decir en lo sucesivo que los catalanistas carecen de bandera? De hoy en adelante será fuerza que distinga quien tal diga, pues si bien podrá sostener su aserto como se refiera á los catalanistas de la «Lliga Regionalista», en cambio no sucederá lo mismo al referirse á los de la «Unió Catalanista». Porque conviene saber, para que conste una vez más, que la última de las mencionadas entidades cuenta, desde el pasado lunes de Páscua de Pentecostés, con una espléndida bandera expresamente tejida y previamente bendecida, la cual fué regalada, no por las *damas catalanas*, como se ha dicho pomposamente para producir efecto entre ciertas gentes, sino por unas damas catalanas más ó menos relacionadas, lícitamente, por supuesto, con los individuos pertenecientes á la «Unió Catalanista».

Las indicadas damas catalanas tuvieron la idea de regalar la bandera, y como entre los catalanistas no escasea el dinero, muy pronto se puso mano á la obra. Por cierto que, segun por ahí cuentan, al tejer la bandera se ha obrado con sobra de prevision, pues por indicacion de uno de los más caracterizados catalanistas de la «Unió» no se tejió una bandera, sino que se tejieron dos: una para ser regalada solemnemente, como así se hizo, el pasado lunes en el monasterio de Poblet, y otra que ha de permanecer guardada, ó reservada, ó escondida, por si algun dia la primera cae en poder de los enemigos del catalanismo

Ya tejidas las dos banderas, la que el lunes pasado fué entregada solemnemente y la que nos permitiremos llamar de reserva, las damas donantes, contando para ello con la aquiescencia de los caballeros catalanes que habían de recibir el donativo, dijeron:

—Precisa que la enseña que ofrecemos sea, antes de verificarse su entrega, solemnemente bendecida.

Y la idea dicho se está que por lo mismo que olía á clericalismo, fué acogida con entusiasmo por buena parte de los elementos catalanistas, pues ya es sabido que éstos no aciertan á realizar acto alguno que no tenga su tufillo reaccionario y ultramontano.

Mas ¿quién había de ser el privilegiado que bendijera la espléndida bandera catalanista ofrecida, no por *las*, sino por *algunas* damas catalanas? De pronto la atencion de muchos recalcitrantes fijóse en el obispo de Vich. Torras y Bages—dirían—es un obispo catalanista, un obispo que debe al catalanismo la mitra con que hoy se engalana, y, además, hay el precedente de que el propio señor, antes de ser mitrado, cuando era un simple cura de la parroquial de la Concepcion de esta ciudad, ya bendijo una bandera en el «Círcol Artístich de Sant Lluch», bandera que, despues de haber sido bendecida, ha figurado más de una vez en la procesion del Corpus juntamente con otras banderas, la de Santa Eulalia inclusive.

Pero fué el caso que el mitrado ausetano, en cuanto le hablaron de bendecir la nueva bandera, no se mostró muy dispuesto ni propicio á acceder á lo que se le pedía. Dicen que el hombre se excusó alegando varios motivos que hicieron algun peso en el ánimo de los que del asunto le hablaron, y se añade que el propio mitrado, al inhibirse, indicó la conveniencia de que fuese el cardenal Casañas, y no él, quien prodigara á la bandera la solicitada bendicion.

No podemos afirmar si es rigurosamente exacto, aun cuando así lo creemos, lo que acabamos de referir. En cambio, es público y notorio que la bandera ofrecida por unas damas catalanas á la «Unió Catalanista» fué bendecida solemnemente, en la capilla del palacio episcopal, por el cardenal obispo, señor Casañas, quien en el acto de la bendicion fué auxiliado por otros dos mitrados, y tambien es público y notorio que el propio purpurado, al bendecir la bandera, concedió, por lo menos, un trimestre de indulgencias á cuantos la acompañen, formando cortejo, siempre que figure en alguna procesion. Así como tambien es público, aunque, por ahora al menos, no sea notorio, que lo de que el cardenal obispo bendijera la bandera catalanista hizo maldita la gracia á los actuales gobernantes, hasta el punto de que se haya asegurado que por el ministerio del ramo se ha expuesto á la consideracion del Papa la conveniencia de que se amoneste al purparado que no tuvo inconveniente en bendecir la bandera.

Y una vez terminados los preliminares, el sábado y el domingo últimos realizóse una especie de peregrinacion catalanista al monasterio de Poblet y sus contornos.

El «Orfeó Catalá» fué de la partida; pero antes de dirigirse al histórico monasterio hizo alto en la cual tuvo buen cuidado de oir misa, á las doce del dia, en la catedral metropolitana. Por cierto que el acto religioso, á pesar de lo avanzado de la hora, revistió alguna solemnidad, pues todo un señor canónigo, y dignidad por añadidura, fué el celebrante de la misa, que fué rezada en el altar mayor, mientras el «Orfeó», situado en el coro, daba á conocer su repertorio religioso, demostrando así que no en balde fué dicha Asociacion coral la cuna, digámoslo así, de la capilla que á diario hace oir sus cánticos en la iglesia de San Felipe Neri de nuestra ciudad.

Llegado ya el dia de la solemne entrega de la bandera, trasladáronse al histórico monasterio de Poblet cuantos tenían interés en asistir al acto. El tiempo, empero, no quiso asociarse á la fiesta. En efecto; apenas organizada y puesta en marcha, en Espluga de Francolí, la comitiva catalanista, en la que figuraban buen golpe de barceloneses y no pocos vecinos de la provincia de Tarragona, empezaron las nubes á mostrarse demasiado pródigas, y aquellos manifestantes llegaron al término de su expedicion tan llenos de entusiasmo como calado su ropaje.

Pero, como dice el refran castellano (¡castellano había de ser!), «sarna con gusto no pica», aquellos catalanistas, tan entusiastas como mojados, no renunciaron á presenciar el solemne acto de la entrega de la bandera. Verdad es que la ceremonia se realizó en el interior del templo en restauracion, ó sea á cubierto de la lluvia.

Por lo demás, la entrega de la enseña no ofreció particularidad digna de mencion, si exceptuamos el hecho de que el «Orfeó Catalá», siempre en carácter, entonó un canto religioso por el alma, segun dijeron, del rey don Jaime y no sabemos si por la de algunos otros magnates cuyos cadáveres permanecen sepultados en aquel histórico sitio.

Pronunciáronse discursos más ó menos subidos de color, hablóse de lo que suele ser de cajon cada vez que se reunen los catalanistas de cierta clase, y la fiesta terminó, segun puede ya suponerse, con el indispensable himno *Los segadors*.

Ya el domingo se había entonado tambien este himno en aquellos contornos, y de igual suerte se había propagado la idea catalanista en varios mitins que se efectuaron en Espluga de Francolí, Montblanch y algun otro punto cercano, siendo de advertir que los oradores que tomaron en ellos parte cuidaron mucho de hacer hincapié en que el catalanismo no es ultramontano ni clerical.

Tome nota el lector de lo que á grandes rasgos acabamos de relatar, y díganos si la historia de la nueva bandera catalanista, desde que fué bendecida hasta que ha sido entregada en el monasterio de Poblet, puede compaginarse buenamente con las declaraciones de los que manifestaban que el catalanismo no es clerical ó ultramontano. A los que tal dijeron conviene recordarles, ya que de catalanistas las echan, el modismo de nuestra tierra: *Ja 't conech, herbeta, que 't dius marduix.*

tano. A los que tal dijeron conviene recordarles, ya que de catalanistas las echan, el modismo de nuestra tierra: *Ja 't conech, herbeta, que 't dius marduix.*

Renaixensa 28 Juny

CONCERT POPULAR DEL ORFEÓ. —Lo concert celebrat per aquesta entitat avuy al teatre Onofri, pot calificarse de gran aconteixement.

L'espayós colisseu del carrer del Marqués del Duero estava complertament plé d'un públich en lo que hi estavan representadas totas las classes socials.

Poch avans de comensar lo concert, la platea y'ls pisos oferían un aspecte imposant.

Al apareixer en escena l'Orfeó Catalá, esclatá un xardorós aplaudiment.

Lo concert comensá á la hora anunciada, executantse la primera part del programa que ja coneixen nostres lectors.

Totas las pessas foren aplaudidíssimas, y's tingué de repetir *La Gata y en Beltre*, d'en Pujol.

Al acabament de la primera part, una comissió, composta en sa majoría d'obrers, de la Associació Catalanista del Poble Sech, pujá al escenari y feu entrega al director del Orfeó senyor Millet, d'una artística llassada ab los colors de la bandera catalana.

En una de las brancas s'hi llegía, brodada en plata, la següent inscripció: «La Associació Catalanista del Poble Sech al Orfeó Catalá» y en l'altra «Recort dels concerts populars del any 1903.»

En mitj de grans aplaudiments del públich fou colocada la llassada en lloch ben visible de la Senyera.

La segona part despertá l mateix entussiasme que la primera y tingueren de repetirse la *Cansó de noys*, de Grieg y la *Aucellada*, de Jannequin.

Pot estar ben satisfet l'Orfeó del resultat de son concert popular.

Pera diumenge que vé está anunciat lo segon, y no es difícil augurarli l mateix éxit.

Renaixensa 28 Juny

ONOFRI.—Celebróse esta mañana en este coliseo el primero de los dos conciertos populares organizados por el «Orfeó Catalá», á beneficio de los pobres.

El teatro estuvo completamente lleno.

Todos los números que figuraban en el programa fueron interpretados con el esmero á que nos tienen acostumbrados los orfeonistas, mereciendo especial mención «La patria nova» y la «Cansó de noys», de Grieg, y «Los pescadors», de Clave, que tuvieron que repetirse.

Los demás números fueron también muy aplaudidos.

Publicidad 28 Juny

El Orfeó Catalá ha dado esta mañana un concierto en el teatro Onofri al que titulaban popular.

Algunos espectadores han pedido «La Marsellesa», pero el Orfeó no la ha cantado porque en su repertorio, como himno de libertad, sólo tiene «Els Segadors.»

Veu 29 Juny

L'Orfeó al Paralel

Concert al Teatre Onofri

L'espectacle va ser grandiós, d'aquells que no s'esborran may més de la memoria dels que els presencian.

Una munió de 5.000 personas va invadir palcos y butacas, passadissos y galerías del Gran Teatre Onofri, presentan un aspecte de multitut veritablement expléndit per la germanor de que donava testimoni, puig s'hi veyan en pintoresca barreja la brusa honrada del obrer y la levita del senyor, el trajo modest de la menestrala y el luxós vestit de la dama. Pobres y richs, treballadors y classe mitja, permaneixían aplegats en emocionant consorci, sentint vibrar a l'una els seus cors, ferits per las dolsas notas dels cants del Orfeó Catalá y aixecats per las alas del entusiasme més sincer y més viu.

Pot dirse que la festa va resultar eminentmen democrática y eminentment catalana, constituint al mateix temps un grandiós y imponent acte de cultura. Aquells milers de obrers, ansiosos d'assaborir las cantadas del Orfeó, se van trobar ab que, aixís que las van comen ar a tastar, l'esperit se'ls en anava ab ellas, donant ab aixó, una prova d'educació artística que difícilment podria trobarse entre els treballadors d'altres paisos.

Y no eran pas solzament els cants de la nostra terra y dels nostres músichs els que'ls entusiasmavan, puig, ab tot y ser els que'ls hi arribavan més de dret al cor, no'ls privavan pas de comprendre tota la bellesa, tot l'encis d'obras tan refinadas com «La patria nova» y la «Cansó de Noys» de Grieg, «Las balladas de Lormont» de Césser Franch» y l'«Aucellada» de Jannequin.

Y la prova d'aixó és els esclats d'aplaudiments, las delirants aclamacions que van obtenir algunas d'aquestas, com l'«Aucellada», y «Cansó de noys», que l'Orfeó se va veure obligat a repetirlas pera calmar al públich.

Ab to, com era natural, las pessas dels nostres músichs,—tant las originals com las que tenen per base motius populars,—van ser las que ab més forsa van fer vibrar las més amagadas fibras del sentiment, produint en tot l'auditori els més sorollosos y delirants esclats.

«El cant de la Senyera» den Millet, «El rossinyol» den Mas y Serracant, «Las campanas de Nadal» den Comes, «La gata y en Beltre» den Pujol y «La mort del escola» den Nicolau, que figuravan a la primera part del programa, van ser veritablement sentidas per la inmensa gernació que omplia l'espayós local;—entidas ab las orellas y sentidas ab el cor, arribant algunas d'ellas a aixecar el teatre en pes.

Y lo mateix cal dir de las que hi havia a la segona part, en la qual l'Orfeó, volent rendir un tribut d'admiració y respecte a la bona memoria del inmprtal Clavé, hi va posar duas de las sevas més superbas creacions: «Els pescadors» y «Las flors de Maig».

Aquestas duas obras y «La bandera catalana» den Garcia Robles, eran las catalanas que figuravan a n'aquesta meitat del programa, havent obtingut totas l'éxit més grandiós.

El que va obtenir l'Orfeó ab el concert d'ahir, constitueix tal vegada el més senyalat triomf de la seva existencia artística. Per aixó cal felicitarlo y molt especialment al mestre Millet y als coristas que, ab llur treball han conseguit tan senyalada victoria, que victoria ha sigut y ben merescuda y ben gran.

Además, cal senyalar un fet digne de ser tingut en compte: el de que aquella imponent y compacta massa d'obrers, ab la seva cultura artística y social, van donar una prova palent d'arribar a un nivell intelectual extraordinari.

Per aixó crevém que, a la felicitació endressada al Orfeó, devém afegirnhi una de ben sincera y de ben sentida per la imponent munió de treballadors, que van demostrar prou sentiment y prou educació artística pera entendre y sentir desde'ls més senzills cants populars a las més refinadas produccions dels grans mestres artistichs y moderns.

Barcelona y Catalunya poden estar justament orgullosas en els calamitosos temps de lluita social que atravessan, de posseir una institució com l'Orfeó Catalá y uns elements tan sans com els aplegats ahir matí al teatre Onofri, pera fruir las emocions estética dels nostres coristas.

Diluvio 29 Juny

Como era de esperar, el primer concierto que en obsequio á la clase obrera celebró el «Orfeó Catalá» en el teatro Onofri fué un verdadero acontecimiento musical. Al presentarse el «Orfeó», compuesto de sus tres secciones, al público, fué recibido con una nutrida salva de aplausos por los espectadores que llenaban por completo el local. Cuando los coristas se pusieron en orden y empezaron á entonar el «Cant de la senyera» resonaron estruendosos aplausos, que se repitieron al ejecutarse todas las composiciones del programa; varias de ellas merecieron el honor de la repeticion. Al concluir la primera parte del programa fué entregado al «Orfeó» un lujoso lazo para que fuese colocado en su *senyera*; dicho lazo fué un obsequio de «Cathalonia», Asociacion catalanista de la calle del Rosal. La fiesta que nos ocupa reunió un público en el que se veían representadas todas las clases sociales. Veíase allí confundida con la blusa del obrero la levita del potentado; junto al sombrero de la más distinguida y encapotada dama el pañuelo de la obrera. El numeroso gentío escuchó con un silencio sepulcral las composiciones del programa, demostrando una cultura democrática que honra á nuestro pueblo.

Si, como es de presumir, el segundo concierto, que se celebrará el dia 5 de Julio, se ve tan concurrido como el de ayer, los necesitados, á beneficio de quienes se han organizado tales fiestas, podrán ser debidamente socorridos. Eso sí; procure el «Orfeó» al hacer el reparto prescindir de gentes de sacristía, pues si á ellas apelase no resultarían socorridos más que comadres y compinches de curas y beatas.

D. Barcelona 30 Juny

—Con grande éxito para el «Orfeó Catalá» dió éste el domingo por la mañana el primero de los dos conciertos populares anunciados en el Teatro Onofri, y cuyo producto se destina á beneficencia. «Lo cant de la senyera», de Millet; «Lo Rossinyol», de Mas; «Las campanas de Nadal», del gran Comes, y, en general, todas las que figuraban en el programa, de Ciavé, Nicolau, García Robles y César Franck, fueron acogidas con aplausos tan ruidosos como espontáneos.

Entre las que sobresalieron por el entusiasmo que provocaron, figuran la «Cansó de noys», de Grieg, y la «Aucellada», de Jannequin. La concurrencia numerosísima que llenaba el espacioso teatro supo apreciar el arte con que los orfeonistas bajo la direccion del maestro Millet detallaban las bellezas del escogido programa.

Diluvio 6 Juliol

La tumba de Verdaguer.

Desde ayer descansan en su lecho de granito los restos del que fué el insigne poeta Verdaguer. Al cabo los despojos de aquel cantor de los cantores han sido trasladados á su morada definitiva desde el pobre nicho que ocupaba en el Cementerio nuevo.

Aquel poeta gigante que laborando en el recogimiento de su modestia y sin otro auxilio que su imaginacion prodigiosa, su estro sublime, su facundia inagotable y su lengua por nadie igualada labró el más grande de los monumentos levantado á las letras catalanas y provenzales, tiene por fin una tumba digna, monumental como su obra, ciclópea como *L'Atlántida*, erguida como los héroes del *Canigó*, solitaria como las crestas pirenáicas, sombría ó triste como las selvas ó bosques verdaguerianos. Aquella roca, dura consistente, serrada, que parece venida de los picos del Canigó para servir de tumba y cobijar con su mole pétrea los restos de aquel hombre extraordinario; á prestarle homenaje á él, cuya inteligencia, cuyo numen y cuyas facultades asombrosas dedicó de contínuo á ensalzar la Naturaleza de nuestra tierra; aquella masa de granito arrancada del seno de esa madre fecunda es el símbolo de toda la labor inmensa del gran Verdaguer; mirándola se descubre en su consistencia la consistente labor del esclarecido vate, y en su vago color y en su aspecto sombrío, si no triste, la dolorosa peregrinacion del excelso poeta, su vida de sinsabores, de desengaños, de intrigas y de rencores contra el insigne maestro. Roca y despojos, en amigable union, asentados en la falda de una montaña, al pié de una verde llanura, recibiendo por la espalda los *Ayres del Montseny* y por delante las brisas del Mediterráneo, forman el más poético y el más legítimo grupo que indican la más alta gloria de las letras catalanas.

Pero ni en tan luctuoso y postrero acto de la traslacion de los restos de Verdaguer podía faltar la más sarcástica hipocresía. A *rendir tributo* acudieron á la nueva Necrópolis personas, partidos y entidades representantes de la cruzada infame que contra el bueno de Verdaguer hicieron los Comillas, los Collell, los Morgades y los de *La Veu*. Allí fueron los socios de la «Lliga Regionalista», aliada con los perseguidores del gran poeta; allí fueron tambien los más distinguidos concejales catalanistas de *doublé*, que iban á escupir ante los restos del poeta martir la hipocresía malsana de gentes desalmadas que contribuyeron á perpetrar la infamia que pesó sobre el excelso Verdaguer. Ni un solo concejal republicano, ni uno de aquellos liberales que levantaron y defendieron á Verdaguer cuando había sido despreciado y humillado por sus Mecenas de ocasion hicieron acto de presencia en la ceremonia de traslacion de los preciados despojos.

Por lo demás, el acto fué breve: despues de las seis de la tarde, á la puerta de la Necrópolis organizóse la comitiva. Abría la marcha una seccion de la guardia municipal y seguían los empleados del cementerio con velas encendidas y cruz alzada; el «Orfeó Catalá» con la *senyera*, los curas del cementerio, la comision del Ayuntamiento, representaciones de la «Lliga Regionalista» y de diferentes Sociedades catalanistas. Todos se dirigieron á la tumba de mosen Cinto, se sacaron los restos del nicho provisional y se depositaron en el hueco de la granítica roca, quedando unos y otra abandonados y como dos amigos inseparables: la Naturaleza y el poeta.

Ver 5 Juliol

Correr Català 6 Juliol

Correr Catala 6 Juliol

L'Orfeó al Paralelo

Teatre Onofri

Aquesta petita campanya que l'Orfeó acaba de fer al barri obrer de Barcelona, ha sigut un ensaig que deurían aprofitar quantas associacions estiguessin com ell en condició de fer quelcom pel bé educatiu d'aquesta massa que sols dona'l nom d'instruit al home que sab de lletra.

May com ara s'ha sapigut de llegir y segurament cap época haurá produit més errors y més despreocupació pera'l mal; resultat manifest d'una instrucció incomplerta. Un home en aquest estat sols assoleix superficialment l'exterior de las cosas, y explotat per aquet costat se fá creyent de doctrinas impossibles que'l perverteixen, ja que's procura a que no hegui esment de la conciencia. Avuy se tira de dret contra ella entronisant els odis y relaxant tot sentiment que tendeixi al espiritualisme, al amor.

Ab greu sentiment hem sentit predicar abominantilas, aquexas societats chorals obreras fundadas pel gran Clavé, segurament perque en ellas s'hi dona esplay al cor y el poeta suavisa ab tendres cants el feixuch realisme de la vida. Avuy res de cor, acatament al baix materialisme en tots els ordres; escenas impúdicas del teatre y música flamenca insustancial, juntament coloboran a passions equivocadas que ningú intenta seriament destruir.

Obrers son molts coristas de l'Orfeó, y preguntéulos, veuréu com pensan y el nivell de sa cultura, aquets no sols veuen y llegeixen, sino que escoltan y senten. Lo últim els fa l'obrer ideal que voldríam per Catalunya.

La música ho ha fet tot, l'amor al art ha creat un goig que sols busca la pau y domina ab passió noble'ls individuus; fins els mals instints, si n'hi ha, dormen.

Veusaquí com l'Orfeó Catalá, ab la seva obra, ha donat la primera nota, en els dos concerts celebrats al teatre Onofri, d'una ben entesa instrucció; la d'educar recreyant. Mollas altras societats deurian pensarhi en lo que ha fet l'Orfeó, per imitarlo, y els poderosos ajudar a la tasca ab els medis que la fortuna ha posat en sas mans. Per desgracia, molts d'aquets se troban tant atrassats com el mateix poble, y no poden compendre l'alcans d'una semblant campanya.

L'exit de l'Orfeó Catalá en el cor del barri obrer, a nosaltres ens ha omplert tant com a n'ell de satisfacció. Ab l'execució y programas seriosos que acostuma, era exposat buscar la correspondencia en un públich poch fet a aitals audicions; l'acceptació y aplauso han dit donchs, que nostre poble está forsa per sobre d'altres que's creuen ab el dret de vendrens educació.

Y que no's digui que en la preparació dels programas hi ha prevalgut sempre l'esculliment d'obras fácilment digeribles, ja que en el segón n'hi figurava una de capdal en l'ordre polifónich, parlém pel «Credo de la missa del Papa Marcelo» quin «Amen» aixecá com entre'ls millors aficionats un xardorós y llarch aplauso.

Quan aquest inmens fragment ha tingut entusiasta acullida, poch hauríam de parlar dels altres forsa més comprensibles, peró ho fém perque alguns com l'«Aucellada», «Negra Sombra», «Sant dilluns», «La Mare de Deu» y «Xiquets de Valls», han portat l'entusiasme entre els concurrents fins al punt de demanarne la repetició, que han duplicat gairebé el programa.

Després de la execució de la «Aucellada» ha sigut presentada al Orfeó, pels Onofris, una hermosa corbata ab els colors nacionals y francesos, y lo mateix ha fet la societat Nova Catalonia, ab altra de cinta verda ab llassada catalana. Tot com admiració y agrahiment a la entitat que aixis treballa per la cultura de nostre poble.

No cal dir com s'han portat els orfeonistas y son mestre en Millet; ja ho sabém de sempre y aixó sens dupte ha portat l'inmens «succés» de la seva gestió, tan gros que cal no más pensar en la molta gent que per no cabre al teatre ha tingut de renunciar a entrarhi, lo qual diu que hi assistiren más de 6,000 personas.

Esperém que'l d'avuy no será pas l'últim concert que dongui l'Orfeó en el barri obrer; li obliga l'éxit obtingut. Nosaltres li endressem una xardorosa enhorabona per lo que representa dintre'ls nostres ideals.—U.

Conciertos populares del "Orfeó Catalá,,

Con muy buen acuerdo, el primero de nuestros orfeones, que tantos laureles lleva recogidos desde que algunos años atrás apareció en el mundo artístico con los alientos propios de una sólida y bien dirigida institución, ha dado en el teatro Onofri dos conciertos de carácter esencialmente popular.

Así aquella parte de público que pudiese desconocer aún lo mucho que vale el notabilísimo orfeón ha debido oirle y admirarle en estas dos audiciones baratas y que se dieron en un teatro al que no suelen concurrir los habituales oyentes del «Orfeó Catalá».

La circunstancia de haberse destinado á beneficencia el producto líquido de ambos conciertos acababa de hacer simpática la idea del «Orfeó», y que no una determinada clase de público, sino que todo Barcelona respondió á sus intenciones, lo dice terminantemente el inmenso gentío que concurrió al vasto teatro, rebosando por todos los ámbitos del mismo y hacinándose materialmente hasta en sus inmediaciones.

En los dos conciertos el público ha tributado ovaciones calurosísimas al «Orfeó» y al maestro Millet, verdadera alma del mismo y cuya batuta enérgica y fascinadora hace brotar de la masa coral arranques de vigor y de dicción que parecen la producción espontánea de la «Misa del Papa Marcelo», ó bien sonoridades y matices que son la íntima expresión poética de nuestras melodías populares.

En el concierto de ayer, además de otras hermosas obras del repertorio del «Orfeó», que consiguieron como siempre unánimes aplausos, el público pidió la repetición de «L'Aucellada», «Negra Sombra», «La Mare de Déu» y «Sant dilluns».

Al terminar el concierto una gran parte del público permaneció buen rato en el teatro ovacionando al maestro director y dedicándole las más francas demostraciones de simpatía y entusiasmo.

Acto verdaderamente imponente resultó el del traslado de los restos del insigne vate Mossen Verdaguer desde la sepultura provisional á la definitiva en el Cementerio del SO. No menos merecía el varon insigne admirado universalmente, que con sus obras nos ha llenado de hondas emociones el corazón y hecho sentir el perfume dulcísimo de la poesía verdad, de la poesía que brota de las fuentes inmaculadas de la pureza, sin nada de artificio, nada que turbe al ánimo, al contrario, elevándole á las serenas regiones del infinito.

La musa del gran místico catalán enaltecía y dignificaba á cuanto hacía objeto de asunto ó tema para sus rimas: por eso Verdaguer es tan grande, por eso es casi único, por eso perdurará en el corazón de todos los catalanes y españoles.

La tumba definitiva del gran poeta es digna verdaderamente de él: grandiosa y sencilla, nada de oropel, nada de adornos; el *corazón* de una mole de granito en toda su rusticidad es lo que sirve de urna que guardará los restos de Verdaguer.

Digno de loa es quien concibió tal sepultura.

El acto de la traslación fué como hemos dicho imponente. A él concurrió multitud de admiradores: una Comisión de concejales, menos numerosa de lo que nos figurábamos, á decir verdad; varias otras de diferentes entidades, entre ellas la «Lliga Regionalista» y muchas más, en especial catalanistas, que sería prolijo enumerar. Tambien concurrió el «Orfeó Catalá» con su *senyera*, el cual cantó el precioso *Libera me Domine* de Victoria al efectuarse la traslación de los restos, acto que fué contemplado con profundo recogimiento por la multitud.

En la puerta principal del Cementerio formóse con los elementos citados una nutrida comitiva, en que figuraban además una sección de la guardia municipal y los empleados del Cementerio con velas encendidas y Cruz alzada.

Al terminar el acto, el señor Cambó, que presidía á la Comisión del Ayuntamiento, dedicó algunas frases á la memoria del gran poeta, y agradeció á los presentes la concurrencia al fúnebre acto.

Descanse en paz el preclaro *Mossen Cinto*.

y otra abandonados y como dos amigos inseparables: la Naturaleza y el poeta.

Traslació de las despullas de Mn. Cinto

Ahir a la tarde va tenir lloch la fúnebre cerimonia de la traslació de las despullas mortals del eminent poeta mossen Jacinto Verdaguer desde la tomba provisional en que jeyan, a la definitiva, oberta en una roca natural de gran tamany, com ja saben els nostres lectors.

Molt abans de l'hora anunciada pera donar comens al acte, ja s'havia trasladat al cementiri una gran munió de gent desitjosa de rendir un nou tribut al insigne cantor de las glorias patrias y de la fe.

Durant tota la tarde la carretera del Morrot va oferir un extraordinari aspecte d'animació semblant al que presenta per la diada de Tots Sants, tants eran els cotxes particulars y els que ordinariament fan aquell trajecte que's trasladavan als cementiri curulls de gent.

Tambe varen ser moltíssimas las personas que varen anarhi a peu, desafiant la pols y el sol que a n'aquellas horas produia una calor extraordinaria.

Els voltants de la tomba guardadora del cadavre de mossen Verdaguer presentavan un pintoresch aspecte; la gent s'enfilarava per las rocas y desmonts formant verdaders rahims humans y el cordo de guardias municipals que tancava l'espay destinat a las corporacions y entitats convidadas al acte se veya impotent pera contenir aquella massa humana que pugnava pera acostarse tot lo més aprop possible a la tomba.

Entre tant els empleats del cementiri, baix las ordres inmediatas del vocal de torn de la Junta y del arquitecte municipal senyor Falqués feyan els preparatius pera procedir a la traslació.

A un quart de set va arribar un piquet de la guardia municipal montada y a seguit l'Orfeó Catalá ab la senyera adornada ab cintas negras.

Al cap de pochs minuts comparegua la comitiva oficial presidida per l'Ajuntament, representat pel tinent d'alcalde senyor Cambó y els regidors Puig y Cadafalch, Albó, Pella y Forgas, Carner, Vilá, Llopart, Oliveras y Bastinos. Els acompanyavan la Junta de Cementiris y els marmesors del finat.

Formavan la comitiva representacions nudridissimas de la Lliga Regionalista y de las seyas delegacions de Gracia y de la Barceloneta y de las entitats adheridas a las mateixas: Centre Regionalista de Sarria, Ateneu Democratich Regionalista del Poble Nou, Nova Catalonia, Patria Nova, Joventut Autonomista, Centre Fivaller, Federació Escolar Catalana, Centre Catalá de Sant Marti y molts altres que no recordém.

També hi havian representacions de la Unió Catalanista, del Ateneu Barcelonés, del Centre Industrial, de la Lliga de Catalunya, del Aplech Catalanista, del Trángul, del Centre Escolar Catalanista, del Orfeó Catalá, del Centre Catalanista d'Arenys de Mar, de l'Associació Catalanista del Poble Sech, de l'Associació Catalanista de Premiá de Mar, del Consistori dels Jochs Florals, de L'Eura, de Catalunya Autónoma, de la Escola Jordiana «Orfeó Canigó», de l'Agrupació de Propaganda Catalanista, del Centre Catalunya y dels periódichs *La Renaixensa*, *La Ilustració Catalana*, *La Rierada*, *¡Cu-cut!* y LA VEU DE CATALUNYA.

Ab la comitiva hi anava'l clero que havia de presidir la cerimonia litúrgica ab la creu alsada que portava'l sagrista del Cementiri entre dos escolans ab ciris y bon número de porters de la Necrópolis ab brandons encesos.

Era caper el capellá del arsenal civil, assistit del capellá del Cementiri y de mossen Rigualt.

Els enterradors van procedir inmediatament descobrir la tomba provisional del eminent poeta, procedint a seguit a treure la caixa que guarda el seu cadávre.

Aquesta's manté en complert estat de conservació.

La caixa, sens obrirla, va ser colocada en el replá de la escalinata que puja a la tomba, assobre un llit de flors de ginesta y de jeranis formant las quatre barras catalanas.

Després d'escamparse assobre'l feretre gran número de flors, l'Orfeó, dirigit per mestre Millet, ha cantat el *Libera me Domine* del Requiem de Victoria, magistralment com sempre y impregnant la severitat del cant del delicat sentiment que inspirava a n'els orfeonistas el lloch y circunstancias.

El clero cantá una absolta a continuació, acabada la qual mossen Rigualt digué, dirigintse als presents: «¡Que al Cel poguém veurel tots!»

Sens més dilacions fou colocat el sarcófag a la nova tomba, posantse al devant de la llosa una hermosa creu de pedra en la que ab lletras daurades hi figura el nom de Mossén Cinto y las datas y llochs del seu naixement y de la seva mort. La inscripció és en catalá. Els intersticis de llosa que deixa la creu al descobert s'han tapat ab un mosaich de pedruscall.

Al peu de la tomba s'hi han dipositat els magnifichs rams, ofrena de la Lliga Regionalista y del Ateneu Barcelonés a la memoria del autor de «L'Atlántida», com tambe'l sens fi de rams de flors de que'l poble anava proveit pera engalanar la nova tomba de Mossen Cinto.

Abans de donarse l'acte per enllestit, el tinent d'alcalde y benvolgut amich nostre en Francesch Cambó, ha dirigit al públich las següents frases:

«Poble de Barcelona: En nom del Ajuntament dono grans mercés a las entitats que en representació tan nudrida han vingut a rendir aquet pobre tribut a la memoria del insigne Mossén Cinto, com las dono tambe al Orfeó Catalá, a n'aquesta institució benemérita que tant ha fet per la gloria d'aquet poeta insigne, cantant las seyas composicions poéticas.

Pero d'una manera especial haig de fer avinent l'agraiment del nostre Municipi a n'aquet poble barceloní que a s'havia apiegat en aquet lloch mateix quan va acompanyar el cadavre del inmortal poeta a la seva tomba primitiva, després d'haver fet del acte luctuós del seu enterrament un verdader apoteosis triomfal digne en tot dels merexements de aquell a qui'l tributava.

Pero l'Ajuntament de Barcelona va entendre que las despullas gloriosas del gran poeta no podian ser enterradas en una tomba vulgar y feta per mans dels homes y per aixó li aculli aquet sepulcre bastit per la mateixa naturalesa, aquesta naturalesa que ningú ha cantat may ab la inspiració de mossen Verdaguer.

Ja el seu cos ha sigut portat a continuar l'etern repós en aquesta roca, perdurable com la fama de mossen Cinto, ferma y macissa com las inmortals obras del poeta nacional de Catalunya.»

Las paraulas del senyor Cambó despertaren emoció vivissima en l'auditori, que durant l'acte observá el major respecte.

Al desfilar la gentada, malgrat la fosca que ja comensava a ensenyorirse d'aquell lloch, bona part del públich se dirigí a la tomba del eminent patrici doctor Robert, descobrintse respectuosament devant de la mateixa y permanexent algún temps en piadosa meditació.

Eran dos quarts de vuit quan els pitos dels guardas de la necrópolis avisaren al públich que era l'hora de tancar, abandonant tothom la necrópolis ab la satisfacció d'haver cumplert un deute d'agraiment y un acte de caritat cristiana envers el més gran dels poetas del nostre renaixement literari.

Orfeó Catalá

Aquest matí l'honorable Orfeó Catalá ha donat son segon y darrer concert al Teatre Onofri, vegentse més concorregut encara que l'anterior. De la temperatura que regnava á la sala sols dirém que era tan alta com vulguin.

La interpretació que l'Orfeó doná al programa compost de música de Millet, Grieg, Borrás de Palau, Jannequin, García Robles, Clavé, Montes, Otto, Nicolau, Lassús y Palestrina, meresqué la aprovació del públich, qui aplaudí ab entusiasme la major part de las obras cantadas, sentne repetir un considerable número. De la segona part se feren repetir totas, menos los *Xiquets de Valls* de Clavé y'l *credo* de la *missa* d'en Palestrina.

Vist l'inmens éxit d'aquests concerts, no fora extran; que la junta del Orfeó acordés donarne algun altre. Aixís al menos ho deixavan entreveure las conversas que sentirem entre varis admiradors d'aquella corporació.

En lo concert objecte d'aquestas ratllas fou d'aplaudir que s'hi cantés música de diferents autors catalans. Y sobretot que'ls autors representessin tots tendencias ben oposadas, que es cosa per la que están clamant sempre'ls bons aficionats al género. De quin trobarem poca de música ya esser d'en Clavé. En un concert endressat al poble, sembla que es *d'obligo* satisfer la exigencia que en sí porta, cantant ab més abundancia obras del inmortal músich-poeta.

obras del inmortal músich-poeta.

Las despullas d'en Verdaguer

La cerimonia

Sis empleats del Cementiri á las ordres de l'arquitecte municipal senyor Falqués, provehits de cordas y demés aparells emprengueren la tasca de descloure la pedra de la tomba ahont fins ahir havía descansat Mossén Cinto.

L'operació fou laboriosa y'l públich l'aná seguint ab verdadera espectació.

Es digna d'elogis la conducta del poble de Barcelona que ahir ab sa actitut respectuosa doná més relleu á l'acte.

Durant tot aquest, se pot assegurar que no se sentí una paraula y tots estigueren ab lo cap descobert.

Una vegada arrencada la llossa fou extreta la caixa per mitj de cordas, resultant lo moment corprenedor.

La caixa's conserva en molt bon estat y ningú diría que ja fa més d'un any que estava baix terra.

Mentrestant devant de la roca en quin interior s'havía preparat la tomba d'en Verdaguer, digna estada del gran poeta que reposa allí tenint á sos peus á s'aymada Barcelona, se llensaren mol as flors formant ab ginesta y geranios las quatre barras catalanas.

En aquest llit fou colocat lo ferretre que en breus moments quedá materialment cobert de flors.

L'Orfeó Catalá, ab sas tres seccions, entoná'l *Liberame Domine*, de la missa de requiem d'en Victoria, omplenant l'ayre ab sas notas graves, solemnes y planyívolas al ensemps del gran músich abulense.

Es impossible descriure la grandessa d'aquell acte en que'ls cors s'enlayravan no recordantse de que estavan en aquest mon materials.

Cantá'l respons mossén Rigualt, pronunciant al acabar la frase de «Al cel lo trovém».

Acabat aquest se procedí al enterrament y la caixa fou colocada en l'interior de la roca, cubrintse l'obertura ab dos pedras.

Damunt d'aquestas se posaren pedretas encastadas, que imitavan la roca natural, y després una creu ab la següent llegenda ab lletras dauradas: «Mossén Jacinto Verdaguer. Folgarola, 17 Maig 1845.—Vallvidrera-Sarriá-10-6-1902».

Tant la créu com la llegenda resultan molt artísticas y sencillas, puig nos hauría semblat censurable, que's recargués d'adornos, desdihent aixís de la grandesa y de la sencillés del gran poeta nacional catalá. La Lliga Regionalista y'l Ateneu Barcelonés enviaren dos artístichs rams de llorer y violas, ab llassos dels colors de la bandera catalana.

Los restos de Verdaguer

Conforme ayer adelantamos, el que fué ínclito poeta, cantor eximio de la *moreneta de Montserrat*, hombre buenísimo, mosén Jacinto Verdaguer, duerme el sueño de la tranquilidad, de que no pudo gozar en vida, en su nueva tumba que, á decir verdad, nos parece en extremo raquítica para la grandiosidad de la fama del poeta y demasiado modesta si con ella se ha querido compensar póstumamente las escaseces y privaciones que sufrió durante su ho largo paso por este valle de lágrimas.

La nueva tumba sólo tiene de grande el cielo que la cobija y el mar que la envía sus auras salinas, es decir, lo que no es tumba. Para este resultado, más hubiera valido no molestar las cenizas de quien tan molestado fué en vida.

El acto de su traslado al nuevo panteón, cuya insignificancia aumenta la soberbia grandiosidad de las magníficas y artísticas construcciones que le rodean obscureciéndole, tampoco resultó lo que debíamos esperar, quienes aún recordamos la imponente manifestación de duelo que siguió á la muerte del autor de *L' Atlántida*.

¿Será verdad que á muertos y á idos todo el mundo olvida?

Al acto que ayer se realizó—difícil y expuesto á error es hacer cálculos sobre el número de personas que constituyen una muchedumbre más ó menos nutrida—puede calcularse que no asistiría arriba de un millar de individuos, y para eso incluyendo entre ellos las comisiones más ó menos oficiales y los que deseaban dar á tan piadosa ceremonia, un alcance en el que la política regionalista fuera sacando un bocado.

Centenar más ó menos de asistentes al Cementerio nuevo, ¿qué significa en una población que en masa se desbordó para realizar una de las manifestaciones populares más grandes que hemos presenciado de muchos años á esta parte?

Ayer puede decirse que había en la necrópolis tantos actores como público. ¡Con decir que sólo vimos cuatro ó cinco máquinas fotográficas!...

Son tristes observaciones que nos duele hacer, por lo mismo que á la memoria de mossén Cinto profesamos devoción verdadera.

Aun cuando la ceremonia estaba anunciada para celebrarse de cuatro y media á cinco, era bastante más de las seis cuando llegó la comisión municipal que había de presenciar el acto del traslado.

A la comisión precedía el «Orfeó Catalá» con su *señera*, que fué recibida por el público con un espontáneo aplauso.

Acto seguido se procedió á sacar el féretro de la sepultura que ocupaba, dirigiendo estos trabajos el arquitecto municipal señor Falqués.

El «Orfeó Catalá» entonó entonces la *Absolta Libera me domine*, del maestro Victoria.

El capellán del Cementerio, revestido, entonó un responso, é inmediatamente fué colocado el cuerpo de Verdaguer en el hueco de la peña.

Tapóse la abertura con dos losas de mármol blanco, sobre las que se colocó una cruz de piedra, con la siguiente inscripción: «Mossén Jacinto Verdaguer».

En otras dos piedras se pusieron las fechas de su nacimiento y muerte.

Cuando terminaron estos trabajos, el señor Cambó pronunció, muy conmovido, las siguientes palabras:

«Pueblo de Barcelona: El Ayuntamiento, en compañía de vosotros, paga hoy un deber al poeta más preclaro que nació en Cataluña el pasado siglo.

El sentimiento que nos produjo la muerte de Verdaguer, se convirtió en deseo de glorificar sus restos, y esto es lo que hacemos, lo menos que podemos hacer.

La sepultura del vate catalán no había de ser como la de los demás hombres: aprovechamos, pues, la que creímos mejor, la que la Naturaleza nos dió hecha.

Doy gracias á todos los presentes, por haber asistido á este solemne acto; al «Orfeó Catalá», que tantas glorias ha conquistado dando á conocer composiciones de mossen Cinto; á las representaciones venidas de la ciudad, y en general al pueblo de Barcelona, que ha sabido honrar la memoria de Verdaguer.

Aquí dejamos sus despojos: hagamos que su espíritu se esparza por toda Cataluña»

Ante la nueva tumba del vate depositaron unas cuantas flores y terminó el acto á las siete y media próximamente.

¡Descanse en paz el llorado poeta, gloria de Cataluña, honra de España y majestad de la poesía!

Como era de esperar, el segundo concierto popular organizado por el «Orfeó Catalá», que tuvo lugar en la mañana del próximo pasado domingo, en nada desmereció del primero ejecutado por dicha entidad musical en el teatro Onofri.

El local, á pesar del calor sofocante que hacía, se llenó por completo de un público compuesto, al igual que en el concierto anterior, de todas las clases sociales, en especial la popular, y un número que no bajaría de seis mil personas.

A las diez y media comenzó el concierto haciéndose sentir las valientes notas del *Cant de la senyera*, que fué estrepitosamente aplaudido, como asimismo todas las demás composiciones del programa, por lo que fueron repetidas muchas de ellas. Dió fin el popular concierto con el *Credo* de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina, entusiásticamente recibido por el público, que ovacionó á los orfeonistas.

La fiesta fué para el «Orfeó» un éxito completo y ojalá que no sea la última vez que celebre fiestas de esta índole, ya que á la vez que se dedican para fines benéficos sirven tambien para levantar la cultura de un pueblo que, como el nuestro, necesita ser tocado por sentimientos artísticos.

Los restos de Verdaguer

Con toda solemnidad, como ya dijimos en la edición de ayer, verificóse el domingo último, el traslado á su definitiva tumba de los restos del que fué insigne poeta y sacerdote ejemplar Mossen Jacinto Verdaguer.

El acto resultó imponente y revistió la importancia que requería, pues fueron numerosísimas las sociedades y entidades representadas.

En representación del Ayuntamiento asistieron los concejales señores Cambó, Vilá, Puig y Cadafalch, Pella y Forgas, Albó, Carner, Llopart, Oliveras y Bastinos, quiénes salieron de las Casas Consistoriales á las cinco de la tarde, precedidos de un piquete de la guardia municipal.

Estaban representadas además treinta y cuatro sociedades catalanistas.

La comitiva dirigióse hácia donde descansaba el cuerpo del inmortal poeta, figurando en ella el clero del cementerio con cruz alzada.

Procedióse á sacar el féretro de la sepultura que ocupaba, siendo presenciado este trabajo con religioso silencio. Cuando los sepultureros sacaron la caja mortuoria, todos los ojos fijarónse en ella, ansiosos de descubrir á través del metal los restos del autor de «Flors del Calvari».

La caja permaneció un cuarto de hora cubierta de flores sin que fuera abierta.

El «Orfeó Catalá» entonó entonces, bajo la dirección del señor Millet, la «Absolta Libera me domine», del maestro Victoria, ejecutada admirablemente.

El capellán del cementerio entonó un responso é inmediatamente fué colocado el cuerpo de Verdaguer en el hueco de la peña.

Encima de la losa se puso una gran cruz de piedra con la siguiente inscripción:

«Mossen Jacinto Verdaguer, Folguerolas 17 de maig de 1845.—Vallvidrera—Sarriá—10-6-1902.»

Encima de la cruz se colocaron dos grandes ramos de flores con sus correspondiente lazos, ofrenda de la «Lliga Regionalista» y el «Ateneo Barcelonés».

Acto seguido, el señor Cambó pronunció muy emocionado, sentidas frases dirigidas al público.

Recordó lo que fué Verdaguer y el camino casi triunfal que recorrió el dia de su entierro desde las Casas Consistoriales á su tumba provisional.

Bien merecido lo tenía el que en vida supo sufrir y perdonar.

Verdaguer—añadió—no podia tener una tumba como la de los otros hombres, y por eso, la naturaleza agradecida, á quien cantó como nadie, le ha ofrecido una digna de él.

Terminó dando las gracias á todos los reunidos, encargando al pueblo catalán que jamás olvide al mas insigne de los poetas.

Todos los asistentes regresaron á Barcelona con la satisfacción de haber cumplido con un sagrado deber.

L'ORFEÓ CATALÁ Á ARENYS DE MAR

Arribada

Durant aquestos dias tots los temas de conversa eran basats sobre la vinguda de dit Orfeó, invitat pel Centre Catalanista, esperantse ab deliri desitjosos d'assaborir las bellesas de sos cants.

Per fi arribá'l dia desitjat y l'Orfeó Catalá, qual eixida de sol guanyá un pas més á la fosca, ja que s'obrí camí en altre poble no trepitjat per sas petjadas.

A las nou del matí sortiren del Centre sos socis, precedits de la bandera catalana, pera anar á rebrer á sos companys de patria, engroixint aixís la nombrosa gentada que ocupava l'andén. De tota la rodalía vingueren aymants del art á sentir los cants dels rossinyols de la patria. A dos quarts de deu lo tren entrá en agullas, essent saludat ab un nutrit y entussiasta aplauso. Entre altras representacions que hi assistiren, recordém la de la «Unió Catalanista», entitat capdal del moviment patri, de La Renaixensa, *La Rierada*, quinzenari d'aquesta vila, y nombrosa comissió del Orfeó Canetench. Corregueren algunas versions de midas extremadas y de imposicions.

Nombrosa gentada seguí al Orfeó que aná á saludar al Ajuntament, cantantse com de costúm «Lo cant de la Senyera», que sigué molt aplaudit.

La gran animació de gent, apretada materialment, destacantse en ella las barretinas y mantellinas de nostres orfeonistas, era un espectácle del tot encisador.

Després de posar la senyera en un dels balcons de la Casa la Vila, los coristas s'espargiren pel poble y acoblantse á tres quarts d'onze á la iglesia, cantaren la missa darrera.

Un cop acabat l'ofici, l'iglesia estava tan plenissima, que ab prou travalls pogué encabirshi'l qui volía sentir quelcóm, vegentse obligadas moltas personas á quedarse fora de la iglesia.

Cantaren l'«Ave Maria», de Victoria, (homes); «La Verge bressant», de César Franch, (senyoretas), «Ave-Verum», de Justin de Pres, (tres seccions).

A dos quarts d'una comensá á compareixer al Centre l'Orfeó, en quin local hi havía preparadas cinch llargas taulas capassas pera doscents comensals.

Se comensá lo dinar regnant gran animació ensemps que molta fraternitat.

La Rierada, ha publicat un número extraordinari, dedicat als Jochs Florals y al Orfeó Catalá, publicant las poesías premiadas, lo fotograbat de la reyna de la festa y l d'en Lluís Millet, y travalls endressats á la susdita entitat. A la tarde á las 4 tindrá lloch lo concert de quin ja'n donaré compte.

Un cop acabat *Lo Cant de la Senyera* á la casa de la vila, passá quelcóm, degut al carácter hidrofobich, á tot lo que té ayre de la terra, d'algún senyor de l'Ajuntament, que 'ns doná mostras una vegada más de que ab quin assumpto creyém petit per retreurel donat de qui's tracta.

Joseph Quera y Córdoba

Arenys de Mar, 12 Juliol 1903.

L'ORFEÓ CATALÁ A ARENYS DE MAR

Concert y varis incidents

Avans del concert

Havent dinat, los orfeonistas per esperar l'hora del concert se dispersaren per la vila visitant lo més notable.

Molt avans de comensarse'l concert, era una professó feta la gentada que's dirigía cap al local destinat al acte, que era l mateix ahont se celebraren los Jochs Florals lo divendres prop-passat.

Lo concert

A l'hora senyalada ha comensat lo concert. Lo local, ple á vessar, estava adornat ab domassos, banderas catalanas y altres artístichs penjolls ab la creu de Sant Jordi y escuts de Catalunya. Aquest local que era com ja s'ha dit, lo gran jardí del Alberch de vells pobres, ofería un hermosíssim cop de vista, veientse en ell nombrosas senyoras y xamosas noyas d'aquella encisera costa de llevant, que animavan la nota alegre ab sos vestits d'estiu de tons clars.

La entrada del Orfeó fou rebuda ab una nutrida salva d'aplaudiments.

Al comensar lo concert s'havían accentuat més los rumors d'imposicions incomprensibles, si's té en compte que las autoritats tindrían d'esser las primeras en vetllar per l'ordre que no s'havía pas alterat gens ni mica al comensar lo concert.

Comensá aquest «Lo cant de la Senyera», seguint després «Lo Rossinyol» y La gata y en Belitre», d'en Pujol, que tingué de repetirse.

Incident

Al arribar aquí del concert s'observá extraordinari moviment y anadas y vingudas dels individuos de la Comissió, fins que's vegé deixar son palco á la Junta del Orfeó, que junt ab lo mestre Millet se dirigiren á la entrada del jardí, ahont semblava que succehía quelcom d'extraordinari.

Concert suspés

Personats en aquell lloch, nos trobarem ab lo Jutge de 1.ª Instancia senyor Fernández López, acompanyat del diputat provincial senyor Casademunt y dels senyors Castelló, pare y fill.

Lo Jutge doná ordre de suspendre'l concert si no's colocava en lloch preferent una bandera espanyola.

Vist lo conflicte á que s'exposavan de no cumplir tan arbitraria ordre, la bandera fou colocada dalt d'una de las entenas. No contents ab aixó, obligaren á colocarla en altre lloch, lo que feu l'Alcalde Sr. Calbetó, penjantla á la barana de la galería entre protestas y aplaudiments.

Catalanista detingut

Mes, los cacichs d'Arenys no estavan prou satisfets y volían apurar més la paciencia del poble.

Pochs moments després, quan l'Orfeó finalisava la primera part del concert, se presentaren al palco de la Junta y Comissió organisadora de la festa ab la ordre del jutge de portar al jutjat al jove president del Centre Catalanista (adherit á la «Unió Catalanista») don Joseph M.ª Bordas.

Quan lo poble s'adoná de que s'emportavan á nostre amich, se promogué un moviment de protesta, dirigintse tots á la porta pera impedir lo pas dels que'l portavan, pero deposá un xich la seva actitut, no molt tranquilisadora, al presentarse l'Alcalde, qui s'oferí á acompanyar al President del Centre cap al Jutjat.

Cap al Jutjat

Prengueren un carruatge que hi havía á la porta, mes lo poble s'hi oposá fentlos baixar pera acompanyar al digne president del Centre senyor Bordas en manifestació. Llavors se retirá l'Alcalde, dirigintse tothom cap al jutjat entre crits de ¡Mori'l caciquisme! y ¡Visca Catalunya!

La manifestació anava engrossantse de tal manera, que al entrar lo senyor Bordas al jutjat, la multitut ocupava tota la amplaria del Passeig de la Riera. Entrá'l senyor Bordas al despaig del jutge acompanyat d'un senyor advocat, que s'oferí no deixarlo mentres estés en llibertat.

Durant bona estona, lo poble esperá en actitut espectant, pero veyent que no sortía, comensaren á sentirse crits de protesta y tentativas de reclamar la llibertat de nostre amich.

Al jutjat

A la avantsala del despaig del jutge, esperavan lo senyor don Candi Robert, de la Junta permanent de la «Unió Catalanista», don Joaquím Cabot, President del Orfeó Catalá, don Pere Pagés, los senyors Masagué y Albert en nom del Centre Catalanista d' Arenys, lo President de «La Reixa» senyor Folch y Torres, y'l senyor Quera y Córdoba en representació de La Renaixensa.

Poch després s'invitá als que esperavan á que's retiressin de la avantsala, demanant que's retirés també la gentada del carrer; aixó darrer no fou possible, per negarshi tothom á deixar aquell lloch.

En llibertat

Per fi, quan ja la impaciencia del poble s'accentuava, sortí'l senyor Bordas en llibertat, essent ovacionat y acompanyat en manifestació fins al local del Centre y sortint d'allí pera dirigirse altre cop ahont se celebrava'l concert, que continuá malgrat tots los incidents y ahont s'esperava ab ansia'l resultat de la cosa.

Fou acompanyat lo senyor Bordas per nombrosa gentada, entre aclamacions y viscas.

Al entrar al clós ahont se celebrava la festa, la ovació fou imposant. Mocadors enlayre, aplaudiments y viscas á Catalunya y al senyor Bordas, que eran contestats ab gran entussiasme.

En aquells moments, la gran massa coral del Orfeó cantava las valentas notas de «La Bandera Catalana» que eran extraordinariament aplaudidas. Semblava talment que estavan escritas per aquells solemnes moments:

Vegeu sinó:

«Si'ns esveran los malvats
que voldrían trossejarla,
plorarém pels fills ingrats
que han venut la sanch dels pares.

May pedregui un tal afront
á la terra catalana!
May los que han pesat al món
may reneguin de llurs mares.

No cal dir ab quin gran entussiasme foren rebudas aquestas valentas estrofas.

Ab aquesta pessa finalisá'l concert.

L'entussiasme fou com pocas vegadas se ha vist. Lo públich aplaudia fortament. Las xamosas senyoretas que omplian lo local feyan voleyar los mocadors, mentres tothom demanava nostre himne *Los Segadors*, que tingué de ser cantat pera acallar aquella entussiasta ovació.

Al ressonar las solemnia's notas de nostre himne, tothom dret y ab lo cap descobert en senyal de respecte, se repetí la ovació que's feu inmensa al finalisarlo, reprenentse després per milers de bocas tot sortint del local, alternat ab aclamacions á Catalunya, al Orfeó y al Centre Catalanista.

Obsequi

Finit lo concert se repartí als orfeonistas un berenar y se'ls hi feu ofrena d'un recort de la jornada. La secció de noys enlayrá un bonich globo aereostátich.

A dos quarts de vuyt emprenguerem la caminada envers la vila.

Retorn

A la hora anunciada per eixir lo tren especial que havia de retornar l'Orfeó á Barcelona, acudí á la estació pera despedir á n' aquesta benemérita entitat quasi be tot lo poble, y al arrencar lo tren s'entoná l'himne de la Unió Catalanista, *La nostra Bandera*, que fou coronat ab una salva d'aplausos y viscas á Catalunya, al Orfeó Catalá y al President del Centre Catalanista d'aquesta vila.

Comentaris

Los orfeonistas se n'anaren molt satisfets de la boña acullida que se'ls hi va fer, enduhentsen bonas impresions de la vila, al ensemps que un agre dols per lo que ha passat.—*J. Auera y Córdoba.*

Arenys de Mar, 12 Juliol 1903.

Transcurría la fiesta en medio de la mayor animación, cuando se presentó en el lugar del concierto el juez de instrucción, acompañado del diputado provincial señor Casademunt y del señor Castelló.

Dicha autoridad ordenó al presidente de la Asociación Catalanista que fuese puesta en sitio visible una bandera nacional.

Como el mencionado presidente, señor Bordás, no la tenía, facilitóla el señor Castelló y fué puesta en una de las antenas que sostenían el toldo en la parte posterior del edificio.

El juez, creyendo que debió buscarse sitio más preferente para la bandera de la patria, protestó contra el hecho y se retiró.

Entonces el alcalde colocó otra bandera española en mejor sitio.

Todo esto ocurrió entre protestas más ó menos enérgicas.

Seguidamente el alcalde aconsejó al señor Bordás que le siguiera al juzgado y entonces una parte del público se opuso á ello, originándose gran confusión.

Por fin el señor Bordás fué al juzgado, hasta donde le acompañaron numerosas personas aplaudiendo á ratos, pitando siempre y cantando *Los Segadors*.

Una vez en el juzgado el señor Bordás prestó declaración, pues el juez había comenzado la instrucción de diligencias sumariales.

En tanto, los amigos del señor Bordás y otras muchas personas estaban en la calle pidiendo á gritos la libertad de aquél y dando vivas á Cataluña.

Al cabo de una hora, próximamente, salió el señor Bordás, siendo saludado con aplausos y vivas y cantándose luego *Los segadors*.

Volvieron el señor Bordás y sus amigos al local del convento, donde éste continuó entonando los orfeonistas la canción «La bandera catalana» y «Els segadors».

Esto es lo que pasó, según se nos ha asegurado.

El alcalde de Arenys dió cuenta de ello esta mañana al gobernador civil, añadiendo que cuando colocó la bandera nacional dió un viva á España, que fué contestado por gran parte del público.

Lo ocurrido el domingo último en Arenys de Mar con motivo de la visita á dicha población fué, segun se nos relata, lo siguiente: En el tren de las ocho de la mañana salió para Arenys de Mar el «Orfeó Catalá», esperándole á su llegada un numeroso público y comisiones de distintas entidades. Puestos en marcha los orfeonistas, se dirigieron á la Casa Ayuntamiento, donde fueron recibidos por el alcalde y varios concejales; allí se cantó el *Cant de la senyera*, que fué estrepitosamente aplaudido, colocándose la bandera en el balcon de dicho edificio.

La fiesta se celebró en un edificio destinado á albergar viejos pobres. En el patio se improvisó un entoldado y con una concurrencia de unas tres mil almas dió principio el concierto. Al terminar la tercera composicion se presentó el juez, el cual impuso que fuera colocada la bandera española en lugar preferente.

Esto motivó una fuerte protesta por parte del público, que terminó con llevarse preso al presidente del Centro catalanista. Detrás del preso siguió una numerosa multitud, que no dejó de gritar y protestar hasta lograr que dejaran en libertad al detenido. Este volvió al teatro... del sainete, prosiguiendo el concierto y cantándose *Los segadors* al aparecer el libertado y mártir de la *santa causa*.

En dicho local se celebró dos dias antes la fiesta de los Juegos Florales, sin que se le ocurriera al juez obligar arbitrariamente á poner la bandera española al lado de la catalana.

A la hora de marchar el tren fueron despedidos los orfeonistas por el público al canto de *Los segadors*.

Lo de Arenys de Mar

Ampliamos la noticia que dimos esta mañana referente á lo ocurrido ayer en Arenys de Mar.

Llegó ayer á aquel pueblo el «Orfeó Catalá», siendo recibido con muestras del mayor entusiasmo.

En la plaza Mayor entonaron los orfeonistas el «Cant de la Senyera», que fué coronado por estruendosos aplausos del público y vivas á Cataluña.

Terminado el canto, que en concepto de saludo dedicó el orfeón al pueblo, los orfeonistas se dividieron en diferentes grupos y pasearon, visitando lo más notable de la localidad.

Después, en la iglesia, el «Orfeó» cantó tres hermosas composiciones. Terminada la función religiosa, los cantantes fueron á la Asociación Catalanista, donde se les obsequió con un banquete.

Luego el Orfeó dió su anunciado concierto en un local entoldado del edificio de las Hermanitas de los pobres.

Las galerías del edificio, las columnas y demás sitios visibles estaban adornados con banderas, estandartes y gallardetes catalanes.

La concurrencia numerosísima. Puede decirse que allí estaba todo el pueblo, que oyó silenciosamente y aplaudió después á los orfeonistas.

Publicitat 14 Juliol

París Madrid 14 Juliol

PLATICA

El domingo en Arenys de Mar hubo gran fiesta patriótica. No faltaron los consabidos *viscas á Catalunya lliura... y mitja*, con el indispensable acompañamiento de *pets de Segadors*, *Cant de la Senyera* y *La bandera catalana*, que no es precisamente la *Cotxereta*.

Fué lo que *La Patum* y *La Perdiu* llamarían «*lo xardorós esclat d'un poble oprimit*». Lástima que la fatalidad quiso que no faltara en él su nota cómica y ridícula.

Pero no adelantemos los acontecimientos.

Empecemos por el principio, como bárbaramente se dice.

El Orfeó Catalá, esa institución que por meterse en todo hasta se mete en los charcos, como la vieja del cuento, á las ocho de la mañana del domingo se apeaba en Arenys llevando consigo aquella preciada *senyera* que ha tres años se dejaba embargar por el fisco antes que soltar la mosca...

Llegar el Orfeó á Arenys y empezar los *viscas* y *moris* fué todo una misma cosa. Inmediatamente los orfeonistas se dirigieron donde habían de dirigirse dado el arraigo de sus creencias religiosas, á la iglesia, en la que después de santiguarse con todas las de la ley y de rezar unas cuantas jaculatorias y unos cuantos padre nuestros para que Dios proteja sus almas de cántaro y precipite el *desliurament de Catalunya*, cantaron el *Ave-María* de Victoria y no sé que más.

Cumplido aquel precepto, los orfeonistas se dirigieron al local de la Associació Catalanista de Arenys, donde almorzaron, conforme ellos y otros *companys de causa* llaman á la catalana, esto es, unos con el sombrero puesto, otros en mangas de camisa y hablando todos con la boca llena.

Terminado el *gaudeamus* cantaron «*un ramell de cansons de la terra*», y acto seguido se echaron á la calle, donde les esperaba el más grande los ridículos.

El juez de primera instancia, con ese poco tacto que distingue á nuestras autoridades, llamó al presidente de la Associació Catalanista, D. José Bordas, y le pidió que en lugar preeminente del local donde el Orfeó iba á dar un concierto izara la bandera española.

Fué una suerte para el juez el dar con gente gallina y que lo tremebundo de sus canciones está en razón inversa de su valor personal; pues de lo contrario, su actitud podía acarrearle un serio disgusto. Si se salió con la suya, y puso en ridículo al Orfeó y á los catalanistas de Arenys, puede dar gracias al miedo cerval de los *segadores*, que gritan mucho y no siegan nunca, ni ese es el camino. En justicia era el juez de Arenys quien había de quedar en ridículo, y no el Orfeó y sus amigos.

Más dejémonos de comentarios, y vamos al grano, que diría Pella y Forgas.

El Sr. Bordas, en vez de contestar al juez que la bandera española no la izaba aunque le hicieran trizas, que así debieran de contestar en casos parecidos cuantos se levantan y acuestan entonando ó desentonando los *Segadors*, y cuantos en privado se llaman separatistas, el Sr. Bordas, repito, dijo al juez que no podía satisfacer sus deseos por no tener á mano una bandera española. Se convendrá conmigo que para un *mascle*, para un hombre que tendrá neurasténica á la familia á fuerza de amedrentarla cantando canciones terriblemente amenazadoras para *descastats*, *castellanots* y *femta forana*, la contestación del Sr. Bordas deja mucho que desear...

Y lo que viene. Un señor que acompañaba al juez, en el acto puso á manos del señor Bordas la tal bandera, y éste, en lugar de mandarle á mala parte, tomó la enseña nacional y fué á izarla á su casino, pero no en el sitio preeminente que pidió el juez, sino en lugar secundario. ¡Qué acto de valor! Con esto el hombre se creyó digno de la epopeya. El mismo estaba asustado de tanta heroicidad. Heroicidad que sólo le sirvió para ponerse un poco más en ridículo, pues el juez, tomando á mal la cosa, hizo conducir al Juzgado al Sr. Bordas, donde este dió toda clase de explicaciones y satisfacciones á fin de que le soltaran, y así lo hizo, é izó la bandera española donde quiso el juez.

Y á todo esto, preguntarán ustedes: ¿qué hacían los orfeonistas y los catalanistas de Arenys? Pues ir detrás del Sr. Bordas dando *viscas* y cantando los *Segadors*, y para mayor vergüenza de ellos, marcando mucho la espantable estrofa del *¡bon cop de falç!* Esto no perdiendo de vista al único guardia municipal de Arenys de Mar. No fuera que se le hubiese ocurrido tirar del sable...

¡Qué grotesco resulta todo esto! A cualquier hora á un cubano separatista un juez le hubiera hecho arriar la bandera insurrecta izando en su lugar la odiada española. Actos de esta naturaleza no se registran más que en Cataluña, cuando actúan de separatistas vergonzantes los *petronilos* de *La Perdiu* y sus afines. Opino que ser separatista es tan lícito como ser carlista ó republicano; pero tengo mis dudas respecto á si los catalanistas tienen derecho á poner en ridículo á los catalanes. Porque, vamos, que si la *femta forana* se entera de lo de Arenys va á reirse de lo lindo. Y con razón.

El Maleta Indulgencias

El separatismo en acción

INSULTOS Á LA PATRIA

(Por teléfono)

(De nuestro corresponsal)

Fiesta catalanista

Barcelona 13 (4,10 t.)—Esta mañana túvose noticia en Barcelona del vergonzoso y repugnante acto llevado á cabo en Arenys de Mar por los catalanistas; pero tan absurda me pareció que hasta no tener confirmación oficial no me he decidido á trasmitirla.

En el Gobierno civil se han negado á decir nada de lo comunicado por las autoridades de Arenys de Mar, hasta tanto no haber conferenciado con el gobernador, el alcalde de aquella localidad, llamado al efecto, pues á éste se le atribuye gran parte de lo sucedido.

Con ocasión del concierto que debía dar el *Orfeó Catalá* en el teatro principal del pueblo, los catalanistas opusiéronse á colocar la bandera española en el escenario; colocando, por el contrario, en lugar preferente la del *Orfeó*, y con profusión por toda la sala banderas catalanistas.

Gran parte de los asistentes á la fiesta, protestaron de aquel alarde de separatismo encubierto y avisado el juez, presentóse ante la Junta del Casino catalanista y ordenó que se pusiese junto á la bandera del *Orfeó* la bandera española.

Obedeció dicha junta, pero de tan mala fe, que la colocó casi oculta por los repliegues de la bandera española.

Esto dió ocasión á que la protesta en el público subiese de punto, entablándose entonces una verdadera batalla entre los catalanistas separatistas y los patriotas, que obligó á que interviniese la Guardia civil.

El juez, dada la negativa del presidente del círculo á colocar una bandera de mayor tamaño en sustitución de la pequeña que había colocado, ordenó su detención.

Al llevar á efecto la Guardia civil esta detención, el escándalo convirtióse en verdadero motín, oyéndose gritos subversivos y mueras á España entremezclados con insultos vergonzosos.

En esta contienda resultaron varios contusos, entre los que se cuenta al hijo del juez.

Poco después los catalanistas, en compacto grupo, recorrieron las principales calles de la localidad y situáronse frente á la puerta del juez cantando *Els Segadors*.

La actitud de éstos no era pacífica é intimidó al juez á soltar al detenido.

Puesto en libertad el presidente del Casino, rodeáronlo sus partidarios y entre aplausos y vivas á Cataluñas, se dirigieron hacia el teatro.

Al entrar fueron recibidos con palmas y más vítores, entonándose á coro *Els Segadors*.

El concierto continuó celebrándose como si tal incidente hubiese ocurrido.

Conviene hacer constar que la llamada del alcalde ha obedecido por asegurarse que fué el que con más ahinco se opuso á que se colocase en el escenario la bandera española.

Este acto de desvergüenza antipatriótica es objeto, por parte de la prensa, de los más duros calificativos.

Con sobrada razón hace constar que todo el celo lo guardan nuestras autoridades para perseguir á los honrados obreros que se resuelven á protestar de la tiranía predominante, mostrándose débiles cuando se trata de poner coto á la campaña antipatriótica que hacen los catalanistas.—*Cuéllar*.

Crónica diaria.

15 de Julio de 1903.

La relacion que se establece entre el patrono y el obrero se llama hoy «contrato de trabajo».

Para llegar á una idea tan sencilla han debido transcurrir muchos siglos, tantos como cuenta de vida la humanidad. En la civilizacion greco-romana, madre de la nuestra, el trabajador era «objeto», no «sujeto», de derecho; carecía de personalidad. En la medioeval ó católica era «siervo de la gleva» ó semi-esclavo; tampoco podía contratar. Más tarde nacieron los «gremios» para los patronos, no para los obreros. Solo la Revolucion francesa pudo redimir al obrero con la proclamacion de los derechos del hombre. De *hecho* continuó aproximadamente como antes hasta nuestros mismos dias.

No todos los sociólogos están de acuerdo al definir en qué consiste el último término de esta evolucion, cuya órbita abarca la historia entera de la humanidad. Cuestion es muy compleja que no venimos ahora á plantear, limitándonos á la forma universalmente aceptada y que envuelve por sí sola una inmensa revolucion, «el contrato de trabajo», que, ingerido en las leyes, no ha encarnado todavía en nuestras costumbres.

En virtud de esta ley el capital y el trabajo se encuentran en idénticas condiciones jurídicas, lo mismo que el comprador y el vendedor en el contrato de compra-venta de los demás artículos. El patrono compra el trabajo, el obrero lo vende en las condiciones que uno y otro tienen por conveniente.

Cuestion de banderas.

Lo acontecido en Arenys de Mar el domingo último no puede pasar sin la más enérgica protesta de todo ciudadano medianamente liberal; no puede consentir el que lo sea esos atentados que sin motivo ni razon alguna perpetran los que se dicen guardadores del derecho público contra el derecho que tiene un individuo ó corporacion de hacer cuanto mejor le cuadre sin invadir ni atropellar la libertad ajena, pues que no son motivo para que esas arbitrariedades se cometan los pujos de ridículo patrioterismo, ni los afanes de notoriedad insensata, ni las ansias de pescar ascensos que puedan tener cuatro desgraciados, un alcalde de real órden ó un juez oscuro revestidos de modesta autoridad.

Nos creemos poseídos de la neutralidad suficiente para inmiscuirnos en ese asunto; conocidas son nuestras incesantes campañas contra el catalanismo clerical y de *doublé*; patentes son las que hemos hecho contra la entidad «Orfeó Catalá» y su presidente en cuantas ocasiones lo han reclamado las demasías de éste hácia sus cantores y los fines políticos de la agrupacion coral; por esto creemos que ha de ser más

relevante nuestra protesta contra lo ocurrido en Arenys; contra la arbitrariedad manifiesta que sienta un precedente que invocarán cuantos funcionarios quieran poner picas en Flandes, actuar de *héroes* y captarse las simpatías de sus superiores con polacadas del tenor de la de marras.

Ya sabe el público lo ocurrido. El «Orfeó Catalá», entidad coral eminentemente catalana, y segun otros catalanista, dió el domingo último un concierto en un local cerrado de la villa de Arenys de Mar. Las piezas de concierto eran todas catalanas, los compositores lo mismo, los miles de concurrentes, catalanes, los orfeonistas otro tanto, la fiesta, el ambiente, todo, en fin, catalan hasta la entraña; nada había que requiriese un símbolo extra-catalan; lógico era, por tanto, que el adorno del salon estuviera en consonancia con lo que la fiesta representaba y que se colocaran banderas de Cataluña, sin mezcla ninguna de valencianas, andaluzas ni madrileñas. Pero cuatro ó cinco individuos, actuando de perturbadores, entre ellos el juez y el alcalde de la poblacion, se propusieron deslucir la fiesta cometiendo la más ridícula de las arbitrariedades, y, al efecto, marcharon al lugar del concierto, y el leguleyo, basándose en su capricho, ó, lo que fuera peor, en mandatos superiores, atropellando manifiestamente la ley, ordenó que entre las catalanas se colocara una bandera española, que ninguna falta hacía. Dimanó de ahí todo lo que ya sabe el lector. Cometida la impertinencia, el juez quedaríase tan satisfecho, pensando en el ascenso que Madrid le viniera, y el alcalde soñando tal vez en un acta de diputado cunero.

No puede llamarse liberal el que no vea en ese abuso un atropello á la libertad. Libérrimas son las entidades legalmente constituídas, sean clericales, anarquistas ó republicanas, de hacer cuanto les parezca, bueno ó malo, mientras no falten á la ley ni atropellen el derecho de los demás; como es libre todo ciudadano y toda entidad de criticar los actos y acciones que realizan sus superiores, semejantes ó contrarios. ¿Cometió el «Orfeó Catalá» algun delito al adornar, en uso de su perfecto derecho, con banderas y atributos catalanes el salon en que daba el concierto? ¿Faltó á alguno de los preceptos de su constitucion legal? ¿Atropelló, acaso, ó hizo alardes contra la bandera española, que ni aun en tal extremo hubiera debido imponérsele ésta y sí proceder contra él segun el Código? Entonces ¿á qué obligar á hermanar la bandera regional con el lienzo que simboliza la patria y que en tal ocasion ninguna falta hacía? ¿En virtud de qué tal atropello á la libertad y al derecho?

Muy distinta juzgaríamos la cuestion si en vez de hallarnos en pleno goce de las garantías que la Constitucion otorga al ciudadano gimiéramos bajo el peso de la ley marcial ó del estado excepcional en que toda libertad se anula, en que todo derecho cesa y en que un hombre lo asume y puede todo. Entonces, cuando ocurre lo que pasó en el salon de la Casa-Lonja con motivo de los Juegos Florales, no hay razon que oponer, porque la razon y la protesta están anuladas, contenidas por la fuerza.

Es lo que teníamos que decir como liberales que somos, sin mirar si el atropello se ha cometido contra republicanos, clericales ó anarquistas. No defendemos al «Orfeó», sino que combatimos la arbitrariedad en todas sus manifestaciones, por encima de un patrioterismo imbécil y mal sentido; vamos contra el precedente que amenazaría á todos los organismos si pasaran en silencio esos abusos, pues no podría jamás concebirse ni ostentarse una bandera catalana sin suponer ú ostentar á su lado otra española; y, con el mismo criterio, no podría, pongamos por caso, hacer pública ostentacion del gorro frigio sin colocar á su lado un trono ó una corona, ejemplo que prueba demasiado, pues si la República entraña el odio hacia la monarquía, la bandera catalana no encarna ni encarnará jamás la menor partícula de aversion, ni aun indiferencia, hacia la bandera nacional, como representacion, entiéndase bien, de los ciudadanos que pueblan las demás regiones hermanas.

La asamblea de Palma.

Ayer regresaron á esta ciudad los expedicionarios que el sábado habían salido para Palma de Mallorca con el objeto de celebrar un mitin, patrocinado por las Sociedades económicas, en el que se pidiera á los Poderes públicos la concesion de puertos francos ó zonas neutrales.

Durante la noche fué el tema de todas las conversaciones en círculos económicos y políticos el resultado práctico del acto llevado á cabo en Palma de Mallorca.

Segun las opiniones particulares de cada uno, así explicaban lo sucedido y pretendían sacar partido de sus diferentes puntos de vista; que aquí las pasiones de bandería han llegado á tal extremo que ya no se juzgan las cosas por la bondad de ellas mismas y solo se tira á desacreditar al de la tienda de enfrente, como los comerciantes vocingleros.

reo del presidente del Consejo hay que calcularla lo mas pronto para los dias 18 á 20 del mes corriente.

Siguen haciéndose toda clase de conjeturas acerca de la crisis. En honor á la verdad hay que reconocer que nadie se explica satisfactoriamente los motivos reales que la producen. Un periódico de la mañana hace notar que el señor Maura, si se juzga por los estruendosos aplausos con que recibe la mayoría todos sus discursos, ha demostrado de modo terminante que cuenta con la confianza del Parlamento. Lo mismo puede afirmarse respecto al señor Sanchez de Toca, y bien se puso de manifiesto la tarde en que surgió el incidente con el general Marenco. Estos dos ministros son, sin duda alguna, los mas combatidos por las oposiciones: el uno por la grande influencia que ejerce en la política general del gobierno, y el otro por sus proyectos de reorganizacion de la escuadra. Los diputados ministeriales, sin embargo, les han otorgado, hasta ahora, mayores pruebas de adhesion que á ningun otro. Y siendo esto así, ¿es lógico suponer que la crisis se plantee precisamente para que salgan del gobierno los actuales ministros de Gobernacion y Marina? Pero en la política española suele ocurrir casi siempre todo lo contrario á la lógica, y por ser en teoría absurda esta crisis, es por lo que resulta probable se salgan con la suya las muchas personas que la desean.

Algunos silvelistas puros, de aquellos que no abandonaron al actual presidente del Consejo cuando recorria el ingrato camino de la disidencia, no se recatan de asegurar estos dias que la preponderancia que merced á sus condiciones de orador y de carácter adquiere de dia en dia el señor Maura en la marcha del gobierno, obscurece la figura del jefe de los conservadores, quien hasta ahora, siempre que se ha levantado á hablar en el Congreso, no ha conseguido producir un entusiasmo grande entre las huestes que acaudilla. Objetan á esto los hombres á quienes satisface tome incremento el maurismo, que tal preponderancia no puede ser personal del ministro de la Gobernacion, sino un motivo mas para que esté satisfecho el gobierno en general y en particular quien lo preside.

Las cosas continúan en un estado que hace imposible calcular nada acerca de cómo se ha de resolver esta cuestion.

El hecho de que la minoría republicana se reuniese anoche en una de las secciones del Congreso, con el exclusivo fin de tomar acuerdos respecto á la consulta que sobre el proyecto de escuadra ha hecho el señor Sanchez de Toca al señor Salmeron, ha producido sorpresa. Nadie podia prever que el ministro de Marina

Gran Barcelona 15 Julio

se tomen no preocuparán á nadie.—*C. de C.*

Arenys de Mar 13 de julio.

Ayer terminaron nuestras ferias y fiestas de San Zenon, las cuales han atraido á esta villa numerosos forasteros, dándole gran brillantez y animacion.

El dia 9, festividad del glorioso mártir, hubo con gran solemnidad las ceremonias religiosas, á las que asistió en corporacion el Ilmo. Ayuntamiento, y la procesion, siendo portante del pendon principal el diputado á Cortes por el distrito D. Joaquin Sagnier, al que procedia numeroso acompañamiento en el que figuraban nutridas comisiones de varios pueblos del distrito. El segundo pendon, generalmente confiado á la clase obrera, fué llevado por el maestro albañil D. José Aimá, y el de niños por el señorito Luis Garriga, quien obsequió luego á sus compañeros con un refresco.

Vuelta

Como en los años anteriores por la noche hubo fuegos artificiales, iluminaciones en la iglesia y Casas Consistoriales, funciones teatrales y en los siguientes dias grandes bailes en los entoldados.

El segundo dia de fiestas y en sesion extraordinaria y pública celebrada por el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Alcalde, D. Francisco de P. Calbeto, se colocó en el salon de sesiones del consistorio una lápida de mármol á la memoria del caritativo hijo de Arenys D. Antonio Torrent y Carbonell, que legó casi entera su fortuna á los pobres y donó á la villa el grandioso edificio que hoy poseen las Hermanitas de los pobres, instituyendo en Arenys tan caritativa y útil fundacion.

La biografía del señor Torrent, hermoso y aplaudido trabajo del letrado D. Francisco de Prats, fué leida por su autor quien recibió calurosas felicitaciones.

Leidas unas poesías alusivas al señor Torrent y compuestas por el Rdo. P. Luis de Valls y D. Francisco Semir, el Alcalde cerró la sesion con un brillante discurso de gratitud y buen recuerdo hacia el que fué digno hijo de esta villa.

Por la tarde de aquel dia y en el bonito entoldado construido en el gran patio del Asilo fundado por el señor Torrent, se celebraron los Juegos Florales organizados por el «Centre Catalanista» de Arenys de Mar, asistiendo numerosa concurrencia.

Ocuparon el estrado el Alcalde constitucional y varios señores concejales, el presidente honorario de la comision organizadora D. José M. Arnau, los individuos de ésta y varios comisionados de fuera con los individuos del Jurado y su presidente D. Antonio de P. Capmany. Este señor despues del discurso de apertura del Alcalde señor Calbeto, que ensalzó la hermosa fiesta catalana cuando no se aparta de los verdaderos límites de lo literario, hizo la apología de la fiesta y del amor á Cataluña en un fogoso discurso que arrancó entusiastas aplausos.

Leida por el secretario D. Antonio Busquet y Puncet la relacion de los trabajos del Jurado y su fallo, se dió cuenta de haber obtenido la Flor natural D. Ramon Suriñach Baell, por su poesía «Sense cor», quien proclamó reina de la fiesta á D.ª Dionisia Canadell de Bufill, la cual luciendo rico traje azul pálido y mantilla blanca ocupó el sillon presidencial, siendo calurosamente aclamada.

Distribuidos los premios y leidas las principales poesías y trabajos premiados, el acto terminó con el mayor orden despues de un discurso de gracias del presidente del «Centre Catalanista», D. José M.ª Bordas.

No ocurrió así en el concierto dado el domingo en el mismo local por el «Orfeó Catalá», si bien debe hacerse constar que éste no tuvo en ello la menor intervencion, pues el «Orfeó», que hizo su entrada en la villa por la mañana, saludando al Ayuntamiento con el «Cant de la Senyera» y cantando durante una de las misas que se celebraban algunas obras de su repertorio, vino á ésta cediendo á las reiteradas gestiones del «Centre» y de la empresa que tomó á su cargo el concierto.

Los organizadores dispusieron el local con grandes banderas catalanas. El juez de primera instancia D. Fernando Gonzalez les indicó por la mañana que colocaran una bandera española, á lo cual no accedieron; varias personas, entre ellas, el señor Castelló, practicaron gestiones, que resultaron infructuosas, para evitar un conflicto. Al comenzar el concierto, el señor juez, acompañado de la fuerza pública y ostentando las insignias del cargo, se presentó en el local, solicitando del presidente señor Bordas que se colocara la bandera española en sitio preferente. Aquel señor dispuso la colocacion de una bandera que habia con anterioridad ofrecido el señor Castelló, en sitio que el señor juez consideró poco adecuado, encontrando tambien que dicha bandera no era suficiente por ser, aunque de grandes dimensiones, un gallardete.

Desde aquel momento se inició un movimiento de protesta por parte de algunos elementos, que eran los menos, hasta que intervino el alcalde, señor Calbeto, quien, viéndose requerido por el señor juez para que suspendiera el concierto, se comprometió á colocar una bandera nacional, que se trajo de las Casas Consistoriales ó del Ateneo, la cual fué izada en uno de los mástiles posteriores del andamiaje que sostenia el toldo, por encima de éste, y, estimando el juez que no era lugar visible, consideró aquel acto como un desacato á su autoridad y ordenó la detencion del presidente, señor Bordas, retirándose del local con el personal del juzgado, y, si bien á los pocos momentos el alcalde, señor Calbeto, apercibiéndose de lo ocurrido, ordenó que se arriara la bandera y la puso personalmente, á manera de tapiz, en una de las galerías con aplauso de la mayoría de la concurrencia, no fué ya posible evitar que el señor Bordas fuese conducido al juzgado.

Despues de interrogado por el juez, fué puesto en libertad, y, acompañado de un grupo de amigos que le aclamaba, regresó al concierto, donde fué ovacionado, terminando aquél sin otros incidentes y al canto de «Los segadors».

Los señores Casademunt y Castelló entraron en el concierto con sus familias y no acompañando al juez, como se ha dicho.

Lástima grande que ocurriera tal conflicto, desluciendo la fiesta é impidiendo que el público disfrutara tranquilamente del concierto, durante el cual el «Orfeó Catalá» fué calurosamente aplaudido.

El «Orfeó» regresó á Barcelona en tren especial, siendo despedido con grandes vítores y aplausos.

Los pobres no han quedado olvidados en nuestras fiestas. Despues de las limosnas distribuidas por el Ayuntamiento y el diputado á Cortes señor Sagnier, el programa tuvo digno remate en la colocacion de la primera piedra del edificio que para escuelas católicas va á levantarse á expensas del albaceazgo del señor marqués de la Cuadra.

A la ceremonia asistieron el clero parroquial, las autoridades y los albaceas señores de Valls y de Manresa, celebrándose con el ritual y las prácticas de costumbre y terminando con un discurso del señor Alcalde, dando las gracias á los albaceas y tributando un recuerdo de gratitud á la memoria del caritativo marqués, al que contestó en sentidas frases el albacea don Ramon de Manresa. En el acto de bajarse la primera piedra, la orquesta ejecutó la marcha Real, que fué aplaudida por la concurrencia.

El nuevo edificio será confiado á los Hermanos de la Doctrina Cristiana del «Colegio Casá» legado de otro caritativo arenyense, á quien tanto se debe.

Dios le haya recompensado tan buenas obras.—*X.*

REGISTRO CIVIL DE BARCELONA.

Nota de los fallecidos el dia 14 de julio de 1903.

Casados	7	Viudos	3	Solteros	9	Niños	11	Abortos 1	Nacidos Varones 37
Casadas	3	Viudas	3	Solteras	6	Niñas	11		Hembras 30

REMITIDO.

Barcelona 14 de julio de 1903.

Señor Director del *Diario de Barcelona*.
Presente.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion.

Le agradeceré infinito se sirva usted dar cabida en su digno periódico á las siguientes líneas.

Siento mucho que la casa Sucesor de A. Jeanbernat (que por lo visto quiere apropiarse el monopolio exclusivo para la curacion de la obesidad en España) se haya molestado por haberse puesto á la venta nuestro *The Americain*, pues siendo de otra procedencia que el suyo resulta con seguridad mejor y mucho mas eficaz, pudiéndoso ofrecer al público en condiciones tambien mas económicas. Asimismo deploro que dicho señor Sucesor de A. Jeanbernat se haya quedado corto de vista, segun parece; pues no ve que bien claro y en letras de molde expresan nuestras etiquetas el domicilio del Dr. Keuntzler. En cambio no ha notado que su específico carece de este requisito, ni tampoco ha visto el diferente color del envase, pues el uno es azul claro y el otro es negro.

En cuanto al nombre de *The Americain* no significa que venga de América directamente, pues tampoco su «The Mexicain» viene de Méjico, sino de Francia, donde se expende á menos de la mitad del precio que aquí se paga.

Hechas estas indicaciones, solo nos resta afirmar que nuestro específico lleva una marca registrada y depositada bajo el amparo de la ley, y el suyo no lleva ninguna. Además, si el nombre del sabio Dr. Keuntzler no es suficiente garantía para el público, yo, como farmacéutico español, me hago solidario y responsable de sus contrarios efectos. No quiero ser mas, pero tampoco menos, que un farmacéutico francés cuya principal especialidad es la perfumería.

Observen, pues, los consumidores que el específico *The Americain está en toda regla*, y, por lo tanto, no es nuestro producto el que resulta anónimo!...

Por lo demás, siendo éste un asunto que el público debe fallar con su imparcialidad y experiencia, doy ya desde ahora por contestada cualquier nueva alusion histérica mas ó menos cortés que en lo sucesivo se me haga.

Doy á usted, señor Director, las mas expresivas gracias, y le presenta el testimonio de su afecto, su atento s. s. q. b. s. m., *C. Sarrias*.

ANUNCIOS OFICIALES.

Caja de Ahorros y Monte pio de Barcelona.—Oficina Sucursal de Monte pio núm. 2 (San Pedro).—La Direccion avisa á los que tengan alhajas empeñadas en esta Sucursal, plaza de San Pedro, número 4, pise 1.º, cuyas fechas de empeño ó renuevo sean anteriores al 31 de octubre último inclusive, y correspondan á los pagarés números 41.260 al 71.000, para que se sirvan pasar á redimir ó prorrogar sus préstamos, pues de lo contrario se procederá á la venta de los mismos en pública almoneda el martes, dia 4 de agosto, á las nueve de su mañana. Barcelona 12 de julio de 1903.—El director de turno, El Marqués de Galtero.

PARTE RELIGIOSA.

Iglesia de Carmelitas de Santa Teresa.—Mañana, festividad de la Santísima Virgen del Carmen, habrá misa de Comunion á las siete y media, con plática y cánticos. A las diez, misa solemne en la que se cantará la misa de Santa Cecilia, de Gounod, siendo el celebrante el Iltre. señor Canónigo D. Eduardo M.ª Vilarrasa, y estando el sermon á cargo del Dr. D. Juan Roman García. Por la tarde, á las seis, exposicion, Trisagio, novena, sermon y Salve.

Cuestion de banderas.

Lo acontecido en Arenys de Mar el domingo último no puede pasar sin la más enérgica protesta de todo ciudadano medianamente liberal; no puede consentir el que lo sea esos atentados que sin motivo ni razon alguna perpetran los que se dicen guardadores del derecho público contra el derecho que tiene un individuo ó corporacion de hacer cuanto mejor le cuadre sin invadir ni atropellar la libertad ajena, pues que no son motivo para que esas arbitrariedades se cometan los pujos de ridículo patrioterismo, ni los afanes de notoriedad insensata, ni las ansias de pescar ascensos que puedan tener cuatro desgraciados, un alcalde de real órden ó un juez oscuro revestidos de modesta autoridad.

Nos creemos poseídos de la neutralidad suficiente para inmiscuirnos en ese asunto; conocidas son nuestras incesantes campañas contra el catalanismo clerical y de *doublé*; patentes son las que hemos hecho contra la entidad «Orfeó Catalá» y su presidente en cuantas ocasiones lo han reclamado las demasías de éste hácia sus cantores y los fines políticos de la agrupacion coral; por esto creemos que ha de ser más relevante nuestra protesta contra lo ocurrido en Arenys; contra la arbitrariedad manifiesta que sienta un precedente que invocarán cuantos funcionarios quieran poner picas en Flandes, actuar de *héroes* y captarse las simpatías de sus superiores con polacadas del tenor de la de marras.

Ya sabe el público lo ocurrido. El «Orfeó Catalá», entidad coral eminentemente catalana, y segun otros catalanista, dió el domingo último un concierto en un local cerrado de la villa de Arenys de Mar. Las piezas de concierto eran todas catalanas, los compositores lo mismo, los miles de concurrentes, catalanes, los orfeonistas otro tanto, la fiesta, el ambiente, todo, en fin, catalan hasta la entraña; nada había que requiriese un símbolo extra-catalan; lógico era, por tanto, que el adorno del salon estuviera en consonancia con lo que la fiesta representaba y que se colocaran banderas de Cataluña, sin mezcla ninguna de valencianas, andaluzas ni madrileñas. Pero cuatro ó cinco individuos, actuando de perturbadores, entre ellos el juez y el alcalde de la poblacion, se propusieron deslucir la fiesta cometiendo la más ridícula de las arbitrariedades, y, al efecto, marcharon al lugar del concierto, y el leguleyo, basándose en su capricho, ó, lo que fuera peor, en mandatos superiores, atropellando manifiestamente la ley, ordenó que entre las catalanas se colocara una bandera española, que ninguna falta hacía. Dimanó de ahí todo lo que ya sabe el lector. Cometida la impertinencia, el juez quedaríase tan satisfecho, pensando en el ascenso que Madrid le viniera, y el alcalde soñando tal vez en un acta de diputado cunero.

No puede llamarse liberal el que no vea en ese abuso un atropello á la libertad. Libérrimas son las entidades legalmente constituídas, sean clericales, anarquistas ó republicanas, de hacer cuanto les parezca, bueno ó malo, mientras no falten á la ley ni atropellen el derecho de los demás; como es libre todo ciudadano y toda entidad de criticar los actos y acciones que realizan sus superiores, semejantes ó contrarios. ¿Cometió el «Orfeó Catalá» algun delito al adornar, en uso de su perfecto derecho, con banderas y atributos catalanes el salon en que daba el concierto? ¿Faltó á alguno de los preceptos de su constitucion legal? ¿Atropelló, acaso, ó hizo alardes contra la bandera española, que ni aun en tal extremo hubiera debido imponérsele ésta y sí proceder contra él segun el Código? Entonces ¿á qué obligar á hermanar la bandera regional con el lienzo que simboliza la patria y que en tal ocasion ninguna falta hacía? ¿En virtud de qué tal atropello á la libertad y al derecho?

Muy distinta juzgaríamos la cuestion si en vez de hallarnos en pleno goce de las garantías que la Constitucion otorga al ciudadano gimiéramos bajo el peso de la ley marcial ó del estado excepcional en que toda libertad se anula, en que todo derecho cesa y en que un hombre lo asume y puede todo. Entonces, cuando ocurre lo que pasó en el salon de la Casa-Lonja con motivo de los Juegos Florales, no hay razon que oponer, porque la razon y la protesta están anuladas, contenidas por la fuerza.

Es lo que teníamos que decir como liberales que somos, sin mirar si el atropello se ha cometido contra republicanos, clericales ó anarquistas. No defendemos al «Orfeó», sino que combatimos la arbitrariedad en todas sus manifestaciones, por encima de un patrioterismo imbécil y mal sentido; vamos contra el precedente que amenazaría á todos los organismos si pasaran en silencio esos abusos, pues no podría jamás concebirse ni ostentarse una bandera catalana sin suponer ú ostentar á su lado otra española; y, con el mismo criterio, no podría, pongamos por caso, hacer pública ostentacion del gorro frigio sin colocar á su lado un trono ó una corona, ejemplo que prueba demasiado, pues si la República entraña el odio hacia la monarquía, la bandera catalana no encarna ni encarnará jamás la menor partícula de aversion, ni aun indiferencia, hacia la bandera nacional, como representacion, entiéndase bien, de los ciudadanos que pueblan las demás regiones hermanas.

Liberal 10 Febrer

ARENYS DE MAR

LO QUE DICE UN TESTIGO

Tales proporciones se ha dado á lo ocurrido en Arenys, y tan encontradas referencias llegan al público, que por tratarse de un asunto delicado, en que conviene no desvirtuar la verdad, hemos enviado un redactor á dicho pueblo en busca de prueba testifical irrecusable.

He aquí lo que le ha dicho una persona autorizadísima:

«—Hace bien EL LIBERAL en venir á enterarse de lo que tanto se ha empezado á hablar, sin datos suficientes y verídicos. La conducta de ese periódico hace honor á su seriedad característica. Y yo me considero obligado á ayudar á ustedes en su tarea, en provecho de la verdad y por haber visto bien de cerca lo ocurrido.

El Centro Catalanista de Arenys organizó un concierto, en el que debía tomar parte el «Orfeó Catalá».

Hizo éste su entrada en Arenys á las nueve y media del día 12, dirigiéndose al Ayuntamiento, donde cantó el *Cant de la Senyera*, y luego á la iglesia, donde interpretó varias piezas durante una de las misas.

Toda la mañana circularon noticias de que el juez de primera instancia, D. Bernardo Fernández, noticioso de que el local donde había de verificarse el concierto estaba adornado con banderas catalanas, sin que se hubiese puesto ninguna española, había manifestado al Centro Catalanista la necesidad de subsanar el olvido. Así pasó la mañana, hasta que á la una, el señor Bordas, presidente del Centro, pidió á D. Salvador Castelló una bandera española que él tenía en su poder, la cual fué enviada por el Sr. Castelló al local del concierto.

Al empezar éste, la bandera no se había colocado, y entonces se presentó el juez, acompañado solamente de los mozos de la escuadra, y amenazó con pedir al alcalde la suspensión del concierto si no se colocaba la bandera en sitio preferente.

El presidente Sr. Bordas buscó entonces la bandera, que se colocó en la puerta de entrada; pero como quiera que, á pesar de ser de grandes dimensiones, era un gallardete, el juez lo consideró insuficiente, ni aquel el sitio preferente que para la bandera deseaba.

Visto esto, medió el alcalde, quien ofreció al juez que se pondría la del Ayuntamiento ó de otro Centro. Se trajo una bandera; pero habiéndose izado en uno de los mástiles posteriores del entoldado, y, por lo tanto, en sitio invisible para el público, el juez consideró burlado su mandato y ordenó la detención del presidente, saliendo inmediatamente del local.

El alcalde, apercibiéndose de lo que ocurría, ordenó bajar la bandera, que colocó por sus propias manos en el antepecho de la galería, siendo calurosamente aplaudido y oyéndose gritos de viva España y sólo alguna protesta por parte de algún concurrente.

Después de esto el Sr. Bordas fué conducido al Juzgado sin la menor resistencia y seguido únicamente de un grupo compuesto de 25 ó 30 entusiastas que, cantando *Los segadors*, se situaron frente al Juzgado.

El juez tomó declaración al Sr. Bordas y le puso luego en libertad. Este volvió al local del concierto, siendo aplaudido, y como aquél tocara á su fin, acabó con el canto de los *Segadors* y sin otro incidente.

La población no se enteró apenas de lo que ocurrió, y hasta los concurrentes lo vieron con marcada indiferencia, salvo un grupo de intransigentes que no cesaba de increpar al juez, al que creía imbuído por elementos políticos que eran bien ajenos á la actitud de aquél.

No se alteró, pues, el orden, en lo más mínimo; la guardia civil no intervino, pues estando reconcentrada en Barcelona, no había en el pueblo ni un solo guardia.

A las ocho y media, el «Orfeó» salió para Barcelona en tren especial, despidiéndole un grupo de treinta ó cuarenta socios del «Centre Catalanista»; se cantaron los *Segadors* al salir el tren, y se dieron vivas al «Orfeó», á Cataluña, al Centro Catalanista y á su presidente; pero no mueras á España ni á persona alguna.

El juez sigue la sumaria, habiendo declarado ya muchos testigos del suceso.

Ven 24 Febrer

Al Orfeó Catalá

Ans d'anit, a la gran sala de conjunts de dita societat, que estava plena de gom a gom, el jove y celebrat escriptor en J. Pijoan, donà l'anunciada conferencia sobre la «Cansó popular catalana».

Més que una conferencia, fou la seva interessant disertació una conversa, una expansió íntima dirigida principalment als elements corals del Orfeó Catalá, pera demostrar el valor y significació de la cansó popular que tan estiman y propagan en els seus concerts.

Evidencia la necessitat sentida per tots els pobles, de la cansó popular, que naix, espontánia y característica, d'ell mateix, essent com una exteriorisació innegable però precisa y definida de la seva ánima. Puntualisa després la elaboració natural de que és objecte fins a pendre la forma definitiva; y la constancia de aquesta elaboració, que s'hi ha dut ja per llestas las cansons més antigas, trebalia y anira treballant respecte totas las cansons que venen succeintse desde'l siglas XV y XVI fins als nostres y venders dias.

Parla després de la influencia que las literaturas foranas han tingut sobre la nostra cansó, fent remarcar que'ls cants de gesta y el romancer castellá foren els que més influiren en la forma de la nostra cansó; però sense afectar més que en la metrica la seva expresió, que no's confondrá may ab la cansó castellana, desarrega ademés ja fa una pila de generacions en el seu sentit popular y fins cavalleresch.

Totas aquestas y moltas altras apreciacions ana ilustrantlas el disertant ab una pila d'exemples, digresions interessantissimas y comentaris personals que demostran l'estudi y afició que han dut al senyor Pijoan al dominí íntim d'un tema tan interessant.

La nudrida concurrencia, que durant una hora y mitja estigué pendent de la paraula fácil del senyor Pijoan, premiá'l seu treball ab xardorosos aplaudiments y li demaná que continues, en ocasió propicia, la exposició dels seus estudis sobre la cansó popular catalana tan estimada per l'Orfeó Catalá.

Prensa 30 Julio 1903

Lo de Arenys de Mar

El Orfeó Catalá.—La bandera española preterida.—Escándalo y tumulto.

Ampliando, y en parte rectificando la reseña de lo ocurrido ayer en Arenys de Mar, que hemos anticipado en nuestra edición de provincias, podemos dar los siguientes detalles, recogidos por uno de nuestros redactores en aquella pintoresca población de la costa.

El Orfeó Catalá pasó á aquella población para dar uno de sus conciertos, siendo recibidos sus individuos por las personalidades catalanistas de la villa y gran número de curiosos.

Después de haber recorrido la población, ejecutado varias composiciones en la iglesia y otros puntos, pasaron por la tarde al local donde debían celebrar el concierto anunciado que era del Asilo de Ancianos, fundado por el patricio señor Torrents, situado en una de las rieras que cruzan la villa, no muy lejos del Hospital Xifré.

El jardín ó patio del edificio es de bastante extensión: al mismo da la parte posterior del edificio formado por dos alas con galerías en cuyo centro se levanta la iglesia, las cuales fueron convertidas en palcos para algunos invitados.

El resto se acomodó en el patio, bajo un espacioso entoldado, en el fondo del cual, se erigió un tablado para que en él se colocaran los orfeonistas.

Todo aquel extenso espacio estaba decorado con banderas y gallardetes, ostentando unas las cuatro barras y otras la cruz de San Jorge en fondo blanco, todas en gran profusión.

A la hora anunciada empezó el concierto en cuyo programa figuraban la mayor parte de las composiciones del «Orfeó» de marcado sabor catalanista. Mientras los coristas ejecutaban la primera de ellas, llegó al local el juez de primera instancia, cuya autoridad, al ver la confusión de banderas catalanas que en el mismo había mezcladas con otras extranjeras, exigió que figurara en primer término la de España.

Aquí empezó el conflicto: los organizadores de la fiesta opusieron una resistencia pasiva al cumplimiento de la orden, alegando que carecían de bandera para exhibirla; entonces el avicultor señor Castelló ofreció una, y viendo que no podían negarse á fijarla, se avinieron á ello, pero colocándola en un sitio donde quedaba perfectamente oculta. Estas conferencias trascendieron hasta el público, y una parte del cual, compuesta de fanáticos, empezó á gritar y á protestar, aumentando el alboroto cuando la referida autoridad exigió que la bandera española fuera colocada en lugar visible.

Tal fué el escándalo, la gritería y las voces molestas para el juez, que éste dispuso la detención del presidente de la Asociación Catalanista y su conducción al juzgado, orden que cumplimentaron los mozos de la Escuadra.

El traslado del detenido al edificio del juzgado de primera instancia, motivó un escándalo mayúsculo; los catalanistas abandonaron el local, yendo en manifestación detrás del detenido, dando vivas y mueras de todas clases y cantando *Els Segadors*.

Con grandes esfuerzos pudo ser conducido al edificio citado el presidente de la Asociación Catalanista, debiendo luchar los que le custodiaban con una masa de fanáticos que intentaron arrebatarles al preso.

Ya en el Juzgado, el representante del poder judicial tuvo que hacer valer su autoridad para poder interrogar al detenido, á quien se empeñaban en acompañar algunos amigos hasta en el acto de la indagatoria.

Mientras ésta tenía lugar, un grupo numeroso engrosado por los concurrentes al concierto y otros elementos, se estacionó frente al edificio dando vivas y mueras de color subido que llevaron la alarma á toda la población y exigiendo la libertad del detenido.

El Juzgado, viendo el cariz que tomaba el tumulto y teniendo en cuenta que en la población no había fuerzas bastantes para hacer respetar su autoridad, tomó el acuerdo de libertar al preso, después de recibirle declaración.

Durante ésta, según se nos ha manifestado, los grupos de la calle dejaron sentir su opinión de un modo asaz ostensible para los balcones y ventanas del edificio.

Una hora después y cuando los ánimos estaban más exaltados, salió en libertad el detenido, á quien acompañó la multitud en manifestación hasta el local del concierto, el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, terminando la función entre los vítores y cantos de rigor.

La manifestación se repitió al salir el «Orfeó» para Barcelona, siendo acompañados sus individuos por una masa de entusiastas precedidos por una bandera catalana á pesar de las órdenes dictadas por el alcalde de Arenys.

Según manifestación de alguno de los asistentes al concierto, la bandera española que mandó el juez se exhibiera, fué retirada durante el tumulto y no volvió ya á aparecer.

El suceso causó penosa impresión en aquel pacífico y morigerado vecindario.

Lo curioso del caso es que este mediodía aun no se tenía en el Gobierno civil noticia alguna de tan grave suceso, según en la misma dependencia se nos ha manifestado.

Liberal 31 Julio

LO DE ARENYS DE MAR

Ayer hubo un conato de alteración del orden en Arenys de Mar.

Sobre las causas que lo motivaron, no se tienen noticias concretas, teniendo que atenernos á las manifestaciones del gobernador civil.

Esta mañana le visitó el alcalde de aquella población, quien había sido llamado por el Sr. Rothwos para que le enterase de lo ocurrido.

Parece que con motivo de celebrar un concierto el «Orfeó Catalá» en el teatro de Arenys de Mar, se había omitido la colocación de la bandera española, obligando el juez á que se subsanase el olvido.

Esto sirvió para que algunos elementos protestaran, haciéndose precisa la intervención de la autoridad judicial.

El alcalde ha manifestado que colocó la bandera y que gritó ¡viva España!, siendo contestado este viva por todos los concurrentes.

Después los mozos de escuadra se personaron en los domicilios de los que se suponía habían intervenido en el suceso, con el propósito de ordenarles que se presentasen en el Juzgado á declarar.

Creyóse, sin duda, que se trataba de hacer detenciones, y algunos elementos se excitaron hasta el punto de que hubo serios temores de que se alterara el orden público.

El alcalde niega que frente al edificio del Juzgado se cantara el himno catalanista *Los segadors*.

No han debido convencer estas explicaciones al Sr. González Rothwos, cuando ha solicitado que se le den amplios detalles de lo ocurrido á quienes pudiesen estar bien enterados del suceso.

Veu 30 desembre

Gazeta musical

Orfeó Catalá

El primer dels dos concerts anunciats per aquesta entitat a favor dels socis protectors omplí, com de suposar era, la gran sala del Teatre Onofri, convertit en inmens formiguer desitjós d'escoltar y aclamar un cop més a la Societat que tant honor fa a la nostra terra.

Continuant la tradició establerta, ha ofert als socis protectors las composicions novas com a prova clara y demostrativa de que sempre que l'Orfeó fa un pas avant, ha posat en el programa un Poema interessantíssim del mestre García Robles sobre lletra den Picó y Campamar, honrant d'aquet modo ab preferencia música y poesía catalanas, que és l'esperit de tots els elements de l'Associació.

Y a fé que aquesta vegada ha d'haver sigut tasca feixuga lograrho en «Cathalonia», perque duptém que l'Orfeó hagi may cantat obra de més grossas dificultats. Las polifonías dels clássichs, y fins la última de Strauss, tan complexas en las veus a bon segur quedan molt enrera devant els esculls que hi há pera véncer en la última den García Robles.

«Cathalonia» está tractada a tall d'orquesta; segur que'l seu autor al escríurela uegué pensar en que l'Orfeó avuy ja tot ho pot, y solzament pera ell posá música a la valenta lletra del Picó, refiat de que ningú més deuría cantarla. No pot dirse'l número de veus pera que está escrita, perque hi há algun passatge en que las sopranos están divididas en vuit. Si a tot aixó s'hi afegeix l'inmens treball de vocalisació, se veurá quánta és nostra rahó al afirmar que aquesta obra és de veritable prova pera aquest y qualsevol Orfeó que intenti portarla a la execució.

Tres parts forman el poema: «Lamentació», «Pregaria» y «Cántich d'esperansa». El tema principal que en la primera's desenrotlla és el d' «Els Segadors», iniciat pels baixos y aturat al *cop de fals* que van repetint altras veus com responent a la lamentació melódica. Ressurt després el mateix cant, en major, per sopranos, forma atrevidíssima que no's salvaría sense un coneixement sólit d'armonía que en García juga buscant en las restants veus una compensació d'indiscutible mérit. L'autor en aquet fragment ensenya que no li fan pas por els procediments moderns y ab ells s'encara.

Al acabar la primera part un gran aplaudiment ha ressonat entusiasta per tots els ámbits de la grandiosa sala.

La «Pregaria» que comensa en un clam de misericordia és suau y tendra en un principi y després va cambiant de carácter segons expressa la lletra fins convertirse en grandiós himne. Aquet pas bellament concebutarriba al final en un unísson que els diferents timbres enriqueixen, acompanyat pel remoreig d'altras veus disposadas y combinadas ab tota la semblansa d'un acompanyament d'instruments d'arch. La «Pregaria» és hermosa y tendra y és ahont s'hi troba més la personalitat del mestre García y la més rodona y unida de las tres que forman la trilogía.

També ha sigut premiada ab grans aplaudiments.

Glosant aquets dos temps, vé la solució en el «Cántich d'esperansa» que com en vigilias d'una gloria entona el *juli* veement, repetit per totas las cordas en un hermós fugat que acaba la obra.

Al acabar las darreras notas de «Cathalonia» un aplaudiment unánim y llarch ha exteriorisat la fonda emoció y entusiasme ab que s'ha escoltat. El seu autor senyor García Robles ha sigut cridat ab insistencia.

S'estava assegut a una de las butacas de platea y sos vehins, a pes de brassos, l'han posat dret demunt de la butaca y tothom s'ha alsat dret tributanthi una ovació entusiasta.

El poema musical «Cathalonia» té ben bé aquell istil característich que en García Robles dona a las sevas produccions, mes en l'armonisació s'ha endinzat per altres camps que l'assenyalan com a composició de las de més volada de son autor, ahont ha fet gala de gran mecanista y de molt enginy.

En García Robles n'ha recixit bé, y aixó sol val nostra enhorabona, si'l públich ja no li hagués donada abans ab una ampla aprovació. Tant com a ell, correspón al «Orfeó Catalá», y al dir al «Orfeó» s'hi há de posar en lloch eminent a son director el mestre Millet, que tots sabém n'és l'ánima, al aussiliar Pujol Comella, professor Salvat y senyora Werle, y a tots els orfeonistas, que del entusiasme de tots induptablement s'ha necessitat el suprém esfors pera sortirsen bé en la forma que ho ha fet ab «Cathalonia».

Fá tants anys que l'Orfeó havía oblidat «De bon matí» den Clavé, que se'n pot dir primera audició; nosaltres no li recordavam. L'apreciació en el just interpretar és un discurs molt ample, y sempre que l'havém feta en obras del malaguanyat mestre, hem tingut en compte principalment la ductilitat de la massa del Orfeó, y d'aixó ell n'és l'amo. De conseqüent aquí ningú com ell ha pogut dirlo ab aital mestría. La delicadesa en la inflexió y obediencia en *forts* y *pianos* que algú pretén de sobras en las composicions den Clavé, son manera d'apreciar un defecte, al que dit mestre hi havía de tranzigir per necessitat. Els chors que ell dirigía no estavan en condicions pera aquesta docilitat. Vam dir una altra vegada que no sabém si Clavé s'hauría modificat en els seus temps, si la bona estrella l'hagués fet topar ab un «Orfeó».

«El Somni de Gentil», den Gibert, l'haviam ja escoltat com una nota simpática en las festivals, que, junt ab el Teatre Intim, se donáren al Palau de Bellas Arts, y, com allavoras, trobém la composició fresca, de melodia expontánia.

Ha sigut cantada ab tanta delicadesa y sentiment que'l públich ha aplaudit d'una manera entusiasta demanant el *bis*, que'n Millet l'ha concedit entre grans aplaudiments y ha cridat al jove autor, en Gibert, pera tributarli un aplauso d'encoratjament.

De las demés pessas interpretadas, poch n'haurém de parlar, ja que tant aquesta vegada com las altras en que s'hagin cantat, portan sempre en l'auditori clams a favor de l'Orfeó Catalá. Aquestas pessas foren: «El cant de la Senyera», Millet; «La filla del Marxant» y «La Pastoreta», Vives; «Don Joan y don Ramon», Pedrell; «¡Oh quin bon eco!» Rolland y Lassus; «Divendres Sant», Nicolau y «Els Segadors», que s'escoltaren a peu dret y aplaudits frenéticament per la gentada, que omplía a vessar l'ample sala, acabantse ab crits de ¡Visca Catalunya!

Totas las composicions han sigut aplaudidas ab entusiasme per la grandiosa y entusiasta concurrencia que omplía de gom a gom la grandiosa sala d'aquell teatre, el de més cabuda de Barcelona.—*U.*

Renaixença 13 Desembre

Concert del Orfeó Català

Aquest matí l'Orfeó Català ha donat al Teatre Onofri son anunciat concert en obsequi als seus socis protectors.

La concorrencia era tan nombrosa, que casi la meytat ha hagut d'escoltar lo concert á peu dret.

Lo coro dirigit pel mestre Millet, ha interpretat lo selecte programa de la manera que'ns té acostumats ja de temps, alcansant abundant cullita d'aplausos.

Heus aquí las obras cantadas en lo concert:

Primera part.—«Lo Cant de la Senyera», (per las tres seccions), Millet.—«La filla del marxant», cansó popular, (per la secció de homes), Vives.—«La Pastoreta», cansó popular, (per la secció d'homes), Vives.—«Don Joan y don Ramon», romans popular mallorquí, (per las tres seccions), Pedrell.—«Oh quin bon eco!», (per las tres seccions), Rolland de Lassus.—«Divendres Sant», (per las tres seccions), Nicolau.

Segona part.—«De bon matí», Clavé, (per la secció d'homes).—«Lo somni de Gentil», Gibert, (per la secció de senyoretas ab acompanyament de piano y armonium.—«Catalonia», trilogia choral, Garcia Robles, (per las tres seccions); a) Lamentació; b) Pregaria; c) Cántich d'esperansa.—«Los Segadors», Millet, (per las tres seccions).

D'aqueixas composicions n'hi havia duas de novas, «Lo somni de Gentil» d'en Gibert y «Catalonia» d'en Garcia Robles, encara que en realitat la última era solzament la quina tenia tots los honors d'estreno, si hem de creure als que'ns digueren que «Lo somni de Gentil» fou cantada pel mateix Orfeó en un concert del Palau de Bellas Arts.

«Catalonia» d'en Garcia Robles té tres parts quins títols son: «Lamentació», «Pregaria» y «Cántich d'esperansa». En la primera y última hi apareix lo nostre himne «Los Segadors», ab la particularitat de que en la primera, ó sia la «Lamentació», hi está glosat lo cant, trayentne l'autor molt partit. La «Pregaria», que en nostre concepte es lo fragment millor de l'obra del mestre Garcia, es hermosíssim tot ell: lo sentiment de la letra d'en Picó y Campamar hi está traduhit en notas que arriban á l'ánima. L'últim temps, per sa brillantor corona dignament la cantata, qu'na interpretació, baix la batuta d'en Millet, fou magistral.

Lo públich aplaudí ab entussiasme los tres números de «Catalonia», y feu una ovació extraordinaria al mestre en Garcia Robles un cop acabada l'obra.

La nova composició s'ha de confessar que es de difícil entonació, y axió potser sigui causa de que «Catalonia» no figuri sovint en los concerts de nostras societats corals, peró estém segurs de que la «Pregaria», que es lo número millor de la partitura, per forsa haurá de temptar á tots los directors de bon gust, d'incloure'rla en los programas de sas audicions, si es que comptan ab medis pera sortirne dignament.

Tractantse d'un concert pel Orfeó es per demés que diguém que l'éxit més falaguer corot á la interpretació de tots los números. En quant á demanar la seva repetició, hem de dir que'l públich ho feu en excés, sense tenir en compte lo cansament dels cantors. Entre las composicions repetidas recordém «Lo somni de Gentil» d'en Gibert, composició senzillíssima de la qual podém dir sense temor á ofendre á son autor, que ja n'hi havia prou ab una vegada de sentirla.

Lo concert terminá ab lo cant de «Los Segadors», escoltat posantse dret tot lo públich en pes.

Lo mestre Millet fou ovacionat com mereixia, retirantse á la una de la tarde lo públich satisfet de la audició.

Tenia motiu d'estarho de satisfet, puig la prova que ha donat aquest matí l'Orfeó, de continuar seguint ab perseverancia son camí tan explendorosament trassat per ell mateix, es un consol pels que desitjan que Barcelona avensi en tot lo que fa referencia á la música; ja que'l Liceo ab sos bunyols se hi oposa, que ho fassin en son lloch las societats populars que, com l'Orfeó, están ben organisadas.

Correo Catalán 13 Diciembre

Concierto por el "Orfeó Catalá,,

Después de algún tiempo que el «Orfeó Catalá» no ha dado conciertos, el público barcelonés siente la nostalgia de aquellas sonoridades pastosas, de aquellos arranques de franca expresión y de aquel colorido perfecto que brota espontáneamente de la música que ejecuta la notabilísima institución coral de Cataluña y la marca con el sello de una interpretación justa y personal.

Efectivamente Millet imprime á la masa del Orfeó su íntima manera de sentir: llega á comunicarle las más leves expansiones de su alma, y merced al supremo dominio que ejerce sobre su valiente y adiestrado coro como el *desideratum* en sus conciertos que bien merecen el incondicional aplauso de cuantos aman la perfección artística.

Cuando á una obra coral de la importancia de «Catalunya», del maestro Garcia Robles, letra del distinguido literato Sr. Picó y Campamar, estrenada en el concierto del domingo por la mañana en el teatro Onofri le cae en suerte un director de tan notable competencia musical como Millet y una masa como la que éste ha educado pacientemente hasta convertir á cada uno de sus individuos en un artista que se identifica amorosamente con la obra que ejecuta, bien puede decirse que el público podrá saborear su música en lo que tiene de más hondo y además en lo que viene á ser su lirismo externo si así vale expresarse, puesto que el Orfeó vence las mayores dificultades de entonación y mecanismo.

Desde los primeros compases de dicho poema, dividido en tres partes: «Lamentació», «Plegaria» y «Cántich d' esperança», descubre la obra una factura moderna é interesante basada en el tema popular catalán que más traduce el entusiasmo patrio.

El concepto principal del poema va glosándose á tenor de la letra en su primera parte, haciendo palpable el talento y experiencia del autor, quien al entrar en la «Plegaria» dió rienda suelta al sentimiento y escribió una página tierna é inspirada, preparando gradualmente la tercera fase de la obra, en la que domina el «Juli» después de la invocación «Paraula del Senyor», y en cuyo enérgico fragmento, aparte la acertada expresión de la letra, no faltan múltiples dificultades que parecían no serlo para el Orfeó.

El público tributó una ovación verdadera y ruidosa al señor García Robles obligándole á levantarse de su asiento. Antes llamó también al joven compositor señor Gibert, autor de la bonita melodía «Lo somni de Gentil» que se repitió y lo había dado á conocer la propia entidad en otro concierto.

El resto del programa fué también muy aplaudido. Entraron en el mismo además de otras composiciones: «De bon matí», de Clavé; dos de Vives, alguna de Millet, Rolland de Lassus, y «Divendres Sant», de Nicolau, obra magistral que el año anterior mereció las preferencias del cuarteto de la «Schola Cantorum», de Paris, y que cada vez que la oimos nos parece más profunda en la fusión del sentimiento religioso y popular que se propusiera su inspirado autor.

Colaboraron en la preparación y ejecución del concierto el subdirector del Orfeó señor Comella, la señora Wherle y los señores Salvat y Pujol.

El público dedicó grandes aplausos al meritísimo Orfeó y al maestro don Luis Millet al terminar los números más salientes de esta brillante sesión musical. El teatro llenísimo.—*J. B. de P.*

En la mañana de ayer, como estaba anunciado, se celebró en el teatro Onofri el concierto que el «Orfeó Catalá» daba á sus socios protectores.

El teatro estaba lleno de bote en bote y el programa era escogido, pues había dos primeras audiciones, la del «Somni de Gentil», letra del insigne poeta Verdaguer y música de Gibert, y el poema «Catalonia», letra del señor Picó y Campamar y música del maestro García Robles.

El público pidió la repetición de alguna de las composiciones ya conocidas y aplaudió las dos que se estrenaban, en especial el poema «Catalonia», al final del cual tributó una calurosa ovación al autor de la música, quien desde las butacas saludaba conmovido al público.

Esta última obra es de las que ponen á prueba las condiciones de inteligencia del maestro director del «Orfeó» y las dotes de los coristas, y en su ejecución obtuvieron un verdadero triunfo el señor Millet y el «Orfeó».

Noticiero 23 Diciembre

ONOFRI.—Anoche dió en este teatro su anunciado concierto el «Orfeó Catalá».

Todos los números del programa fueron muy aplaudidos.

Se cantó por primera vez una composición del músico ruso Boradine, titulada «Serenada á una dama».

También se ejecutó, por primera vez, una composición del maestro Nicolau, letra de mosén Verdaguer, titulada «Teresa».

Ambas composiciones fueron repetidas entre los aplausos de la numerosa concurrencia que ocupaba el coliseo.

El último número del programa era «Los segadors», que fueron escuchados de pie por el público y aplaudidos estrepitosamente.

Renaixença 24 Diciembre

Orfeó Catalá

Lo concert donat dimars pel Orfeó Catalá al Teatre Onofri atragué una concorrencia tan extraordinaria, que hauria sigut impossible enquibirse en lo local una persona més. Com sempre cantá l'Orfeó totas las pessas del programa ab aquell gust, justesa y afinació que tan renóm li han donat y que fan que sempre que canta hagi de repetir la major part de las composicions pera acallar los aplaudiments y satisfer los desitjos del públich. Hi hagué molts aplausos, no solzament pel Orfeó y pel senyor Millet, son director, sino ademés pel Mtre. Garcia Robles autor de la trilogia «Catalonia», de que'ns ocuparem en altra edicició y que's cantá per segona vegada y pel mestre Nicolau, autor de la música de «Teresa», lletra de mossen Verdaguer, inspirada en l'ayre d'una de nostras més sentidas cansons populárs, y en general forsa ben desenrotllada. Las senyoretas del Orfeó's lluhiren en son desempenyo y'l solo final fou cantat ab fonda emoció per la senyoreta Marquet, justament ovacionada.

La concurrencia obligá á repetir la nova composició del mestre Nicolau. Lo máteix succehí ab l'altra composició que s'estrená, de mestre foraster, quin nom no recordém, que es una humorada bellíssima y agradá molt.

Lo concert s'acabá ab *Los Segadors*, escoltats per tothom á peu dret y entussiastament aplaudits.

Al comensarse la segona part, se feu ofrena al Orfeó d'una preciosa cinta blanca per la societat catalanista «Bach de Roda», que fou acte seguit colocada pel senyor Millet á la Senyera.

Vanguardia 24 Diciembre

ORFEÓ CATALÁ

En el teatro Onofri, que es espacioso y de agradable aspecto, se celebró anoche un concierto extraordinario en obsequio á los socios protectores del «Orfeó».

La concurrencia fué enorme, produciéndose un movimiento de entusiasmo cuando apareció la «Senyera».

Del programa, que ya detallamos, fué todo él escuchado con mucho gusto y con singular deleite la deliciosa «Primaveral», de Borrás de Palau; el madrigal, de Brudieu, y «La Mare de Deu», de Nicolau.

Llenaba toda la segunda parte la trilogía coral «Catalonia», obra inspirada y concienzuda del tan querido maestro señor García Robles.

Las tres partes de ese notable y típico coral están sabiamente concebidas y las voces manejadas con embarazo y valentía.

La «Pregaria», que une la «Lamentació» y el «Cántich d'esperansa» es un fragmento sentidísimo é inspirado, y en nuestro concepto el mejor de la obra.

Esta produjo tal efecto en el auditorio, que su autor, que ocupaba un palco proscenio, fué objeto de una ovación calurosa y prolongada.

Fueron también muy aplaudidas una serenata humorística «de quatre galants á una dama», original de Borodine, y una nueva obra del maestro Nicolau, «Teresa», inspirada como casi todas las suyas en una poesía del gran Verdaguer.

Tanto la obra de Borodine como la de Nicolau fueron repetidas.

No hay que decir si serían escuchados también con deleite un motete de Bach y «L'aucellada» de Jannequin.

El maestro Millet y la masa coral que dirige fueron muy aplaudidos, y muy justamente, por el vigor, la justeza y el derroche de matices de que hicieron gala durante toda la velada.

M. J. B.

Mercantil 16 Diciembre

El último concierto dado por el «Orfeó Catalá» en el teatro Onofri, constituyó un nuevo éxito para la simpática entidad coral. Llenóse el teatro al solo anuncio de su reaparición, debido sin duda al grato recuerdo que dejó el pasado verano al ejecutar los conciertos populares.

El programa del que nos ocupa estaba formado como siempre, de escogidas composiciones del repertorio del «Orfeó» las cuales obtuvieron la excelente interpretación á que nos tienen acostumbrados los orfeonistas bajo la acertada dirección del Mtro. Millet, con el aliciente esta vez de darse la primera audición de «Catalonia», trilogía coral del Mtro. García Robles, que fué repetida entre salvas de aplausos, así como también se celebró «Lo somni de Gentil», fragmento del poema «Canigó» del inmortal Verdaguer, puesto en música por Gibert, que cantó la sección de señoritas del «Orfeó».

Vich 23 desembre 1903

Orfeó Catalá

El segon concert endressat als protectors de dita Societat, cridá tanta concurrencia al teatre Onofri com el primer día, perqué d'igual modo estava plé. Es sempre un alicient sentir l'Orfeó, peró més en aquestas audicions d'obsequi, perqué en ellas generalment s'hi posan tots els estrenos. Dos n'hi havían en aquet concert. «Teresa», den Nicolau, y «Serenata de quatre galans a una dama, de Borodine.

Dels compositors de la terra, tots sabém que en Nicolau, sense voler ofendre als altres, es qui més ha treballat per l'Orfeó en proporcionarli obras que capigressin planeras dintre'ls bons elements que integran las sevas tres seccions. No és dir aixó que compongui fácil, ans al revés, totas las sevas obras ho son bona cosa de complexas, pero quan a n'aixó arriba, el treball llueix y tothom pot apreciar el punt d'aquet gran estudi, perque grossa és la emoció que's persegueix. En Nicolau coneix al Orfeó, y com li sobran elements pera escriure, fá que las composicions que a ell dedica, tingan tota la capacitat y intenció que llargament poden marcarli els executants. Aixís las sevas obras, que fins avuy s'han cantat per la benemérita Associació, son un ramell inapreciable d'armonisació, bon gust y inspiració.

A «La Mort del Escolá», «El Noy de la Mare», «La Mare de Deu» y «Divendres Sant», devém afegirnhi una altra, «Teresa», idili musical, d'una tendresa corprenedora escrita pera veus blancas. Al comens s'hi observa tot seguit la má ferma del mestre, que ab aquella seva facilitat, tracta la polifonia y endressa superbament fins que apareix la melodía catalana que aquet cop és la cansó del «Estudiant de Vich»; ve un treball cromátich y cap al final resolt ab la amplitut del *savoir faire* que tan seu és y tant convens. En la segona part és de factura moderna, clarament exposada, y el tot dona idea de la misticitat que mossen Cinto posá en la lletra: en Nicolau se n'ha compenetrat y ja és dir prou. La execució per part de las noyas ajudá, naturalment, al éxit que obtingué la nova produccio, perqué, obedientas, seguiren la batuta den Millet. El públich las premiá ab un llarch y xardorós aplauso, igual que al mestre Nicolau que'l recu[illegible] desde un palco. «Teresa» tingué, naturalment, que ésser repetida.

Com hem dit, l'altra pessa estrenada fou la «Serenata» de Borodine, pera chor d'homes sols. La factura és austera, escrita ab simplicitat; ressurt la melodia, que és acompanyada per las demés veus, ab l'ingenuitat de pessa sense pretensió; és del género jocós, un enjogassament, y com aixó resulta agradable y interessant. L'auditori, ab el somriure als llabis després d'aquell *ditxós estimar*... tan picaresch en la lletra com en la solfa, demaná que fos repetit, accedinthi mestre y cantants, que's vegeren de nou aplaudits per l'interpretació especial que hi donaren, y que sense ella, sense l'intenció, poch tindría l'éxit expontani que ab justicia meresqué.

Després ja, totas las demés obras que en el programa continuavan, eran escullidas d'entre'l llarch repertori que té nostre estimat Orfeó, peró cada una notable, de lluiment y atractiva, que sentiriam nó duas, sinó cent vegadas. «Catalonia», del mestre García Robles, pogué apreciarse millor en una segona audició, creixent las sevas bellesas a mida que és més coreguda; noobstant, el segón temps, «Plegaria», será sempre'l més accessible a tothom y'l més lligat d'idea musical.

D'en Nicolau hi havía «La Mare de Deu» y «Lo Noy de la Mare», duas tendríssimas páginas que en cap temps ens doldrá escoltar, sols fos (si no tinguessin altres méritis) per la espléndida armonisació. Quan sentim qui regateja'l valer de nostres músichs, pensém en alguns, y entre aquets, en Nicolau va al cap d'aquells que, podent, se recullen fins al punt de que res faria si l'Orfeó no l'atragués ab sa vida artística; fins per aquet costat, donchs, deu estimarse la gestió d'aquesta Societat.

«La Mare de Deu» tingué d'esser repetida, logrant igual favor «De bon matí», den Clavé, tant ben dit com el primer dia; may havíam cregut que d'ell poguessin treures sen els efectes que en Millet ne lográ ab els seus cantors. Bé mereixen la felicitació endressada per la gernació del teatre Onofri.

Els classichs Boch, Jannequin y Brudieu, figuravan en la llista ab sas difícils composicions, «No't deixo Jesús», «Aucellada» y «Las sagetas que amor tira», cuidadas per l'Orfeó ab la pulcritut y el carinyo que'l fan tan simpátich. ¿Quí ens en hauría parlat d'aquestas cosas si no hugués sigut ell?

La inspirada «Primaveral», den Borrás de Palau, com altras vegadas, portá las mans a l'aplauso, y per fi, en Millet obrí y tancá la festa ab «El Cant de la Senyera» y «Els Segadors», escoltantse aquestos últims a peu dret com de costúm, y fentshi detrás la ovació ja corrent.

Veure'l teatre Onofri abarrotat de gent en tots indrets, sense una cadira buida, plens corredors y passadissos, caldejant l'atmósfera caliu d'art y amor a la terra, és cosa que consola. Es l'estela que deixa l'«Orfeó Catalá» allí ahont se troba y per ahont passa, és el crit de la cultura catalana que's defensa contra la riuada xorca, de costúms buidas y exóticas que'ns venen d'altras bandas; és la massa que fa sa vía per bon camí, s'ilustra y dona exemple.

L'«Orfeó Catalá» n'és un capdill. Salut y lloansa pel bé que fá.—*U.*

De Barcelona 14 diciembre

—Una enorme concurrencia llenó ayer mañana el espacioso Teatro Onofri, para asistir al concierto del «Orfeó Catalá», el cual, despues de interpretar en la primera parte varias de las composiciones mas celebradas de su repertorio, dió á conocer en la segunda un coro para tiples, original del señor Gibert, y una gran composicion coral, del maestro García Robles.

El señor Gibert ha puesto en música «Lo somni de Gentil», fragmento del poema «Canigó», de Verdaguer, y la delicadeza y color poético con que ha interpretado la escena, le valieron muchos aplausos, el ser llamado á la escena y la repeticion del trozo.

El texto en que se ha inspirado el señor García Robles para su composicion «Catalonia» es original del laureado poeta señor Picó y Campamar, que en sus tres partes, lamentacion, plegaria y cántico de esperanza, expone en forma casi bíblica amarguras é ilusiones patrióticas. El músico comenta los versos con gratas melodías, formando con la masa coral hermosos conjuntos, combinando las voces con la habilidad de un maestro avezado en el arte, y sabiendo ser moderno, sin abandonar la claridad clásica. Cada una de las tres partes fué acogida con grandes aplausos, siendo el estreno un éxito para el distinguido maestro.

Lerida 14 diciembre

Al concierto dado ayer en el teatro Onofri por el «Orfeó Catalá» asistió numerosísima concurrencia, que aplaudió con entusiasmo la meritoria labor de los ejecutantes, y en especial del coro de señoritas, por la interpretacion afiligranada que supo dar á la hermosa composicion de Gibert *Lo somni de gentil*, que hubo de ser repetida.

El *clou* del concierto era el estreno de *Catalonia*, trilogía coral por las tres secciones del Orfeon, del señor García Robles, con letra de don Ramon Picó y Campamar. La composicion no acabó de dejar satisfecha á la concurrencia. Con todo, fué aplaudida, en particular en su segunda parte, que, á nuestro entender, es la mejor.

En cuanto á la letra, del señor Picó y Campamar, séanos permitida una simple observacion.

Las illes y 'ls antichs reyalmes no volverán á incorporarse á Cataluña, por más invocaciones que se hagan á las estrellas celestiales, sencillamente porque es ley histórica: *Non bis in idem*.